

Feb 12
W: 155

155





HYERARCHIA
CELESTIAL Y
TERRENA, Y SYMBOLO
DE LOS NVEVE ESTADOS

de la Iglesia militante.

Con los nueue Choros de Angeles
de la Triumphante.

Dirigido a Doña Aldonça Carrillo de Mene-
doça Abadesa del Monasterio de la Concep-
cion, de señor S. Pedro de Cuenca.

POR EL PADRE FRAY HIERO-
nymo de Saona, Doctor Theologo, Augu-
stino descalço.



CON LICENCIA,

Impresso en Cuenca por Cornelio Bodan,
Año de 1603.

RECEIVED

CENTRAL

DEPARTMENT OF THE ARMY

WASHINGTON, D. C.

OFFICE OF THE CHIEF OF BUREAU

GENERAL INVESTIGATIVE DIVISION

WASHINGTON, D. C.

REPORT OF THE CHIEF OF BUREAU

ON THE SUBJECT OF THE

RECENT ACTS OF VIOLENCE

IN THE DISTRICT OF COLUMBIA

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

IN THE MONTH OF MAY, 1904

AND THE ADJACENT AREAS

POR comission de nuestro P. M. F.
Geronymo de S. Augustin, aliàs de
Saona, Diffinidor de la Orden de nue-
stro Padre S. Augustin de los descalços,
he visto y examinado este libro, conpue-
sto por el mismo P. F. Geronymo de san
Augustin, aliàs de Saona, Diffinidor en
esta Prouincia de Castilla, de S. Augu-
stin de los descalços, intitulado Hierar-
chia Celestial y Terrena, y no è hallado
en el cosa que no sea de mucha doctrina
Catholica, y de mucha erudicion y cu-
riosidad: y assi me parece es bien que se
imprima, y assi lo firme de mi nombre,
a primero de Abril, de. 1602.

Fray Christoual Bueno,
Prior y Diffinidor.

¶ 2

Por

El Rey



O R quãto por parte de vos el maestró fray Geronimo de Saona, de la orden del Señor san Augustin, nos fue fecha relación, que auíades có puesto dos libros, intitulados el vno de llos discursos predicables, literales y morales, dela sagrada Escripura, y quèstiones positiuas y Escolasticas, sobre qual fue mas amado del Señor, san Pedro o S. Iuan Euangelista, y el otro Hierarchia Celestial y Terrena, y simbolo delos nue ue estados de la Iglesia militante, có los chorós de los Angeles de la triúphante, y en ellos auíades puesto mucho trabajo y era muy vtil y prouechofo, nos pedistes y suplicastes os mandasemos dar licencia y facultad para los poder imprimir, y priuilegio por veynte años o como la nuestra merced fuesse, por lo qual visto por los de nuestro cósejo, por quã to en los dichos libros se hizieron las diligencias en la pregmatica por nos vltimamente, fecha sobre la impresió de los
libros

libros dispone, fue acordado que deuia-
mos mandar dar esta nuestra cedula para
vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo
por bien, por lo qual por os hazer bien
y merced, os damos licencia y facultad
para q̃ vos o la persona que vuestro po-
der ouiere y no otra alguna podays im-
primir los dichos libros intitulados dis-
cursos predicables: y Hierarchia Cele-
stial que de suso se hazemencion en to-
dos estos reynos de castilla, por tiempo
y espacio de diez años, que corá y se qué-
ten desde el dia de la data desta nuestra ce-
dula, so pena q̃ la persona, o personas q̃
sin tener vuestro poder lo imprimiere o
vendiere, o hiziere imprimir, o vender,
pierda la impresion que hiziere con los
moldes y aparejos della y mas incurra en
pena de cinquenta mil maravedis cada
vez, que lo contrario hiziere, la qual di-
cha pena sea la tercia parte, para la perso-
na que lo acusare, y la otra tercia parte,
para nuestra camara, y la otra tercia par-
te, para el juez que lo sentenciare: con-
tanto, que todas las vezes que ouieredes
de hazer imprimir los dichos libros du-

rante el tiempo de los dichos diez años,
los traygays al nuestro Consejo, junta-
mente con los originales que en el fue-
ron vistos, que van rubricados cada pla-
na y firmados al fin dellos, de Iuan Ga-
llo de Andrada, nuestro Secretario de ca-
mara de los que residen en el nuestro có-
sejo, para que se vea si la dicha impresi-
on esta conforme los originales, o traygays
fè en publica forma, de como por corre-
tor nombrabo por nuestro mandado se
vio y corregio la dicha impresi-
on por los originales y se imprimio conforme
a ellos y quedã impresos las erratas por
el apuntados para cada vn libro, de los
que ansi fueron impresos para que se ta-
se el precio que por cada bolumen ouie-
redes de auer, y mandamos al impressor
que assi imprimiere los dichos libros
no imprima el principio ni el primer
pliego dellos, ni entregue mas de vn so-
lo libro, có los originales al autor o per-
sona a cuya costa lo imprimiere ni a o-
tro alguno para el efecto de la dicha co-
recion y tassa hasta que antes, y prime-
ro, los dichos libros esten corregidos y
tassa-

tassados, por los del nuestro Consejo, y
estando hecho y no de otra manera pue
da imprimir el dicho principio y pri
mer pliego: y sucesiuamente ponga en
nuestra cedula, y la aprouacion, tassa y
y erratas, fopena de caer o incurrir en
las penas contenidas, en las leyes y pre
maticas destos nuestros Reynos, y man
damos a los de nuestro consejo ya otras
qualesquier justicias dellos, que guardé
y cumplan esta nuestra cedula y lo en el
la contenido, fecha en Barcelona a diez
y siete dias del mes de Mayo, de mil y
quinientos y nouenta y nueue.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Don Luys de Alarcón.

4 4 lamas

Joseph de Setanti.

I Amas entendimiento, y lengua humana;
trataron de materia mas diuina,
ni pudo vlar el arte y diciplina
de regla mas illustre, y soberana;

Aqui lo mas dificil, nos allana
sazona: y el impireo cielo iuclina
con mano poderosa y auezina,
et alta cumbre en nuestra tierra vfana.

Aqui de las sagradas Hyerarchias
tenemos ya por el noticia tanto,
que el mesmo cielo nos inbidia y çede.

Aqui pues goze sus felices dias
adonde en prosa en seña, en verso canta;
y en todo a la virtud humana excede.

Y si a cantar procede
sagrados hymnos de su pecho ardiente
con boz desconuiniente
a la mortal baxeza
es bien que suba a la suprema alteza.

Y alla entre las seraphicas legiones
despligue eternizando, sus canciones.

El P. F. Thomas Albero

Predicador Augustino.

NO solo ornato hermoso del Rhetorico
ni menos llano estilo del Grammatico
ni sola dimension del Mathematico,
ni division que enseña el Phitagorico.

Sino language sancto y muy Chatolico,
del gouerno suauo Ecclesiastico,
el buen Saona como diestro y platico,
enseña el Litteral, y el Alegorico.

Do podra ver el facil Astronomico
la Hierarchia celeste, y su plamarica,
que enseña en la alta cúbre el sacro oraculo:

Al Aethico, Politico, Economico,
para que la entienda, y ponga en platica,
y assi se suba al alto tabernaculo, &c.

El P. F. Hieronymo Aznar, Predicador Augustino.

Mirad quien es Saona y qual su zelo
oid su dulce canto sonoro
y ved como descubre artificio
el orden que Dios puso allá en el Cielo.

Alla se ha remontado, con su buelo,
veloz, subtil, preclaro, mysterioso,
do esta el supremo choro milagroso
y del nos da traslado aca en el suelo.

Bien muestra aqui en su libro, ser sobrino
de aquel Saona grande sin segundo
tan fumo en letras sacras, tan nombrado.

Que el nombre del gran Pablo le conuino,
segun el parecer de todo vn mundo,
mas veldo en el sobrino que ha dexado.

EPITÓLA.

EL glorioso Doctor S. Hieronymo, señora
(lustre y prez de religiones) dedicando la
exposición del Psalmo 44. a principia vir-
gen hija de tu santa Paula: escusandose, escusa
a los que con sancto zelo dedicarõ, y dedican
sus trabajos a mugeres de hombres; que en el,
y en ellos, por esto ponen sus lenguas; y a las
vezes se haze esto con mugeres, que valen por
muchos hombres, y suplen sus muchas men-
guas: que si Barach fuera a la guerra, no quedara
por Delbora la victoria. Sacerdotes quitan la
vida a su author. La bendita Magdalena se halla
al pie de la cruz: A Abraham se le manda de
credito a su muger: Rebeca habla con Dios, y
rescibe su respuesta: Maria la hermana de Moy-
sen, en su adufe canta la victoria sancta, que
diremos de Iudich, Ruth, y Esther, que cõ sus
nombres les dieron a los libros de la Escrip-
tura sagrada: y Anna la prophetiza, que tuõ el
hijo Leuita, Propheta juez, Nazareo, y dedica-
do al señor: Thecutes muger era, y concluyo
al Rey Dauid con su argumento, en señole con
su enigma, y aplacole con su exemplo. Isabel
cõ la boca y las entrañas prophetiza. Anna hija
de Phanuel, en el Templo quedo de Dios he-
cha Templo: y con el continuo ayuno hallò el
soberano pan. Seruian al Redemptor aquellas
sanctas mugeres: y el que puso en el desierto la

Epistola.

meia a cinco mil hombres, quiso comer a la
faya. Ponese a cuentas con la Samaritanilla, y
queda muy satisfecho del pan de su conuer-
cion. A Apolo Apostolico varón, y doctissimo
en la ley, le enseñan Priscila y Aquila, y no se
tuyo por menos. Diganme agora, si son dignas
las que van aqui referidas, de que les dediquen
horos el sancto y las experiéncias nos escusan,
yme acusan por mi mucho atreuimiento. Hago
lo por q̃ V. m. quede alabada por humilde,
pues se precia de recebir y amparar esta humil
de y pobre obra: que aunque chica expresa
gran voluntad. Pidieron vn dia a Apeles que en
vna tabla pequeña pintasse vn Gigante gráde,
y el discreto pinto vn dedo que ocupo toda la
tabla, y con esto dio a pensar la grandeza del
fayan: dedo es este mi librito que señala el grá
de desseo, de hazer vn cuerpo grande: y poner
le de mi mano en la de V. m. de quien el autor
y el libro q̃ demos muy anparados: en el qual
tendere la pluma, a las heroicas virtudes de
V. m. Salgame agora con dezir, lo que dixo
san Hieronymo de Paula: q̃ si como V. m. imita
a la sancta en obras, yo imitara en ellas al san-
cto, como en el nombre, a pelo vinieta todo: si
las partes de mi cuerpo todas se resoluierán len-
guas de soberana eloquencia, no dixerá las mu-
chas de sancta Paula: y lo mesmo digo yo de
v. m. su hermosura estremada (dize el glorioso

Doctor

Epistola.

Dóctor) nobilíssima en el linage, en riqueza poderosa, y mas insignie en pobreza, dela stirpe de los Gracos, descendiente de Scipiones, y de Paulo heredo el nombre y thesoro, Deuda de Marcia Papiria madre del gran Africano hija de Brásila, y Rogato, sangre de Agamenón clara, no menos la de Thoxocio su marido, de la sangre de los Iulios, como lo dize el epitaphio en sus versos.

*Scipio quam genuit, Paula fudere parentes,
Gracorum soboles, Agamemnonis inclita proles.*

PUES el sancto, y siendo tal alaba a la sancta desto: dize, si no por ser muy grãde cosa gozar muger estos bienes, sino por serlo muy grande saber los dexar por Christo, Campo le nos descubrió para dezir grandes cosas, dela beldad sin segundo, de q̃ la naturaleza a V. m. docto: alabemos al Señor, de que nos quiso en el cuerpo mostrar los dotes del alma. Pues de sangre illustre y clara: que dixéramos: los Gracos y los Scipiones de nuestra España dichosa, q̃ los goza. Eneas, y Agamemnon, son Mendocas y Carrillos, de quien v. m. deciendo, hija, hermana, y tia, de los Condes illustísimos de Priego, y honra de todos ellos, Doña Aldóça de Carrillo y de Mendocã, que trocò el don de naturaleza, por el de spiritu sancto. Dire la Aldonça

Epístola.

donça, o Atlanta? O dire Athlante mejor? Pues digo Athlanta, y Athlante: que si aquel lleuaua el mundo a los ombros, por su mucha fortaleza, V. m. le lleua debaxo el pie, que es fin coxejo mayor; es diuina. Y si Athlanta por su grã velocidad corria mas que los vientos, dexãdo los embidiosos, V. m. es el Idithum, el transi-henteos, que explica san Augustin N. P. sobre el Psalmo, el que corre mas q̃ todos. Y al fin fin Athlanta confiada de su mucha ligereza, y en-gañada con las tres mançanas de oro, perdio su virginidad: Dichosa Athlanta la nuestra, q̃ en solo Dios confiada, sacrifica a Iesu Christo su esposo la suya, de cuerpo y alma, y pisa por no baxarse las tres maçanas doradas, que le ofrecia el mundo, de hazienda, hermosura, y sangre clara (es de oro de duendes) y bolando desaparecio a los ojos de la carne: y dexandolo todo atras, subio en las alas de la humildad al al monte de Religion, en lo alto del de Cuéca, tan noble como dichosa, nobilissima en extremo. Dichosa y ennoblecida por encerrar tal thesoro: dichosas las Religiosas q̃ en esse môte Thabor gozan, de los resplandores de tal paz, y gloria de tal gouierno: q̃ aunque mas quiera esconderse, despide rayos de si, es el espejo del templo, y aunque v. m. calla, el silencio la pregona, q̃ es muda conuersacion, y muy parlero el silencio; y aunque calla v. m. hablando con

Epiſtola.

con el eſpoſo, el eſpoſo la deſcubre: que es como dize S. Hieronymo, *ſermo ſilentis, & ſilentium loquens*: ſino digan a los pobres que no habienſe tan clemente para todos, aun para quien nunca vido. Teſtigo hago a mi Dios, y a ſus Angeles del cielo; que eſto digo ſolo para gloria ſuya. Que pobre difunſto no ſe enterrò con ſu limoſna, o mortaja: a que rico no exorto, para q̄ dieſſe limoſna? que mendigo no hallò en eſſas manos remedio? Creo que es el milagro continuo de los panes, que ſi cuento por pluma, mayor es el reſcibo de los pobres q̄ el de v. m. y parece que ſe corre, de que otrielos remedie; y ſe que dize ſi alguno la reprehende con amor, ſi yo pido muchos aura q̄ me den, y ſino doy a eſte pobre quando puedo, quiſa no aura quien le dè ſino le doy, y perece a quié pidira Dios cuenta? que negociante aſtigido por pobrezito que fueſſe llegò a eſſa ciudad de Cuéca que en v. m. no hallaſſe emparo, conſejo, conſuelo, y aſabilidad, como ſi fuera ſu hermano: y eſte halla yo, ſi la primera vez que vi a v. m. en vna coſa muy graue, de eſta Religion ſagrada, haſta darme de limoſna de comer; mas que me nudencias digo, Ay conuento en la Ciudad, comunidad, pobre, o Oſpital, que ſiempre no la reſciba, ay Religioſo deſcalço que no tenga en v. m. ſeñora y madre como yo? Todos ſomos en perpetua obligacion, de ſeruir la. v. m. darla,

Epistola.

darla, có ayuno, y oració, y disciplina, en nros recogimiētos: y especialmēte la tiene esta ordē de N. glorioso. P. a quiē v. m. y su casa siēpre há fauorecido, con muy altos beneficios, siendo también fundadores de la nuestra casa de Priego. Consuelete v. m. que el premio tiene seguro en la Trinidad sanctísima, de quiē v. m. es por extremo deuota: como lo dizen los gastos y limosnas, que v. m. haze en aquel dia, mostrando su deuocion: a quien ruego cō humildad, le suplique perdone mis grādes culpas, y pōga en mi vida enmienda: yo tambien le rogare, tenga y aumente a v. m. en su gracia: pues es para mayor gloria, Donde todos nos veamos, Amen.

Humilde sieruo de v. m. en Iesu Christo.

El D.F. Hieronymo de Saona, Augustino
descalço.

PRO-

DISCVRSO

PRIMERO, EN

que se declara que cosa sea
Hierarchia.



COMO Aristoteles dize, la
intelligencia y conocimieto
de los terminos del Arte, cõ
duzen al de la mesma sciencia
y disciplina, de q̃ se ha de tra
tar, y nos sirve de luz en el
entendimieto, para q̃ mejor se descubran
sus secretos. Vera necesario pues, y deuia
do a obra tan escura de si, y remendada a
los ingenios comunes; primero les decla
ren os q̃ cosa sea Hierarchia, y este singu
lar sujeto de q̃ se trata. Y quien lo dira me
jor es el grande Anothomista de los An
gelicos pechos (a quien hemos de seguir)
s. Dionysio Areopagita; q̃ definiendo q̃
cosa sea Hierarchia, dize, q̃ es lo mismo q̃
vn cierto orden diuino, sciencia y accien.
Y por quedar por su brevedad etcura la
la diffinicion, explicala mas con otras; di
ziendo, q̃ es vna cosa Deiforme, q̃ quanto
en si es posible se semeja, y se transfor

3. De le
rar. cele
ste. Hu
curf. Hie
rarib. est
ordo diu

nas sciētia
& aſſio.

ma en su Dios, de quien recibe la illumination, la purgacio, y alimpiamiēto, y pureza de su entēdimiēto, mediante las diuinas reuelaciones q̄ el Autōr de la naturaleza le quiere cōmunicar, y añida mas cuya intēciō en quāto puede, es la vnidad, y semejaça al mesmo Dios, a quiē lleue por su Capitā, y Guia, en qualquiera acciō suya, y sãcta, sciencia, encaminādola a tu diuinissima hermosura invariable y perpetua Y explicādo el Maestro, y los Doctores todas jūtas estas discripciones, dizē, q̄ Hierarchia no significa otra cosa q̄ vna cierta potestad, biē ordenada, delas cosas razonables, y sagradas, q̄ en si contiene cierta predominacion, y Señorio, en los subditos, en aquellos q̄ caē en el ordē inferior, y mas baxo, de dōde se etiēde claro el ordē del Principado, y grados q̄ ay en las criaturas, y como vnas sō purgadas y alúbradas de las otras, y guiadas, y regidas desde la infima y mas baxa, hasta el Seraphin mas alto mas inmediato a Dios de quiē como de vnidad el numero se deriua y conieça, y en quiē como el numero en la vaidad a de boluer y parar en su Principe y cabeça. Y así conuino a la hermosura y orden del vniuerso, que vnas criaturas principalsē y presidieſſē a otras porque

y Terrena Discurso Primero. 3

porq̃de la mesma suerte q̃vnos numeros
estã lexos de la vnidad q̃ es su principio,
y otros cerca, y vnos se deriuã, y como q̃
son regidos de otros; alsí en semejante
forma, las criaturas vnas son mas allega-
das a Dios, y otras son mas apartadas. Y
si al Seraphico Augustino preguntamos en
q̃ cõsiste esta distacia, o esta vezindad cõ
Dios, diranos q̃ en semejança, hablando
con el mesmo Dios, tanto esta lexo de
tu señor la cosa quanto te es de semejan-
te, y allí mesmo. Dos cosas a hecho Dios
vna junto a si que es la naturaleza Ange-
lica, y otra cerca de la nada, que es la ma-
teria prima, o informe q̃ allí dize, de don-
de claro se vee q̃ vnas se gouiernã y dexã
regir por otras, en este admirable circulo
y processiõ, q̃ sale de la Iglesia mayor
de Dios, y buelue a esse mesmo Dios, y a-
q̃llos q̃ vã subiẽdo y a semejadose a Dios
vã quedando por Presidentes y Gouver-
nadores de las q̃ q̃dan abaxo. De dõde di-
xo Augustino (fuẽte manãtia de sobera-
na Doctrina) q̃ los cuerpos materiales y
grosseros, eran regidos, por los cuerpos
mas subtiles y delgados, y los cuerpos,
vnos y otros por el espiritu, y todo lo
criado, por su Criador, y si en los
cuerpos passa anũ, mejor passará en

Aug. 12.
confessiõ.

Tanto a te
aliquid lō
gius est
quãto dist
similius,

Hierarch.
ia est prin
cipalis
sacer.

Los espíritus gobernados por vn sacro prin-
cipado: que eno caabien significat Hierar-
chia, por quâto su etimología es desta pá-
lavra *hier*, que es sacro, id est, *Archos*, q es
Principe, y las dos juntas hazen este sacro
Principado, el qual consiste en alguna ac-
ción procedida de alguna de las potécias,
que en el Angel son entendimiento y vo-
luntad, y assi purgan, instruyen, alúbran,
y perficionan los supremos, a los infimos
y subditos, que es su oficio, y esta es la po-
testad ornada de Dios y hiso, segun scien-
cia y reuelacion diuina.

Pero ofrecese vna duda en aquello que
diximos, q Hierarchia es cierta Deiformi-
dad; o semejaça al mismo Dios. Per quâto
en las diuinas Personas no ay ordẽ de sciẽ-
cia y acción, pues no le ay en razon, de q
vna persona sea mas digna q otra, o primè-
ra, o mas sabia, o que otra antes que otra:
pues en aquellas sobre diuinissimas perso-
nas, no se halla otra orden, sino el de natu-
raleza, y de su origen natural: esto es en
quânto vna procede de otra, luego no ay
entre ellas Hierarchia, q diga grados de su
perioridad: y assi parece no estar bien de-
zir que la Hierarchia es de Deiformidad
y semejança. A esto responderemos, con-
cediendõ que hablando propriamente en
las

las personas diuinas, no pueden auer Hierarchia cōsagrando se entre si, pues vna no alumbra ni perficiona a otra: mas dize se Hierarchia por excelencia, respecto de las criaturas: en quanto toda la inaccessible Trinidad principia, y predomina a todo lo que cria, y los Angeles superiores alumbra por reuelacion, los infimos. y se semeja al Principado de Dios, perēne fuēte de luz y reuelacion. Otros (y no mal) dicen las Hierarchias en sobre Celestial, q̄ es la diuina, en celestial, q̄ es la Angelica: y en subce'elial, que es la humana. Pero ha se de entēder: que la sobrecelestial, no es principado respecto de las diuinas personas, de suerte que vna gouerne ni rija a la otra, ni le enseñe, ni le alumbre: pero si miramos bien al dominio, y señorio, que como gran Dios inmenso, tiene en todo lo criado, por vna cierta excelencia y diuina anthonomacia se dira la Trinidad ineffable Hierarchia. Que ordena como sapientissimo lo q̄ como tal cria, y como bueno conserva, y como madre sustenta, distribuyēdo el gouerno por sus grados de spirituales a corporeos, alumbrando el por si a la Hierarchia primera, como dize S. Dionysio: lo qual haze la primera en la segunda, y la segūda en la tercera, y la ter-

Dionyso.
10. de ce-

cera en los hombres, y deſte modo ſe aſe-
mejan en quanto pueden a Dios y ſe Dei-
ſorman haziendolo que Dios haze, y an-
ſi de la meſma ſuette q̃ Dios purga, y acle-
ra los Angeles ſuperiores, ellos purgá, a-
lúbrá, y aclará los Angeles inferiores, y
los infimos de todos, purgá alumbran, y
aclaran a los hombres, reuelandoles los
Myſterios ſoberanos, que eſ el ofſicio de
la Hierarchia celeſtial, y nueſtro intento
moſtrar que coſa es Hierarchia.

DISCURSO SEGUNDO EN EL
qual ſe ordena las Hierarchias Ange-
licas, y Humanas.

Explicaffe vn lugar del Apocalyp̃. 19. b.

Paraque mejor nos entendamos, ſera
bien hazer dos eſquadrones de Biena-
uenturados, conforme a los dos lin-
ages de criaturas que Dios crio, ambas ba-
ſtantes a conocelle, y amalle. Eſtos ſon
los Angeles intelleſtuales, y los hom-
bres racionales, los Angeles eſpiritu-
ales, los hóbres corporales. Y a cada vno
deſtos exercitos ſera bien que le demos
ſu cabeça y Capitá. A los Angeles les de-
mos a Dios por Príncipe y Caudillo, y a
los hombres a Chriſto nueſtro ſeñor La
razon

razó desto es, que puesto caso que el Redemptor sea cabeza vniuersal de los Angeles y los hombres (como lo dize el Apostol a los Colosenses) con todo esso, porque el Hijo de Dios vino a la tierra a hazer della vn Cielo nuevo, a la traça del de alla, y por esto se llama la Iglesia militate Reyno de los Cielos en muchas partes del Euangelio, y por Isayas dize el mismo Señor. Mira q̃ yo crio vnos Cielos nuevos, y vna tierra nueva, y las Hierarchias Ecclesiasticas las ordeno y repartio Christo aca en la tierra. y lo que pretendio, y lo que aca sudar afano, trabajo. y se canso, quanto penso, obro, hizo, dixo, y anduuo, hasta que subio a los Cielos, todo ello fue para llenar hombres a la Gloria: para tener hermanos que fuesen los herederos con el, y entrassen en partija de los bienes de su padre, pues por el se saluan, y por su medio y muerte, los entrega en la herencia parece que por derecho nos podemos alçar con Christo nuestro bien. Y si los Angeles se sintieren desto, diremos les que se acuerden de Dauid. Cuenta se en el Segundo de los Reyes, que como el Santo Rey Dauid se saliese de Ierusalem huyendo la furia de aquel parricida

repleti,
qui est ce
put omnis
Princi.
potestatis
isa. 65. c.
Ecce enim
ego creo
coelū nouū
& terram
nouam.

2. Reg. 4.
15. c.

de delfeo, de aquel monſtruo abominable de aquella fiera del infierno, afrenta general de hijos Abſalon; y ſe paſſaſſe de la otra parte del Iordán, Ioab ſu Capitan ajunto genté, y acompañado de los ſoldados viejos, que eran las legiones que llamauan Cerethi, y Phelethi, valiétes como vnos Heſtôres, ſabiendo que Abiaſô con todos ſus valedores veniau a darle batalla, ſalio los a recebir, peleó con ellos, desbarados, matò muchos, huyeron los otros y Abſalon quedo guindado de los cabellos en vn árbol, y alanceado por manos del Capitan general, juſta vengança de tan graue pecado. Auiédo tenido eſta batalla tan proſpero ſuccello, y tan en fauor del buen Dauid, determino de boluerſe a ſu caſa a Ieruſalem. Fue pues tan grande la alegría y contento de todo el reyno, que el Tribu de Iuda, ſin faltar hóbne de quantos nó los detuno alguna juſta ocupacion vinieron a boluelle, y a paſſar con el el Iordán. De los mas Tribus no ſe hallaró muchos, por no auello ſabido a tiempo que pudieran acudir a ſeruir, y acompañar al Rey en aquella iornada. Auiendo ya paſſado los vados del Iordá, y llegádo a Galgala, y Chinnam, acudio todo Iſrael alli a beſar las manos al Rey. Parecioles q̃ los
del

del Tribu de Iuda, lo auian hecho cortamente con ellos; en no dalles auiso de la buelta del Rey: quexaronse dellos, diziendo: como auéys hurtado al Rey nuestro señor, y no nos quisistes llamar; para que nosotros nos halláramos también a servirle en el passo del vado: tambien era nuestro Rey como vuestro, y nosotros sus vassallos como lo soys vosotros, y fuera razon que pues nosotros somos diez partes mas que vosotros, entendierades que mas nos tocava su seruicio que a vosotros. Respondieronles los de Iuda. Teneys razón: pero aunque vosotros soys muchos mas en numero, nosotros somos mas cercanos al Rey en deudo, y sangre, pues es de nuestro linage: así que mas proprio Rey será nuestro que vuestro, q̃ tampoco le tocays Rey era David de todo el reyno de Israel; cabeça era de todo el pueblo de Dios, pero con todo esso lo era mas en particular del Tribu de Iuda, por el parentezco que con el tenia, porque descendia dellos. Así Christo nuestro Dios cabeça es de los Angeles y de los hombres: pero si nos dixeren, que porque nos queremos alçar con el: y que ellos son muchas vezes mas que nosotros, tendran razon: mas lo que nos llenan en numero, llenamos se les en parentezco,

Ad Hebr.
12.d.

Apoc. 19.
6. & vili
ecclū aper
tū & ecce
equus albus
& qui se-
debat su-
per eum
vocabatur
fidelis &
verax, &
eum iusti-
tia indicat
& pugnat
& vestitus
erat veste
asperasfa

rêtesco, pues como dize S. Pablo) *Nusquā Angelos apprehēdit, sed semē Abrahæ.* Veni a ca hermanos calládico. q̄ no lo sepan los Angeles, que se corrieran: mas a la fè sabed, que aúque ellos mas digā, no tomo Dios su naturaleza, sino la nuestra: no se hizo hijo de Angel, sino de hóbres: no tuuo a ellos por hermanos, sino a nosotros. Así q̄ por esto le llamamos cabeça de los hóbres, porq̄ es Dios y hóbres, y pues los Angeles só espíritus, digamos, q̄ Dios en quāto Dios es su caudillo y Principe. En el Apocalypsi cuēta Sant Iuan vna visió q̄ vio, y dize. Vi los Cielos abiertos, y vi aſſomar vn caualllo blāco: el cauallero q̄ vcnia en el, se llamāua fiel, verdadero, el q̄ juzga có iusticia y pelea. Tenia vna ropa toda salpicada de sangre, y llamauase por nóbres, Palabra de Dios, y los exercitos del Cielo le seguian. Trahis escrito en la orla del vestido v bordado en el mus'lo este mote. Rey de los Reyes, y Señor de los q̄ nādan. He aqui dōde se ha de fudar nuestro tratado. Este era Christo, porq̄ dize que vio los cielos abiertos, luego era despues de su venida. Estauase Dios antiguamente a puerta cerrada, alla retirado en su cielo, porq̄ se quando crio el mundo partio con los hóbres dize David

Alçose có el cielo, y dio la tierra a los hijos della, fue el alçarse de suerte, q̃ jamas humana planta le enlodo sus estrellas. Auia tan poco trato y passo de aq̃l reyno para este, que ni los de aca podian passar alla, ni los de alla se preciauan de tratar có los de aca. Creo q̃ los Angeles nos teniã por gente boua, por Sayagueses melendos; y assi quando aca venian, baxauã tan entonados, que era menester hablalles de rodillas, y con peticiõ; y aun mal cõten- tos. Determino Dios de desentonarlos, y de baxalles el punto y canto, y vn dia q̃ estaua de muy buena tinta, enuia vno de los mas peynados, y que tenia vn Dios en el cuerpo, que fue Gabriel, y mādale que haga con vna donzella lo que otro tiempo los estirados hombres solian hazer có el menor de todos ellos: que era arrodillarseles, porque queria bixar a aque- darse en la tierra. Vino, hizose hombre, y al boluer derroco vn gran lienço del muro del Cielo: y es, que como eran de Diamante, no auia artilleria en la tierra que los mellasse: pero en tocandolos con sangre de vn Cordero diuino, dio con la muralla en tierra. Començaron a passar mercadurias del Cielo a la tierra, y de la tierra al Cielo: y porque baxo Dios a pi-
farnos

guine. *Et*
uocabatur
nomen eius
verbum
Dei.
Et exerci-
tus qui sunt
in caelo se
quebantur
eum.
Et habet in
uestimēto,
etc.
Psal. 113.
caelum cor-
li Domino
terrā autē
dedit filiis
hominum.

farnos nuestro suelo, subieron los hombres a visalle sus Estrellas. Luego S. Ioã dize que vio el Cielo abierto, necesariamente auemos de dezir que habla del tiempo de la gracia. El caualllo blanco que vio, fue la humanidad y cuerpo purissimo del hijo de Dios. Son los cuerpos caualllo: en que van cauallleras las almas porque assi como el cauallero teniẽdo la rienda en la mane, le rige y buelue donde quiere el caualllo: le haze parar y estar arrendado, de essa fuerte el alma uia de tener la rienda al cuerpo para enfrenalle en las desseos, corregillos en sus apetitos, adestralle en las virtudes, y detenelle en los vicios. Dezirnos q̃ vio vn caualllo blanco, es mostrar q̃ habla del cuerpo de Christo. Todos los demas cuerpos son caualllos remendados, y manchados por el pecado: y si el de la Virgen no lo fue, esto no lo tuuo de su cosecha sino por priuilegio, que fue hũa de halgo por vn priuilegio rodado fundado en vn parraphillo, no delCodigo, ni del Digesto, sino del secretario S. Matheo que dize: Que por dẽ de la Virgen nacio Iesus q̃ se llama Christo, por esso la resentaron de toda culpa. El cuerpo de Christo fue todo cãdido, blãquissimo, purissimo sin mãcha de pecado, y esto por naturaleza, y de fa cosecha.

Apoca.
Equi co-
rums caro.

Mat. 1.6.
De qua
natus est
Iesus, qui
uocatur
Christus.

cosecha. Fue hidalgo de los conocidos,
 y alstera impecable, que ni hizo pecado,
 ni le pudo hazer. De suerte que fue el ca- *Apo. 1. 6.*
 uallo en quien cargo el Samaritano, el he- *Gratia vo-*
 rido linage fumato, para guarecer lo de *bis & pax*
 las heridas. Llamauale el caballero por no *ab eo, qui*
 bre nel Nombre bien proprio de Christo. *est, & qui*
 Asi le llama S. Iuan en el Apocalipsi. La *erat, &*
 gracia de Dios, y de Iesu Christo que es *qui, ventu-*
 testigo hel, sea con vosotros. Es fiel porq̃ *rus es, &*
 jamas falta a quiẽ le llama de veras: y porq̃ *4. spiritus*
 nos acude y remedia, hautele verdadero. *sc.*
 Asi dixo por el mismo san Iuan. Yo soy *ioã. 14. 6.*
 camino, verdad, y vida, e lle apellidado ledio *Ego sum*
 san Pedro en vna carta suya. No hizo pe- *via veritas*
 cado, ni le hallò metina en la boca. Y aun *& vita.*
 sus mismos enemigos no pudieron ne- *Pet. p. 2.*
 galle éssa grandeza, y ylle a tentar le dixe- *d. qui pec-*
 ron, Maestro, sabemos q̃ soys verdadero, *causam non*
 y entenays el camino de Dios con gran *fecit, nec*
 verdad, y pureza. No parauan en esto los *laudentis*
 nombres, que tambien le llamaua, el que *est ad in-*
 juzga con aulticia, y pelea. suelen los ho- *ore eius.*
 bres juzgar: pero pocas vezes juzgan con
 justicia: porq̃ o los siega la palmo, o tuerce
 el interes, o los banbalea el amor, o los a-
 couarda el miedo, o los ampara el poder
 de la parte, o los delcamina la ignorancia,
 o los haze daño su propria condicion,
 porque

porque ay hombres tan arrimados y cabeçudos, q̃ atozará cō vna pared, y no los apeara de tu opinion Bartulo, ni Baldo, y tras esto fera disparate. Vna de las grandezas q̃ dezia Dauid de Dios era. Llena esta

Pfal. 47. Señor de iusticia ṽra derecha. En la mano

Iustitia llena no cabe nada, fuera de lo q̃ ya tiene plena est̃ abarcado. Teneys Señor la mano ta llena *dextera* de iusticia q̃ en ella no cabe cosa q̃ no lo sea: no interese, no odio, amor, temor,

Mat. 16. respeto, cobardia, ni ignorancia; porq̃, q̃ d. aut quā dara el pecador en trueque, y cabi de su *dabit bo-* alma quando le juzgaredes, y cayere en *mo cōmu-* vuestras manos? en las manos de los hōbres *tationem.* aunq̃ aya alguna iusticia, pero no estan *pro anima* tan llenas, q̃ no quepa algo q̃ no lo sea: *sua?* porque como son Alcaldes de palo, y aū

Eccles. 7. esse delgado, vn doblor. q̃ le pongan encima los haze doblar. Por esto dixe el Sa *A. noli* bio. Hijo no procures q̃ te hagā Corre- *querere* gidor, ni Alcalde de tu lugar, si ya no *fieri iudex* fueres de tãto pecho y animo, q̃ puedas *nisi valeas* rōper cō todo, y atropellar los vicios: *virtute,* porque por ventura siendo de menos *etc.* brios suceda q̃ ayas de auerlas con algun hombre poderoso, y temas de condenarle mereciendolo, y pongas vn S. Benito en tu oficio. Mas la vara de Alcalde de Dios, es de hierro. Regillos has (dize Da-

mid) có vara de hierro, y no olerlos has co
 mo vaso de vidrio, quãdo anduuieres co
 ellos a los paños. Que es lo q̃ dixo el Se-
 ñor a los Phariseos, si la piedra cayere lo
 bre el cantaro molello ha, harale poluo,
 quedara sin remedio. Esto es si la vara de
 la Iusticia de Dios cayere sobre vn alma
 molerale los huesos. Si la vara es de palo
 delgado poco mal os hara, aun q̃ os sacu-
 dâ có ella en la cabeça: pero si es de hier-
 ro, demas de q̃ no le tuerce os quebrara
 los caxcos si os acierta. Tal es la de Dios,
 y la de los hombres, quereys ver quã fa-
 cilmente le tuerce la del fino juez? Dize
 le Nathan a David, que vn hombre rico, 2. Reg.
 ha degollado vna oveja de vn su vezino 14.4.
 pobrezillo, y que no tenia otra; criada a
 las migajas de su mesa, que era el entre-
 tenimiento tuyo y de sus hijuelos, por
 no querer matar vn Cordero para vn
 huésped q̃ le auia venido, sobrandole a
 el muchos rebaños. Hazese David vn
 Leon, y dize. Viue Dios q̃ lo ha de pagar
 có el siete tanto, y q̃ no ha de quedar sin
 castigo: y dizêle despues: q̃ Amô a forza
 do a su hermana i hamar, y có ser el pe-
 cado tan abominable, no le habio pala-
 bra. Y la razón q̃ da la escriptura es, q̃ ca-
 llo porq̃ le amana mucho por ser su pri-
 megenito.

mo genito. Llamauase tambien, el q̄ pelea: porq̄ iaiio a la batalla por nosotros, y vencio a nuestro enemigo. Tenia la ropa salpicada de sangre, que fue su santissimo cuerpo: en el qual guardo las gloriosas llagas, como tropheos de su victoria. Su n.º bre era: palabra de Dios. Elie le da S. Ioan en el c. . de su Evangelio. Seguianle los exercitos del Cielo, como a cabeza da todos ellos: y porques fue el primero q̄ entro en la gloria, y que levanto nuestra naturaleza sobre la de los Seraphines. Hagamos pues estos dos exercitos con sus cabeças, para que se vea como las ordenes terrenas corresponden a las celestiales: y lea assi.

Dios.	1 Christo.
Seraphines.	2 Apostoles.
Cheubines.	3 Patriarchas.
Thronos.	4 Prophetas.
Deminaciones.	5 Martyres.
Virtudes.	6 Virgines.
Potestades.	7 Confessores.
Principados.	8 Conuincientes.
Archangeles.	9 Casados.
Angeles.	10 Niños Baptizados.

HE aqui a la vista puestas los dos exercitos frente a frente, como si se vuieran de acometer el vno al otro. Ha se de suponer que las ordenes y Hierarchias humanas, se han de yr mezclando con las Angelicas: porque quando Lucifer las huuo con sant Miguel en aquel motin del Cielo dize sant Juan q̃ fiendo desbaratado, el Dragon al caer del Cielo, arrebató consigo aqui abaxo la tercera parte de las estrellas, que son los Angeles: y assi cayeron algunos de todas las ordenes. De suerte, que de las ordenes terrenas se han de suplir aquellos vazios, y assi vnos han de tener su lugar entre los Seraphines, otros entre los Cherubines, otros entre otras ordenes, cada vno conforme aca pelear. Y puesto que yo los he repartido como aqui estan, esto solo lo hago conforme a la dignidad de los grados y estados, no conforme a los meritos, que esto sera segun lo merecieron, conforme al juyzio del juez vn uersal, que dará a cada vno la gloria, al cabal de los meritos y obras por donde la gano.

*Apoc. 12.
b. & cau-
sa eius tra-
hebat ter-
tiã partẽ
estellarum
coeli &
misit eas
in terram*

DISCURSO TERCERO DEL OR

*En que tubo Dios en criar las Hierarchias
en numero Ternario.*

DE dos numeros hallamos auer sido Dios (a nuestro parece) muy amigo: éstos son, tres y nueue, que por otro lenguaje se llaman, ternario, y nouenario. Y del de nueue, me parece a mi q̃ no lo es por sí, sino porq̃ añadiéndole vna vñdad q̃ es y dize perfectiõ, le cierra el numero tã perfecto, que de su variaciõ y reuoluciõ se forman todos los demas numeros. Por que onze son diez y vno: doze dos y diez: treze diez y tres: y assi hasta veynte q̃ son dos diezes, y luego comienza la cuẽta de dos diezes y vno: dos diezes y dos. De suerte q̃ diez diezes hazẽ ciẽto: y diez ciẽtos mil: y diez vezes ciẽ mil vn millõ. Y finalmente siempre q̃ el numero de diez llega a reboluerse en si mismo, resulta de su reuoluciõ numero perfecto, Assi q̃ al numero de nueue, si le tomãmos en los Angeles, que hazen las nueue ordenes, si se le aadiere la vñdad suprema: que es Dios en quien todos los Angeles van a parar, resulta el numero de diez, que es perfectissimo. Y pues agora os començado a tratar de la perfeccion de los numeros, en quien õgue Pythagoras, Platon, y Phylon.

y aun

Y aun S. Augustin mi Padre ay grandes se- S. Aug
cretos, y muy altos Sacramentos encerra
dos, sera bien descubrir algo dellos, pa-
ra que se vea que no sin mucha razon los
sanctos Doctores, y los antiguos Philoso-
phos, hizieron tanto caudal de numeros.
Mandaua Dios en la ley en muchas par-
tes della, q̄ se le offreciessen las primicias
y diezmos de todos los frutos: que es co-
mo si pidiera, lo primero, y lo postrero,
porq̄ el principio del numero es vno, y de
vno començamos a contar, y el paradero
es diez, el qual es el fin, y cúplimiento de
todos los numeros, ni razon ni saber hu-
mano a podido hallar paso de diez adelã
te (q̄ es mucho de considerar) porq̄ no le
ay. Pide pues Dios lo primero, y lo postre-
ro de nuestros frutos, porque el es el
principio, y fin de todas las cosas. Y por
que el numero de diez, es el cumplimien-
to de todos los demas, por esto no solo
pide el diezmo de nuestras obras, mas aũ
en la genealogia, y natural succession de
los hombres escogio el decimo para si, y
Noe halló gracia en los ojos de Dios, ga-
pimẽta justo, y el mejor de los de su tiem-
po: pues esse era el decimo desde A-
dã, Abrahã fue el padre de la Pã, cõ-
ta cepa del linaje de Christo Nostro

Leuit. 27.
timo D.

Omnis de-
cima ter-
ra sue de
pauis ar-
borum fi-
ne de fru-
gibus. Om-
ni sunt
et illi si-
ficantur.

Apoaly-
vlt. c. 18.
sũ Al-
et Om-
ga prim-
cũ no-
A was,
cigim-
fuit

Ad Rom.
4. b.
Quia re-
para est
Abrahae fi-
des ad in-
finitum.
Ad Col. 3.
b. ut in gē-
tibus bene-
dictio A-
brahae fi-
ret in Chri-
sto lesa.

Señor, cabeza y tronco del Carnal y es-
piritual Israel (q̄ dize el Apostol) pues el
decimo es después de Noe, Christo nue-
stro Dios, que fue el mas grato de todos
los hijos de los hombres, contando la ge-
nealogia legal que escribe S. Lucas, es el
decimo de los siete diez, q̄ ay de Dios
hasta Christo y esto para mostrar q̄ por
la revolucion de diez por siete (q̄ diez
preceptos me muestra la ley que he de
guardar, y siete los vicios q̄ he de huyr)
bolviendo Christo a Dios (por ella reuo-
lucion porq̄ el solo cumplio perfecta-
mente la voluntad de Dios en lo vno y
en lo otro) boluiesse muchos hijos junta-
mente al Padre celestial. Como dize S.
Pablo. Y es mucho de considerar que el
numero decimo, siempre parece q̄ tiene
resabios de las naturalezas de la del nu-
mero de quien es fin, y de la de aq̄l de
quién es principio: porq̄ diez es fin de los
numeros, y principio de los denarios, o
diezes Y así llegados a diez dezimos vn
denario, dos denarios, o diez, tres diez, y
así los demas. El primer nouenario de
las cosas corruptibles va a parar en el ho-
bre. Este es de los quatro elementos, de
las cosas que tienen ser y no viuen, de
las que viuen una vida imperfecta. (q̄ lla-

án los Philosophos) q̃ tienen algunas que el ser, como son los minerales, que con la fuerza del Sol se engendran en las entrañas de la tierra: las septimas son q̃ viuen pero no siéntē ni se mueuē, como son las plantas: las octauas viuen y siēten, pero no se mueuē, como la espouja y otros animalejos, de quien dize Aristoteles y los que escriuen de la naturaleza de los animales, q̃ está pegados a las pēas, y a los troacos y piedras sin mouer se. Las nouenas cosas de las corruptibles son los brutos, q̃ viuen, y se mouen, y siēten: y todo este nouenario de cosas corruptibles vaa parar en el hōbre, por quien y para quien crió Dios todas estas cosas. Elle esta, ametalado de cosa corruptible q̃ es el cuerpo, y incorruptible q̃ es el alma. El nouenario de los Cielos para en el decimo q̃ es el empyreo, este conuiene con los demas en ser material: mas en la excelencia de la materia, en el resplādor, en la luz, en el fuego purissimo suyo, conuiene cō las cosas superiores, porq̃ es el asieato de los bienauenturados. Por esto la decima porcion del Arca, q̃ era la cubierta era de oro, diferente materia del Arca, la qual era representacion de los cielos, y estava partido en



nueve partes. Los nueve choros de los Angeles se terminá, y vá a parar en Christo su cabeça, el qual tiene naturaleza humana y diuina. Y mas que aú Noe, que era el decimo despues de Adá, parece que fue de dos naturalezas: esto es, que vio dos mândos, fue Iano el de las dos caras, que con la vna miraua al mundo antes del diluuió, porque se halló en el: con la otra al mundo que començaua en el. Abrahá, que también fue el decimo despues de Noe, en alguna manera fue de dos rostros, porq̃ fue fin de la ydolatria, y principio de la Fè, no que faltasse la Fè, en algunos antes de Abrahá, sino que fue el primero en quí Dios quiso fundar pueblo q̃ fuesse particularmēte suyo, y donde floreciesse su Fè. Por esto le llama S. Pablo padre de nuestra Fè. Dicho aue-
mos algo del numero de diez, digamos agora del ternario, o del numero de tres: no se ha de entender q̃ digo aquí lo que se podria dezir de cada vno dellos, sino solo lo q̃ nos basta para lo q̃ auemos de dezir. Aq̃l Padre de los philosophos Pitagoras cuydadossimo escudriñador de la musica y harmonia natural y diuina, q̃ ni en las cosas naturales supo primero, ni despues halló segundo, no solamente

Pitago-
ras.

amente

lamente tomo su sabiduria de los Chaldeos y Assyrios, mas aun beuio de las fuentes de la secreta Sabiduria Hebrea. Este famoso Philosopho atribuye tanta grandeza al numero ternario, que dize, que no solamente perficiona todo el vniuerso, mas aun la razõ de la Deidad. Oree todo numero, en largo, ancho, y profundo, que son tres medidas, fuera de las quales no ay paillar. La perfecta medida de los cuerpos, se fenere con este primo augmento: y dicen los Philosophos que al cuerpo que tiene estas tres medidas perfectamente, no se le puede añadir cosa alguna, ni le falta nada. Aristoteles en el principio de los libros de Cielo, celebra mucho este numero de tres. Tenemos, dize el numero ternario dado de la naturaleza, y sustentamosle como ley inuariaible, segun la qual se disponen todas las cosas. Por tres cosas constan todas las criaturas, por principio, medio, y fin: la qual Triada eogen de aquel sobrecelestial ternario, es quẽ, en quien, y por quẽ se hizierõ todas las cosas, como dixo S. Pablo, Quia nihil ex ipso est per ipsum, et in ipsum sunt omnia. El S. R. II. de bio dize, q por vn ternario dispuso Dios Sep. el mundo. Distes Señor (dize Salomõ) a

Aristo. V.
de celo
o. 1. 1. 1.

R. II. de
bio Sep. el
mundo. Distes
Señor (dize
Salomõ) a

Domine
in nume-
ro, pōde-
re, & mē-
sura.

todo lo criado su numero, peso, y medi-
da, cō la qual trayan la estampa dessa so-
bre essencial Trinidad. Tiene el numero
de essa suma vnidad, fuente y manantial
de todo numero. El peso le toman de
essa sabiduria, q̄ todo lo pesa. La medida,
del espíritu y artifice diuino que a cada
cosa da la parte, y porcion q̄ le cōuiene.
De aqui nacio que los Magos antiquissi-
mos Philosophos pensauā que tres su-
premos Principes presidian al mundo,
Dios la mente o Sabiduria y anima. Porq̄
la vnidad es propria del altissimo Dios:
de la mente o Sabiduria, (que todo lo to-
māuan por vno,) es proprio del orden o
peso: del alma, o espíritu la medida; y el
mouimiento. Esta Trinidad debuxo Mer-
curio en vna Esphera, o circulo hecho cō
vn cōpas. Dios la Esphera. El Padre, que
es el centro, esta en toda parte. Llámale
centro, porque del nace la circunferen-
cia; y porqué assi como pueito el vn pie
del compas en el centro, reboluiendole
se haze la circunferencia; assi del Padre
procede el hijo.

Dize pues El centro, que es el Padre,
esta en toda parte por su gran potencia.
La circunferencia, que es la Sabiduria y
y el hijo esta en ninguna: porque assi co-

mo la circunferencia lo abarca, y rodea todo así la Sabiduría divina de quien dixo el Sabio, *Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter*; Que alcança de fin a fin potentísimamente, y dize la misma Sabiduría de si, yo rodeo por mi sola el cerco y camino del Cielo. Dize Hermes que no esta en alguna parte; porque no se puede comprehender. En la correspondencia q̄ay entre la circunferencia y el centro, q̄ por otro nombre llaman relacion, significa el espíritu y amor reciproco. Así que al simplicissimo Dios se le atribuye vn ternario senzillo y simple: porque cō ser vnidad suma se diffunde y derrama en tres personas, y esto por vn orden q̄ no se puede dezir. Pero para las cosas criadas distribuyo vn ternario no senzillo, sino de tres ternarios, que llaman quadrado: de fuerte que vnielle nueue ordenes de Angeles, nueue Cielos, y nueue linages de cosas generables y corruptibles, y todos estos tres ternarios se perficionan por el décimo que siempre se añade q̄ es Dios. Ello nos basta para lo que pretédemos buscar. Pues para venir a nuestro proposito, es menester aduertir la rraça; que lleuo Dios en el criar del mundo. Lo

Sap. 8. a.
Eccl. 43.
a. Girauit
caelum in
circuitu
glorie sue
man^{us} ex-
cel^{sis} app-
ruerunt il-
lud.

Hermes



primero crió los quatro elementos de substancia, y calida inmutable. Sobre estos hizo estas siete bouedas de cristal, q son los cielos de los siete Planetas. Los quales aunque segun la substancia no se mudan pero por yna cierta calida, o disposicion casi se mudan. Y porque el mouiēto de estos cielos casi erratica, puso Dios sobre ellos la octaua Esphera, que es el cielo estrellado; cuyo mouimiento y es algo mas ordenado. Mas aun aquel cielo tiene dos mouimientos. vno es de Oriente a Occidente, q es el violēto y le haze cada dia el otro es de Occidente a Oriente q es el natural y le haze en treynta y seys mil años. Tiene por lo menos dos calidades blancura, y resplandor; por esto no reparando en este subynos al cielo de cristal; cuyo mouimiento es vno y senzillo de Oriente a Occidēte, y la calida es yna simple, q es blancura. Pero porq la estabilidad y quietud es mejor y superior al mouimiento, y la luz es superior a la blancura, por esto de este cielo subynos al Empyreo q es estable y todo fijo. El se corresponde a la inmutable Luz, y a la luz de Dios: los otros agueue a los nueve ordenes de los Angeles. Los Angeles estan partidos en tres Hierar-

chias; cada Hierarchia en tres ordenes. Del numero dellos no se puede saber cosa cierta, aunque a'gunos hã querido adivinar diziendo, q̃ vna legiõ son seys mil y seyscientos y sesenta y seys, y que tantas legiones ay en cada orden, quãtas vnidades ay en vna legiõ. De suerte que segun estos, en cada orden ay seys mil y seyscientos y sesenta y seys legiones, q̃ hazẽ quarẽta y quatro millones y quatro ciẽtos y treynta y cinco mil y quiniẽtos y cinquẽta y seys Angeles en cada orde, y todos juntos hazẽ treziẽtos y quatro y nueue cuantos, o millones y nueueciẽtos y veynte mil, y catorze Angeles en todas Hierarchias. He puesto esta cuẽta, porq̃ se vea que van errados los q̃ desta manera cuẽtã: porq̃ como dize S. Dionysio en su libro de la Celestial Hierarchia, tanto es el numero de aquellos espíritus bienaventurados, q̃ Dios cria para pajes de su casa, q̃ exceden a toda humana cuẽta: y assi el solo los puede y saber contar, q̃ los pudo criar; y q̃ sabe y llama por su nombre a las estrellas como dize David. Y aun dize el mismo, q̃ de la multitud de las mas perfectas cria Dios mas numero: y segun esto mas son los Archangels, q̃ los Angeles, y mas los Principados

Psal. Q̃ numerat multitudinem stellarum, &c.

Dan. 7. c.
 Millia mil
 liū mīls
 tratabā ei
 & decies
 millies cē-
 tena mil-
 lia & re-
 bant ei.

que los Archágeles, y así de los demas. Pero basta que Daniel en el capitulo sep-
 timo, dize, que vn dia hallandose alla en
 espíritu, quiso prouarse a contarlos, y ha-
 llo que eran tantos que no pudo, y dize
 que echando seso a monton vio, que mil
 vezes mil, seruián al antiguo de días. y
 diez mil vezes cien mil, estauan asistiēdo
 en su presencia. Al fin sea lo que fuere, q̃
 esto es cierto, que há de ser muchos para
 hinchir aquella grā casa de Dios. Así co-
 mo diximos q̃ ay nueue Cielos y el em-
 píreo, así digo que vnā sola essencia di-
 uina, se deriua en tres personas, y el ter-
 nario de las Hierarchias, esto es ser tres
 Hierarchias, corresponde a este ternario
 de las personas diuinas. La primera cor-
 responde al Padre, la segunda al Hijo, la
 tercera al Espíritu Santo. En la primera
 que consta de Seraphines, Cherubines,
 y Thronos, los Seraphines contemplan
 al Padre en si mismo: los Cherubines le
 consideran en quanto engendra a su hi-
 jo; los Thronos le miran como cō su hi-
 jo produce el Espíritu Santo. En la segū-
 da Hierarchia, que es de Dominaciones,
 Virtudes, y Potestades, las Dominacio-
 nes miran al hijo en si mismo: las Virtu-
 des le miran como mana del Padre: las Po-
 testades

testades como con el Padre produze al
 espíritu Sanctos. Ay en la tercera, q̄ cor-
 responde al Espíritu S̄to Principados,
 Archàngeles y Angeles. Los Principados
 miran al Espíritu Santo en sí: los Archán-
 geles le consideran que viene del Padre
 y del hijo; los Angeles q̄ procede de los
 dos. Puesto caso q̄ como aue mos dicho
 cada orden por particulares razones mi-
 re a Dios: có todo esto se ha de entéder,
 que cada vn Angel vee en el todo lo q̄ a
 su gloria le toca. Tienē estas Hierarchias
 (segun sant Dionysio) otra diferencia, y
 es que la primera de solo Dios recibe su
 influéncia y luz: la segunda de la primera:
 la tercera de la segunda. Esto es de Dios,
 pero mediánte la segunda, y como por sus
 manos y por las de la primera llega a la
 tercera, y a la segunda leua de Dios, por
 manos de la primera. Itē los Seraphines
 contemplan el orden de la diuina proui-
 dencia en la bondad de Dios como en su
 fin: los Cherubines le consideran en la
 essencia de Dios como en su forma: los
 Thronos le mirā en sí mismo. Todos los
 demas de allí abaxo ellos ya decienden a
 las obras. Las dominaciones mandan co-
 mo los Maestros de las obras lo que los
 demas han de hazer: las virtudes executā
 lo

lo mandado; y mueuen los Cielos y concurren al hazer de los milagros como instrumento de Dios: las Potestades ahuyentan y oxean todo lo que parece q̄ puede estoruar a la diuina disposició y gouier-
 no. Los de la tercera y infima Hierarchia y aparece q̄ se allegan mas a las operaciones humanas: porq̄ los Principados tienen el cuydado de las cosas publicas, de las naciones, de los Principes y Magistrados. Los Archangeles encaminan a cada vno al verdadero culto de Dios, y asisten a las cosas singulares. Los Angeles disponen las cosas menores y asisten a la guarda de los hombres en particular. Pues assi como son nueue los ordenes de los Angeles, assi tambien las almas de los bienauenturados se diuiden en nueue ordenes: porq̄ cada vna sube a aq̄lla orde, y a aquel espíritu como a su físis, a quien se asemejó y procuró de imitar en su vida.
 Y esto llamo Platón en su Timeo, q̄ las almas subian cada vna a su estrellá. Y aq̄-
 que es verdad que nuestras almas mientras está aca baxo de la Luna hézē vna quarta Hierarchia, pero por el vto del libro aluadrio puede subir por todos los buenos y benignos espíritus, y caer y descender por los malos principalmente tenien-

Plato in
 Tím.

Lo como tiené el medio en todas y entre todas las cosas, y por ello tiené en si ciertas calidades de todas y por ellas: de lo qual nace q̃ el curro, el camino y aūgme- to, y niedra del alma sea anti trisimo. Y assi como puede subir nueue grados en gloria por los espiritus benignos, y lle- gara sus premios, q̃ es hasta los Seraphi- nes: assi tãbiẽ puede baxar por otras nue- ue ordenes de los espiritus malignos, y llegar a los nueue grados de pena q̃ tiené ellos, porq̃ se ha de imaginar, q̃ auiedo caydo de todas las Hierarchias por el pe- cado, necessariamẽte auemos de dezir, q̃ ay Angeles y Archãgeles, Principados, Virtudes, hasta Cherubines y Seraphines en el inferno. Y assi como quato mas al- ta es vna ordẽ, tãto mas gracia se les dio paraq̃ obrassen; porq̃ se les dio cõforme a la naturaleza de cada vno, y assi a los mas nobles y supremos, les dio mas noble- za, mas suprema gracia, por esto los bue- nos obrãdo cõ mas supremo principio, y ayudados de su mas noble naturaleza, merecieron mas gloria, porq̃ hizierõ actos mas illustre y noble: puesto q̃ no sepa- mos qual fue el acto tan venturoso por que merecieron tanto bien. Asi q̃ mas gloria tienõ los Archãgeles, q̃ los An- gels.

geles y los Principados mas que los Archanges: las Potestades, mas q̃ los Principados, hasta llegar a los Seraphines, q̃ assi como son los supremos, los inmediatos a Dios los de mejor naturaleza, los de la Camara del gran Rey de la gloria, los del secreto del Supremo Consejo de Dios, los de la llave dorada, que abren el aposento y entrán a la Camara sin llamar, los del Tufon, los que tienen el sello del Rey (como diremos en el Discurso siguiente) assi son los de mayor gloria. O que deue de ser ver a cada vno de los grandes de la Corte, mirar a cada vno de estos q̃ trae vn Dios en el pecho: que Magestad ay que alli llegue? q̃ luz que se les yguale? que belleza que no sea fea? que dia q̃ no se buelva noche? que Sol q̃ assi deslumbré? que pensamiento que no se cásese quiere pensar en la gloria de que gozan, en la luz de que se visten? en la hermosura que muestran? en la Magestad q̃ consigo traen? en el resplandor a do se encierran? y en aquel Seraphico rostro con que enamorán? Ay lengua q̃ lo diga? ay alma que lo sepa? ay entendimiento q̃ alla suba? ay razon que alli llegue? ay gloria que aquella yguale? O Principes que pisays estas estrechas, y no nos descubriades

fides algo de los secretos de alla arriba
 dezinos algo de esta gloria, mostrad nos
 vn rayo de vuestra lumbre, que imposible
 sera que el alma que ve lo menos de lo
 mucho que ay en vosotros, no salga de si
 de contento, y que no muera con la dulce-
 ra de ver el rostro menos hermoso: del q
 menos lo es entre vosotros. Pues ya que
 sera vertea ti, o fuente de gloria, o mar de
 hermosura, o fragua de amor. Principe y
 Caudillo de los exercitos del Cielo. Mas
 esto quedese para en otro lugar, y agora
 boluamos a nuestro proposito. De suerte
 que assi como van subiendo en meritos y
 gloria las ordenes de los espíritus biena-
 venturados, assi a su imitacion pueden su-
 bir las almas por sus meritos, y hazer se las
 unas Archágeles, otras Principados, otras
 Cherubines, otras Seraphines, ayudadas
 con la gracia diuina, porque sin esta, no ay
 meritos que lo lean, Haie de entéder, que
 no se haze el alma Angel, ni trueca su na-
 turaleza, que seria desear su propria cor-
 rupcion, sino que se ygualan en meritos.
 Y gloria a aquellos, adonde dezimos que
 sube. Siguese de lo dicho que si a los mas
 altos se les dio mayor gracia para obrar, y
 no obraron bien, antes peccaron y cayeron
 q fue su peccado mayor, Assi como fuera

Mayor su merito si la empleara bien. Signo
 te mas, que si'a mayor peccado y mayor
 culpa le correspond de mayor pena, que los
 espíritus que cayeron de mas alta orden y
 Hierarchia tienen el mas profundo y graue
 grado de pena: y assi como las Hierarchias
 del Cielo y de los buenos vā subiendo por
 meritos, y premio, assi las del Infierno, y
 de los malos vā baxado por culpas y por
 pena. Pues assi como el alma buena y santa
 imitando a los espíritus celestiales va subiēdo
 a hinchar los bazios que quedaró en las
 Hierarchias, por falta de los q̄ cayeró, assi
 también las almas imitando los espíritus in-
 fereales, van baxando hasta hinchar los ba-
 zios que tienen las Hierarchias del infier-
 no, por no estar en ellas los Santos Ánge-
 les que quedaron en el Cielo. Y assi como
 dizimos que podia subir vn alma hasta y-
 gualar en meritos y gloria a los Seraphi-
 nes, assi dizimos, que puede baxar hasta
 y gualar en demeritos y pena a los Sera-
 phines dañados. Esto nos descubrio Chri-
 sto quando los Saduceos le pusieró la que-
 stion de la muger que auia sido siete ve-
 zes casada, diciendo, que despues en la
 resurreccion general, con qual de aque-
 los siete maridos auia de hazer vida. Esto
 Saduceos no creyan la Resurreccion, ha-

*Mat 22. 28.
 In resurre-
 ctione ergo
 quis erit*

zian burla della y de quien la predicaua: *de septem*
 por esto pusieron al Señor esta questio. *exort om-*
 Mas el buen Maestro que entonces no *nes enim*
 auia venido a juzgar, sino a ser juzgado, *habuerūt*
 y a sobre llevar y sufrir nuestras miserias, *eam.*
 no mostro indignacion por el descome-
 dimiento dellos: antes les dio doctrina Ce-
 lestial diziendo. Errays por no saber. i. en-
 teder las escripturas, q̃ alla en el Cielo to-
 do es pureza, limpieza, sactidad y bôdad.
 No ay alli casamientos, porque si aca los
 ay, es porque son los hombres mortales y
 corruptibles no pudiendose conseruar en
 si, fue menester dalles el medio de la gene-
 ración, para que el mûdo no se acabasse, ha-
 sta que llegue el pûto determinado en el a-
 cuerdo de Dios. Mas como en el cielo to-
 do sea eterno, immortal, incorruptible, q̃
 siempre a de durar, no aura para que ca-
 sarfe, pues ya los resuscitados jamas bol-
 ueran a morir. Antes seran como los An-
 geles de Dios. He aqui lo que buscamos.
 Será como los Angeles en no morir, en la
 pureza, en la incorruptibilidad, en la glo-
 ria, cada vno en su, tanto conforme al sen-
 tido ya dicho. Pues que los malos ayan
 de ser como los Demonios, el mismo
 Señor lo da a entender. Dando vn
 dia vna mano a los Phariseos (vnâ

muy honrados tacaños, que jamas andauā
 sino mordiendole las faldas, y mormurā
 do de sus obras, y quitado sus milagros
 les dixe. Quiero dezirlos cuyos hijos soys
 y quien es vuestro padre, no es Abraham
 como vosotros bialonays, porque a ser hi
 jos de tal padre, pareceradesle en las o
 bras: pero soys hijos del diablo, y echase
 de ver en que procurays de hazer su vo
 luntad, y cumplirle sus deseos. Los hijos
 han de seguir a sus padres, y heredar sus
 bienes, y pues los malos se hazen Demo
 nios, y hijos de Demonios por su imita
 cion, tazó es, que hereden la hacienda de
 sus padres; Por esso, dize el Señor que id
 ra en el juyzio a los malos. Y d malditos
 de mi padre al fuego Eterno, que se apare
 jo para el Diablo, y para sus Angeles: no
 lo auia, yo hecho para vosotros, sino para
 los Demonios, mas pues os le hizistes hi
 jos, anda segui a vuestros padres, y tomad
 la desuventurada heréncia suya. Afsi que có
 forme a como auemos dicho, se mezclan
 los hombres mortales entre las Hie
 rarchias, assi malas, como buenas.

(.:.)

DISCURSO QVARTO DE LA distribucion de las Hierarchias conforme a otra Opinion.

SV pueste lo que en el Discursó pasado
auemos dicho; que todos las Espíritus
del Cielo se diuidē en tres Hierarchias,
y nueve ordenes, que hazen tres ternarios
(porque cada vna Hierarchia cōtiene tres
ordenes) es menester saber, que segun o-
tros Doctores y entre ellos el gran Dio-
nysio, el aueriguador mayor destos my-
sterios, y de los secretos de los Angeles
dizen; que la primera y suprema Hierar-
chia, con gozō inefable representa aquel
la diffusion, o comunicacion de la suma
Vnidad de Dios, que se detrama en la bea-
tissima Trinidad. Teniendo el gran Dios,
y Padre de todas las cosas a su diuina es-
sencia, por objeto de su entendimiento
(que llaman los Theologos la memoria se-
cunda de Dios) conociendose assi mismo
produce, y engendra a la Sabiduria, o al
Verbo, o al conocimiento de si mismo, q̃
llamamos el hijo de Dios. Y para q̃ mejor
se entienda, pongamos vn hombre que se
conociesse assi mismo perfectissima men-
te, assi en lo interior, como en lo exterior
de suerte, que no le quede cosa que no la
conozca del todo. Este hombre pensá-

do en si, y considerádose, no produzeria vna imagen alli en su entendimiento, que tuuiesse todo lo que el tenia en si? no ay duda, porque quando yo me cósidero, no me consideraria con mi entendimiento, sino produxesse en el vna figurilla, vn ydo lillo, vna noticia, y conocimieno; de mi mismo q llamamos Verbo, o palabra del entendimiento, y quando pienso en mi amigo, que le tengo ausente, sino tuuiesse aca vna imagencilla suya en mi entendimiento, no podria conocelle. Ora pues la imagen, o Verbo, o semejança que este hombre produxesse no seria tan perfecta, tan buena, tan acabada como el si. Solo serian diferentes en que el seria substancia, y tendrian ser real y verdadero, y aquella imagen seria accidente; como quando vos os mirays al espejo, se produce en el vna figura vuestra, la qual por ser accidente no dura mas de quãto vos os mirays. Pero dezime, si pudiessedes hazer q aqlla vuestra imagen q produxistes en el entendimieto quando os cósiderauades y conociades, assi como es vn accidente fuese substancia, no saldria tã buena, y de tãto valor como vos, y tendria quanto vos en jessades necesariamente. Y esta no sera mas verdad q el hijo vuestro, que el

que vuisies de vuestra muger, cierto
 esta porque el de vuestra muger es parte
 de los dos: y puesto caso que a vos que
 soys su Padre, os parezca en que es de la
 misma naturaleza que vos, pero os del pa
 rece en cien mil cosas. El hijo que produ
 xessedes en el entendimiento, seria todo,
 y solo vuestro: y os pareceria en todo, y
 ni vos tendriades cosa que el no tuuiese,
 ni el q no la vuisse en vos. Pues desta fuer
 te se ha de entender, que podemos rastrear
 algo dela ineffable generacion del Verbo
 diuino. El Padre es infinito, estan en el
 todas las cosas, y tiene como preñado el
 entendimiento fecundissimo, conosece
 perfectissimamente y porque es infinito
 conoce sus infinitas perfecciones: aue
 mos de dar que produce en Verbo, va
 pensamiento compuesto de si mismo,
 una figura suya tan buena, tan hermo
 sa, tan poderosa, tan perfecta, como el:
 que tiene todo lo que tiene el Padre, co
 mo lo dixo el mismo Verbo diuino. To
 de quanto tiene mi Padre mio es, y el me
 lo ha dado: y en otro lugar. Lo que mi Pa
 dre Celestial me dio es mas mejor, y ma
 yor que quãto dio a todos los demas, por
 q le dio la diuinidad, la qual ni lo dio, ni la
 pudo dar, a alguna de las criaturas. Ay

ioã. 16. b
 oia quecũ
 que habet
 pater mea
 sunt.
 ioã. 10. c.
 Facit

me^o quod
dedit mi-
hi mains
omnibus
est.

ad Col. 1.
p. qui est
imago dei
inuisibilis
ad He. 1. d.
qui est
splendor
glorie &
figura sub-
stantie ei^{us}
ap. 7. d.
splendor est
sicut lucis
eternae
et specula-
re in manu
sa 66 c.
et regne
et ratione

mas que vuestra imagen era accidete, por
que las fuerzas de vuestro entendimiento
que la produxerõ son tassadas: mas la que
el padre supremo produxo es substancia,
porque su entendimiento es de valor y fuer-
ças infinitas. Y assi el hijo es de la misma
substancia la misma essencia, la misma vi-
da, luz bondad, y poder del padre, que le
representa del todo, que le diffine, que le
comprende, que le abarca del todo, que
leuadea y agota del todo. Por esto quan-
do S. Philipe le dixo sobre mesa el jueves
antes de su muerte, Señor mostradnos a
vuestro padre, y esto basta para quedar
contentos, respondió, pues como, tanto
tiempo ha que os trato y me tratays, que
estoy con vosotros, y me veyd, y aun nun-
ca me aueys conocido Philipe, el que me
vee vee a mi padre porque yo estoy en mi
Padre y mi Padre esta en mi: Dixo muy biẽ
porque si ninguna cosa tiene el Padre, que
no la tenga el hijo, fiquese que quien vie-
re al vno, vee al otro, Por esto le llamo el
Apostol, imagen inuisible de Dios, Y en
la Epistola a los Hebreos le llama resplá-
dor del padre, y figura de la substancia Y
el libro le llama resplandor y blâcura de
la luz eterna y claro espejo sin mancha de
la eterna claridad. Llamala generacion y

parto del entendimiento. Y así dize el padre por Elayas. Por ventura yo que doy hijos a los otros he de ser estéril? y no he de tener hijo: pues doy el parto a los demás? que es el argumento que hazia David contra vna gente que dezian, bien podemos viuir a nuestro gusto y addarnos a nuestras largas, que no lo vera el Señor, ni lo entendera el Dios de Iacob, Respondeles David, Necios acava ya de entender esto, locos caed ya en la cuenta. Pareccos que el que hizo las orejas no ha de oyr? Y el que dio los ojos quereys que sea ciego. Así dize Dios Yo que hago que pará las estériles, no parire. De aquí toma nombre de padre, porque engendra a su hijo. engendrando al hijo mirale, veele tan bueno, tan hermoso tan digno de ser amado como el mismo, ama: vee el hijo al Padre que le engendra potentissimo, y rebuelve a amar al Padre. Y como el padre y el hijo son sumo bien, produzese por aquel amor el Spiritu Santo, que es el lazo de los dos. A este amor que enlaza al padre con el hijo correspóde la orden de los Seraphines. Los Chérubios llenos de sabiduria y hermosura corresponden al Hijo que es engendrado por el entendimiento del Padre, y como nace por el conocimiento

*ceteris
tribuo. Re-
tilis ero?
Psal. 93.
Et dix-
rūt nō vi-
debit Do-
minus me-
intelliget
Deus Ia-
cob.
Intelligi-
te incipiē-
tes in po-
pulo. Et
stulta, ali-
quando sa-
pitem.
Qui plan-
tauit au-
rem nō au-
diat, aut
qui finxit
oculū non
considerat*

to ſciencia ſuya dezimos, que eſte naſci-
 miento le representan los Cherubines, q̃
 quiere dezir plenitud de ſciencia: aſi co-
 mo el Eſpiritu Santo que es amor infinit.
 to. diximos, que le representan los Sera-
 phines, que quiere dezir Amantes, o ar-
 dientes. Los Thronos ſiruen al Padre, el
 qual aſentado ſobre ellos, ſe goza eter-
 nalmente con la continua produccion del
 Hijo v del Eſpiritu diuinisimo y Santo.
 En los Thronos juzga el mudo, como di-
 ze el Pſalmo, adereço ſu Throno para el
 juyzio: A eſte Throno llama al hijo dan-
 dole el melmo imperio, y toda la poteſtad
 de juzgar plenaria y ſin ſecurſo de apela-
 cion, aunq̃ ſea para el Padre, conforme a
 lo que el miſmo Hijo dize, mi Padre a na-
 die juzga: antes me ha dado a mi todo el
 cargo de juzgar. Por eſto dize en el Apo-
 calypſi, yo venci: y eſtoy aſentado en el
 Throno de mi Padre. He aqui como eſta
 ſuprema Hierarchia representa a Dios, a
 las tres perſonas diuinas, en quanto a lo q̃
 paſſa de las puertas adentro del pecho ſe-
 creto de Dios. Por eſſo en el Diſcurſo
 paſſado los llamauamos los de la Camara,
 los de la llauẽ dorada, q̃ tienen el ſello de
 Dios: porque en ellos parece q̃ ſello Dios
 ſu imagen mas al viuo, q̃ ſon aq̃ilas ema-
 naciones

*Pſalm. 9.
 Parauit in
 iudicium
 thronum
 ſuum.
 Ioan. 3. d.
 Neque. n.
 iudicat
 quẽquam
 ſed omne
 iudicium
 dedit ſi-
 lio.
 Apo. 3. d.
 Sicut &
 ego uici
 & ſedi
 cum patre
 meo in
 throno et
 iura*

naciones ineffables de Dios. Antes que
 passemos de aqui quiero dezir algo de lo
 mucho, q̃ los antiquissimos Philosophos
 dixeron de las personas Diuinas, Isuanta-
 dos no se con que plumas, sobre las fuer-
 ças de todo entendimiento humano. No
 ay que dudar (como dize mi Padre Sant
 Augustin) sino que la verdad por qual-
 quier boca que salga, al fin es de Dios:
 como lo aduirtio Sant Iuan en la pro-
 phetia de infalible verdad, que dixo a-
 quel mal Pontifice Cayphas. Conviene
 que vn hombre muera, para que no pe-
 rezca toda la gente. No hablo de si dize
 Sant Iuan) porque verdad tan cierta, Sa-
 biduria tan alta, y remedio tan infalible,
 no le pudiera dezir de si, ni lo atinara por
 si. Mas como era Pontifice hablo Dios
 por el, como por la Asna de Balá. Lo mis-
 mo dixo el Señor a Sant Pedro, quando
 hizo aquella famosa Confession de lo
 que tan escondido estava al mundo, que
 aquel hombre que alli estava era Dios.
 Respondiole bienaventurado eres Simon
 Hijo de Iuan, que esta Philosophia Diui-
 na, no la aprendiste a las escuelas de A-
 thenas, ni la heredaste de tus Padres:
 mas reuelotela el mio que esta en los
 Cielos. Digo pues que los Philosophos
 antiguos

toz. 11. f.

Expedi

vobis et

vniuersis

riatur ho-

mo pro po-

pulo.

antiguos, hablaron de las personas Divinas tan claramente, como si viéran **se-**
do nuestro Evangelio en la Theologia de los Magos (que fueron los descendientes de Zoroastre, que aunque fueron muchos deste nombre, y todos Sabios, el primero dizen que fue Cham Hijo de Noé, segun dize Veroso) este dezia. Todas las cosas perficiona el padre, y las entrego a la m^{te} segunda: la qual llaman primera, los hombres que no saben este secreto. He aqui como pusieron las dos personas divinas padre y hizo. La qual explico Numenio diciendo. No era el padre conocido de los hombres, que solo conocian al que avia criado el mundo, mas este es el hijo y la segundamente, la qual no sabian los hombres que tenia padre, y por esto la llamaban primera. Pienso que esto es lo q Christo Nuestro Señor quiso dezir en el capit. 17. de S. Joan padre ya he descubierto vuestro nombre a los hombres. Cierta esta, que el nombre de Adonay, que es Señor. Y otros muchos nombres que da a Dios la sagrada escriptura, y a los hombres los sabian antes que Christo viniéssse al mundo luego no puede dezir dellos que los descubrio, pues si habla del inefable que era el de las quatro letras, que traya el summo

sacer-

cap. 17.
 Pater
 manifesta
 nomen
 cum hoc
 missus

Sacerdote en la frète esculpido en yna ma-
 dia luna de oro, no parece que puede ser
 porque de aquel y de lo que queria dezir
 casi tampoco cetera, tenemos aora como
 entóces. Luego auemos de dezir, que ha-
 bla el Señor deste nombre de padre, como
 si dixera. El mundo no conosciá mas que
 a Dios con este nombre general, no sabía
 que aunque Dios es yno solo, có todo esto
 tiene tres personas: pues yo (padre Cele-
 stial) he enseñado al mudo este secreto. Ha-
 mandos a vos padre y a mi vuestro hijo:
 mostrando q ay diuerías personas en vna
 essencia, El mismo Zoroastre dize que lá-
 méte imprimio en los animos indicios de
 su padre, que diziendolo mas claro es lo q
 dixo Moysen de Dios que hizo el hombre
 a su imagen y semejança, y lo de David re-
 memos Señor impressa en nuestras almas la
 lumbre de tu rostro. Plutarco hablando de
 Iás, y Osiris en el libro que hizo dellos, o
 de la Theologia egipcia dize, que tenía en
 sus Archiuos, q lamenteo Verbo de Dios
 estando en vn secretissimo y escondido
 lugar salio a la obra de la crecien. Deluer-
 te que poné Verbo y segunda persona es
 Dios. Y Platon que ganó nombre de diui-
 no, porque siendo gentil dixo mil diuini-
 dades de Dios, dixo que ay tres principios

Gen. 1. a.
 Et crea-
 uit deus
 hominem
 ad imagi-
 nem et fi-
 militudi-
 nem suam
 Psal. 4. a.
 Signatum
 est super
 nos lumen
 vultus tui
 Dom. a. c.

Plut. Ab.
de vita
sfe.
Flaro.

de todas las cosas, al vno llamo vuidad, q es el padre, el qual por ter ante todas las cosas es vuidad y el principio.

El segundo es la mente, o Verbo q es vno y muchas cosas: vno porque tiene la naturaleza del padre, que es vna. Llámse muchos porque haze numero de la segunda persona, y delia comienza el numero. En tercero lugar es el tercero Rey, que se llama vno y muchas cosas. Y es de notar, que en Castellano no pueden también corresponder las palabras a los misterios como en la lengua Latina y Griega: porque en lo que en estas se dize facilmente, en la nuestra no ay podello dezir, sino con mil rodeos y groserias. Digo esto porque al Hijo llama *Vnum multa*, Al Espíritu Sancto *Vnum et multa*, Añdiendo a quel, *et*, que para dezillo en nuestro lenguaje suena así, el Hijo se llama Vno muchedumbre: el Espíritu Sancto vno y muchedumbre. Esto es hablar muy a lo sayagues, pero vaya así pues yo no lo se dezir mejor. Añdese al Spiritu Sancto la, Y. por mostrar que dista mas del Padre, que el Hijo, quanto al numero por ser la tercera persona de las Diuinas. En el segundo lugar no venia bien; porque si a los diuidis, queda vno solo a cada parte:

mas si diuidieredes tres, queda vno a vna parte, y dos a otra, y asi son vno y muchos. Conocio tambien Plotino las personas Diuinas, y dize asi. El Padre (por ser primer Dios, que es lo que dicen los Theologos, que es principio de toda la Deidad) engendrador, Padre de toda substancia, no tiene necesidad del Verbo, mas la mente o Verbo, porque es engendrada, luz de luz, tiene necesidad del Padre y sumo bien. Este da al Verbo todas las cosas, esto es engendrandole, le da Diuinidad, y asi es su imagen, espejo de su Diuinidad, de suerte q el q ve la mente ve al Padre. Esta es la Fe Christiana. Y es lo q dixo Christo. Lo q mi Padre me ha dado mayor, y mejor es que quanto a dado a los otros. Y asi nadie goza tanto como el Hijo que esta en el seno del Padre, y la vista, y contemplacion del Hijo es el Padre. Dize Plutarco que en Egypto en el Templo de Minerva, que es la Sabiduria diuina hija del summo Dios (que alude a lo que los Theologos dicen, bagian los Gentiles que Minerva nacio del cerebro de Iupiter, el supremo de los Dioses. Y es que el Hijo que es Sabiduria del Padre, nace de su diuino entendimiento: y como en nosotros alentamos el entendimiento

Plotinus

.031

Plutarco

diquiente en la cabeza, por esto dezia, que
 Minerva, q̃ ellas así llamauan a la Sabidu-
 ria de Dios; nascio del cerebro de Japiter.
 Diga pues que cuenta Plutarco que en vn
 Templo de Egypto consagrado a su nom-
 bre auia titulo, Yo soy todo lo que fue, y
 esto es, y sera. Mirelo, ningun de los mor-
 tales me se ha descubierto hasta agora, y el
 fruto que yo parí es el Sol, Esto es lo que
 espanta mucho, de dōde les vino a los Gē-
 tiles, esta tan clara noticia de las personas
 Diuinas. Dize que nadie lo auia aun des-
 cubierto al xelo: es lo que dezimos poco
 antes, que no sabian los hombres, que en
 Dios ayo padre, Hijo, y Espiritu Sancto.
 Orphco. Orphco hablo del Hijo de Dios tan claro
 que le llamo por el mismo nombre que
 San Juan, esto es, el Hijo de Dios, enseñan-
 do a su hijo digasi lo en cuenta hijo que
 mirando al Verbo de Dios lo, estes siēpre
 presente en las alturas del al-
 ma. Segun el camino derecho, y mira
 hijo al agua de vniversal del mundo, e in-
 mortal, el qual los Padres antiguos dixe-
 ron: la ymagen similar, y es el mismo, de
 quien, y por quien todas las demas cosas
 tienen perfeccion, y que anda en todas
 ellas, mas no pasa e se oye a yes con ojos
 humanos, sino solo con los del alma. Este

Orphco.

Orphco.

es de Orpheo que en muchos lugares hablando de Dios distingue las personas. Y para concluir con vna cosa de gusto lo q̄ toca a las dos personas del padre y del hijo quiero poner la suma y recapitulacion de todo el Euangelio de sant Iuan, q̄ auíele visto Emilio vn Philosopho Gentil la puso en pocas palabras. Dize así hablando del Verbo. Ciertamente este era el Verbo, por el qual siendo el siempre fueron hechas todas las cosas que son (como lo dixo Heraclyto.) Y por Iupiter q̄ agora cayó en que es el Verbo que dixo aquel Barbaro, q̄ estando en la orden y confusión del principio estaua acerca de Dios, y que era Dios, por quien generalmente fueron hechas todas las cosas: en quien lo que fue hecho tiene vida, después descendio en vn cuerpo, y vistiendo de carne aparecio hombre, mostrando aun entónces la grandeza de su naturaleza; y resoluiendo de todo aquel ser humano por la muerte, boluio otra vez a Deificarse, y quedose Dios qual se era antes que descendiese al cuerpo, carne, y hombre. Cierito hizo este Gentil vna gala a cifra de los misterios de Christo nuestro Dios. Llama Barbaro a S. Iuan, porq̄ no era Griego, y tenían a los demas los

Emilio.

Griegos por Barbaros. Dize pues que el Verbo estava acerca de Dios, y que era Dios alla en el principio: que encarno, q̄ mostro su diuinidad en las obras y milagros que hizo estando vestido de carne: q̄ murio como verdadero hombre, y que resuscito como Dios. Al fin muchos otros Philosophos hablaron del Padre y del hijo, y assi no ay para que traellos todos que serian acabar. p lo toc. oon V

Quedanos agora para demostrar que tan bien hablan del Espíritu Santo que es lo mas dificultoso, y lo que menos se cree, de los que no han leydo con atención los libros de los antiguos Philosophos. Y no puedo acabar de entender de donde nacio aquella interpretacion que dan algunos a lo que cuenta la Escritura Sagrada en el Exodo, que persuadiendo Moyses a Pharaon que dexasse salir el pueblo de Dios, y no queriendo o hizo las señales que le auia mādado Dios hazer. Los Magos de Pharaon hizieron las mismas mas a la tercera dicen que saltaron. Esto traen a q̄ los Sabios del mundo tuvieron conocimiento de las dos personas, mas no de la tercera que es el Espíritu Santo. Esto es sueño, lo primero, porque ningun fundamento tiene estrecho, para sacar del las personas

Exod. 8.

Dimittite
populum
meum vt
sacrificet
m. hi.

S. autē no
l. eris di-
mittere ec-
ce ego per-
cutiam om-
nes termi-
nos tuos
pauis.

personas diuinas. Lo segundo es contra la letra, y verdad del Texto, porque la primera señal que hizo Moysen, fue boluer la vara en culebra, esta tambien la hizierón los Magos. La ligada fue boluer las aguas en sangre, lo tercero dar ranas, y estas tambien las hizieron ellos: A la quarta que fue la de los mosquitos, no pudiendo ellos sacarlos con sus encantamientos, dixerón, dedo y fuerza de Dios es esta. Y si por esto se han de entender las personas diuinas, pues hizieron las tres señales, auemos de dezir que las tres personas conocieron, y q̄ faltaron a la quarta, y no era mucho pues no la ay. Dexádo esto, digo q̄ habieron del Spiritu Sancto aunq̄ notan claro como de las demas personas. Y para esto es de saber, q̄ los Philosophos al Padre llamaron fumo bieu, al Hijo llamarón Méte o entedimiento, y artifice, al Spiritu Scto llamaron alma del mundo, porq̄ anima, y Spiritu suenan lo mismo, y en la lengua Latina suenan lo mismo espíritu que anima, en la Griega, y viene desta palabra, Anemos, q̄ es Griega, y quiere dezir ayre, o viento, y acerca de los Latinos, anima, quiere dezir espiració, o viento, o resuello. Y assi el Poeta Latino habiádo del alma del mundo, lo que acerca de Platon,

y los mas antiguos Poetas y Theologos
avia oydo dixo.

*Spiritus intus alit, & itaque infussa per actus,
Mens, agit at mollē, & magno se corpore miscet.*

EL espiritu alienta interiormente,
E infundida la mente,

O alma toda por los miembros viue
Rebuelue sacudiendo el grave peso,
Del orbe con espesso,

Pulso, y en el gran cuerpo esta mezclada,
Dando vida a la machina pesada.

Y en otra parte hablando de la misma
alma del mundo dize assi.

*Deum namque idem per omnes,
Terras que tractusque maris, coelūque profundū
Hinc pecudes, armenta, vir, genus omne ferarū.*

Dize se que anda Dios por mar y tierra,
Y es alma q se encierra en todo el mudo,
Y en el ayre profundo corre y buela.
Ya la mansa ouejuela la sostiene,
Y al buey, y por el tiene el hombre vida,
Y la fiera escondida en bosque o sierra.

Hermes.

Hermes hablando a este mismo pro-
punto dize assi. Todas las cosas ne-
cesitan

necesitan de este espíritu: todas las tree y
 sustenta conforme a su diuinidad: todas
 las viuifica, y dependen desta Sancta fue-
 te: es continuo ayudador de todos los
 Spiritus, y de todas las cosas que viuifica.
 Proclo siguiendo a Emilio dize. Ay tres
 epifices, o Artifices, el vno se llama in-
 te substancial, el segundo substancia in-
 tal, el tercero fuente de las almas. Al Spi-
 ritu Sancto llamo fuente de los animos,
 y assi le llamamos. *Veni Creator Spiritus.*
 Criador de los Spiritus. La Iglesia le lla-
 ma fuente viuia. Platon puso tres princi- *Plato.*
 pios, tres Emperadores, tres Deidades. El
 segundo dize que nace del primero Pa-
 dre y engendrador. El tercero se llama
 Potestad, habito y respeto de entrábos,
 que nuestros Theologos llaman Amor.
 Y porque esta materia es mas escaureta,
 de lo que para libro escrito en vulgar lén-
 gua, y que ha de andar en manos de gen-
 tes de todos estados, se sufre; lo dexo co-
 solo dezir, que pudiera traer muchos lu-
 gares de Philosophos antiquissimos que
 (aunque oscuros) confirmará esta verdad
 que tratamos.

DISCURSO QUINTO. EN QUE

se prosiga la distribucion de las Hierarchias.

EN el Discurso pasado auemos dicho, como la suprema Hierarchia, representa las tres personas diuinas en si mismas, y lo q̄ passá de las puertas del pecho de Dios adentro. Pues como Dios sea fumo bien, cuya condición y natural propiedad, sea derramarse y comunicarse a otros (cosa contraria a la escaseza del bié Terreno; q̄ como no es verdadero se gasta repartido) de aqui es, q̄ produjo Dios otra Hierarchia de tres ordenes, la qual representasse la producción, y juntamente el gouerno de las inferiores creaturas: por las quales ordenes y ministros, determino de obrar y regir como magnifico artífice, y Príncipe vniversal. No le ha de entender, que todas las tres personas no concurren siempre para la producción de las criaturas (que esto sería error:) antes bié jamas vna persona obra sin las demás: q̄ es lo que los Theólogos dizen, que las obras del Dios exteriores son indivisibles. Esto es en quanto a obrar las personas diuinas, porque las hacen juntas todas tres. Esto quiso dezir el Redemptor quando dixo por sant Iuan, mi Padre obra siempre hasta agora, y tambien yo obro juntamente con el. Este estilo de hablar no excluye al Spiritu Sancto. Sino q̄ como las

obras

*Ioan. 5. es.
Pater me
vsque mo
do opera
tur & ego
operor.*

obras que Christo nuestro Redemptor
 hazia se las falsauan y marcauan los lu-
 dos por malas, quiso les mostrar que tenia
 por coadjutor en hazellas, a aquel q̃e los
 reconocian por Dios. Y alla en los Pro-
 verbios adonde habla la Sabiduria de
 Dios (que es el hijo) de la Creacion de las
 cosas, viene a dezir, quando Dios estendio
 estos Cielos, quando çanjaua los Abismos,
 quando asentaua las columnas del Orbe,
 y pesaua las fuentes de las aguas, quando
 ceñia el mar y le cerraua, y encarcelaua
 con asperas y enpinadas montañas, man-
 dando a las aguas q̃ no passassen de la ra-
 ya, y linderos que les señalaua, quando
 asentaua los fundamentos a la inmensa
 pesadúbre de la tierra, alli andaua yo en-
 tences componiendolo todo ayudando
 a la gran obra que se hazia. Así que no ay-
 dudar, sino que todas las rtes personas
 juntas crian, conseruan, y gouernan to-
 das las cosas. Con todo esto atribuyamos
 cosas particulares a cada vna de las per-
 sonas en especial. Y así dize Orígenes,
 que del Padre tenemos el ser del hijo, la
 razon y el entender, del Spiritu Sancto
 la vida, el qual va asentado sobre las rue-
 das del mundo, q̃ son essas bouedas Cele-
 stial de chrístal. Pues porque el Padre da

Prov. 8.

Quando

prepara-

bat calor

aderã quã

do certa le

ge giro val

labat abis-

sos.

Orig.

el ser a todas las cosas que le tienen, con
razon le llamaron Señor de todas ellas.
Y así la Escripura Sagrada le llama, tu
eres Señor de todas las cosas Y el mismo
Iere. 32. d se llama por Ieremias Señor de toda la
Eccē ego carne, por este respecto le corresponde
Dominus la orden de las Dominaciones que quie-
Deus vni- re dezir los enseñadores. Y porq̃ pue-
nerse car- slo caso que su grandeza, valor, poder, y
nis. todo lo demas que en el ay es infinito, cō
todo esto preside al mundo, con vna cier-
ta orden, y concertada potestad, la qual
da al hijo cōforme a lo que el mismo hi-
jo dize, y a me ha dado mi Padre plenaria
potestad en el Cielo y en la tierra, por
esto crio las potestades, q̃ executan aque-
llas cosas en que preside el hijo. Y porq̃ a
todas las cosas bien concertadas da vida,
constancia, y Sanctidad por su Spiritu sã
cto, que es Spiritu de vida crio la ordē de
las Virtudes, por las quales todas las co-
sas fuessen conduzidas a verdadera vida,
y sanctidad. Esto es lo que cātava David.
Sal. 32. Por el Spiritu de su boca les viene toda la
virtud a los Cielos. Comiençase este tri-
no Dios por vn orden ternario, por vna
razon trina de tres maneras, así como el
tiene tres personas: por esta causa, auien-
do criado todas las cosas, y principalmē-

te al hombre por quien hizo las demas criaturas determino de gouernallas, por vn grado y concierto terciado, que tambien hiziesse numero ternario. Para esto diuidio los hombres y este humano linage, en superiores, e inferiores: en gouernadores y gouernados: partio tambien y distribuyo los Reynos y Prouincias, a las quales mando que presidiesse la orden de los Principados, a los Principes y Perlados mando que les assi tiesse, y adestrassen los Archágeles para que acertassen en el gouerno que les encargaua. A cada vno de los hombres en particular, dio vn Angel, que son la infima orden de la tercera Hierarchia. Esto se collige de lo que el Redemptor dixo hablando vn dia a sus Discipulos. Mira no tengays en poca estima a vno de los pequenuelos que creen en mi, porq̃ no tienen ayos de por ay, ni de pocos quilates: q̃ en verdad tienen Angeles por tutores, y tales que veen siempre el rostro de mi Padre Celestial. He aqui agora de que suerte se concerta, y ordenan las Hierarchias, y aquellos exercitos del Cielo: alomenos lo que aca-
 vn iuyzio casero y tosco, puede barruntar adiuinando, que lo cierto Dios q̃ los
 pro para pajes de su casa, y las almas ven-

Mat. 18.
b.

Videte ne
 contemna-
 tis vnum
 ex his pu-
 illis dico
 v. Angeli
 corā sem-
 per vident
 faciem pa-
 tris mei
 qui in coe-
 lis est.

turosas, que gozan el descubierta de aq̃
queillos secretos Celestiales los saben. No
se maraville algunos de que sepamos tã-
poco, de lo que passa de las puertas del
Cielo adentro; porque como dize S. Dio-
nyfio, de las cosas sobre Celestiales, no te-
nemos licencia de hablar mas, de solo a-
quello que hallamos reuelado en la diui-
na Escripura. Y como de los Angeles se
nos dize tambien en ella, de fuerça lo q̃
mas de aquello quisiéremos hablar dellos
ha de ser adinãdo, y sacando por rayas,
y barruntos como Gitanos. De aquí es; q̃
cõ menos dificultad hablamos de Dios,

Dionys.

que de los Angeles. La razón dello es por
que como para mi Fè y mi gloria, he mene-
ster conõcer y amar al que me crió, y al q̃
me ha de premiar mis obras, y este es

Ioã. 17. 4.

Dios, fue necessario que tuviésses noticia
de quien es, y q̃ le conociésses por Fè, porq̃
no le podria amar sino le conociésses y así
dixo el Señor hablando con su Padre, esta
Padre mio es la vida eterna, q̃ los hombres
te conozcan a ti que eres solo Dios, y al
hijo tuyo que imbiaste al mudo. Por esto
tuuo el Spiritu Santo cuydado de que en
la Escripura Sancta se hallasse reuelado
todo aquello q̃ para mi Fè, y saluación aia
menester, ma como para este caso me im-

*Hæc est au-
tem vita
eterna, vt
cognoscāt
te solū
Deū verū
et quia
misiisti te
filiū Chri-
stū.*

portaua

pórtana poco saber los secretos de los Angeles, sus ordenes, sus operaciones, y lo demas que a su ser vida y gloria toca, no curo mucho Dios de dexallo escrito en sus libros. Pues si de las cosas Celestiales no podemos hablar, sino conforme a lo revelado, y de Dios ay mucho, y de los Angeles poco, mas facil cosa nos sera dezir de Dios, que dellos. Solo quiero advertir lo que ya el q fuere curioso lo aura advertido, y es: que en el contraponer de las Hierarchias del Cielo, con las de la tierra. al fin del Discurso segundo, en la segunda Hierarchia, y en la segunda orden, pusimos las virtudes, y en este Discurso, auemos puesto en su lugar las Potestades, echádo las virtudes al lugar tercero. Mas ya he dicho, que este concierto, y composura, es conforme a la opinion de algunos, que assi las consideran, aunque Sant Dionysio las distribuye como yo las he puesto en el segundo Discurso.

DISCURSO SEXTO EN EL
qual se muestra la correspondencia que tienen las
Hierarchias superiores, con la inferior
de los hambres.

Será

SEra menester que supogamos vn príncipio de Philosophia, y es llano, y cierto, que la cosa superior cõtineae, y encierra dentto de si a la inferior, y algo mas Superior llamo a lo que es mas estendido, mas ancho, y que abarca y comprehende mas, con su significacion, que lo q̃ có el cotejamos, sera el exemplo. Pedro, hombre, animal, viuiente, cuerpo, y substancia. El mas angosto de todos estos terminos, y el que menos encierra es Pedro; porque no nos dize mas que vn singular, vn supuesto o persona de los muchos que ay en naturaleza humana, hombre ya es mas alto, mas ancho y estendido, y es superior a Pedro: porq̃ no solo dize y encierra a Pedro, y su naturaleza, mas a Ioan y a Francitco, y a todos quantos tienen humanidad, y son del linage de hombres. Animal ya es demas estendida significacion: porque encierra debaxo de su significado no solo a Pedro, y a todos los hombres mas a los brutos, Aues, peces, y quantas sauandijas tiene la tierra, que sean animadas con anima sensitua. Viuiente dize todo esso, y añade los arboles, plátas, matas, y todo linage de yerbas, y flores que tienen alma, que llaman uegetatiua, que las haze crecer, augmentarse, produzir, y llegar

ger a fazon de florecer, y dar fruto. Cuerpo encierra todo lo que es: otros quatro terminos inferiores han dicho; y mucho mas, como piedras Minerales, Elemétos, y cuerpos Celestes: que claro esta que todo lo que viue en este mudo interior tiene cuerpo, mas no todo lo que le tiene vive, y assi se estiende mas su significacion, que la de los terminos y nombres interiores. El supremo es substancia, que por su gran latitud, comprehende todo lo q de los demas ya dichos, y a los Angeles, y al mismo Dios, y Señor vniversal de lo criado, puesto que a Dios dize S. Dionysio, que mas bien le llamamos sobre substancial, que su substacia, (como diremos en otra parte:) y creo que se entiende, como lo que llamamos superior q tiene en si, y encierra lo q el inferior, y algo mas. Esto mismo auemos de entéder que passa en las Hierarchias, que el Archangel tiene en si la perfeccion del Angel, y algo mas por donde se constituye, y asienta en la orden de los Archangeles. Aunque ya (como diremos despues) no podemos saber estas diferencias, por no estarnos reveladas en la Escripura. Los Principales contienen todo lo que los Archangeles, y otra cosa mas alta, que los asienta en la

Dionysius

en la dignidad y grandeza de Principados. Por este estilo auemos de hablar de los demas superiores, hasta llegar al mismo Dios, que contiene en si todas las perfecciones de las criaturas, y infinitas mas, y el de ninguna es cóprehendido del todo: porque esta en todas las cosas y sobre todas las cosas, y todas estan en el, como

Ró. 11. d. lo dize el Apostola los Romanos. Esto mismo hallaremos q̃ tiene la Hierarchia de los hábtes. El mismo estado diximos q̃ era el de los niños baptizados: los quales como no tienen acción, ni obra propia, solo se saluan por la gracia que les da el Sacramento de Baptismo. El estado cō-

jugai, que es el mas baxo de los q̃ vsan de razón, y de los q̃ se saluan por obras personales y propias; es algo superior al de los niños: porque encierra el Baptismo q̃ ellos tienē, y algo mas q̃ es el tener actos propios y meritos personales, por los quales tienen mas gloria, y premio, mas auētajado q̃ los niños. Los recien baptizados, y q̃ por solo el Baptismo se saluan, corresponden a los Angeles, q̃ son la misma orden de todas las Hierarchias Celestiales: Así dixo el Señor, mira q̃ no desprecieys, ni regays en poco a alguno de estos chicuelos, que creen en mi: porq̃ en verdad

verdad q̄ los Angeles q̄ los guardá, veen
siempre el rostro de mi Padre Celestial. Cor
responde a los Angeles, porq̄ assi como
son los menos perfectos, porq̄ le saluá en
fuerças y braços del sacramento, assi los
Angeles son los de menos perfeçtõ. Los
casados corresponden a los Archãgeles, q̄
son mas eminẽtes q̄ los Angeles, porq̄ pre
sidẽ a la governaçõ de las cabeças y pre
lados: mas los Angeles a los subditos so
los. Assi los casados presidẽ a sus familias
hijos, y casas. La 3.ª q̄ den diximos q̄ eran
los Principados, cuyo gouerno se estiẽde
y abarca mayor poder, q̄ el de los Archã
geles: porq̄ son los Presidẽtes de las Pro
uincias. Que esto quiso dezir Moyses en
el Deuteron, Esta diuisiõ dizẽ muchos sã
tos Doctores, q̄ fue quãdo a la torre de Ba
bilonia, adõde baxo Dios a cõfundilles las
lẽguas, como se cuẽta en el Genesis. Dize
pues Moyses, quãdo diuidia el altissimo
las gẽtes, quãdo apartaua los hijos de A
dã, partiõ los terminos y linderos de los
pueblos q̄ salierõ d̄ la torre, dexados an
chos y espaciosos campos de sannar diui
didas en setenta quadrillas (porq̄ en setẽ
ta lẽguas despedaçõ Dios vna sola en que
todos hablaban, hasta alli.) De suerte q̄ si
cincuẽta, o ciẽto, o mas se hallauã cõ vna
lengua,

*Semper vi
dente faciẽ
Patris mei
quĩ in coe
lis est.*

Deut. 32.

a.

*Quãdo di
uidebat al
tissim⁹ gẽ
tes quãdo
separabat
filios A
dam, cõsti
tuit termi
nos popu
lorũ, iux
ta nume
rũ filiorũ
Israel.*

Gẽ. 11. 4.

lengua, aquellos, tirauan por su parte, y poblauan vna Prouincia. Y a cada vna le dio vn Principe que le presidieſe, y fueſe ſu Caudillo y defenſor. Donde noſotros leemos en eſte lugar, conſtituyo los terminos de los pueblos, conforme al numero de los Hijos de Iſrael, lee otra letra, conforme al numero de los Angeles de Dios. Eſto es (como dize Severo eſcriuiendo a Iuan Patricio. Viendo diuido Dios todas las gentes, dioles Angeles por Preſidentes conforme al numero y termino de ſus Prouincias: que lo dixo vno aſſi.

Severo.

Quando los Hijos de Enaquin llegaron,
Al liano de Sennaar, viendo ſu ſuelo,
Cónjurando ſe todos contra el Cielo,
Vna tóberua torre leuaron.
La furia y voces haſta Dios llegaron,
Báxo movido por ſu ſancto zelo,
Y vio que ni el rigor del Sol, ni el yelo,
Sus vanos pentamientos atajaron.
Confundioles las lenguas, y eſparzidos,
En ſeteenta quadrillas ſe partiéron,
A poblar la vazia y anchá tierra.
Luego otros tantos Principes luzidos,
De las terceras ſillas decendieron
A preſidilles en la paz, y en guerra.

Esto se cōcluye de la Sagrada Escrip-
tura, que es cierto que estos Principes
presiden y asisten al gouierno de las
Prouincias y Reynos. Así leemos en Da-
niel, que orando por la libertad de su pue-
blo, que a la sazón estaua cautiuo en Babi-
lonia, le aparecio vn Angel, y le dixo por
velle espantado de su vista. No temas Da-
niel porque te hago cierto que desde el
día que te començaste a affligir, y orar en
la presencia de Dios fueron admitidos tus
ruegos: y así vine yo por tus oraciones.
Y si te parece que auéndote oydo tã pre-
sto, he tardado mucho en acudirte, y rel-
ponderte, no fue descuydo mio sino fuer-
ça del Principe Persiano, que asiste y pre-
siede en aquel Reyno. Este me ha resisti-
do, y embaraçado mi venida veynte y vn
días: y sino fuera por Michael vno de los
mas auentajados Principes del Cielo, que
acudio a mi lado, y se hizo de mi parte, y
me ayudo cōtra el Principe de los Persas,
pienso que ni aun agora viniera a hablarte.
Pues auiendo salido con mi pretensió fue
me forçolo detenerme allí con el Rey de
Persia, hasta aqui dize el Principe Sancto
Gabriel a Daniel, y al fin del cap. 10. le di-
ze. Agora tengo de boluer a pelear cōtra
el mismo Principe de los Persas: porque

Da 30. d.
Noli me
timere Da-
niel, quia
ex die pri-
mo quo po-
suisti cor-
tuū ad in-
telligēdū,
vt afflige-
res in cōs-
pectu Dei
tui ex au-
dita sunt
verba tua.

Dā 10. d.
Et nūc re-
uertar vt

*præliis
aduersum
Principes
Persarum.
Cum. n.
egrederer
apparuit
Princeps
Græcorum
ueniens.*

*Luc. 2. 14.
Et in ter-
ra pax ho-
minibus bo-
næ volun-
tatis.*

quando yo salia, así como el Principe de los Griegos que venia, y a todo esto nadie tégo que me ayude, sino vuestro Principe Michael. Tendrá el que esto leyere mucha gana de entender, que lides, que batallas, y desafíos eran los destos poderosos y Santos Principes, cosa que a nuestro parecer desdize, mucho de la pureza y perfeccion, de la amistad y concordia que en si tienen, y aun de la paz q̄ del nascimiento, de su gran Rey y nuestro nos cantaré, a los que gateamos por la tierra. Porque si ellos traen bandos, porque nos venden amistades? si entre si leuantá guerras, porque nos apregonan pazes? y si los del Cielo se desafian, y salén en campo que haran los de la tierra, los del poluo, los gusanos, las hormigas? y allende desto, que causa q̄ razon, de tanto peso, que interes q̄ valga tanto se pudo atrauesar de por medio, que bastasse alborotar aquellos águeros pechos? y a encender y meter en colera los sossegados, y generosos animos de la vencedora gente, que a Lucifer y a sus valedores derroce del mas empinado Cielo? pues por satisfacer al deseo de los q̄ esto preguntaren: digo lo primero, que estas batallas, y encuentros de Angeles, no se deuen de entéder que pasan como entre

los hombres : porque son de solo entendimiêto y razones efficacissimas, y de oraciones y ruegos q̃ hazen a Dios. La causa dellas era, q̃ como los Iudios estauâ cautiuios en poder de los Persas y Caldeos, y de otras gentes barbaras, siendo los Iudios los q̃ solo teniâ el conosciuiento de Dios, y el verdadero culto, y los Sacramêtos, y la intelligêcia de la ley diuina, aun q̃ entre ellos vuisse quien la guardasse mal, no faltauan buenos q̃ viuian conforme a ella. Pues como por su conuersaciô y trato, y por la familiaridad q̃ los Persas teniâ cõ ellos, comêçasen muchos a caer en la cuenta de la vnidad, dexando guiarse de las buenas razones, que a los Iudios oyâ, por esto se passassen muchos al Iudayismo, y aprouecharsen en el conosciuiento que hasta alli les faltaua, el Principe y Angel, que por ordinacion diuina presidia a aquella Prouincia, deseaua como zeloso del biê de los que Dios le auia encomendado, que los Iudios no saliesen tan presto de la cautiuiidad en que estauâ: paraq̃ tratando mas tiêpo con los Iudios, fuesen reducidos los Persas a la Fè, la qual entôces estaua solo entre los Iudios. Lo contrario deste deseaua, y pretendia el Principe, y Caudille del pueblo de Dios

que dauã priessa paraque saliesse de entre infieles, porque con la conuersació y trato suyo, muchos de los Iudios se perdiã, y desamparauan la Fe cierta y paterna, y y llegauan a adorar los fingidos Dioses de los Gentiles. Detuerte que este no lo procuraua, por imbidia que tuuiesse del aprouechamiento de los Persas; mas por el zelo del bien de los Iudios. Y esta era la lucha, y contienda que tenian entre si dando, y alegando razones cada vno por su parte, y orando y suplicando a Dios, con maravillosos affectos, que se situiesse de condescender cõ las razones y ruegos de cada vno; y venir Sant Miguel en fauor de Sant Gabriel, que notificalle la volũtad de Dios, al de los Persas. Pero porque esto va fuera de mi pretensió quiero boluer a tomar el hilo y ajuntar la hebra donde la dexé. Dezia pues, que en la tercera ordẽ estauan los Principados, los quales incluyen en si todo lo que los Angeles y Archanges, y algo mas, y por esta perfectiõ y excellencia en que son singulares, y hazẽ ventaja a los inferiores, son constituydos en la orden tercera de la mas baxa Hierarchia. A estos les corresponden los continentes, que tienen el Baptismo de los niños; y los actos y obras personales, de los casados,

casados, y algo mas que es la perfección del estado de continencia, que no se puede dudar sin recelo de la Pè, que no les da mayor perfeccion que el de los casados. La razon porque le cotejo, y pongo en parangon cõ los Principados es: porque assi como ellos son Presidentes y asistien al gouierno de las Prouincias, y atienden a la defensa y amparó dellas, expeliendo todo el mal, y daño que les viene (esto quanto es de su parte, moviendo y despertando el pensamiento a los que en la tal Prouincia viuen) assi tambien los continentes presiden al Reyno de su alma, y atajan las guerras ciuiles q̃ en la Prouincia del cuerpo y alma suelen encenderse: doman y rinden sus passiones, enfrenan los affectos cercenan los desmandados apetitos, apagan las humaredas que leuantan los fuegos de sus deseos, domestican los Barbaros gustos, que en el confuso Reyno de la sensualidad suelen andar desmandados. Y al fin quando con vna fiereza, y bozeria brutal, dan a las ymas y a saltos a la fuerza de la razon, escalandola por las ventanas de los sentidos entonces ellos con poderoso Imperio, y Señorío, los derruecan y doman enseñandolos a consentir al aspero freno de la ley del entendimiento: y

encarcelados y en ásperas cadenas, corri-
gen el desmandado curso del impetu bru-
tal, y como rendidos Leones, tascan las
cadenas, bramando y tragando las espu-
mas de sus apetitos. En la quarta orden
están las Potestades, que son los Angeles
primeros de la segunda Hierarchia, su-
biendo para arriba. Aduiértese que a to-
dos los llamamos Angeles, que es nóbre
general para todos los Spiritus bienauen-
turados. La razón dello es: porque Angel,
es lo mismo q̃ nuncio, mensajero, o Em-
baxador, y dize el Apostol a lo Hebreos,
q̃ todos son ministros embiados de Dios
por la salud de los creyentes. Así aunq̃
sea Seraphin, si es imbiado para algun mi-
nisterio, o recaudo que Dios le manda
entonces le llamamos Angel. Podria algu-
no dudar aqui que parece que entre vn
famosísimo Maestro, y vn estremado
Discipulo, se halla gran contradiccion y
repugnancia. Digo entre el Apostol Sant
Pablo, y su Doctísimo Discipulo Sant
Dionylio. El Maestro dize que todos los
Spiritus Angelicos, son imbiados de Dios,
para el seruicio del hombre, luego tam-
bien los Seraphines, que son los supre-
mos, y mas allegados a Dios? y si estos
hazen esse oficio, de fuerza todos los de
ay abaxo.

Heb. i. d.
Nōne om-
nes sūt ad
ministra-
torij Spi-
ritus in
ministeriū
nostri, pro
pter eos
qui here-
dicarē ca-
pient salu-
tis?
S. Pablo.
S. Dion.

ay abaxo le haran, pues son de menor dignidad.

Que los Seraphines lo hagã dizelo Iſayas, que estando mirando la gloria de Dios vn dia, el qual estaua asientado sobre vn Throno de soberana Magestad levantado en alto, rodeado de vn esquadron de Seraphines, de seys alas cada vno: con las dos le cubrian el rostro para mayor grandeza.

*Iſai. 6. 4.
Seraphin
ſtabant ſu-
per illud,
ſex ala
vni & ſex
ala alteri.*

Como se lee de los Reyes de Persia, que los vassallos no les veyan el rostro, y quando les hablauan, era por detras de cortinas de diuersos brocados: y aun oy guardan esta misma costumbre los Emperadores de Ethiopia, que aca llamamos comunmente. El Preste Iuan. Con otras dos alas le cubrian los Seraphines los pies. De suerte que a Dios no se le parecian pies ni cabeza, porque son remate, y principio del hombre estas partes: mas para mostrar, que en Dios todo es eterno sin principio, sin fin, sin termino, le cubrian rostro y pies. Tambien pienso que lo hazian, porque a Dios no le hallareys pies ni cabeza, no le tomareys en sus obras tino: quando pensareys q̃ le teneys muy bien calado el pensamiento, os hallareys

Isai. 55. c.
Quia sicut exaltatur cæli à terra sic exaltate sunt viæ meæ, à viis vestris & cogitationes meæ à cogitationibus vestris.

mil lenguas atras: por que son sus obras tan soberanas, y leuantan se tanto mas que los juyzios humanos, q̄ dixo vn dia por Ifayas. Quanto se leuantan los Cielos mas q̄ la tierra, tanto se auentajan mis pensamientos de los de los hombres. Puso Dios estos dos extremos, porque son los mas distantes que tiene naturaleza. Cō las otras dos a las que les quedauā libres a los Seraphinas. dize Ifayas que boluian. Vno destos dize, que viendo a Ifayas congoxado, por que en tal sazon se hallo que tenia suzios los labios (cosa que le traya con gran pena, por ser lo que menos bien le estaua en aquella sazon) se allego al altar de fuego, que ardia siēpte delante de Dios: y asiendo de vnās tenaças de oro, que estauā allí para reboluer, y atizar la brasa; arrebatò vna ascua, y de vn buelo dio consigo dōde Ifayas se lamentaua, y caldeole muy bien los labios, boca, y lengua diziendole. Alomenos aora ño te quexaras q̄ estas suzio, que ya con esta ascua te he apurado, y tu quedaras limpio de tu pecado, y tu maldad sera quitada. No entiendo que quiera aqui dezir, que se le perdonaró pecados: sino q̄ le alimpiaron de la indecencia que hallaua en si el Propheta para el oficio de Predicar, q̄ era lo que le que-
 ria

Heb. 1. d.
Nonne oēs sunt admi



ha embiar Dios. De este lugar saca S. Pablo que todos los Angeles son embiados a los hōbres: porque aqui dize que embio Dios a Isayas vn Seraphin, luego los mas baxos tambiē vendran. Su gran Discipulo S. Dionysio, diestrissimo escudriñador de los secretos que pasan de las puertas del cielo adentro, y gran Anothomista de los pechos de los Angeles; dize q los de la Hierarchia suprema, son los que reciben de Dios las illuminaciones, y a quien su soberana Magestad y grandeza, descubre primero su volūtad: sabida por estos supremos, ellos la reuelan a los inferiores; y estos nos la declaran a nosotros. De suerte que los supremos segun S. Dionysio, no son embiados a nosotros, luego no conforma esta Doctrina con la de su Maestro S. Pablo: A esto digo que a algunos les parece que todos los Spiritus, o de todos son enuiados algunos: aũque los supremos no vienen sino para las cosas arduas y grauissimas, embiados, inmediatamente de Dios. Y assi le parece a S. Bernardo que Gabriel, es de la Hierarchia suprema, porque dize sant Lucas que fue embiado de Dios, y no de algũ otro Angel. Y segun esto auemos de dezir para boluer por sant Dionysio, que quando

*nistrato-
rij Spiritus,
tus, &c.*

*S. Ber. in
serm. de
Annunt.
Luc. 1. q
Missus est
Angelus*

Gabriel à
Dco.
Hugo.

estos tales vienen y son embiados, no se dize, que traen por oficio, o servir o ministrar, sino asistir, y assi no se llaman ministros. Esta respuesta es de Hugo de S. Victor. Otros responden, q̄ no vienen: y a lo q̄ en la Sagrada Escripura se halla, q̄ vino vn Seraphin, o Cherubin a esso respondē.

Diony. ca.
S. de Ce-
lest. Hie-
rarch.

Que el Angel inferior, dize q̄ es Seraphin, quando lo q̄ dize se lo reuelo Seraphin: y si fue Cherubin dize q̄ es Cherubin. Assi q̄ es esso en el oficio, mas no lo es en la persona. No es mala salida esta para saluar la Doctrina de Maestro y Discipulo: porque diziendo assi, salvamos la verdad de sant

Vidi per
noctē, &
ecce vir as-
cendens su-
per Equū
rufum &
ipse stabat
inter myr-
teta que
erant in
profundo
& post eū
Equus rufus,
vartij & al-
bi, &c.

Pablo, q̄ dize que todos son ministros embiados de Dios; pues aunq̄ los supremos no vengán a nosotros, ya sirven revelando a los inferiores: y queda tambien concertado cō el, su Discipulo q̄ dize, que no son los superiores embiados. Esto lo prueua S Dionysio en el cap. 8. del libro de la Celestial Hierarchia por muchos exemplos. Vno dellōs es del Propheta Zacharias en el capitulo primero, adonde dize: que vno de los supremos Angeles, q̄ asisten siempre en la presencia de la soberana Magestad de Dios, auiedo rogado mucho, y orado para que tuuiesse misericordia de Sion y Ierusalē, cuyos hijos esta-

uan captiuos en Babilonia, oyo palabras consolatorias de la boca de Dios, en que se le prometia la libertad del pueblo. Y este que dize el Propheta, que le vio en vn caualllo castaño, enboscado entre los mirtos, que era el supremo que hablo y oro a Dios, encontro con otro en aquel bosque de murtas lleno, y dixole ei del caualllo, anda presto, y dile a esse moço, (q era Zacharias el Propheta) que sin muros se vivira en Jerulalem, por ser tanta la gente que no bastara el suelo, que hasta aqui ocupauan los Alarbes. En este lugar se muestra, como los supremos Angeles, reuelan a los inferiores lo que manda Dios que se haga. Otro caso semejante se halla en Ezechiel, y otro en Daniel, que por no ser demasiadamente prolixo no los traygo aqui. El que quisiere verlos, lea a Sant Dionysio en el cap. 8. de su Celestial Hierarchia. Y porque los Discursos largos, suelen ser modestos y pesados, cortemos este aqui, para que se aliente el Lector cansado de la materia, que en obligaci6 quedamos de dar mas satisfacci6n a los curiosos del, como y quando los Angeles tienen guerra, y a tratar mas de reposo esta question.

Zach. 2. d.
corre, lo-
quere ad
puerum
istū, &c.
Ezech.

10. & 12.

& Dñ. 8.

& 9.

Dioni. de
Celest.

Hierar. c.
8.

D. Th. 1.

P. 4. 113.

art. 3. &

2. sen. dis.

11. q. 2.

art. 1.

Eg i. ibid.

Q V E

Ricar. q. 3. Biel. q. 1. Dec. q. 1. Ni. de Ni. tract. 2. p. 2. q. 1. Ber. sic 2. Dec. c. 9. q. 1.

QUESTION SI ENTRE LOS Angeles ay guerra.

INDigna cosa parece, y al humano para ser imposible; que los quietos Spiritus, de pechos tràquillos y sossegados, puedan encenderse en colera y alborotarse de fuerte, que vengan como los hombres venimos a las manos, sujetos a tan misera mudança; prouemos pues con razones que los Angeles pacíficos, no pueden admitir guerra ni passion, y sea esta la primera batalla y contradiction, contradize a la vniõ de charidad: en esta son los Angeles perfectos, luego en ellos no se puede hallar cosa que desdiga, o contradiga a su charidad perfecta.

Segunda, dõde quiera que se halla ordenada prelación y bien dispuesto gouerno, no se halla diferencia ni contrarios, q̃ seria contra razon resistir el inferior al supremo, no ay dos Angeles que no esté entre si subordinados, luego no puede auer dos entre quien aya discordia.

Tercera, Ningũ Angel quiere ni obra, cosa que no crea que es buena, si ay contrarias opiniones, la vna ha de ser falsa, la falsedad de opiniones los Angeles no la admiten,

añmiten, luego ni la diferencia de 'as opi-
niones mesmas.

Por declaracion de lo q̄ hemos de tra-
tar, notemos con sant Dionysio : que ha-
blando de vniformidad y vnion có Dios
segun la naturaleza de los Angeles bēdi-
tos, no se halla genero de apartamiento ni
desuio, ni repugnancia ninguna; por q̄ son
como las lineas y el Centro, que quanto
estan a esse Centro mas vezinas, mas jua-
tas y vnidas estan con el. Però si confide-
ramos los Angeles por la parte y lo q̄ es
la voluntad, segun la qual boluieró a Dios
los malos las espaldas, y se apartaron del
pueden tener disension: de donde claro
se vee, que la discordia y la guerra de que
aqui vamos hablando, no se entiende se-
gun la vnidad de la naturaleza, sino segun
la diferencia de las voluntades en los An-
geles. De suerte, que la vnidad, o vniformi-
dad, segun su naturaleza en todos bue-
nos y malos, es vna mesma, y desta parte
viuen en perpetua paz vnos y otros; por
quanto el vno y el otro vando sin media-
no, ni linderos, procedē del mesmo Dios.
Pues los vandos y discordias, de do na-
cen nacen de las voluntades, discordan-
tes, y diuersas. Claro esta que no son de
no parecer Angeles buenos, y malos, pues

Dio. 5. d.
de diuinitatibus
nom. inibus

Aug. de
Triañt.

Rō. 13. 4.
Nō. n. est
potestas
nisi à Deo.

la de los Angeles malos como Augusti-
no refiere, aunque el poder del Demonio
siempre es justo porque toda potestad (di-
ze el Apostol) es de Dios , empero su vo-
luntad siempre es injusta: luego en esto bié
podran tener batalla de voluntad Ange-
les buenos, y malos: pues la de estos siem-
pre es mala, y la de los buenos buena. Esso
es entre los buenos y malos: pero entre los
buenos solos, como podra auer penden-
cia? digalo esta conclusion.

C O N C L U S I O N .

Entre los Angeles buenos, también se ha-
lla discordia y vna cierta differēcia (aun-
que no es lo que, suena a los humanos
oydos (sin alboroto, sin ruido, sin sangre,
y sin mal quererse, se passē sus dissencio-
nes. Pruevase la conclusiō con autoridad
con exemplo, y con razon. El Propheta
Daniel (que nos dixo mucho desto) decla-
ra por Metaphora diuina, de quatro vien-
tos contrarios, los contrarios pareceres
con que suelen traucarse los Spiritus del
Cielo. Vi, en vna vision nocturna, los qua-
tro vientos del Cielo que peleauan con-
figa, en vn hondo y ancho mar: y segun
la glosa quiere, los quatro vientos contra-
rios son las quatro Angelicas Potestades,
y el

Dan. 7. 4.
Videbāt in
visione
mea noe-
te, & ecce
quatuor
venti coeli
pugnabant
in mari
magno.

y el mesmo Propheta dize, que el Principe de los Persas, resistio al Angel que hablaua con el, veynte y vn dias . Y por hablar con castidad y limpieza, de tan castas y limpias intelligencias, creo diriamos mejor. Que es vna cierta altercacion justa, que por diuersas razones o causas, pasan los Spiritus entre si, con que vnos piden vna cosa, y otros piden otra a Dios, conformes todos con la voluntad diuina. No me dareys vn exemplo con que se entienda mejor la dificultad, si y dos. Vemos q los hombres buenos por virtuosos que sean, y sin dexarlo de ser, mouidos cō buē spiritu tienen discordia entre si, como pasa en vn Cabildo y en vna comunidad, que vnos piden por Prelado ha vno y otros a otro, a ellos mueue vn Santo zelo y el preuecho de la Yglesia, y aquellos mueue tambien. Vnos quieren vn Prelado porq es letrado y zeloso: otras otro, por que es vn nombre exéplar y recogido, y todos son diferentes, y todos con buē intento. Son como los marineros que navegan al contrario, siendo vno solo el viēto, y esto poniendo la vela así, e así, de manera que el viento aunque vno mesmo, dádo a diferentes velas, causa diferente curso, con que vna Naue yaya aũ puerto, y

Exemplo

otra a otro: assi de la mesma suerte siédo vn spiritu solo, guia a diferentes partes y a querer cosas diuersas las voluntades q el mueue; y vn hombre virtuoso resiste a otro que lo es, y ambos dessean acertar. Y es verdad que acaecera en los hombres simple, y absolutamente sin mas consideracion. Pero en los Angeles no sino con additamento, si es la voluntad de Dios: porque como sus juyzios son vn abismo profundo y los Angeles no sabé de qualquier cosa qual sea su voluntad, pueden entre si dudar; y como que disputan qual sea la diuina volúdad en aquel caso; y entendido cessa toda la question, sin que nadie este agrauiado, ni vfano el vencedor, ni el vencido tenido en menos estimació. Porque en negocios de gracia las diuersas peticiones pueden ser justas hallandose en ellas la voluntad del Señor. Vemos esto en el caso de Daniel, que el Angel q le hablaua, queria (supuesta la diuina volúdad) que los Indios fuesen libres, y parecia justo que Daniel fuesse oydo, y el de Persia no queria; porque le parecia justo que estuuiessen los Indios por cautivos de los Persas algun tiempo, o porque merecía sus pecados mayor pena, o porque (como diximos) quedandose los Indios

por entonces en aquella esclauonia: los Persas reportauan mucho bien de comunicar con ellos. Pongamos vna razon sacada desta doctrina, y confirmada con otra. Adonde Dios pone paz, podemos decir que ay guerra, ponela entre los Angeles, luego ay entre ellos guerra. Que la pōga dizelo el paciente Iob. *Qui facit pacem in sublimibus, id est, id Angelis.* Como explica Sant Gregorio en sus morales. Qual es el Montante que entre estos mete Dios? que es el maestro de esgrima. La declaracion de su voluntad diuina, reuelarles su proposito, del qual dudando andauan en diferencias, y entendido hazen paz y se conforman. Es vna cierta luz, y vna manifestacion del proposito diuino y diuina voluntad, echa y reuelada de Dios, o de vno de sus Angeles supremos. Y así queda declarado que es la guerra que los Angeles admiten, que armas visten, q̄ lança, y que espada empuñan, y que rodela embraçan para recibir los golpes, que no son de bombardas reforçadas, ni saetas có braço diestro tiradas, las voluntades diuerlas y justissimos desseos son: de q̄ sea la de Dios; lo que cada vno pide para la medra y el bien de los que tiene a su cargo. Queda al nuestro responder a las ra-

Iob.

Greg. 17.
Mora.

Responde zones en contrario, y ala primera dezi-
a los argu mos.

men:os. Que la charidad no quita las opiniones
Aristo. 6. diversas. Y así Aristoteles dize que entre
Ethico. los amigos, puede auer diferentes opinio-
nes sin perturbar la amistad: quanto mas
que en los Angeles no diremos propiamente
que las ay, que la opinion dize tener por cierta vna cosa, y por dudosa la otra.

Pero el Angel no da su essentimiento lo que sea de hazer o no hazer, absoluta y determinadamente, sino baxo condicion, si aquella fuere la diuina voluntad. Y para que sea discordia y diferencia, no es necesario, afirmar lo cõtrario por muy cierto, y querer firme y determinadamente lo contrario de lo que los otros quieren. Basta no querer lo mesmo que quiere el otro y esto se halla en los Angeles baxo desta condicion, si es la voluntad de Dios. Como si entre si dixesse, yo quiero pretender que Dios dexelos Indios con los Persas, hasta saber si es esta su volũtad. A la Segunda. El orden y Prelacia de los Angeles principalmente consiste en aquel alũbramiento; y en la manifestacion Diuina, y por esto estan ordenados Superiores e inferiores: porque de vnos en otros declare, y paf sea todos el proposito diuino.

A la Vltima se responde con lo dicho. Para que dos Angeles no quieran entre si vna mesma cosa no es: menester que entre ellos aya opinió falsa, basta q̃ aya cierta ne sciencia, vn no saber el proposito diuino, para nõ estar entre si acordados y conformes, y en sabiendolo, quedan con la volú tad de Dios que los conierta.

Al vltimo

DISCURSO SEPTIMO EN QVE
*se prosigue el cotejo de las Hierarchias su-
 periores del Cielo, con la inferior de
 los hombres.*

DEziamos hasta aqui, que las Potesta- des, que hazen la mas baxa orden de la segunda Hierarchia, encierran lo que las tres ordenes de la tercera, y algo mas, por donde se constituyen en orden de potestades. Estos Sanctos Angeles criolos. Dios ordenadissimos, libres de toda confusion para recebir las cosas diui- nas, hermosissimos y en bié concertados esquadrones, llenos de poder Celestial, y Espiritual. No exercitá su gran poder tira nicamente en los inferiores, oprimiendolos: antes solo se aprouechan de su poder, para executar los mandamientos de Dios. Tiran arriba a las cosas diuinas con vn

orden bellissimo, y con insuperable constancia. Protocan benignamente las substancias celestiales, que les son inferiores, y mueven las para Dios, con la fuerza del repartimiento de los dones que a ellos les son comunicados: en lo qual se asemejan a Dios imitando su diuina bondad: el qual con larga mano, comunica sus bienes a las criaturas. Esfuerçanse quanto puedan estas Angélicas Potestades, de formar e Imprimir en si, en quanto les es posible, la ymagen de la omnipotentissima, infinita y inmensa potestad: y traen la siempre en sus acciones y oficios, señalados con los resplandores de la sobrecelestial virtud. A estas bienaventuradas Potestades, corresponden los Sanctos Consejeros, que con sus ayunos, con su penitencia, con sus eficacissimas oraciones, y con admirable Santidad peleauan y vencian los demonios, alcançauanlos de la possession que tomaban de los cuerpos humanos: temian con ellos maravillosas batallas, y contiendas, y luchas, hasta quedar señalados de la escaramuça, como generosos soldados, que no sabiendo dar al enemigo las espaldas, sacan en el rostro las señales de las Victorias alcançadas a costa del esparzimiento de su sangre.

Estos

Estos con poder sobre humano, curauan enfermedades, mandauan a los elementos, forçauan al curso y naturaleza de las cosas: a estos les estauan sujetos y rendidos los ferozes animales, domesticaua la seluaticquez y aspereza, de las mas violentas fieras. Finalmente resplandecia en ellos aquel supremo don del poder diuino, que por manos y medio de las Potestades celestiales, les era administrado. Y porque quãdo hablemos de los medios, con que alcançaron sus bienauenturanzas, cada vna de las ordenes humanas, trataremos esto con mayor extension, por aora no haremos sino tocarlo; remitiẽdo al Lector alla adonde lo vera. En la Hierarchia segunda (que es la de quien vamos hablando) en segundo lugar se assiẽtan las virtudes, que son vnos Spiritus bienauenturados, vnos Angeles llamados virtudes del Apostol sant Pablo, en diuersos lugares de sus cartas, de quien su Discipulo Sant Dionysio en su Celestial Hierarchia en el cap. 8. dize assi. Por el nõbre de las sanctas virtudes, se significa vna robusta y firme fortaleza, cõ la qual las celestiales substancias desta ordẽ, son fortificadas en todas sus acciones: ni son inualidas para recibir el rayo diuino, que

Rõ. 8. 2.
Ephef. 1.
d.
Dioni. de
ccel.
Hierar. ca.
8.

en sus Mentos se derrama desde arriba: no se n flacas ni titubean, ni les vacilan los ojos, como acaece a los ojos flacos, mirando el illust-ísimo rayo del Sol, claro y rico thesoro del mundo antes: con extraordinaria y hermo-sissima virtud, se leuantan a la diuina imitacion de Dios. No dexá jamas sus proprios officios por debiles o pereze-sos, como lo suelen hazer las Mentos humanas entorpecidas con su floxedad. Antes con vna perpetua conuer-sion que hazen a Dios, mouidos y adestrados con la lumbré interna, miran eternamente aquella primera y superna verdad, que es certeza y verdad de todas las virtudes, por quien cada cosa en su tanto y en su suerte vale, y esta señalada con la señal, y resplandores de aquella diuina virtud. Hazense estas virtudes, de quien vamos hablando, imagen limpia y tersa, clara, pura y luzida de la suprema virtud, y conuertidas y bueltas a ella, como a la causa primera de toda virtud conuertidas a los celestiales esquadrones inferiores, les difunden la comunicacion de su virtud, para que en aq̃llo que en si reconccen de excelencia imiten a la diuina bondad. Auemos de advertir, que este nombre de, Virtud es general a todo lo que es perfecto, Así

si dezimos la virtud de la templança, la virtud de la iusticia, de la Fortaleza, y de todo lo demas, que no se desuia, de la luz de la recta razon, y que va asido a la ley y regla de la voluntad diuina. Por esto la llamamos general. A esta ordeñadeamos las Virgines y su estado, el qual dize perfeccion entera, en el alma y cuerpo, porque donzella llamamos a la que esta agena de trato de hombre que offenda su persona: y a esse talle tiene el alma su donzellez y intereza puesto que se diferenciã en la perdida, que la corporal es irreparable: mas la del alma tiene la penitencia por reparo. La razon deste cotejo es, porque assi como deziamos, que este nombre; Virtud es general, y que encierra todo lo recto, justo, Sancto, y bien hecho, que es lo que llamamos virtudes; assi este nombre de Virgen es general, para todo lo dicho. Cierro esta que la iusticia no lo fera, sino es que guarde la integridad del iuyzio recto. Tampoco la Templança merecera este nombre, sino es entera, que esto llamamos Virgen: porque ser vno templado en el comer, y destemplado en la beuida, no es virtud, de templança essa ser fuerte oy en vna ocasion, y flaco mañana, y couirde en otra, este no es digno del nombre de vir-

tuoso y fuerte, q̄ son nombres q̄ dizē habitos masque aēctos. Pues por esto atribuy-
mos este estado a las Virtudes. Y así co-
mo la orden Angelica (que con este nom-
bre la nombramos) es la media, y la que di-
uide todas las Hierarchias del Cielo; por-
que es la orden quinta, y siendo todas el-
las nueve, esta que es la quinta, tiene el me-
dio entre todas: así tambien esto que es
Virginidad y entereza, o perfeccion, tie-
ne el medio entre todas las virtudes. La su-
prema orden de la segunda Hierarchia, q̄
en numero es la sexta, se llama de las Do-
minaciones, de los en señoreadores; de los
q̄ mada. Es vna sublime presidencia, libre
de toda seruidumbre, no inclinada a las co-
sas inferiores, que reduzen y atan el a-
nimo en seruidumbre. No se sujeta a Ty-
rania a fuerza violencia como la de los Ty-
ranos, que con su Señorio y mando, oprimi-
endo los justos, levantan los malos, y
solo atienden a su bien particular. Esta es
Tyrania bien de semejante a la Señoria
de Dios; el qual como Key benignissimo,
se en señorea moderadamente de todo el
mundo buscando y procurando solamen-
te, el bien de los subditos. Esta Angelica
Dominacion, en aquella estrema libertad de Spiritu que tiene, no rendida con
blan

blanduras, que suelen enlazar los animos y atraellos a cosas ilícitas y menos honrosas, es superior a toda obra seruil y de pecado: ni jamas es domada a las cosas viles, deterioras, y vulgares. Arde siempre en encendidos deseos de la Dominación diuina, que es la verdadera y primera de todas que a todas las demas preside, a nadie sujeta, de perpetua y no violable naturaleza. Procura quanto puede formarse assi, y a quanto le es inferior a la semejança de la summa y verdadera dominacion, con la qual mas de cerca imiten el original, y exemplar de la eterna verdad. Estos subjetas y rinden lo mas alto y soberuio, y andan templando con marauilloso tiento el Señorio, y mando de los inferiores. A estos ygualamos los Mártires: los quales con su sangre que brantaron, y domaron la grandeza y poder de los Tyranos y Reyes de la tierra. Restanos agora la suprema Hierarchia, que consta de tres ordenes como cada vna de las otras. Siguiendo pues el orden que hasta a qui llamamos, que es yr subiendo hasta Dios; comenzando de los inferiores y mas baxos; despues de las Dominaciones se siguen luego los Thronos, que son los infimos desta Hierarchia. Llamar los Thronos o sillas que es lo mismo, es dezir, que son

puros y agenos de la subjeccion de todos los effectos terrenos: y también q̄co vn cuydado jamas cansado se leuātan a conocer los sublimados misterios de la diuinidad, porq̄ está lexos de todas las cosas humildes y baxas, y está colocados có estable firmeza acerca estan de aquel, que verdaderamente es alto, y con suma celsitud y alteza esta sobre todas las cosas. Recibí, la venida de Dios, que se assienta y viue en ellos, sin enbaraço de algun affecto material y con promptissima deuocion traen a Dios que se assienta sobre ellos. Estan siempre patentes y abiertos, para recebir sus luzidissimos rayos. Tomaronse estas Sacratissimas propriedades de los Thronos. De las sillas y assientos materiales, los quales estan siempre leuantados de la tierra y de rechos arriba: afirmanse bien los pies, por que no se anden bamboleando, estan siempre patentes para los que se quieren assentar en las sillas. Y parece que con vn seruicio prompto, sufren y llevan al que quiere descansar en ellas. Con estos bienauenturados Spiritus cotejamos a los Sanctos Prophetas, los quales tuuieron gran certeza en sus Prophecias, y grandissima constancia en predicalles: que ni asserrar a Isayas, ni apedrear a Hieremias, ni degollar a Ezechiel

a Ezechiel, ni regar las calles de la carniceria de la perfida Ciudad de Hierusalem con sangre de Prophetas, y Predicadores muertos, pregoneros de la Verdad, bastaua para detener el curso de la Predicacion de los otros Sanctos Prophetas. Sobre la orden de los Thronos: se sigue la Oñaua orden: que la hinchén los Cherubines, en cuyo Sancto nombre se señala su grã sciencia y summa especulació de Dios, y la summa y profusissima copia de luz que tienen, con la qual veen y contemplan, y ayudados con propria virtud, a Dios y su diuina hermosura, no por rayos luzidos, transfundidos en ellos por otros Angeles, porque como ya diximos arriba, esta Hierarchia, no es apurada, ni alumbrada de otra sino del mismo Dios inmediatamente. Atribuymosles la sciencia, que esso quiere dezir su nombre, que es plenitud de sciencia. Tambien se señala por su nombre, la infusion que hazen en los inferiores de la gracia y luz, que de Dios recibieró. La qual sin imbidia, antes liberalissima mente, la comunican a los demas Spiritus inferiores, Con estos gloriosos Spiritus asientan los Patriarchas a los quales reuelo Dios la perfecta sabiduria: y sciencia de su conocimiento. Estos alcançaron la

noticia

noticia de las cosas altísimas, que es lo q̄ llamamos Sabiduria, y no solo la tuuieron para si, mas tambien la comunicacion y enseñaron a los que estauan sin ella: alumbrando los, y guiando los al verdadero conocimiento, del que solo era Dios. Esto hazian aquellos antiquísimos Patriarchas Ilustrados, con la claridad y resplandor, de la viuua lumbre del rayo diuino. La vltima y suprema orden, de la mas alta Hierarchia es de los Seraphines, es la mas allegada a Dios, la que demas cerca, le mira y contempla las soberanas luzes. Son estos belísimos Spiritus, los que con vn sempiterno mouimiento, sin jamas cansarse atienden siempre a las cosas y officios diuinos; de la suerte que aca vemos el fuego sensible, que con vn perpetuo mouimiento ni fatigable, haze sus operaciones. Por esto se llaman Seraphines, que quiere dezir ardientes, amantes, encendidos y abrasados en amor. Vemos este fuego material, que siempre resplandeciente y claro, tira para arriba sin cessar vn solo mométo, para que entendamos que estos Celestiales Spiritus, que tomaron su nombre del fuego, y de la virtud y fuerça de calentar, se cōuier- te a Dios, con summa fuerça, y son arrebatados en Dios y para Dios, con todo el poder

der de su virtud. Demas desto, vemos que este fuego terreno, con su señor e increyble presteza enciende, y cõuierte en si los maderos y cuerpos que le le acercan, y entregandoles su compañía los lleva cõ consigo arriba a su region y sphaera. Pero cõ muchas mas veras, estos Spiritus eminentissimos y de la suprema orden, con ardor spiritual, y con ligereza de su perpetuo movimiento, en el qual son siempre arrebatados a su principio, prouocan y mueuen cõ poderosissima fuerça, a los demas esquadrones Celestiales inferiores, para que a su semejança y talle, tiren al vniversal principio, y fuente de todas las cosas, y esto como encendiendolos o inflamandolos, a semejáte gracia del feruor dei amor diuino. Finalmente este nuestro fuego purga, apura y resplandece, es luzido y claro, y con su resplandor expelle y desata, las escuras sombras de las tineblas de la noche, así los supremos Spiritus se llaman Seraphines, porque cõ la fuerça de su singular entendimiento, purgan y apuran a los otros spiritus, a los quales comunican su compañía. Andan vestidos de vna luzida claridad que alumbrá a los otros: la qual expelle y allança de las Mentes y entendimientos de los demas, la obscuridad y tineblas de ignorancia.

norancia , A los Seraphines les corresponden los Apostoles , los Amadores de Christo , los mas encendidos porque son los mas allegados a el. Los que recibiendo la luz divina sin, algun medio ageno , sino del mismo Dios, alumbrados y abrasados con el soberano fuego del Spiritu Santo vivificador alentador, y recreador, de las almas y coraçones , encendieron despues con sus ard. res los elados pechos de los hombres. Sobre estos nueve, chos y ordenes de Angeles, esta Dios, q. alumbra y reuela, perficiona y purga todas las Hierarchias, con la soberana luz y resplandor inmenso de su infinito rayo , a la primera por si solo , a las demas vnas por otras : y en el, y del, y por el tienen todas su gloria . A Dios le corresponde Christo, que no entra en Hierarchia, y assi como Dios es superior a los Spiritus Angelicos, assi Christo a todos los hombres . Y assi como Dios, reuela por si solo a la suprema Hierarchia, assi Christo a los Apostoles, y ellos Predicaron y reuelaron el Euangelio a los demas : y de mano en mano se va recibiendo , estriuando siempre en la Doctrina y luz que dellos nos quedo, y en su vida , milagros , y Santidad. Esto que auemos dicho hasta aqui, que

que es la Iglesia con sus grados y distancias, y ordenes como en el Cielo, no creo que sera menester prouarlo muy despacio sino dar el cargo a Sant Dionysio que en su libro de la Celestial Hierarchia, lo prueua galanamente, y con mucha exteasion. A nosotros bien nos basta para nuestro proposito lo que dize Sant Pablo, en la primera carta que escriue a los Corinthios. Adonde hablando en el cap. 12. dize, que no todos pueden mandar sino que ha de auer grados y diferencia, de fuerte que los vnos tengan officio mas auentajado y preminente que los otros, dize. Mira hermanos que en el cuerpo ay diferentes miembros, que ni todo el cuerpo es cabeza, porque no se podian pasar sin pies: ni todo es ojos, porque son menester oydos. Assi en la Iglesia, no todos son Apostoles, ni todos Prophetas, ni todos Doctores: sino que ay deffos y deffotros. Yaun assi puso Dios en primero lugar los Apostoles, en segundo los Prophetas, en tercero los Doctores, y assi va contando algunos grados de los q ay en la Iglesia. A nadie mueua el dezir S. Pablo que en segundo lugar puso Dios los Prophetas, y aqui no si go yo esse assieto, pues los pongo en tercero y a los Patriarchas en segundo. Porq Sant

Diony.

1 ad Cor.
rin. 12.
Nam &
corpus nō
est unum
membrum
sed multa.

Pablo no lleuo cuenta sino en lo que auia en la Iglesia primitiua y nueua a quien escriuia, y los Patriarchas llamamos, aquellos grandes amigos de Dios, y antiquissimos Santos del testamento viejo, y aun antes que diessse Dios la ley como fueron Adan Noe, Sem, Abraham, Isaac, y no estamos en costumbre de llamar con esse nombre a los del testamento nuevo. Y yo aqui trato de toda la Iglesia Vniuersal, desde Adan hasta el vltimo justo que en ella viuiere. Quanto mas, que S. Pablo no cuenta de intento los grados de la Iglesia, sino solos los que le parecio que baltauan para declarar su intento a los de Corinthio, y assi no miro tanto al orden de contallos, como a mostralles que auia vnas mas auentajados que otros, y que era biẽ conociessen en vnos mas dignidad que en otros. Mas yo aqui quiero encerrar todos los estados del mundo, y sus grados y encuentro que hazen con las Hierarchias: y por esso las he contrapuesto assi.

DISCURSO OCTAVO DEL ORDEN del assestar las Hierarchias Humanas entre las Angelicas.

Explicase vn lugar del Genesis. i. a. y otro Ioan. 7. b

Hasta

HA sta aqui quemos mostrado; solo el desnudo y rasguño dela traça, que lle-
 guamos: aora fera bien que demos los
 matices, y colores, y las luzes que le faltan,
 y que vistamos de sus lugares, y lumbres lo
 que tan sin ornato y atavio quemos pinta-
 do: para que se vea la consonancia y armo-
 nia, que van haziendo los lugares de la Sa-
 grada Escripçura; cõ esta fabrica divina de
 la celestial ciudad de Dios. Dicho quemos
 que en las Hierarchias del cielo; la orden
 de los que particularmente llamamos An-
 geles; es la infima, la mas baxa y de menos
 perfeccion (puesto que cada vna es nobili-
 sima y perfectissima en suerte y estado.) A
 esta contrapusimos los niños baptizados,
 por la misma razõ, pues en los grados hu-
 manos son los de menos meritos y valor:
 que no ay estado de los que se salvan; que
 no les haga ventaja en grados de premio y
 gloria, porque son y nacen de proprias ac-
 tos voluntarios, en quien consiste la rayz
 principal del merito de parte del hombre,
 y asi son acciones libres y personales: to-
 do lo qual ay menos en los niños baptiza-
 dos que acaban antes de llegar al uso de ra-
 zõ. Los Angeles son los de menos libre,
 los menos ilustrados, de menores revela-
 çiones: de mas corta y obscura sciencia. Assi

lo son los niños simples, sencillos, sin do-
blez, blandos, tiernos de corações, colum-
binos, y de pechos candidos; pero tan-
tos y graciosos a los ojos de Dios; y quan-
to Mar. 10. b. su Magestad ama: regalá y y llama y co-
Sine pa- quiere que les niegan la puerta para ve-
runos ve- nira el. Asi dixo quando yo dije sapien-
uire ad me- do los pueblos vezinos, que el Señor esta-
ne pro- ua en via casa: emençaron a traerle los ni-
beatis- ños, para que el Señor les diera esta ben-
os talium- cion: el Como la gente que le cargo a oyr su
st enim Re- Doctrina era mucha. los Padres que tra-
num Dei. yan sus hijos los no eran pocos, la casa no
muy grande los Discipulos aun no perfec-
tos, la protura y estrechez demasiada, in-
dignados de la descortesia y poco comie-
dimiento, que los Apostoles veyan (a su
parecer) en los Padres de los chiquelos.
reprehendian a los y echauánlos fuera,
y porque no cansassen a su Maestro. Mas
el benignissimo Señor que siendo rico
de riquezas inestimables de Cielo y
gloria, se quiso hazer pobre por los po-
bres: (como dize Sant Pablo) y para en-
Cor. 8. riquecernos. Y siendo altissimo se hizo
baxo y humilde: y siendo antiquissimo
sin principio ni fin de tiempo quiso na-
cer niño, pequenuelo, y de cansados y ta-
lidos y cortos dias, no consintio que les
estor

estoruaſſen el llegara el, y dixo a los Diſcipulos caſi enojado (como lo dize Sant Marcos que lo lleuó mal) dad lugar a que eſtos niños lleguen a mi, y no me los embaſceys, que de eſtos tales es el Reyno de Dios. Y en verdad os digo, que qualquiera que no recibiere el Reyno de Dios, y ſu Euágelio como eſtos niños, con ſu ſenſillez, que ſe puede deſpedir de entrar en el. Y abraçandolos a todos, y poniendoles las manos ſobre la cabeça los bendezia. Y en aquellas barajas que tuvieron los Apoſtoles ſobre la pretenſion de la mayoría y gouier-
no, vn niño aſſento el Señor ſobre ſus rodillas, y con el, auerigóſe la afrentoſa ambición de ſus Diſcipulos, y al cabo concluyó con dezir. No me deſprecieys alguno deſtos pequenuelos que creen en mi, por-
que en verdad os digo, que tiené por ayos los Angeles! del Cielo, que ſiempre veen el roſtro de mi Padre. De fuerte que ajunto Angeles y niños, que eſto que aqui hazemos. De aqui ha nacido vn eſtilo de hablar, que a los niños los llamamos Angeles. Y eſto allegado a termino, que ya entre mugeres y gente ignorante, no lo dizen por encarecimiento ni metapho-
ra, ſino que piensan que ſon de la naturaleza de Angeles: y ſi ſe les muere vn hijo

Ieſu Cbri-
ſti quoniã
propter
vos egen-
factus eſt
cum eſſet
dines ut
illius in-
opia vos
dinites eſ-
ſetis.

en edad y en estado de inocencia, (que es antes que llegue al uso de razón) dicen que tienen vn Angel en el Cielo. Despues de los Angeles se sigue la orden de los Archanges, que son mas perfectos: en contra de estos pusimos el estado conugal, el qual aunque es mas alto que el de los niños baptizados, pero es el infimo entre los de discrecion. Y assi como a los Archanges toca el gouierne de las cabeças, y assi está a los Perlados y Principes, assi tambien a los casados, toca regir sus casas, su familia, hijos muger, criados, y entender en su bien y utilidad. Que sea menos perfecto dizelo sant Pablo a los Corinthios. Toda la Philosophia antigua del mundo, y la de Dios, y todos los Gentiles y gente Sagrada, concuerdan en que la perfeccion consiste en la vnión, y hermandad y entrelazamiento de las cosas, y por el contrario, toda la imperfección y la muerte, y perdicion suya consiste y depende, de la diuision de donde nacio aquel dicho tan comun.

1. Cor. 7.

Concordia, res parue crescunt.

Lo pequeño lo crece,
Si de vnion amigable es enlazado,
Mas lo grande parece,
Y el mas sublime estado,
Dividido, en vn punto es derrocado.

Que

Que Christo nuestro Redemptor lo dixó por S. Lucas quando los Phariseos censores seueros del Cielo y dela tierra, y duros luezes de las obras del Señor, le falsauan el milagro de a quatro tan famoso que auia hecho, diziendo que si alanzaua Demonios, era en virtud del Principe de todos ellos: Respondioles Christo, todo Rey no diuido en si mismo, y que dentro de sus puertas tuuiere guerras, y que los Vecinos del tuuieren voluntades discordes y contrarias se acabara presto, y se consumirán sus fuerças. Pitagoras dixo mal del numero de dos, porque es el primero que diuide la Vnidad, en quien consiste la perfeccion. Y assi los Arismeticos le tienen por infelice y del dichado. Preguntando Filon Iudio sapientissimo, y agudissimo escudriñador de los secretos sagrados, que como bendiziendo Dios todo lo que cada vn dia crio, y diziendo de cada vno en particular, vio Dios lo que auia hecho y pareciole bién no lo dize de lo que hizo el segundo dia, pues en verdad que no era la halaja mas desechada que tiene esta casa del mundo, la que aquel dia crio, porque dize que hizo el Cielo. Responde el Filon y dize, que porque el numero binario, o segundo (que es lo mismo) diuide la vnion del primer dia,

*Luc. 11. 1
Omne Regnum
se diuisum
desolabitur.*

Pitago.

*Pbi. Iud.
lib de opificio man-
di.*

*Gen. 1. d.
Et factum
est respo-
re ex ma-
ne diei Se-
cundus.*

en cuya Vnidad consiste la perfeccion de cada cosa, y porque lo que crio en el segundo dia (que fue el Cielo) diuidio las aguas que estan sobre el, de las que estan abaixo, assi como a numero de discordia, y rompedor de pazes y amistad, no solo no lo quiso bendezir, mas ni aun dezir que vio que lo hecho en tan aziago dia era bueno, con serlo mucho, pues eran los Cielos, assi es y hablando deste misterio escondido con los Catholicos, dize el Docto varón Fero, dando la razon porque no dixo Dios que era bueno lo que hizo el dia Segundo *binarius numerus, primus recedit ab unitate.* Y para dar a entender que es pronostico del mal, que de apartarnos de Dios viene, que es vno y simplissimo y perfecto, luego añade . *Quidquid autem, ab illo vno, summo bono recedit bonum esse non potest.* Y es tan amigo Dios deste numero de Vno, que de los animales que mando metiesse Noe en el Arca, quiso que los inmundos los metiesse apareados, *Bina & bina.* Y de los limpios y aptos para el sacrificio, *Septena*, & *septena* De siete en siete . Y para que, para que en saltando en tierra, sacrifique Noe el vno a Dios de cada siete, y queden apareados . Y el Hieronymo Sagrado aprouando lo que pretamos, aqui, dize con-

Phil. 1. ud.
lib. de opi
ficio mudi
Fero in
Gen.
Curio
dad admira
ble.

Gen. 7. 4.

Hi 13. li.
contra Io
inianum

con-

contra Iouiniano. No dixo Dios a lo que
crio el dia segondo. *Quod esset bonum. Nobis
intelligentiam de relinquens, non esset bonum du
plicem in eorum, quia ab vnione diuidat et præ
figurat fœdera nuptiarum* No dixo Dios que
era bueno, designando el matrimonio, que
aunque lo es, es diuision de vnidad, y pre
noscitas muchas que entre si tienen los
cañados; y es lo que dixo sant Pablo pade
cerán entre si tribulaciones de carne, diui
sos y diuertidos, de lo que es mas perfec
cion. Pues que mucho, si dezimos que es el
estado mas baxo, e imperfecto de los que
vísan de razón? Que todo el bien y toda
la piedad, y conseruacion, toda la vida y vir
tud y riqueza, de las cosas criadas este
pués en sola la hermandad y vnion suya,
muestra se claro por lo que el Redemptor
dixó hablando con su Santíssimo Padre,
Padre Santo guarde en tu nombre los que
me diste, para que sean vna cosa, como lo
somos los dos. Y no solamente ruego (Pa
dre mio) por ellos mas tambien por todos
aquellos, que han de creer por su predica
cion y de que te suplico es, que todos e
llos sean vna cosa, así como tu Padre estas
en mí, y yo en ti, porque crea el mun
do que tu me embiaste. Y yo les he dado
la lumbré y claridad que tu me diste, para

Cer. 7. d.
Tribula
tioneque
men car
ni habeb
unt hu
iusmodi.

Io. i. 7. b.
Pater San
cte serua
eos in no
mine tuo,
quos dedi
sti mihi vt
sint vnum
sicut et
nos, etc.

9. Tho.

1. p q. 17.

ad. 17. 4.

Philippe,

qui videt

me, videt

et Patrem

ad. 17. 4.

Pater tu-

te, notum

est eis no-

men tuum

et notum

faciam, ut

lilectio

tua dilexi

ti me, in

ipsis sit et

ego in ip-

sis.

bidam. b.

Pater San-

cte, serua

os in no-

mine tuo,

que sea vno, como nosotros lo somos. Yo en ellos, y tu en mi para que sean perfectos en vno. Y declarandose mas el hijo de Dios, y mostrando que sino en esta Vnidad y enlazamiento no ay, ni puede auer felicidad, ni bienauentura, ni gloria acabada añade lo siguiente. Padre quiero que los que me diste, esten donde yo estoy para que vean la claridad que me diste, que es dezir que estu uiesen en la gloria, porque el lo estava desde el punto que encarno, por ser comprehensor, y asi vey a Dios y su essencia. Y dize que esto lo quiere para que vea su claridad, que es lo que dicen los Theologos, Escolasticos, que en el Verbo divino, que es el hijo, se yee la gloria, y en el, y en verle a el, le dixo a Sant Philippe que se via su Padre, porque es espejo purissimo, candidissimo, y limpissimo, y resplandor, y rayo de la luz essencial de su Padre, y para mostrar, que toda esta gloria se alcanza por vnion, y esta nace del amor, que es potencia, y fuerza del alma que vne, y enlaza Voluntades, y que sin amor es imposible hazerse, dize luego Padre justo: manifestado les es tu nombre, y aun se les manifestare mas, porque este en ellos el amor con que tu me amaste. De este lugar, que para nuestro proposito, es diuino, se entendera, quanta verdad sea, que en la

en la vnion, y conformidad esta todo el biẽ
 fer y vida de las cosas. pues Christo ruega
 a su Padre por sus Discipulos, y lo que le
 ruega es, que sean vna cosa como el lo es
 cõ su Padre. Y porque esta vnidad es y se ha
 ze con Dios: dize que dessea que sea estan-
 do con Dios como el Padre esta en el, y el
 en su Padre, assi los Fieles estando vnidos
 con Dios, vengan a ser vnos entre si, porq̃
 como dicen los Philosophos, quando dos
 cosas son vna con otra tercera, son tambiẽ
 vna cosa entre si. Como si la luz esta vnida
 con el Sol, y el rayo tambien lo esta, sigue-
 se que la luz y el rayo, estaran vnidos entre
 si. Desta suerte si Pedro esta vnido cõ Dios
 y Iuan lo esta; de necesidad Pedro y Iuan
 lo han de estar entre si. Y porque esta Vniõ
 no se puede hazer sin gran, fuerza del Cie-
 lo, y en socorro diuino, dize, que les dio a
 sus Discipulos la claridad y luz, que reci-
 bio de su Padre cõ cuyo rayo alumbrados
 lleguen a la perfecta Vnidad, y assi gozen
 el remate, y vltimo bien, y grandeza, que a
 esto se sigue, que es la gloria, y dixolo por
 este termino de estar donde el esta, que es
 en el Cielo. Y esto para ver la claridad del
 hijo, que es ver la essencia. Y porque la vlti-
 ma mano la pone el amor, por ser obra su-
 ya, y es el q̃ haze el postre encaxe y lazo

quos dedi-
 sti mihi,
 etc.

Quæ sunt
 vnum vni-
 tertio, sũt
 terse.

Exemplo.

Ibidem. d
 Et ego cl-
 ritate quæ
 tu dedisti
 mihi, dedi-
 sti eis.

Volo vt
 vbi sum e-
 go & illi
 sint mecum
 vt videan
 claritate
 meam.

Vt sint cõ
 summam i
 in vnum.

concluye Christo e ódezir, que todo esto es, porque tengan el amor soberano con q se ama Padre y hijo que es toda nuestra bienaventurança. Pienso que agora estara harto claro, como en la Vniou esta la fineza y bien, y en la diuision, la desdicha y corrupcion de las cosas. Todo esto auemos traydo para sacar en limpio, que el estado conugal es el menos perfecto de los de discrecion, fundando en el dicho de Sant Pablo a los Corinthios, y recojamoslo assio

Cor. 7. Consultaron los de Corinthio al Apostol e Virge de algunas cosas, acerca del matrimonio; y entre las otras si sera mejor casarse, o guardar vna Vida sola, y suelta, que llama mos celibato? Respondio con la grandeza de Doctrina y Magestad de sciencia, y con la resolucion de verdades que aquel soberano Spiritu suyo le obligaua y fortificaua hazello siempre, y dixo. No tengo particular mandamiento del Señora cerca de las donzellas, ni las libres del lazo conugal, por el qual me mande cosa determinada; mas quiero os dar vn consejo como hombre que por sola la misericordia del Señor, le desea ser fiel siervo, y acertar en el bien de sus fieles. Si vn hombre es, casado, no busque diuortio ni apartamiento: sino viua en el estado que se halla: pero si

no lo es no se casé, aunque si lo haze no es *vxorem.*
 pecado. Dize luego vno palabra digna *Si autem*
 de pensarse, y mucho. *Ego autem vobis par*
eo. Como si dixesse en verdad que os ten *acciperi*
 go lastima, viendo que escogéis estado *vxore nō*
 tan lleno de trabajos y pesares. Y si pudie *pe casti*
 ra ser, holgara que no os encaerades. en *Ibidem f*
 estos trampales: y que me creyerades, *volo aut*
 pues ya que del Evangelio, no podemos *vos sine*
 sacar ley, por donde nos conste la del *licitudin*
 Señor en este caso alomenos ve que soy *esse.*
 Apostol, y tengo tantas revelaciones, a *Qui sine*
 ueys de pensar que os aconsejo lo me *est que*
 jor. Con todo esto, os permito que si *vxore et*
 quisieredes casaros lo hagays muy en *solicitu*
 buen ora. Bien quisiera veros descu *Domini*
 dados de los embargos del mundo: por *sunt.*
 que quien no tiene muger, y vive conigo,
 y a sus solas, este tal solo se emplea, y pone
 su cuydado en lo que toca a Dios, y a su ser
 uicio: no tiene repartido su pensamiento, y
 empleado en vn solo sujeto: es mas eficaz,
 y mas fuerte, mas valeroso, de mayor ardor
 y hervor, por estar toda la fuerça de la vo
 luntad vnida y recogida en vna presente:
 mas el casado esta repartido, y diuidido
 en muchas partes porque el cuydado
 del gouerno y prouision de su casa, lleva
 vna grã parte del pensamiento, el poner en
 estado

estado los hijos, el colocar las hijas, la cría-
 ça de todos ellos, el ganalles hazienda, el
 curallos en sus enfermedades, remediar sus
 traueſuras, y otras mil cosas anexas, al caſa-
 do y penoſo estado del matrimonio, que
 tanta parte robaran de la quietud; y bue-
 nos ratos de Spiritu que el caſado a no ſe-
 llo, pudiera gozar dexolo mas peſado, y la
 intolerable carga, del auer de cōtraſtar con
 los varios y terribles antojos de vna mu-
 ger imprudente, y el auer de llevar vna con-
 dición violenta toda la vida, ſino ſe acierta
 por gran fauor del Cielo, con muger graue
 honeſta, y diſcreta, y Santa, luego diuidido
 eſtara, eſte tal, y aun tan repartido, que co-
 mo las fuerças de nueſtra voluntad ſeá tan
 taſadas: neceſſariamēte a de auer a cada vno
 menor parte della. No ſe puede vadear el
 Nilo? mas en tantos arroyos ſe puede diui-
 dir, que le paſſen a pie enxuto. Por eſto di-
 xo el Redemptor a Marta, que muchas co-
 ſas la turbauan, y trauan cañſada, por que
 la muchedumbre y diuiſion es la que tur-
 ba: y deſaſoſiega. Pues digamos aora. Si el
 Apoſtol dize, q̃ el q̃ no es caſado trata me-
 jor de Dios, y con menos embaraço, por
 no eſtar repartido, y el caſado menos bien
 por eſtallo, que los de todos quantos no lo
 ſon. Y que ſea aſſi, prueuaſe de lo de arriba
 pues

pues concluyamos ya, que en la vnidad consiste la perfeccion, y en la diuision su contrario. El no casado esta vno, y entero en si el casado diuido, derramado, y destraydo en muchas partes, luego menos buen estado tiene. Y asi queda averiguado, que es verdad lo que dezimos, que de los estados de discrecion este es el infimo, y mas baxo, y imperfecto. No imperfeccion que diga vicion, que esto sera dar en algunos, que condenaron el matrimonio: mas en quanto se diferencia del mas perfecto. Esto añidio sant Pablo en el mismo lugar diziendo. El que casa su hija bien haze, mas el que no mejor haze. He aqui como puso buenos y mejor el bueno para el matrimonio, el mejor para el celibato. De este lenguaje vso el Señor con el otro moço, quando le dixo. Si quieres ser perfecto, ve, y vende tu hazienda, y vé, y sigueme. Auiá ya dicho primero, que si querá entrar en el cielo, que guardaile los mandamientos, repódióle el moço Señor desde niñez los heguardado, y con ellos no se desmamaron, y dixo verdad, porque dize san Marcos, que le miro el Señor y le amo, y le pareció bien, si vuiera metido no le amara, replicole pues Christo, aun te falta vna cosa, y es, q si quieres ser perfecto vendas lo que tienes, y

tengas

Igitur
qui ma
monio i
git Virg
nem sua
bene fac
qui
iungit,
Rius f
Maib.
c.
Si vis
festus
vade, v
omnia
bates,
veni,
quere
Mar. 1
c.
Ie sua
intuit
cum d
xit tu

vengas a seguirme. Cierta cosa es, que es perfeccion el guardar los mandamientos, y con todo esto le dixo Christo, a este que aun le faltó algo, y que si quiere ser perfecto; porque el tener haciendas, y servir a Dios con ellas imperfeccion es, respecto del estado de la pobreza que es el camino aspero, y es el atajo por donde le siguen los Religiosos, que no solamente renuncian las riquezas con la voluntad, como hizo Abraham. Moysen, y los demás Santos que lo fuerón siendo ricos, aunque pobres de deseo: mas en hecho las desechan, diziendo él, *Ecce nos reliquimus omnia*. De S. Pedro, Hazen pues consonancia los Archangeles con el estado de los casados, porque demás de lo que diximos al principio deste discurso en que conuenian tienen otra proporcion, y es que los Archangeles son la orden media entre los Principados y Angeles el medio ha de participar de los extremos: y así lo hazen los Archangeles, Participan con los Principados en que a su imitacion se convierte principalmente al principio sobre essencial que es Dios, y comunican con los Angeles inferiores, en que recibiendo las iluminaciones, y reuelaciones de los supremos, las reuelan a los Angeles inferiores, por cuyas manos llegan a nosotros. Así tambien el estado conugal es el

- el medio entre el de continentes y los niños baptizados, y participa de los dos, por manera, que del de los continentes toma la continencia que los casados estan obligados a guardar el vno para con el otro, pues como dize el Apostol, el cuerpo de la muger ya es de solo su marido, y el del marido tiene por dueño a la muger: y en esto se parecen mucho a los superiores, que son los continentes. Tambien toman algo del infimo, o por dezillo mejor, comunican algo: porque son los que les dan el ser que tienen, y los crían y informan, y instruyen revelándoles, y alumbrándoles el entendimiento, pintándoles en el como en una tabla rala, las imagines de las Virtudes para que con la leche las mamen, y las embebian y empapen en si. Con los continentes se esfuerçan a competir, en que ya que no guardan del todo aquella pureza, por la qual agradan tanto a Dios: al menos en su tanto se forman y entallan en ella en quanto pueden, para por ella asemejarse al mismo Dios. Con los niños en aquella senzillez que ellos tienen por falta del uso de razon guardan los casados voluntariamente. Y lo de ella. Y esto basta de este estado hasta este tiempo.

1. ad Corin. 7. de Mulier, sui corporis potestatem non habet, sed cum vir. Similiter autem vir, sui corporis potestatem non habet sed mulier.

DISCURSO NONO DE LA PRO-
porcion de los Principados con los Continen-
tes, y las Potestades con los

Confesores, y de la

La suprema orden de la infima, y mas ba-
xa Hierarchia, se llama de los Principa-
dos. Los quales (como ya diximos) pre-
siden al gouerno y recogimiento de las Pro-
uincias y Reynos. A estos corresponden
los continentes. Pero porque mejor se en-
tienda esta materia de que auemos de ha-
blar, sera bien tomar el agua de tu principio
y dezir, a que llamamos continencia, y que-
les son los continentes. Es pues de saber,
que este termino, y nombre de continen-
cias se puede vlar, y le toman los que desto
tratan en dos maneras: por que vnos llama-
n continencia aquella fuerza, por la qual el
continente se abstiene de toda delectacion
torpe y sensual. Y assi ay vna continencia
perfecta y principal, que es la que llama-
mos Virginitad, y donzellez, ay otra me-
nor principal, y como inferior y segunda
que es la Viudez. Otros llaman continen-
cia, aquella co la qual se resiste a todos los
malos deseos, que tan furiosos y vehemen-
tes los sêtimos, muy a nuestra costa, y esto
de qualquier linage que sean, como seâ de

feos viciosos: en lo qual diffiere esta ac-
cepçion y nombramiento de la primera
que no se estendia á mas, que á resistir á
las delectaciones carnales y torpes. En
esta segunda consideracion la continen-
cia tiene alguna razon de virtud, en quan-
to por ella se afirma, la razon contra las
passiones, para no ser derrocada, y atro-
pellada dellas, mas con todo esto no lle-
ga a la perfecta razon de virtud moral, se-
gun la qual tambien el apetito sensitivo
se rinde y sujeta a la razon: de tal suerte
que no se leuantan en el passiones vehe-
mentes contrarias a la razón. Por este res-
pecto no llama Aristoteles en sus Ethic-
as, a la continencia virtud, sino vna mez-
cla y temple, que teniendo algo de vir-
tud falta en otra cosa. La materia cerca
de la qual se exercita la continencia, se-
gun dize Aristoteles en sus Ethicas, es
la misma que la de la templança: esta es á
cerca de los deleytes del tacto. Así que
continencia propriamente, se dize la q̃
se exercita en domar aquellas passiones,
impelē a vn hōbre, a proseguir lo q̃ la de-
recha razon auisa que se huya, y retirā y
aparta al tal de su prosecucion. A le aqui
de considerar, que las inclinaciones na-
turales, son principios de todo lo q̃ des-

*Arist. lib.
4. Ethic.
cap. ultim.
tom. 5.*

*D. Tho. 2.
2. q. 155.
ar. 2. in
corp.*

pues sobrebiene: de dōde se sigue, q̄ tãto
 cō mayor fuerça y vehemencia, impelen
 las passiones para proseguir alguna cosa
 quãto mas ellas siguen la inclinaciō d̄ nue
 stra naturaleza la qual principalmente in
 clina a las cosas de que tiene necesidad
 ora para cōseruar los sujetos, que por o
 tro nombre llaman indiuiduos, como
 son los manjares, ora para conseruar la
 especie y linage de los animales, como sō
 los actos carnales, cuyas delectaciones
 pertenecen al sentido del tacto. Donde
 se sigue, que la continencia y su contra
 rio, se dizen propriamente de los deseos
 de deleytes q̄ nace deste sentido grosero
 y torpe del tacto. La tēplança y la cōtinē
 cia se parecen mucho, en que vsamos del
 nōbre de tēplança en qualquier materia,
 y llamamos tēplado al que se detiene en
 el comer y beuer, y al que no se desmāda
 en las palabras, quãdo le dan ocaziō pa
 ra ello. Y al q̄ no executa la yra, y así en
 todo lo demas enq̄ puede auer exceso:
 y esta manera de hablar es general y co
 mun: aunq̄ la tēplança en particular tie
 ne sus limites, y su materia de que ella tra
 ta en special, y es aquella en la qual es
 bonísimo refrenarse vn hōbre como sō
 los actos venereos: mas la cōtinēcia, aúq̄
 es

Arist. 7.
 Ethic. 4.
 10. to. 5.

es su exercicio acerca de la misma materia, mas añide sobre la téplâça algo particular, q̃es, q̃alléde del ser bueno, de cōtemerse de aq̃llo a q̃ sus afectos le inclinâ, a de ser pasiô y afecto vehemête, al q̃ a de resistir para merecer nombre de cōtinente. De manera que la téplâça se abstiene de los appetitos sensuales ordinarios y faciles de resistir; mas la continencia de los vehementes y que piden grâdes fuerças y valor y mucho esfuerço, por ser los iacentinos furiosos, y los ardôres sortifimos. De aqui se entendera a quien llamamos Cōtinentes, que son a los Viudos y Viudas, Y no ay que dudar sino q̃ si los años no les desayudan para el vto de los actos torpes y sensuales, que padecen mayores, y mas ardientes têtaciones, y mas terrible batalla, y contradicciones mas arduas y molestas, y de mayor peligro, que los que no han llegado a tener experiencia de los tales deleytes. Ettos pues corresponden a los Principados, los quales presiden el gouierno de los Reynos y Prouincias.

Podemos prouar esta conueniencia asy que si mostraremos, que el continente presida a vna Prouincia y a vn Reyno casi siépre reuelado quedara aueriguado

que se parece mucho con los Principales y merece tanteearse con ellos. Pues prouarlo hemos así. El hombre esta có puesto de dos cosas, de dos naturalezas harto distintas, y en lu tanto contrarias que es de vna alma puramente spiritual, y de vn cuerpo del todo tierno, gíolero y material. De parte del alma es hidalgo muy pariente de los Angeles, de la cata de Dios y tan immortal, que no tiene q̄ temer muerte jamas. De la del cuerpo es vil, villano, de tierra, baxo, tosco, corruptible, y fragil, quebradizo y mortal. Parece que por que viendose el hombre tan Ilustre y tan noble en el alma, que es bastante a conocer y gozar de Dios, y que es vna imagen admirable del gran Padre del Cielo, y que le representan mejor q̄ todas las demas criaturas terrenas, y aun en alguna manera, y en vn cierto respecto le retrata y señala mejor que los Angeles, en quanto encierra y enlaza en sí lo mejor de todas las criaturas, hasta ser vn Vice Dios de la tierra, y como mō de lo y rasguño del verdadero Dios, porque con tantas grandezas no se le entonase, y se le desuaneçiesse el entendimiento echole las pihuelas del cuerpo, con que el alma quando mas la remontasse el pensamiento

samiento

famiento, despuntasse, y abatiese, y recogiesse el buelo: para que conociendo la vileza y el baxo suelo y linage de su cuerpo, templase su presumpcion, y se humillasse, y cayesse en que tenia poco de que jactarse, pues se veyá en vna carcel y cuerpo miserable, lleno de tinieblas, obligados a las baxezas y necesidades, que los brutos sus parientes tienen, que por no salirme mucho de mi proposito no lo cuento. Al contrario tambien, porque con verse cercado de barro sujeto a tantas miserias, compuesto de calidades contrarias, y el monton de trabajos que trahe-
mos en las manos cada dia, no desesperasse, dióle Dios vn animo real, y tan Señor y generoso de tantos bríos, y alié-
tos, que compite en grandeza de deseos con los Angeles del Cielo, y aun el que se lo barrunta, porque tiene tan brauos Spiritus, y siente en si vn no se que de di-
uinidad, que allegado muchas vezes, a hazerse adorar por Dios de otros hom-
bres, como lo sabemos de muchas histo-
rias antiguas. Conociendo pues Dios los
bríos deste animal nobilissimo que auia
criado, para del todo ennoblecelle, y que
no le faltase heuilla de quantas podia de-
fear hizole Señor de si mismo. Y assi co-

Dan. 3. 4.
Gen. 2. 4.
Formatis
igitur Do-
minus De-

d. humo mo lo auia criado para Señor y Principe
cauētis a y gouernador de todas sus obras, y para
numanti- que todas le obedeciesen y le estuiesen
bar terra sujetas, y le fuesen inferiores, y se le rin-
er uniuers diessen: así tambien las traxo en crian-
si volati- das al hombre, y las puso en su presen-
libas coe- cia, para que le diessen el obsequio q̃ los
li adduxit vassallos deuen a su Señor. Y aun me pa-
ea ad Adā rece, que Adan las trato como a sus esclauas
et uideret uas a todas las demas criaturas, y que no
etc. le desplazio desto a Dios: antes bien pa-
Dan. i. b. rece, que esto le quiso dezir en llevarle
Es impo- a su presencia todo lo criado, para que le
suit Pra- le pusiese nombre, como Señor que mu-
possi.º En- da los nombres a sus esclauos, en señal
nuchorum del derecho que tiene sobre sus liberta-
nomina, des. Así lo hizo Nabuchodonosor con
Danieli aquellos quatro pages, que escogio para
Bal-basar su seruicio entre los cautiuos, que lleuo
Ananie, de Iudca. Porque a Daniel le llamo Bal-
Sidrac, thasar. a Ananias Sidracha, Misael Misach
Misael, a Azarias Abdenago. Parece que Christo
Misac, & nuestro Redemptor y lo deste mismo estu-
Azarie, lo con algunos de los Apostoles, mudá-
Abdenago doles los nombres en señal que se dauā
Ad Galē. por seys. A Simon hijo de Ioan llamo
et. i. d. Cephas, que es Pedrola Sant Juan, y a Ja-
co. i. c. re tiago los llamo Boneargés, q̃ quiere de-
mon. i. i. z. i. hijos de Trueno. A este tono pienso
que

que fue el mudarse Sant Pablo el nombre de Saulo. Y assi quando Dios sacó a Abraham de su tierra, y quando le escogio por cabeça, y origen de su linage, y Abrahâ se dio por suyo, mudole Dios el nóbre en señal, q̃ vsaua del como de cosa suya, y hizo mas que lo herro y marco como a esclauo auido de buena guerra; y assi le mando circúcidar. Esta esclauonia dixo en extremo bien Sant. Pablo, cerrando las razones de la carta, que escriuió a los de Galacia. De aqui adelante nadie me sea molesto: pues tengo cuyo, y soy esclauo: y si se dudare de quien? miren me el hierro y las letras: y veran que traygo la S. y el clauó las letras y marca, y la señal de mi Señor Iesu Christo, Digo pues que hizo Dios muy Señor al hombre, que es lo que mucho espantaua a Dauid, en aquel Psalm. 8. que dize assi.

Quoniam videbo Celos tuos. Psal. 8, 1

Porque vere tus Cielos,
obras de tales manos, a la Luna
Hermana del de Deos.

y las claras Estrellas vna a vna.
Y pisare las ruedas
del mas puro cristal, y mas luzido,
Adolas almas ledas,

dexando el mortal velo hazé su nido;
 De allí vere moverse
 con vagos cursos, todos los planetas,
 Y en exes reboluerse,
 las bouedas del Cielo mas perfectas.
 Vere los lazos de oro,
 que pintan las estrellas, y la Luna.
 Cercada de su choro,
 q̃ en el mar crece, y mégua la fortuna;
 Paraque vale este hombre
 fragil y quebradizo: al fin de tierra,
 Que le sabes su nombre?
 no ves q̃ en quáto haze, y dize yerra?
 A tu mi Dios contento
 le regalas, y pones tu cuydado.
 Que en tu dorado assiento,
 tenga vn gusano vil, luga honrado;
 Menor que tu le hiziste
 vn poco; porq̃ ygual era imposible,
 De gloria le vestiste,
 entregandole todo le posible.
 El es el que preside,
 a quanto fabricaste con tus manos:
 Y aun a pies te las mide,
 ved do llegan los dones soberanos.
 Las manfas ouejuelas,
 con los Toros feroçes y cerdosos,
 Las gamas pequenuelas
 Y quáto esta en los mōtes mas fragosos.
 Y las

Hic. Mis
 nuisti eum
 Paulo mi-
 nura Deo.

Y las Aues ligeras,

q̃ el ayre cortan con superno buelo,

Los peces, que en las fieras

ondas viuen, y en el profundo suelo,

Todo lo huella y manda

y mira con desprecio, vn hóbrezillo.

Y a vezes se desmanda,

mas sufrello Señor tu amor senzillo.

Señor tu nombre solo,

admirable es del vno, al otro Polo,

Este Señorío, no solo se le dio sobre todos los animales, y sobre todo lo que del Cielo abaxo auia criado, mas aun sobre si mismo, y sobre sus pasiones: de suerte, que del cuerpo y del alma, hizo como vn Reyno, o Republica, y puso por Señora y gobernadora a la razon, paraque presidiese, y tuuiese la rienda, al Vulgo de las pasiones naturales, y atajasie los tumultos y alborotos Ciuiles, que en el Villanage de nuestros deseos, y en la aldea, de nuestra sensualidad se leuantassen. Para esto la puso en el homenaje de la parte suprema, que es la cabeça, paraque de alli atalayasie las humaradas, y señas de guerra que se descubriesen en los llanos del Reyno. Y aun en los miembros del cuerpo, y

posturas dellos, se parece y descubre la
 traza d'no solo vn Reyno, mas d' todo el
 múdo, dedóde nacio llamar al hób're los
 Griegos y sabios antiguos *Micrezosmor*,
 esto es, múdo pequeño, Porq' así como
 en el grande y visible que vemos, y de q'
 gozamos, ay los Cielos leuántados en la
 parte mas alta, q' estádo pintados de di-
 uersas lumbreras, con su continuo moui-
 miento y bueltas, nos embian las influen-
 cias y virtud, con que se conseruan las co-
 sas de aca abaxo: y con que todas tienen
 sus mouimientos, y sin los cutos de los
 orbes Celestiales no los podrian tener,
 y se acabaria y perecería la fuerça y vida
 de quantó se produze en el suelo. Así
 tambien en el hombre puso Dios la par-
 te suprema, que es la cabeça en la qual
 esta mas descubierta la fuerça y viueza
 del Spiritu anima'. Es redonda como los
 Cielos, adonde muchos ponen la princi-
 pal silla del alma. Y así dixo Cassiodoro
 a muchos les parece que sea de poner en
 la cabeça el asiento del alma a semejança
 da alguna diu'nidad, (si es licito hablar así
 aunque sea con gran reuerécia) la qual
 alma, aunque con su maravillosa sub-
 stancia lo hinchá todo, mas la Scriptu-
 ra confirma, que esta assentada en el ce-
 lebro

Cassiodoro.

lebro . Cosa bien digna es por cierto que se subiese al alcazar, y al altura de la cabeça, la que conoca su encumbrada, y suprema operacion . Y que viviese en tal lugar, de donde pudiesse gouernar los demas miembros con vn gouierno acomodado y competente, y assi tiene la cabeça, la figura spherica, que es la mejor y mas perfecta. Y Platón en su Timeo. *Plato.* Dize tambien que el hombre representa todo el mundo entero: por el entendimiento parece que tiene proporcion con el firmamento y por la razon speculatiua quadra con Saturno, por la pratica dize bien con Iupiter en la expresion de entrambas estas dos partes haze Simbolo con Mercurio, que es el secundo y eloquente en el sentido y en la imaginacion se parece al Sol: por la irascible nos representa a Marte, y por la cócupible tiene la fuerza de Venus: por la virtud de vegetar, y crecer, y aumentarle remeda a la Luna . Y finalmente por la cabeça donde van asentadas todas estas potencias, alomenos como en su origen y fuente, nos pinta, el Cielo, donde en diuersos orbes van asidos los siete Planetas. Y assi como en el cielo estan todas las lúbreras y cuerpos luzidos de dōde recibē la claridad

ridad y resplandor todos los inferiores, y alla todo es resolar deciente, y claro, y lleno de luz: assi en la cabeça estan las lumbres y claridad de todos los sentidos interiores: y el Sol del entendimiento, y los demas Planetas, que en su tanto dicen bien con los del cielo.

§.

Y pues auemos llegado a este passo aunq̃ parezca q̃ es detenernos mucho, y diuertirnos algo mas de lo justo, de nuestro principal intento: quiero dezir en pocas palabras algo del orden de las fuerças, y affectos del alma. Y no tiene porque cásarse el que esto leyere, pues si ya el lo sabe, muchos abra que lo ignoran, y holgaran de saberlo que có ténello dentro de si mismos, y con passar de las puertas adentro de sus casas aun no lo saben, ni lo procuran, que es peor. Constando pues el hombre de alma có su razon, y del cuerpo con sus sentidos, diffieren en esto (dexadas otras muchas cosas) en que el cuerpo no puede mouer sus sentidos sin la asistencia y compañía del alma: mas ella vsa de sus obras racionales sin necesidad de dar cuenta, ni parte dellas al cuerpo. Tiene en si esta gran princesa vna fuerça racional, otra
concu

concupible, otra iracible. Por la racional es habil para ser alumbrada, y recibir la luz con la qual conozca debaxo de si, sobre si, en si, y acerca de si: porque conoce a Dios sobre si así misma en si, al Angel acerca de si, y conoce debaxo de si todo quanto se encierra en el cerco del Cielo. Por la concupible y por la iracible se haze habil para desear o huyr alguna cosa, y para amalla, o aborrecella, y así todos los sentidos nacen de la fuerza racional del alma, y todos los efectos de las otras dos de la concupible nació el gozo y la esperança: porque, oya nos gozamos de lo que amamos o esperamos gozarnos, y de la iracible nacen el miedo y dolor, porque; o tenemos dolor de lo q' aborrecemos, o tememos que nos ha de doler. Estos quatro efectos son la fuente y origen, y la materia comun de todos los vicios, y virtudes. Ota pues, dize Hugo de sancto Victor, que el alma mientras anda peregrinando en el mundo de su cuerpo, llega por cinco discursos a la verdadera Sabiduria: porque quando queremos subir de las cosas inferiores a las supremas, lo primero que nos encuentra es el sentido, luego la imaginacion, despues la razon,

*Hugo lib^o
de spiritibus
et anima.*

zon, tras esta acude el entendimiento, y a este sucede la intelligencia, con la qual llegamos a la Summa Sabiduria, que es Dios. El sentido es vna fuerza del alma que percibe las formas corporales de los cuerpos, y esto en su misma materia. La imaginacion es vna fuerza que recibe las mismas formas, mas hazelo esto estando ausente y fuera de materia. Esta fuerza formada exteriormente se dize sentido, y esta misma introducida a la parte mas intima, se dize imaginacion. La razon es vna fuerza que recibe las formas de las cosas corporales, sus naturalezas, diferencias, propiedades, y accidentes. Su talle de recebillas y conocerlas es, en quanto las considera incorporeas: mas no que realmente esten fuera de sus cuerpos, sino por sola consideracion. El entendimiento es tal fuerza del alma, que percibe las cosas que carecen de cuerpo, como son los Angeles, los demonios, las almas, todos los spiritus criados. La intelligencia es aquella fuerza del alma, con la qual entiende el summo bien verdadero y inmutable Dios. Bien es Verdad que estas tres vltimas diferencias q̃ auemos dicho dicho q̃ son la razon, el entendimiento y la intelligencia se cõprehen-

henden debaxo de la virtud intellectiua o racional: de la qual virtud ay tres actos que son inuestigar, discernir y tener. En quãto inquiere le llamamos ingenio: en quanto es razon la nõbramos discrecion, o escogimiẽto, si esto declara mas lo que es discernir, y en quanto es memoria la llamamos retencion. De suerte, que el ingenio inquiere lo no sabido, la razon diciẽrne lo hallado, y la memoria guarda la q̃ se a juzgado. De lo dicho se saca aca que el alma con el sentido percibe los cuerpos, cõ la imaginacion sus semejanzas, con la razon las naturalezas de los cuerpos, con el entendimieto los Spiritus criados, con la intelligencia al mismo Dios criador. Y todo lo que el sentido percibe, la imaginacion lo representa el conocimiento lo forma: el ingenio lo inquiere, la razõ lo juzga, la memoria lo guarda, la intelligencia lo comprehende y lo reduce y trae a meditacion, y a contemplacion. Finalmẽte el sentido para a la imaginacion, la imaginacion a la cogitacion, esta a la meditacion, la meditacion aguza el ingenio, este euia a la razon, esta conduze al entendimiento, el entendimiento a la intelligancia; esta a la

le contemplacion, y la contemplacion se admira de la suprema Verdad, y por el amor se deleyta en ella. Pero salgamos

Sentido.

desto ya con dezir, que el Sétido es vna passion del alma, que esta en el cuerpo causada de las calidades exteriores: porque solo esto es lo que siente. La Imagi-

Imaginacion.

nacion es vna fuerza del alma, que conoce la figura de las cosas corporales estando los cuerpos ausentes, y esto sin fauor de los sentidos. La cogitacion es vna ocupacion del animo acerca de qualquier cosa: porque no tiene materia particular señalada. La Meditacion tambien es co-

Cogitaciõ

gitacion, que queremos dezir por este termino el acto, y obra del pensamiento mas difieren la cogitacion y meditacion

Meditaciõ

en que esta vltima es vna frequete y mas continua cogitacion, que inquiere y rastrea el modo la causa, y la razon de cada cosa. El Ingenio es vna cierta fuerza asé-

Ingenio.

tada naturalmente en el animo. bastante para conocer las cosas por si mismas. La

Razon.

Razon es aquella fuerza, que todo lo discernie y juzga, mayormente quando alienta a las cosas espirituales, y quando con-

Entendimiento.

serua en si la imagen de Dios: porque entonces esta ilustrada con el rayo de la luz interior, y es calentada del fuego di-

uino

uino. El Entendimiento es vn perceber las cosas que tienen verdadera existencia. La intelligencia es de solos los principios de las cosas, esto es de Dios, de las ydeas y de las substancias incorporeas, de todo lo qual es vn puro y cierto conocimiento. He aquí las luzes, y Estrellas, y los Planetas que estan en el Cielo humano, que es la cabeça. Luego no sin sobra de razon dezimos, que en nuestro pequeño mundo tiene su sphaera Celestial y sus influxos, y virtud que embia a las partes inferiores, passamos pues adelante. Ay en el mundo mayor el espacio q vemos, que debaxo y dentro del orbe de la Luna ocupan los quatro Elementos: assi tambien debaxo del orbe de la cabeça se sigue la region del cuerpo hasta la cintura, donde estan los quatro humores, que con su temple y proporcion conseruan el mundillo del hombre. Al Elemento del fuego corresponden la colera caliente y seca: al ayre la sangre caliente y humida: al agua la flema humida y fria: a la tierra la melancolia fria y seca. Ay en la tercera parte de este gran mundo el lugar donde se haze la generacion de todo lo que viue como son los minerales, las Plantas, Arboles, animales, y

La intelligencia.

Al fuego corresponden de la colera el ayre a la sangre Al agua la flema a la tierra la melancolia.

hombres, así también ay en el mundo pequeño otra tercera y infima parte, donde esta la materia de la generacion y propagacion humana. Deluerte, que si miramos a lo dicho hasta aqui queriamos probar, que el hombre era Señor de vna Prouincia, que estaua a su cargo y gouierno, y que todo el era vn Reyno y no solo auemos llegado a estas prouas, mas auemos salido con mostrar que es Señor de vn mundo, y que tiene el gouernalle suyo en las manos. Todas estas partes, y potencias, y passiones y affectos, que auemos dicho, que ay en el hombre, se las dio Dios bien refrenadas, y harto domesticas, y bien corregidos sus siniestros; si por su culpa, el mismo con sus manos no les quitara el freno, rompiendo la ley de Dios, y no queriendole gouernar, ni sujetarle al albedrio y buen parecer, y recto gouierno del padre del mundo. De dóde se le siguió que pues el algo la obediencia a Dios, a quié la deuia como a Señor vniversal, también a él se la negassen todas las criaturas, y que de alli adelante todas se le atreuiessen, y le desconociessen como a descomedido, aleuoso y ingrato: y no parasse tan cerca su desuétura, sino q̃ en el Rey
no

no de sus mismas pasiones, y dëtro de su misma casa, se le leuantassen guerras ciuiles, y vandos, que con sola la muerte se pudiesen atajar. Saliole esto tan de veras al deldichado del hombre, que hã hecho estas sediciones y lides, dar gritos hasta el Cielo, a muchos de los mas estirados, y valiétes Sãctos de quantos Dios a tenido. Sino preguntaßelo a aquel tan esforçado, que dezia, que aun quãdo enfermo se hallaua tan brauo, que si era menester saldria en cãpo cõ todo vn inferno, quãto mas cõ vna dozena de Tyranos, pues mira lo que dize, que como si fuera ni nõ sin fuerças, ni arte, hora, y le llena de(a)uenturado) que parece que no hiziera mas vna flaca muger) diziêdo. Desuenturado de mi, y quiẽ me librara deste cuerpo sujeto a muerte espiritual, por su repugancia y contradiccion, y porque me persuade al peccado. Quedo desbaratado, y reuelado todo el vando de las pasiones, y alçaronse contra la razen: leuantando tantos alborotos y poluoredas de deseos desordenados, que la triste Señora las menos vëzes es obedida, ni aun oyda en su casa, con la truxilla, y herencia, y con el descocierto que lueua en cada rincõ del cuerpo. Esto

2. Corin.
12. c. Cã.
n. in fir-
mor cunc
potens sũ.
Rõ. 7. 4c
Infelix
Ego homo
quis me li-
berabit de
corpore
mor. i. hu-
ius.



Rom. 7.
c. d.
Scio. n.
quia non
habitat in
me, hoc est
in carne
mea, bonū.
Ibidem.
Non. n.
quod volo
bonū, hoc
facio, sed
quod nolo
malum,
hoc ego.

Aug. om-
ni peccatū
voluntariū.

lo dixe muy bien y con harto sentimiento Sant Pablo visitandole de vn hombre peccador. No hallo (dize) cosa buena en la Bethetria del cuerpo y porque lo comecemos de donde el lo toma, dize asy. Yo no entiendo lo que hago: no que lo ignore, sino que me confunden las tinieblas, y el dolor, y la violencia que padezco, y no se como me detarretan de lo bueno, que querria hazer: y asy lo que obro, no lo conozco por mio, nolo apruebo, antes lo abomino. No hago lo bueno que deseo, y quiero: sino lo malo que desquero, y repruebo: porque la sensualidad derrama vna cierta dulçura, tan callada en los sentidos, que no da lugar a que haga con libertad lo que quiero. No que aya violencia en el consentimiento, pues la voluntad no la puede padecer: ni tampoco el peccado nos fuerza: porque no lo seria. Pues como dezis, lo que no quereys: Porque el mal que hago, no lo queriendo, no lo obro yo, sino el peccado que mora y vive, en mi. Esto es por la parte que soy espiritual, no lo quiero ni lo obro: mas el peccado, esto es, la fuerça y mala semilla, que quedo del peccado en mis miembros: aquella inficion y ponçon, que se esparzio por toda la

naturaleza y massa humana: aquel ardor y encendimiento, que siempre humea del tizon, y fomite y cebo de la primera transgresion del primer hombre, derivado en sus hijos: esto todo me lleva, y persuade al mal; con tal impetu, y con tantas veras, que la llamo fuerza: y por esto digo, que no soy yo quien hago el mal, sino el peccado que vive en mi. De las quejas del Apostol, se entendera la gran contradicion, los vandos sangrientos, y las escarapelas que pasan en el Reyno de la voluntad, y por consiguiente se muestra la gran dificultad, que vn hombre tiene en seguir el bien que conoce. Que lo dixo bien Ouidio, pintando la perplexidad y contrarios, en que Medea se hallaua enredada, al tiempo que deliberaua la partida con Iason, y viene a dezir entre muchas cosas asi:

Ibidem Iā
non ego o-
peror illud
sed quod ba-
bit in me
peccatum.
Lib. 7. Me-
ta.

*Aliudque cupido, ment, aliud suadet,
Video meliora, preboque deteriora sequor.*

Persuademe el deseo,
lo que niega la razon,
Yo rendida a mi passion,
lo mejor aprueue, y veo,
Mas sigo mi perdicion.

L Vego si el hombre con sus sentidos y potencias es vn Reyno entero, y vna republica desordenada y mal con-

*Iob. 7. d.
Militia
est vita ho-
minis su-
per terrā.*

certada: adonde e todos tiempos, y en qualquiera sazón, de noche y de día, no se siente otro que alarmas, y a saltos, y rebatos: y gritos, y alaridos de los enemigos, que escalan de continuo la fuerza de la voluntad: que es lo que dixo el Santo y de altissima paciencia Job, que toda la vida del hombre y toda su peregrinacion, es vna prolixa y cansada batalla, que la acometemos quando nascemos, y se acaba con la muerte. Diga pues que siendo republica de traydores, cuyas fuerzas, y las mejores, y mas poderosas armas, estan en los movimientos sensuales, y terribles de la sensualidad, y de esta, mas principalmente, en la parte que incita y mueue a los deslices de torpeza. Los Continentes que resisten, y doman los bríos y alborotos deste villanaje, y q son los que gouernan, y soslegan, y ponen paz en todas las pasiones desmandadas, y en lo mas arduo estan firmes, y constantes, y enteros, sufriendo los corcobos, y asomadas de los viles appetitos de su cuerpo: razón es que digamos, que tienen gran conueniencia y proporcion

con

*1. Thi. 5.
Vidua: ho-
norata, qua
vere viduae
sunt si qua
ancem vi-
dua filios,
aut nepo-
tes habet,
discent pri-
mū domū
suam rege-
re, et mu-
tua u vicē
redere pa-
rētibz hoc
n. exceptū
ē. coram
Deo.*

có los Principados, a quien toca la presidencia de los Reynos, y Prouincias. Ya queda dicho atras, que llamamos Contentos, a los q guardan castidad quedando Viudos. De los que lo son de veras diz e Pablo a su Thimoteo. Honrra las Viudas, que vieres que lo son verdaderamente, y como si adiuuara, y fauoreciera nuestro Proposito, añade luego mostrandoles el Principado, a que las yguallamos. Si alguna Viuda tiene hijos, o nietos, aprendan primero a gouernar bié su casa, a seruir a sus Padres, si los tuuieren, porque desto se agrada Dios mucho. Y la verdadera Viuda, y desconsolada, espere en Dios, perseuere con ruegos y oraciones de dia y de noche. Mas la que viue en deleytes, cuenta la por muerta. Y porque si tramos de proposito deste estado, auremos de aprouecharnos deste discurso, solo quiere aqui, que se aduertta, que dos vezes replica aqui el Apostol, las Viudas q de verdad son Viudas. Por lo qual excluye muchas, que aunque la muerte las priuo de maridos, y les cubrio las cabeças de blancas, y largas tocas, que el mundo las fuerça a traer vn manto de estameña: y mongil taseo, y vn chapia negro, y andar con adreços y tra-

*Que autē
vere Vidua
ē. & deso-
lata, spe-
ret in Deū
et.*

je de tristeza, con todo esto, no las tiene S. Pablo por Viudas, pues muchas, no lo son en las obras, y todas las tales son casadas, y con maridos en los deseos. Estas era la Samaritana, que pueito que no fuesse calada, tampoco era Viuda; pues era amancebada, y en quanto a la obra conyugal, podia hazer cuenta que tenia marido. Luego la verdadera) que dize S. Pablo) es la que guarda castidad, y la Fé primera que dio a Dios y al marido, Y la buena y Santa Viuda, quando le entierren a su marido en la sepultura, ha de enterrar ella junto con el sus deseos y Fé entregarsele como en deposito, para q de alli salgan los dos enlazados, en lazo de pureza, y fidelidad bien guardada, a presentarse puros, y limpios a los ojos de Dios. Esto dixo bien Dido: en el quarto libro que escriuió el Poeta Latino, falso infamador de su limpieza.

Ioan. 4. c.
Quinque.
n. viro, ha
buiſti, &
nunc quē
habes non
eſt tuiſ
vir,

Virgil.
Lyc. 4.

*Sed mihi vel tellus optem prius ima deſiſcat.
Vel pater omnipotēs adſat me fulmine ad um
bras Pallentes umbras Erebi, noſtamque proſu
fundam: Ante pudor, quam te violem, aut tua
iura reſoluam, ille meos, primus qui me ſibi
iunxit, amores Abſtulit, ille habeat ſecum ſer
uetque ſepulchre.*

Que

Que en Romance quieren dezir.

Mas ares (o pureza) que yo rompa
el Sancto lazo, de tu ley Sagrada,
Y antes que te viole, o que te offenda,
se rompan las entrañas de la tierra,
Y a sus cabernas infernales, baxe
el miserable cuerpo traspassado,
Con rayo del gran Padre omnipotente,
Boxe, digo, a las sombras amarillas
Del Erebo, y a su profunda noche.
Aquel que ya vna vez, a si primero
Me ayunto con el lazo inuolable
se me lleue el amor. A mi me plaze
Que lo tenga consigo, y que lo guarde
en el Sepulchro.

LO segundo que señala San Pablo en
el lugar de arriba es, que da a enten-
der, que Viuda verdadera, y Viuda
desconsolada todo es vna misma cosa, y
aun me parece que muestra, que no pue-
de ser lo vno sin lo otro, y que es cosa
como anexa a la Viudes, el desconsuelo.
Oyan esto las Viudas curiosas, y regala-
das de nuestro tiempo, y vean, si en la bo-
ca del Apostol, tendrian ellas, este vene-
rable nombre. Mas este quede para su
lugar.

DISCURSO DECIMO DE LA
 prôporcion de los Confefſores con las Pote-
 ſtades, y de las Virgines con las
 Sagradas Virtudes.

Explicafe vn lugar ad Philipp. 4. 2.

A Caba do auemos ya por aora, có la Hierarchia inferior, y mas baxa, comencemos pues la ſegunda, començando de los infimos, que ſon las ſagradas Poteſtades. Sant Dionyſio habiádo con aquel grauíſſimo, y profundíſſimo lenguaje que ſuele, dize de las Poteſtades Angelicas. La ordenacion de las Sá-
 tas Poteſtades, yguales en poder a las diuinas Dominaciones, y Virtudes bien adornadas, y ſin confuſion, acerca de las diuinas recepciones, o recibimien-
 tos, es vn eſquadron hermoſíſſimo, y vna bien diſpuesta, y repartida orden de la diuina, y eſpiritual potencia. A las Poteſtades, contrapuſimos los Sanctos Confefſores, que ſon los Sacerdotes Sa-
 grados, los moradores de los yermos como los grâdes Pótifices, Auguſtino, Baſilio, Chryſoſtomo, Gregorio Nazianzeno S. Athanaſio Ambroſio, y otros diuinos Perlados, que con ſu Doctrina, ca-
 lidad

stidad, y luz clarissima de vida, y costumbres, aunque no derramaró su sangre en abono de la Fe Catholica, y en hõrra del Sacratissimo nõbre de Christo nuestro Dios: cõ todo no dexaré de Illustrar la Iglesia, cõ obras heroycas y dignas de lo herano galardó, ayudando cõ grãdes trabajos, sufridos de muy buena gana a estender la Religión, ãpliãdola por su parte cõ grãdes colmos de fructo, en el aprovechamiẽto de nuevos fieles, trayẽdo a los vnos, a la luz no conocida ni atinada de ellos, y haziẽdo crecer, y dar muchos pasos adelãte, a los q̃ ya estauã ella. En este numero se cuetã, los q̃ huyendo de la Babilonia del mũdo, le mostrarõ las espaldas, y tomãdo las alas de Paloma rã deseadas de David, despũtaron el vuelo entre los Peñascos, y enrisgadas breñas de los desiertos, y allí teniẽdo, por morada las cuevas, hẽdidas de la fuerça, y ardor increyble del Sol, por lecho la arena q̃ hervia, penetrãdo los rincones mas secretos de los desiertos de Syria, y de Egipto beuiẽdo del agua turbia, cogida sin algũcuydado, enseãando, a la naturaleza humana: los pocos regalos, y golosinas q̃ a menester, para su cõseruacion, se sustentaron, y prolongarõ largos años de vida

*Psal. 54.
 Quis dabit
 mibi
 pennas sicut
 columba
 et volabim
 et requiescã.*

con rayzes yeruas no plantadas, con industria y arte de humanas manos; mas nacidas en medio, del discurso, de los yerbas. Desta cuenta son vn Sant Pablo el de Tebayda la baxa, Sant Antonio el de Egypto, Sant Hilarion el, de Palestina, y aquellos innumerables enxambres de mōges, que a su imitacion: dexando yerbas y los moradores las Ciudades, poblauan los paramos y montes mas fragosos, penetrando adonde los animales, para cuya viuiedra auia criado naturaleza las malezas, y asperezas de los montes, a penas podian llegar. De suerte, que aunque llamamos Confessores, a los bienaventurados Pontifices y Sacerdotes, que cō plenaria potestad, remiten y perdonan los peccados, y alancan Demonios, y sanan las enfermedades, y hazē otras abras maravillosas; tambien llamamos con este mismo nombre a todos, los que sin derramar sangre fueron grandes siervos de Dios a los quales, les costo el Cielo grādes sudores; y fatigas, muchas lagrimasy desconsuelos aspera y rigurosa penitencia: como lo dize S. Pablo a los Hebreas, Estos tuvieron continuas luchas cō los Demonios, sufrieron grandes combates y vencieron fuertes tentaciones. Mu-

Hebreorum. 11. f. g. Fortes facti sunt in bello, et strepente erant exteriora, &c.

chos dellos llegaron a las manos con sus enemigos, y al fin salieron vencedores, y triumpharon, quedando por ellos el campo y Victoria, como se cuenta de Sant Antonio Abad, y del glorioso y regalado de Dios y de la Virgen, Nicolás de Tolentino. Y assi como las sagradas y Angelicas Potestades, donde reluze la suprema y infinita, y sempiterna potestad: usa con ordenadissimo concierto de su grã poder, no exercitandolo tiranicamente en los inferiores, antes embien y utilidad dellos, defendiendoles y amparandolos de las fuerzas superiores, para que no padezcan alguna violencia: y asemejandose a Dios, en quanto pueden el qual ha a los malos, indignos, y peccadores haze bien, haciendo que nazca su Sol sobre buenos, y malos: mas tambien suele castigar con aspereza y rigor a los que abusan de su paciencia y longanimidad. Afilió los Angeles (de quien hablamos) y san del poder, a este mismo tallo. Digo pues que en esta imitacion anden los Santos Confesores. Grande fue el poder que Dios les dio, como lo dixo en el Evangelio, mira que yo os he dado virtud de pisar sobre los escorpiones, y sobre las serpientes. Y porque no pensassen que ha-

Matth. 5.

8.

Qui solé
sua oriri
facit su-
per bonos
& malos.

Lucæ. 10.

6.

Ecce dedi
vobis po-
testatem
calcadi su-
pra serpē-
tes, & es-
corpiones
& super
montē vir-
tutē in mi-
ci, & ni-
hil vobis
nocēbit.
Videbunt
Sathanem
sicut ful-
gur de cœ-
lo cadentē.

blauz

blaua de solos estos animales venenosos: declarase diziendo. Eos dado poder para hollar y acoccar toda la fuerça y virtud del enemigo, q̄ es la verdadera serpiente, y no os dañara, ni hara mal. Y que hablasse el Señor, de la Victoria contra el Demonio, coligese claraméte: por que dixo estas palabras tras auer dicho, via Sathanas, que caya del Cielo, mas arrebata do que vn rayo. Con ser pues tan estremado, el poder de los Sanctos, con todo esso lo templan, y regalá con la voluntad diuina, haziendo bien a todos, sanando sus enfermedades, llevando sus flaquezas, y sus imperfecciones. Por esto le dixo el Señor al Sancto Moysen. Mira que oy te hago Dios de Pharaon. Es dezillé, mira que la potestad que te doy sobre este Gitano, te la doy, para que la vñes con el, como yo suelo hazello con los hombres, que primero le esperes, le ruegues, auises, y le persuades que dexa mi pueblo, q̄ quando ello no aprovecha, castigale que yo te doy poder para que mandes a los Elementos, y a ellos les he mandado, que te obedezcan en todo. No menos que Moysen, los hã mandado otros Sanctos Confessores, haziendo en ellos señales maravillosas, y prodigios

Exo. 7. 4.
Ecco confiti
tui te Deo
Pharaonis

digios estupendos, como lo leemos en las vidas de los Sanctos del yermo, y en las de los otros Sagrados Pontifices y Sacerdotes del Señor. Y por esto canta la Iglesia en el hymno de los Pótiſces aſſi.

Ad Sacrum cuius tumulum.

Si al ſepulchro ſagrado,
los flacos miembros, ſon tal vez tray-
dos, Que el grave mal paſſado
los tiene conſumidos,
del natural vigor, del proueydos,
Luego ſe reſtituye,
el calor natural, y por las venas
la Vital agora influye,
y aſi de ſangre llenas,
creciendo la ſalud, menguan las penas.

Sanan los hueſſos ſanctos
qualquier enfermedad, ſin diferencia, Y
porque a meritos tantos,
y a tan alta potencia,
mal podra reſiſtiſe, la dolencia.

PVes q̃ vencieſſena los Demonios, do
mando ſas cuerpos, y có ayunos y có
oraciones continuas, dizelo la Igle-
ſia, en el hymno que canta à las ſeñalas
de

de los Confessores Sanctos no Pontifices en vn verso, que comienza así.

Te Christi repissime.

Confeñandote o Christo, Rey pijsimo
piso al enemigo horrido,
y puso sobre el cuello superbissimo,
el pie inmoible y soñado.
Y al Archero rompio, las flechas perfidas,
y el arco. Y con vn animo
No cansado, pallo por la milicia
que la vida es su termino,
Armosse con virtud y obras fructiferas,
y con fe sin ecclisias,
con ayunos como los miembros languidos,
tostados del Sol calido.
Y así goza la mesa tuya esplendida,
en tu lumbroso Reyno.

HE aquí de qué arte corresponden, y hazen ligazon, y conciento harto armonioso entre sí los Confessores y las supremas Potestades. Veamos agora cómo haze trauazó, y ligamiéto, y consonancia las sagradas Virgines. Para esto quando deláte diremos muchas cosas de ellas, y puro, y cádido estado es menester dezir algo aqui, q de luz, a lo q

pretén-

pretendemos. Sea pues lo primero averiguar que nos quiere dezir este nombre Virgen. Viene de vn Latino que se dize *Viror*, que en nuestro vulgar léngua je, dezimos verdor, y del *Viror* Latino se deriuo este de Virginidad: y nosotros del nuestro de verdor, podemos sacar este de verdura. De suerte que Virginidad, o verdura todo no es vno. Y assi como llamamos verde; y que dura en su verdura aquello, que no a experimentado aduision o encendimiento por la sobreabundancia del calor y su exceso: desta manera la Virginidad trae consigo que aquel en quien esta esta virtud sea libre del ardor, y quemamiento, o aduision de la concupiscencia, y deleyte carnal. Supuesto este fundamento, podremos, sacar facilmente que cosa es Virginidad. Sant Ambrosio dize, que la castidad Virginal es vna entereza libre de toda iniquidad o contagion y enzuizamiento. Y mi Padre sant Augustin dize que la donzellez y Virginidad, es vna perpetua meditacion de incorruptibilidad en carne corruptible, Dize pues ser perpetua meditacion de incorruptibilidad, no porque sea menester, que la donzella tenga siempre ocupado el entendimiento

*Lib. de
Virg. lib.
de nuptijs
& concup.*

en la meditacion de su entereza , que esto no seria posible por la humana flaqueza; di bueno , por la distraccion del pensamiento de otras cosas tanto y mas necessarias : mas dixolo así mi Padre S. Augustin por mostrar que su mayor y principal cuydado ha de ser , estar muy sobre auiso de guardarse incorrupta. Sancto Thomas dize que la Virginitad es vn firme y perpetuo proposito de abstenerse de toda delectacion venerea.

27. 1. q. Mas pues el Apostol nos define lo que
 115. art. es vna Virgen , no tenemos que buscar
 2. 1. arroyos, que aunque claros y dulces , al
 1. 4d Co- fin lo son. Dize pues , la muger no casa-
 rin. 7. f. da y donzella piensa, y trata de las cosas
 del Señor , para que sea Sancta en cuer-
 po y en alma. Dize que el primer cuyda-
 do de la donzella sea saber la voluntad
 de su Señor y que es lo que mas le agra-
 da , y que es lo que desplaze a sus ojos.
 Añide mas para que sea sancta en el cuer-
 po , esto quanto a las acciones exterior-
 es; y en el Spiritu, quanto a las interior-
 es; porque quanto a Dios vale poco la
 Sanctidad y limpieza del cuerpo , sino
 se tiene del alma; y quanto a los hombres
 no basta la consciencia, si falta del cuer-
 po. Y por esta razon haze 2.ª Virtud
 ventaja

ventaja al matrimonio, y a la continencia: porque pide tanta perfeccion y entereza. Prouemoslo assi. Tres species de castidad hallamos en el trato humano, la xra es la pureza de la Fe conyugal, otra la continencia de la Viudez, la tercera Virginal. La conyugal que es la que esta entre los casados solo merece alabanza, porque se abstiene de los illicitos deleytes mas no de los licitos y permitidos a aquél estado. La continencia Vidual añade algo sobre el matrimonio, porque se detiene de las deleytaciones, que casandose pudierā serle licitas: mas no llega al colmo y cumbre, ni a la perfeccion de la Virginidad: porque al fin vno tiempo que no se detuvo que fue en el estado de casada, y assi no esta en el cuerpo. La Virginidad solo es la que como eximia, y eminentissima y como mas sublime y heroyca se abstiene, no solo de los deleytes licitos y illicitos: mas siēpre se abstiuo en acto, y en volūdad, despreciādolos, y teniendolos en poco. De suerte, q̄ assi como la magnificencia excede y tiene excelēcia sobre la liberalidad, porq̄ la magnificēcia es acerca de los magnificos, y grādes gastos: mas liberalidad es acerca de los medicos, y mo-

*Ventajas
de la Vir-
ginidad a
la continē-
cia, y ma-
trimonio.*

derados o medianos : así la Virgindad
 vente, y se aventaja al matrimonio , y a
 la Viudez. Como se puede dedar, de que
 sea mejor lo que Christo nuestro cami-
 no, y luz escogio para su bēditiſsima ma-
 dre puriſsima, limpiſsima, ſanta en el al-
 ma, y ſanta en el cuerpo: hizo la mas es-
 cogida, y mas lluſtre, y de mas puros y
 claros reſplandores, y lumbrés , que el
 ſol con toda ſu belleza: fue como un ori-
 ginal y dechado o ydea de limpieza y
 caſtidad, en cuyo día de ſu gloriſíſi-
 mo triumpho, y aſſumpcion a los mayo-
 res bienes de la gloria de ſu hijo, y mas
 colmados que criatura pura goza, eſcri-
 bo eſto: teniendo ſiempre por luz que
 me adieſtra el claríſſimo y puriſſimo ra-
 yo de Maria, a cuyo fauor deſpues de la
 gracia que nos gano ſu hijo, déué todos
 los ſietes quanto bueno y precioſo, y ri-
 co les embia el Cielo : porque aunque
 como dize Santiago, no ay don ni mer-
 ced, que ſea de valor y eſtima, que no de
 ciencia del Padre de las lumbrés: con to-
 do eſto dezimos que lo diſcenda, y baxa
 colado por las piadoſas, y liberales ma-
 nos de la Princesa de los Angeles, y Rey-
 na de la gloria, como por arcaduz y me-
 dio pueblo por ſantos, para librarnos en

- eſta

Iaco. 1. c.
 Omne da-
 tum opti-
 mum ex
 omne do-
 mino.

ella sus fauores. Pero dello a su tiempo que aora no lo es y boluamos a nuestro intento. Si Dios escogio madre, fue Virgen : Si Precursor fue Virgen . Si el mismo nace , fue Virgen : Si vn dicipulo a nado, aquel fue Virgen, pues si táto quiso esta Virtud, que la escogio para si, y para su madre, necessariamente auemos de dezir, que la amo mas, que al matrimonio, y mas que a la continencia de la Viudez Si la amo Dios mas sera, porque le parecio mejor a sus ojos : no le pudo parecer sino lo que era assi, luego es mas auentajada. Y assi hablando S. Hieronymo de la Virginidad, dize, que es oro el mas noble de los metales ; la Viudez es plata, el matrimonio es hierro. La Virginidad es Sol, la Viudez el Alba, el Matrimonio Luna. La Virginidad es el Parayso, la Viudez el puerto, el Matrimonio es el pielago. La Virginidad es la Reyna, la Viudez es la Señora, el Matrimonio la esclaua La Virginidad es paz, la Viudez es Redempcion, el Matrimonio es cautiuerio. Finalmente la Virginidad hinche el Cielo y el Matrimonio la tierra. Es prima hermana de los Angeles, y aun de mayor estima me parece en alguna manera, q̃ la de los Angeles: por-

*Hiero. in
Apol. ad
uer. Ioni
nia ad Pá
machium
Aurum
Virginita
tem dixit
mus.*

Eccle. 13.
4.

Qui titi-
gerit picē
inquinabi-
tur ab ea.
Hiero.

que donde no ay carne corruptible no es grande hazaña guàrdar incorruptibilidad: mas viuir en carne; sin finiestros ni rastros de carne; viuir en el fuego y no quemarse, ni chamuscarse, andar y tocarla pez y no ensuizarse con ella casi imposible lo hallaua Salamon: y sant Hieronymo dize, que es mas de naturaleza Angelica que de fuerças humanas. Afsi por ser tan sabido, y por estar tan aueriguado este exceso lo dexaremos, remitiendonos a los muchos Sanctos, que han estendido las alas de sus plumas, y dada las velas llenas la grandeza de las alabanças desta nobilissima virtud: y tambien, porque quando reboluamos sobre este estado, autemos de dezir algo, de lo que aqui por ventura no assentaria tambien. Solo para no passallo tan en seco, quiero referir aqui dos hystorias en breue, para que se entienda lo mucho q Dios y los hombres, estiman esta virtud. El bienauenturado S. Gregorio Tironense en la hystoria, que escriuió de los Franceses dize. Que en tiepo de los Emperadores y hermanos Arcadio y Onorio, que seria a las bueltas del gran Pontífice y Illustrissimo Confessor S. Martin Obispo de Tiron,

S. Grege.
Turon. in
hystor.
Francorū.

le casaré vn nobilíssimo Iouẽ Romano,
y vna donzella su yqual. La noche de su
casamiẽto estando en el lecho entram-
bos, buelta la dõzella a la pared comen-
ça a resoluerse en lagrimas, y a dar vnos
profundos y congoxados suspiros, con
tal ansia y affligimiento de coraçõ, q̃ pa-
recia, q̃ en cada vno embiaua embuelta
el alma. Gõtandole esto el mãcebo por
agrauio, y formando quexa a su parecer
justa, pareciẽdole q̃ siẽdo el tal y de tan-
to valor, no tenia ella razeõ de llorar se
por mal casada, pues cõ qualquiera otro
lo fuera, a no casarse con el: y q̃ si a caso
otro primero cuydado la forçaua a no
tener por bueno el segũdo, via q̃ lo auia
hecho mal, en aguardar y auerle traydo
a tã estrecho y vltimo pũto. Reboluiẽdo
pues cõsigo a la grã razõ q̃ tenia de mo-
strar sentiemiẽto, del mucho q̃ ella descu-
bria, por el mejor y mas blãdo termino
q̃ pudo, y cõ las mas dulces y regaladas
palabras, q̃ la fuerça d̃ su volũtad y deseo
le supo dar, la persuadio, y la rogo, para
q̃ le descubriessẽ la razõ de lagrimas tan
vivas, y tã nueuas; en tiẽpo de sus contẽ-
tos, y quãdo el esperaba pañar cõ su cõ-
pañia vna vida alegre y descansada, porq̃
veya burladas sus esperãças. y desbarata

dos sus desíños, que le rogaua mucho, que no le agualle su contento con tan triste y desdichado aguero, como le pronosticauan sus lagrimas. La donzella cóvna aasia mortal le respódió. Llora, por ser la mas miserable muger de las mugeres, pues he de perder el mayor, y mas preciado thesoro que tengo, que es mi limpieza: thesoro irrecuperable, y que perdido te pierden junto con el, las esperanças de hallarle para siempre. Triste de mi, que a mi Dios auia prometido mi castidad. a el me auia consagrado para ser suya, en cuerpo y en alma. Viuia yo contenta con mi celestial esposo, y es me agora forçado dexallo y apartarme del. O cordero diuino, que bien pensase yo de acompañarte con los choros de las Virgines, que te cercan en la gloria: mas oy soy desechada, como indigna de tal ayuntamiento y compañía. Creyá yo miserable, de pasear contigo, o dulce esposo, y pisar estos Celestiales prados a donde te apacientas con tus amadas esposas: mas ya sera mi paseo en los torpes cenagales de los viles y azquerosos deseos, y deleytes de afrenta y de dolor. O parayso perdido por mi desventura, o compañía del sagrado cordero, o

corona

PARCZA.

corona de mi Virginidad como te pon-
go a tan mal recaudo. De rosas y lirios
te esperaba yo en el Cielo, adóde su her-
mosura no se gasta, su frescura jamas se
marchita, su olor nunca se pierde, y sus
hojas siempre florecen de nuevo: mas a-
quella dase a las limpias, pues como la
esperare yo suzia: dase a las Virgines,
pues como se me dara a mi casada: como
boluere los ojos a ti Dios mio, o como
los bolueras tu a mi, auendote trocado
por vn gusano: y lodo. Tu hermosura e-
terna, tu rico de bienes de gloria, tu Se-
ñor, tu poderoso, tu bonissimo) amantis-
simo, justissimo, sapientissimo, tu cria-
dor, tu Dios: tu Señorío es sin medida, tu
poder es sin excepcion, tu bódad sin ter-
mino, tu amor sin tassa, tu justicia sin re-
sistencia, y tu sabiduria sin sombra de ig-
norancia. Tu hermosura es deleytable,
tus bienes dignos de desfiar, tu Señorío
es recto, tu poder es moderado, tu bon-
dad es comunicable, tu amor es summa
diçura, tu justicia es inflexible, tu sabi-
duria es la misma luz y resplandor. Pues
si tal eres Dios mio como te dexe, y to-
me la criatura, el gusano, el poluo, y la
batura. No te espantes, o téporal y mor-
tal esposo de las lagrimas que derramo,

ni del sentimiêto q̃ nuestro, pues fuera
mas razó q̃ las lagrimas fueran sangre, y
el sentimiêto fuera los vltimos paragis-
mos de mi vida. Viêdo el mácebo las la-
grimas de su esposa y lastimas, y conociê-
do la ocasión de su dolor: comêçola a per-
suadir al amor del matrimonio, y que el
Redéptor el primero de sus milagros, le
hizo en las bodas: y bié sabey's le dezia, q̃
lo primero q̃ Dios ordeno, y por donde
se comêço el múdo fue el matrimonio,
pues si no fuera muy bueno, no lo insti-
tuyera Dios. Quáto mas q̃ el es el q̃ pue-
bla el múdo, y pues de los hóbres se to-
má los moradores para el cielo, siquiese
q̃ puebla también el Cielo. Si este se quita,
todo se descomécia y acába. Este haze la
vida dulce, alivia los trabajos para q̃ no
cásen menòs. Pues quié ay q̃ no sepa por
la propria experiéncia, q̃ lo mas deseado
y procurado de los hóbres, y aun de los
animales, es el proprio ser, por esto se
buscá tántos remedios para alargar la vi-
da, y huelga de viuir el vn ò fin braço, el
otro sin pierna: porque para la conser-
uación y guarda de su vida, le dizeñ que
es menester cortalla: y atrueque desto
qualquier perdida, q̃ no sea la vida les
parece menor, y la lleuá bié. Viêdo pues

naturaleza, q̄ no era p̄sible el cōseruar
nos en nosotros, por ser compuestos de
humores cōtrarios, busco vna traça co-
mo alomenos en retrato y ser ageno q̄-
dassemos mucho tiēpo. Esta fue por via
de generaciō, produziendo hijos, q̄ son
los pedaços de las entrañas de los Pa-
dres, y los representā al viuo, y asì muer-
to el Padre, por derecho de naturaleza,
se entra el hijo en la casa, y haziēda pater-
nal: porq̄ no le cuenta la ley por muer-
to, pues queda en su hijo. Y porq̄ en esto
vuiesse mas Sātidad, y los hijos lo fue-
sen de Sātos, y fuesen santos, hizo Dios
Sacramento el matrimonio, y en el acu-
de con gracia, y fauores del Cielo: y lo
colma de mil bienes. Quiē busco mugé-
res para sus grādes amigos Abrahā, Isaac,
y Iacob, sino el mismo Dios? Pues si el ca-
samiēto no fuera muy Sāto, nūca Dios se
hiziera casamétero. Por el amor de los hi-
jos se viue en la tierra, se edificā las ciuda-
des, se fortalecē los pueblos, y nacē las
alianças entrē los hombres. De aquí se
engendra vn amor Santíssimo, acreciē-
tase las repúblicas, establecense iu-
stísimas leyes, crece la paz, sepultāse
los vicios, y finalmente viuese, y go-
zase de vna vida, quieta, y dichosa, y
biena-



Gen. 34.

bienaventurada. Entre los Apostoles escogio el Señor algunos casados, y no de los menores antes bien el Principe y di-ze Dios de la Iglesia Sant Pedro, casado fue, y no le embaraço el tener hijos, para ser gran Pontifice. Sant Philipe casado fue, y con hijos (segun Sant Clemente dize) sant Pedro y el casaron algunas de sus hijas. El gran Predicador de las gentes sant Pablo casado le cuenta el mismo sant Clemente, y el Martyr Ignacio en sus cartas: y el mismo S. Pablo, lo dize a los Philippéses, adóde ruega a su muger, q̃ por su parte esfuerçe a las otras santas mugeres. Pues si el ser casado estorua la sanctidad, tuvierades razon de doleros del estado conjugal mas aun siédo el marido Cétil, y Barbaro: como Afluero, no le quito a Ester el ser muy sancta luego mucho menos os embaraçara a vos vn marido Chrittiano, y que desea vuestra bondad. Así que no es razon que os pe-se del lazo del matrimonio, sino que lo tengays en bien, que no es este el que quita los premios de la Virtud, ni destruye la limpieza del alma, pues donde se da gracia, no se puede dezir que se contraya peccado. La donzella encendida en vn ardiente zelo, de conseruar su limpieza

Lxx 4. 2.
Clemens
Alex. li. 7
Ignatius
in suis E-
pist. Eu-
seb. lib. 3.
Hist. Ec-
cl. c. 24.
Niceph.
li. 2. Hist.
Eccle. ca.
44.
Ad Phi-
lip. 4.
Euodiam
loza y
fuitrichē
le precor
aliuna il-
le que
necum la
lorane-
rent cum
Clementē
c. c.
Hist. c. 1.

pieza corporal, pidiendo a Dios palabras eficazes y de fuerza, le supo tan bien responder, y tan artificiofamente, y mouio le el Cielo la lengua con tanta defireza, que saliendo las razones tan vivas y del alma, y de vn coraçon y pecho, tan encendido, y abraçado en amor de Dios, hizieron tal effecto en su esposo, que determino de feruir a Dios en el mismo proposito y limpieza, que su esposa le pedia, y deseaua. Afsi fue, quedandose las manos y la Fé de la obra, y su secreto viuieron algunos años juntos, sin violar la promesa y voto, que hizieron a Dios entre si, teniendole solo por testigo de sus deseos. Succedio acabo de algunos años, que el piadoso Señor lleuo primero, a coronar en su gloria, a la Sancta donzella, y Virgen suya. Hizosele vn tolemnissimo enterramiento, y acabado el officio diuino, al tiempo que la querian encerrar en el tumulo, levantando su Esposo los ojos al Cielo, delante de todos, dixo a los que se hallauan presentes. Gracias inmensas te doy Señor Iesu Christo de que por sola tu bondad y misericordia, te he guardado este thesoro que me encomendaste, veysle aqui q̃ te lo restituyo tan puro, y tan limpio, y tan cãdido

como de tus manos le recepi. La donzella a esta sazón sentieronse vn poco, en las aadas donde aun estaua, viendola todos, y oyédola, dixo a su Esposo. Para que dize tu lo que no te preguntan? No passo mucho tiempo, que el Señor lleuo para sí al marido, y auiendole enterrado en vn Sepulchro algo apartado del de su muger, al otro dia hallaron los dos cuerpos juntos: porque pues las almas lo estauá en la gloria, y los cuerpos auian sido tan castos compañeros en la tierra, no era bien que en la muerte los apartasse la sepultura. He aqui la estima en que Dios tiene esta Virtud. Veamos agora como la hórá y precian los hóbres.

Sigismundo, señor de Latoringia, aficionado a vna hermosísima dōzella de Alemania, la hizo traer a su casa para casarse con ella, y hazella Señora y coronarla en su estado: auiendola lleuado para esto a la Iglesia de sant Esteuan, la dōzella començo a llorar con summa congoxa diziendo: que ella tenia ya esposo, a quien auia dado la Fe, que era Dios, y q̄ no podia recebir otro en offensa del primero, y en su vida, y assi corrio al altar, y abraçádose con el inuocaua la Fe, y lo corro de su esposo Christo. Et ex n
cipe

cipè viédo sus lagrimas, y su sancto proposito le dixo, que no era razón de hazer injuria a tã alto marido como auia escogido, y que no era justo, q̃ se desposase con menos solénidad con el esposo celestial y diuino, de la con que se desposara con el mortal y terrene. Hizola vestir de vestiduras reales y preciosas, y poner sobre la cabeça vna corona riquissima, y vn velo bendezido sobre ella, y hizola consagrar a Dios. Hizo vn sumptuoso y generoso combite a todos los Caualleros de su estado y corte: y despues de la comida, lleuó aq̃lla sagrada esposa con vn solémissimo acompañamiento al Monasterio de las Monjas de S. Pedro, adonde viuio muchos años con gran exemplo de Santidad, visitada y muy estimada de Sigismundo. Desta fuerte es honrada esta illustre Virtud de los hóbres, de fuerte, y Christianos.

Ya parece que nos auemos olvidado mucho, de nuestro estylo de proceder: boluamos pues a tomar el hilo dexado atras. Prouado auemos, que la Virgindad es excelentissima Virtud, y que haze grandes vêtajas al matrimonio, ya la Viudez. Es agora de saber q̃ si miramos a los estados, que hasta agora auemos contado,

contado, son quatro y la Virginidad cinco, que son Niños, Casados, Continentes, Confessores, y aora las Virgines : si miramos los que quedan, son otros quatro, y con el son cinco: que son Apostoles, Patriarcas, Prophetas Martyres, y las Virgines de quien hablamos. De suerte que esta este estado en medio de los nueve terrenos; y las Virtudes estan en el medio de las nueve ordenes celestiales. Esto tambien tiene su razon y proporcion, porque virtud es nombre general, que incluye, y encierra debaxo de si todos los habitos, que dicen alguna perfeccion assi diuina, como moral, y tambien llamamos Virtud, qualquier acto nacido de los tales habitos, o que es principio para hazer habito. A Dios le llamamos fuente, o Oceano de Virtudes, y su bondad la dezimos Virtud, y a su justicia, le damos nombre de Virtud y a su sabiduria, y poder. En los spiritus Angelicos, de la misma suerte llamamos virtud al amor de los Seraphines, y a la sciencia de los Cherubines, y al Señorio de las Dominaciones, &c. En los actos humanos es ni mas ni menos, que llamamos hombre virtuoso a qualquiera, que se emplea en buenas obras de qualquier linaje

je que ellas sean, como al que ayuna, al que ora, al limosnero, al modesto y templado. De suerte que es nombre general para todo lo que es bueno. Pues porque todo lo encierra, y como penetra, y se mezcla: y es como alma de todas las buenas obras, por ello esta en medio de todos los Spiritus de la quinta orden, que se llaman Virtudes, y ocupan el lugar del medio. Cuyo oficio, es (aunque ya en el discurso pasado diximos algo del) como lo dize S. Dionysio, mostrar vna robusta y varonil, y firme fortaleza, con la qual aquellas soberanas Mentes, adornadas en todas sus acciones, reciben el rayo puro de la suprema luz sin titubacion, ni deslumbramiento, como aca los acaece a los de flacos ojos quando miran al Sol, que los encandila y deslumbra, a su vehentissimo resplandor. Antes estas celestiales substancias se levantan con grandes fuerzas, a vna digna imitacion de Dios, y con vna perpetua conversion a Dios llevados de la interna lumbrere: miran siempre aquella summa y primera Virtud, que es la verdad de todas las Virtudes, y por quien cada cosa en su genero es valda.

D. Dionis.
de celest.
Hier. c. 8.

Son tambien ymagen perfecta de la
L su

Suprema virtud; a la qual bueltas con todas sus fuerças, derraman la comunicacion de su Virtud en los esquadrones inferiores, para que en essi o imiten a la diuina virtud. Conforme a esta proporcion auemos de entender que el estado Virginal: esta en medio de los demas, porque este nombre es general a todas las Virtudes, pues dize entereza perfecta, y si esta no se tiene: pierdese el nóbre de Virtud. Porque si la justicia no es para con todos o no es incorrupta, que ni el interesela fuerça, ni el amor la ablande, y la haga afeminada, ni el odio la haga intolerable y rigida, o intratable, ni la pereza del juez la haga floxa, remissa, y desmayada, y sin azeros, no merecera el nombre de Virtud y justicia, de suerte que ha de ser Virgen. Lo mismo dezimos de las demas Virtudes, y estados que tiene la república, por esso ponemos en medio del estado de la Virginidad, que es como la regla, y la plomada y nivel de los demas. Tambien por esta proporcion lo contraponemos a las virtudes. Es la Virginidad vna Virtud difficultíssima de conseruar, y aunque no es la que mas allega vna alma a Dios, parece que es la que en mas cosas la auenzinda.

zinda. Digo que la Virginidad es la mas excelente de las virtudes, porque si es alabada, es porq̃ es medio para tratar desembaraçadamente, y có mas comodidad de las cosas diuinas, por las quales, y por cuyo trato nos allegamos a Dios, luego aq̃l bié es mas noble y mas dignosq̃ nos haze mas vnidos có el. Clara cosa es, q̃ las Virtudes q̃ llamamos Theologales, y el padecer martirio por Dios, nos allegá mas a Diosq̃ la Virginidad, luego só cosas mas Illustres, y mas altas y nobles. De las Virtudes Theologales no se puede dudar, pues del martyrio, esta cierto, porq̃ mas es de preciar la propria vida, q̃ los deleytes carnales, pues quien su vida tiene en poco, y la da, da junto con ella, y desprecia a todo lo demas. Esto no se sigue en el que guarda la virginidad, porque abuelta dessa guarda, puede apetecer otras cosas prouechosas de su vida. La misma razon corre en la religion y su estado para con la donzellez porque el religioso niega su voluntad, y sacrifica a Dios, no a cerca de vna sola cosa: mas en todas las cosas que pudiera gozar, el Virgên solo la renuncia acerca de los deleytes sensuales. De donde se colige, que las tres cosas que deziamos, allegá y vné

mas vna alma con Dios: que esta Virtud, dixo q̄ era vnã virtud difficil cosa de cõferuar, y es assi. Por esto los santos, hã sido recatadissimos en ella, y se trata con gran tiento, por ser cosa muy delicada para andar mucho con ella. Y de aqui se entendera, quan apelo vino en el Euan-gelio de las Virgines dezir el Señor que lleuauan lamparas en las manos. Que de-licada cosa es el vidrio, que con vn papi-rote que le deys se quiebra, y salta, pues juga con el mucho, y traelde entre las manos, y desinchados vn pãto, y vereys q̄ no es metal para muchas burlas. Pues mucho mas delicada es esta Virtud y me-nos para burlarse con ella, porque suele dexar burlados sus dueños. Mas desto en otra parte. Solo digo que muy a nue-s-stra costa, descubrimos la dificultad, q̄ tiene para guardarse: pues el demonio, la a tomado por tan dẽueras enemiga, que casi los mas que vemos caydos en nue-stros tiempos, y que dexando la verdad y camino cierto de la fee, por donde ca-minaron los grandes sanctos, con vna creencia enuejecida y ranciã (si assi se di-ze) han dado per barrancos y despeñade-ros de torpeza, buscando veredas y sen-deros soñados; inuentando no se q̄ nue-
uas

*Matt. 25.
que acci-
pientes lã
pades &c.*

nas feſtas y religion hecha en riucones, y a ſu taille, y medida: todos los quales, o los mas dellos, ſi ſe mira la razon y principal motiuo, que para ſus heregias han tenido, ſolo a ſido la incontinencia, y la enemiga que con eſta virtud han tenido por no querer reſiſtir a ſus paſſiones, ſi no ſeguir tras los deſſeos de deieytes ſeſuales. Y con eſte cebo a caçado el demonio tantas almas amigas de ſus contéctos, por medio y manos de ſus iufernales miniſtros los hereges. Por eſto ſe eſtima en tanto el tener eſta virtud. Y también por q̃ tenemos el eneinigo de nueſtras puertas a dentro, que es nueſtra propia carne, y mas que ſe nos manda, que no ſolo no le matemos, mas que le ſuſtentemos, y mantégamos a coſta de nueſtro ſudor y trabajo: de fuerte, que có nueſtro bué tratamiento cobra fuerças y alientos, para pelear contra noſotros. Pues puede ſer mayor, ni mas cruel tyrania, que auer de ſeruir y dar de comer, a quien ſiépre eſta con las armas en las manos para hazernos guerra, y tras eſſo auemos de pelear, y mirar, que no ſeamos vencidos, ſo pena de perdernos. Por eſta contradiccion tan intrinſeca, y tã metida en lo mas ſecreto de nueſtros miémbros, y por eſta

'Apo. 14.
Et audiui
vocē de Cœ
lo tamquā
vocem aqua
rum multa
rum, & tā
quam vocē
tonitruū
magni, &
vocē, quam
audiui, si-
cut cithara
eorum ci-
tharizatiū
incitharis
suis, &c.
De nemo
poterat di
cere canti-
cum, nisi
illa septen
sinagga
ta quatuor
millia &c.
ibidem. 6.
Rsp. su. c.
14. Apoc.

guerra y vandos ciuiles, de que tanto se
quexaua san Pablo es esta virtud tenida
en mucho, y a los q̄ la tienen los alaba-
mos, y admiramos como milagrosos, y
como cosa rara y no de la tierra, sino co-
mo venidos del cielo, y aun alla iōs tie-
nen en particular estima. Dize San Ioan
en sus reuelaciones. Oy vna gr̄a voz que
sono en el cielo, como boz de gran gol-
pe de aguas, y como de vn esp̄toso true-
no, y la voz q̄ oy era como de musicos
que cantauā al son de sus citaras y vihue-
las. Y porque lo digamos todo dize San
Iuan que alçó los ojos, y vio q̄ el Corde-
ro estaua sobre la cumbre del mōte Siō:
acōpañauanle ciēto y quarenta y quatro
mil illustrissimos mancebos, que en vnās
bronchas de oro que trayan vendadas en
las frentes, mostrauā el c̄rito el, nombre
del Cordero, y el de su Padre. Luego di-
ze que oyo los musicos, que con vna ar-
monia, y suauidad maravillosa, les dauā
musica. Mas el soneto y letrilla q̄ aquel
candido y hermosissimo esquadron can-
taua, era nueva y dauā cō ella vna acor-
dada musica del r̄ute de la silla, y delante
de los quatro animales sanctos: y delante
de los viejos. Esp̄ntome mucho, dize
san Iuan, el ver que no aua en todo el
ciclo

cielo, quien supiese llevar la tonada del cantarcillo nuevo, sino aquellos ciêto y quarenta y quatro mil, que los auia comprado de la tierra. Estos eran vnos, q no se enfuizaron cō mugeres, antes son Virgines, y ligan el Cordero dōde quiera q va. Al fin hálos comprado, y escogido de todos los del mūdo para primicias y primeras flores de Dios y de se Cordero. No piêse nadie: q en el cielo no auia mas numero de Virgines, y que este venturoso estado estaua tan pobre, que en tan pocos millares se cerrasse su cuenta, sino que paso este numero misterioso, que hazia mas al proposito del Espiritu santo, que otro alguno. No explico aqui este secreto del numero por no detener me, el que lo quisiere saber lea a Ruperto sobre el cap. 14. del Apocalipfi. Dize que las Virgines cercauā y seguia, y acompa- ñauan al Cordero, q no le perdian paso de quātos daua. Tenia otra grandeza, y excelencia, que solos ellos eran los mē- eos del cielo, y los q agradauan a las ore- jas de Dios. No paraua en esto su grande- za, sino que cantauan vna nueva canciō y nadie sino ellos la podia cantar: la ra- zon de tantos fauores era solo por ser Virgines. Llama los primicias de

Dios, y su Cordero, porque eran lo mas fresco, y florido, la nata, lo apurado de los hombres, lo limpio, y ahechado y lo mas acriuado dela naturaleza humana, y concluyen: el diuino y limpissimo Cordero tenia sus buenos ratos, y parece, q gustara mas de acompañarle y honrrarse entre ellos, que con los demas. Eran los de la llave dorada, que entran al retrete. y al secreto del cordero sin llamar. Son los priuados del Principe de la gloria, los fauoridos del hijo, los del Tu son los de la orden de la limpieza. Finalmente son los familiares y bien queridos de la Reyna de las Virgines, y en quien pone los purissimos, y castissimos ojos, la corona de la castidad, madre del Cordero, y señora nuestra. De buena gana dexara yo aora correr la pluma, por los muchos campos de las alabanzas desta nobilissima Virtud, sino temiera lo mucho que me he detenido en este discurso, y tambien porque las dexo para otro lugar mas proprio. Aora solo quiero acabar con el hymno, que canta la Iglesia a las Virgines sanctas, El posas del Cordero, en el officio que les haze, que comiessa assi.

Iesu Corona Virginum,
quem mater illa concepit.

Iesu Corona del Virgineo choro,
que del puro thesoro
de Virgen concebido,
no le robaſte prenda al ſer nacido,
mas ſola, ſiendo madre, fue donzella,
recibe nueſtros votos oy por ella.

Cordero, que entre blancos lyrios pa-
zes, y las coronas hezes
deſas purpureas roſas,
con que el cabello ciñen tus Eſpoſas,
y de choros de Virgines cercado,
a los Eſpoſos les das premio ſagrado.

Hora el çandido pie, la tierna yerua,
quebrante, ora el ſol hyerua,
y junto a la corriente,
gozes de alguna pura, y clara fuente,
y de la freſca ſombra el grato yelo
çojas, do el aura aspira vn blando buelo.

Que allite ſiguen candidas donzellas
como ſol entre eſtrellas,
y con dulce armonia
van al olor, que el ambar tuyo embia,
çantandote ſonetos, y dançando

y floridas guirnaldas enlazando.

Pues Cordero diuino, escucha el ruego
nuestro, y apaga el fuego
que esparze en los sentidos,
los ardores, de aquel tizon nacidos,
que se templo en la fragua del peccado
que Adá lo cometio, y tu lo has pagado.

QUESTION PROBLEMA.

Si sant Pablo fue casado.

Philip. 4.

Quasi dexamos al medio deste discursio, de tratar esta questio, y dexonola el Apostol en el cap. 4. de la carta, q̄ escriuio a los Filippenses: donde con vn espiritu vino, encendido en vn fuego de amor, y claridad, exorta a los ya Christianos, ayudé y fortifiquen en la Fe, a los rezien conuertidos, y prosiguiendo este pensamiento dize, *Etiā rogo & te Germane compar, ad iuuā illar, quē mecum laborauerunt in Euangelio cūm Clemente &c.* Esta duda. A quien llama aqui el Apostol, *Germane compar*: hermano mi compañero. Vnos con la glosa dizen, q̄ el *Germane*, es nombre proprio de vn su coadjutor: quē se llamaua Germano (esto no nos haze al caso), y al fin, los que preten

Glos. in E
pist. ad

Philip. 4.

tenden q̄ estas palabras, encaminaua el Apostol a su muger, nos dexaró en question y obligaron a dudar, si fue casado S. Pablo. Contra quiez el graue Doct̄or Hieronymo, escudriñador curioso de los diuinos secretos, dize assi. *Germane, dictus est nomine, qui erat cōpar officij*, y el mesmo dize cōtra vn peruerso herege llamado Iouiniano, que puso su descomulgada lēgua, en el Cielo y cōtra el santo Matrimonio. *Quamquā excepto Apostol Petro, nō sit manifeste relatū de alijs Apostolis quod uxores habuerint, etc.* Es verdad dize el Doct̄or q̄ del Coripheo S. Ped̄ro, corona del choro de los Apostoles no lo podemos negar q̄ fue casado, no podemos afirmar quien de los otros no lo fuesse, n̄ deste lugar se saca por ser antigua costūbre llamar sus mugeres, a las parientes cercanas, y a las muy grandes amigas como lo erā estas santas, hospederas de los Apostoles santos, y el a quien llama *Germane cōpar*, era marido d̄ vna de estas matronas Religiosas, dōde hablādo el Doct̄or sagrado, cō esta cuēta y blādu ra de palabras, no me dexo d̄ admirar, d̄ rigor con q̄ Claudio varó docto, reprueua el partido de quien dize q̄ S. Pablo se casó cuyo tenor d̄ palabras es. *Nō nulli ve*

Hiero. ad
Philip. 4.
C̄ contra
Iouin. lib.
1. tom. 2.
Pag. 34.
littera. b.
Claudian
in Epist. ad
Philip. 4.

Claudi^{us} in
Episto. ad
Philip. 4.

vo errore ducti dicunt, Paulum adhortari uxorem suam. Algunos dicen, pero con error y engaño, que san Pablo exhorta aquí a su muger no se le tuyo razon de andar tá rigido, por la gravedad y honor, con que deuea ser tratados, doctos y graues varones, que tuuieron esta parte, tenida por ordinaria y mas comun. Con sant Hieronymo va el eloquente y gran Rethorico Griego Chrysostomo, boca de oro, en el capitulo y palabras de S. Pablo, *Quidam dicunt Paulum hic obsecrare uxorem suam; sed non est.* Dizen que ruega en este lugar a su muger el Apostol pero no es, es verdad que honrra aquellas mugeres, guespedas y bien hechas de los Sanctos, de los quales q̄ yo he visto dexo muchos, por ser esto como dixe mas comun.

La otra opinion contraria, no defienden otros mal, pero quíe a remo y vela, ampara los que la aprueuá es Nicephoro Calixto, q̄refiriendo des. Pedro y S. Filipe que tuuieron este estado: de nuestro S. Pablo añade, *Paulus quoq; non veretur in Epistola quadam, comparem suam saluatione compellare.* Tambien Pablo no se desdenna ni tiene a caso de menos valer, ser casado siendo Apostol, antes bien en vna de sus Epistolas, hablando con ella dize. Y

Chrysost.
ad Philip.
4.

Niceph. li.
2. bi. eccl.
1. 44.

tu hermana y mi compañera, conforta también y ayuda, a estas tantas mugeres y matronas virtuosas, que há trabajado conmigo en el bien de los hermanos, y asiento del Euangelio. Y si alguno me dixesse, pues si era su muger como no andaua con el digo, que por no tener embargo predicando el Euangelio, y por el bien que muger tan virtuoso hazis, en la conuersion, la qual en los Filippenfes començo por las mugeres a hazerle. Y Nicephoro y Eusebio refieren a S. Clemente cuyas palabras son estas. *Nam sunt Apostolos improbaturi?* Por ventura ha de llegar la maldad de gente tá sin juyzio, que hablan contra el matrimonio, a reprouar los Apostoles sagrados, de los quales algunos fueron catados primero y quales: *Petrus enim & Philippus liberos procreauerunt, Philippus filias suas collocauit in matrimonium. Paulus etiam non veretur,* etc. Y trae las palabras que diximos de Calixto que son del mismo Clemente profiguiendo de tant Pedro que segun algunos dicen ayudo a bien morir a su muger y la consolo diziendole. *Hec tu recordare Domini.* Acordole la passion estando en la de la muerte y animale con el bien que le aguardaua por el que ella

Euseb. Ces.
lt. 3. hist.
eccl. c. 24.
Clemen.
Alex. in
suis epist.

auia hecho con los que se bautizauan. Y refiere este Doctor que fue increyble el gozo que a sant Pedro le quedo de ver q̃ su santa compañia y virtuosa muger se yua a gozar de Dios. Dexandola pues alla, y boluiendo a la de sant Pablo lee Erasmo en vna cota de Chrysostomo amenissimo, *¶ tu Germana compar* y no hiziera tanto caso, aunque el Doctor es agudo si Vatablo no dixera en sus eslias. *Alij vertunt Germana compar*. Luego si algunos vierten por genero femenino y dicen *Germana compar* mi hermana y compañia bien diremos que habla con su muger y es costumbre oy recibida llamarse los casados entre si hermanos. Lo mesmo afirma el martyr Ignacio en sus Epistolas, y el Cardenal doctissimo Cayetano es quiẽ mas de veras lo toma prouar que sant Pablo estuuu ligado cõ vinculo matrimonial. Toda la duda consiste en el leer matculino o femenino esta palabra *Germane*. Hallanse tres cõjecturas que nos muestran que se ha de leer *Germana compar*. La primera la corriente y consonancia que trae el Texto consigo que habla con Euodia y Syntycheu mugeres a quien ajunta tambiẽ la suya propria y exhorta conforta la que

Erasm^o in
margine
Chrysost.
Vatab. ad
Philip. 4.
in Schol.

Ignatius
martyr in
Episto.

que este a su lado de las otras que ayudaban al Apostol en su oficio y ministerio. La segunda por mostrar y nombrar persona cierta y singular diziendo, *te y a ti*, lo qual queda muy confuso, si se lee en masculino y queda ambigua la persona y leyendo en femenino queda claro y entendido por la muger de sant Pablo: y la otra diction, *Compar*, con mucha congruydad se interpreta con esta palabra *conux* que quiere dezir muger que tiene marido con quien esta baxo vn jugo, y la palabra *Germana*, se interpreta con verdad diziendo que significa muger verdadera y propria, y assi se puede leer *Germana conux* expressa y significada por aquel pronombre, *te y a ti*. La tercera congruencia es que quadra bien con el Texto que mugeres se encomienden a muger, y assi dize, y a ti mi hermana y muger te encargo y ruego ayudes y hagas apazible compania a estas otras que han trabajado conmigo: y fue dezir que han peleado conmigo como vierte Cayetano. Que en efecto de verdad era terrible pelea, pelear con los contrarios de la E^g y sus enemigos y eran mugeres muy conocidas de la suya. No son estas razones dement^a

de monstratinas que conuençan que tu-
uo muger sant Pablo fino ciertas con-
gruencias con que puede defêderse esta
opinion. Dexo la question assi al juyzio
del prudente, para que el elija lo que qui-
fiere y lo haga pues lo es segun la occa-
sion pidiere, que vna vez sera possible
aprouecharse de vna parte, y otras de o-
tra por ser tan contrarias entre si las he-
rêgias que vnos fauoreciendo y otros
vituperando el matrimonio lenantan.

DISCURSO VNDECIMO, DE LA
consonancia que hazen los Martyres con las
Dominaciones, y los Prophetas con
los Thronos.

EN la Hierarchia mediâ, la suprema
orden se llama de las Dominaciones
de las quales ya diximos en el discurs-
so passado, y aun alli tocamos algo de la
razon, porque contraponemos esta or-
den a los Martyres, y assi no sera mene-
ster boluello aqui a replicar. Pues para
dezir de los gloriosos Martyres, y de la
grandeza del animo, que mostraron en
despreciar todas las cosas de la vida, ha-
sta la própria, ofreciéndola al cuchillo, y
poniendola en las manos, y aluedrio de
los

los Tyranos. y verdugos. Y paraque se conozca mejor la fortaleza verdadera, que tuuieró en acómeter la hazaña mas ardua, y de mayor pecho, q̃ aca en cuerpos humanos, se puede esperar de la flaqueza de nueſtro ruyn metal; y tambien para descubrir la alta paciencia, con que sufrieron los crueles tormentos, inuentados con toda la astucia, y arte dela malicia del ingenio humano, ayudo del poder diabolico del infierno. Para todas estas cosas es primero de saber, que el martyrio es acto de Virtud. Esto le proua así. A la razón de virtud pertenece, que el virtuoso este, y dure con firmeza en el bien començo, pues si el que sufre el martyrio, esta firme en el bien de la razón y virtud, y de la verdad y justicia contra el impetu de sus perseguidores, de suerte, que con vn animo levantado y generoso, no derrocado, ni desmayado; espera immouible y constante, la fuerça y el impetu barbaro de los enemigos de la Fe llevando con tolerancia, y con yqual coraçon, y pecho, no cansado ni floxo, todo lo q̃ en su cuerpo quisiere prouar los Tyranos, que hazen anotomia, en los sagrados martyres, luego el martyrio es acto de virtud.

D. Th. 2.
2. q̃ 124
art. 1. in corpore.

Es esta obra de recibir y padecer martyrio, tan generosa, que va acompañada y calificada no menos que con quatro Virtudes, porque el martyrio es acto de la charidad, y de la fortaleza, y ó de la Fé, y de la paciencia. La Charidad lo manda, la Fortaleza lo pone en execucion, la Fé lo confirma, la paciencia lo sufre y lo sostiene. Pero aun que es acto a quita acompañan todas estas quatro Virtudes, con todo esto se dize, que es mas principalmente acto de la Fortaleza, a la qual toca el córrimar a un hombre en las obras de Virtud, y en el bien della contra los peligros, mayormente contra los de muerte. Y pues el Martyr en su martyrio, se afirma y fortalece en el bien de la Virtud, pues no deia apartar la Fé, ni la iusticia, aunque vea a lo los peligros de la muerte, sigue e que lo haze la Fortaleza. Y assi dize S. Cypriano. *Vio la muchedumbre maravillada, y Pena de daf=*
mo y s=ombro, que estaua presente al ce
lestial: certamen, miraua a los fieruos de
Christo que estauan en la batalla có voz
libre y expedida, con alma y entendi-
miento incorrupto, y con vna Virtud
señoril y diuina. Por esto les cantá la
Iglesia el (Fortes facti sancti in bello) que se
meñaron

Cyprian^s
li. 2. epist.
6. ad Nat
& Conf.
vidit admi
rans pre-
sentium al
titulo ce-
lesti certa

mostraron fuertes en las batallas, aunq̃ *men, etc.*
 el Apostol cuyas son estas palabras, las *Ad Hebr.*
 dixo a otro proposito. Y assi como la *11. f.*
 fortaleza ciuil, y adquirida, afirma el ani-
 mo de vn hombre en la justicia humana
 por cuya conseruacion sufre los peli-
 gros de la muerte, assi tambié y mucho
 mejor, la Fortaleza espiritual y gratuita,
 (esto es dada de gracia del cielo) confir-
 ma el animo en el bien de la justicia de
 Dios, la qual es por la Fè de Christo.

*Preguntase si los Innocentes, fueron Mar-
 tyrei.*

V Na duda se le podria aqui ofrecer a
 alguno y es. Que pues todos los
 actos de virtud, son volutarios a lo
 de ser tambié el martyrio; pues es obra
 de virtud. Voluntad no la ay real, y en
 efecto sino en los adultos, y que tiennē
 años de discrecion, los niños que llama-
 mos los Innocentes, no teniā estos años
 de discrecion: luego ni voluntad, y si no
 tenian volutad su morir no fue obra de
 virtud, sino lo fue, luego no son marty-
 res, y no reza ni los celebra la Iglesia cō *Vt refert*
 razon. A esta duda nō falta quien diga, *Soc. 174.*
 que Dios por quien morian, y que cu *4. 47. 4. 5.*
 cada vno dellas padezia, les ade nō se y *4. 2. 1.*

aceleró el juyzio, paraque supiesen lo que hazian; y assi con el vfo del libre aluedrio apresurado por milagro padecieron voluntariamente, y merecieron, y se llaman propriamente Martyres. Assi lo hizo el Señor con el Baptista madurándole el juyzio antes de sazó, paraque le conociesse, y reuerenciase aun antes de nacer, y assi como en las tierras por donde passa el Sol más cerca, y las hiere con sus rayos mas derecha y perpendicular mète, madurá antes los frutos, assi estando el Sol diuino Christo tan cerca del Baptista, y hiriendole de lleno, le sazón y maduro el juyzio, a cuya semejança, pudo apresurar el de los santos Innocentes, paraque supiesen lo que hazian, y quisiessen, y holgasen de morir por Christo, y por su amor y Fè, en lo qual se funda la razon del martyrio. Esto dicen algunos. No negamos aquí q Dios no pudiesse hazer con ellos la grádeza y libéralidad, que hizo con S. Iuan Baptista, mas como del vno lo llamamos en el Euangelio de S. Lucas, por boca de su madre santa Isabel, sabemos que se alegró en sus entrañas a pesar de todas las leyes, y cursos del tiempo y de la naturaleza, y de los otros, no ay escritura a que

*Luce. 1.
Et exulta-
uit in gau-
dio infans
in utero
meo.*

á que nos podamos arrimar para dezi-
llo, pareceme, que es mejor responder
de otra manera, y es. Que la gloria del
martyrio, que los adultos merecieron,
y la grangearon por propria voluntad,
ella la alcançaron los niños Innocentes
por la gracia de Dios. Porq̃ el derramar
sangre por Christo suple las vezes del
baptismo, de donde assi como los ni-
ños baptizados, y en ellos obra el meri-
to de Christo, para que alcancen la glo-
ria, y esto mediante la gracia del Baptis-
mo, assi tambien el merito del martyrio
de Christo, que fue el principal, y pri-
mero, y supleno martyr, obro en los
niños muertos por el, para alcançar la
palma del martyrio.

Quedanos de averiguar agora, si el acto
del martyrio es el mas perfect y ex-
celente de todos: y digo que si se mira en
quanto es obra sacada de la fortaleza,
(que llaman los Philosophos acto elici-
to) assi no es de mayor virtud y perfe-
ction, ni la fortaleza, que es la que le pa-
re, y saca a luz, es la mas excelente de las
virtudes, por que tolerar la muerte en
quanto a esto, no mas, no es acto loable.
Digo lo segundo, que en quanto el mar-
tyrio es obra ordenada por la Fè, y cha-

ridad, que tampoco es obra de summa perfection, porque conforme a elle respecto, mas noble, y mas perfecto es el fin a que se ordena. que es el bien diuino, o la Fe de Christo, o la dileccion y charidad. Mas si el martyrio le mira en su acto, es acto y obra mandada, y imperada de la charidad, (porq̃ lo digamos assi) digo q̃ en tal caso, es la obra entre todas las de las Virtudes, que mas descubre la perfection de la charidad. Por

Iob. 2. d. que tanto mas muestra vno, que ama a
 Pelle pro Dñs, quãto desprecia por el la cosa mas
 pelle, & amada, y escoge la mas aborrecida. Pues
 cunctaque entre todos los bienes, el mas precioso
 habet ho- y amable, y el que mas estimamos es la
 mo dabit vida. Assi lo dixit el demonio, que sabia
 pro anima muy bien el desseo que el hombre tie-
 sua. Arist. ne, de su propria conseruacion. Fiel por
 omnia ter piel, y vidas de amigos, y de hijos, y de
 ribilia ter muger, y todo quanto tiene y puede, da-
 ribilissia ra vn hombre por su vida propria. Lue-
 mum est go es la cosa que mas ama, pues luego la
 mors. loã. muerte, que es su contrario, sea lo mas
 15. b. Ma- horrendo y temido, como lo dio Ari-
 iorem hãc stoteles, que lo mas terrible es la muer-
 dilectionẽ te. Coligese desto, que pues el Martyr
 rime, &c. desprecia la vida, y la da por Dios, y es-
 Rom. 5. b. coge la muerte, que da señal, y muestra
 effecto

effecto de grandissima y excelentissima *Cōm. dat;*
 charidad. Dello dixo el Redemptor por *autem cha*
 Si uian nadie tiene mayor amor esto es, *ritatē suā*
 nadie da mayor seña, de amor, y nadie tie *Deus in*
 ne mayor effecto de charidad para con *nobis quo*
 Dios, que es sufrir la muerte por sus ami *niam cam*
 gos. Pero parece que ay otra muestra ma *ca.*
 yor, que es poner la vida por los enemi-

gos, como lo hizo Christo, y lo dize S.
 Pablo en esto. e. carece Dios su amor pa
 ra con nosotros, en que siendo aun pec-
 cadores, murió Christo a tie npo por no
 sótros. A esto le responde, que Christo
 no puso la vida por nosotros sus ene-
 migos, para que n. s. quedásemos ene-
 migos, sino para hazer amigos, a los
 que eramos enemigos. O digo que aun-
 que no eran amigos como amadores,
 pues los miraua Dios como a piezas de
 sus manos, y q. auian de seruir a su mesa.

Esto así puesto, estara descubierta la
 razon, por la qual componemos a los
 Martyres con las Dominaciones, cō los
 enseñadores, porque con vnos gene-
 rosos Spiritus, y con vna grandeza digna
 de tales pechos, rindieron y donaron lo
 mas brauo, y fuerte, y espantoso del mū-
 do, derribando por tierra la Magestad, y
 el Imperio, y vencieron a fuerza de su

sangre lo mas soberbio, y empinado de la ambicion y presumpcion humana. Son los Artheos del Euangelio, que cayendose levantaron muy mas fuertes, y con vna valentia referçada. y con nuevos bríos quedaron vencedores de los mismos, que les vertian la sangre, y les quitauan las vidas. Cierro era vn espectáculo digno de mirar. ver vna pelea y desafío entre Dios y el Demodio. sobre qual venciera a su contrario, y para esto por no auerlas persona por persona, nó brar quié hiziese el campo por entrambos. Non braua Dios de su parte vn soldado, y el demonio de la suya vn esquadron entero de Emperadores, y de Tyrados y Presidentes y verdugos. El de Dios salia desnudo a la batalla, sus miembros erán las armas. no para pelear, sino para padecer: el cuerpo era el escudo, no có q defendian la Vida, mas có q amparauan la Fe. Y como si aquel no fuera cuerpo de carne y huesos, o fuera de bronce. o de algun otro metal insuperable, o no fuera suyo, ni le viuiscara el Espiritu y alma, propia o si viera perdido todos los sentidos, y hecho se insensible o como si los tormentos no lo fueran antes vueran perdido su natural riger y aspereza

pereza, y se vuieran conuertido en vna materia blanda y tierna, y muy suave: as si estauan aquellos hombres milagrosos aquellos peñascos inmovibles, que vencieron y sobrepusieron todo el sufrimiento humano, llegaron a mas de lo que la misma naturaleza, creyo que se podian estender sus fuerzas, tan enteros tan firmes como rocas de diamante adonde se quebrantauan las furiosas ondas de la saña y persecucion, tyrana de la fuerza y poder del mundo, y de todo el inferno, que peleaua por las sacrilegas manos de sus ministros. Por otra parte salia el esquadron de Satanas, armado de instrumentos llenos de hutor y de espanto, buscados con toda la sagacidad, del mundo, y vitez del ingenio humano, y tales que solo la vista bastaua acouardar y derreacar toda la fortaleza y animo, que no fuera del Cielo, ni naciera de Dios. Mas no las formas espantosas, ni sus traças crueles, ni la nouedad de sus invenciones, ni la muchedumbre, ni diuersidad de su numero, bastaron para vencer los animos constantes y generosos, de los Cavalleros de Christo. Luego bien los, llamamos Señores, o enseñoreadores no solamente de las passiones, mas aun de

sus mismos atormentadores, y de los Prin-
 cipes y Reyes, y de los Emperadores a
 quié el mundo temia, y cuya fama hazia tē-
 blar los Réynos y Prouincias, y cómo ser af-
 si, vn solo Martyr puesto en el cápo de-
 nudo, armado de sola fe, virtudes y oacié-
 en, los espátan y acobardaua, y al fin los
 vencía y salía con victoria dellos. hasta q̃
 llegó a sujetarse del todo al yugo de la
 fe y a redirse a la Cruz y a Christo y a su
 Euágelio. Pero cómo licencia de los q̃ esto le
 yere, quiero, ofreciarme por los ramos
 y floridos ramos de esta materia adonde
 cogéremos hermosas rosas y perporeas
 flores, esmaltadas con la roa a sangre, de los
 sagrados Martyres y veremos quánta ver-
 dad sea q̃ vencieron y triópharó del mún-
 do. Quanta fue la fuerza deste vencimie-
 to dizélo a quel antiguo, y diluino Tertu-
 liano en la Apología q̃ hizo a los jézes
 Romanos, en defésa del Christianismo.
 Hazed esto, dize, obueos jézes atormentados
 con dena, despedaçados, inpetados nuevos
 linages de tormentos, q̃ al fin vuestra mal-
 dad, es prueba de nuestra innocéncia. Por
 esto permite Dios, que padezcamos no-
 sotros estas cosas: porque quando conde-
 nastes el otro dia a vna Christiana entre
 galla a los rusianes, antes q̃ a las fieras, clá-

Tertulian.
 in Apost.
 contra Iud.
 Rom.

ramente confessauades, q̃ entre nosotros
 per mas grave tenemos la macula de la
 castidad y limpiezã de otra qualquier
 pena y muerte. Mas por demas trabaja
 con nosotros vuestra curiosa crueldad,
 antes es cebo de nuestra ley. Muchos
 mas nacemos, quãto mas nos cercenays,
 fenniliza la sangre de los Christianos to
 do se hinchimos. Y si en nuestra discipli
 na y ley, nos fuera tã licito el matar como
 no es el ser muertos, tãto somos, q̃ nã
 desamparados, no rebeides sino solo dis
 cordes, pudiẽrãmos pelear cõtravosotros
 por q̃ si tãta fuerça y golpes de hõbres se
 fuesse de entre vosotros a alguna region
 muy apartada, esta perdida de tantos ciu
 dadanos, avergonçaria y afrentaria vue
 stro señorío; y aun por dezir mas verdad
 cõ solo desamparos os castigariãmos.
 Entẽces sin falta os espãtariades de vue
 stra soledad, del silẽcio de las cosas y por
 el gran pãmo de ver vuestra casi muer
 ta ciudad, buscariades hõbres a quiẽ mã
 dar, porq̃ poco menos todos los ciuda
 danos teneys Christianos. Y el glorio
 so Martyr Cypriano. Cõ que alabãças os
 engrandecere, o fortissimos hermanos,
 cõ q̃ vezes ençarecere la fuerça de vue
 stros pechos, y la perseverancia de vue
 stra

Li. 2. Epi
 stolarum.
 Epist. 6.

stra Fe tolerastes vna durissima guerra, hasta el remate de vuestra gloria ni os vencieron los tormentos, antes fueron vencidos de vosotros, las coronas diéron fin a los dolores que no les dauan los tormentos. Los atormétados estuuiéron mas fuertes q̃ sus atormétadores, y los miembros atados y despedaçados, vencieron a las vñas de hierro, que los arauan y despedaçauan. No pudo la llaga largo tiempo y muchas vezes refrescada, sobrepujar la inexpugnable Fe de los Martyres aân que erã atormentados despues de desatados y rotos los lazos de las entrañas. Ya en los fierros de Dios no se vian los miembros, sino las llagas; corría la sangre, que bastaua a apagar el fuego de la persecucion, y con su temple y licor diuino, adormia las llamas del infierno. O qué espectáculo fua a aquel para Dios, quã alto, que grande, que grato a los ojos de Dios, adonde se compraua la inmortalidad a precio de vidas mortales, y el Cielo por moneda de sangre. Que alegre estava Christo en ellos, y quan de buena gana el ampara de nuestra Fe, pelgo y vencio en sus fierros. Hallose presente a su certamen, leuanto y esforço a sus guerreros, animo los, ayudo los, y el que ven-

cio vna vez a la muerte por nosotros, véce siempre en nosotros. Pero bien sera que para gloria de Dios y de sus Martyres, y para confusion y afrenta de nuestra tibieza, pongamos algun exemplo en particular, donde se vea lo mucho q̃ hizieron por Dios y sufrieron por el, y quan atras quedamos en el camino del Evangelio, en la imitacion de Christo, en que tanto ellos se adelantaron. Y por no cansar a los lectores có prolixos discursos, córtemos este aquí, y entremos mas descansados, y con mas alientos en el q̃ se sigue.

DISCURSO DVODECIMO EN

*el qual se pone vna Carta, que escriuierõ
los de Viena, y Leon de Francia a
los Hermanos de Asia y Frigia.
Año. 178.*

AME parecido poner aquí vn pedaço de vna carta, que los Sãctos y fieles de Christo, moradores de aq̃llas floridissimas Ciudades de Francia Leõ, y Viena, las quales en aquella sazón lo eran mucho, escriuieron el año de . 178. del Nascimiento de Dios en carne, a los hermanos y Sãctos de Asia y Frigia:
Sien

Siendo Emperador Romano Antonino Veró, Pondrela aqui como ellos la escriuieron, y como la refiere Eusebio Cesariense.

Euseb Ce-
sari. li. 5.
Histo. Ec-
cle. c. 12.

Dexadas pues algunas clausulas de las primeras, que no son de nuestro proposito viené a dezir assi ni nosotros todos bastariamos a cótar, ni el papel a recibir en si, la grandeza de nuestra tribulació, ni el furor de los Gentiles, con que acometieron a los Sanctos Martyres', porq̃ a mostrado el enemigo todo el poder de sus fuerças, como quien por la crueldad de la persecucion, corréçaua a descubrir los principios da su venida, y por esto en fañalle a sus ministrós a cumplir en los siervos de Dios, todo el officio de crueldad, y de canibleria. Yua poco a poco tomádo fuerças la persecució; porq̃ lo primero se nos prohibio, y se nos veda, que viuiessemos en casas, cosa q̃ aun a los brutos y fieras; no lo quito naturaleza: después se nos cerro el vso de los baños, tras ello q̃ no saliessemos, ni fuiessemos vistos en publico, vltimamente q̃ ni en casa, ni fuera della, ni en logares comunes ni en particulares, pareciessemos. Mas estaua presente la gracia de Dios, q̃ les quitaua de entrelas manos los nos

flacos de nosotros, y sacaua en campo
 vnos varones mas fuertes que columnas,
 los quales mediante su paciencia pudie-
 ser, no solamente sufrir los impetus que
 inventaua el enemigo, mas aun osauẽ sa-
 lir al encuẽtro, y de la virtud a las afre-
 tas, y dolores de los tormentos. Sufrian
 cõ fortaleza, las acutaciones q̃ se dauã cõ
 tra ellos, y las injurias, y baldones del
 pueblo, y reputauã sus afretas en vez de
 alabanças. Y auirido entrepuello aqui
 el martyrio y confesion de algunos Sac-
 tos, dize la carta Acaecio que abuelas
 de los q̃ de nosotros prẽndian, echaf-
 sen mano de ciertos siervos paganos, q̃
 eran de algunos de ios nuestros, porque
 estauã dados pregones, q̃ a todos los prẽ-
 diessen estos, mouido, por instincto del
 Demonio, y por persuasion de los mi-
 nistros de la justicia, temiendo que se
 executassen en ellos los tormentos, que
 viandar a los Sacctos, fingieron de noso-
 tros mas crueles y horrendas tragedias,
 que las de Riestes, y afirmauan que los
 Christianos cometian los incestos de
 Edipo, y tras esto inventaron cosas, que
 no solo nose puedẽ dezir, mas ni aun pẽ-
 sar, y tales, q̃ no podemos creer que ayã
 pasado entre algunas gentes. Lo que de

*Io. 6. 4.
Sed ve. it
bori, vt
omnes qui
interfici
vos arbi-
tratur se
obsequium
prestare
Deo.*

sto suced o fue, que sembrandose estas maldades entre el vulgo , començamos a dar en vn espanto, y aborrecimie to, general de todos los hombr^es, aun a cerca de los que antes mostrauan vn po co de reconocimiento , de humanidad para con nosotros. Con esto començaron todos abramar contra los Christianos, y enloquecer con vn odio insaciable. Entonces vimos bien cumplido , aquello que dixò el Señor mira que ven dra tiempo, en el qual los que os mataré, piensen, que hazen grato seruicio a Dios. Ya despues desto excede a todo linage de hystoria, el modo de los tormentos y castigos, que en los Sanctos Martyres se executaron. En el qual con vn yqual fu ror duraua y insistian todos, el vulgo, el juez, los officios, los soldados, apretan do más aun, en particular a vn Diacono llamado Sancto de nombre y hechos, y a Maturo Neophito, mas robustissimo en la Fe y en paciencia, y Flato ciudada no de Pergamo, el qual fue la columna y firmamento, de nuestra Iglesia en todas las cosas y a Bládina en la qual mostro el Señor, que tienen mucha honrra acerca de aquellas cosas que acerca del mundo son despreciadas y tenidas en poco, y

dio

diuino, haze firmísimas por gracia las cosas que só fragiles por naturaleza. Por que como todos nosotros téblassemos de miedo de su flaqueza, y su misma Señora temporal temiesse, que por ventura desmayasse en los tormentos, porque esta su Señora era vna de las Martyres, y por la terneza, y delicadez del cuerpo por ser muy niña le parecia que apenas podria esperar la primera vista de los tormentos, con tanta virtud de tolerancia la cófirmo el señor que primero desmayaron y afloxaron las manos de los verdugos, y se les cayeron los braços, cófucederse vnos a otros por miedo del fiero juez pagano. Finalmente, desde la primera luz de la mañana hasta la tarde, no hizieron otro sino renouar y probar tormentos, y al cabo confesaronse vencidos, y espátados como aun tenia Spiritu, la que ya por los tormentos no tenia pedaço de cuerpo. Mas aquella verdaderamente bienauenturada (segun q despues nos conto) todas las vezes, que en medio de los dolores dezia la voz de su gloriosa confesion, y dezia Christiana soy, cobraba nuevas fuerças en el cuerpo, y como quitadas los dolores por la confesió se renoua para nuevos

Admirable con-
stancia de
Blandina.

tormentos y peleas. Y como fue conociendo mas claro, que aquella piadosa voz le apagaua el sentido de su dolor, dezia mas a menudo y con mayor alegria, Christiana soy, entre nosotros no se haze algun mal. Tábié el Diacono Sancto, sufrio nuevos generos de pena, y mayores de lo q se puedé dezir, y mas de lo q es tolerable a la naturaleza humana, y que excedia a la substancia de la condicion de hombres, insistiédo mas agramente los ministros del demonio por si pudierá sacar alguna palabra de confesió illicita de su boca. Mas aquel Varó lleno de Dios, en táto se burlo de su crueldad y fiereza, q no quiso confessarles de que nació, o linage era de que tierra, de que casa, ni aun si quiera como se llamaua. Antes preguntado de cada cosa destas, no respondio otra cosa en medio delos tormétoes sino Christiano soy, este es mi nombre, mi linage, y patria, y ninguna otra cosa soy mas q Christiano. Bran los Tyranos sacudidos de vna, increyble locura y saña, viédo q toda la fuerça de sus tormentos, y tanto linage de pena no auian bastado para hazelle confessar aun si quiera como se llamaua. Determinaró de caldear vnas planchas de metal, y hazerlas brasa, y asentar selas

se las sobre la carne en las partes mas sensibles del cuerpo, y apagadas vna vez có el humor sangriêto q̃ con su ardor retoluián, boluiá las a la fragua muchas vezes. Cayán los pedaços de la carne quemada y descubriánse las concavidades y buecos interiores del Sancto cuerpo mas el Martir estaua inmouible, sacudido sin temor, y téplaua en sí las llamas có las fuêtes celestiales, q̃ salen dell pecho de Iesus. Empero era Martyr en todos los miembros del cuerpo, q̃ alcãçándose llagas a llagas, y a no pareciá todas, sino vna disforme y horrenda, a los ojos de los q̃ la mirauan. Pereció en el, el conoçimiêto de la humana forma, y no solo la crueldad de los tormêtos, le auia quitado el conoçer quié era; mas aun lo q̃ era. Solo Christo era el que le conocia en el, por la gloria del Martyrio, el qual por la paciencia de su Martyr, destruya las potestades aduersas, y animaua y confortaua a sus soldados por el exemplo de su tolerancia, mostrando, a todos, que no ay cosa terrible adóde se ama tal Padre, no ay cosa de dolor adóde ay Fe de Christo. Mas los artifices de maldades, no respetaron a la Virtud, del Martyr, porque cófiderando preñerando aun hinchadas

las llagas, las quales se enconauá al ma-
 blando tocar de la mano, boluiessen o-
 tra vez atormentallos, y de nuevo fati-
 gasen los ya pudridos miembros, de ne-
 cessidad auia de suceder vna de dos co-
 sas, o que condecenderian en sus impie-
 dades, o si morian en los tormentos, pó-
 drian espanto y miedo a los demas con
 ellos. Mas sucedioles muy al contrario
 de como los impiós lo pēsaron, porque
 (lo que apenas puede ser creydo de los
 infielós) por los tormentos segundos,
 fue rēstituydo el cuerpo en su primera
 figura, y la segunda crueldad reparo el
 oficio, de los miembros, que auia quita-
 do la primera, de tal fuerte, que los redo-
 blados castigos, ya no le dauan pena, si-
 no medicina. Tábien Blandina (de quié
 hablamos poco antes) fue trayda a los
 segundos tormentos, la qual como está
 do medio viua, y puesta ya en los confie-
 nes de la muerte, fuesse herida de nue-
 uo, casi como quien despierta del sue-
 ño vino en memoria de la bienauentu-
 rança eterna. Y cobrando nuevo Spiri-
 tu como quien predica de yn alto lugar,
 dixo có vna voz conlátey firme al pue-
 blo que con espanto la miraua. Mucho
 errays, o Varones, en que pensays que

nos mantenemos có entrañas de niños, los que ni aun comemos carne de los animales mundos. Y así durando en su gloriosa confesión, ajuntada otra vez al numero de los Martyres la encerraron. Quiero advertir aqui, que desto q̃ dixo, esta inclita donzella se entenderá la gran templança de los Christianos de la Iglesia en sus principios, pues no comian carne, sino solas cosas de ayuno. Y esta generosa Virgen dixo esto, porq̃ entre los delictos, que aquellos esclavos, que prendieron impusieron a los Christianos vno dellos, era que sacrificauan niños, y comian de sus entrañas. A este proposito dixo Blandina, que ni aun de animales no la comiá. Este mismo delicto, y bien espantoso y horrédo (si bien me acuerdo) fue vno de los que les impusieron a los Cavalleros del Têplo, caso bien ageno de persuasión y muestra de verdad.

Los Anti-
guos Chri-
stianos no
comian
carne.

Auiendo contado, aqui y entrepuesto, los martvrios de algunos otros Santos, y relatado otras crueldades de los Paganos executadas en ellos, buelue a dezir la carta. Despues de estas cosas. Ya el Señor Christo ofrecia al Padre como vna corona entretexida de diuersas

species de Martyres, como de distintas flores, para que recibiessem de su mano la recompensa de los premios eternos, así como vencedores de peligrosos y grandes conflictos. Porque Maturo, y Sancto y Elandina, y Atalao, auendose juntado gentes innumerables en vnos dias solemnes de sus Fiestas; fueron sacados al cosco, a vista de todos para ser atormentados de nuevo. Y como si Maturo, y Sancto, ninguna cosa vvieran padecido hasta allí, boluieron a prouar en ellos todos los generos de tormentos y açotes, y de crueldades, que supieron inuentar, quantos enemigos estauan presentes, compitiendo vnos con otros, sobre qual de ellos sacaria más nuevo y terrible tormento exercitando sus ingenios y fuerças diabolicas, a costa de los cuerpos, sangre, y vidas y de la soberana paciēcia de los sagrados Martyres, porq̃ todos teniā licēcia, para hazer prueuas en ellos si quisiessen, y querian todos. Puestos pues en la arena, como fieras en campo, para ser lidiados, comenzó la grita y furia de los enemigos, que con maldiciones, consiluos, códenuestos, y con injurias atronaban el campo, los niños, los grādes, los viejos, todos

todos los estados, los officios, aun las
 mugeres donde parece, que puso natu-
 raleza mas piedad y terneza, parecia q̃
 se auia desnudado de toda humanidad,
 y vestidose de vnas entrañas de cruel-
 dad y fiereza. Porq̃ como si fueran em-
 biados de Dios para limpiamiento de
 sus ciudades, y se ganara mucho cielo
 en ensangrentar las manos en aquella
 inocente y sagrada sangre, así peleauā
 los enemigos del nombre Christiano
 vnos con otros, por llegar cada vno an-
 tes a hazer carniceria y estrago, en los
 sanctos Martyres. Herianlos de todas
 partes, tirauāles piedras, palos, poluos,
 resonauan los golpes, corria la sangre, y
 esmaltaua la arena, bramaua el pueblo,
 las piedras q̃ tirauā se topauā vnas cō o-
 tras, y era tātō el furor de los barbaros,
 q̃ se cōfundian y se embaraçauā, sin en-
 tēderse a si mismos. Pero tanto mas les
 esforçaua los animos, la esperançā de la
 vezina gloria, quanto ya les parecia, q̃ la
 toçauā cō las manos. Gastado pues el tiē-
 po d̃ los espectaculos, y agotado el inge-
 nio y arte d̃ los termētos, y como cō to-
 do esso no pudiesse ser derribados d̃ su
 proposito, y aniēdoles atado sobrevnos
 bācos de hierro, gastado cō açotes la car-

ne, y quemada cō fuego que debaxo les
pusieron vltimamente les cortaron las
cervices, con la qual alcançaron de los
despedaçados cuerpos, los infatigables
y porfiados espíritus de los Martyres la
gloria. Ligaron a la gloriosissima Blan-
dina a vn palo, y estendiéndola a modo
de cruz, la pusieron para maniar de fie-
ras. La qual estando colgada del mader-
o, con vn rostro no turbado, antes har-
to alegre, y que se descubria en el, que
era su cuerpo sagrado Templo de Dios,
le hazia oracion, paraque a ella le diese
constancia, y a los otros consortes de
su pelea les diese perseverancia en los
tormentos, y tempestades con esperan-
ça de alcançar facilmēte su desseo, pues
tambien los ayudaua con su exemplo.
Mas como ninguna de las bestias osasse
tocar su cuerpo, respetando a la Mage-
stad de Dios que alli reconocian, bol-
uiendola a desclanar del madero la tor-
naron otra vez a la carcel reservada pa-
ra otras nuevas batallas, paraque por
muchas victorias lo vno, quebrantasse
la cabeça de la serpiente torruosa, lo o-
tro incitasse los animos de los herma-
nos, para la tolerancia, viendo que ella
en tan tierno y fragil cuerpo, despues
de

de tantos conflictos quedaua inuencible, y de cada certamen salia coronada. Atrauesando aqui los Martyrios de Atalo, y de Alexandro, y los animos milagrosos que mostraron en sufrir los tormetos, sacandolos en los dias de sus ferias y mercados, quando acudia infinita gente assi para sus tratos, como por ver lidiar los sanctos Martyres. Buelue la carta a tomar el cuento de la insuperable, y aun incomparable muchacha y Virgen Blandina diziendo.

Despues de esto llegado el vltimo dia de las ferias, bueluen a sacar al campo a Blandina cō el muchacho Pontico, que a la sazón era de quinze años auian mandado los iniques juezes q̃ los tuuiesen presentes a los martyrios de los otros sanctos, porq̃ cō su vista quedassen mas espantados. Ponen les pues en medio, y mandanles que juren por los dioses. Ellos dicen que no los auiendo, no auia que jurar por ellos, y como burlassen de sus vanos dioses, encendiofe el pueblo en tal furor, y saña, que no respectando a la tierna edad de Pontico, ni al sexo de Blandina, procurauan que ningun genero de tormento les faltasse, de quantos la crueldad pudiesse inuentar, y assi

los trayan como en corro, passando por todas las inuéciones de martyrios, que a todos los otros juntos acian dado. Entonces el niño Pontico auiedo recebido grandissimo esfuerço de paciencia por las amonestaciones de su madre, dio a Dios el espiritu limpio, y puro. Mas la bienauéturada Blandina quedando la postrera, como si de todos ellos fuera madre, y auiedo enuiado delante los hijos a la corona del martyrio, desleaua ya seguirlos regozijada, y alegre, como cóbidadada ya al talamo del celestial esposo, y a su combite de bodas. De dóde le nacia que entre los açotes dançaua, y quemada en las parrillas se reya, y tan alegre y regozijada la veyan, como si estuuiesse assentada a vna mesa real. Despues desto la mandaron echar a las bestias, mas no fue tocada dellas. O gran Dios y fortissimo defensor de tus sanctos, que quisiste mostrar te milagroso en tan flaco sujeto. Distes Dios mio licencia a toda la furia del infierno, paraque aprouechandose de la malicia humana, prouasse sus fuerças, y te hiziesse guerra, y solo facaste para tu vencimiento vna debil y flaca muger. No les presentaste la batalla con sober-

uios layanes, ni con armados esquadro
nes de infanteria, ni les saliste al encuen
tro, con caualleria de armadura gruesa,
mas con vna muger, con lo mas dese
chado y desualido, cō lo couarde y me
droso que el mundo tiene, con esso vē
ces, con esso triumphas, y riendes todo
lo fuerte y poderoso de la grandeza ter
rena. Dime Señor con que armas arma
ste vn debil coraçon de vna tu fierua? q̃
fuerça es esta q̃ le diste: q̃ saltaron antes
manos y braços en los verdugos, y se em
botarō los asperos tormétos, y se agoto
el ingenio del infierno, y te cāço y em
baraço el arte de los hombres, antes q̃ a
Bláдина le faltasse esfuerço para padecer.
Cálados estauā los ojos d̃ los q̃ la mirauā
los sangriētos y fieros enemigos dese
fos d̃ beuer sangre humana, boluiā el ro
stro a otra parte, por no poder sufrir la fie
reza y horror, d̃ aq̃l cuerpo d̃ despedaçado
no tenia lugar, q̃o el fuego, o los açotes,
o los peynes, o las vñas d̃ hierro no le tu
uiesse abierto y despedaçado, y cō todo
esso, tu martyre staua étera. en la cōfessiō
de tu dulcíssimo nōbre Pasmado estaua
el cielo, y la tierra, y piēso q̃ todos los ele
mētos estauā suspētos, aguardādo q̃ fin
auia tener tan larga y porfiada pelea. Al

1. Cor. 1.
d. Que
stulta sunt
mundi ele
git Deus
vt confun
dat Sapien
tes, & in
firma, &c.

fin porque nada faltasse a la crueldad de los Paganos, ni a las victorias, corona y palmas de tu Martyr, determinaron de colmar sus maldades con vna inuenci6 diabolica, y fue q̃ en boluiédola en vna red, la echaron en medio de la plaça a vn ferrosissimo Toro açorado, y agarro chado, para q̃ se pudiesse mas brauo y espantoso. El Toro dádole infinitos golpes y lleuandola arrojada por todo el cãpo ninguna cosa la daño, antes quedo con el rostro alegre, que siempre auia mostrado, y con vna alma constante hablando con Christo alla en su pecho. Al cabo determinaron de degollarla, espantandose los mismos impios Tyranos, que fuesse possible, que vnã muger vuese sufrido tanto. Estas y otras cosas de mucha admiracion escriuieron aquellos antiguos sanẽtos, en la carta q̃ he dicho, que embiaron a los Christianos de Asia, y Frigia. Y si alguno le viere parecido, que he sido largo en mi cuẽto, y quedare cansado, coteje yo le ruego su cansancio con el de estos gloriosos martyres, y no le canse el leer, lo q̃ no les causo a ellos el padecer. Digãme agora los delicados regalones, que vn rayo del Sol los abraza, y vn soplo de eierço

cierço los yela, que responderan quando se vieren delante del estrecho tribunal del espartoso Iuez Christo? quando llamando a vn niño de quinze años como Póptico, ponga su vida en cotejo con la de vn mundaño mal Christiano, fingido, profano, auariento, y lleno de vicios, y regalos? Como? que pudo vn niño la sangre dar de las venas por mi, y q tu Tyrano no supiste dar vna limosna de la bolsa aun para ti, vn niño supo dar la vida, y tu no supiste dar vn pedacço de pan? vn niño supo morir, y tu hombre no supiste viuir? este pudo padecer, y tu no me pudiste servir? Era por ventura de otro metal que tu, o era su cuerpo mas de azero que el tuyo? de carne y de hueso era como el tuyo, mortal era, fragil y de tanto sentimiento, pues con todo esso vencio los tormentos, y tu desuenturado. pensaste que se entraba en mi reyno con regalos y blandura, lleno de contentos y vicios y pecados? Esperaua este niño otra gloria que tu? o auia de venderse la a el mas cara, que a ti? o era yo de mas escasas manos para el que para ti? Pues si teuiste las mismas esperanças; si yo a todos la vendo a vn precio, si tan liberal era entonçes para el,

el como lo fuy despues para ti, como te prometiste, el premio, q̄ es solo de los q̄ bien trabajá, y tu lo pélaste ganar holgádo. Si este tuuiera otro Euágelio, que el q̄ tu tuuiste, si professara otra Fe, de la q̄ tu professaste: si le predicarā algū Dios mas aspero y riguroso, del q̄ a ti te predicaron. Si a ti te allanará el camino del cielo: mas dixeronte q̄ era muy cuesta arriba: si te ensanchará la puerta de la gloria mas dixeróte que era muy angosta, si te apocatan su precio mas dixeronte q̄ era trabajos: y finalmente si de mi te dixerā que auia entrado en mi reyno con descanso mas dixeronte que oportuit Christum pati, q̄ conuino, que yo padeciesse, y muriesse, para q̄ assi entrase en mi gloria propria, pues q̄ fuera menester, q̄ hizieras tu para entrar en la agēia: si dizes q̄ no podias sufrir ni padecer t̄to, y q̄ los martyres tuuieron particular fauor mio dime quien lo hizo fuertes: quien los hizo vécer los Tyrannos quien los faco có victoria de tantos y tan atroces tormentos: Si yo los esforce, y ayude, y si me hallé có ellos en medio de sus batallas, no supiera coronarte a ti en las tuyas, si tu por mi las acometieras: O que afrenta nuestra sera en aquel dia quando el Señor a

*Luc. 24.
oportuit
Christum
pati & ita
intrare in
gloriam
suam.*

uerigue las cuentas de las vidas y conscié-
 cías, que tan olvidadas tenemos agora, y
 tan echadas a las espaldas. Quan de otra
 manera comenzaran a sentir entôces de
 lo q̃ agora fiçtê los hóbres, que aca hazen
 ancho el camino del cielo y se fiçgê va
 Dios bien acondicionado) por no de-
 zir descuydado) como si tu buena con-
 dicion estuuiehe solo en disimular sus
 vicios, y no en castigar sus culpas y pe-
 cados: Pues que diran las Damas regala-
 das, a quien no a de tocar el sol, ni el ay-
 re, que todo su cuydado le ponen, en pa-
 recer bien a los ojos de los hóbres, que
 miran solo la hermosura del cuerpo, y
 dexan de componer la del alma, que es
 sola la que aplaze a los de Dios que afé-
 tadas y burladas quedaran, quando les
 dußere el Señor delante a Blandina,
 muger como ellas, tan delicada y tier-
 na como ellas, de pocos años, aunque
 de mucho esfuerço, y quando veâ aquel
 cuerpo sagrado, que desnudo fue vna
 prueua de aquel termino del sufrimien-
 to y fue vna anotomia de tormentos, y
 vean el suyo afeminado con blanderas,
 y baños, y azeytes: el de Blandina abier-
 to a açotes, el suyo cubierto de sedas, y
 bordados, y ojales y puntas. Li de



la farsa arado con peynes, y con vñas de hierro, el fuyo curado con vnciones y confacciones diuerfas. El de esta virgen quemado y tostado dela fuerça del fuego, el fuyo guarnado y escondido del Sol, para conseruar su blancura. Y quando vieré el rostro de aquella generosa donzella lleno de cardenales, poluo y sangre, hinchado de los golpes y pies delos verdugo, aseado a los ojos humanos, mas hermosísimo a Dios y a sus Angeles; y vieren el fuyo jaluegado con fuyas postúras, y con mudas alque-rosas, y con vnturas abominables y de mal olor y hechas mascara del demonio, mintiendo lo que no son, engañando las almas, enlazando y enredando gé-tes para el infierno, hechas hañagaza y señuelo de pecado, con mas colores en el rostro que vn arco del cielo, el cabello sacado con arte de su color natural, cubierto de perlas y piedras y lazos de oro, como si la riqueza de estos adereços, fuesse buena para suplir la pobreza de seso que esta debaxo dellos. Pues quando todas estas cosas veán, y paslen así, y no las puedan escusar, que harán las miserables, liuianas, necias, vazias, locas, que ydolatrauá en su cuerpo y rostro

y el espejo era su retablo y oratorio a quien se arrodillauan a orar seys horas, tocandose y compuniendose la cabeça, que dentro de tan pocos dias se auia de pelar y comer en la sepultura? y quando se vean desnudas de to dos sus dices, y brincos, y joyas, y oros, y de todas sus sedas, inuenciones y galas a vista de Dios, y de sus Angeles, de los hombres, y del cielo y de la tierra, y queden feas, torpes, auergonçadas, llenas de confu- sion y afrenta, sin hallar lugar a do es- cõderse, ni yna buena obra con que cubrirse, adonde se bolueran, que entõ- ces les valga? Que sentiran del tiempo que tuuieron para seruir a Dios, y para ganar el cielo, y para emendar sus vidas, y no le conocieron, ni le quiliéro apro- uechar? Que dolor mortal las atormentará las entrañas, en pensar, que estuuo en su mano el ganar el cielo, y no lo hi- zieron antes echaron mano de lo vil y que poco dura, y de lo perecedero, co- mo las Virgines locas, para que les des-

Mat. 25.
Amen dia-
co por is
necio por

manos dexemosla para entonces. Aunque como dize sant Pablo, para predicar y amonestar con la palabra de Dios á todos tiempos es tiempo. Boluamos pues a nuestro passado proposito. Hablauamos de la fortaleza y valentia de los sagrados Martyres, y de como son los que acosta y fuerça de su sangre y vidas quedaron señores y vencedores del mundo y su potencia, y alcançaron los triumphos y palmas de la gloria, y como en lo que el mundo penso mostrarse mas poderoso contra ellos, y rēdillos a su señorio y voluntad, en esto mismo le vencieron y hollaron, y de alli donde acabauan las vidas les nascian las glorias, y donde al parecer que auian mas flacos se leuantauan con mas fortaleza. Estas son las razones de la alegría que dezia Dauid que auian de tener los Martyres. Que aunque en general se diga de todos los bienauenturados, y con todo esto mas propriamente, y más en especial se dize y viēne a los Martyres, como a quien tiene recebidas mas injurias, y mayores agtauios del mundo, y de sus Tyranos. Dize pues el Santo Propheta. Alegrarse han los Santos en la gloria, regozijarse han en lugares quietos,

*Psal. 149
Exultabūt
sancti in
gloria,
etc.*

tes, y en los aposentos llenos de deley-
tes, en el Cielo adonde descansarán, y
gozarán de vna alta y suprema eterna
paz y sosiego. Resonarán en sus gargil-
tas las exaltaciones, las eleuaciones, las
alabanzas, en comios, y las grandezas
de Dios, porque este solo sera tu oficio
alabar, y amar, y engrandecer a Dios.
Tendrán en las manos espadas desnuda-
das, para hazer vengança en todas las
naciones, y gentes, que los fatigaron.
Pondrán en grillos, y atarán a sus Re-
yes, y echarán esposas en las manos de
sus nobles. Y esto sera porque han de
ser sus juezes, conforme a lo que esta
decretado, y concripto por Dios. Pare-
ce que alude Druid, a mil cosas juntas.
Porque quando dize, que harán vengân-
ça de todas sus injurias en los malos pa-
rece lo de Malachias. Quando venga
aquel dia que tengo determinado, lle-
no de ira y furor, de niebla y escuri-
dad, entónces os amanecera vuestro dia
a votrosos los que temeys mi nombre,
entónces os saldra el Sol de justicia.
Entónces saltareys de las sepulturas, y
tomado cuerpos hermosos, y replen-
decientes, saltareys a la vengança, como
bezerrillos gordos, que juegan por los

*Ad facien-
dam vindi-
ctam, &c.
Ad alligán-
dos Reges
&c.*

*Vt faciant
in eis iudi-
cium con-
scriptu m.
Mala. 4. 4
Ecce enim
dies veniet,*

*&c.
Et orietur
solis,
&c.*

*Et calcabi-
tis impios
cū fuere-
rint cinis
sub planta
pedis ve-
strorum,
&c.*

Sap. 3. b. *Indicabat*
&c.
 Dan. 7. c. *Aspicibā,*
donec throni positi
sunt & an-
tiquus die-
ram sedit.
 Ma. 19. d. *cū sederit*
filius ho-
minis in se-
dē Maie-
statis sue,
&c.
 Deu. 32. f. *Leuabo ad*
celum ma-
num mea-
& dicam,
viuo ego
in eternū.
Si auero
vi fulgur,
vsq; inimi-
corū cap.

verdes, y abiertos campos, Hollareys y
 pisareys a los impios, que tambien re-
 lucitara, mas escuros, amarillos, feos, y
 hechos ceniza: Es lo mismo que dixo
 el Sabio: que juzgaran las naciones, y
 se enseñorearan de los pueblos. Y para
 esto dize Daniel, que quādo el antiguo
 en dias se sento, mādō que se pusesen
 otros muchos Thronos. Era Dios aql
 viejo, y porque los sanctos auian tam-
 bien de juzgar mando ponerles asien-
 tos, que pertenece a la authoridad del
 juyzio. Así les dixo el Señor a sus dis-
 cipulos que se auian de assentar con el,
 a juzgar el mundo: Quādo dize Dauid,
 que esto lo haran los sanctos, confor-
 me a lo decretado, y determinado por
 Dios, alude a lo que se dixo en el Deute-
 ronomio. Leuantare la mano al cielo, y
 dire. Por vida de quien soy, que quando
 yo açecalare, y diere filos a mi espada, y
 arrebatare el juyzio a mi mano, que yo
 tome vengança de mis enemigos, y les
 daré el pago, a los que me aborrecen.
 Embriagare mis saetas con la sangre de
 los muertos, y mi cuchillo deuorara ca-
 beças, y miembros de mis enēmos.
 Habla allí del juyzio. Lo mismo dize
 por Ezechiel en el cap. 38. y 39. y en el
 esp.

cap. 14. de Zacharias que no los pongo aqui; porque si hablamos adelante del juyzio los traeremos. Ahora bastenos saber, que lo que dize Dauid, que hacen juyzio conscripro puede querer dezir, juyzio determinado, o decretado por Dios, que sea termino forense, o derechos ciuiles, como lo expone vn Rabino llamado Kimhi, al talle que dixo Pilato, *quod scripsi, scripsi*. Esto es lo que ya he decretado, y estatuydo que de irrevocable, rato y firme. O que quiere dezir; executauan el juyzio conscripto, escrito en mi ley y Prophetas, q̄ yo he de tomar enmienda, y castigare, a los q̄ affligieron a los buenos. Añide Dauid esta es la gloria de todos sus Sanctos. Esto es. Aquel dia del juyzio, sera la gloria y hermosura, sera glorioso y honroso, a todo su pueblo escogido. Entonces caçaran, a los que lo caçaron (como dize Ifayas) y los justos se enseñorearan de los malos por la mañana como lo dize Dauid. Esto es en la otra vida, que se llama mañana por su perpetuydad, y porque no ay noche para los buenos, ni tarde, ni traspuesta de Sol, antes vna claridad cõtinaua, y vna verdura, y frescor de aurora, y vn rocio de vida eter-

Ezec. 38.

39.

Zach. 14.

Psal. 149

*Ut faciant**in eis, &c.*

Idē Psal.

*gloria hae**est omni-**bus sanctis**eius.*

Isa. 14. 4.

*Et erunt**capientes**eos qui se**ceperant,**& subij-**ciente exa-**tores**supra.*

Psal. 48.

*Et domina-**buntur eos**rum insti-**in matutina.*

no.

na, dulce, amorosa, suave, pura, clara, apazible, y llena de bienes y deleytes: assi como la mañana en el verano es de mas sabroso temple de ayre, y es quando los spiritus vitales, y las fuerças del animo, se recrean, y auivan, y fortifican, y aprietan y recogen en si, en su tanto reuerdecen, y como renacen de nueuo, sacudiendo de si la frialdad y torpeza del sueño, y el encogimiento y pereza, y amortiguamiento con que han estado la noche. A esse mismo tallo, se leuantaran los cuerpos de los Sanctos en aquella mañana venturosa, y en la primavera de la resurreccion, y cobraran nueva hermosura y belleze, y saldran como verdes y floridos: passado el encogimiento, y frio de la noche de la muerte. Y aunque todos los cuerpos de los sanctos, se leuantaran con gloria, y sacudiran la mortalidad con que cayeron en la sepultura, parece que mas apelo se dize de los sanctos Martyres, porque fuerón ellos los que al parecer humano, quedauan mas sin reparo, por auer caydo mas despedaçados, y remitiendonos en todo lo demas, para si boluemos a hablar dellos, acabemos con el hymno que les cáta la Iglesia a las Visperas de su oficio.

Sanctorum meritis.

Los regozijos inclitos cantemos,
 los triúphos victoriosos de los Sâtos,
 venid amigos a cantar sus hechos:
 Y concordes al mundo declaremos,
 por sus merecimientos en mil câtos,
 aquella fortaleza de sus pechos.
 En martyrios desechos
 generoso linage de escogidos
 crece el desseo, el animo y codicia
 a dar entera noticia,
 de aquestos vencedores de vencidos.

Hi sunt quos retinens.

Estos son los q̃ el mundo, en el viuiêdo
 aborrecio ignorante de tal modo,
 porq̃ como sus prados secos vieron
 de sus flores esteriles huyendo,
 y empos de ti justisimo Rey fuerô.
 A ti Christo siguieron,
 hollando con sus pies diuinamente,
 aquellas dichosissimas pisadas,
 que en la tierra estampadas,
 fueron senda escogida de tu gente.

Hi prote furias.

Estos por tí, los impetus y furias,
 los martyrios mas asperos, y atroces,
 con virtud soberana atropellando.
 Hollaron los desprecios, las injurias,
 los agotes crueles los feroces
 tormentos a su fuerza sujetando.
 El hierro agudo entrando,
 por heridas profundas hasta el cetro,
 aunque no penetraron de manera,
 que sacassen a fuera
 la virtud celestial, que estaua dentro,

Ceduntur gladijs.

Cómo en el sacrificio las ovejas,
 mueren contéas, có su injusta pena,
 al cuchillo entregadas, mas de suerte,
 q no se escuchan lastimosas quejas.
 Porque ni aun el murmuño róco suena
 silencio es todo al padecer la muerte,
 Yaquel animo fuerte,
 siépre contá en la primer sentencia,
 si el mal a tristes llantos los prouoca,
 los reprime en la boca
 conferua en secreto la paciencia.

Que vox que poterit.

Mas que lengua, q voces ay que pue dan
 dezir, aquellos dones que preparas

y Terrena Discurso Duodecimo. 217

en tu Reyno, a los martyres sagrados?
Que assi llagados, tales quales quedan,
corriendoles la sangre, los amparas
en tu casa Real, y tus estrados.

Y luego laureados,
sus hechos se celebrá y engrandecé,
y có palmas sagradas ya triúphantes
claros, y rutilantes,
en el numero electo resplandecen.

Te summa Deitas.

A ti Deidad sagrada
suplicamos que laues,
nuestras offensas graues,
y que nos des la paz tan deseada.
Porque de tal victoria
a ti por largos siglos, demos gloria.

DISCURSO DECIMOTERCIO
de la Conueniencia que hazen los Pro-
phetas con los Thronos.

DIximos en el discurso passado, que
los Thronos representan la silla, y
el asiento firmissimo, y estable de
Dios: adonde su Magestad se assienta, y
descansa, y tiene su reposo. Y assi le de-
zia David tu Throno Dios es estable, *Psalm. 44.*

O s por

*Seles tua
Dens in
seculum
seculi.*

por todos los siglos de los siglos. A estos bienaventurados Spiritus, corresponden los Prophetas: por la verdad infalible, y por la firmeza invariable, de sus dichos y prophecias, porq̃ son de eterna verda*d*, y que no las puede falsar toda la mudança, y bueltas del mundo, ni la voluntad humana, ni la libertad, y albedrío, de los hombres, con ser tan libre como lo vemos, porque la certeza y su fuerza, nace de ser palabras de Dios, que esta libre, y ageno de mudança: como lo dize por Malachias, yo soy Señor, y no me mudo: y los que tratan de la significacion del gran nombre de Dios inefable de I E H O V A, dicen, q̃ significa el firme, el que cumple sus promesas, el que passa por lo concertado, sin mudarse, y aunque algunas vezes, habla en la escriptura como que se muda, o se arrepiente de lo prometido, y que parece que le pesa del bien que nos a hecho, que por estar llena la Escrip*tura* sagrada, no traygo aqui los lugares, no es que se mude, ni arrepienta, ni q̃ se buelva atras en quanto es de su parte, sino q̃ la mudança, y la quiebra, y el daño de darnos lo prometido, esta en nosotros, que no supimos, o por dezirlo con mas

verdad,

*Malac. 3.
b.*

*Ego enim
Dominus
et non mu
tor.*

verdad, no quisimos guardarle la palabra, y conciertos que tiene alientados, y capitulados con nosotros.

Lo qual se entendera bien, si con atencion miramos, la condicion y el ingenio de Dios, que es amar siempre, y eternamente lo bueno, y en esse mismo grado de antigüedad, ser enemigo y aborrecer lo malo. De arte, que en estas dos cosas, jamas se hallo, ni puede auer mudança en Dios: porque como es bueno por essencia, y bondad infinitamente perfecta, necessariamente ha de amar, todo aquello que tiene razon de bondad, pues por la razon de tenerla, se le asemeja, y se figura al talle del ser de Dios, y se vnifica (digamoslo assi) y se traça en vna cierta manera con el, como vniedo a ser ya no dos, mas vno solo: que espiritualmente todo el bien, y medida del alma, y lo que le da vida diuina, porque viue del mismo Spiritu de Dios, como lo dize el Apostol, pues dize el mismo sant Pablo, que nadie aborrece su carne, en aquel artificioso discurso q haze a los de Epheso, persuadiendoles que amen a sus mugeres, induziendoles a ello, con el exemplo de Christo, que amo su Iglesia, y murio por ella. Y para

Ephes. 5.

f.

Nemo. n.

vnquam

que

*carne sua
odio ha-
bit: sed
nutrit &
fouet eā,
sicut &
Christus
Ecclesiā,
quia mem-
bra sumus
corporis
eius.*

que no espantalle este hecho, y se hi-
zielle mas increyble, da por razon, que
Christo nos hizo cuerpo suyo, y miem-
bros suyos, y carne de su carne, y hues-
to de sus huesos, y assi fiado su misma
carne, y sus mismos huesos, lo q̄ hizo
por nosotros, parece que lo hizo por si
mismo, como lo q̄ yo hago para sanar
mi mano, o mi pie, por mi lo hago, y
pues el marido y la muger, ya no son
dos, sino vno, y vna carne, y vn cuerpo,
siguese de fuerza, que el marido aman-
do a su muger se ama a si. Y pues nadie
abhorrecio su propria carne y cuerpo; y
el de la muger es del marido, en buena
consequencia se sigue, que la ha de amar,
y regalar, y defender, y acariciarla, y mi-
rar por ella como por su mismo cuer-
po. Pues tomemos agora nosotros para
nuestro proposito, la razon sacada deste
proprio lugar, y sea assi. Por ser la mu-
ger vna carne con el marido, la hade
amar como assi mismo luego dōde vn-
re mayor vnidad, y mas particular y in-
tima vnion, y junta mas estrecha, y lazo
mas apretado, alli de necesidad, abra-
mas amor. La junta espiritual, y aquel
enlazamiento, y estrecho abraço, que da
Dios al alma q̄ le sigue, y se le asemeja,

es fin

es sin comparacion mas verdadero, y mas vno, y mas intimo, quel fudo del matrimonio carnal, tanto mas, quanto va del Spiritu a la carne (q por ser cosa no dudada de alguno no la prueuo) luego mayor es el amor q Dios tiene a alma, q el marido mas biē enamorado a su muger. Luego si el varō no puede dexar de amar a su muger, porq en alguna manera es su cuerpo (aunq imperfectamente) mucho menos, podra Dios dexar de amar lo q es vn Spiritu, y vna cosa cō el. Estos son los buenos, luego siēpre q lo son, los ama. Lo cōtrar o auemos de dezir de lo malo, q naturalmēte lo aborrece, y le tiene enemiga, como a cosa cōtraria de su naturaleza buena, y limpia, y Sāta. Ora pues finjamos a vn lado vn mōtō de Angeles y hombres buenos, y a otra parte otro de malos, imaginemos aora a Dios en medio, q es summo biē, y gloria, y Sātidad, y puesto q no tiene tasa, pregūte, qual de estos mōtones es semejāte a Dios: cierto esta, q el dō los buenos. Y cada vno ama a su semejāte, luego Dios a estes ama y en estos tiene puestos los ojos, y los regala, y tiene su cuydado, y pues los otros por ser malos, son cōtrarios a su diuinabōdad, sigue se q los abor

rece y quiere mal, y los desama, ni los mira para su bién, ni los ama para su gloria, sino para su castigo y pena, y para hazer ostêtacion del rigor de su justicia. Pues si vno de los malos, y aborrecidos de Dios recibiendo sus inspiraciones, y aprouechandose de su llamamiento y gracia, dexasse el puesto que tiene entre los malos, y se conformasse y figurasse, al tallo de la virtud: y desechando la ymagen de pecador q̃ tiene, se vistiesse la de Iesu Christo, conforme al consejo del Apostol, y si assi libre de sus actos y viejos desseos, le pallasse al escuadron de los buenos que Dios ama, preguntô en este caso quien es el que se ha mudado? Cierta cosa es q̃ no se muda Dios, pues siempre amaua lo bueno y los desta parte lo eran, y assi era sus amados, mas este hõbre fue el que se mudo, que se passa de los malos a los buenos, y del puesto de los aborrecidos, al lugar de los amados. He aqui como Dios es fïe, pre inmutable, y como se han de entêder los lugares que parece que hablan de mudança en Dios, porque habla como hõbre, y a nuestro modo, y dice que le pesa, y que se arrepiente, porque haze efectos de arrepêntido, y de hõbre apesado,

castigandonos, porque nos passamos, y nos halla a la parte de los malos, donde descarga los castigos continuamente, y dize, que nos quita las mercedes q nos prometio, porque nos fuymos, y delanparamos el lugar de los buenos, que es adonde de continuo las esta llouiendo, y las reparte a los que alli persevera. Esto he querido dezir aqui tá de proposito, porque no sea menester boluer más a ello, y tambien porque pues hablamos de la firmeza de la prophesia, y los Prophetas, y esta les nace de ser inspirados por Dios, que a no ser el firmissimo no lo pudieran ser ellos, se vea en que fundamento tan inmovible estriua, y carga todo el edificio, y machina de la prophesia. La qual no es otra cosa, sino vna inspiracion, o revelacion diuina, que denúcia los sucessos de las cosas con verdad infalible. O como dize Sancto Thomas la prophesia, es vn conocimiento impresso por revelacion diuina, en el entendimiento del Propheta, de aquellas cosas, que en general exceden al conocimiento humano entre muchas cosas q acôpañan a la prophesia vna dellas es, q sea revelacion hecha por Dios, con o causa principal, ora sea mediante algun

Tho. 1. 2.

q. 171.

ar. 1. vlt.

6.

Dioni. de
Celest.
Hierar.

Ad Hebr.
1. d.
Nōne oēs
sunt admi-
nistrato-
rij, &c.

2. Pet. 1. d

Angel, como el que hablaua en la carga a Moysen, y sobre el monte, y como el que hablo a Daniel, y a Zacharias y a otros Prophetas los quales eran instrumentos de la prophesia, como lo dize sant Dionysio el orden diuino esta assi concertado, que dispensa las cosas inferiores, por las entremedias, y como los Angeles son medios entre Dios y los hombres, por esto la reuelacion prophetica, se haze, y procede de Dios, como de principal fuente, y por medio y manos de los Angeles, como por instrumento, y assi los llama san Pablo, que todos son ministros y pajes embiados, en seruicio de los buenos, y de los herederos de la gloria. No queremos dezir que siempre aya Dios de vsar de los Angeles y su medio, para las reuelaciones propheticas: porque ni su grandeza esta atada, ni estrechada a esto, ni tampoco lo ha hecho siempre como veremos: mas aora habla y reuele por si solo, aora por los Angeles, que siempre es el, el principal Auctor de las reuelaciones, y verdaderas prophetias: Esto es lo que dixo bien claro el Apostol sant Pedro, en su segunda carta, no dependio jamás la prophesia, del aluedrio ni voluntad humana,

mana, mas antes hablaron los Sanctos hombres de Dios, inspirados por el foplo, y fuerza del Spiritu sancto. Y haze consonancia con el Apostol, Elio aquel jouen de ardiente y arguilloso brio, que viêdo que los tres viejos amigos de Iob auian dexado la disputa que con el tuvieron sobre la prrouidencia diuina como vencidos, y auiendo caliado el por fer mas moço, no lo lleuo a paciencia, y dixo contra ellos. Esperado he que hablasle la edad anciana, y que los largos años mostrassen la Sabiduria, mas segun veo no consiste esto en las cabeças blancas, ni va en tener arado de arrugas el rostro, ni los muchos años acrecientan el conocimiento, antes ay vo secreto Spiritu en los hombres, que los haze capaces, y los dispone para recibir la Sabiduria, y la inspiracion del omnipotente, da el colmo y perficion, y es cumplimiento de la intelligencia. He aqui como diz este que no depende de voluntad humana, sino del Spiritu de Dios. La causa principal, porque es solo Dios la propheta, se entendera llanamente si miramos, quatro cosas que concurren en ella, y son la inspiracion, diuina, la eleuacion del entendimiento, la recepcion de las co-

Nã.n. vo-
luntate hu-
mana alla
ta est ali-
quando
prophe-
tia: sed
Spiritu
sancto.
Iob. 32. b.
Igitur E-
lio expe-
ctauit Iob
loquente,
etc.

las diuinas, y la exclusion y destierro de las tinieblas. Que la inspiracion diuina sea de Dios, va lo han dicho S. Pedro y Eliu. Pues que siendo los Angeles ministros, y que reciben de Dios, las reuelaciones no tendran mas de ellas, de las q̄ su Magestad les reuelare, y tambien que toda la virtud del instrumento se reduzze y va a parar, en el Artifice que le mueue, como aunque la sierra este formada y figurada de tal suerte, que puede recibir la fuerza de cortar, mas no la tendra sino se la imprime el official, que la da como vna cierta vida, y en sus manos es como otro Artifice, por la virtud comunicada, que del principal recibe. Pues que a eleuacion del entendimiento sea de Dios, es cierto, porque con su rayo y fuerza y con la virtud efficacissima de su resplandor, tira para si la virtud natural de nuestro entendimiento, y leuanta la enciende, y la alumbra, y la dispone para que pueda recebir la inspiracion de las reuelaciones diuinas.

Esto haze semejança, de lo que experimentamos en el fuego, y en el calor q̄ el mayor lleva para si al menor. Y si me dixere alguno que la propheta, es perfuccion del entendimiento, y que la virtud
supe

superior y mas excelente, puede influir en la inferior, y que siendo el Angel, y su entendimiento, y virtud, superior a la del hombre, y mas noble, que biē puede eleuarle el entendimiento, y ilustrar selo, y reuelarlo para que reciba las Impresiones que le pusiere, digo que quie esto dixere, dira mucha verdad, mas siempre queda que el Angel ora en esto, ora sea en otra cosa semejante, siempre lo haze como instrumēto, y Dios como principal Autor. Por lo que el Angēl dixo a Ezechiel se entendera esta verdad. Cuenta el Propheta, que quando vio aquella vision espantosa, a la ribera del rio; que llamauan Cobar, que cayo de miedo en tierra, y que oyo vna voz que le hablaba y le dixe. Hijo del hombre leuantate sobre tus pies: donde mostro, y le dio a entender la eleuaciō de la mente, que a de tener el Sancto Propheta, y porque esta se haze por mouimiento del Spiritu Santo, aſſide el Sancto Propheta Ezechiel, y entro en mi el Spiritu, y me leuanto sobre mis pies, como mostrādo que no es de fuerças ni valor humano lo que en la prophocia passa. Lo tercero es la reuelacion o recebimiento de las cosas diuinas que tambien es de Dios. Y assi dire

Ezech. 2.

4.
Et indi
ceci in
faciem
meam
Et
audiui vo
cem loquē
tis. Et di
xit ad me
Fili homi
nis sta su
per pedes
tuos. Et
ingressus
in me spi
ritusque
loquutus est
mibi Et sta
tuit me su
per pedes
meos.
Et audiui
loquentem
ad me.

y al que me hablaua. Lo quarto que aÿ en la prophesia es , alañar las tinieblas y el velo de la obscuridad de la noche, de la ignorancia: porque el Sancto Propheta para sacarlo a menester entender lo que dize. Las tinieblas no se expellé, sino con su contrario, que es la luz. Dios nuestro Señor es la verdadera luz, y es cuyo respládor deshaze las tinieblas de nuestro entendimiento, y cuyo rayo hiriendo con su fuerza en el alma , desata, y resuelue, y desbarata del todo la obscuridad, de nuestra noche de ignoracia: es tambien de saber , que la prophesia, propriamente se dize de los successos venideros. Y assi dize san Gregorio sobre Ezechiel, que prophesia se dize, por que habla las cosas venideras. Donde se sigue, que quando habla de las cosas presentes, o passadas, pierde su nombre. Aú que se a de aduertir que assi como la vision corporal, que es el acto del ver, (q en el lenguaje vulgar no tiene nombre senzillo a lo q creo) el qual se haze mediante la lumbré, se estiende a todos los colores, que estan sujetos a la lumbré, y assi como el conocimiento del entendimiento natural, que se haze por la luz del entendimiento, a quien los philosophos

Greg. sup.
Ezechi.

phos llaman Agente, se estiende a todas aquellas cosas que se sujetan al entendimiento Agente, así tambien de la misma manera la reuelacion prophetica, la qual se haze por la luz diuina, se estiende a todo aquello que por la tal luz, se puede conocer, y como por ella se pueda conocer no solo lo venidero, mas lo presente y pasado, por esso el conocimiento prophetico, se estiende a todos estos tiempos. Así llamamos Propheta al Santo Moysen, que escriuió lo que. 2700. años antes auia pasado y llamamos tambien Propheta a Ahias, que conocio a la muger de Ieroboam, que se auia mudado el traje para preguntar al Propheta de la salud del Principe su hijo, que le tenia enfermo. O si es mejor el exépló de Eliseo, que dixo a su criado Giezi quando el Capitan de Syria boluio de su cohete a ti, y te dio los dos talentos y las ropas, por ventura mi coraçon no estaua allí presente con vosotros? Desuerte que veyá, Eliseo, lo que se hazia en el campo estando se el en casa. Estiendese también

la Propheta, a las cosas diuinas, espirituales, corporales, y contingentes.

3. Re. 14.
b.

Ingredere vxor
Hicroboam
quare alia
te esse simulas.

4. Reg. 5.
g.

Nōne cor
meum in
presenti
erat, quan
do reuer
sus est ho
mo de cur
ru suo, in
occursum
tui?

DISCURSO DECIMO QUARTO
to en que se declara mas la firmeza,
de la Prophecía.

Porque el principal intento es, mostrar la firmeza no mudable, que a semejança de los Thronos, tienen los Santos Prophetas; y sus Prophecias, sera bié que desatemos, algunos nûdos y dificultades, que parece que nacen de aqui. Porque quien ay que no sepa, lo que pasó Dios con aquel buen Rey Ezechias. Cuenta la Scriptura sagrada, que el Santo Rey cásado de guerras, (que no le faltaron muchas) y de la molestia y cuydado ordinario, en que como buen Rey que era, se occupaua, cayo en vna grave y mortal enfermedad. Llego a saberlo el Propheta Esayas, y fuele a visitar por la buena amistad q̃ con el tenia, por ser tan sierno de Dios, cosa poco usada de los Reyes de aquel tiempo. Antes de entrar a la visita, hablo Dios al Propheta, y mandole que dixesse al Rey, que ordenasse su alma y hizisse testamento, y rematasse cuentas con el mundo, y repasasse las de Dios, porque al otro día auia de darlas con muerte, de la qual no podia

Isai. 38. d.

4. Reg.

20. d.

In diebus
illis egro-
tauit Eze-
chias usq;
ad mortē.

y *Terrena Discurso Decimoquarto.* 231
dia huyr. El Propheta entro y hallo al
Rey fatigado, con los rezios accidentes
de la dolencia, que se le lleuaua de fue-
do, y mas que en postas.

Y aunq̃ le lastimaua en el alma, dalle
tan triste nueua a tan buen Rey, y el ver
sus pocos años, y que le vèdimiaua Dios
en agrax, y que en lo mas florido y mas
dulce de la vida, le llamaua la muerte a
la puerta: y sobre todo sentia mucho el
bienauenturado y Santo Propheta, que
vn Rey que auia acertado a salir bueno,
y que tan a desseo les venia, tras tantos
malos, con cuya vida auia recebido la
esperança de la reformation espiritual,
y temporal de toda la Republica, que
tan mal logrado muriessse, y se vniessse
de enterrar con el todos estos buenos
sucessos. Mas como entendio la volun-
tad de Dios, de la qual no podia ni era
razon salir vn punto, por el mas dulce
termino que supo descubrio al Rey su
embaxada. El qual oyendo que venia de
parte de Dios, y temiendola por cierta,
aunq̃ era justo y Santo, sintio como hō-
bre la muerte. Boluiose a la pared por
poder orar con mas quietud, y mas atē-
tamente, o porq̃ no le viesse llorar, los
que estauā en el aposento, o podia ser q̃

3. Reg. 8.

e.

*Quod si
peccauerit
tibi & ira
tus tradi-
deris eas
inimicis
suis, &
captivi du-
cti fuerint
in terram
inimicorū
lōgē. pro-
pe & age-
runt pœni-
tentiam in
corde suo
loco capti-
uitatis, &
cōuersi de
præcati te
fuerint in
captiuita-
te sua dis-
centes.*

se boluio hazia alli, porq̃ deuia de estar a aquella parte el Templo: acordandose de la oracion que hizo Salomon, en la dedicacion del Templo, diziêdo a Dios Señor si mereciendo sus pecados, fuere cautiuo tu pueblo, y alla hizieren penitencia, y se boluieren a ti, y oraren buelto el rostro a tu Sâta ciudad, y a este Templo que tu sieruo te ha edificado, tu Señor misericordioso, los oyas de tu excelso solio, y los perdonaras, y bolueras a su tierra, la qual diste a sus padres. Buelto pues con estas esperanças el Rey a la pared, oro con muchas lagrymas, y suspiros a Dios, suplicandole que no le cortasse la tela de la vida, a medio texer. Auiale dexado el Propheta solo viendolo tan afligido, y salia de Palacio, mas antes que acabasse de abaxar la escalera, y aun de salir de la sala, habla Dios a Isayas y dizele. Buelue y dile a mi sieruo Ezechias, que yo he visto sus lagrimas, y oydo sus ruegos, y soy contento de que viva esta vez y no muera: y assi que le alargo quinze años mas de vida, y aun mas hare, que le librare a el y a esta ciudad, de las manos del Rey de los Assyrios. He' aqui como el parecer desta Prophecía de Isayas salio falsa,

falsa. En el Propheta Ionas, vemos lo mismo, porque enuiandole Dios a predicar a Ninive, y mandandole que diga, de aquí a quarenta dias, se assolara Ninive, oyolo el Rey, y los Principes, y haciendo penitencia, ablandaron la yra y rigor de Dios, y se libraron del castigo. Luego también en esto parece, que no se cumplio la prophesia, y que no les viene la firmeza de los Thronos a los Prophetas? Para responder por junto, a todos los casos semejantes. es de entéder? que dexadas a parte muchas maneras de Prophecias, que ponen los que escriuen desto, son dos las que hazen a nuestro caso. La vna se llama de predestinacion, la otra de cominació, o amenaza. La primera destas, es infalible, y no puede faltar: porque la causa de donde ella sale, q̄ es la presciencia de Dios, es inmutable. Esta es vna reuelacio que Dios haze, de lo que ha de suceder: que ni depende de causas naturales, ni para cumplirse concurre, o a menester nuestro aluedrio, como la que dize Isayas. Mira q̄ vna Virgen concibira, y parira vn Hijo, y sera su nombre Emanuel. Esta es Prophecia de lo que auia de venir, y que no dependia de causas humanas, ni del aluedrio de al

Ionc. 3. b.
Adhuc
quadragin
ta dies &
Ninive
subuerter-
tur.

Isai. 7. b.
Ecce virgo
conciptet
& pariet
filium &
vocabitur:
nomen e-
ius Ema-
nuel.

Rom 3.4.
*Nunquid
 increduli-
 tas illorū
 fidem Dei
 euacuauit.
 Psal. 50.
 Tibi soli
 peccavi, &
 malū corā
 te feci.
 Peccatum
 meū con-
 tra me est
 semper.
 Ut iustifi-
 ceris in ser-
 monibus
 tuis & vin-
 cas cū iu-
 dicaris.*

gun hombre, y con esto porq̃ solo Dios es el que entieede en ello, y de cuya voluntad, y determinacion depende: por esso jamas puede faltar. Destas tales promesas dize sant Pablo por ventura la durezza, y la incredulidad de los Judios, y el mal recibimiento que hizieron a las promesas de Dios, basto paraque cansado de su ingratitud, y descomodimiento dexasse Dios de llevar adelante la verdad de su palabra: no por cierto. Y prueualo por vn exemplo de David, que dize. A ti solo, o contra ti solo, o si esto es mas cierto, en solos tus ojos, y siēdo tu solo testigo, peque por ser muerto Vrias, que a no serlo tambien mi pecado fuera cótra mi, o porque lo digamos todo. A ti solo digo el *peccavi*, porque tu solo puedes alimpiar mi pecado, y esto porque quedes justificado en tus palabras y venças quando fueras juzgado. Aquella palabra de, porque, q̃ es la que en el verso parece que haze la trauazon, y ligamiento dela sentencia, no se ha de ajuntar con lo que precede, sino con el primero, y quarto verso, que son amercendados de mi Señor, segú vueſtra grā misericordia, lauadme mas de mis maldades, y alimpiadme de mis pecados, porque

porque seays justificado en, &c. Y es como si le dixera segun S. Ambrosio. Alim-
pia mis pecados, porque vea el mundo
que soys tan firme, en vuestras prome-
sas que no han bastado mis maldades,
para q̄ dexeys de cumplir lo q̄ me aueys
prometido, de embiar a vuestro Chri-
sto, y con esto os mostrareys justo, y
fiel, y verdadero, en lo que prometeys,
y asy tambien vencereys, quando el mun-
do os juzgare, y os murmurare, de que
no curays de los hōbres, ni los oys en
sus necesidades. He aqui como estas
tales promessas y prophcias, no las ef-
toruā las obras humanas, ni dependē de
nuestro aluedrio, ni se cumplē por nue-
stra dignidad, sino por solo q̄ Dios es
verdadero, y inmutable. Destas es la ju-
ra q̄ el Padre hizo a su hijo, de hazelle
Sacerdote, segun la ordē de Melchise-
dech. Y las demas Prophcias q̄ de Chri-
sto nuestro Señor estauā dichas desu en-
carnacion, de su predicaciō de sus mila-
gros, tormētos, muerte, y resurreciō. Ay
otra prophcia q̄ se llama cominatoria,
y de amenaza, y de promesa, y esta es vn
conocimiento, de las cosas venideras en
sus causas. Estas no siēpre se cūplē, por q̄
algunas vezes, por cosas q̄ sobrevienē,
y llegan

S. Ambr.

Psal. 109
Iuravit do-
minus, &
non pœni-
tebit eum:
tu es sacer-
dos in æter-
nū, secun-
dū ordinē
Melchise.

Ierc. 18. 4
*Descende
 in domum
 Figuli, &
 ibi audies
 verba mea
 & descen-
 da in domū
 Figuli, &
 ecce ipse fa-
 ciebat op^o
 super ro-
 tā: & dis-
 cipatū est
 vas quod
 ipse facie-
 bat, &c.
 Ecce sicut
 lutiū in ma-
 nu Figuli,
 sci vos in
 manu mea
 domus Ise-
 rael.*

y llegan de nuevo, y por nuevos suce-
 sos, se suele impedir la orden y depen-
 dencia, o influxo, que ay de la causa al
 efecto para que no se haga de su causa.
 Y así esta tal propheta se varia varian-
 dose la causa. En Hieremias, hallaremos
 diuinamente pintada esta propheta y
 dados todos sus colores, así la de ame-
 naça como la de promesa. Dize pues Je-
 remias, que le mando Dios, que se fuesse
 a la Alfahareria, adonde labrauā el bar-
 ro, y se haziā platos y escudillas; y ollas
 y otros vasos, porque le quería hablar
 allí. Baxo el Propheta; y hallo vn Alfa-
 harero, que estaua labrando sobre vna
 rueda, que traya có el pie. Succedio, que
 trayendo entre las manos vn vaso, a me-
 dio hazer, se le desbarato. El cantarero,
 recogiendo el barro, boluio a amallar-
 lo, y boltear la rueda, y forma el vaso có
 forme a como le parecia. Estando el S.
 Propheta muy suspenso mirando toda
 la obra, q̄ el maestro passaua con su bar-
 ro, y con el vaso, dixole el Señor. Por
 ventura (o casa de Israel dize el Señor)
 no podre yo hazer con vosotros, y de
 vosotros, lo que este ollero de su bar-
 ro? Mira que así como esta el lodo en
 manos del ollero, estays vosotros (casa
 de

de Israel) en mi mano. Hasta aqui nos pinto galasamente, quan de barro somos, y como nos amassa Dios, como quiere y como mas le plaze, nos cõpone, porque en el obrar es libre, aspi como el cantarero puede hazer del barro a su voluntad, y como dize sant Pablo Dios endurece a quien le parece, y haze misericordia con quien el es seruido. Pero direysme. Pues que ay mas q buscar ni cansarnos, ni Dios tiene que dar culpa a Pharaon, porq no solto su pueblo, ni a David porq lo conto, ni a Saul porque lo persiguió, porque si lo hizieron endurecidos, y el los quiso endurecer, luego no fue culpa suya? Acude S. Pablo, y excluye esta presumpcion loca, y temeraria diziendo. O hombre, y quien eres tu, que te pones en razones con Dios? por ventura dira el vaso al q le formo, porque me heziste aspi? o quiça que no tiene patestad el ollero, de hazer de la misma massa vn vaso para honra, y que sirua a la mesa, y otro para afrenta, y que sirua en la cocina? pues si q biẽ podra Dios, lo que vn ollero, y este obra voluntaria, y libremente de su barro, luego Dios mucho mejor hara lo q fuere seruido de los hombres. Bolua-

Rõ. 9. d.
Ergo cui
vult misere-
retur, &
quem vult
indurat.
Ibidem.
O homo,
tu quis es
qui respõ-
deas Deo?
Nunquid
dicit figmẽ-
tum ei qui
se finxit,
quod me
fecisti stẽ-
? n nõ be-
bet pote-
statem fi-
gulus luti
ex eadem
massa fa-
cere aliud
quidẽ vñ
in bonũ.
aliud vñ

in cōturbat mos aora a Hieremias. Audiendole pue-
liam: &c. sto Dias en casa del catarero, y pasado
Repēte lo con el lo del vaso, añide luego. Subita-
quar ad- mente, sin entrar en consejo, sin tardar
uersum gē en consultallo, sin preuenillas ni auisar-
tem, & ad los, en medio de sus descuydos, y olui-
uersus re- do, y quando mas lexos esten deste pen-
gnū, &c. samiento, y que les parezca que yo me
Si penitē- acuerdo menos dellos, y de sus cosas,
tiam ege- entences de improviso, hablare contra
rit gēs il- vna gente, y contra vn Reyno entero
la a malo donde ay diuersas gentes. Y lo q̄ dire se
suo quod ra q̄ue los descepare, y arrācare de qua-
loquas su jo, y los destruyre, y desbaratare del to-
aduersus do. He aqui la prophecias, y la amenaza y
cam, agam cominacion. Passa luego adelāte y dize.
& ego pœ Si la gente de quien he dicho, q̄ la he de
nitentiam tratar assi, hiziere penitencia de las cul-
super ma- pas, por las quales merecieron mis ame-
lo quod co naças hazerla he yo tambien, del mal q̄
gitauerim he pensado de hazerles, y subitamente
& facerem en esse mesmo punto, hablare y prome-
ei: & subi tere de tornarles otro tanto biē, como
to loquar les auia de dar de mal, y si a tanta perdi-
de gēte & cion vinieren, q̄ boluieren a hazer mal
de regno, en mi presencia, y ojos, y no quisieren
ut edifice oyrrme, ni dexarse lieuar de mi, ni seguir
& plantē tras mi querer, pesarme ha del bien, que
 les vuiere prometido de hazelles, y bel
 uerlele

uersele en mal y daño. No se si seria posible, dezir mas clara, y abiertamente, lo q se llama Prophecia de amenaza, y de promesa, y como no lépre se cumple, porq como depende de causas inferiores, y de nuestra volúntad, y de todo esto se puede impedir: no siempre sucede el effeeto de la amenaza, ni la promesa tã poco. Desto estan llenos los Prophetas, y aun toda la Escripura Sagrada. Y de estas fue la de Niniue, y la muerte del buen Ezechias, y porq lo digamos todo. Dize la gloria ordinaria, sobre el caso de Ezechias. Siendo así, q la prophecia señala los sucesos de las cosas, con vna verdad infalible, falso parece lo q Isayas dixo al Rey ordena vuestra casa, q mañana morireys, pues orado y llorando le acrecêto Dios mas quaze años de vida. Mas ha se de dezir q los Prophetas; aunq en el libro de la presciencia de Dios, dode todas las cosas estã escriptas, leyã lo q prophetizauã, no leyã todo lo que alli estaua escripto, sino solo lo q Dios queria q viesse, y por el modo, y ordẽ q el era seruido de mostrarseles. Auia leydo Isayas en aq̃l libro, q no merecia mas vida el Rey, conforme a las obras q auia hecho, auia visto alli, q segun enq-

*illud, si se
erat malū
in oculis
meis, et nō
audiat vo-
cē meam:
etc.*

fermedad que tenia, y por el curso y orden de las causas de ella, auia de morir: mas no auia leydo, lo que auian de valer sus lagrimas, y oraciones, ni lo que por ellas auia de alcançar. Lo mismo dezimos del Propheta Ionas con Niniue, y assi entrambos dixeron verdad, porque hablaron lo que alli leyeron, y quanto a esto, verdadera infalible en sus causas conforme a la razon, y naturaleza de ellos, y ellos a nadie pretendian engañar, porque como dize mi Padre sant Augu-

Augusti.

*Gregori^o
li. 16. Mo
ral. c. 6.*

Dize sant Gregorio, que Dios muda la sentencia, mas no el consejo: que es dezir, que muda el sentido de las palabras, que llama sant Gregorio la sentencia, mas no el consejo, que es la disposicion eterna. De suerte que siguiendo a este Santo Doctor, reuelo Dios a sus siervos Isayas, y Ionas la sentencia, mas no les descubrio su consejo, porque con sus amenazas, pusiessen miedo en los amenazados, y haziendo ellos penitencia, tuuiesse el misericordia. Y assi en Dios jamas ay mudança, ni en su eterno consejo, sino en la voluntad del hombre. Y quando dize la escriptura, que Dios se

arre-

arrepiente, que le pesa, que le duele el coraçon, y otras locuciones, y léguajes de la escriptura, que al parecer deídzien de Dios, y de su inmutabilidad, y tambien el atribuylle cuerpo, y miembros, y posturas dellos, todo esto tiene su razón y cuenta. Galanamente lo dize Sant Gre^{Greg. Naz.}gorio Nazianzeno, aquel gran theologo^{zian.} y maestro de sant Hieronimo, y es así. Estas diferencias hallamos de cosas, q^q vnas ay que aunque no son se dizen de Dios, otras al contratio, que son ellas en sí, pero no son del, otras van del todo diferentes, porque no son ni se dizen de Dios, otras son contrapuestas a estas que son, y se dizen del. Duermes Dios y vela, en la escriptura, enfañase, anda y se pasea, asientase en los Cherubines. A vezes se mueue por affectos, y a vezes le damos cuerpo. Y como ni Dios tenga, ni padezca estas cosas, de tal suerte las fingimos nosotros, que con ellas nombramos las cosas diuinas, alcançar algo de ellas como pudieremos. Porque quando nos parece q^q cessa y q^q por la causa q^q el sa-^{Psal. 43.} be, desprecia, y no cura de nuestras cosas^{Exurge} Dezimos q^q duermes; porq^q nuestro dor-^{quare ob}mir, es vn cessar de negocios y trato, así^{dormis} dezia Dauid. Leuantate, despierta porq^q Dñe, &c.^{&c.}

Quare faciem tuam auertis obliuisceris &c.

duermas señor despierta y no nos deseches para siempre. Y declarandote, que es lo que llamaua dormir, dízele, porque Señor te olvidas y no curas de nuestra pobreza y miseria. Pero quando de repente, y caí como mudado, buelue para nosotros, y nos haze bien, dezimos que vela, y que se despierta, porque la vigilia o vela, es solucion y desarmamiento del sueño. Por esto Dauid, quando contado los grâdes castigos que Dios auia hecho a su pueblo, y que los auia dexado en manos de sus enemigos, como si durmiera, dize. Y despertó el Señor como dormido, como poderoso embriago, y lleno de vino, que no ay cosa que se le pare delante, y todo lo atrepella con grita y voces, y sangre y heridas. Y declarando como lo que llama despertar, era boluer por ellos, dize luego, y anduuo a las cuchilladas, tras sus enemigos, hiriendo y matando de ellos, y las heridas fueron en las espaldas, como couardes y gente vencida, y que huyan; y así quedaron afrentados eternamente. Hablaua de quando los Philisteos prendieró el Arca en tiempo del gran Sacerdote Eli: que hirio Dios con almorranas, y con otras enfermedades, a muchos de los de Philistei.

Et percussit inimicos suos in posteriora &c.

1. Reg. 5. b Et percussit in secretiori parte natium Azotum & fines eius.

listea. Quando castiga, dezimos q se ayra y enoja: porq entre nosotros ordinariamente va el castigo tras la indignaci6 y enojo. Quando vemos q obra aqui, y despues en otra parte dezin as, que va y que buelue, porque en nosotros el yr, no es otra cosa, q passar de vn lugar a otro. El descansar en las Mentes celestiales, y como pa.sar alli de buena gana, lo llamamos estar asseentado y tener silla. Finalmente la velocidad del mouimiento significa accion, el visitarnos, llamamos su rostro: el dar, su mano. Y por dezillo breuemente, cada vna de sus operaciones, y de sus fuerças, las nõbramos por las partes de nuestro cuerpo. Estas tales cosas, no las ay en Dios, mas dizen se del. Otras ay q son, mas no se dicen, el to es, no se entienden, como dezir del Padre, que no es engendrado, que es immortal Dios: y lo que el mismo dize. Yo soy el primero y vltimo, y antes que yo no ay Dios, ni despues de mi laura, que no començo, que no acabara. Estas tales cosas son en Dios, mas no se dicen del. Sino dezi, como es de si mismo: como no es engendrado: de donde començo, o como no començo: &c. Otras cosas ay que ni son, ni se dicen de Dios: co-

Isai. 41 a
Ego sum
primus &
nouissim⁹
Isai. 43 b
Ante me
non est for
mat⁹
Deus: &
post me nõ
erit.

mo dezir q̃ su naturaleza es mala, que el circulo el quadrado, q̃ lo pasado es presente: Ay otras q̃ lon y dizen, como q̃ ay Dios, Angel, hombre, y otras semejantes. Esto es de san Gregorio el Theologo, y de lo q̃ este glorioso Doctor dice, se entienda q̃ Dios no se muda, ni se altera, ni se arrepiente, ni se ensaña, sino q̃ habia la sagrada escritura, con hombres, y assi aplica a Dios, los affectos humanos y de hombre, para q̃ nuestra rudeza, pueda tener algunos barruntos de Dios, y los affectos q̃ nace en nosotros de pasiones, quando les vemos en el; damosle los nombres d̃ las causas q̃ hallamos en nosotros.

Mostrado auemos en parte, la firmeza y estabilidad de los Profetas, y la certeza de sus prophecias, y la constancia de sus dichos: pero quien lo pondere con mayor cuydado, y mas altamēte, y nos mostro en pocas palabras la gran estima que auemos de hazer de la verdad reuelada a

2. Pet. 1. c.
Non. n. in
doctas fa-
bulas s̃ qu
ti nota feci
mus vobis
Dñi nostri

los santos Profetas, fue el Principe de los Apostoles S. Pedro, q̃ hablando de la gloriosa Transfiguracion de Christo, dice assi. No os enseñamos, ni os dezimos la virtud y paciencia, de nro Señor: E S V. Christo, movidos por algunas indoctas fabulas, y ficciones de Poetas, mas antes

como testigos de vista de su grandeza. Porque, recibiendo honra, y gloria de Dios Padre, có vna voz ambiada a su hijo como de vna magnífica gloria, q̄ le dixo: Este es mi Hijo muy amado y querido, en quien me complazi. oyde, y esta voz nosotros la oyamos, estando con el en el Monte santo. Y aun tenemos otra mas firme relacion, q̄ es el sermō profetico. Es mucho de ponderar, que S. Pedro fue vno de los tres, q̄ se hallaron en el Thabor con Christo, y q̄ quedo tan encandilado con la gloria q̄ vio en el rostro, y ropa del Señor; q̄ dixo el, *bonū est nos hic esse*. Y siendo así q̄ lo auia visto, q̄ estaba despierto, y el verlo no fue sueño sino certeza, y q̄ la vista engendra euidencia: por que los del Cielo no tienen Fè, sino claro y euidente conocimiento: porque veen, lo que acá creyeron, sin anteojos, ni tela de Fè. Que es lo que dixo S. Pablo: que la Fè cessa en el Cielo; porque se cōuierte en euidencia y clara vision, y veen rostro a rostro, lo que acá creyeron, y q̄ la esperança se acaba allí, pues nadie espera lo que ya tiene, y en la gloria son los sanctos como rehenpsores, y gozan con vnion perfecta, y con deleyte, que no se acabara jamas del bien que acá espera-

tesu Christi
sti virtutē
et presen-
tiā, sed spe-
culatores
facti illius
magnitudi-
nis. Acci-
piēs enim
à Deo Pa-
tre honorē
et gloriā,
etc.
Mat 7.42

1. ad Cor.
13. d
Cum autē
venerit
quod per-
fectum est,
cuncta ab-
sorbetur quod
ex parte est

ron, Digo pues. q̄ cō ser S. Pedro testigo de vista. de la Magestad y gloria de Christo dize, q̄ tiene otra prueba mas firme, y cierta, a quien da mas que Fè que a sus propios ojos, y mas que a los de sus compañeros, q̄ se hallaron jutos cō el en el caso y esta, es el dicho de los Pròphetas De manera, que tiene por infalible, y por de tanta verdad la propheta, que se fia mas de ella que de si mismo. Luego razón tenemos de contraponerlos a los Thronos y a su firmeza, y dando la razón dize. Esto es lo primero que aueys de entender, q̄ la propheta de la escriptura no se haze por interpretacion propria, ni por el aluedrio, ni querer de cada vno, porque en verdad que jamas fue traída la propheta, por voluntad humana, mas antes los Sanctos hombres de Dios, hablaron inspirados por el Spiritu Sàcto, Son los prophetas, por respecto de sus prophetas, los fundamentos, las basas, las columnas, y toda la firmeza de nuestra Fè, y en sus dichos y revelaciones estãua mucho, todo el edificio del Christianismo. A quanto trato tiene la Iglesia, de tal suerte que si estas fuesen falsas y vos mintiesen, toda la gran machina y concierto de nuestra Fè, cañse delataria, y caeria en tierra, Y porque po-

damos

2. Pet. i. d
Non enim
voluntate
humana el
lata est ali
quãdo Pro
phetia s d
spiritu sac
to inspirã
te locuti
sunt sãcti
Dei homi
nes.

da mos dezire esto , de suerte que se en-
tenda dexemos aqui este Discurso.

(..)

DISCURSO QVINZE QUE EN
la verdad de las Prophecias y escriptura sagrada
estriba mucho la Fè de la
Iglesia.

Veriamos mostrar, que en la verdad
de las prophecias, y escriptura sa-
grada, estribaua mucho la Fè de la
Iglesia. Para mostrar esta verdad, y la cer-
teza della, es orinero de entender, que
si el hombre durara siempre en aquel vé-
turoso estado, en q Dios le puso al prin-
cipio de su creacion, como le confirma-
ra en la rectitud de la justicia original, y
tuuiera siempre alúbrado el entendimien-
to no estuuiera sujeto a los errores, y ti-
nieblas de ignorancia, que agora tiene,
ni le añublaran el conocimiento de las
verdades, ni le escurecieran, ni trastor-
naran la razon, antes libre y ageno de
yerros de entendimiento, gozara de
vna pura luz y de vna claridad muy
desengañada, y con esta juzgara clara,
y abierta, y distintamente, de todas las

cosas, conforme a lo q̄ ellas son en sí, sin engañarse con apariencias de verdad, ni con colores y sombras, que le pudieren hazer el juyzio torcido. Nacióle de aqui que le bastaran para todos sus tratos y discursos de la vida humana, los habitos de las virtudes infusas, que Dios diera a cada vno, acompañados con los q̄ los hombres se grangearan, con el trato y exercicio de las virtudes: y todos fuéramos sabios, de lindos y claros entendimientos, promptísimos y agudísimos para las sciencias, de singular memoria en el conseruarlas, diestros y certísimos en los discursos de razon: y finalmente nos librauamos de vna no pequeña molestia en que agora andamos embueltos, y es q̄ sin la inmensa carga de libros que cada dia salen, y de que tenemos necesidad para aprender esto poco q̄ sabemos, y q̄ con tanto sudor se escriuen, y con tanta molestia se leen, y con tan poca certeza nos enseñan, pudieramos, y supieramos apurar las verdades, cosa que toda la industria, y cuydado, y todo el ingenio humano, no ha podido jamas alcançalla basta agora, con estar el mundo lleno de libros de diuersas facultades. Y quando del pecado primero, no nos naciera otro daño

daño, o lo era harlo este, q̄ es, verse metido vn hombre en medio de tan diuerfas opiniones, y entre razones tan inciertas, que dexadas a vna parte, las proposiciones de Fè que tenemos ya determinadas, a penas hallaremos question en cuya resolucion conuengan todos los q̄ tratan della: porque, o en lo principal, o en las razones que traen para ello, o en las causas, o en algunos accidentes, o sea en lo que fuere, que al fin no han de confertarse en todo. Afsi q̄ esta vida, y quanto en ella tratamos, y lo que della sabemos, todo junto esta puesto en opinion. Pues todo esto nos aherrauamos sinos durara aquel dichoso estado, que jamas el mundo le vera otra vez. Pero como por culpa del primer hombre, y por grã desdicha todos sus hijos, caymos de aquella grandeza y gloria, en este lamentable y desastrado lodo y perdicion, y junto con esso perdimos la amistad y gracia de Dios, los dones sobrenaturales, la herencia de la gloria, y el derecho a ella, y la luz y rayo que nos alumbraba: no se pueden dezir los increybles daños, que tras esta gran perdida nos vinieron, ni se basta encarecer quan lastimados quedamos, quã cascados, y que-

branrados en todas las potencias, en todos los sentidos, en todas las fuerzas del alma. El entendimiento quedo ciego, porque se le traspuso el Sol de la lumbrer diurna, que le adestraua, y assi como el el ciego a quien le falta el paje, si quiere mouer el passo, de fuerza se ha de quebrar las narizes, assi la ciega de nuestra voluntad, dexando el curso de su naturaleza, sin el gomezillo que la auja de llevar del brazo, que es el entendimiento, se va despeñando, de vicio en vicio, y de peccado en peccado, hasta parar en vn infierno. Lo peor de todo fue, que quedo tan sin remedio de rehazerse jamas, dexada a sus fuerzas naturales, que llego a no conocer el daño que tenia, ni a entender la enfermedad propia, y por el mismo caso, vino a no desear el remedio, cosa que suele hazer el mayor daño al enfermo, que es estorualle la cura: por que si primero no se persuade de la necesidad que tiene della, cierto es que no querra recibir medicina alguna. Pues a este estado desastrado, y digno de llorarse, traxo el peccado al hombre. Confessaua el Apostol esta ceguera de entendimiento, quando dezia: No conocia yo que cosa era peccado, sino me lo di-

xera la ley, porque no sabia que la concupiscencia lo fuesse hasta que me dixo la ley, Mirá que no codicies, Habla sant Pablo aqui del peccado, en quanto es offensa hecha a Dios, y en quanto ha de ser castigado con pena eterna, q̄ esto fino con la noticia que les dio a la ley de Moysea, no lo conocier̄. Mas por ella vinieró a entender, q̄ no sololos homicidios, los adulterios, y otros actos semeiātes erā peccados, mas aũ los deseos de los tales. Y puesto q̄ muchos de los Philosophos sin esta ley le conocieró, y tuvieró por mas. esto fue solo en quāto las tales obras se desuiā de la regla dela razón, pero n̄ conocieró al peccado, segū su primera y principal razōn de serlo, q̄ es, en quāto es offensa de Dios, y que merece condenacion eterna. No trato de los sanctos, que viuiendo en la ley de naturaleza, y antes q̄ diesse Dios la escripta conocieró desta manera el peccado como Iob, y sus amigos, y otros muchos que deuio de auer, pues lo q̄ en estos no hizo la ley, ni su conocim̄to, lo hizo, y se les enleño la reuelaciō, y lumbr̄ del cielo. Basta que probamos que sin ley, o sin la reuelacion diuina, nadie entendiola grauedad del peccado, de cuya ignorancia, nascia el no hablarle,

Rom. 7. e
Sed peccatu
m̄ no cognouit, nisi
per legem
ad concupiscen
tiam
asciebant
nisi lex di
ceret, non
concupisces

llarse, ni buscarse su remedio. Tambien le desayudaua al miserable del hombre, para en este caso, el no ser su reparo, alguna de las cosas puestas en su mano y voluntad, porque imposible era, que fuesse restituydo al estado para que Dios le crio, sino le levantauan a la semejaça de los Angeles, que son puros y libres del peccado, cosa que es imposible, no remitiendole primero todos los peccados. Esto no se haze sino mediante vna entera satisfaccion, y que sea tal, que el peccador, o otro por el, dê a Dios alguna cosa suya, de tanto valor, y tan rica, que valga todo lo que Dios no es, y aun, por dezir mas verdad, ha de ser mayor y de mas estima, que quanto no fuesse Dios, y no basta que sea menos buena q̃ esto. La razon desto es muy eficaz y galana: porque si peccar es affrenta y quitar la honra a Dios (quanto es de parte del que pecca) cosa que aunque fuera en hazello la vida, y resto de todo lo que Dios no es, no se deuia cometer, antes se auia de dexar caer el Cielo, y desbazerse el lazo y armonia del vniuerso, y condenarse todos los choros de Angeles, y el linage de los hombres auia de baxar al Infierno, y antes se auia de desatar, y resol-

uer

ver en polvo, todo el ser de lo criado, y
 boluerse a la primera materia dōde Dios
 lo labio y lo pulio, que consentir que vn
 solo punto, de la hōra de Dios se le des- *Matth. 16*
 falcatie: siendo esto assi, la verdad infali- *4.*
 ble, y su luz y fuerça nos enseña, y la ra- *Quid n.*
 zon abierta y clara nos lo dize, que el q̄ *prodest ho*
 pecca pague, o dē a Dios en descuento *mini, s̄m*
 de la honra que le quito, vna cosa mayor *versa mun*
 mas excelente, y de mas quilates, que lo *dum lucre*
 es aquello por lo qual le afrento, Y pues *t. r anime*
 por todo lo criado, y por criar, y por *vero sue*
 todo lo que Dios no es, no euia de oten- *detrimentū*
 delle, figuese clarissimamente, que no se *patiaturē*
 tiszaze, aunque lo de todo junto. Esto *Aut quam*
 piento que quiso dar a entender Christo *dabit.*
 nuestro Señor, quando dixo, que te apro- *homo cō-*
 uecha a vn hombre, el llegar a ser señor *mutionē*
 de vn mundo entero, si tras serlo pierde *pro anima*
 el alma: o que dara en cambio, y por su *tua.*
 rescate, si te condenas: porque conforme
 a lo dicho ha de dar lo q̄ ni el, ni el mun-
 do, ni los Angeles, ni todo el cielo tiene
 Pues porque la naturaleza humana no
 lo tenia, y no podia reconciliarle, sin la
 justa reconcinacion, porque la justicia
 diuina no admitiella en su Keyno algun
 acto desordenado, a esta necesidad lo-
 corrio la Bondad de Dios, y su gran mi-
 sericordia,

sericordia, y el hijo tomo este negocio por proprio, y se encargo de pagalle, ha-
ziendose hombre para ello, ya así tuuiesse
cola, que sobrepusasse no solo, lo q̄ Dios
no es mas aun toda la deuda de los hom-
bres, y quãto podiã deuer. Y como no de-
uia nada por si, por ser sin peccado, pago
por los otros, que tenian hartos, por-
que cierto es, que vale mas la vida del
hombre, que todo lo que no es Dios.
(Hablo de la de aquel hombre que era
Dios) y sería toda la deuda, que se puede
deuer. Y es cierto, q̄ si el delicto de mata-
lle, excede a toda la muchedumbre y gran-
deza de los peccados, q̄ se puedẽ pẽsar,
y cometer, q̄ su vida sera mejor, y tendra
mas bondad en si, que todos los peccados
juntos podian tener de malicia Esta vida
dio aquel hombre sin deueila, ofrecien-
dola al Padre, de su voluntad en sacri-
ficio, y recompensa de las nuestras, q̄ le de-
uiamos, y tãpoco valia para la paga. Todo
esto q̄ auemos dicho, y mucho mas, que
a este proposito se podia dezir ignoraua
el hombre, y tras ello, era menester para
su remedio que lo supiesse, y lo entẽdies-
se, y creyesse, que de solo Dios, y de su so-
la misericordia, le auia de venir el socor-
so, Esto pienso llama Sant Pablo, los tiẽ-

pos de la ignorancia de los hombres, quando hizo aquella platica, y las huuo con los Cathedaticos de Philolophia alla en Athenas, porque mirando sus diuerſas Aras, y ydolos, hallo vna ètre las muchas que alli auia, cuyo titulo dezia *ignoro Deo*. Al Dios no conocido, o al Dios ignorado. Y echando mano de eſta palabra, les probo con razones agudiſſimas, y muy viuas, que no conocia al verdadero Dios. Teniamos eſtragado el ſer, el natural, porque morimos por el peccado, de gracia, porque todos nacemos enemigos, el de gloria, porque eramos ſieruos y eſclanos y el ſieruo no hereda la caſa, y hazienda del Padre. Haziendose las amiſtades, y enviando Dios a ſu hijo a ſer hombre, te auia de lazonar y adobar todo eſte daño. Y dado que el hijo tomo a ſu cuenta, el dalla el Padre de todos nueſtros defectos, y el hazerſe hombre, morir y pagar, no por eſſo, dexaron de entender todas las tres Perſonas en el reparo de lo gailado de nueſtro ſer, porq̃ el Padre nos dio a ſu hijo, el hijo ſu vida y ſangre, el ſpiritu Sãcto ſu gracia y dones. No ſotros alcãçamos el ſer, por virtud del Padre vniuerſal criador, y eſte es ſer d̃ naturalcza, y por la del hijo encarnado, alcãçamos la filiación y adop

Año. 176
g.

*Et tempore quidẽ
hui⁹ igno-
rante def-
piciens
Deus nũc
annũciat
homini,
Ec.*

y adopció de hijos de Dios, y este es ser de gracia, esta ponemos en execucion por virtud del Spiritu Santo, y este es el ser de la gloria. Así que cria Dios al hombre, porque es Padre adoptale en Hijo, y por su Hijo, iustituyele por el Spiritu Santo para que alcance el Reyno: pero que haremos, que el hombre no sabia q̄ podia preténder otra vida, ni entendia q̄ tenia vaso para ello, porque nace ciego y embuelto en vna nùve de ignorancia, y como digo le va la vida en sabello: y fino es con la Fè de su remedio, y de su reparador, imposible es salvarse. Quien se lo dira, si nadie lo sabe? como lo adiuinara, si se lo tiene Dios alla en el pecho, cerrado con la llave del secreto: y como lo esperara, sino lo crecío como lo crecra, sino lo oye? principalmente q̄ no auia de entender el hombre, que el reparalle y socorrerle era deuda que se le deuia, sino misericordia q̄ con el se hazia. Pues el remedio sera dexalle rebolcarse, y emboluerle en sus tinieblas y ceguera, y q̄ vea que tropieça en mil abominaciones y delatinos, y que cayendo no puede leuantarle, antes quãto mas forcea y le trabaja de salir de las cosas de virtud, tanto menos cõfigue su desseo, y q̄ digo desseo

antes

antes bien, ni aun esse puede tener de su cosecha, sino se le da Dios por su misericordia. Encerro Dios todas las cosas (dize el Apostol) y echoles vna cerradura de peccado, Para que la prometa que estaua hecha, se les diese a los creyêtes, por la fé de Iesu Christo. Quiere dezir el Apostol, que la ley escrita, que llama aqui la Escriptura, encerro vedando y prohibiendo todas las cosas, las enredo con preceptos de pecado, mostrâdonos que lo era traspassar y quebrantar la ley, de fuerte q̃ a todos cogio, como en vna red de peccados, tendida sobre todo el linage de los Hebreos, y dexoselos assi, sin darles fuerças ni socorro para desenredarle, y salir del lodo en que estauan. Y por esto dixo otra vez que la letra mataua, esto es la ley condenaua el delinquentemas no le librauâ del peccado. Y aunque en este lugar habla san Pablo de solos los sujetos a la ley: empero en otra parte habla generalmente de todos los hombres, diziendo. Encerro Dios todas las cosas debaxo de incredulidad, por tener misericordia de todas. Esto es, permitio Dios que todos peccassen, porque echa Ten de ver, que tenía necesidad de la misericordia diuina: sin la qual no po-

Ad Gal. 3
d.
Sed conclu
sit Script
ra omnia
sub pecca
to, vt pro
missio ex
Fide Iesu
Christi da
retur cre
dentibus.
Littera occi
dit.

Rō. 11. d.
conclusion
Deus omnia in in
credulitate
vt omnium
misereatur.

dian salir de sus peccados. Y esto ences-
 rava al Iudio y al Gentil, al Griego y al
 Romano ya todos, He aqui como el hom-
 bre, estaua en el miserable estado, que de-
 ziamos, ciego y pobre, y enfermo, sin po-
 der atinar a la luz diuina, a la verdadera ri-
 queza, ni a su salud, ni al medico que se la
 podia dar. Pues porque no pensasse, que
 con la centella medio dormida, de la can-
 delilla de su entendimiento, podia cono-
 cer el bien, y dar en la cuenta del, dexale
 Dios a la lumbre de essa vela, en todo el
 rato que duro la ley de naturaleza, don-
 de el hombre hizo y tuuo grandes expe-
 riencias, de lo poco que sabia y podia, có
 su luz ahumada y llena de pauría. Pero
 porque podia pensar, que solo estaua su
 daño de parte del entendimiento, y por
 no saber al descubierto claramente, lo q
 auia de hazer, no lo executaua, y no por-
 que le faltasse voluntad para ello, ni fuer
 ças las que fuesen menester, conuenia q
 tambien conociesse el daño, y la cuchi-
 llada, que en la voluntad auia recebido, y
 como el daño, no solo nascia de tener cie-
 go, el entendimiento, sino tambien de te-
 ner estragada la volúdad, y prostrado el a-
 petito para amar y querer el bié, como lo
 dixó Dios en el Genesis despues del dilu-
 uio,

Gen. 8.4.
 Nequaquã
 ultra male
 dicã terræ
 propter
 homines:
 sensus v.
 & cogita-
 tio huma-
 ni cordis in
 malũ pro-
 na sunt ab
 aetel scētia
 sua.

ño, cótéto del sacrificio q̄ Noe le auia hecho al salir del arca. Nūca mas maldezire al a tierra, por los peccados de los hōbres porq̄ sus deseos y pēsamiētos, só inclina dos al mal desde su niñez, mamarólo en la leche, y sacarólo delas entrañas de sus madres, pues para esto haze Dios la ley escripta, có la qual supiesse, y conociesse, qual era lo dañoso, y lo que pōdia hazer mal prouecho, y lo q̄ era cótrario a su salud, y por el mismo caso enseñaua lo q̄ auia de hazer, de que májar podia comer sin miedo, y qual era lo que mas agradaua a Dios De fuerte, que la ley se auia có aquel pueblo como medico, que se halla presente a la comida del enfermo, y quādo trahen el plato le dize, desto coma mucho, q̄ es muy sano, desto tro poco, que es muy calido, de aquello ni por pensamiento, que os matara. Pero aunque le sabe dezir el medico, que es lo que a de comer, y de que sea de guardar, no por esso le puede mouer el apetito prostrado, para q̄ le sepa bien, ni dalle las fuerças y gana, para comello, porque esso no toca a la sciencia y arte del medico, sino al curso y virtud de la naturaleza reforçada, y leuantada con las medicinas. Assi dezia la ley no hagays esto, que es peccado, no come

tays adulterio, no mateys, guarda el Sabado, honra a vuestros padres, pagadme diezmos, y otros preceptos semejantes, mas no daua la fuerça ni el valor que era menester para guardallos, Teniedo pues ya la ley escrita, y sabiendo el bien que mandaua, y el mal q prohibia, no podia quexarse la voluntad, de q no sabia lo q auia de hazer. Començo a prometer grandes esperanças de frutos de su guarda, y assi quando la recibieron por mano de Moyesen alla en el desierto, dixerõ, todo lo q nuestro Dios nos ha mandado haremos de buena gana, y le feremos obediẽtes. Mas dẽtro de pocos dias descubrieron la hilaza de sus ruynes voluntades, como mal paño: porque esse mismo dia

Exo. 24. b subio Moyles al monte a recibir la Ley,

Omnia que loquutus est Dominus faciemus, et erimus obediẽtes. y dentro de quarenta dias hizieron el bezero y le adoraron, mira q bien lo cumplieron la palabra dada. Y con suffrillos Dios y llevarlos acuestas, y dissimular con ellos muchas faltas, y a vezes tratan dolos a palos como a viles esclauos, no pudieron acabar con su voluntad, de durar en sus buenos propositos; antes de

Exo. 32. a cada dia se gastauan mas, y le hazian peores. Y assi vinieron a conocer que no era menor el daño, que el peccado les dexo en la

En la voluntad, que el que hallauan en el entendimiento. Y por no alargar demasiado este discurso, le quiere acabar con vn pedaço del Psalmo setenta y siete, adonde esta ruyn inclinación, esta diuinamente contada, diziédo las mercedes que Dios les hazia, y el mal seruicio con que se las pagauan, y que esto les nascia de tener ruynes coraçones, torcidos y fáciles para el mal, y promptos para el peccado. ¶ Dize pues assi.

Del Psalmo. 77.

No guardaron el sancto Testamento,
Que con juramento fue sellado,
Y con sangre firmado de bezeros.
Antes con nueuos verros quebrantauã
La ley que professauan Y adormido
En vn profundo oluido el pueblo ingrato
Echado atras el trato tan antiguo.
De Dios, que como amigo verdadero,
Les mostraua primero, se olvidaron
De lo que les contaron sus mayores.
En los pueblos meiores en Egypto
Dexo el castigo escripto, o lagrimosa
Taphnis ciudad famosa, que en tu suelo
Este tigo del duelo y graue estrago,
Que con vn bruto lago de tu sangre
Có muerte, guerra, y hambre, Dios ayraðo

Dexo en ti señalado. Ni con esto
Cesso su Presupuesto, antes sacando
Su pueblo, al mar llegando lo amenaza,
Y al grito se enbaraça y se retira
El mar que atanta yra no es bastante
Abriose en esse instante. O calo horédo
Que las aguas temiendo la presencia
De Dios dieron licencia, y franco passo
Que passe passo a passo bien seguro
El pueblo, y hechas muro se apretaban,
Y en si mismas bramauan, y encogian,
Alli se rebo luian hechas torre.
Por el profundo corre el venturoso
Pueblo, y el mar furioso amenazaua
Al barbaro, que entraua en el alcançe
Mas libres deste trance, y en el puerto
Y al enemigo muerto se hallaron
Quádo en el hyerno entrará era el puto
Quel Rubio Apolo y junto su thesoro,
Al vellocino de oro del carnero
Frigio, que vio primero por su daño
Heles, el que abre el año es de quíe digo
Con vn aspecto amigo le bañaua.
La tierra se abrasaua el Sol ardia,
Y alli Dios acudia, de manera,
Que vna nube ligera les estiende,
Que del sol los defiende vna columna
En la noche importuna, templo luego
En el eterno fuego porque ardiesse

Sin que se consumiesse, y alumbrasse
Y el camino mostrasse en el desierto,
Y de vn peñasco abierto barreado
Vna fuente ha sacado. Quien creyera
Que no se enterneciera, y regalara
Israel, y adorara tal grandeza?
Pues tras esta largueza y beneficio,
Teniendo a Dios proprio le mouieron
A saña, y le pidieron que les diese
Carnes si ya pudiesse, y murmurando
Dizen desconfiados: por ventura
Podrá darnos hartura, y hazer plato
Si quiera por vn rato en el desierto?
Y aunque sabemos cierto, que hiriendo
Vna peña, y diziendo que saliesse
agua, de ado beuiesse el pueblo todo
Salio, no es de esse modo lo presente,
Pues podrá a tanta gente dar comida?
Fue del Señor oyda esta querella,
Y pudiendo prouecella se detuvo
Con la saña que tuvo: porque veia
Que el pueblo no creya, ni esperaua
Que a socorrer bastaua a su desseo.
Mas despacha vn correo, y dize parte,
Y diras de mi parte a las aladas
Nubes, que descargadas, con ligero
Passo vengan do espero, el entre tanto
Se sube al sacro sancto, y estrellado
Alcaçar, do allegaco en presto buelo,

De las troxes del Cielo abrio las puertas,
Y con manos abiertas hinchio el feno
A las nubes, que lleno despuntaron
El buelo, y allegaron a do estaua
Jacob que murmuraua, Allí lo vieron
El pan que recibieron en el Cielo
Al fin comio en el suelo el hombre vano
Aquel pan soberano, que comian
Los Angeles. Auan acudido
El Zefire atreuido, y Euro al punto,
Vino con ellos junto Africo ayrado
Ya todos a mandado que tendiendo
Las alas, y bariendo la ancha plaza
Le traian quanta caça desclbrieron
Y las aues que vieren porque ordena
De dar vna gran cena al pueblo ingrato
Dentro de poco rato bueluen presto
Cada qual a su puesto, y reforçados
Como desafiados a la lucha,
Con traña y fuerza mucha, de consuno
Se arrojó cada vno a su enemigo
Trastornauan consigo todo el mundo
Sacauan del profundo las arenas
Los robres como entenas desgajauan,
Y la caça cerrauan que huyendo
De su furia saliendo de la sierra,
Pensaua en llana tierra estar segura
Mas los baxos, y altura discurrían,
Las aues recogian, y al desierto

Tuercen el curso cierto á do las riendas
 Detienen y en las tiendas sacudieron
 La casa Al fin traxeron mas que a enas
 Toman amanos llenas Codornizes,
 Zorzales y perdizes los Judios
 Comieron, mas los brios no afloxauan,
 Ni así se contentauan gente loca,
 Que aun se tenia en la boca los manjares
 Y con nuevos peñares prouocaron
 A Dios, de quié probaron, queda ayrada
 A vezes el bocado, que no os diera,
 Si aplacado estuiera. Qual doliente
 Hijuelo, que en la ardiente sed penosa,
 A la madre piadosa esta pidiendo
 El agua, y ella viendo el daño expreso,
 Le entretiege con seso. El la importuna
 Y no da tregua alguna a su demanda.
 Tanto al fin la demanda, que cansada
 Se le da inportunada, Y en beuiendo
 Se va mas encédiendo el accidente.
 Así con esta gente Dios lo a hecho
 Que ayrado mato a hecho a los mayores
 Y prostro los mejores desta gente
 Y en la arena ardiente se enterraron
 Con todo esto peccaron, y añidieron
 Maldades, ni creyeron lo que vian.
 Y era que no tenian en el pecho
 El coraçon derecho en su seruicio. (uan
 Ni en la ley, ni en su ofício, aq̃ mostra

Que de lengua, y mintieron.
 Porque jamas le fueron verdaderos,
 Antes como herederos
 De la maldad antigua de sus Padres,
 Colmando la medida,
 Mostrauan, que mamaron de sus madres
 La voluntad torcida,
 Que quando del peçado enflaquecida.

DISCURSO DIEZ Y SEYS DE
como la prophecía ayuda mucho a nuestra Fè.

MOstrado auemos en el discurso pasado, como por el pecado quedo el hombre enfermo y debilitado, a ssi en el entendimiento como en la voluntad: y que todo su remedio estaua en las manos del hijo de Dios, cuya misericordia fue tan grande, y el amor q̄ tenia a los hombres tan ardiente y eficaz, y tan sobre toda medida, q̄ quiso debalde encargarse de su reparo, y tomar a su cuenta la solution y paga de n̄ras deudas, hazien-
 dose deudor de pecados agenos, como lo dixo S. Pedro, tomo el señor n̄ros pecados a cuestas, y subiese con ellos a la Cruz, a do pago sobre mesa a su Padre. Y tambien auemos mostrado, como para saluar al hombre fue necesario, q̄ cono-

1. Pct. 8.
 d.
 peccata nostra ipse
 vertulit in

ciens

cielle su dolécia, nascida del peccado de *corpore*
 los primeros padres, q̄ fue la ceguera del *suo super*
 entédimiéto, y la ruyn affeció, y del mal *ligam.*
 gusto de la voluntad, y como para esto,
 se le dieron aq̄llas dos leyes, la natural, y
 escripta. Restanos aora de ver, lo q̄ pre-
 tendemos y es, que en la propheta con-
 siste gran parte de la certeza y seguridad
 de nuestra, Fè. Es pues assi, que siendo so-
 lo el Hijo de Dios, el que podia socorrer
 a la gran ruyna del mundo, y re mediar el
 estado caydo del linage de los hombres
 no parece que se podia esperar cosa tan
 lexos de toda razón, que el mismo q̄ fue
 el offendido, quisielle pagar por el offen-
 sor. Porque suele hazer vn hombre por
 otro, o porque le tiene deudo, y le toca
 en sangre, Es mi hermano (dize el otro)
 o mi primo, al fin es mi pariente, y la san-
 gre hyerue, no puedo dexar de acudirle,
 y boluer por el, Señor ya que fulano no
 me es deudo, es me amigo quiero qua
 coa ozca fulano, que tiene en mi, lo que
 siempre creyo de mi voluntad, y que le
 salen ciertas sus esperanças, Al fin ha-
 ze lo que la ley de amor me obliga: O
 fuele dezir en verdad que ni fulano es mi
 deudo, ni tengo amistad con el, antes bié
 pienso, que no le he hablado en mi, vida

mas han me le alabado tanto, y oyge tantos bienes de su condicion, y llaneza, y encumbrando tanto sus virtudes, que me ha aficionado el deseo de remedialle si puedo, y sacalle deste trabajo en que esta puesto, aunque sea muy a costa mia, O Señor quiero hazer por el porque se que mañana podra hazer otro tanto por mi, es, hóbte que sabra conocer este beneficio, y agradecello, y aunque a su tiempo, no se descuydara de pagallo. Por estas, y otras semejantes razones, suele hazer vn hombre por otro, y remediallo quando lo vez en vn aprieto, Maso Dios de misericordia, Dios milagroso, Dios infinitamente bueno, que fue lo que te mouio para hazer lo que espanta a los Angeles en el cielo, y pasma a los hombres en la tierra. Es verdad (alto Dios) que tus manos hizierón este gusano mas de lodo y de vil, y de masa pues que parentesco puede tener contigo, siendo tu espíritu purissimo, libre de toda contagion, y ageno de todo peso de tierra, fuera de toda composicion, sencillissimo, simplicissimo, y vnissimo, tan vno, que todo quanto ay en ti es la misma vnidad. El hombre mudable en ti mi Dios no ay mudanca. El hóbte mortal, tu Señor la misma vida. El de cortos y

Iob. 10. b.
Man, tua
Dñe fecerunt me
plasmauerunt me.

tos y tassados, dias los tuyos eternos y por dezir lo mas al cierto, es vn solo y eterno dia. El hōbre nacido de muger, q̄ en la leche mamo la flaqueza, concebido de la mas mūdable sauandija de la tierra, la primera transgresora de la ley de Dios arma del demonio, cabeça de peccado, destierro del Parayso, puerta de la muerte, la que de vna cox cerro la puerta del cielo, y abrio la del infierno. Pues siendo tu engendrado del Padre antes de todo tiempo, tan eterno como el, tan bueno, tã Dios, tan Señor, tan poderoso, y de tanta Magestad y grandeza como tu Padre, q̄ deudo, que parentezco, y q̄ mezcla de y-gual sangre, puedes tener con el lodo, cō la lagartija del hombre, si el otro Poeta Arato dixo, q̄ eramōs de linage de Dios que lo confirma San Pablo, y le pareçe q̄ en esto le acerto el poeta esto es que por ser hechura de sus manos y a su semejaça y con vna alma que vya de razon, cō entēdimiento para conōscelle, cō vna libre y hidalga volūtad, que a nadie paga alcaual, ni puede ser Pechera como villana: sino tan esenta, y tã se ñora de su querer lo q̄ Dios aborrece: sin q̄ tenga quē le vaya a la mano: ni sea parte para hazelle fuerça mas este no es verdadero parētelco, para que

Aratus ip-
sus enim
ex genus
sumus.
Act. 17. f.
Genus quē
cum simus
Dei nō de-
bemus, &c

que por el, quedasse Dios con alguna obligación de remediar la miseria del hombre. Antes bien, por esta misma razón, lo estava de dexalle en ella, pues a tantos beneficios y mercedes, fue tan mal agradecido. Tápoco se pudo mouer a esta obra de infinita charidad, por la amistad que Dios tenia con el hombre, pues el pecado auia sido contra su Magestad, y quedo hecho traydor, aleuoso, enemigo de Dios, deseredado de la gloria, desterrado del cielo, y condenado a muerte eterna, en los calabozos del infierno. Este era

Rom. 5. b. aquel gran pasmo de S. Pablo, q̄ parece q̄ le agotaua todo el entendimiento, y no acabava de espátarse. Dize pues así. Por que siendo aun nosotros enfermos confessemus se forme al tiempo, porq̄ no nos auia salido la luz de la gracia, sino q̄ nos estauamos en las tinieblas de la noche de la ignorancia, y del pecado, y embuelto en la flaqueza de aquel tiempo, quando para todo lo q̄ era virtud nos faltauan las fuerzas, con todo esto Christo quiso dar la vida por los malos? Porq̄ apenas hallareys quien quiera morir, aũ por lo q̄ justaméte duey y quien por sus ruynes obras es condenado del ju-z, a Penas lo puede llevar a paciéncia. Y si me dixeredes, q̄ hñe llegado

la valentia de alguno, a dar la vida por al
gun gran bien que le le ofrece, como lo
hizieron aculla los Decios, los Filenos, y
Curcios, y Codio, y otros semejantes,
creolo, aunq seran muy raros: pero que
tiene q ver esto cõ lo que hizo Christo
por nosotros? pues si è dõle enemigos, es
tando llenos de peccados, nõ esperando
sacar de nosotros algun provecho para
si, cõ todo esto dio la vida, y la dexo por
tiẽpo de tres dias en mÃnos de la muera-
te. He aqui como no se mouio Dios a
nuestra redempcion, por lo que deuia a
la buena amistad, que nosotros le hazia-
mos. Pues dezir que ya que no teniamos
amistad con Dios le mouio nuestra bu-
ena fama, no puede ser, porque lo que
peor huele a las narizes de Dios, es el
peccado, y este le rebuelue el estomago,
y dize que le da dolor de coraçon, como
lo dize la escritura en el Genesis. Tienẽ
tã mal olor los peccados, q llegã hasta la
camara y retrete de Dios. Afsi lo dixo el
mismo de los de Sodoma. Las voces, la
fama, el olor (que todo es vno) de los pe-
cados de Sodoma, à llegado hasta el cielo
adõde yo estaua, y me han forçado a ba-
xar y ver lo q es y castigarlo. Y como si
alla en el Cielo no se hablara, ni se ha-

Gene. 6. 6.
Corrupta
est aut ter-
ra coram
Deo.
Gen. 18. 6.
Clamor So-
domorum
b'ara

*& Gom-
rredum
multiplica-
tus est, &
peccatū co-
rū aggra-
tum est ni-
mis, &c.
Psal 13.
Dominus
de cælo
prospexit
super filios
hominum,
ut videat si
est intelli-
gens aut re-
quirens
Deum.*

blera con buena boca de los de la tierra; y estuiera Dios maravillado de la ruyn relacion y fama q̄ alla les hazian, y quisiera enterarse de lo q̄ passaua por vista de ojos, assi dize David. A lo mo se Dios a las ventanas del Cielo por ver los hijos de Adan, y lo que passaua aca en la tierra, y si a caso en tanta muchedumbre descubriera alguno, que fuesse tan discreto y acertado, que tuuiesse cuydado de lo q̄ a Dios denia, y de moderar su viuenda, conforme a como lo pide la razón. Y lo q̄ sacó de la vista fue, que no hallò hōbre que lo fuesse en su trato, ni que se preciasse desse nombre: porque todos eran abominables en sus costūbres, y nūtiles y vanos, en sus pālabras y desseos. Solo resta lo vltimo, que diximos que suele mouer a vāo, a que haga por otro, y esperar retosno en otra necesidad, porque el se puede ver en otro tanto, y aquel q̄ recibe el beneficio es hombre, q̄ lo tendrá en memoria, y lo estimara en su tiempo, pagandolo en otro tanto. Mas como buen Dios, te pudo forçar algun rezelo de necesidad que de mi tuuieses algundia, para q̄ remediasse la mia, tan a costa tuya? En si tienen su ser todas las cosas, tu Señor no le tienes en nadie: por ti vi-

te y a tu les das vida, y sin ti mueren, y se
acaban abres essa rica y liberal mano tu- *Psal. 144*
ya y prouees de conueniente sustento a *Aperis tu*
todas las criaturas de tal suerte, que ni a *manu tuā*
la mas pequeña hormiga, dexas algun dia *et imple,*
sin cena. Pensaua señor tu Pueblo, que el *omne ani*
con sus sacrificios te hazia el plato, y el *mal bene*
gasto ordinario de tu casa y estado, y de- *ditione.*
fengañaste diziendo por Dauid.

Non in sacrificijs, arguam te.

No es la quexa tengo o pueblo mio
porque tégas descuydo en ofrecetme
la simple sangre roja,
que mis Aras remoja
de tus corderos para mantenerme;
y templar con su lana, y piel mi frio,
pues veo mis altares
do que mas holocaustos a millares.
Ni el láciu bezerrò, que la arena
esparze con los pies quando despúta
la torua frente al tija,
ni la nouilla esquiva,
que aun el pesado jugo no barrunta,
ni para el rustico trabajo es buena,
ni otra cosa sin essa,
jamas te la pedi para mi mesa.

Los setos, belques, seluas mas sombrías,

los montes y rincones apartados
 los bueyes y las fieras,
 y las gamas ligeras,
 los ciervos con sus gachos empinados
 son do suelo hazer las caças mias
 y a las aues del cielo

Conozco, y rijo su superno buelo.
 La belleza del campo esta conmigo,
 y si con hambre alguna vez me viesse
 yo no te lo diria,
 pues no me faltaria
 caça, con que apagarla si quisiesse
 sin obligarme a mas quantas contigo:
 pues es mia la tierra
 y todo quanto el ancho mar encierra.

A Qui mostraste Señor, como para tu
 mesa y plato, de nadie tienes neces-
 sidad, y todos la tienen de ti Luego
 no puedes esperar del hombre socorro
 en la hambre, q̃ no puedes tener. Pues sien-
 do como eres imposible, ageno de toda
 corrupcion, y que todas las cosas se aca-
 ban, y pasan, y si tu Señor no las conser-
 uas luego faltan, que recompensa o retor-
 no puedes esperar, de quiẽ assi no se pue-
 de valer, para q̃ cõ essas esperanças quies-
 ses socorrer y remediar nuestras mēguas
 Que tiene vn gusano que te dar, o con q̃

te aplacara y grangeara la voluntad. Qué primero á dado algo á Dios? dize S. Pablo hagase adelánte y pagarse le ha. Y Micheás el Profeta dize Que cosa podre offrecer á Dios, q sea digna paga, y justa recópen sa de mis offensas doblare las rodillas, y postrarme delánte del altísimo Dios. Pero q tanto es esto para tá grá peccado? Pues offrecerle holocaustos y nouillos de vn año, mas dize David, si sacrificios Dios mio te agradassen, gastaria yo mi hazienda en despoblar las dehesas de sus ganados para degollartelos en tus aras. Mas te q ya no gustas de olocaustos: porque es imposible quitarte los peccados con sangrè de cabritos. Pues bastara por ven tura offrecerte vn hijo, y esse el primo genito, como hizo Abraham, en desquite de mis maldades? Mas tu Señor nó querrás esto, porque es offrenda que lá piden los Demonios, Pues que me queda q te pueda dar q valga tanto como mi pe cado? dóde el Profeta no hálle en si cosa digna de los ojos de Dios, ni q pueda dar el hóbre pro precio de lo q deue. Pues té dra memoria de los beneficios q de Dios recibiere, para agradecerellos y servirlos a su tpo? Preguntásele á Isayas en aqueella inuectiua q haze contra aquel desagrade-

Ro. 11. d.
Aut quis
prior de
dit illi, &
retribuet
ei.

Mic. 6. b.
Quid dig
nū offeram
Dño, cura
be genus
Deo excel
so, &c.

Psal. 50.
Quoniam
si voluisses
sacrificium
dedissem
tūque.

Ad Heb. 9.
b.

Neque per
sanguinem
hircorum,
&c.

Isaia. 1. A

cido pueblo de Israel: Viendo el Profeta que aquel pueblo por su propria culpa auia de ser grauissima y leuerissimamente castigado como olvidado de tan grandes y colmadas mercedes como las que de las manos de Dios auia recebido haze las partes del Fiscal de Dios, y en su nombre vez cita a los Iudios, que comparezcã en los Estrados, y sala de la chancilleria real de Dios, y alli les pide la demanda criminal a comulandoles graues, y enormes delictos, para conuencellos de iniquos y ingratos contra Dios, y para la preuenga de la culpa cita a los cielos y a la tierra como a testigos incorruptos. Dize pues vosotros cielos y tu tierra que desde el dia que fuystes formados por las poderosas manos de Dios, jamas supistes, ni por vn punto salir de su voluntad y querer, y perseverays dentro de las leyes, y terminos de naturaleza que se os señalaron al principio sin cansancio ni faga, a los quales aunque el vniversal artífice y gran Padre del mudo dio cosas grandes, mas no tales que puedan venir en coetejo con las que dio a los hombres, sedme testigos de la gran bondad de Dios, para con los Iudios, y de la maldad Iudayca para con Dios, Atentes que habla Dios
que

que propone la querella y dize. Crie hijos que son los Indios, por hijos los escogi de entre todas las demas naciones y géneros del mundo. A los demas dexeme los esclauos, pues no eran mejores, que todo el resto de los hijos de Adan, no con mas partes para ser queridos, y con todo esso, los quiero y no por criados, sino por hijos, por mis herederos, por de mi casa linage, y sangre, y fino hiziera mas que no obrillos en hijos, y me los dexara así, auia hecho mucho por ellos, mas no contento con esso *Enatriui*, crielos, mantue los con papitas, siendo niños, hechas de leche y miel, dandoles vna tierra que de los peñascos pelados, sacauan todo esso, trayales el manjar bláco del cielo, hecho por las manos de los Angeles, Que puesto que a todos los demas mantenga, có las comidas ordinarias, a ellos con especialissimo cuydado los he tratado siempre, haziéndoles el plato, y báqueteando los por los desiertos, donde no se halla na cosa viua, alli llegauá ellos a mesa puesta, sin cuydado, de donde auia de salir la comida ni el vestido. Hize mas con ellos que *Exaltavi*, que los puse en estado, los ennobleci los hize ricos, despoje a los de Egipto, por vestirlos a ellos quite la tier-

Mat. 21.

4.

Homo erat

pater fami-

lias qui plā-

tauit, &c.

Cū ergo ve-

rit Dñs vi-

nea, quid

faciet agri-

colis illis:

Aiunt illi,

malos ma-

le perdet,

& vineam

suā locabit

alijs agri-

colis, qui

reduent ei

fructū tē-

porib⁹ suis

Dicit illis

Iesus, &c.

ra a los successores de Cam, y diela por-
taya, hizeles muy honrados, valientes
mas q̄ vnos Hectores, el q̄ entre ellos era
vna gallina, acometia a vn ciento de ene-
migos, al fin no les faltaua (como dizen)
sino fama. *Ipsi autem spreuerūt me.* Lo que
tras esto me sucedio con ellos, el agrade-
cimiento q̄ por tantas mercedes me die-
ron, fue, q̄ me dexarō a vn rincō, como si
fuera algū tyrano. Despreciarōme (dize)
o como otros leen, reprobaronme. A lo
qual aludio Christo por S. Matheo quā-
do hablādo a los Fariseos, les propuso la
parabola del Padre de familias, q̄ planto la
viña, q̄ diziendo la maldad q̄ los arrenda-
dores auian, vsado con el señor de la he-
redad, en maltratalle sus criados, sin que
relle jamas pagar el fructo de la arrenda-
cion, y al cabo auellē auerto al hijo vni-
co, heredero de su hazienda. Pregūtoles
Christo a los Fariseos: Dizeime, q̄ os pa-
rece q̄ sera bueno q̄ haga el señor de la
la viña, con tan grandes villanos como
estos, q̄ tratamiento merecen tā ingratos
y viles labradores, Respondierō ellos, no
entēdiēdo, ni viēdo el lazo y la celada, q̄
les tenia armada el Señor. Parecenos q̄ a
tā mala gēte q̄ los destruya malamēte, y
de su viña, a quiē le ayuda mejor cō las rē-

tas della. Dixoles entonces X^po, Nunca aueys leydo, la piedra q̄ reprobaron los edificadores, essa se puso despues por ca beça de esquina? Este verso que alego es del Ps. 117. y segun todos los Santos, es a la letra de Christo, reprobado, y dese chado, y despreciado de los Iudios co mo piedra inutil, para edificar sobre ella. Como alla desecharon a Dauid; como pa rece en el segundo y tercero de los Re yes, y con todo esso fue Rey, assi a X^po q̄ era hijo de Dauid le reprobaron, quãdo dixeron. No tenemos, ni conocemos, ni queremos otro Rey, sino a Cesar. Y tam bien quãdo embiaron al Baptista a pregũ talle quien era. De fuerte q̄ no se dolio Dios de n^{ras} miserias, porq̄ p^{er}saile q̄ de uiamos de ser g^{er}te de tã bu^e cono^cimi^eto, q̄ sabriamos tener memoria delas mer cedes q̄ nos hazia, y q̄ las tendríamos en la estima q̄ era razon, q̄ se preciasen fauo res tã soberanos, y tã desmerecidos, y da dos ran de balde. Desto se esp^{er}taua tãto Dauid en el Psal. 8. segun algunos Docto res, quando despues de auer encarecido, la grandeza y magestad de Dios, la her mosura de los cielos, la belleza del Sol, Luna, y Estrellas, y todo lo demas q̄ con su diestra mano auia pintado, y acordandose,

2. Reg. 10

d.

3. Reg. 21

d.

Ioan. 19. c

Non habemus regem nisi Cesarem.

Ioan. 1. c.

Tu qui es,

dose, que toda aquella riqueza tenia por fin y paradero, solo el seruicio de vn hóbrezillo de barro, rompe con espanto y admiracion, diziendo q̄ es el hombre se-

Psalm. 3. ñor, q̄ te acuerdas del? o el hijo del hób-
Adā, Enos bre, q̄ assi le visitas: Donde aduerten los
1s. curiosos, que tres nombres ay, con que

suele llamar la escriptura al hombre, en quanto consta de naturaleza humana, q̄

Psalm. 3. dezir varon, y assi a Eua la llama Adam,
Quid est Issa, q̄ es nóbre deriuado de Is, y quiere
homo, qd dezir varones; porque fue tomada del
memor es varon, y assi este, mas es nombre de ma-
rius, aut rido, y de magistrado, o hóbne de cargo
filius ho- de republica, y de dignidad, y mas se to-
minis, quo ma del oficio, que de naturaleza. Entre
niā visitat las otras dos, q̄ son Adam, y Enos, ay vna
eum. differēcia y es, q̄ Enos, propriamēte dize

Buscb. de hombre segun el alma, mas Adam, dizelo
prepara. segun el cuerpo. Adam, en la lengua He-
enag li. 15 breá significa la tierra de q̄ fue formado
c. 4. segun el cuerpo, de suerte, q̄ del hombre
ren. inque de la materia y origen de q̄ le formaron,
sti. Hebr. se dize assi, como si de tierra le Hamara-

1. ad Cor. mos el terreno. Y a esto parece que tuuo
15. f. ojo S. Pablo quando dixo. El primer hób-
Primus ho bre de la tierra terreno. Y el que hizo la
mo de ter- vulgata de q̄ vsa la Iglesia, lo expreso en
 el

el Psal. 48 Oyd (dize David) todas las gentes dadme orejas todos los moradores del Orbe. Y porq̃ con todos hablo, y vosotros digo los Terrigenas, los q̃ te neys vuestro solar en el lodo, y tambien las he con todos los hijos de los hōbres. En el Hebreo dize, oyd assi los hijos de Adam, como los de Eno (dize Eusebio) q̃ conforme a su deriuaciō y Ehtimologia, quiere dezir oluidadizo. Dize pues David. Que es Eno, q̃ te acuerdas del: como si dixera. No se ye Dios mio, q̃ hallays bueno en esta lagartija del hōbre, q̃ assi os lleva el coraçon tras si. Porq̃ si le miro quanto a la alma, aunq̃ por ella entiende y conoce, con todo esto es vn pedaço de oluido de vos, y de vros fauores: porq̃ peca: pues luego no os puede obligar a hazelle biẽ, por la memoria q̃ puede tener de vos. Galanamẽte cōtrapuso David nro deseuydo con su cuydado, y la memoria de Dios, cō el oluido del hombre, diziẽdo. Que es el oluidadizo, para q̃ tu te acuerdes del: he dicho esto, para q̃ se vea, q̃ no se hallaua cosa de nra parte, q̃ pudiesse mouer a Dios, para hazer lo que por los hombres hizo, fino que fue sola, y pura mīlericordia, y bondad suya, con que remedio a nuestra gran mī-

seria, y veocio nuestra malicia. Esta grádeza de nuestro Dios para con los hóbres, no parece que caya en entédimiento humano, que se atreuiesse nadie a pretende-lla, ni esperalla, ni aun en el de los Angeles tampoco, y es assi, porque dado caso que todos los spiritus Angelicos, veé la essencia de Dios, y en esto esta su gloria, y conocé alli, que esto que es hazerse hóbres, lo puede Dios hazer, y que tiene poder para ello, con todo esso no sabian, q lo queria hazer, por reparar al hombre, y assi quando el Redemptor subio triumphando, y lleno de gloria y magestad, a tomar la possession del Cielo, salieron algunos dellos, con aquella pregunta que dize Isayas. Quien es este que viene de Edon teñidas las vestiduras de sangre, q como dize Sât Dionysio Areopagita, fue diuina, porque no sabian el mysterio de la Encarnacion algunos Angeles, hasta que vieron subir aquel hombre y Dios glorioso que entonces conocieron. Ora pues, para cola tan difficultosa de creer, y tan lexos de toda razon, y que tan del merecida se tenia de parte de los hombres, y viuiendose Dios alla de las tejas del cielo arriba, que ni queria tratos, ni trauacueptas con los de aca baxo, y que

en

Isa. 63. d.
*Quis est
 iste qui ve-
 nit de Edō
 tinctus ve-
 stibus de
 Bozrra.
 Diony. A.
 reop.*

en peccando Adan se retiro Dios, y dio vna cox a la puerta, que la cerro de golpe, para no abrilla en cinco o seys mil años. y estando tan leños, y tan apartados aquellos barrios de lo gloria, como podrá barruntar el hombre, que no esta todo perdido, y que aun no se le a pasado a Dios el cariño de estar con los hombres y que si puso vn Cherubin con vna espada de fuego a la puerta de su Iardín; para que se lo guardasse, que aun auia de venir quando, descargasse vn Ni- lo de agua sobre la espada, para que se apagasse la llama, y que se veria Dios con tan grande ansia de remediar el fuego, que no traeria la agua del Océano, ni del Ganges, ni del rio de la plata del Peru, que fuera esso muy largo, sino que por abreuia el negocio, romperia la piedra de su cuerpo, y daria sangre y agua, y con la sangre, derrocaria vn gran tienço del muro de diamante del cielo, porque era sangre de vn corde- ro, y con la agua apagaria el fuego, que lo defendia, y assi aquel que auia cer- rado a los hombres la puerta del pa- rayso de la tierra, le auian de abrir, la de su mismo costado, que es mucho mejor y muy mas honrrada que la del

Gene 3. d.
 & colloca-
 uit ante pa-
 radisum
 voluptatis
 Cherubim
 & flam-
 meum gla-
 dium adq.
 uersatilen
 adens. &c.

Cielo: que de juramentos, que de testigos abonados, y que de muestras evidentes y claras serian menester, para persuadir a vn pastor que le diuá vn Reyno muy grande? Arso veria jurado de todos los Grandes, seruido de todos, rodeado de los de la guarda, y obedecido de todo el Reyno, y aun con todo esso no lo creeria jamas, y soñaria, que dormia el tronco de algun Roble en la sierra, y que açomaua los mastines al Lobo que se le lleuaua la oveja: quanto mas persuadirse vn hombre, q vendria Dios nuestro Señor a pisar las calles, y que en trueque de esso, auia de subir el hombre a pisalle sus Estrellast y que el que aun no merecia arar la tierra, subiria a mandar el Cielo? y que auia de ver vn Dios muerto para ver vn hombre viuo: y finalmente, como se asseguraran, de que Dios auia de hazer por ellos lo que no quiso por los Angeles? fue pues menester que lo oyesse de la boca del mismo Dios, y aunque se lo jurasse, y se lo asegurasse con infalibles certezas, para que viniesse a persuadirse, que su mal lleuaua remedio. Dios bonissimo, Dios dulcissimo, Dios amabilissimo, lleno de clemencia, de misericordia, de piedad, immenso piélago
de

de amor, quien podra dezir lo q por este
 gusano tuuiste por bien de hazer? Pro-
 metiste le su remedio, jurastele que lo
 amaras, hizistele mil enlayes, y represen-
 taciones, para que se entretuuiesse con
 ellas, embiastele muchos Prophetas pa-
 jes tuyos, con billetes y recaudos, para
 animarlo y esforçario, hasta que llegasse
 aquel tiempo rico, y lleno de bienes de
 gracia, que dixo tu Apostol, el tiempo
 de la fertilidad, el año de la gran cogida,
 que vino a valer el pan de balde, pues de
 balde te nos diste, y no por nuestro di-
 nero. *Et qui non habetis argentum propra-*
te. Esta cedula nos traxo vn criado de tu
 casa firmada de tu mano, que no dexas-
 mos de comprar el pan por falta de di-
 neros, que dado nos lo dauas. Año fertil
 que por no saber en la tierra, se vno de
 enfiar en el infierno, q fue en el Limbo,
 para que comiesse aquellos hambrien-
 tos Padres q alla estauan: esto fue quãdo
 tu sanctissima anima acompañada de in-
 finite gloria, siendo vnida a tu persona
 diuina, baxo hinchendo de resplandor
 y luz aquellos infernales aposentos, em-
 biauas los criados de tu casa a saber co-
 mo le yua de salud al hombre, como si
 tu Señor fueras tan corto de vista, que

Ad Gal. 4

At xbi ve-

nit pleni-

tudo tem-

poris, etc

Isa. 55. d.

q. 291

C. 30

q. 292

q. 293

q. 294

q. 295

q. 296

q. 297

q. 298

q. 299

q. 300

q. 301

q. 302

q. 303

q. 304

q. 305

q. 306

fuera

Viditq; in fuera menester que te auisará, de lo que
somnis sca passaua en la tierra. Que otra cosa nos
lam statem mostrauas, quando tu gran amigo y bué
super ter- Patriarcha Iacob durmiendo en el câpo
ram, & ca vna noche de verano, por auelle tomado
eum en illi allí, vio aquella escala q̃ llegaua del cielo
tangēs cœ- a la tierra, y a ti cuydaçoso Dios, arri-
lum, Ange mado a ella: embiando Angeles a Ia-
los quoque eob, y subiendo de Iacob a ti, sino dar-
Dei ascen- nos vnos asomos de tu demasiado cuy-
dentes, & dado, para lo que nos toca. Iacob dor-
descenden- mia a sueño suelto, tu buen Señor le ve-
tēs per eā, lauas, y despachauas correos, y postas
& Domi- del cielo. Anda mira que haze Iacob? su-
num inni- bian. Señor duerme. Bolue mira si ha de-
xum scale. spertado, si ha menester algo; guardame
 le el sueño. O milagroso Dios, y q̃ amor
 tan fuera de toda medida, es el q̃ teney
 al hombre, que así como la madre, quã-
 do tiene a su hijuelo enfermo, si vee que
 reposa algun poco, se sienta pañito a la
 cabecera, y puesta la mano en la mexilla,
 se lo esta mirando como duerme, con vn
 gran silencio le guarda el sueño, y si en-
 tra el criado, le haze señas q̃ entre paño,
 sin ruydo que duerme el niño: y si a caso
 sale fuera, embia vn paje, y otro, que se
 asomen muy pañito a la puerta del apo-
 sento, para ver si reposa, o si ha desper-
 tado:

tado: así tu Dios mío, estauas recostado a la escalera, asomado a esas vètananas del Cielo, mirando como dormia Iacob, em-
biando vn paje y otro, vn Angel y otro que mirassen si auia menester algo. Que bien lo dixo el sancto Propheta Dauid. *Psal. 43. Tu es ipse Rex meus, & Deus meus, qui mandas salutes Iacob*
Eres tu mismo mi Rey, y mi Dios, que embias encomiendas a Iacob. Embias a saludar a Iacob, como solemos dezir aca: Saludame a fulano, así tu Dios mandas salud a Iacob, mandas saludar y dar tus saludes a tu pueblo. Al fin Señor hasta que llegasse la hora de las veras entretenias los hombres con niñerías y sombras, que representassen lo que después auias de sacar a luz. Mas ya es tiempo que tratemos nosotros dellas, y sea así.

(.)

DISCURSO DIEZ Y SIETE DE
como desde el principio del mundo, començo
Dios a dar muestras de que auia de
remediar al hombre.

Hasta aqui auemos mostrado la miseria del estado de los hōbres después del pecado, y q̄ fue menester q̄ el hombre la conociesse, y junto con esto que el remedio era imposible a sus fuerças,

fuerças, si ya no le venia de otras, Tan-
bien auemos dicho como de solo Dios
podia ser leuantado a la grandeza y dig-
nidad perdida, mas esto tampoco lo po-
dia esperar por proprios meritos, y assi
fue menester, que el mismo Señor se lo
dixesse, se lo prometjese, y jurasse. Resta
agora que vramos porque terminos y pú-
tos lleuo Dios esse negocio, quiza que
de camino toparemos algunas cosas cu-
riosas y que nos abrá camino para tener
mas noticia de la sagrada Scriptura de la
que hasta aqui nos parecia que teniamos.

Es pues de saber, que todo lo q Dios
hizo desde el principio del mundo, hasta
que encarno, todo ello tocaba al hombre
y se hazia por el, y se pretendia su remie-
dio aunque el, de mas principal intento
siempre y en todo ello pretendio la glo-
ria de su hijo, y del hombre que alli auia,
que llamamos Christo. Y este nóbre ya
por vso que del tenemos, nos dize dos
cosas, que es hijo de Dios y hombre. Aú
que por la comunicacion de los lengua-
jes, bien se sufre dezir de Christo, y por
este nombre que hizo, lo que passo mu-
cho antes que encarnasse, como dezir q
Christo dio la ley a Moysen, que le ha-
blo, que ahogo a Pharaon, y otras semeja-

tes. Digo pues, que todo se hizo por el hombre, a quíe Dios al principio dio tres maneras de ser el primero de naturaleza, el segúdo fue de gracia, el tercero de gloria. El primero que fue el natural se presupone al de gracia, porque siempre el sujeto se presupone, y se a de entender primero, que lo que a de estar, en el tal sujeto, como la pared a de ser primero que la blancura, assi primero es menester que sea el hombre, y despues le den los medios para obrar, que son la gracia, los habitos infusos de las virtudes, assi theologales como morales. Assi dicen los Philosophos, que el ser se presupone al obrar. No queremos dezir, que no pudo Dios criar juntamente vn sujeto, y con el los accidentes que quiso, de suerte que pudo criar al hombre, y juntamente cõ ello darle gracia, y que en el punto que fue verdad esta proposición, este es hombre lo fuesse tambien esta. Este tiene gracia, porque assi dezimos que lo crió, y de la Reyna del Cielo dezimos que fue concebida en gracia, esto es, que no vno tiempo en que se pudiesse dezir, esta es hija de Adam, que en esse mismo no se pudiesse dezir, pues esta esta en gracia, mas lo que queremos dezir es, que aunque juntamé

te crio Dios el Sol, y su resplandor, con todo esto primero entendemos, q̄ es el Sol el ser natural, y en quanto es sujeto de su luz. Pues q̄ el ser natural sea primero q̄ el de gracia, es claro, porq̄ el ser de gloria, es el fin, y el apeto del fin es primero, q̄ es tal fin, este es proprio del ser natural del hombre, y a el solo conuiene desear la gloria, y no a alguno de los demas animales que Dios crio. Luego bien dezimos, q̄ el ser de naturaleza es el primero. El segundo es el de gracia, este es primero respecto del de gloria, y segundo, respecto del de naturaleza, porq̄ siempre el merito, ha de preceder al premio, el medio para merecer es la gracia, y el premio es la gloria, luego ha de ser primero.

*Gene. 1. d.
Fiat lux et
facta est
lux, &c.*

Hallaremos pues aora, q̄ Dios fue dando oraculos destos tres estados del hōbre, y esto luego a los primeros pasos del mundo. Afsi hallamos los oraculos que tocan a la creació del vniverso, en el primero c. del Genesis, quando dixo Dios hagase la luz, y afsi fue hecha, hagase el cielo, y salio luego el cielo, y afsi a las demas cosas. Estos oraculos estan repartidos, por los seys dias de la creacion, antes q̄ tratasse del oraculo que tocaba al hōbre, porq̄ (como dize el Philosopho) el motor

o mouedor vniuersal, primero mira al todo que a sus partes: assi Dios que era vniuersal mouedor, y sin mudança suya, mouia la materia a la creacion de las cosas, y a que recibiesse nuevas formas, mas miro a toda la machina del mundo, y ala fabrica general del, que al hombre. Acabada ya la creacion, y puesta la vltima mano en ella, boluio Dios los ojos a mirar lo que auia criado, y pareciole en extremo bien, y holgose en vello todo hecho tan a su contento, porque si miraua al Cielo, hallauale hermoso, y lleno de Estrellas de oro, si a la tierra, como el la queria, con mil lindezas, si a los Angeles violos bienauenturados. En el Cielo via su gracia, en la tierra su misericordia, en el Sol su hermosura, en el infierno su justicia. *sed homo non erat, qui operaretur terram.* No auia hombre que labrasse la tierra; que conociesse la grandeza del Padre de la naturaleza, que supiesse estimar tan soberana merced, y que le agradeciesse y firmiesse tantos beneficios. Si a alguno le pareciere, que en el capitulo primero del Genesis, dize que inmediatamente, despues de auer criado Dios nuestro Señor los animales, y fieras del campo conforme a las species que fue seruido de



Gen. 2. 4.

criar, dize que crio al hombre y a la muger, es assi que lo dize la escriptura, mas cuenta lo Moysen que por anticipacion (cosa bien usada del Spiritu Santo Autor de la escriptura,) Assi que no embaraza ello, Determino pues Dios, de poner vn sobrestante, vn censor general del mundo, vn Señorcete, a quien se conociesse todo lo criado, y le pagasse tributo, y alcualas como a Principe, y como a mas noble, y honrrado, que todo el resto del mundo. Entorces pronuncio el oraculo de la creacion del hombre, y con mayor Magestad y mas ornato de palabras dize hagamos el hombre a nuestra ymage y semejança, y hizole como metiendo las manos en la obra, amassandole de barro, haziendo vna estatua sin alma, de donde creo que por algunos barruntos deste caso, inuentaró los Poetas, que Prometheo assa hecho los hombres de lodo. Como los intentos de Dios eran, de querer al hombre para cosas mayores, no quiso darle el alma, como a los otros animales auia hecho, sino que parece que la corto de su pecho y fue que le soplo en el rostro, alento aquel barro, y viuificole, y produxole vna alma diuina, porq̃ le queria para hijo Adoptiuo, para heredero de

la gloria, y compañero de los Angeles. Y es de advertir, que como el aliento sale de alla del coraçon, del pecho, alli estaua el hijo, salio la alma oliendo a hijo de Dios como el que a comido alcorça, si alienta le hiele el aliento al ambar de la alcorça, assi alla como el hijo estaua en el pecho del Padre, olio el alma al hijo de Dios, y salio de casta de Dios, de su casta y linage, Et genas ab tobe summo, Que dize el otro poeta, y assi salio a la semejança del hijo como dize S. Pablo, Y parece q̃ traemos nose que parentesco con el, mas que con las otras diuinas personas (si assi se puede dezir) dize la letra Hebrea que soplo, o alento en el hombre va espíritu de vidas, de donde se collige bien claro (si yo no me engaño) que le dio sola el alma racional, la qual en el hombre es principio de todas las vidas que tiene, y la haze todos los officios, que en las demás cosas viuas hazen sus almas, como es que el alma racional, da el vegetar y crecer al hombre, como lo da el alma vegetatiua en las plantas, y da al hombre que sienta, como lo haze el alma sensitua en el cavallo, y en el Leon, sin que sean menester tres como les parecio a algunos. Des pues desto orecu de la creacion del h̃

Rō. 8. f.
Et prede-
stinant
cōso-ame-
fieri im-
ginis f
lij f
Caus.

Ang. co-
nia p
ter lux
nem

bre pronuncio otros quatro, que tocan a su gouierno, porq̃ el hombre es fin de todas las cosas corporales. El primero fue q̃ tocava a la rectitud de la naturaleza, y quando bédiziendo al hóbre, dixo, *Crescite*, creced y multiplicaos, y hinchid la tierra: y sed señores de todo quanto esta en ella. El segundo oraculo fue, que tocava a la justicia original, y este fue el primer pacto y confederacion, y el primer precepto, mas no fue testaméto: porque no auia sangre ni muerte: como en los demas que diremos. El oraculo fue, *Comeras de todos los arboles q̃ estan en el Parayso*, mas del dela sciencia del bien y del mal no comas, guarte del, q̃ esta alli el coco, mira q̃te mata no me lo toques. Parece q̃ hizo lo q̃ suelen hazer los hortolanos, quando guardan los higos de los paxaros, ponē yn coco, o espátajo, para q̃ no se alleguen al arbol: assi hizo Dios, puso por coco la muerte, porque el hóbre no se llegasse, mas perdiole el miedo como los paxaros, q̃ suelen venir a sentarse, sobre el hombre de paja que veen en la higuera. No se ha de entender, que los arboles de la sciencia, y de la vida, tenían de su cosecha aquella virtud y fuerzas que dize la *Esckriptura*, *hincó q̃ se nó-*

bran assi, porque en aquellos se exercitaua, el sentido y conoçimiento. Y assi fueron vn câpo de contienda y batalla, q̃ se le propuso a Adâ, cuyo premio si guardaua el precepto, fuera el arbol dela vida sino la muerte era la pena de la transgression. Y esto dize Theodoro. Y a algunos les parece, que estos dos arboles no se han de entender como suenan a la letra, sino en este sentido: Que antes que peccasse Adam, solo se exercitaua en la contemplacion y deleyte, de las cosas diuinas: y este dizen que era el arbol de la vida, que plantô Dios en el Parayso, mas porq̃ dexo la contemplacion de los mysterios diuinos, y el trato que tenia con Dios, y con la virtud: y se allego a los vicios mundanos, y a los desseos carnales, y se hizo de su parte, cayo en diuersas enfermedades y muertes, y por esso morimos. Y este es el arbol de la sciencia del bié y del mal, q̃ (segû ellos) fue causa de nra muerte: porq̃ assi se lo dixeran en el oraculo del segûdo. c. del Genesis, en la ora q̃ comieres moriras. Esto lo prueuan assi, q̃ se vè en el hóbrecô puesto de quatro Elemétos: de los quales procedê los quatro humores que tenemos, porq̃ los vicios humanos, dado que sôn muchos,

Is. 1. c.
 Omne q
 in mun-
 do, concu-
 piscencia
 carnis est,
 et concu-
 piscencia
 oculorum
 et super-
 bia vita.

al fin se reduzen y diuiden, en quatro li-
 nages dellos, el primero consiste en el co-
 mer y beuer, el segundo, en los deleytes
 torpes, el tercero en el gouierno de las
 cosas, el quarto en el acrecentamiento de
 las riquezas, que los tres postreros son
 puntualmente, los que dize Sant Iuan, en
 su primera carta. Que todo lo que ay en
 el mundo, o es codicia carnal, o codicia
 de ojos que son las riquezas o es sober-
 nia de la vida, que es el deseo de tener ma-
 dos y gouierno. Aqui ellos ponen qua-
 tro vicios, porque ponen el fundamento
 y la rayz de los demas, que es la gula, y
 destemple de comer y beuer, la razon, es
 porque del manjar, y de la beuida se en-
 gendran los quatro humores conforme
 a como son los mantenimientos, si son
 flematicos, crece y se engendra la flema,
 si colericos, la colera y assi de los demas
 Por la qual razon al que procura las co-
 sas torpes, si quiere cumplir sus apetitos
 se le acrecienta el calor, sino puede, entri-
 stecefe, y aumentase la melancolia, y assi
 auemos de dezir de los demas humores.
 De donde sucede, que salga el hombre fue-
 ra de los terminos de su complexion, y
 q crezca vn humor, y exceda a los demas
 por cuyo exceso suceda la enfermedad,

y se haga la diuisión de los Elementos, y el apartamiéta del cuerpo y alma que es la muerte. Delo dicho se sigue, que Adá, de xandose llevar de los vicios, dio consigo en el barranco de la muerte. A otros les parece, que el arbol de la vida es Christo puesto en medio del jardin de deleytes para dar a todos la vida. Y assi como el arbol esta arraygado en la tierra, para recibir della el crecimiento, y sustento de la vida, assi Christo es arbol plantado en la tierra de los viuiétes, de donde traxo su primer origé, dado caso que el cuerpo y organo de su diuinidad, lo traxesse de aquel pueblo seco y sin humor, como lo dixo Isayas, levantar se a como pipollo que nace en tierra seca, porque aquel pueblo no tenia humor de virtud. Y assi como el arbol, toma de la tierra virtud para las ramas, y hojas, flores, y fruta, assi Christo que biue en la tierra de la Diuinidad y paterna, comunica la vida q recibe de su padre, a los ramos que estan vuidos con el. Assi lo dixo el mismo Señor assi como me embio mi Padre que viue, y yo viuo por mi padre, assi el que me come viuirá por mi. Y el que come tomádo el májar, como le toma el ramo de su tróco y rayz, assi este tal viuirá por mi. Y en

Isay. 53. 4
Et oscēdes
virgultū
cororā
eō & st-
cut, &c.
Ioan. 6. d.
Sicut me
misi vi-
uēs pater
& ego vi-
uēte.

Ioan. 15.

Si quis in otro lugar poniendo mas clara la semejan-
 me non mea- ça del arbol dize el q no estuviere en mi
 ferit, mita- esto es chupado de mi la vida echarele de
 tet, foras fuera comp sarmiento podado, y cortado
 etc. de su cepa, y secarse a. Viue y se haze her-
 Ioan. 15.4 mas las flores en el arbol, mas cortadas
 Sine me ni o se saca, o pudre luego, assi nuestros pe-
 nilpotes sarmientos, obras, y deseos florecen en Chri-
 tis facere. sto qdize, sin mi no podeys nada Madura
 y sazónase los frutos en el arbol, recibien-
 do del el continuo sustento, assi nro verdade-
 ro arbol de la vida Christo nuestro redem-
 ptor dize, q lo haze los q estan en el, y alli sa-
 zonan sus frutos, y se haze buenos para la
 mesa y plato de Dios. El q persevera en
 mi, y yo en el, este tal trae mucho fruto
 De suerte q los q dize, que Christo es el
 arbol de la vida: interpretalo spiritualmen-
 te, y lo mismo hazen de todo el Parayso.
 Y au el glorioso Sant Hieronymo parece
 que da a entender algo desto en las que-
 stiones Hebraycas sobre el Genesis, diziend-
 do. Planto Dios el Parayso en Edén a la par-
 te de Oriente. Por esta palabra, Parayso,
 esta en lo Hebreo huerto, y Eden quiere
 dezir deleytes: Simaco traduxo, Parayso
 florido. Y lo que se sigue en el texto, que
 le planto en la parte del Oriente, pode-
 mos nosotros traduzillo assi, planto Dios

En huerto de regalos al principio. Siman te, etc
 co y Theodocio, no dixerón a Oriente, Simman -
 fino al Principio, de lo qual manifestissi- chus.
 mamente se collige y prueua, que antes
 q̄ Dios criasse los Cielos, y la tierra, ya a
 uia plantado Parayso, como se lee en lo
 Hebreo, Hasta aqui es de S. Hieronymo
 Pues si por cosa manifestissima dize que
 se prueua, que el Parayso ya era plátad
 antes que criasse los Cielos y la tierra, ne
 cessariamente auemos de dezir, que se-
 gun Sant Hieronymo, todo aquello era
 espiritual: porque antes del Cielo y de la
 tierra nada auia. Mas dexádo esta questió
 para quien tuuiesse mas tiempo de trata-
 rla, y boluiendo al arbol de la vida, suelē
 dezir algunos, que la virtud que tenia pa-
 ra dar vida perpetua era, que como por la
 fuerça del calor natural, se va gastádo có-
 tinuamente su contrario el humido radi-
 cal, que es el que nos conserua la vida, y
 el que cobramos de los mátenimiētos q̄
 comemos no es tá bueno, ni nos repara al
 caballo perdido, y por esto venimos a
 consumirnos, y a enfermar y morirnos,
 comiendo los hombres de la fruta del ar-
 bol dela vida, restauraran otra vez el hu-
 mido primero, como si nada se huuiera
 perdido. Pareceme que esto tiene mu-
 cha

cha dificultad, porqué clara cosa es, q̄ si este arbol estaua en aquel jardin, y Dios les dixo a los primeros Padres, q̄ se multiplicassen y poblassen la tierra, q̄ no todos podiá viuir en el, sino q̄ auia de estar el múdo lleno de gentes y pueblos, pues pregunto, el q̄ estuuiesse seys mil leguas del Parayso con vn Oceano en el medio, como y quando yria a coger fructa del arbol, quando la huuiesse menester? lo segundo, como solo aquel arbol diera fruto para la vida de tanta infinitad de gentes? lo tercero, como durara aquel arbol tantos millaras de años, como auia de durar el mundo? sino es q̄ digan q̄ podiá llevar renueuos dela otras partes, y plantallos alla; mas estas son sueños. Lo que a cerca desto me parece a mi es, q̄ no auendose de entender spiritualmente, como les parecio a algunos, segun q̄ auemos dicho, y diziendo q̄ auia arbol material, digo que Adam no sabia del, ni q̄ le auia en el Parayso (como dize Rupertto sobre el Genesis) y si se collige del Texto sagrado, ni aun el demonio lo sabia, porq̄ Dios no lo auia reuelado aun, por no auer sido menester. Assi dize Dios, echemos a Adam del Parayso, porque por vêtura no éche mano del arbol de la vida, y viua para siempre,

Ruper. in

Gene.

Gen. 3. d.

Nunc ergo

ne forte

mittat ma-

num suam,

siempre, como quien dize, porq̃ no en- *et fumat*
cuérre a caso cō el arbol de la vida. Digo *etiam dali*
pues, q̃ assi como por estar todos los hō *gno vit e*
bres en Adam, como en nuestra rayz y *et como*
tronco, auendole mandado Dios q̃ no *dat et vi*
comiessse del arbol de la sciencia, porque *nat in eter*
moriria para siempre, comiendo sola vna *nam.*
vez se matò, y nos matò, assi por la mis-
ma razón sino peccara le mostrara Dios el
arbol de la vida, y comiēdo del vna sola
vez, cobrara la immortalidad y vida para
siempre, a si mismo y a todos sus suceſso-
res. De fuerte, q̃ no fuera menester, que
Adam, ni nosotros comieramos mas ve-
zes: porque como dixo Aristoteles, la
misma razón q̃ es de vn contrario, es del
otro, y pues el vn arbol de muerte, co- *Aristo*
mido solo vna vez nos dexò mortales, ra-
zón era q̃ su contrario el arbol de la vida,
comido sola vna vez nos eternizasse:
porq̃ no es bien, que sea mas poderoso
el vno para el mal, q̃ el otro para el bien.
Y plēso que esta es la verdad, y la buena
interpretacion de aquel lugar.

Boluamos agora proseguir nuestros *Gen. v. 4.*
oraculos, que comenzamos: De los qua- *Inmisit*
les el tercero fue, el de gracia. Yes lo que *ergo Dñs*
dize la escriptura, dio Dios vn profundo *Deus sop*
sueño a Adam, en el fue hecho Profeta *tc in Adā.*

Gen. 2. 4. á cerca del matrimonio , y allí conoció
Immisit que le auia instituydo Dios, para que los
ergo Lo- mismos fuesen hijos de hombres por
min^{us} Deus naturaleza, y hijos de Dios por gracia.
seporim Cuyo contrario succede fuera de natu-
in Adam. raleza, despues del peccado, que es salir,
Gen. 1. 4. y nacer de yra. El vltimo oraculo, es del
Et requie Sancto Baptismo o descanso diuino, que
uit die sep es la holganza de, Dios; el alçar Dios de
timo, ab obra. Assi se dize en el Genesis. Descan-
niuerso so Dios de todas las obras que auia he-
opere q cho, como si quedara cansado , que ex-
patrarat. poniendolo quiere dezir. Hizo estar que
Ibidem. do, o descansar al mundo , y confitmo-
Et benedi- le en estado perfecto . Y exponiendo-
xit Dici lo assi, quitamos de Dios la imperfecció
septimo. que parece que dize esta voz , *Requieuit*
& sancti- Deus descanso Dios, porq̃ en el, no pue-
ficauit de haber cansancio. Dize mas . Y bendi-
illum xo al dia septimo . Y santificole . Esto
isa. . 13. 4 es, señalole por suyo , y apartolo de los
Egoman- otros dela semana; escogiololo para si, que
davi san- esto quiere dezir Santo , Santificado,
erificatis Desta locucion vsa Dios algunas vezẽs,
meis & vo como quando dize por Isaiasyo he man-
canisfor- dado a mis santificados, q̃ vëgan sobre
co meos Babilonia, y he llamado a mis soldados
 viejos, q̃ sô la fuerça de todos mis esqua-
 drones, porq̃ quiero mostrar la yra y sa-

fia, q̄ cótra Babilonia tēgo. Habla de que auia de hazer viuir a Cyro y a Dario, có los Persas y Medos, para q̄ la destruyesen, y ganassen, como lo hizierō, y llamo los sus santificados, esto es sus nombrados y puestos en lista para la guerra. Dize el texto, que la razon, porque bendixo, y santifico el Sabado, fue por auer cessado en el de criar, y en el se acabo la creacion. El bienauēturado Sant Hieronymo da a entender, que crio Dios algunas cosas en el Sabado y dize assi. Destas palabras estrecharemos, y conuenceremos a los Iudios, que tanto se jactan de la ociosidad del sabado, que ya desde el principio se disoluió, y quebranto su Sabado, pues que Dios obro en el, cumpliēdo y rematando todas sus obras en el, y bendiziendole, porque en el puso la vltima mano a todas las cosas. Segun esto q̄ aqui dize este sancto Doctor, ayudado del texto, algo crio Dios en el Sabado. Porque dezir, cumplio Dios en el dia septimo su tarea, si nada crio, ni hizo, liguese q̄ el sexto dia lo remato, y pulio, y no el septimo. Y mas, q̄ despues de auer hablado del Sabado, pone la creaciō del hombre, que por anticipaciō, la puso en el dia sexto, porq̄ como alli contaua de la crea-

*in ira mea
exultates
in gloria
mea*

*Hiero. to.
3. inque-
stio. he-
bra pa.
202. c.
Artabim^r
igitur la-
deos, qui-
de octo sa-
batigloa-
riantur,
quod iam
tū in prin-
cipio Sab-
batū dispo-
lurum fuit,
etc.*

coiu de todas las cosas, puso la del hom-
 bre junto con las demas: porque todo lo
 q̄ es criar fuesse junto: mas despues pu-
 sole su proprio lugar, q̄ fue el Sabado, y
 dixo el como passo. Mas si la opinion de
 S. Hieronymo no es cierta, diremos, q̄
 descanso el sabado entero, significando
 la bienauenturança y gloria, y descanso
 q̄ se nos promete en la septima edad, pas-
 sados ya los trabajos de los seys dias de
 esta vida: en los quales auemos de mere-
 cer obrando, la quietud y descanso de la
 otra. Dize q̄ el descanso era Dios: euya
 participacion es sumamente apetible, y
 esta es la gloria de los bienauenturados,
 q̄ es descansar en la visió, y participació
 de Dios, cessando de todas las demas o-
 bras de los sentidos: en las quales nos en-
 cōtramos con los brutos. Y aun si es assi
 q̄ fuesse criado el hombre en el Sabado,
 venia muy bien, q̄ fuesse criado en el dia
 del descanso de Dios, el q̄ era para de-
 leyte de Dios, y començasse el dia Santo
 el q̄ auia de ser tanta y auia de acabar en
 santidad, y gozar del sosiego, y reposo
 de la gloria. He aqui los oraculos q̄ toca-
 ran al hombre, en el estado de la Iusticia
 original, que son al principio del hōbre,
 q̄ es el ser natural, y al medio q̄ es de la
 gracia,

gracia, y al fin que es el de gloria, Y para el ser natural, le dio Dios dos oraculos, porque la naturaleza, se puede considerar en quanto a su puró y mero ser, y así le dio el de su multiplicación, sin mirar a otro respectó mas que a solo ser y deduzir, todo el linage humano de vn solo Adam, o podemos cōsiderar essa misma naturaleza en quanto no solo tiene ser, mas aun le conuiene bien ser, y porque este bien ser; que es auerse bien acerca de sus potencias y actos, y inclinaciones dellas, tocaua a la justicia original, por esto le dio el segúdo oraculo, de que no comiesse del arbol de la sciencia, que le desataria los números, y le destemplaria el concierto y orden, de las potencias y fuerzas del cuerpo. Los otros dos Oraculos tocauan al alma: de notar, que quando mas lexos estaua el hombre, de la venida del Reparador Christo, tanto los Oraculos eran mas escuros, y de menos apariencia, y quanto mas se apreturaua y acercaua su venida, tanto mas claros eran, y mas al descubierta les hablaua Dios a los hombres. Y así parece que a los Patriarchas, les mostraua por faldas y entremeses, y como por sueños, los mysterios de nuestra reparacion. Despues a los Prophetas ya se

Arist.

se les dixo mas claro, llevando en esto, el
curlo que suele llevar nuestro conoci-
miento, el qual (como dize Aristoteles)
comiença de lo mas vniuersal y cõfuso.
Asi lo primero que vemos, quando mi-
ramos de lexos vna cosa, y lo primero q̃
conocemos della es, que tiene ita asi de-
zimos, no se que me veo alla delante, ello
algo es, mas no se que. Este conocimie-
to es muy confuso y remoto. Quando se va
acercando, y vemos que le nueue, y q̃
anda derecho, dezimos, hombre es el q̃
via. Este conocimiento ya es algo mas
particular, mas no tãto como el q̃ tẽgo,
quando estãdo cerca veo es Pedro, o Iuã
el que vi de lexos. Asi parece q̃ lo hizo
Dios con los hombres, que les mostro
de lexos su remedio, quando aun estaua
lexos, como fue al principio del mundo,
y asi tubieron vn conocimiento algo es-
curo por sueños como a Adam, a Noe, y
a otros: y por representaciones como en
Abel, Isaac, Ioseph, y en muchos de los
Patriarcas y Iuezes. Despues poco a po-
co y endose acercando su venida, les fue
hablando mas claro, y començõ a dalles
cũeta por menudo, y mas en particular a
sus sanctos Prophetas, hasta que al cabo
vino el mismo a cumplir su palabra. y a
mostrar:

mostrarnos, y descubrirnos los mysterios; que en vezes nos auia prometido de reuelarnos. Esto dixo san Pablo a los Hebreos. Solia Dios otro tiempo hablar a nuestros padres, por la boca de sus Profetas, mas agora ya tuuo por bien de hablarnos por la de su Hijo. Asi que los oraculos que tocan al hombre, en el estado de la rectitud y justicia original, son los que auemos dicho. Verdad es, que aun en aquel estado, hizo Dios vna admirable cifra, de toda la machina de la Iglesia, y de la Encarnacion y reparacion, y de quanto auia de hazer por los hōbres, como quien haze el modelo de la casa q̄ quiere labrar. Esto fue quando hizo Profeta a Adam, y quando se sacó a Eua del costado estando el durmiendo, y al despertar dixo en viēdola, este aora es hueso de mis huesos, y carne de mi carne, q̄ el Apostol lo expuso, diziendo. Este es gran sacramento, mas yo lo digo de Xpo y su Iglesia. Pues al Apostol le parecio grāde, sin duda deue de serlo, y de la tierra dió cō su sentido en el cielo, y del primero Adam lo rebatio en el segūdo, por q̄ alli vio el primero, y en su sueño al segūdo dormir en vna cruz. Vió tambien como lo q̄ por el pasan (aun q̄ por el

Adh. b. 1.
Multipli-
catam mala-
tate; modi-
catam Deus
loquens pa-
tribus pro-
phetis: no-
nisi in medie-
bus istis lo-
quutus en
nobis in se-
culis.

Gene. 2. d.
hoc nūc os
ex ossibus
meis, et car-
no de car-
ne mea.
Ad Eph. 5.

Sacramen dormido no lo sètia que, fue que le abrie
in hoc ma ron el costado, y le sacaron vn hueslo y
gnū estre- carne con el, y la mengua y vazio que le
go autē di quedo, se le rehizo con hinchille de car-
com Chri ne, y de alli le formaron la Esposa madre
fo & E de todas las gentes, alsi vio que de aquel
cap. costado alanceado del segundo Adan, le
 quitaban la fortaleza del hueslo, esto es,
 que dio de su espiritu y valentia a la Es-
 posa la Iglesia para que sus ministros fues-
 sen animosos, y esfioçados en los peli-
 gros, y dixesse vn San Lorenzo, ya estoy
 aslado de esse lado, bolueme de esse otro
 y come, y para que vn S. Estevan sufriese
 las pedradas, y le pareciesen que erā
 grages, y vn S. Andres la cruz y S. Igna-
 cio los Leones. Y finalmente los de mas
 sanctos y martyres venciesen a los Tyra-
 nos, y accessen al mundo, y a sus pom-
 pas, y pusieronle carne en vez del hueslo
 que dize flaqueza y pocas fuerças, que pa-
 rece que se enflaquecio, y se apuoco en al-
 guna manera, tomando nuestros temo-
 res y miedos, en la passion, teniendo hā-
 bre y sed, frio y calor, tristeza y alegria,
 como cada hijo de vezino de la Aldia del
 mundo, que es lo de S. Pablo de smeruzo
 se (dize) assi mismo, apocose, crece giese y
 dissimulo su magestad y grandeza, echo-
 so

Ex Bre.

Rem. iā es
fatum en
versa, &
manduca.

Ad I bili.
a.

Semelip=

se acuestas vn fieltro, púsose en traje de criado, hecho al talle de hombre. Como quando algun grãde quiere salir a pasear de noche, que dexa el vestido galan que trae de dia y toma vn herruelo y sombreiro de vn paje, por yr mas cubierto, assi Christo queria se pasear por la tierra, era de noche, *et tenebræ cum non comprehenderunt*, no le conocieron con la escuridad de la noche. Y por andar mas dissimulado echose vn capote de paje acuestas. Et *habitu inuentus ut homo*, púsose en traje de hombre. Vio mas Adam en aquel sueño, la gran junta que Dios aua de hazer con su Esposa, hasta dezir, *Hoc nunc os exossibit meis*, *etc.* Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne, porque auia de tener nuestra naturaleza, / auia de cumplir el *Propter hoc relinquet homo patrem & matrem*. Que por su Iglesia auia de dexar a su padre, esto es venir del cielo a la tierra. A Deo exiit, que dixo S. Iuan, y auia de dexar a su madre, como lo hizo en la cruz que por esto no la llamo madre, sino muger, como si se dixeri, quando se atrauiesse por los brazos de mi Esposa, no reconozco madre porque, *propter hoc relinquet homo patrem & matrem*. Todo esto vio alli Adam y lo soñaua, y Dios y n. b. s. q. x. i.

*sum exiit
nuit for-
mam serui
accipiens,
etc.*

Ioan. 1. 4

Ioan. 13

Ioan. 19. 2
Mulier ec-

ce, etc.

Gene. 2.

do toda nuestra Fè. De manera q̄ soñaua q̄ passaua por el segundo Adá despierto, lo quero via q̄ passaua por si dormido. He aqui donde comiença a nacer nuestra Fè, y el credito de la prophesia y su firmeza, y como Dios nos comêçaua a asse-
gurar y a azájar el edificio Xpiano, y como va descubriendose la verdad q̄ pretendemos aueriguar, de q̄ en la profecia estri-
ba grandeméte la firmeza de nuestra Fè, que es lo mismo que dezir, que se apoya en las palabras y promessas de Dios.

(.)

DISCURSO DIEZ Y OCHO EN
que se prosiguen los oraculos dininos
que haze a nuestra Fè.

Gen. 3. 4.
Sed & ser-
pens erat
callidior
cunctis ani-
mantibus
terre que
fecerat do-
min⁹ Deus

Dicho auemos de los oraculos q̄ toca-
uan al estado del hombre, antes que
peccasse, veamos agora, los que le re-
uelo Dios despues del peccado. Y porq̄
vamos por orden, digamoslo assi. Cuéta
la Escriptura en el 3. cap. del Genesis, q̄
entre los animales que Dios auia criado,
la serpiente era la mas estuta y cautelosa
de todos los demas. Queriendo pues el
Demonio, hazer con el hombre que per-
diessse, lo que no oudiessse cobrar despues

en largos años, y sabiéndolo que a todas las cosas, les auia dado Dios alguna ley particular, para que viciessen niueladas y reguladas por ella, cōjecturo q̄ no se auria dexado a Adam suelto sin ella. Mas igno-
 raua el demonio, y como sagiz y de gé-
 til discurso cayo, y vino a dar por ciertos
 indicijs en lo que podría ser. Que cierta
 cosa es, que a nuestro Padre, le dio Dios
 el precepto impresso en el enrendimiéto
 como hazia antiguamente sus reuelacio-
 nes a los Profetas, y q̄ no se lo dio de pa-
 labra. Pues como no supiesse qual era el
 mandamiento, y tras esso no creyesse, q̄
 estaua sin el, y viesse que los demas ani-
 males comian de sus particulares manja-
 res, sino solo Adá y Eva, disponiendolo
 Dios assi, y enseñando al hōbre, porq̄ no
 fuesse forçado de seruir a su viétre y gula
 como los demas animales, creyo el demo-
 nio, q̄ no dexauan de róper el ayuno por
 modestia natural q̄ tuuiesse, sino por al-
 gun particular mandamiéto de Dios. Cō
 esta sospecha quiso echar vn lance, para
 ver como le salia. Determino pues de a-
 cōmeter a la muger, porquē el que quie-
 re desgajar vn Arbol, no comienza por
 lo más fuerte que es el tronco, sino por
 las ramas, que tienen menos resisten-

cia, y aquellas desgaja primero assi el demonio acometio ala muger como mas fragil, y deleznable, y mas prôpta para caer porque fuesse mas facil la victoria. Ahora por la muger se entienda la parte animal (como le parece a Philó y a otros) aora la misma Eva, que es lo cierto, que los que dicen que la parte animal, es en sentido spiritual, y dicen que el demonio aplica assi la carne y la sangre que es la parte animal (y Michael principe, que recibe las almas) como lo canta la Iglesia) tira assi los animos y la parte racional, y assi lo animal que milita debaxo de la vandera, y Reyno del demonio, pelea contra el spiritu. Pero dexado ello, que no es la letra: atrepiosse a la muger, porque le falta la verdadera Imagen de Dios, la qual teme grandissimamente el Demonio. No queremos dezir que la muger no sea ala imágé de Dios en quanto toca a lo essencial de la Imagen mas que no esta en ella tan circunscrita como en el hombre. Y assi S. Pablo a los de Chorinto dize. El hombre es ymagen de Dios, mas la muger lo es del hombre, Que por otros terminos lo diximos mas abaxo, tratando de que en la Iglesia los hombres oren descubierta la cabeza, mas las mugeres cubiertas, da la razón y dize

Philo.
Iudaeus.

1. Cor. 11
Vir. laugo
et gloria
dei est
utrum
gloria viri
et.

y dize. El varon no se cubre, porque es imagen y gloria de Dios, mas la muger es gloria del varon. Quiere dezir sint Pablo que el hombre es ymagen de Dios, porque tiene el Imperio y mando, y porque assi como de vn Dios salieron todas las cosas, y fueron hechas por el, y tomaron origen y principio de Dios, assi ni mas ni menos, todo el linage humano salio, y se deriuo de Adam. Es tambien el hombre gloria de Dios, porque se gloria de que hizo al hombre capaz de razõ, y por esso no se daue de cubrir la cabeça, y por mostrar que no esta sujeto a la muger, sino que antes tiene potestad y mando en ella. La muger es gloria del varon, porque es hijo del, y porq̃ le esta sujeta y esto es gloria y honra del marido, y por esto añade el Apostol, porque no fue el hombre formado de la muger, mas al cõtrario la muger lo fue del hombre. Esto mismo quiso dezir al principio del capitulo, donde dize esto, que Christo es la cabeça del hombre, y el hombre lo es de la muger. Digo pues que por esta razon la muger no es tan perfecta ymagen de Dios, como el hombre, y assi la comunicacion de los sacramentos se le dio al varon, no a la muger, y aũ del sagrado textõ se collige algo

*Non enim
vix ex mu-
liere est,
sed mulier
ex viro.*

*Volo autẽ
vos scire,
quod om-
nis vici et
put Chri-*

put autem
mulieris
vir.

Gene. 1. d.
Et creavit
Deus homi-
nem ad ima-
ginem suam
etc.

Gene. 3. d.
Et prece-
pit vobis
Deus, ut
non com-
eretis ex
omni fructu
paradisus
etc.

Nequaquam
morte-
mini
Vt enim
Deus, quod
in quocun-

de esto, que dize del hombre, a su imágen
y semejáca lo crio, y luego pone a la mu-
ger, y dize, varon y hembra los hizo, que
parece que a ella no le llama imagen de
Dios. Ennístiose pues el demonio en vna
serpiéte. ora sea que tomasse su talle, ora
que fuesse verdadera serpiente. Esto es
cierto, que no permitio Dios que Eva
fuesse tentada, sino con aquella aparécia,
porque luego a la primera vista, le fuesse
sospechosa la cóuersación, y se recelasse
y creyese, que deuia de auer alli algun
embuste. Así tambien permitio Dios, q
el demonio pidiesse los hijos en sacri-
ficio a los hombres, para que ellos aborre-
ciesen dioses tan crueles que les mata-
uan sus hijos, y así los retraxesse de la
Idolatria y adoració de demonios. Con
este talle le dixo a Eva, porque os a mí-
dado Dios que no comays de todos los
arboles del Parayso? Eva nada turbada
de oyr hablar vna serpiente, no espata-
do se de hablar a solas con el diablo, respó-
dióle. Mai estays en la cuenta dello, aque-
res podemos comer de todas las frutas
del Parayso, con tal que solo no toque-
mos aquel, q está en medio, q lo quiere
Dios para si, y nos ha dicho, q en el puto
que del comeremos moriremos. Dióle
gran

gran risa al demonio y divole. Bien pare
ceys boçales, y que sabeys, y aueys visto
poco, pues os creays tan de ligero. Dezir
que morireys es sueño, y coco con que
como a niños os espanta Dios, mas quie
ro descubriros la çelada. Sabe Dios muy
bien, que si comieredes de aquel arbol,
se os abriran los ojos, y sabreys, y cono
cereys lo bueno, y lo malo, y fereys co
mo Dioses, sin tener necesidad de acu
dir a el cō cada niñeria q̄ se esoffreciere,
que por teneros sujetos, y porq̄ lo ayays
siempre menester, os ha puesto estos al
sombas de chicos. Creyolo Eua que no
deuiera: y es mucho de confidarar, que
mientras estuu con su marido, nunca el
demonio se atreuió a cometella; mas en
apartandose, luego fue con ella la tenta
cion, para q̄ se vea q̄ la muger nada ha de
hazer que no sea delante los ojos de su
marido. Assi el Redemptor, quādo la Sa
maritana le dixo. Señor dadme dessa agua
que dezis, para q̄ no tenga necesidad de
venir a este pozo, quādo en mi casa la
aya menester; Respondiole si dare, pero
ve y llama tu marido, dando a entender
en esto, q̄ no es buena la muger para ne
gocios de afolras. Y piēso que no es muy
lexos de la letra Hebrea, quando dixo

que die co
mderitis,
ex eo apez
rientur os
culi vestri:
Et eritis si
cut diſci
tes bonum
et malum.

Ioan. 4. c.
Dominated
mibi hanc
aquam, ut
nō sitiam,
neq; veniā
huc auri
re dicit ei
Iesus vade

*veca virū
tuum, &
veni huc.
Gen. 2. c.
Nō est bo-
nū hominē
ēre solum
faciamus,
adiutoriū
simili sui.
Gen. 1. 2. 1
Ambula
coram me,
eritque per-
fectus.*

Dios, No estable el hombre solo, hagamosle vna q̄ le ayude. Dize en lo Hebreo demosle vna ayudadora, que este delante del. En las quales palabras . mostro el oficio que queria que tuuiese la muger en casa del marido, que es seruilla. y estalle siempre delante, porque es metaphora de los criados, que siempre miran al rostro de su señor, para ver lo que les manda, por esto estar siempre delante de vno es seruirle.

Asi lo dixo Dios a Abraham. anda delante de mi, y sey perfecto, esto fue decirle, siqueme y seras perfecto. De manera que el cuydado de la muger, a de ser seruir a su marido, miralle al rostro, para ver lo que quiere, traella siempre delante de los ojos, haziendo cuenta que siempre su marido la mira, para que desta manera, no haga cosa que no dea, y esto es ser ayudadora de, ante de su marido.

Quedando pues Eva persuadida con la conuersacion del Demonio, no vio la ora de buscar el arbol vedado, en desprecio de todo el linage humano, porque de las palabras del texto me parece que se collige, que no fue esta tétacion junto al arbol de la sciencia. Al qual, pareciole bién la fruta de lindo parecer, y que tenia talle de

de ser de gentil sabor, determino de no rebentar de antojo; y así le de vna rama, y dióse vna hartazga de su fruta, que no deuia de auer poca có que se opilo, y nos opilo, y nos durara la détera a todos miétras durare el mundo, y a muchos mientras no se acabare el infierno, que sera para siempre. No contenta con su daño, sin mirar lo que hazia, lleuale della a su marido, que por no enojalla, aunque supo de que vedado era la fruta, y aunque tenia bien en la memoria, que por aquello facauan prenda, comio y pecco, y abrierónsele los ojos, no para lo que Eua dixo, de boca del Demonio, mas para ver su daño su muerte, su desnudez su perdició, y su infierno, Dize Gennadio sobre aquel lugar. Abrieróseles los ojos, esto es que se recrearon y refaciliaron (porque lo digamos así) para que delpiertos de vna natural pesadumbre y torpeza fuesen excitados a la codicia del acto del matrimonio: a la qual concupiscencia y ardor, necessariamente se le siguió la vergüenza. Y que la escriptura, al recrearse y repararse con la comida, llama abrisenos los ojos, prueuase de quando el Príncipe Iotaras hijo de Saul, dando vna batalla, y estado 1. Re. 1: desmayado, porque no auia comido en 4.
todo

el dia; arrebató de vn panal que hallo en vn alcornoque, y comió; y dixo, los ojos se me han abierto en coner este panal, y es que la hambre turba la vista.

Gran sospecha tengo, que como Adá supo que Eua auia comido, y vio que no se auia muerto conforme a lo que Dios le auia dicho, que deuio de pensar q'aque llo auia sido metaphora, o amenaça, y si alguno me dixere que Sant Pablo dize que Eua fue engañada, mas no lo fue Adam, responde que Sant Pablo, dize que Adam no fue engañado por la serpiente, sino Eua, y dizelo a proposito, de que va dando reglas de viuir a las mugeres y dize No quiero que las mugeres anden cargadas de oro ni sedas, ni bordados, ni con almirantes, ni enricos, ni con el cabello enrespado, ni llenos de perlas, ni de diamantes, sino q' en el trage se les eche de ver, que prometé piadad y buenas obras; pues como dixo S. Augustin, natura les a las mugeras ser pioposlas, la muger si algo ignora aprenda con silencio, y sujecion, ni quiero que enseñe ni sea maestra, ni le entone contra su marido, sino que tenga silencio.

Y da la razon diziendo porque ya sabays q' Adá fue primero formado, y des-

pues

Vidistis
ipsum, quia
illumina-
ti sunt oculi
mei, &c

1. ad Tbi.

2. d.

Adam non
est sanctus
mulier
autem se-
ducta in
parauaria
tene fuit.
Haymo in

Augustin

pues Eva, y el no fue el engañado mas ella lo fue en la prevaricacion, dōde da ha entender Sāt Pablo que quiere dezir en esto, que a Adā no se le atreuió la serpiēte, ni lo tēto, ni persuadió a ei, sino a Eva. Quanto mas que podemos dezir, que Adam no fue engañado, porq̃ jamas creyó q̃ comiēdo auia de q̃dar Dioses, antes vio que hazia mal, y cō todo esto comio por complazer a la señora. Y juntamente cō esto se compadece, que pēsalie que pues no era muerta comiendo, que deua de ser amenaza, y en esto bien se pudo engañar, sin engañarse en que hazia mal. Mas sea lo que fuere, que al fin comio, y le hizo mal prouecho el bocado. He aqui puestos muy del duelo, y aun del lo do a nuestros abuelos. Sale Dios a dar vna buelta por su huerta, para ver en que entendian sus nuevos hortolanos, y di ze que se passeata a la fresca, ya cali a la tarde. De manera, que Dios yua enojado, y de espacio, que parecē, que lle uaua pies de plomo, y dauale vna ma rea en el rostro que le templaua la co lera, porque yua a castigar al hombre. Llegando cerca dale voces, y es que co mo la buena gente se halló burlada y desnuda, y sintieron venir a Dios, en bof carense

Gen. 3. b.
Anbala-
bāt ad au
ray.

abcauinq.
Dens Adā

caronte en lo mas espello que hallaron.
Y es lo bueno, q̄ luego tomaron officio
de saltres, y es q̄ corridos de verse defa-
nudos, pensaron de adargarse con vnas
hojas de higuera, que hiluanaron para cu-
brir su defaudez. Porq̄ veays q̄ discreto
auia quedado con la fruta, pues con tan
flaca defensa p̄cso de cubrirse. Comēço
luego el supremo juez a hazer el proces-
so, a tomar los dichas, y a aueriguar el de-
licto, y lo primero examino al hombre;
como a quié auia hecho cabeça de fami-
lias, y a quien de prima instancia auia da-
do el mandamiento de no comer. Escu-
sose con la muger, diziédo; Señor la ma-
ger que me distes, me dio de la fruta del
arbol, y comi: cómo cargandó a Dios al-
guna culpa, en auelle dado tan ruin com-
pañera, que le auia hecho comer, y pecar.
No fue esta respuesta conocimiento de
su culpa, sino defenía que tomo contra
la saña, que en Dios conocia. Pregunto
luego Dios a Eua la cauta, de auelle que-
brantado su mandamiento: responde có-
la persuacion y engaños de la terpiente,
diziendo. La serpiente me engañó. De
donde pienso que les queda a las muge-
res, el abroquelarse ñépre en sus yerros,
con dezir, el diablo me lo hizo hazer. A

se de

Gen..3.c.
Mulier
quam de-
disti mihi
sociam de-
dit mihi de
ligno. &
comedi.
Quare hoc
fecisti?
Que Res-
pondit.
Serpēs de-
cepit me,
& comedi

se de advertir aqui, que Adam no dixo que Eva lo auia engañado mas la muger echo su culpa al engaño del Demonio. Y por ventura aludio a esto Sant Pablo quando dixo, que Adam no fue el engañado, porque siguió la letra, que dize que el hombre no se llamo a engaño, sino la muger, Dexando de hablar Dios con ellos, buuelto a la serpiente sin preguntalle, ni esperar razón del engaño, la maldixo ora sea, porque si era animal bruto, y el Demonio se auia enuestido en el, no auia q̃ entrar en razones con quien carecia de ella y tampoco al Demonio auia que esperaralle, pues ya por su peccado, antiguo padecio, y lleuaua consigo su pena. Y si era el Demonio, en forma y talle de serpiente, tambié era cosa por demas el preguntalle, que porque auia engañado la muger pues esse era y es, y sera su officio, hasta el vltimo dia del siglo. Y si preguntasse aqui alguno, que siendo la serpiente animal vto de razón, y teniendo toda la culpa el Demonio, y que ella no podia ni tenia libre aluedrio, para resistir que el Demonio no se lançasse en ella, que culpa tenia para que Dios la maldixesse, y lo segundo, si a caso antes de esta maldición, la serpiere tenia pies: y andaua leuítado

el cuerpo, como vemos los lagartos, y Caymanes, porque sino, ay aqui algú grá secreto. y sino miramos a que el Spiritu Sancto es el Auctor de la Scriptura, parecen estas cosas consejas de vejezuelas que hilan al torno, que dizé que antigua mente, hablaban los animales Digo pues a lo primero, que piéso que el Demonio tomo por instrumêto vna serpiente verdadera, y persuadome q̄ era de mucha astucia natural, y que andaua mas cafera y familiaa cō la muger, que los demas animales, y por esso el Demonio la tomó, por mas acomodado instrumento, que los demas animales. Y el maldezilla Dios, no' liendo culpa, es dar a entender,

Exod. 32. quanto aborrece Dios el peccado, y
 Gen. 3. 6. que gran ogeriza tiene con el, pues aun
 Quia feci a lo que tenemos por instrumento para
 isti hoc offendelle, lo castiga, y parece que se ven
 maledict^o ga en el. Esto se descubrio alla en lo
 es inter del bezerro del desierto, que parece que
 omnia ani no se hartaua Moysen, de hazer venganzas
 mantia & en el, como si tuuiera la culpa de la y
 bestiar ter dolatria de los dé Israel. A este mismo
 re, super proposito mandaua Dios, que le encerr
 vestus tuñ rassen las cenizas de los animales, que
 gradieris le le offrecian por los peccados, que ni
 & eterrā aun las cenizas, parece que quena ver:

Pues porque la serpiente auia sido el instrumento del peccado, maldizela Dios como si fuera capaz de culpa. Aunque si a caso no era verdadera serpiente, sino que solo el Demonio, tomo va talle de serpiente para hazer aquel tranpantojo a Eua, auemos de dezir, que toda la maldicion se encamino al Demonio, y no a la serpiente, porque no dize mas de, por que has hecho esto, maldito eres entre todos los animales de la tierra, andaras sobre tu pecho, y comeras tierra, todos los dias de, tu vida. Yo pondre enemista des entre ti y la mugar, y entre tu descendencia y la suya. Y ella o su successiõ, te quebrara la cabeça, y tu acecharas al talõ de su pie. Claro esta, que la serpiente no es mas maldita, que los demas animales alomenos no sabemos en que. Y a lo que podemos entender, todos los linages de serpiente, los vemos yguualmente aborrecidos, o despreciados, que vn Leõ vna Orça vn Tygre, el Rinocerote. Elephante, y otros animales fieros, los tenemos en nuestra cõpañia, y los amamos, y nos sirue en algo, mas ni la serpiente ni la culebra la biuora, ni el lagarto, ni el basilisco ni el regulo, ni el aspide, ni los demas animales deste linage, nos sirven de

*cõmodos
cũtis die
bus vita
tue inimi
citat pon
nam inter
te & mu
lierem. &
semẽ tuũ
& semen
illius ipsa
conteret
caput tuũ
& tu in
diaberis
calcan a
eius.*

compañia, ni los criamos en nuestras castas, ni nos aprouechamos de su industria para algún interes de la vida humana, y y gualmente son todos venenosos, quiero dezir, que todos ellos tienen veneno q mata. y nos quita la vida, y por esto los aborrecemos, y los perseguimos, y no por tener respeto, a la maldicion que Dios dio a la serpiente. Pues dezir que el castigo fue, de que fuese venenosa, no es de creer, pues que diziendo, andaras sobre tu pecho, no còuiene al Basilisco q tiene pies, y el mas ponçonofo de todos. Antes bien, en la ciudad de Ecija en la Andaluzia, auia dos serpientes, que las trayã de Africa, y tenian pies como lagarto, y el cuerpo pequeño, y la cola muy grande y ella y el ceño lleno de espinas. Estauã tan mansas, que sin hazer mal, comian el pan que les dauan en la mano. Así que si aquellas eran serpientes, digo q este nombre le puso la escriptura, no propiaméte por serpiente, sino por culebra. Pues dezir que le dieron por maldicion el andar rastrando, y pecho por tierra, tampoco se puede dezir, porque la escriptura nos desengaña, diziendo, que antes q criasse Dios el hombre, mando a la tierra, q produxesse los animales que andan sobre sus pies.

Gen. 1. e.
Producat
terra ani-
males

pies; y los que rastrá por la tierra, y pates
era antes que criasse al hombre, ya quando
pecco auia Culebras, y Biuoras sin pies.
Luego tampoco en esto podemos dezir
que dio nueva maldicion a la serpiente.
Y con esto queda respondido a la que-
stion que se pregúta. si la serpiente tenia
pies antes desta maldicion? Digo pues, q
todo lo que debaxo deste nombre dize
Dios, se ha de entender del demonio; y
assi dize Seuerino, Pues el se aprouecho
dela serpiente, galanamente perseueran-
do Dios en la semejança, y lleuandola a-
delante le dize, andaras sobre tu pecho.
Porque no teniendo cosa comun có los
del Cielo, ni pudiendo leuantarse a las co-
sas celestiales, como destrocando de los
pies, se le manda justamente que vaya ra-
strando sobre el pecho: que coma tierra,
el que fue privado del pan de los Ange-
les. Y pues ya aquella sazón era maldito;
lo que allende desto se le dize, fue profe-
cia y vaticinio, de lo q auia de passar en-
tre Christo, y el demonio. Dize, yo pon-
dre enemistades entre ti, y la muger. Si
por la muger anemos de entédet a la Vir-
gen santissima (como quieren algunos
Santos) ninguna pura criatura (tenido
tan grandes vandos, ni se à hecho jamas

*tem in re-
nere so-
iumenta et
reptilia
bestias ter-
ra, secun-
dū species
suas.*

Seuerino

*Luc. i. 28.
Cū fortis
armatus
custodie-
bat illū.*

in pace
sunt eaque
residet.
Si autem
forti
illo fuer
veniens vi
cerit eum.
universa
arma eius
aufert in
quibus cō
fidebat,
et spolia
eius distri
buet.

Iob. 41. d.
Nō est su
per terrā
potestas,
quæ cōpa
retur ei,
qui factus
est ut nul
lum time
ret
Ioan. 12.

al Demonio tan sangrienta guerra ni se
a burlado, y mofado del tan a su salvo,
como la Virgen pues ni por voç unto le
fue prisionera ni le rēconocio vasallage,
cosa que no se pueda jactar el mas osira
do de los Sanctos del Cielo, ora por a
tual, ora por original, nadie piso este
mundo de quien este Tyrano, no se lle
uasse vna pluma si quiera. Pues que su su
ccesacion, o decendencia le quebrantasse
la cabeça (que es su Reyno, y sus Prin
cipes, y lo mas poderoso del) nadie lo
dudo, Y así dixo Christo nuestro Re
demptor. Quando vn hombre valiente,
y bien artillado puesto a la puertā de su
casa la defiende, seguro está lo que tie
ne de las puertas adentro mas si llega a
querer entrar, otro mas diestro y esfor
çado, quitalle a las armas, y robarale los
despojos: Esto dixo Christo nuestro Re
demptor, mostrando que aunque el De
monio era valiente, y tanto que dize Iob
que no ay poder sobre la tierra, que no
sea de gollina, cotejado con el suyo, que
possebia en paz. y sin contradicion este
mundo, y los mundanos, que ya era lle
gado el tiempo quando otro mas valien
te, y esforçado (que era nuestro gran ca
pitan Christo) le quitaria la presa de las
vñas

ñas, y arrebataando de vn palo de la Cruz, a garrotaçes le auia de hazer vaziar la tierra, y arrinconarse en el infierno: Asi dixo vn dia, estando ya alas puertas de la muerte, llegaronse vnos Gentiles q auian subido a Hierusalé, a adorar a Dios en su Templo, a san Felipe, a la fazon q el Redemptor estaua diziendo diuinidades de aquella boca; y desleosos de hablarle y de conocelle, no atreniendose ellos a llegar por si mismos, tomaron a S. Felipe por padrino, que era vno de los de la camara del Rey, y dixole. Señor, querriamos que nos abriessees la puerta, para hablar al Señor Maestro, que estamos perdidos por su Doctrina. Felipe dixolo a Andres, como a priuado mas antiguo, y los dos hechos de concierto, dixerono al Señor: el qual viendo que los Gentiles se le aficionauan a su Doctrina, y que eran los que el Demonio tyranizados, y que sa los ania de quitar, y traer al verdadero Señor: y que ya se acercaua el tiempo, en que se ahan de acabar la Tyrania, y esclauonia del maluado Demonio, y en que auia de romper el jugo pesado, que estaua sobre las cequizes de los hijos de Adam, y que se auian de cortar y hazer pedigos, los

*Nunc iudicium est
mūdi nunc
Princeps
huius mū-
di eiectur
foras*

ñudos de las coyundas del peccado, para cumplir, el tanto monta (q̄ dixo el otro) y que auia de quebrarse en la cabeça la vara de Alcalde (que dixo Iſaas) y q̄ ya se aparejaua el palenque, o el estacado, donde se auia de hazer el delafio, viendo todas estas cosas, y estando cierto de la

Victoria començo a dezir. Agora es el tiempo quando vendremes a las manos, y llegaremos a las veras mis enemigos y yo, q̄ hasta aqui todo ha sido burles ligeras, aora vendremos a las cuchilladas finas que sacã sangre, que hasta aqui todo ha sido dar en los broquetes, y aunque parezca que son tres al mohino, no por esso les boluere las espaldas, que manos tengo para todos. Aurelas con el mūdo, y tégole de rindir y condenar, y echarle fuera del estacado, al Principe de las tinieblas, y tras esso ahorcare de tres palos al ladron, de Adan el viejo, de manera q̄ triumphare de todos tres: *Palam triumphans illuc in carne sua* (q̄ dixo S. Pablo) he aqui el semen (porque hablemos assi) q̄ auia de quebrantar la cabeça a la serpiente. Y esta palabra semen, que dize aqui la escriptura, es la misma del Genesis, adonde hablando con Abrahã, y quiriendole hazer alguna señalada merced -- aquel famoso

*Gen. 22. c.
per me
peripsum
traui dis-*

mofo seruicio que le auia hecho, en que reille sacrificar a su hijo, le dize. A fe de quien soy, que pues por mi respecto, no perdonaste a tu solo hijo, sino q̄ en quanto fue de tu parte le degollaras, si vo nõ te lo impidiera: y que pues a podido mas contigo mi seruicio y mandamiẽto, que la fuerça del amor natural de Padre, que en retorno y en cuenta desso, vo te multiplicare y acrecentare, y tu simiẽte sera como Estrellas en el Cielo, y como la arena de la Ribera del mar. Y tu simiente (que es vn decendiente tuyo) ganara las puertas a tus enemigos, y en el se dara la bendicion a todas las gentes. He aqui expuestas, lo de las enemistades del semen (q̄ de intẽto vfo desta termino, y quiere dezir el hijo, o decendiente) y las del demonio, y lo de el quebrantalle la cabeza. Sale S. Pablo, y allegado este lugar dize. A Abraham ya su simiente, le fueran hechas las promessas. Y no le dixo Dios, en tus simientes como en muchas, esto es, no le dixo en tus decendientes, o en tus hijos seran benditas las gentes, sino solo le dixo en singular, en tu semen, o en tu hijo, q̄ es Christo. Cotejemos aora estos lugares. A la serpiente le dize Dios que pondra enemistades entre el semen de la

cit Domi-
nus, quia
fecisti hãc
rẽ, & non
perpertisti
filio tuo v-
nigenito,
benedicam
tibi, & mul-
tiplicabo
semẽ tuum
sicut stel-
las cœli, et
velut, &c.

Ad Gal. 3.

c.

Abrahe di-
ctũ sunt
promissio-
nes, & se-
mini eius,
Non dicit:
&c.

Psal. 126.

b.

Quicontri
uit portas
areas, &
vestes fer-
ros confre-
git.

LUC. 11. c.
Rom. 9. b.
Gal. 4. d. 1
Cor. 10. d.
Non enim
omnes qui
ex Israel
sunt, hi sunt
Israelite
neque qui
semē sunt
Abrahę
omnes filij
Sediſt Isaac
vocabitur
tibi semen
i. non qui
filij carnis

muger, y e' del demonio, a Abraham q
su semen tendra enemigos, cuyas puertas
vencerà y rompera. Dauid dize que que-
brantara las puertas de Bronze, y despe-
dara los ymbrales y postes de azero.
S. Pablo, que aquel semen es Christo, y
Christo que si viene otro mas fuerte y
brauo, que el q guarda la puerta, que se
la gana, y quita los despojos. Luego en
solo lo que Dios dixo al Demonio, en-
cerro todo el Myſterio de nuestra repa-
racion. Y porque de camino, que decla-
rada la promessa de Abraham, digo que
le dixo Dios: sera tu descendencia tanta
como son las Estrellas del Cielo, y co-
mo la arena del mar. Dos pueblos de Is-
rael nos muestra san Pablo, en la carta q
escriuio a los Romanos, y en la de Gala-
cia, y en la primera de los de Corintho,
dõde dize. No todos son hijos de Israel,
y decien den de su tronco y sepa, son Is-
raelitas, ni todos los q vienen de la casta
y casa de Abraham son hijos, porque le
dixo Dios, en Isaac se contara tu succes-
ſion, y decendencia. Y declaralo el Apo-
ſtol, y dize, lo que os digo es, q no todos
los q son hijos carnales de Abrahã, son
hijos de Dios, ſino ſolos los q son hijos
de promission. He aqui donde haze di-

funcion de dos pueblos de Israel, el vno carnal, significado por Agar y su hijo Ismael, que dixo san Pablo q̄ sirue con sus hijos, viua representaci6 del pueblo Iudayco, y de como esta el dia de oy, de lo qual trataremos a otra saz6n. El otro pueblo es el verdadero Israel, que es el Christianismo, y son los verdaderos hijos y sucesores de Abraham, herederos de su Fè, y imitadores de sus virtudes. En la promessa q̄ hizo Dios al Patriarca, le dio como vna vislumbre de estas dos descendencias. Dizele, A Fè de quien soy, y por vida mia, que pues por mi respecto no perdonaste a vn solo hijo que tienes, que yo te dare la bendicion. Y declarandose que era lo q̄ llamaua bendezir a Abraham, dize, yo multiplicare tu descendencia como las Estrellas del Cielo, y hare q̄ sean tan innumerables como las arenas del mar. Claro esta que los justos dize la Escritura, q̄ resplandecerà como Estrellas, y como Sol. Pues dize Dios el Israel sp̄itual, los hijos de la promessa, el pueblo imitador de tu Fè, esse tal sera tan innumerable como las Estrellas, y digo como ellas, asien el resplandor, como en el cuento, pues son los justos, y buenos, cuyas almas con la gloria que tendran,

Ad Gal. 4.
d.

Agar, qui
seruit cum
filijs suis.

Deut. 16.

Sap. 3.
Mat. 13.

tendran, quedará mas bellas que sendos soles, y los cuerpos retocados de aquel resplandor, tédran el dote de la claridad con los demas, y parecerá Estrellas. Mas tus hijos çarnales, los de la esclaua, el Israel carnal, esse sera en la muchedumbre como arena, porq̃ no gozaran del Cielo. He aqui explicada la promessa que se le hizo al Patriarcha. Cóforme a lo q̃ deste caso de la muger y la serpiente: auemos dicho, podriamos traher infinitos lugares de la Sagrada Escritura, a donde viessemos, asombrados todos los sucessos de nuestra Fe, y el discurso de los Milagros, del Redemptor, y los Mysterios que tocan a nuestra creencia, y como se va cimentando y çanjando la certeza de nuestra Fe. Y tambien veriamos como los Prophetas hazen trauazon con los hechos de los Patriarchas, de suerte que los vnos y los otros, fueron Prophetas de nuestros Mysterios, sino que los vnos dixeron de palabra, lo que los otros representaron con obra. Mas porque otra vez nos vendra a las manos esta materia y porque seria sacalla aora mucho de su lugar, y porque no se puede poner aqui, ni aun toda junta en otra parte sin gran prolixidad y cansancio, de los que la leyeren

yeren, la dexaremos aquí coméçada, em-
plazando a los curiosos, para que la bus-
quen en otra parte Solo concluyre, con
lo que nuestro Redemptor dixo vn dia
a los phariseos. Queriales persuadir que
era hijo de Dios, y entre muchas razo-
nes que para ello les hizo, la que cerro la
plática, y dio la conclusiõ, a la prueua de
su intento, y en la que parece que hizo la
fuerça fue, en aprouecharse del testimo-
nio de las prophecias, y assi les dixo. Re-
bolue las escripturas, en las quales dezis
que esta la vida eterna, y no dezis mal,
porque en su guarda consiste el alcança-
lia, y en ellas me hallareys a mi, ellas dan
testimonio de quien yo soy. Ved como
en la prophecia estriua y consiste gran-
demente nuestra Fe, porque si Christo
nuestro Redemptor los remite a ella, pa-
ra que le crean, y alla por Sant Lucas di-
xo a los Discipulos camino de Emaus, o
locos y de pelados y torpes; coraçones,
para creer lo que dixeró los sanctos Pro-
phetas. Y les començo a interpretar to-
do quanto auian dicho de Christo nue-
stro Redemptor. Lo mismo dixo el bie-
nauenturado Sant Pablo a los Romanos
en las primeras palabras de su carta
siempre que los Apostoles querian

Ioan. 5. f.
Scrutami-
ni scrip-
turas, que
vos putan-
tis in ip-
sâ æter-
nam hâde-
re. Et ille
et

Luc. 24. d.
O stulti et
tardi, con-
de ad credē-
dum in om-
nibus que
locuti sunt
Prophete,

Rom. 1. d.

bar algun artículo dificultoso , luego allegauan la escriptura. Y la Iglesia quando trata de la Resurreccion de Christo nuestro Señor, dize Resucito al tercero dia conforme a las escripturas. Y esto basta hasta que boluamos a esta materia.

DISCURSO DIEZ Y NVEVE DE
la correspondencia que tienen entre si, los
Cherubines con los Patriarchas.

Explicase en el lugar del Genesis. 3. d.

DA R A aueriguar la consonancia que hazen entre si, los Cherubines y los Patriarchas, sera menester declarar primero los terminos, porq̃ como dixo Aristoteles, y antes del Platon, el nombre es como diffinicion de lo nombrado. Y porque ya al principio deste tratado hablamos de los Cherubines, agora saldremos con solo dezir, lo que el beatissimo padre sant Dionysio Discipulo sant Pablo dize dellos, en el libro de la Hierarchia Celestial, y es. Cherubines, quiere dezir plenitud de sciencia, en cuyo nombre se nos descubre su excelentissima sciencia, y la altissima speculation,

Pier. de
celest.

Hier. c. 7.

culacion, y contemplacion que tienen de Dios, y la copia y abundancia grande que tienen, de la summa y profundissima luz diuina, con la qual inmediatamente, no por otro medio de luzidos rayos, derivados de los otros spiritus, contemplan y miran la diuina especie y hermosura, sino solo apoyados por la gran fuerza de su propia virtud. Descubre se nos tambien en este nombre, la copiosa transfusion de gracia recebida de Dios nuestro Señor, que ellos descargan en los otros; mediante la qual, comunican a los spiritus inferiores, la sabiduria que recibieron. Y esta comunicacion hazen llenos de amor diuino, y ajenos de inuidia.

Esto es de sant Dionysio. Bien se que este nombre Cherubin, dicen los Hebreos es plural: esto es, que quiere dezir muchos spiritus, y no vno solo, como si dixellessen, Angeles, que significa muchos, y Angel vno solo. Y assi dicen, que CHERVB es el singular, y significa vno, y CHERVBIN el plural, y dize muchedumbre. De donde se infiere, que quando dize en el Genesis que auiedo echado el poderoso Dios a Adam y a Eua del Parayso, que paso

Cherubin

Gen. 3. d.

* Cherubin, y vn cuchillo de fuego de dos cortes, o como dicen otros de vno, y a aquel buelto hazia la parte del arbol de la vida, para que guardasse que nadie passasse a coger de la fruta, y que esto quiere dezir la palabra *Versatilis*, que en nuestra lengua quiere dezir facil de reboluerle como el cuchillo de dos cortes, que le juegan a todas partes, aunque esto no quiere algunos, que lo quiera dezir la palabra *Versatil* en el lugar del Genesis que tratamos, sino solo de vn filo, y aquel *Versatil*

Habẽ Hez-
ra.

(esto es) buelto a la parte del arbol de la vida. Sea lo que fuere, que no lo trato aqui de proposito para auer quallo, sino digo, que la palabra Cherubin que alli se pone, significa muchedumbre de Spiritus, que puso Dios alli para la guarda del Parayso. A alguno de los Hebreos les parece, que esta palabra Cherub es general para todo linage de pintura, de suerte que sea lo mismo que cosas pintadas, ora la tal pintura, sea de niño, como aca pintamos a los Cherubines, ora sea de Aue, de planta, &c. Aunque dicen, que en la ley tenia figura humana mas los Cherubines que pinta Ezechiel, dize que tenian figura y taille de quatro animales, Dize mas, que esta palabra viene de otra que quiere de-

Oleaster
Ten 3.

zir en su lengua niño, de donde desu-
zen, que pues Cherub quiere dezir pin-
tura, y la rayz de donde se forma esta
palabra, significa niño, q̄ querra dezir
pintura de niño. Y parece q̄ dicen
bien, aunq̄ a algunos no les agrada, por
que dicen ellos, Ezechiel dize que vio
q̄ cada Cherubin tenia quatro caras, o
rostros, luego Cherub no quiere dezir
mas pintura de niño, q̄ de qualquiera
de los otros animales, cuyas caras tenia
cada Cherubin dize, q̄ si có cuydado se
mira la letra del Propheta, no parece, q̄
los Hebreos andan bien en esto. Dize
assi la letra. Cada Cherubin tenia qua-
tro rostros, el vno de Cherub, el segū-
do rostro de hōbre, el tercero de León,
el quarto de Aguila. Dize q̄ el vn rostro
era de Cherub: luego distinguelo de
las otras figuras; luego es pintura de-
terminada, y no qualquiera. Y aunque
esto parezca assi, no dexo de sospechar,
q̄ donde dize Ezechiel q̄ aquel animal
tenia quatro caras, y con llamalle Che-
rub, dize que la vna era de Cherub, que
parece que confunde este termino de
Cherub, pues a todo el animal le llama
por este nombre, y quando trata de los
quatro rostros dize q̄ el vno era ch-

Ezech. 10
6.

Quatuor
autem fa-
cies habe-
bat vnum
facies vna
facies Che-
rub, & fa-
cies.

Secunda fa-
cies homi-
nis & in-
tertio fa-
cies Leo-
nis & in-
quarto fa-
cies aquila
le.

desuette q̄ este triste veque del mismo
 Ipsum est nōbre, haze ditcultosissimo este lugar,
 animal, q̄ digo q̄ lo specho, q̄ el rostro q̄ dize que
 viderā iuxta viene de cherub, quiere dezir de bezerro,
 te flumiā ro, colligeie de lo q̄ luego mas abaxo
 ebobar. dize. Faltē es el animal, q̄ avia visto a la ri
 Exech. 1. bera del rio Chobar. Esto es lo q̄ pinta
 Similitu en el primerō capitulo, y alli dize, q̄ ca
 do aut vult da animal tenia quatro caras de hōbre,
 tus eorum de bezerro, de leō, y de Aguilla. En el
 facies ho capitulo decimo, pinta otras quatro las
 minis: et de hōbre, Leō, y Aguilla, calla la de be
 facies Leo zerro, y en su lugar pōne la de Cherub,
 nis ad ex y dize q̄ era el mismo animal, q̄ vio acu
 tris ipso- lla, luego quadra mucho, y siguiēse muy
 rum, qua biē, q̄ en el lugar del cap. decimo Cher
 tuor, Cro- rub, quiere dezir pintura de bezerro. De
 do de podemos inferir asì. Si todo el
 animal con sus quatro rostros se llama
 Cherub, y el rostro del bezerro, se llama
 tãbien Cherub siguiēse manifestamēte, q̄
 este nōbre significa pintura en general,
 y no esta ni aq̄lla en particular. Y aũ po
 demos cōfirmar esto mas claro, porq̄ di
 ze q̄ la vna cara, era humana, y de hom
 bre, q̄ no quiere dezir q̄ era de viejo, o
 de moço, sino q̄ vio vn rostro humano,
 pōes si la de Cherub q̄ estaua junto con
 a el mismo animal, me dezis q̄ era
 de

de niño, y q̄ ello quiere alii dezir, siguié-
 se, q̄ tenia dos rostros humanos, y así
 ya no tendria quatro distintos, ni seria
 el mismo animal, q̄ dize q̄ vio cerca del
 río Chobar, pues aq̄l tenia quatro caras,
 diferétes todas, y este del c. 10. no mas
 de tres. He querido mouer aqui esta di-
 ficultad para q̄ cada vno pueda escoger,
 lo q̄ mejor le pareciere. Boluamos aora
 a tomar el hilo dōde le dexamos. Dezia
 q̄ quādo Dios echo del Parayso a nue-
 stros abuelos, puso Cherubines, q̄ guar-
 dassen, el passo del arbol de la vida. Y su
 puesto lo q̄ dizē S. Dionysio y S. Hiero-
 nymo, y lo q̄ tiene la opiniō comun, q̄
 Cherubines se tomā por aq̄llos spiritus
 bienaueturaos, q̄ hazē la segunda orde-
 de la suprema Hierarchia, quieren dezir
 plenitud de sciencia, digo q̄ con grā fa-
 zó, los puso Dios por guarda del arbol
 de la vida. Para entēdello mas claro, es
 menester saber, q̄ antes del pecado le a-
 uia dado al hōbre, el plato frāco del ar-
 bol dela vida, de suerte, q̄ el dela sciēcia
 era el dela prouea de su valor, era como
 el paléq̄, o estacado, dōde el hōbre auia
 q̄ pelear, y merecer, o d̄smerecer la fruta
 d̄la vida, y era como p̄mio delu victōria,
 como el necio fue vécido, perdio esso

G:n. 3. d.

y effetro, y echaronle a cuchilladas del paraíso: y dize Dios, echemos a Adam de la guerta, porque agora no coma del arbol de la vida, que no merece, y viva para siempre, dize, porque agora, como si dixera, agora que es vencido, no merece comer de tal fruto es fruta de vida: el como traydor merece muerte, luego no lo tome agora ni coma del. Tiempo vendra, quando vencera, y entonces le daremos licencia, de comer de otro mejor arbol y de n as verdadera vida. Esto dixo aqui Dios, pronosticandole al miserable del hombre, que el hijo de Dios, se auia de poner como fruta, en el arbol de la cruz adóde mirando los hombres, y echando la mano del entendimiento, y Fe, para coger tan rica, fruta, esto es creyendo en Christo con Fe viva, alcançará la vida verdadera, que en el otro arbol de la sciencia que auian perdido. Y esto es lo que dixo el Señor por Sant Iuan. Así como quando alla en el desierto, las serpientes mordia a los hijos de Israel, y fue menester para remediallo, que Moyses levantasle vna serpiente de bronce; y la ahorcasle en vn palo, así conuiene, que yo sea colido en vn madero, para q los mordidos del veneno del peccado, mirando

Ioan. 3. 6.
Sicut Moy
ses exalta
uit serpen
tem in des
erto, ita
exaltari
oportet fi
liū homi
nis, &c.

randome, esto es, creyendo en mí, no perezcan sino que alcancen la vida eterna

A esto mismo aludio el mismo Señor, quando en el Apocalipsi le dixo a S. Iuā escrue al Obispo de Epheso, que mire que se descuyda, y afloxa en la perficiō que tenia, hasta agora, que le auiso que haga penitēcia, porque al que véciere, le dare a comer del arbol de la vida, q̄ esta en medio del Parayso. Ved como el arbol de la vida es para gēte vencedora, y no para couardes y vécidos. Y como Adam cayo, vedaronle el passo del arbol, como hazen los medicos, q̄ a los enfermos de flaco estomago, les vedan los mājares robustos, y como el flaqueo y adolescio pues fue vencido, y aquella fruta era de valientes, fue menester que se la vedassen, por esto dixo Dios, eche mos a Adam del Parayso, porque agora no coma, &c. Y que Christo sea el mas verdadero arbol dela vida, y de mejor y mas abundante fruto, y que auia de ser colgado en vn monte de vn arbol, dize lo Dios por Ezechiel assi yo tomare el cogollo del mas alto cedro, y pôdre vna postura delos mas enpinados ramos suyos. Plantarelo en vn alto mōte de los de Israel, y rompera y abrirá en flor, y

Apoc. 26.
Sed habeo
aduersum
te pauci,
quod chri-
ritatē tuā
primā re-
liquisti.
Memor es-
to itaq.
vnde exci-
deris &
age penitē-
tiam, &c.

Ezech 17
f.
Et sumam
epo de me-
dulla cedri

sublimis data mucho fruto, y se hara vn alto cedro. Viuiran debaxo de su sombra y ramas, todas las aues del cieo, &c. Es este lugar muy nacido, para nuestro proposito. Dóde nosotros lee nos. Plantarlee en vn alto monte, los setenta interpretes traduzè, colgar che en lo alto de vn móte, que viene a hazer mas alto el myserio q vamos tratado. H. b. a de Christo, y llamale cogollo, porque asi como el cogollo esta en medio del arbol y es la guia asi el hijo es la persona seguada de la Trinidad y la nõbramos en el medio del padre y del Spiritu Sãto, no por que en las personas diuinas, põgamos alguna prioridad de tiempo, sino que mirãdo la origèn, y modo de proceder q tienen entresi, les damos lugar de primera, o postrera. Porq el padre es el principio, el origen, el manantial y fuèrte de toda la diuinidad, por esso le nõbramos primero, y tambiè porque, el es, el que engendra y espira, y no es engèdrado, ni espirado, y a nuestro talle de entèder, primero suporemos, que el que engèdra sea, y tenga ser en si antes que lo de al hijo. A este le nõbramos en segúdo lugar, porq procede, y es engèdrado por el entèdimièto del padre, y damos

le lugar antes q̄ al Spiritu s̄cto q̄ procede por la voluntad, que no puede amar fino lo que conoce, necessariamente el conozim̄to del entédimiēto q̄ ha de preceder, y adelantarse al acto de la vōluntad, porque es el gomezillo, o pajo del ciego, y el q̄ le muestra lo digno, de amar. Pues porq̄ el hijo procede, y es engédrado por el entédimiēto del padre, el qual entédimiēto es en ordē primero q̄ la volūtad, por esso le nóbramos en té-
 gūdo lugar mas colgare esse cogollo, s̄o bre vn mōte, y dara mucho fruto. Es lo q̄ dixo Christo a Nicodemus del leuāt̄ y colgar la serpiente, como ya lo dexamos dicho. Y lo q̄ dixo por Sant Iuā si yo fuere levantado en a'to, todo me lo lleuare tras mi. Es el fructo que auia de dar. Es el Nisi granū frumenti. Si el graño no fuere sembrado, y muriere, quedara solo. pero si muriere, dara mucho fauor. Y esto es lo que Isaias, dize; Si en cābio del peccado del mundo diere lavi-
 dāsi mariere por los hōbrēs. darale Dñs vna larga successiō de hijos, y vera in-
 merables de descediētes, Y antes desto dize. Quiē bastará a cōtar su generacion
 quien sabra el numero de los hijos que le nāceran, y porque sera esto, Quia abse-
 bit semē
 t̄p̄geu m
 Ḡneratio
 nam eius
 quis enar-
 bit.

ſus eſt de terra uiuentium. Porque le dece-
paran, porque le deſtrócará de entre los
viuos.

Pues ſi le cortan, no parece que podra
produzir hijos, que el que en vida no los
tiene, no tiene, que eſperellos en la muer-
te. Antes ſi (dize el Propheta) porque es
como el arbol, que ſi le deſtrócays, e cha-
cien pimpollos, y rênueos por el pie.

Pues aſi ſera Chriſto, que quando pen-
ſaren, que le han acabado, entonces re-
toñecerá mas, Dizen ellos, Quando mo-
rira, para que con la muerte ſe acabe ſu
nombre. Aſi dize Dios pues muera, que
yo le dare vn nombre, que ſea ſobre to-
do nombre. Dizen *morte rariſſima conde-*

nemus eum. Crucifique moslo, pongamos
lo en el ayre. Aſi dize Chriſto. Pues po-
neme en vn palo, que ſi exaltatus fuero a te-
rra, omnia traham ad me ipſum. Si me leuan-
tare des en alto, todo me lo lleuare tras
mi. Quien penſara que muerto Joſeph
el hijo de Iacob, que mandaua a Egipto
có el pie, y era amparo de ſus hermanos
y ſobrinos, que no ſe acabarán quatro
gatos que auia de ſu linage que todos los
que deſcencieron, y entraron en Egipto
eran ſetenta perſonas, y ellos paſtores
gente aborrecida de los Gitanos, pues di-

Pſ. 140.
Quando
morietur
experibit
nomen ei
Ad Phil.
2. 4.
Sap. 2. 4.
Gen. 31.
Exo. 2. 4.
Erant igitur
omnes
anime co-
raqui in-
greſſi ſunt
le femore
Iacob ſep-
uaginta
Joſep. aut

ze la escriptura, que muerto el buen Ioseph, crecieron, y se multiplicaron bravissimamente los hijos de Israel. A si ni mas ni menos, quien pensara que muriendo Christo en vna Cruz, entre dos ladrones; como infame, desamparado de Dios al parecer de los hombres del cielo, de la tierra de los elementos, de todas las naturalezas, y quedando onze pescadores idiotas, sin letras, sin nobleza, pobres sin parientes, sin amigos, odiados de todos, amilanados, medrosos couardes, escondidos por rincones, quien pensara que en quatro dias, no le auian de desuener y aniquilar, y que se auia de boluer en humo y sueño su nóbre y vidas. Pues muerto assi como dezimos Christo, sale Sant Pedro, y en medio sermon cõuierete cinco mil a la Fe. Da otro dia otra buelta, y nacen otros tres mil. Mira si echas renueuos nuestro arbol destroncado, mira si se cumpla el *omnia traha ad me ipsum*: si dize bien Ezechiel, que el cogollo colgado, o enxerto en vn tronco alto de la cruz sobre el monte Caluario daria mucho fruto. Dize mas que en su sombra y ramas descansaran, y haran nido las aues del cielo. Declarolo el Señor en la parabola del grano de mostaza

in Egypto erat. Quo mortuo,

etc.

Mat. 13. e

Simile est regnũ cõlorum gra no sinapis etc. quod minimum quidẽ est: omnib; scẽ minibus etc.

diziendo, que con ser el menor de las semillas, crece y se haze arbol tan alto, q̃ a las vezes las aues hacen nidos en sus ramas. Hablaba de si. que al parecer era el menor de los hombres. Soy gulano, y no soy hombre (dize el mismo por Dauid) soy tenido por afrenta y borta de los hombres, y por desecho y reñexo, y por bafura del pueblo. Y hablaba tambien de la doctriua de su Euangelio, que cotejada con las demas sciencias es bixa en estilo, llana en las palabras, sin flores ni lumbres, ni colores rethoricos, descompuesta y sin afeite ni ornato con el qual atraya los animos, ni deleyte los entendimientos, ni halague las orejas a los que la leyerẽ, y tras esso Christo crecio tanto, que hinche el Cielo y la tierra, y en su nombre descansan las almas. Y assi dixo, ya mi padre me ha dado poder general, para que yo lo mande todo, y se haga lo que yo quisiere, assi en la tierra, como en el Cielo. Y por esto llama a todos los cansados y dezia. venid a mi todos los q̃ os cansan las cosas desta vida pesada. dadme vuestras cargas, descansad en mis ombres, colgaldas de los ramos deste arbol, que yo os recreare; y os dare aliento, y aliuio para caminar. Pues esta

misma doctrina del Euangelio, q̄ tan pequeña, y tan baxa les parecio a los bachilleres del mundo, quanto à crecido, y q̄ largos ramos a echados q̄ rincon tā apartado tiene el mundo, q̄ Indias, que Peru, q̄ China: tan desconocida, q̄ Isla tan enseñada entre los anchisimos senos del Oceano, adonde no aya llegado la noticia de nuestro crucificado, y de su Euangelio: en toda la tierra (dize sant Pablo, alegando a David) salio su sonido y en todos los extremos del orbe se oyo su trueno. De suerte que de lo dicho se entiende (porque lo recojamos todo) q̄ a Adam, no le dexaron comer del arbol de la vida; porque era para los vencedores, y el fue vencido en el de la sciencia. Y auemos tambien descubierto el secreto de vedarselo entonces, porq̄ queria daller otro mejor, y mas a sazón, que era a su hijo en vna cruz. Auiendole pues echado del parayso pone vn Cherubín, o (como otros dizē) muchos Cherubines, para q̄ guardasen, q̄ no boluiesse el hōbre a entrarse en el parayso, ni a comer del arbol de la vida. Y pues peccó por saber, y su peccado fue contra la sabidria de Dios, que es el hijo, echente del parayso Cherubines, que quiere dezir plenitud de sciencia, porque

ris generati estis,
et ego reficiam vos
Psal. 118.
Ad Rom.
16. d.
In omnem terrā exiit sonus
corum.

Arist. porque la sciencia, es opuesta a la ignorancia, y el hombre pecador, quedo vn
 hecho vn necio, porq̃ como dize Arist.
 Omnis Todo pecador es ignorante, luego si a
 peccās est de ser lançado del Parayso, sea por ma-
 ignorans. nos de los sabios del cielo, y ellos sean
 Ioan. 17, 4 los que le veden el passo a la vida, porq̃
 Hec est vi en la sabiduria esta nuestro viuir, como
 ta eterna. dixo Christo. Esta Padre santo es la vida
 vt cognos- eterna, que los hombres te conozcan a
 eant te so- ti, y al q̃ tu embiaste Iesu Christo. Y el
 lū Deū vt alma viue en la sabiduria, y en la ignorā-
 rā & quē cia muere. Por esto dixo Salamon en los
 misisti te- Prouerbios. Bienauenturado es el hom-
 bre Chri- bre que topa có la sabiduria, y dichoso
 stum. et que esta, lleno de prudēcia. Mejor es
 Pro. 13. b. su grangeria, que la de la plata y oro, sus
 Beatus ho fructos, son mas puros. Vale mas q̃ to-
 mo qui in dos los thesoros, y piedrás de Oriente,
 venit sa- y no ay riqueza que se pueda cotejar có
 pientiam ella. En la mano derecha tiene la vida,
 & qui 4- para dalla a los suyos, y en la yzquierda
 fluit pru- tiene gloria y riquezas, de suerte q̃ a to-
 dentiam me- das manos les haze bien. A los que la al-
 lior est ac- cançan, les firme de arbol de vida. Final-
 quistio méte no se harta de alabar la sabiduria.
 eius, nego Dize que ella tiene la vida en las manos,
 ciatione y q̃ suple las vezes del arbol de la vida,
 auri & luego bien dezimos, q̃ en ella viue el
 alma;

álma; y pues de los contrarios es la misma razón, síguese que en la ignorancia muere. Y pues quedo muerto A dá, por el pecado adonde está la ignorancia, bien es q gente sabia y potentísima, le defendiendo el passo de la vida, hasta q tope con otro verdadero, adonde se ponga la sabiduria de Dios. A esto aludio sac Pablo quando dixo de Christo, que se hizo Dios nuestra sabiduria, que fue como echarnos sal, para sazonnarnos, y dar gusto a nuestra naturaleza desabrida y necia. Porque claro está, que si los necios tratan con sabios, que se les ha de pegar algo de su discrecion, y auiso; pues assi lo hizo Dios, vio que el mundo estaua lleno de necios, determino de baxarse a viuir entre ellos; para que con su trato celestial, se les pegasse algo de su sabiduria a los hombres. Esto que dezimos, de que come el hombre la vida, y la sabiduria, comiendo del árbol de la vida Christo, lo dixo el mismo por sant Iuan hablando de su cuerpo y sangre. Como me embio mi Padre que viue, y yo viuo por mi Padre, assi el que me come, viuirá por mi. Hizo este argumento mi Padre tiene vida, porque es la misma vida esencial, y engédrome a mi, y por esta

purissim
fructus
ius, etc.

1. Cor. I. d
Ex ipso
autem vos
estis in
Christo le
su q factus
est nobis
sapiencia.

1022. 6.
Sicut mi-
ste me vi-
nes pater,
et ego vi-
uo propter
patrem et
qui munda
cat me et
ipse viuet
propter
me.

esta razon tégo yo la misma vida, y tal,
tan buena como el, en esto y en todo lo
demas somos yguales, mandome mi
Padre que me hiziesse hóbre, y embio-
me a ello, hizelo assi, ora pues si yo soy
vida, como lo es mi Padre, y soy vida
diuina, y essencial, y eterna, y doy ser,
vida, y cõsistencia a mi humanidad, por
que esta supositada, y sustentada en mi
persona, que es diuina, si guese claramen-
te, que este hombre que esta en mi, tie-
ne vida eterna, diuina, endiosada y per-
fectissima, porq̃ viue con el principio
de vida, q̃ tiene esto y essotto, que es mi
persona. Adelante. Luego si alguno me
comiessse, tendria dẽtro de si mi perso-
na, y mi diuinidad y mi humanidad, y
todo lo q̃ yo tengo, pues va todo esto
junto, y assi tendra el principio de vida
eterna, diuina, y essencial, q̃ tiene mi hu-
manidad (aunque diferente en su tãto)
luego teniendo el mismo principio, vi-
uira la misma vida. La mia es eterna, lue-
go viuira eternamente. Luego biẽ digo,
q̃ el que come mi carne, y beue mi san-
gre, tiene vida eterna, y que este tal vi-
uira por mi. Pues resumamnos agora
assi, y digamos. El que come a Christo,
viue vida de Christo, el es eterno, luego
viue

viue vida eterna. Es sabiduria diuina luego el q le come, come la sabiduria, esta es mazar del alma, luego en la sabiduria viue el a'ma. q es lo que arriba yuamos prouado. Y por esto ya tenemos el maldamiêto al reues, alla al primero hõbre le dizê. No comays q morireys, aca nos dizê come, q morireys sino comeys. Esta vida, esta sabiduria, nos vino a pegar Christo (como dize S. Pablo) y no era posible menos, sino q se nos auia de pagar mucho del buen trato de Christo, porq alla cuenta Ateneo, q deziã de los Faunos, q era imposib' e ser necios porq trataba mucho cõ los dioses, erã grãdes cultores de sus ydolos: pues q harã los q tratã, y honrã, y comen al verdadero Dios? He aqui aora porq guardauã Cherubines el passo del arbol de la vida. Otra razõ podemos dar (porq lodigamos todo) y es q ya al principio deste tratado diximos, como la suprema Hierarchia representaua a Dios en si, y a las personas diuinas, pues como los Cherubines son plenitud de sciencia, representan al hijo que sale de la sabiduria, y entendimiento del padre. Pecco el hombre por saber, que parece, que aunque el peccado fue contra todas las tres personas

Ateneus
in d'pho
sophia.

1. 2. 3. 4.
5. 6. 7. 8.
9. 10. 11. 12.
13. 14. 15. 16.

res del crimen *lesse Maieſtatis* cometido contra el hijo, aquellos que mas en particular le representan, y que parece que ſon los mas allegados, y mas de la camara del hijo, eſtos ſon Cherubines, luego echen ellos al hõbre del Parayſo, y guarden la entrada, paraque el niẽtro por el, ſe atreua a llegar alla de ciẽ leguas. Bien ſe, que acerca de lo q̃ ſon los Cherubines, auido diuerſos pareceres, porque Theodoretto Obiſpo de Erene, y Theodoro Obiſpo de Eraſclea, y Proſepio Hazeo, y deſpues deſtos vn Hereſiarcha de Grecia llamado Iacobo Chyro, expuniẽdo todos eſtos, el lugar del Genetiſis, q̃ puſo Dios Cherubines en guarda de la puerta del Parayſo, dizen, que no erã ſpiritus bienauenturados, ſino vn ſimulacro de hõbre, vna figura terrible, y eſpantofa, o (como Theodoretto quiere) vnas horrendas, y eſpantofas viſiones, y aſombros de figuras de diuerſos animales, q̃ eſpantaffen a Adam, y le puſieſſen miedo. Creo que deuiã de penſar, q̃ eran como los que cuentan los libros fabuloſos de cauallerias, que ſe hallauan por guarda de los caſtillos, y boſques encantados, o (como dize Iacobo Chyro),
deuiã

Theodore
tas in gen.
queſt. 40.
Theodor⁹
ſup. gen. 3
Proſepius
Haze⁹ ibi
Iacobus.
Chyrus.

deuian de ser espantajos de higuera, al
talle de los dominguillos de paja, que
fuelen poner los hortelanos en los ar-
boles, para espanto de los tordos (que
hasta esto llego la deluerguença deste
herege.) Mas este error es contra la cor-
riente de los santos Doctores | Griegos
y latinos, y el segundo Concilio Nice-
no hablando de los Cherubines los lla-
ma spiritus incorporeos los quales dize
S. Ambrosio y S. August. y S. Chrisosto-
mo, y Genadio y Ruperto, y otros mil
autores, que son los que puso Dios en
guarda del parayso, Y pues ya al princi-
pio diximos de su officio y como se de
la suprema Hierarchia y que está llenos
de resplandores de sabiduria, y ilustra-
dos con la fuerça sobre excelentissima
del rayo y ardores diuinos, y como esta
plenitud, y gran golpe de sciencia de q
están llenos, la refunden, y descargā en
los spiritus inferiores, como cielos rocia-
dos del rocio de la gracia, y sabiduria de
Dios que dellos baxa el rocio sobre los
montes, y al salir del sol resplandecē las
hieruas, con el aljofar que se a destilado
de) plateado carro, y exes de la luna, assi
ni mas ni menos de los Cherubines co-
mo de cielos intelectuales, diciendo el

Conc. Nic.
ce. 4^{ta}. 4^{ta}
Ambro.
August.
Chrisost.
Genad.
Ruperto

384 Hierarchia Celestial
 rocio de la sabiduría divina, a los mōtes
 altísimos de los espíritus Angelicos,
 porque para mí tengo, que Dios q̄ todas
 las cosas dispone y ordena cō suauidad,
 por medio de los Seraphines, enamora
 y enciēde a los inferiores, y por los Cherubines alumbra y enseña a los demas, y
 así pi mas pi menos, de todos los otros
 oficios y ministerios. De suerte, que los
 de la Hierarchia superior, son los Arca-
 duzes, por donde pasan los fauōres ce-
 lestiales a los demas. Digo, que pues ya
 diximos estas cosas al principio desto
 tratado, agora no ay para que detener-
 nos mas, y así passaremos mas adelāte.

DISCURSO VEINTE, DE
 como los Patriarchas, tubierō la noticia de los
 misterios celestiales, y de Christo

Señor nuestro.

Explicase en el lugar del Genesis. 49. b.

A Cabado auemos por agora, con los
 Cherubines, quedanos hazer la cō-
 tinenēcia de los Patriarchas con ellos,
 pues diximos que tenían proporcion
 entre si. Para esto supongamos que Pa-

triarcha, quiere dezir, Principe de los Padres, compuesto en vn termino griego, que significa Principe. Y segun esto llamamos Patriarchas, a los que fueron cabeças de algunos linages, o familias de gentes, como propriissimamente llamamos a Adam Patriarcha, pues fue el tronco antiguo, y la primera cepa del linage de los hombres: y a Noe, que fue otro nuevo principio del mundo, pues en el acabò, y se resumio todo el linage humano, y quantos auian nacido de Adam, que eran los que tenian poblada la tierra, y todos estos perecieron en el diluuió, sino solo Noe, y sus hijos, y mujer. De fuerte, que pues los tres hijos nacieron de Noe, y de ellos todos quantos han viuido y viuen, y viuiran desde el diluuió, hasta que se acabe al mundo, bien podemos llamarle segundo Padre del linage humano. Tambien (aunque con menos propiedad) llamamos con este mismo nombre a las cabeças de algunas familias, como a Abraham, Isaac, y Iacob, y entre ellos, aun mas propriamente lo llamamos a Abraham, que a Isaac, y mas a Iacob, que al santo Moysen, ni a Aarón, y me parece que con mayor conueniencia llamamos

1. Paral.
8. c.

Hi Patriarchas a sus doze hijos, que al mismo Jacob, porque de estos nacieron los doze Tribus. que fuerō familias distintas en el pueblo de Dios. Pero ya de ordinario se toma este nombre por las personas señaladas y famosas que vuo en la ley de naturaleza, y por algunas de la ley escrita. Y así llamamos Patriarchas o (por acertar mejor) llama la divina escritura, con este nombre a los decendientes de Benjamin y dize. Estos son los Patriarchas y Principes de las familias, que biuieron en Ierusalem. Y con este nombre, llama Sāt Pedro a Dauid en el libro de los hechos de los Apóstoles. Y esto basta acerca del nombre de Patriarcha; Veamos agora de que manera corresponden a los Cherubines, y como en la sciencia les semejan.

Dicho hemos tambien como Cherubin, es la plenitud de sciencia en cuyos entendimientos Dios la refunde, como en primeros vasos y atanores, por donde passa a los otros Spiritus inferiores cuyos entendimientos son purgados con el alumbramiento y reuelación destas soberanas luzes. Tambié es cierto, que la sciencia del entendimiento paternal, de cuya traza y modelo salio to

do este oficio vniuersal, es el hijo exp-
presso Verbo mental (que los Theolo-
gos llaman), El hombre de su natural
dixo Aristoteles dessea saber el Verbo
es sabiduria verdadera. Pero sale el Ec-
clesi, y dize Sapiencia absconsa & Thesau-
rus inuisus, que utilitas in veris que. Si el
thesor queda embuelto, en las entra-
ñas de la tierra, y la sciencia queda in-
cognita, que prouecho sacara el hom-
bre menesteroso, y ignorante si es Dios
rico, si es Dios sabio, si es Dios miseri-
cordioso, y los hombres no lo saben,
que prouecho sacaran de la sciencia, y
del thesoro, aunque Dios sea infinito
ninguno. Soys thesoro descubiertos y so-
soys sabiduria mostrad el rostro. Osten-
de faciem tuam. Y si vos eterno Padre, cer-
rays las puertas de vuestro Cielo, y os
alcays con la sciencia y el thesoro, a no-
sotros q nos days doy os lo todo veys
lo ay, y dize S. Iuā, Sic Deus dilexit mundū
vt filium suum vnigenitum daret. Y para q
nos le days? por Maestro y por doctor
Ipsū audite como podemos oyrle fino
habla en nuestro language, y el oydo es
por el Verbo del padre, veyslo ay, en
vuestro language y trage. Et verbum caro
factum est. Oylde que en oyrle esta la vi-

1. Mathe.
Arist. om-
nis homo
natura sci-
re deside-
rat.

Eccl. 20.4

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

2. 2. 17.

da. De manera que la sciencia que saber
 nos importava, era de Dios encarnado,
 Maestro nuestro y Doctor. Luego los
 hombres en quien primero Dios resun-
 dio, y a quien comunicò primero, la
 sciencia deste myſterio, les diremos Pa-
 triarchas y Principes de las familias, y
 Cherubines del Cielo de acá baxo. Co-
 munico Dios a Adam gran Patriarcha,
 primero este myſterio ineffable, en el
 Myſterioso ſueño que le derramo en las
 venas, ſacando de la coſtilla, y formando
 a ſu eſpoſa Eva y nuſtra madre. El qual
 en viendola dixo. Este es hueso de mis
 huesos, esta es carne de mi carne; que
 exponiendolo el oſiel interprete de ſte
 ſueño y verdadero Ioseph S. Pablo, añ-
 de. *Ego autem dico in Christo in Ecclesia*
yo digo que ſoy lengua del ſpiritu del
Cielo, que ſe entiende el deſpoſorio de
Chriſto con la Iglesia, ſu eſpoſa y nue-
ſtra madre: como queda declarado en
nueſtro libro de los diſcursos de los A-
poſtoles S. Pedro y S. Juan Evangelista:
la meſma revelacion tuvo Abraham,
como alli meſmo explicamos. La meſ-
ma tuvo Iacob en la eſcala milagroſa, y
otro ſueño, y muy en particular, po-
co
antes que ſe entregalle al de la muerte.
 Ciego

Gene. 2. d.
Hoc nunc
os exossi-
bus meis,
et caro de
carne mea
Eph. 5. 8.

Gen. 22. e

Gen. 28. e

Ciego ya de los ojos corporales, pero con vista clarissima en los del alma, y cortiendo las cortinas, de aquellas viejas figuras del antiguo testamento, vido al viuo la figura de lo nuevo. Y echado la paternal bendicion, y diziendo a los doze hijos (de quien fueron los doze Tribus) la ventura, a Iudas le cupo buena, va mi en fuerte de explicar este lugar, tan comun como difficil, que el Patriarcha le dixo. *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.* No se quitara el sceptro de Iuda, ni la espada de su lado, hasta que venga el que ha de ser embiado: y el sera la esperança de las gentes. Pero este mysterio, y declaracion deste lugar, mejor se sacara de la transaccion Hebrea. *Non recedet sceptrum de Iuda & Scriba, sive Legislator, de me si opedum eius, donec veniat Silo, idest Messias, & erit congregatio popularum, idest, orbium.* No faltara el mando, y el palo de la Tribu de Iuda, y el escriuano de sus pies porque escriuian, sentados a los pies del tuezio que sea por el mismo que juzgaua, y assi dize. No faltara el legislador, hasta que vega Silo, que es el h

Gen. 49.6

do la Virgen, como diremos despues. Y a el como asseguro amparo, se acogerá los Gentiles. Ocasión tenemos de preguntar, si fue assi, que el gouierno de Iuda desde entonces, no fayo, hasta que vino el Messias porque alomenos parece que quando fueron a Babilonia cesso por cautinidad y muerte de los Sanhedrin, que eran setenta juezes ordiuarios de los quales se elegiá otros para cosas mas menudas, que parece y quizá salio de aqui a vn acertado gouierno de Cataluña, que ay vn consejo supremo de la Ciudad, que llaman ellos de a ciento para las cosas grauissimas; y destos haze otro de atreynta, para cosas mas menudas, y otro de a ocho personas para otras prouisiones. Nabuchodonosor, muerto el Rey Sedechias y sus hijos, captiuo a los Iudios, y degollo a los Sanhedrin, luego entonces, cayo el sceptro de la mano de Iuda. También haze a esto caso dezir que Herodes Rey tuuo este mando, y no era de Iudea sino Idumeo por la parte de su madre y de la del Padre Abse. También degollo al Sanhedrin, que eran aquellos Iuezes. Pero todo esto no basta que nunca el mado fayo de este pueblo, en la casa de Iuda, ni

bastó la captiuidad, para quitarle como
 prueua Rabbi Salomon, diziendo: que
 no todos los Sanhedrin, murieron en aq̃l
 tiempo, a manos de Nabuchodonosor,
 antes fueron muchos en el captiuero,
 que con licencia del Rey, juzgauan y
 discernian las causas de los Judios com-
 pañeros suyos, en el miserable estado,
 de misera seruidumbre. Y que esto sea
 verdad, colligese de Midras Sirhasirim, id
 est, de la exposicion de los Cantares,
 donde dize. *Dominus seculi suscepit ora-*
tionem eorum, cum complacencia. Descenditq̃
in Babiloniam, ad sapientes sanbedrin, & de-
dit odorem populo suo. Oyó sus ruegos el
 Señor del siglo, y baxo a hazerles com-
 pañia en Babilonia, a los sabios Sanhedrin
 y dexoles vn consuelo de suauísimo o-
 lor. Y así, auicado allí sanbedrin, los jue-
 zes ordinarios, y exercitando su oficio,
 bien se sigue, que entoncez no fasto el
 sceptro. Lo segundo despues deste cap-
 tiueria, siépre el pueblo fue regido de
 sta Tribu, hasta Herodes Ascalonita,
 porque Zorobabel que a la buelta fue
 su Principe, del Tribu era de Iuda, co-
 mo consta por Zacharias, y Aggeo, y o-
 tros muchos; hasta ei tiempo de los Ma-
 chabecos, q̃ reynaron en el pueblo hasta

Rabbi Sa-
lomon.Midras
Sirhasi-
rim.Zach. 4.
Agg. 1.

4. Reg. 11

Sinbedrin
Dinam =
manoth.

Hillel.

Herodes Ascalonita, idel Tribu eran de Judá; aunque por nombre de madre, porque estas Tribus, Regia y Sacerdotal, estauan entre si mezcladas por casamientos, como constados los Reyes.

Todo lo que desta claco, en el libro que se llama Sinbedrin en el capitulo Dinam manoth, idel, De iudiciis et dinitionum, de los iuyzios tocantes a las haciendas, y bienes muebles, dize alla la glosa. Non rexedat sceptrum, idel, Non sunt capita extrinseca, que regerent israel. Virga ex scepro. Estas son las cabeças del capitulo, que en el regian el pueblo, con rectitud y justicia. Et scriba de medio pedum eius, idel, Sunt filij filiorum Hillel, dando explicada la glosa. Las cabeças de las captividades de Babilonia fueron Zorobabel y los suyos, y el Principe que fue en la tierra de Israel, que fue Mithithias y los suyos, estos son Asmonai, idel, Antichet, los Machibéos, y otros sus descendientes, y los hijos de Hillel, fueron Sinbedrin, enseñados de los discipulos de Hillel: los quales fueron llamados hijos de sus hijos, o sus nietos por razon desta enseñanza. De donde parece claro, que hasta Herodes Ascalonita, dabo el scepro de Judá.

Lo

Lo tercero pruéuase por Targum, que es la exposición, o traslación. Caldayca: Dónde dize Rabbi Anchelos. Non preteribit Author, vel factor potestatis, sine Domini Regij, de domo Iuda: et scriba à filiis filiorum eius, usque in: sedulamque non sive veniat Messias, cuius est regnum, et ei obediens, vel congregabuntur so pópuli, sive natione gentium: et tunc. H ob et tunc. No faltara Author o hazedor de la ptestad Judicial de la casa de Iuda, y Efectuado de la Ley, de los hijos de sus hijos, para siempre: hasta que venga el Messias, que es Señor legítimo y natural, y es suyo el Reyno: y como a tal se allegaran a él las naciones de las gentes. ¶ Desta traslación y exposición Caldayca, facamos algunas cosas al proposito del nuestro. Lo primero que el Verbo Hebreo Sáyar, que se interpreta vara, o cèptro; lo mismo es q real hecho, o real dominio, segun aquello del Psalmo el Virga directionis virga regni tui. La vara de rectitud, vara de vuestro Reyno. Lo segundo, q el Verbo Mechoec, que es lo mismo que Scriba, significa el grande legislador, como consta en el Deuteronomio, en la bédiccion de Gad, donde en la Latina dize Doctor, dice la

Rabbi
Anob.

P/4. 49.

D 241.3 332

Hebrew

Esaí. 33.

i. 31.

Tren. 1.

Hebreo *Mebocker*, y explicase por el Caldeya. *Legidator magnus*. Y Isaías. *Dñs legifer noster*, id est, *Dñs legulator noster*, es nro legislador, es nro dador de ley. Lo 3. Silo es lo mismo que Mesias, como diremos agora. Lo quarto, *Et iudicabit inter gentes*, *ext. in Echarabbatbi*, id est, in *expositione planctus Hieremie*. En la exposicion del llanto de Hieremias, del qual el da la razon, diciendo. *Quia elongatus est à me consolator*. Porque se dilata, y no llega mi consolador, o consuelo. Los de la casa de Rabbi Sela dixerón. Este consolador que pedia Hieremias, si queréis saber su nombre, *Silo*, es. *Silo est nomen eius*, como se dixo en el Genes. donde veniat *Silo*, id est, *Mesias*.

Pero ofrecese vna duda y es, q̄ nos la cara della, si como dixo, q̄ su nóbre era *Silo*, dixerá que era *Mesias*, pues porquẽ dixo *Silo*, y no *Mesias*? Mysterio toca, y fue darnos a entender, q̄ el Mesias auia de nacer de madre sin Padre de la materia formado, y sangres purísimas, que la Virgen soberana administro en aquel punto. Dizelo Rabbi Kimki en el libro *Ceracin*. Llamase el Mesias Principe y señoreador, por quanto la señal del Principe, es tener sceptro en la mano, y por

Rabbi

Kimki, ce

ra im.

que

que el Sceptro de la disciplina, auia de estar en la suya: es bien q̄ se llame Principe. *Donec veniat Silo*, idest, *filius eius*. Donde se ha de aduertir, que Silo se denota del género femenino, y es profecía de Meſſias, y prueuase: porque Silo se deriua, del vocablo Hebreo *Silia*, que es el saquillo, en que esta embuelta la criatura, como en vna camifilla, en el vientre de su madre, que muchas vezes en la sagrada Escripura; se toma por el Embrion, que esta en la matriz de la muger, y así aquella palabra Silo, es lo mesmo, que *filius mulieris*; el hijo de la muger, o *ipsius mulieris* mesma muger, que es vaica y singular, como lo dize Kimki en sus concordancias. Verdad es; que ay mucha dificultad en esta lengua, acerca deste vocablo Silo; para ver y determinar, quando es femenino o no: porque si es masculino, ponen la palabra Beeno, con la letra *Vau*, al cabo. Y si ha de ser femenino, ponen Beena, con la letra *Vau* al cabo. Y si ha de ser femenino, ponen Beena, con la letra He, al fin de la diction: mas la diction Silo, aunq̄ en la pronunciacion parezca masculino, pero en Hebreo esta con la letra He al cabo, que denota femenino.

De

De donde Silo; lo mismo es que: *Filius mulieris*. Y así en el texto se lee: *Dñs veniat Silo. i. Filius ipsius mulieris*, hijo de aquella muger que es la Virgen. Coligese del Génesis: *Et generatione quarta reuertentur huc*; y en la generacion quarta, bolueran aca. Dixo lo Dios a Abraham, hablando del cautiverio del limbo, en nombre del de Babylonia Vocamos pues que significan las quatro generaciones: La primera fue sin madre ni Padre. La de Adam, a quien Dios hizo; sin adinipiculo, de hombre y de muger, sacado del poluo, de la tierra. La Segunda de Padre, sin madre, fue la de Eva, de la costilla de Adam, que sirvió como de Padre, porq̃ aun no tenia muger, de quien la hija naciesse, antes parece que fue su hija y Esposa La Tercera comun, de hijos de Padre y madre. Sale Aristoteles y dize, que de los contrarios es una mesma razon, luego al reues es la quarta de la segunda, que son contrarias de Eva y de Maria, aculla hija sin madre, pero aqui hijo sin Padre, esta es la del Messias. Pues que me quereys dezir, que en la quarta generacion bolueran aca. Fue lo mismo, en la quinta generacion, que en el tiempo del

Gen. 15. b
Gen. 2. b.
Formant
igitur Do
min' De'
hominem
de limo
terre
Gen. 2. d.
Et edifica
uit Domi
nus Deus
cestā quā
tullerat q̃
Adam an
mulierem
Arist. con
trariorū
eadem est
ratio

del Mesias, las almas, de los Santos Padres, q̄ estauā depositadas, en la quadra del inhierno (q̄ es el limbo) serian libres, bueltos y restituydos a la patria celestial de do fuerō desterrados por el peccado de Adā. De la qual generaciō Iacobo dixō. *Nō recēdet scēptum de Iuda. Et Scriba de medio peduū eius, donec veniat filius ipsius vel illius vel eius, mulieris q̄ hemos explicado.* Y a dicho así, por quanto auia de nacer de muger, y sin obra de varō, al contrario de la formacion de Iua, y de vna muger, a Eva en todo contraria. Comēçamos a enlazar este discurso de fuerte, que no a tenido lugar Herodes. Afe loz nita de entrar antes. Es verdad que tuuo el mando y el palo, y gouierño de Iudca pero fue, entrando por la violenta puerta, y fuerça de Tiranía. Y así los Iudios no perdieron el derecho q̄ tenía, del diuino, al modo y gouernaciō del pueblo. Pero quando viendose maltratados del Tyrāno, de su volūtad, le dieron la obediēcia y el gouerno, no perdierō el derecho y la acciōn q̄ a el cenia no. Antes se cōfirmo entōnce, porq̄ ya Christo era nacido, y así queda manifiesto, como rigurosamente el scepro no se perdió hasta q̄ vino el señor, y se cūmpio cō

rigor lo que el Patriarcha dixo. Non auferet' etc.

Bien entiendo que les incitara el de
 ñeo, a los que han leydo esto, apreguntar
 que es el Sanhedrin que jueces, que juz-
 gauan, y como se diuidia, y dimosles o-
 casion con dezir, lo que Cathaluña vsa,
 en el consejo de aciento, exemplar y mo-
 delo de gouierno, para las demas repue-
 blicas del mundo. Y segú Iacobo de Va-
 lécia en los Psalmos refiere, y otros mu-
 chos sin el, el gran Rabino Kim Ki natu-
 ral fue desta Ciudad nobilissima y leal
 de Barcelona, y otro Rabbino Doctissi-
 mo que fue natural de Girona, Ciudad
 deste mesmo Reyno, en cuyo tiempo go-
 uernauan el Sanhedrin, los jueces decen-
 dientes del Tribu de Iuda. Satisfagamos
 aora a su desseo, declarádo que cosa era
 Sanhedrin. Rabbi Moyses Hadasan dize, q
 por la palabra Scriba se entiende el San-
 hedrin sentados en la quadra, bien dora-
 da y muy capaz de Gazith. Era este el co-
 sistorio, donde se hazian las sentencias
 capitales, y los jueces eran como seten-
 ta, con judice de Moysen, como si aora
 dixésemos los de la primera sala de la
 Real audiencia, llamauanse Mero Kedin
 1. Scribae, siue legum lacores. Los Escribas,

LACONUS
 de Vale
 Rabbi
 Kim Ki

Rabbi Mo
 sas Hedar
 san

Gazith.

Mero Ke
 d. 1.

los legisladores, los que mandauan al pueblo, y les dauan leyes q guardassen, y lo q enseñauan, o escriuian era tenido por ley. Este collegio de setenta y vno, representaua el sceptro de Iudá, prometido de Iacob por el Spiritu sancto: y así viuiese Reyes, o no, acerca dellas estava, la potestad del juzgar, de los dize Rabbi Iohana i en el libro *Sanhedrin*, en el capitulo *Dinmammonoth*, idest iudicia animarum, en el libro q trata de los juezes, en el capitulo que comienza los iuyzios de las almas (q quiere dezir las sentencias capitales y de muerte (q no auia en el *Sanhedrin* constituido por juezes, sino hombres señores de la sabiduria, de presencia y estatura corpulenta, y leuera representacion de senectud, y expertos en las setenta lenguas. Donde la gloia de Rabbi Salomon dize así. De statura y de aparençia, para que fuesen temidos y temidos del pueblo, con singular reuerencia, y de su judicaria y ordinaria potestad, en el libro *Sanhedrin* Babilónico ca. *Arbammoth*, idest *Quatuor mortes*, quiere dezir, en el capitulo q comienza quatro muertes: y es lo mismo q quatro modos de muerte se a dado, q se execute a la casa del iuyzio, q es a los

Rabbi
Iohann.
Dinmammonoth.

Rabbi Salomon.

Arbammoth.

Rabi
Ac Kiba

Sanhedrin. Y fueron, a pedrear, quemar, degollar, y dar garrote o ahorcar, dōde dize Rabbī Ac Kiba que tenia Sanhedrin esta costumbre, que el día q̄ sentēciauā a vno a muerte, no comian cosa alguna, mādauālo así, *Non comedetis super sanguinem*, Tābien se lee en el mesmolibro, q̄ por los pleytōs de haziēda de dinero o bienes mūebles, estauan diputados tres juezes, pero las causas y los precellos de muerte, juzgauan los veynte y tres. Y para juzgar vn Tribu, vn gouierno, o vn Propheta auia de fer consējo pleno, como se dixēremos de a ciento *Domus iudicij* tođa la Sala, que era de setenta y vn juezes, no podian salir a guerra licita, ni emprender jornada contra enemięos, sin cōsejo y plena aprobaciō de los setenta y vn juezes, no acrecentauā las rentas de la ciudad; ni adelantruan salarios a los oficiales della, sin cōsejo y parecer de los setēta y vn juezes; ni hazian *Sabedrieth*, q̄ era la elecciō da los juezes ordinarios, de los Tribus y ciudades, si no los setēta y vno, y al q̄ elegir, cōfirmauan le poniendole sobre la cabeça la manoz. No podiā matar Lobo leō, osso, pardo, o serpiēte, menos de tres juezes de los, y el collegio magno a quiē llamauā

Sanhe.
drieth.

Sanhedri Xedola: era el de setenta y vno, y el Collegio menor era de los veynte y tres. De do se saca argumento q̄ todo el Collegio gr̄de, de los setenta y vno, el Sanhedre, se juto a cōdenar; y dar muerte, a nuestra vida y salud Iesu Christo. Era la sala Gazith (como diximos) rica y artificiosa mēte labrada: dōde de necesidad seania de cōcluyr, y pronūciar la sē tēcla capital, como mandaua Dios en el deuteronomio. 17. *Et facies secūdū verbū oris; quod nunciabit tibi de loco illo.* el qual lugar era Gazith. Luego prouando; que en el tiempo de Herodes Escalonita, les hecharon de Gazith. prouaremos jū tamente que entōces se les quito el m̄do y sceptro de la casa de Iuda. Diolo a entender Sant Matheo en su Euangelio diziendo, *super Cathedram Moysi, sederunt* etc. que se sentaron, no dixo se sientā, como dádoles a entender, que ya passo aquel solia tener el mando; y ellos mismos parece que lo confirman, *Nobis non licet interficere quenquū*, como si dixē tan claro; a nosotros, ya no nos es lícito, sētēciar a muerte a nadie, pūes somos hechados, de la silla de Gazith. Es así q̄ por el testimonio falso; y falso juyzio pronūciado cōtra Christo nuestro biē

Sanhedri
Xedola.

Sanhedre]

Gazith;

Deu. 7. 6.
Et facies
quocunq;
dixerint.
qui prae
sunt loco
quē elegerit
Dominus.

Io. 18. f.

Anodaza
ra.

Liptne.

Edeben.

Hamboi.

Panich

Rabbi

Isaac.

Rabbi.

Ramon.

Amos. 8.

les sacaron de Gazith quarenta años antes de la vltima defolacion del Templo y despues fueron del todo por los Romanos destruydos. Pruéuase esto en el libro Anodazara, q quiere dezir seruidūbre agēna, en el capitulo Liptne Edeben, quiere dezir antes de la fiesta de los Judios, y del libro llamado Sanhedrin en el capitulo Hamboi, que quiere dezir erā los que buscauan, que quarenta años antes q el Templo fuesse destruydo passó Sanhedrin, que era el Collegio de los setenta juezes de Gazith; y se fue a poner su silla en Hamboi, y porque salio de aillí dixo Rabbi Isaac hijo de Abudiyā, *Imō non indicabant iudicia animarum.*

No sentenciaban ya a muerte, quitoseles el poder, el sceptro y mando, echaronles de Gazith, que era el lugar esencialmente necesario para sentenciar a muerte. Pues q auian de hazer, sino yrse a otra parte y entonces dize Rabbi Ramon, quando echaron a Sanhedrin de Gazith te cumplio lo que dixo Amos Propheta. *Et ostendere fiam eis; etc.* Y da la razon en su glosa del llanto, diciendo: *Vae nobis quia recepit sceptrum de Iuda, et nondum venit filius David, idest Messias.* A y dize miserables de nosotros, que a pasado

fado y a Herodes, que es Idumeo, el
 fceptro y mando de Iuda, y no vemos
 que a venido el hijo de David, que es el
 Messias. Y si auia antes, porque auia ve-
 nido: y para que se cumpliesse con rigor
 la prophesia, se les quito el poder, y la
 vara del gouerno dela mano, ya el tado
 Christo nuestro Redemptor en el mū-
 do, y quarenta años despues, fueron de-
 struydos del todo. Llamauāte estos San-
 hedrin, hijos de los hijos de Hiel, porq̃
 tenian costumbre, de llama se hijos de
 sus Maeitros: con q̃ queda respondido
 al argumento Iudayco, de q̃ Christo Se-
 ñor nuestro no era el Messias, e porq̃ no
 tenia hijos, y del Messias prometieron,
 que auia de ver larga successiō y casta,
 sobre la tierra. Digo que no vale nada el
 argumēto, porque no habla la letra, tā
 al rigor q̃ se entiēda, por hijos de carne
 y sangre, sino por hijos de espíritu, y en-
 gendradados con doctrina. Y estos fue-
 ron y será casi infinitos, y era muy pue-
 sto en rāzon, q̃ el que engendra (como
 Aristoteles dixo) engendra su semejāte, *Aristo.*
 y si Adān siendo de carne, engendro hi-
 jos de carne, que Christo es engendrado
 por spiritu, reengendra se hijos spiritua-
 les. Tambien las vey pōs en la promēsa

Gen. 17.
Ad Gal.
4.
Glosa
Heb.

de Abrahā, donde Dios le prometió a Isaac su hijo, *Et vocabitur tibi semen, &c.* Y es claro, como lo dixo S. Pablo, fiel interprete del testamento viejo: que Isaac fue engédrado de spiritu, como Ismael de carne, y aduirtio lo la glosa Hebrea, *Duo secula ibi notari, vnum legis, alterum Messie: & in seculo legis, fuisse semen & filios carnales, in seculo vero Messie: & filios futuros fuisse spirituales, quemadmodū Isaac secundū spiritū uatus est, &c.* Dos siglos se denotaró, en la promessa q̄ hizo Dios a Abrahā de Isaac su hijo: vno dela ley, otro del Messias, vno de libertad, otro de captiuero, vno de spiritu, otro de carne, vno de ley, otro de gracia, en el dela ley hijos carnales, en el del Messias spirituales: Isaac de spiritu, Ismael de carne Ismael dela esclaua, Isaac dela libre, de Sarra; y de cuya decendécia, y hidaiga y libre casta, dixo el Profeta Dauid. *Pro Patribus tuis, nati sunt tibi filijs*, por tus padres a quiē Dios dio su bendició, te han nacido buenos hijos, q̄ son Isaac y su casta, de quiē vino el Redēptor: a cuya venida salto el Sceptro de Iuda, en señal de q̄ ya auia llegado el verdadero Señor, natural Rey, q̄ es Christo, con cuya gracia y fauor: pienso queda declarado este lugar,

Psal. 44.

2. Cor. 1.

1. Cor. 1.

lugar, y la razon porque a Iacob, y a los demas que llamamos Patriarchas, conferimos con los sanctos Cherubines, q̄ es la plenitud de sciēcia, por auerla ellos tenido de la sciencia, los primeros q̄ tanto no importaua del Verbo Dios encarnado, del Padre Sabiduria, y de los hombres salud, Resurreccion, y Consuelo.

DISCURSO VEYNTE Y VNO DEL
Officio de cada vna d̄ las Hierarchias, y en
especial de los Seraphines.

POrque no nos quede cosa por dezir de las q̄ tocan a los Angeles, y pueden hazer a nuestro proposito, serabié q̄ tratemos agora de los officios, que enuēde S. Dionysio q̄ hazen, y en que se exercitan aquellas bienauenturadas Hierarchias, y seruirá este Discurso como introduccion, para tratar del cortejo de los Apostoles sagrados con los Seraphines. Dicho auemos q̄ la suprema contiene tres ordenes, que son Seraphines, Cherubines, y Thronos. Los mas allegados a Dios son los Seraphines, q̄ quiere dezir ardientes, o amites, q̄ diximos q̄ representauā la persona del Spiritu sancto, y con mucha razon, porque donde Dios acaba, comienza la criatura. Hablo

por este termino, no porq venga bien á Dios, mas porq las cosas sobrecelestiales, no se pueden bien pintar con palabras humanas, y terrenas. Llamo donde acaba Dios, no q Dios acabe: sino dóde nosotros entendemos q cessa a incomprehenfible eternidad de las personas diuinas, q es la persona de Spiritu sancto, porque dado q en Dios no ay primero ni postrero, porq todo es eterno: cón todo esso, entendemos primero al Padre, y luego q nace del el hijo, y vltimamente cõsideramos, que procede de los dos el Spiritu sancto. Puez de ay comiençan las criaturas, y estan enlazadas y es laboradas con Dios. Y porque este ençadenamiento se haze por amor y voluntad, que es la potencia q vne, y haze vnos al amante con el amado, y el Spiritu sancto es amor y Dios. por esso dezimos que tocan en Dios por el Spiritu sancto, mas q por el padre, y por el hijo, Dezimos mas, que los Seraphines son las supremas criaturas, y por quien las demas se enlazan con Dios: porq si esto se ha de hazer por amor, y ellos son los amantes, o ardientes, los encendidos (q esto quiere dezir Seraphines) figuese q son ellos los supremos. Digo pues, que
esta

Esta suprema Hierarchia tiene tres officio., porque apuran, alumbran, y perficionan, a la segunda Hierarchia, y ella no es apurada, ni perficionada de otra, sino del mismo Dios. La segunda es apurada, alumbrada, y perficionada de la primera: y ella haze estos tres officios con la tercera. La tercera los recibe de la segunda, mas ella no los exercita con alguna Hierarchia Angelica, porq̃ no la ay. Pongamos vn exemplo para q̃ mejor se entienda. El Sol alumbrá a la Luna, mas el de ningun otro Planeta es alúbrado. La Luna es alumbrada del Sol, y ella alumbrá a los cuerpos inferiores. Los cuerpos son alumbrados, mas ellos no alumbran. El Sol corresponde a la primera Hierarchia, la Luna a la segúda, los cuerpos inferiores a la tercera. Que cosa sea apurar, alumbrar, y perficionar, entenderse ha tambien desta manera. Quando sale el Sol, lo primero que haze es, purgar el ayre, apurarle, o limpiarle: y esto desterrádo, y arrancádo las tinieblas q̃ la ausencia del sol le enuistio. Y ahuyéndolas le alumbrá, y aclara, y ilustra con sus rayos. Informado y inuestido con la luz y resplandor del Sol, le perficiona, y tempia, y lo calienta y recibe:



que parece que con el yelo, y frio de la noche estaua impuro, sin lustre ni hermosura, y como desmayado y sin vida. Assi tambien aquel bellísimo y diuinísimo Sol no criado, aquel potentísimo Dios, por si solo apura con su bondad, alimpia y gasta todo lo imperfecto de la suprema Hierarchia, alçaçalo tenebroso y escuro que tiene. Digo con su bondad, porq̃ es contraria a lo impuro, y vicioso; y assi como a su cótrario lo gasta, y consume; luego la ilustra, la aclara y retoca, con los claros rayos de su sciencia. Y este es el segundo oficio: porque primero se han de desterrar las tinieblas y alimpiar, y barrer del ayre, antes q̃ se enuista en el rayo y luz que le ha de alúbrar. Este segundo oficio lo haze có su diuina sciencia, con los inestimables tesoros de su sabiduria, q̃ es la q̃ llamamos luz, respládor y claridad, porq̃ lo q̃ haze el rayo del Sol, có los ojos corporales, q̃ es alúbrarlos y infúdilles luzes, có cuya claridad y respládor conozcan, y distingan todos los colores de las de mas cosas: esse mismo haze la lumbre de la sciencia en los ojos del entendimiento. Porque bañado de la sabiduria, y retocada con vna centella, y ilustrado

Arado de las que salen de los resplandores rayos de la sabiduria de Dios, ve y conoce, destingue, y haze juyzio de lo que entiende. Tras este segundo officio, ya que el Sol diuino ha alumbrado esta primera Hierarchia, perficionala, y la forma entallala, y pulela có su amor. Parece que la afeyta, la hermosa, la enciende, y le da los colores vivos, y los arreboles del rostro. Hinchela de ardores enamorados y dulces, de suerte que con este amor se escaliétan aquellas mentes Angelicas, y se bañan en el gran mar de amor, mojando se las alas en aquel liquor sagrado. Allí se gozan al rayo y resplandor, de la veheméntissima luz del Sol eterno. Andan entretejiendo celestiales choros, rebotando con mil vislumbres, y luzes hermosissimas, ardiendo sin quemarse, viuiendo en aquellos suauissimos fuegos que deleytan, y no gastan, que alúbran, y no deslumbran. Allí quedan endiosados, transformados y estampados, de aquella bellissima imagen de Dios. He aqui ahora, como esta suprema Hierarchia de solo Dios, y no de otra Hierarchia, es apurada, o purificada, y alumbrada, y perficionada que son los tres officios, que diximos que tenian.

tenian. Esto que Dios haze con esta, haze ella con la segunda: y la segunda con la tercera. No dexare de advertir aqui, como ni aun esta celestial doctrina se les escapo, o passo por alto a los Philosophos antiguos. Bien es verdad, que la hurtaró ellos, y la beuieron de las fuentes de nuestros sagrados Doctores. Proclo, Theodoro, Emilio, y Platon, que fue gran ladrón de nuestros sagrados mysterios, dizen que ay dos diferencias de Dioses (que así llamauan ellos a los Angeles) vaos que entienden, otros que son entendidos. A los superiores llama que son entendidos de los inferiores: porq̃ los superiores los alumbran y reuelan, como lo prueua bien S. Dionysio Areopagita en el cap. 8. de su celestial Hierarchia, con cinco exemplos de la sagrada escriptura: en los quales muestra, q̃ los superiores alumbran, y reuelan a los inferiores, los mysterios que ellos oyen y reciben inmediatamente de Dios.

Question, si vn Angel alumbrá a otro.

Argumento.

Inconueniente parece afirmar, que vn Angel purga, y alumbrá otro, y aun el nombre de purgación lo declara, porq̃
no

Nô dize otra cosa, q vn cierto alimpiamiento, y extenſion, de alguna cosa no limpiaren los Angeles, no ay inmundicia ninguna, q son espejos claríſſimos, nitidos y cristalinos: luego en ellos, no podra auer purgacion, pues tampoco ay que purgar.

Lo ſegundo, ſi en los Angeles ſe admite purgacion y alumbramiento, eſta ſe haria por luz de naturaleza, gracia, o gloria, ningun Ángel puede in fundir a otro eſta luz: no la de naturaleza, que eſta fue criada juntaméte con el Angel, del meſmo que le crió: ni de la gracia, ni gloria, que de ſolo Dios depéde: luego impoſible ſera, que vn Angel alumbre a otro.

Lo tercero, o alumbra naturalmente, o por via ſobre natural; no lo primero, porque los Demónios, quedaron puros y enteros, en lo q es el ſer de naturaleza ni lo ſegundo tampoco, que a ellos, no es concedido paſſar el pie de la mano, ni obrar fuera de ſus fuerças naturales, y ſu eſphera, por lo qual parece claro, que vn Angel no alumbra a otro. Con todo ſea la conſeſion.

Argumēto ſegundo.

Argumēto Tercero.

CONCLVSION

VN Angel alumbrá a otro: Prueuase así de parte del Angel que es alumbrado, como de parte del que alumbra, y de la luz de la diuina virtud con que alumbrá. Por lo qual es de notar cō Sans. Dyonyfio, que las diuinas reuelaciones y alumbramientos, baxan como por vnos diuinos atanores, a los inferiores Angeles, por los supremos. Y como los infimos tengan cierta imperfeccion (hablando con largo modo) suplese por los supremos: no es imperfeccion, que llamamos priuatiua, que es ser priuados de algun bien, deuido a naturaleza. Porque así, ni los Demónios son imperfectos; pues en ellos quedo entero la naturaleza Angelica: Llamamos diminucion o perfeccion, casi negatiuamente: digo en quanto los Angeles inferiores, no tienen toda aquella perfeccion que pueden tener en qualquier genero y forma, q̄ tener se puede. Y como esten en potēcia, de q̄ se reduzga en acto; hazese esto por las reuelaciones que los Angeles supremos, hazen a los inferiores. Y esto es el alúbrarles. También de parte de los Angeles, q̄ alúbran, se prueua muy claro la cōclusion, porq̄ el agente q̄ obra, nūca expelle al contrario, sino introduziendo

forma

Diony. 3.
de celest.

Hierar.

cap. 11.

cap. 12.

cap. 13.

cap. 14.

cap. 15.

cap. 16.

cap. 17.

cap. 18.

cap. 19.

cap. 20.

cap. 21.

cap. 22.

cap. 23.

cap. 24.

forma el contrario q̄ le expelle: y assi el Angel supremo, reueládo al inferior alguna cosa, le purga de la ignorancia, q̄ el inferior tiene della. Pues de parte de essa mesma luz diuina, mediante que vnos alumbran a otros, y otros son alumbrados: es clara la conclusion. Que ley dela diuinidad es (segun S. Dionysio dize) q̄ lo inferior se reduzga a lo superior, por el medio. De donde vemos, que la Hierarchia suprema, immediataméte es alumbrada de Dios, y esta alumbrara la segunda, y la segunda ala infima, y esta infima a la nuestra como el Sol, que por su virtud penetra lo vltimo de la tierra, y en sus entrañas engendra minerales de oro, plata, y metales, &c. Si esto haze có su luz, el Sol material que vemos, el diuino, y que no vemos, mejor se q̄ alumbrara en los celestiales spiritus. Y assi dixo el bienauenturado sant Dionysio, trayendo el exemplo del Sol claro, en respecto da la Luna, y las Estrellas. *Opportet purgatores magne purgationis, alij tradere propriam castitatem.* Conuiene assi que el que alumbra, y el que purga de imperfeccion, sea luzido y perfecto, y pue imperfeccion es esta, de que se limpian, y purgan los Angeles inferiores.

riores: no de maculas de naturaleza, y de culpa, ni de materiales fantasias, pues de qual, de lo que falta a los inferiores, por no ser tan acabados y perfectos, como son los superiores. Y desta diminucion dezimos, que son purgados, y alu- brados de los otros, no causando en ellos libre de naturaleza, gracia, o gloria. Sino fortificándoles el entendimiento, que fortificado así, y reforçado, comienza a saber alguna cosa, de las q̄ antes no entendia, viendo en Dios alguna, de las que antes no veyá. Y esto haze, proponiéndose delante, la verdad de lo que quiere que vea: porque el Ángel superior, veé algun mysterio, o algun efecto en Dios como en su causa, que no veé el inferior. Como el Maestro, que veé el efecto en su causa q̄ el discípulo no veé: por lo qual el Ángel supremo, propone al inferior, aquel efecto, de la fuerte que el inferior puede recibirle, y como el Ángel inferior veé siempre la causa, que es Dios, en quien reluze el tal efecto, considerándole comienza a ver en Dios el efecto; que antes no veyá: y desta fuerte dezimos, que es reduzido al mismo Dios; mediante el Ángel superior.

fortado y reforçado comiêça a ver é dñs como é vn espejo claro, lo q átes no veyal. Respondemos al segundo, que vn Angel, no alumbra a otro, ni le ensena, causando en el, alguna luz de naturaleza, Gracia o Gloria: sino alumbrale como hemos dicho, reforçandole de suerte q así comience a saber algo, que antes no sabia.

Al. 2.

Alc.

Al tercero, que ya hemos dicho de q suerte el Angel alumbra a otro. Y si alguno me dixere; dessa suerte el Angel superior, obra fuera de los limites. y a l'edados de su esfera y natural, digo que no es inconueniente, como organo, y en virtud del agente superior, obrar fuera de sus limites y ipecie, y como el Angel superior: reciba la luz diuina, y la transfunda en el inferior, como organo y instrumento, no se sigue inconueniente; segun este modo de obrar, salir del natural passo, y alumbra al inferior, de los misterios diuinos.

DISCURSO VEYNTE Y DOS,

De la correspondencia que hazen los Sanctos Apostoles, con los sagrados Seraphines.

POR admirable manera cotejamos los Apostoles sagrados, con los sanctos seraphines, por el grãde parecer que entre si tienẽ estos dos acareados, y bien concertados esquadrones, vno del Cielo de alla, y otro del Cielo de aca, vno de la Iglesia militante, y otro de la Iglesia triumphante, spiritus y hõbres, seraphines y Apostoles, es muy grande el parentesco que tienen con Dios, y entre si mesmos. Comparados agora seraphines con Dios, y las demas Hierarchias y Apostoles, con Christo nuestro Redemptor y Señor nuestro, y con los demas hombres, y verẽys como los Cherubines tubiendo arriba, cogen de la luz fontanal, y por essencia Dios la luz que el les comunica, y las revelaciones: y ellos las refunden y reparten, a la Hierarchia segunda: no en lo que toca a la naturaleza, gracia, o gloria de los otros, sino a cierta nesciencia o ignorancia: a vn cierto no saber algunos mysterios perticulares: los quales reuela Dios nuestro Señor inmediatamente a estos, y mediante ellos, a los otros. Entender sea esto mejor aplicado a los Apostoles. Christo es Dios, fuente esencial de luz y sabiduria, alumbra,

purga, y agura inmediatamente los entendimientos de los Apostoles sanctos. Veldo en saliendo Iudas, buuelto a los q̄ queduá dizeles. *Iam vos mundi estis, prop*

Ioan. 15. ter sermonē meum. Quedays hmpios apirados: y esto por mi palabra y doctrina, por lo que os he reuelado. Los Seraphines del Cielo, comunican este don a sus hermanos; pues no falte esta charidad aca. Euntes in mundum vniuersum prædicat

Mat. 28. Euangelium omni creaturæ. Yd por el mundo vniuerso, predicad el sancto Euangelio, comunica esta doctrina, repetid esta lición, no quede Eco ni cañada, ni baxio do se resuene la plateada trôpeta de mi diuina palabra. No aya Indio, ni Medo, ni Persa, ni Sarraceno, ni nacion tan forregida ni desterrada, en cuya oreja no fueren vuestras bozes, que para ello os predico yo a vosotros, y os reuelo los

Ioan. 15. secretos de mi Padre, y de mi pecho. Omnia quæcunque audiui à patre meo, nota feci vobis. Omnia todas las cosas. Todo se lo reuelastes sin quedar cosa ninguna: Todo aquello que importaua al oficio y ministerio Apostolico. Y si alla los Seraphines en su Cielo son muy sabios, selo vosotros tambien aca en el vuestro. Vos estis sal terra. Prudècia y sabiduria soys,

con

con que agustays los desabridos trabajos, de los que en el mudo biuen. Si son luz, tambien vosotros lo soys. Vos estis lux mundi, y si estan tan empinados y subidos, que sea menester hablalles cõ peticion; vosotros soys ciudad, como can delero y blandon, pueustos sobre el alto monte de dignidad Apostolica. Y si tienẽ vn precepto de amarse vnosa otros: y le guardan, veylle ay tãbien vosotros y guardalde. *Hoc est preceptum meum, vt diligastis inuicem.* Y si Dios les ama a ellos, tambien yo os amo a vosotros. *Sicut dilexi vos.* Si ellos son Seraphines, porque estan a par de Dios, llamaos vosotros Christianos, porq̃ estays a par de Christo, que soy yo. Y si ellos son Seraphines amantes, encẽdidos y abrafados en amor, sed diuinas mariposas de estos eternos ardores. Y si nadan en el Cristalino mar, de las llamas dulcissimas de aquel soberano fuego toma el Spiritu sancto, que rehincha vuestras almas, y la casa donde estays: de manera que andeys y quedeys hechas vras salamandrias de aquel soberano horno, lleno de eternos ardores, que alumbrã y no queman. Y si alla los Seraphines son inmediatos a Dios, sedio vosotros aca, que lo son: si,

Ioan. 13.

Com. 1.

D. Tho.

ello quiero me proueis. Plazeme con el Apostol vno d'itos Seraphines, hablando de christo Redemptor y maestro de los dicipulos, y la lecion q' les dio, y como la reprendieron dize *Per quem accipimus gratiam, & Apostolorum ad obediendum fidei in omnibus gentibus*. Por quien recibimos gracia, y que gracia del Apostolado, para que: para obedecer a la fe que dimos de predicar su palabra y reuelar sus secretos a las otras Hierarchias de los hombres, *ad obediendum fidei in omnibus gentibus*. Conuino assi dize el Angelico Santo Tomas que por el verbo, por quien como por arte del omnipotente Dios se fabricaron las cosas, que por si se destruyeron, o porque el hombre pecco, por esse mesmo fuesen bueltas a su ser, como el maestro q' con vna mesma arte q' edifico el edificio le repara si alguna cosa se cae: y viene bien q' del primer embiado fuessẽ embiados otros *Misit Deus filium suum* embia Dios a su hijo y el hijo embia a los otros comunicales el r'obre y la doctrina *Elegit duo decim quos Apostolos nominauit*. Eligiendo y llamolos conforme al oficio Apostoles y assi nos dize S. Pablo. *Per quem accipimus, &c.* Por el inmediato recibamos

y Terrena Discurso veynte y dos: 391
 bimos la gracia de ser Apostoles y así les
 dize Sicut misit me Pater & ego mitto vos,
 Hizome mi Padre Apostol. Y yo os a- Ioan. 20.
 go Apostoles a vosotros porque como
 el me embio os embio a vosotros cō plen-
 titud de authoridad y poder. Apostol
 se llama Christo y Pōtifice dize el Apo-
 stol S. Pablo Considerate Apostolum & Pon- Heb. 13,
 tificem Iesum Christum. Y para dar a entē-
 der que todo quanto tenían-lo recibie-
 ron de Christo como de manantial fuen-
 te, añade Pro nomine eius. Y así de la mes-
 ma fuente del Padre por el hijo que es
 su palabra reciben los Seraphines la re-
 uelacion y luz. Así dize S. Ambrosio
 del Padre Eterno por Christo recibie-
 ron esta gracia y poder de vice Dioses
 en la tierra predicado su doctrina.

Somos dize a los Romano los q̄ go-
 zamos las primicias y la nata del Spiritu
 los que cogimos la flor, en el jardin de
 su Iglesia. Nos autem primicias Spiritus.
 habentes. Y porque mejor se vea la traua-
 zan, q̄ haze con los seraphines, en el ofi-
 cio: si otra vez le preguntamos, a S. Pa-
 blo, a q̄ fin tātos sabores, y hinchimiē-
 to de gracia responne In edificationē cor-
 poris Christi, para la edificacion y augmē-
 to, del cuerpo de Iesu Christo q̄ es su

Ambrosi.
 Algo cr-
 go Padre
 per Chri-
 stum Do-
 minū hāc
 acceperūt
 gratiā ut
 uicēficerent
 &c.

Iglesia: cuya cabeça es el mismo: y los miembros somos nosotros los fieles, en quien como en miembros suyos, influye humor de gracia, y dones. Y los que dio a los Apostoles, fue para aumento deste cuerpo, como lo dize adelante, *Augmentum corporis faciens*: y el calor con que se cueze en el estomago del alma, el pá de la doctrina, y la Fè es la charidad, *In charitate*. Son ellos las primicias del Spiritu sancto, la primera fruta q̄ maduro en el jardin dela Iglesia, para la mesa de Dios. Y la primera que recibio los rocios celestiales, de la nuue de la sangre del Señor con abundancia y fertil riego, que otros ningunos. Pronosticado se lo tenia el

Hiere. 2. Propheta Hieremias que auia de ser las primicias de Israel, y las flores, de q̄ auian de recibir olor suau de virtudes, las narizes de su Dios que dixo *Sanctus Israel Domino primitie frugum eius*. Y S. Pablo confirma, que dixo bien el Propheta, y buuelto a sus hermanos dize, *Accessistis ad Ecclesiam primitiuorum, qui conscripti sunt in coelestibus*. O felice y bienauenturada gente, mejorada en tercio y quinto, en la herencia de Dios Padre. Y subida mas de punto, que ninguna: pues subistes de manera, que llegastes a la Iglesia de los

Hiere. 2.

Hab. 12.

primitiuos. Fuyſtes della los primeros,
 cuyos n6bres ſe eſcriuieron en el libro
 de la vida, del Euangelio de Chriſto.
 Quien pues os oſara ponerſe, ombro a
 ombro c6 v6letros? quien oſara compe-
 tir con los jayanes del orbe, con los gi-
 gantes del cielo? Ay alguno q̃ preſuma
 que ſu Sancto fue mayor? ninguno ay q̃
 ſe atreua a penſar, que otros que ellos
 alcançaron las primicias y regalos, que
 los Apoſtoles tienen. Y ſi alguno dixere
 que algunos Sanctos por ventura reci-
 bieron mas acerrimos martyrios, y crue-
 les, y q̃ aſſi parece ſeran en merito pre-
 feridos? digo con S. Thom. (que es el q̃
 pregunta eſto) que la gracia y la gran-
 deza del merito, tiene principalmente
 reſpecto a la charidad y amor, con q̃ ſe
 haze la obra, o ſe padece: y como eſta
 fue mayor, ſin cotejo, en los ſagrados
 Apoſtoles, no ay porque hazer cotejo
 dellos, a los otros Sanctos: porque aſſi
 como eſtuuieron mas immediatos, al
 fuego de la charidad, y amor, ſalieron
 mas amorofos y encendidos. Como el
 hyerro, que ya que no ſale hecho fuego
 de la fragua, ſale tan de ſu color, q̃ diran
 los que le vieren, que ſino el fuego es
 breſe ſalier6 tan endioſados deſte ho-

no, que no saltaron lechuzas deflumbradas, con los respládores claros, que salian de los rostros que los tuuieron por Dioses: claro esla que miêtras mas el effeçto participa de su causa mas en ella se transforma, y mucho mas esla causa comunica su virtud, pues estando los Apostoles metidos en este fuego, mas ardientes han de ser, y nadando en el Oceano profundo de eterna sabiduria, mas sabios han de quedar: y estando cerca de Dios mas endiosados: y así no dudo, sino que despues de la Virgen sacratissima, que con nadie tiene, tuuo, ni terna competencia, los soberanos Apostoles son en gloria los primeros, como lo fueron en gracia, como aquellos q̄ inmediatamente recibieron del mesmo Dios que los hizo sus Apostoles, la gracia, la charidad, la sciencia, y sabiduria, q̄ nos dexaró despues, por quien como por atanores y arcaduzes dulcissimos y fibrosos, nos vino a nosotros el licor diuino del agua de la salud, cō que matamos la sed, q̄ el peccado da en el alma. Sō al fin ellos las piedras fundamentales dela Iglesia, fūdadas sobre esla piedra Christo roqueira y de gran firmeza por el: sobre el, inmediatamente puestos son

son las doce columnas con sus nombres esculpidos, y grauidos q̃ el Apostol s. Iuan vido en su esta reuelació. *Muros habebat fundamenta duodecim ex nomina Apostolorum, &c.* Doze muros tiene esta ciudad de la Iglesia, de diamante y de bronce, tan colado que qualquiera dellos basta a rebatir la artilleria reforçada de vn infierno todo entero. alborotese la Mar de rabia de los Tiranos, inuetense mil generos de tormetos, haga la malicia humana, el estudio q̃ quisiere para darles mil martyrios espantosos, a los ojos de la carne, q̃ en la suya los reciben sin temor, haziendo della paues y rodela, en q̃ descarguen como sino fuesse carne, pero aun q̃ lo es; son muros edificados por el Spiritu Sancto q̃ remiēda los portillos, y cierra los agujeros; que los fieros hyeros hazen de las lanças y instrumentos de Tiranos que le abren por mil partes, los cuerpos Sanctos. Sanctos Templos del mismo Spiritu Sancto que en ellos tiene sus almas, con vn retrato biuissimo de essa misma Trinidad, q̃ les aliēta y da vida, en millares de tormetos q̃ vno dellos la quita ra a qualquiera a quiē no la diera el mesmo q̃ es vida eterna y entretodos a quiē

Dios la daua en tormentos tan atroces, fueron alas colúnas firmísimas los primeros que gozaron el fruto y las primicias de la sangre diuinísima q̄ derramo en la colúna, el mesmo que los llamo al

1. Cor. 12. Apostelado. Así lo dixo el Apostol: *Deus posuit in Ecclesia primum quidem Apostolos.* En su Iglesia puso Apostoles primero. Pero querria saber si estos doze Principes y Senadores del orbe fueron Apostoles solos: dize sant Hieronymo, que el nombre Apostoles, es lo mesmo que embiados, tomando su deriuacion de vn nombre Griego, que quiere dezir embiado: y es vocablo proprio de los Hebreos, que tambien significa *Silas*: al qual a *Mittendo*, se le puso el nombre de *Misso* esto es embiado. De donde infiere bien los Hebreos, que tambien entre sus sanctos Prophetas, huuo algunos q̄ gozaron el nombre privilegiado de Apostol: fuelo Moysen, a quien Dios dixo,

Exo. 3. 6. *Ego mittam te ad Pharaonem.* Yo te hago Apostol del pueblo Hebreo, y Dios del Rey Pharaon, fuelo Isaias tambien, quando se combido a serlo en la vision mysteriosa, donde preguntaua Dios. *Quem mittam,* A quié embiare: y respñde Isaias. *Ecce ego mitte me.* Veyme aqui, embiad-

me, que yo yre por predicar y Euange-
lica Propheta deste pueblo: Tábien po-
demos dezir, q̃ el gran Baptista es Apo-
stol, si embiado quiere dezir Apostol,
pues del dixo Dios por el Propheta. *Ece* *ego mitto Angelum meum*. He ay donde os
embio mi Apostol, y mi Angel. Y el ó-
tro Iuan dize deste. *Fuit homo missus a deo*.
Pero ha se de aduertir, que no todos los
embidados, son verdaderos Apostoles: q̃
ay algunos, que se embian a si mismos,
pretendiendo y alcançando dignidades
y Obispados, quiza por medios illicitos
de los quales dize Dios nuestro Señor.
Fueron se ellos, que yo no los embie. O-
tros ay, que aunque es verdad q̃ lo son;
y Dios los haze: pero por mano y mini-
sterio de hōbre, como fue Iesus Naue,
por la mano de Moysen. Otros ay fal-
sos Prophetas, y Apostoles engañosos,
de quien dixo el verdadero. *Pseudo Apo-*
stoli, operarii iniquitatis, transfigurantes se
in Apostolos Christi: qui dicunt hæc dicit Dñs
& Dñs non misit eos. Ay algunos (dize el
Apostol san Pablo) falsos y fingidos A-
postoles, obreros de iniquidad y mali-
cia, que saben transfigurarse en Aposto-
les de veras, siendolo de burlas: ellos sa-
ben se dissimular, y vistix de piel de oüe

Malac. 3.

Ioan. 1. 4.

2. Cōr. 11

Hic. 23. d
Nem mit
tend Pro
phetas &
ipsi cre
bant.

Ioã. 1 31.

ja, siendo lobos: dicen y toman por te
ma de sus sermones. Estas cosas dize
Dios, y esto máda y esto veda y no só d
Dios sino suias porq̃ Dios no les ébia sino
q̃ellos se vá llevados por ambiciõ, y por
vicio d se beuía, y p opa humana, desto
no se haze caso. Otros ay, (q̃ sólos do
ze) elegidos no solaméte d Dios pero d
su boca, sin medio d otro instruméto de
hõbre, o angel, embiados. Como se lo di
xo el mesmo que les embiaua Nã uos me
elegistis sed elegimus. No soy yo elegi
do por vosotros, sino vosotros por mi,
y pues yo os hize mis Apostoles que es
lo mesmo que embiados Ecce ego mitto
uos, hazed a lo que venistes, pues soys
embidados y d y predica el Euangelio,
destos sagrados Apostoles hablamos
quando dezimos que son serafines, des
te Cielo de la Iglesia militante cuyo of
ficio, es asistir inmediatamente a Chris
to, y como Estrellas del sol, y de la sué
ta de luz toman la claridad de sus rayos
que comunican despues a nosotros sus
planetas, y Estrellas deste Cielo militá
te que a esso son embidados de Dios q̃
los escogio, quando dixo, *Ventes in uni
uersum mundum prædicate Euangelium omni
creature*, y d y no dexays pueblo ni na
ció

y Terrena Discurso veynte y uno. 399
tan foragida y tan remota, donde no
fue la plateada trompeta de mi Euan-
gelio.

DISCURSO VEYTE Y TRES Y
de mostropciones de que Christo señor nuestro
es, uerdadero Dios y hombre.

Q Vedanos aora de cóferir a Xpo nro
Señor, có Dios, para cerrar el circu-
lo que las mesmas criaturas hazen, par-
tiendo y mãñadodel, y boluiendo como
a su fin y desciso, al mesmo Dios. Es el
principio de dōde parté, y el fin para dō
de van, y el puerto donde quietan y
reposan, y la Esphera natural, y cen-
tro donde sosiegan. Para el, y por a-
mor de si mesmo, y porque en el des-
cansassen, hizo el señor todo el mun-
do: este opificio vniversal, que se
perdio por el hombre y Dios le re-
paro: y el del Cielo, que se perdio
por el Angel, y no vno Dios y
Angell, que le boluiesse en su pun-
to, porque perdido vna vez, es de
inflexible natura leza, y irrenocable
condicion. Atiendo pues comen-
çado la comparacion destos dos
mundos, por los estados mas baxos de
Angeles,

Angeles, y de niños baptizados, hemos llegado a lo mas alto, y a conferir con Dios, a Christo nuestra cabeça: porque en esto compitamos con el cielo, y demos aca en el nuestro, lo que ellos dan al suyo. Alla Angeles, aca niños baptizados: Archangeles, casados les correspondan: Principados, los Continentes. Potestades, Confessores. Virtudes, Virgines. Dominaciones, Martyres. Tronos; Prophetas. Cherubines; Patriarchas. Seraphines, Apostoles. He aqui otra vez los campos formados frente a frente, como si se vuyessen de combatir. Estan vfanos los Angeles, y spiritus celestiales, q̄ pues ellos son spiritus, tienen por cabeça a Dios, que es simplicissimo spiritu, y para acto, no nos desprecié por esto, que él mesmo Dios es el nuestro, y el que guía nuestra dança. Y si ellos por spiritus, tienen su caudillo spiritu, no somos por esso menos. Si tenemos cuerpo y alma, y somos ametalados, nuestro Dios también lo es, porque miembros y cabeça todos fuésemos de vn genero que es Christo. N. S. a quien el eterno Padre, nos dio por cabeça y guía. Y antes podemos dezirles con san Pablo, q̄ nuestra cabeça es suya. *Ipsum dedit caput*

Angelorū & hominū. Siēdo así q̄ Christo N. S. es capitā que este mesmo Christo es Dios, porque sepan los del cielo que tienen nuestra cabeça, que es Christo y que tenemos la fuya que es Dios y que todo es vn Dios mesmo, Christo y Dios, y Dios y Christo, aunq̄ é persona distinta de las otras dos personas. En cuya declaracion ponemos cō breuedad dos heréges en contrário, vno llamado Cherinto y otro Arrio.

El primero en el año del Señor de 69. a 80. que con Hebion su compañero dezia que Christo N. S. auia sido mucho antes que la Virgen Sacratissima: despues el año de 315. en tiempo de Constantino Emperador, y de S. Syluestre Papa, vino Arrio Presbytero Alexandrino: que puniendo su descomulgada boca en Dios, dixo con Arriano atreuimiento, que Christo N. S. no era verdadero Dios, al Padre con substancial, sino la criatura primera, que del Padre procedio. Y del Spiritu Sancta dixo que era la segunda, que Padre y hijo formaron. Deste herege enemigo de la Fè, y su miserable muerte, escriuió Nícephoro Callixto, y la Historia Tripartita. Cuyos fundamentos son el primero de S. Marcos

Cherintus
& Hebion

Níceph. l.
8. hist. ecc.
de. c. 51.
Hist. Tri.
c. 111

Marc. 13 y Matheo que hablando en su Euan-
 geo. Mat. 24. gio del dia oculto del juyzio, dicen. De
 autem illa, nemo scit; neque Angeli de caelo ne-
 que filius etc. A quel dia del juyzio, gu-
 zoso, nadie le sabe, ni los Angeles, ni
 empinados del Cielo, y no es mucho;
 pues ni el hijo, con ser hijo, no lo sabe.
 Es secreto q̄ el Padre le le reserva para
 si, y Para, quié quiere reuelarle. Forma
 la razon aora. El q̄ es verdadero Dios:
 todo lo sabe. el hijo q̄ es Christo no sa-
 be cosa ninguna de aq̄l dia, luego el hi-
 jo q̄ es Christo, no sea Dios verdade-
 ro. El segundo fundamēto, le tomo del
 2. Funda- Euangelio de S. Ioā, q̄ dize azsi Hec est
 vita eterna ut cognoscāt te verū Deū quē misit
 10. 17. 4. fili Iesū Christū. En esto dize S. Ioā, cōfi-
 ste la vida eterna el principio y el cami-
 no para ella en conoceros a vos padre
 eterno q̄ soys verdadero Dios, y a Iesu
 Christo hijo vuestro a quié vos nos em-
 biastes. Dize Arrio. El q̄ es verdadero
 Dios, no es ébiado de nadie, q̄ si es ver-
 dadero Dios, ninguno le es superior,
 luego si es Christo ébiado no es Dios,
 sino inferior a Dios. luego sea criatura:
 3. Funda- quādo mucho la primera, q̄ saca Dios d̄
 mento. 1. 24. 2. la mano y su poder. De el tercero fūda-
 mento Eccl. 24. dōde hablado el hijo de

si, en nóbre de sabiduria dize. Ab initio
 & ante secula creata sū, del de ab initio, y
 mucho antes, d los siglos suy criado de
 de parece cófesar, ter la criatura prime
 ra q el padre eterno cryo. Y el quarto
 fūdamēto. Y S. Iuā Baptista dize de Chri
 sto, Qui post me venit, aut mē factus est. Aū
 q yo naci antes q el, antes fue hecho q
 yo hecho fue luego, no fue hazedor. El
 quinto fūdamēto es de S. Ioā, q en nó
 bre de Christo dize doctrina mea, nō est
 mea, sed eius qui misit me. Mi Doctrina
 no es mia sino de aq̃l q me imbio. Sino
 es suya luego toma la del padre y el lo
 lo dize, q del padre rescibio sabiduria, y
 poder. & el q es verdadero Dios de na
 die recibe nada. Christo recibe del pa
 dre, luego no es verdadero Dios, estos
 y otros fūdamētos alegā este y otros se
 mejātes, q poniēdo las léguas del comul
 gadas en el cielo, deshōrran al mesmo
 Dios. Pero fácil nos sera (cō su diuino
 fauor) reprimirles, y demōstrarlo cótra
 rio ser verdad de irrefragable Fè, cō el
 glorioso Augustino nuestro Padre y su
 Angelico discípulo Thomas, que en el
 quarto Cōtrágēte haze diez y siete de
 mōstraciones, declarādo y cófirmādo
 esta verdad. Y pues nuestros enēmos
 nos quiciē

4. Funda
 mentos

5. Funda
 mento
 Ioan. 7. 63

Aug. 1. 4
 Tri. c. 6.
 D. Tb. 4.
 contrag.
 c. 7.

hazer la guerra con lugares de Scriptura, hagamos se la con ellos, y queden vencidos, con essas armas que nos pensarõ vencer, que pues la palabra de la Sancta scriptura es cuchillo que corta acércen por dos filos, bien sera aprouecharnos desta espada y jugar della. Sea pues dos testimonios, tomados del testamento

Hiere. 23

viejo, y dos del nuevo. Hieremias dize así. *Eccē dies veniunt &c. & hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus iustus noster.* Oy d vn mysterio soberano, bien ageno de humana imaginacion, vernan dias (dize Dios) tan dichosos, verna vn siglo tan dorado, que levantare a David casta justa, y reynara el Rey, y sera sabio, &c. A quie llama a boca llena el Señor, y justo nro. Donde la Hebreá lee. *Iusticia nostra.* Y sera nuestra justicia. Y es lo que di

Hebreá.

xo. S Pablo que el es nuestra justicia y nuestra sanctificaciõ. Y el propheta. *Broxara en aquellos dias, la justicia; y la abundancia de paz,* Donde tambien otra lee. *Iustificans nos.* Iusticia que nos justifica, justo en si, y que nos alcança y da justificacion, todo lo qual es proprio de solo Dios. y en lugar de la palabra Latina, *Cominus* pone la Hebreá, el nõbre de Dios

Psal. 81.

ineffable; de las quatro letras, *Iehonab,*

Rabbi

N. ju.

el

y Terrena Discurso veynete y dos: 405
el qual como lo aduierte Rabbi Moyses,
en la glosa ordinaria, y es ordinario de
todos, es nombre incommunicable a otro
que Dios, porque dize la esencia, y na-
turaliza de Dios. Otros nombres vemos
, que se comunican, aunque se digan de
Dios. Señor llamamos a Dios, y Señores
a los Principes, a los juezes, y justos tá-
bien, los llamamos Dioses como lo di-
xo el Propheta Ego dixi Dixistis. Pero
este admirabilísimo, y inefable nóbre, Psal. 11.
q̄ dize la inexplicable esencia de Dios,
es tan suyo, que a nadie que no lo es, se
comunica, luego si a Christo se comuni-
ca, bien diremos como de hecho dezi-
mos, y con verdad, que es Dios. El 2. te-
stimonio es de Sayas Evangelico Pro-
pheta, que de Cyro dize así. Hec dicit Isay. 45. 4
Dominus de Christo meo Cyro rex. Y en me-
dio deste capítulo, vñ de vn maravillo-
so Apostrophe, y passa del Rey Cyro,
que liberto a Hyerusalem, al principe de
nuestra libertad Christo, que libro el ge-
nero humano, del misero caviucrio del
peccado, y dize. *Tantum in te est Deus, et*
non est absque te Deus veretur es Deus abscon-
ditus. Verdaderamente Christo mio, en-
ti esta Dios, y sin ti no ay Dios, verdade-
ramente acra caygo en la cuenta, *Deus*

Dios escondido Dios de Israel saluador. Dóde el sagrado. Hieronymo claríssima mēte prueua, no poderle acomodar estas palabras a Ciro, sino a Chri

Ioã. 10. f.

Ego et
pater vnū
sumus.

sto nuestro biē, en quiē Dios mora, q̄ es Dios, y Dios de Dios, y quiē dixo yo y mi padre somos vna mesma cosa, y estoy en el y el está en mí, hablado de la eñeicia de los dos, q̄ es vna mesma, y de

Arrio.

claro la Hebrea translation, del q̄ leyo.

Præterquē nō est Deus, y minino tu es Deus

Fuera de quiē no se halla Dios, y verda

dera y totalmēte, tu eres Dios, aũq̄ el

código baxo la cortina, y velo d̄ huma

nidad. Dize Arrio no ser Christo verda

dero Dios, sino ser llamado assi. Pero

no ay q̄ hazer caso, q̄ en la sagrada scrip

tura lo mesmo es, ser vna cosa llamada

tal, y ser q̄ es llamada como en el mes

mofayas *Et vocabitur ciuitas Sãcta*. lo mes

mo es dezir, sera llamada ciudad sãcta q̄

dezir ciudad sãcta Assi tãbiē lo mesmo

sera dazir, Christo es llamado Dios q̄ si

dixesemos, Christo es verdadero Dios

El testamōn 1. del testamēto nueuo sea

de S. Ioã Euãg en el 1. c. de su Euãg q̄ co

mieça. *In principio erat verbum* en el princi

pio era el Verbo. He aquí dóde semue

tra, la eternidad de verbo, porq̄ dize *In*

principio q̄ es en la eternidad Et verbum

verbum erat apud Deum, y el Verbo estaua
 cō Dios, jūto a Dios. Esta es la distinc-
 ciō personal del Verbo cō el padre, y cō
 el spiritu Sācto: porq̃ vna mesma, perso-
 na, nō dezimos q̃ esta, en si mesma, acer-
 ca de si o cō si go, pero dezimos lo bien
 de vna respecto de otra. *Et Deus erat ver-
 bũ* y Dios era el mesmo Verbo es sub-
 stātiā al Padre, cō el vna mesma cola, ē
 substācia y en eñencia, y dize luego *Et
 Verbum caro factum est*. Y este Verbo de
 quien, digo, q̃ es Dios, y esta con Dios
 digo que se hizo carne, vistiendose del
 Gauo de naturaleza humana, con que
 quedo hecho hombre, y vestido deste
 traje. Este es Christo, luego Christo
 verdadero Dios, hijo natural y verda-
 dero de Dios es, y hombre tambien.

El segūdo testimonio, facamos lo de
 S. Pedro q̃ dize que oyo cō sus compa-
 ñeros, vna voz del Padre eterno, sono- 2. Petr. 1.
 rosa y apazible, q̃ salio de su magnifica 4.
 gloria. y hiriēdo en sus oydos, y señalā Voct de-
 do cō su dedo q̃ es el spiritu sācto a Chri- lapsa ad
 sto dixo. *Hic est filius meus dilectus, in quo* cū huius-
mibi breue cōpactum. ep̃um audite. Este mi modi a
 Christo, es mi hijo y vuestro doctōr, m. gn. si-
 graduado cō mi ciēcia, y con la borla de gloria.
 del spiritu del Cielo, tenel de por tal, y Mat. 17. 4

Argumen-
to de Ara-
rio.

oylde. Dira Ario, por ventura es ver-
dad que el Padre le llama a Christo su
hijo, mas sera, por adopcion y por gra-
cia, y no por naturaleza. Es impolsible
porque los demas justos, y sanctos, son
llamados hijos de Dios adoptiuos, pe-
ro Christo Señor nuestro, es llamado
vnigenito. *Vnigenitus Dei filius quia patre*

Ioan. 1. b.

procedit. Gras contradicion implica, ser
Christo nuestro señor el vnigenito, si
son tambien los otros hijos de vn mes-
mo nacimiento, luego a reysme de de-
zir, que no es por adopcion, hijo, sino por
naturaleza. Entra aqui, vna regla del il-
luminatissimo August. N. P. y mas en
este mysterio que dize. Todo lo que es

Aug. 1. dt
Tric. c. 6.

sin medio alguno, o es criador, o es cria-
tura, Christo no es criatura, luego sera
criador. Prueua que no es criatura con

Ron. 8. b.

S. Iuan, *Omnia per ipsam facta sunt.* Todas
cosas han sido hechas, por el; como por
Arte diuina. Pero que le y o si es Christo
esse por quie fueron hechas. S. Pablo lo de-
claro. *Et vnus Dominus Iesus Christus, per*
quem omnia ex nos per ipsum. Despues que
a dicho que tenemos vn Dios que es el
Padre, de quien como de manantial fué-
te, salieron todas las cosas, dize que te-
nemos vn Señor, que es Iesu Christo. q.

August.

es por quien todas se hizierõ. Dize agora
 nuestro padre, luego Christo no fue he-
 cho, si por el fue hecho todo, y si dezis
 que fue hecho, no fue todo por el he-
 cho, porque el no se hizo a si: y si dezis
 que algunas cosas fueron hechas por el
 Padre, y otras fueron por el Hijo, y ani-
 todas por el Padre, ni todas fueron por
 el hijo, y esto es mucho disparate. Y si
 confiessas (como deues confesar) q̃ las
 mesmas cosas que hizo el Padre, fueron
 hechas por el hijo, de necesidad con-
 fiessas ser el hijo con substancial con el
 Padre, pues dizes, puede hazer las mis-
 mas cosas que el Padre. Este error tuuo
 principio, de quien tuuo tan mal fin, co-
 mo fue el herege Hebion, contra quien
 escriuió su Evangelio, el diuinissimoloã
 vencido de los ruegos y porfias de los
 Obispos de Asia. como enseña S. Hiero-
 nymo glorioso, en el libro de los Scrip-
 tores Ecclesiasticos, El qual error fue
 condenado, en el Concilio Niceno, don-
 de se hallaron trezientos, y diez y ocho
 Obispos. en tiempo de Constantino Em-
 perador. Donde se dize. *Credo in unum*
Deum &c A donde esta la palabra Honou-
 sion, que es ser consubstancial al Padre.
 Y en el Ephesino en tiempo de Theo-

Hebion.

Hiero. de
 Scrip. ec-
 cle.

Concil.
 Nicē.

Hiero.

Con Eph.
Cō. Col.

do fío el menor, y en el Calcedense en tiempo de Marciano Emperador, y leó papa, el primero de este nóbre, y al fin en todos los demas Cócilios generales o prouinciales, se confirma esta verdad, que es de irrefragable fe, la qual nosotros tábíe prouaremos muy despacio, por Inalmuttas antiguas, cō lugares dela sagrada escriptura q̄ explicará ellos mesmos, y porq̄ no dilatemos áto la soluciō de los argumētos, q̄ pusimos q̄ pareceria va cosa fuera del p̄posito, sera bié satisfacerles agora. Pues digamos al primero, q̄ Christo nuestro Señor se di ze no saber el dia del iuyzio, no porq̄ el no lo sepa, q̄ si sabe, sino porq̄ no lo sabe para reuelarlo a nadie, como solemos dezir los cōfessores, q̄ no sabem^o los pecados de las penitētes, por no saberlo para poderlo dezir, segū la regla del Augustino amenissimo. *Nescire aliquid dicitur quod occultat*. Lo q̄ oculta dize q̄ el no lo sabe, y así la scriptura s̄cta habla por la mesma fr̄sū, q̄ suelē hablar los hōbres, y si pidē la razón, porq̄ las sagradas scripturas, hablā por estos modos, de los hōbres, de la Augustino diziedo, *quia hominibus loquitur*, esto es claro, hablā cō hōbres, y hā de hablar en su

Respōsion
á los argu
mentos de
Arrio.

August. l
1. de Tri.
c. 12.

y Terrena Discurso veinte y tres. 411
su language. Y S. Ambrosio *dixit nouit* Ambrosio
nouit sibi nescit mihi Sabelo para si, y no
lo sabe para mi porque no me lo reuela

Lo segundo respondemos, q̄ es frasi
de la sagrada escriptura dezir, q̄ se sabe
alguna cosa quãdo se haze q̄ los otros
lo sepã, y q̄ se ignora, quãdo no se des-
cubre, Com̃o aquello de Abrahã, *nunc*
cognoui quod timeas Deũ. sora he conoci-
do, dize Dios a Abrahã, q̄ metemes. Y
no antes si, pero quiere dezir deste he-
cho, tomare ocasiõ de mostrar a todo
el mundo lo q̄ yo ya me sabia q̄ es, la Fè
q̄ tenia enti. Desta suerte se dize en el
Euãgelio, q̄ el dia del iuyzio, nadie le
sabe, ni aun el hijo, no porque el no lo
sepã, sino porque no lo reuela.

Al 2. respondemos. con el glorioso
Augustino. Es verdad q̄ el hijo de Dios
es embiado del Padre, pero segũ la rati-
faleza humana, segũ la qual es menor q̄
el padre, como el dize. *Pater maior me*
est y es menor q̄ el Spiritu sancto cõtra
quie si se peccare, no ay perdõ. Dixo lo
por la dificultad, q̄ ay de parte del pe-
ccador impenitente final, si se pecca cõ-
tra el hijo, esso mas reparo tiene. Es tã-
biẽ aũ, menor q̄ los Angeles, segũ aque-
llo. *Ministerium Paulum inus ab Angelis.*

sal. 8. yaun es menor que si mesmo por aque-
Philip. 2. llo del Apostol. *Exinavit semetipsum. etc*
4. Al. 3. muchos dicen, entenderse estos
Al. 3. ref. lugares, de la Virgen soberana predesti-
Theoph. nada paramadre, de quien Dios es Pa-
l. de S yñõ. dre. Theophilato quiere: que se entien-
de sññ. 5. da de la sapiencia increada, y diuina, res-
 pecto de la naturaleza humana que to-
 mo, por remediarnos, y que el sentido
 sea. Desde ab eterno, estoy preordena-
 da y destinada, para ser vnida, en razon
 de vna diuina persona, con la naturaleza
 humana. Pero nosotros notenemos, que
 entre la generacion que hallamos en las
 cosas corruptibles y la creacion, que es
 acto de solo Dios, vemos esta differencia,
 q el que engendra a su semejante, como
 el cauallõ digamos, hazelo con perdida
 y gasto, de su substancia y naturaleza, y a
 su costa. Pero Dios en la creaciõ, no pier-
 de nada comunicando su ser a las criatur-
 ras, criando el alma en el cuerpo, no ad-
 mite mudança en si, ni la admitio crian-
 do todo este mundo. Dezimos pues, que
 quando se dize, la sabiduria engendada
 significa a ver recebido el ser, y la substã-
 cia de Dios, que la engendra sin deperdi-
 cion, o mengua, de la substancia diuina.
 Y si le llama criada, es para dar a enten-
 der

der, que el Criador no se muda en esta generacion, como ni en criar se muda, có que criasse mil múnidos, A los otros argumentos con lo dicho se responde. Y a lo que Arriò, apunto, de que el Spiritu Sác to es criatura segunda produzida por el Padre, como causa principal, y por el Hijo, como causa instrumental, el Concilio Constántinopolitano en tiempo de Theodosio el mayor, y de S Damaso Papa, có deno esta heregia, y cada passo la Scriptura la condena, llamando Dios a boca llena al Spiritu diuino. *Spiritus sanctus superueniet in te*, y S. Pedro a Ananias y Saphira su muger, que os mouio a dar lugar a Sathanas que os tentase que mintiesse des al spiritu Santo no mentistes a los hombres (dize luego) sino a Dios. Donde claramente llama Dios al spiritu sancto. Tã bien es claro. que no es mayor el peccado contra el hombre cometido, que el cometido cótra Dios. Dize Christo que el que se haze contra el spiritu sancto es el mayor, luego bien se collige que el spiritu sancto es Dios, cuya propiedad es tener templos. Nuestros cuerpos dize el Apostol sant Pablo, templos son del mesmo spiritu sancto, luego dios es, a quien tambien le conuiene seys propiedades, que

Cō. Cōst.
Luce. 1. 4
Act. 5. 4.
Anania
cur tēta-
uit Satha-
nas cor-
tuum mē-
tirite Spi-
ritui sanc-
to & frau-
dare depre-
tio agri-
ce,
Nō est mē-
titus homi-
nibus sed
Deo.
Rom. 8.

q̄ damos a solo Dios. Pero dizeme S. Pablo, *Ipse Spiritus sanctus, postulat pro nobis gemitibus, in enarrabilibus*, q̄ el mesmo spiritu sancto, auoga a Dios por nosotros con gemidos inexplicables y tiernos. Mucho cōtradize a Dios rogar a nadie y llorar y dar gemidos. A esto digo q̄ esto se dize por el effecto, q̄ el spiritu del cielo cō su inspiraciō diuina, causa en el alma, dōde entra, causādo vn conocimie to verdadero de Dios, y de sus peccados, por lo qual eternecida, suele desatarse, ē lagrimas y dulcissimos suspiros

Que Christo sea verdadero Dios, ēse ñanos lo la Fè en infinitos lugares de los quales porne algunos, aũq̄ pocos. En aquellos quatro famosissimos cōcilios: de quiē S. Augustin nuestro padre, y S. Gregorio, y S. Leó Papa dizē q̄ há de ser hōrrados, como los quatro Euāgelios) se define esta verdad por de fe, y Dauid en nóbre de Christo *Dominus dixit ad me. Filius meus es tu* Dios mi padre me reconocio por hijo. Y otra vez dize el Padre. *Ex utero ante lucif. r. genus te.* Do mi substācia y diuinidad, y aatesq̄ se hiziesse el mūdo os engédreyo mi hijo Y en el baptismo, aparecierō las tres diuinas personas. Y por S. Ioā *Ego & pater*

August.

Gregor.

Leo Papa

epist. 71.

ad Epijs.

Scoricens.

sent.

Psalm. 2.

P. 4. 109.

Ioā 10.

y Terrena Discurso veynte y tres. 415
vnāsumus yo y mi Padre somos vna mef Aug. sup.
Ioa.
 ma cola, en deidad y substátia. Biē dixo
 S. Augullin nuestro padre explicando
 este lugar. *Merito sacra scriptura, gladius*
ex ytraq parte scutus nūcupatur. Cō razō
 la escritura, se llama espada de dos filos
 amolada veldo aqui, como de vn golpe
 cerçenados heregias. La de Arrio, q̄ de
 zia nō ser Christo cōsubstācial cō el Pa
 dre, en lo q̄ dize, *Ego & pater vnū.* Y la
 de Sabellio q̄ negaua, la distinció de las
 diuinas personas, q̄da tābiē, condenada
 cō la palabra *sumus*, somos, luego nō so
 mos sola vna persona, sino dos, i tres cō
 la del Spiritu Sācto. Y en el Gen. *In prin*
cipio creauit Deus celū & terrā. Dōde esta Gen. 1.14.
 la palabra Hebrea. *Elohim* id est *Dij*, que
 quiere dezir en plural Dioses, y parece
 q̄ es desconueniēcia dezir, en el princi
 pio Dioses cr̄o, y no es sino mysterio,
 Dioses dize, para darnos a entender, la
 distinció de las personas, que son tres
 y dize, cr̄o, para mostrar la vnidad de
 la effencia de las tres.

Pero podreysme dezir, q̄tōdos estos
 lugares, muestran ser distintas las per
 sonas, pero que personas sean no lo
 dize. Dize n los otros: preguntēmos
 lo a S. Iuan q̄ personas serā estas y dira 1. Io. 6.6.
 Tres

Mat. 28.
d.

Euntes er
go docere
omnes gé
tes, bapti
santes eos
Athanas.
S. D. ma
so Papa.

Tres sunt qui testimonium dan in celo. Tres son los que en el cielo dan testimonio de sí, Y quien son Pater Verbum, et Spiritus sanctus. Y estos tres aunque distintos personas, vnus sunt, vna mesma cosa son en essencia, substancia y naturaleza. Y sãt Matheo. Yd por la redondez. del mundo y predicad mi Euangelio, y baptizad in nomine Patris et Filij, et Spiritus sancti. Y el gran doctos Athanasio en el Symbo- lo, a cada pallo nombra las tres diuinitis- mas personas. Y al fin (poniendole a esta questión) por via de las escuelas se con- firma esta verdad, de irrefragable fe: con la costumbre que S. Damasc. Papa dexo en la vniuersal ïglesia, por consejo del sanctissimo. Hieron ymo, que en el fin de cada salmo se dize la gloria a Dios, di- stinguendo las personas, y diziendo. Glo- ria Patri, et filio et Spiritui sancto. Sea por siẽpre jamas, y el que es digno desta glo- ria nos de gracia, que sustentemos esta verdad de la Fè, no solo por los Conci- lios y los doctores, contra perfidos here- ges; são tambien pór Thalmudistas an- tiguos, contra los iudios ingratos. Que espero en Dios, a de ser cosa de mucho consuelo para todos, y para los doctos regalo, y contentamiento, y que nadie

y Terrena Discurso veynte y dos. 447 R
se cansara ni me terna por cansado, en Habanu.
lo que voy a dezir, deccados.

DISCURSO VEYNTE Y QUATRO.
y Demonstraciones de q e Christo
Señor nuestro es Dios y hombre,
de Talmudistas antiguos.



EL mysterio soberano de la Trinidad altissima, de nuestro gran Dios de amor, collige el gran Maestro Raba nu Haccados (a quien los Hebreos llamaró por su grande authoridad, nuestro maestro sancto) que el Messias es Dios, y hombre verdadero, porque de la mesma fuerre (guardando en la comparacion sus leyes) que en la Trinidad misma vemos tres personas, y vna essencia: unidas sin confusion, siendo personas distintas. Assi en Christo consideramos tres substancias, que son diuinidad, alma y cuerpo, inseparables en si, pero en si sin cõfucion, y como las tres personas son vn Dios, diuinidad, alma y cuerpo, son vn Christo, y es lo que di

Atha. in
simb.

Dd Homo

Homo, ex anima rationali, & humana caritate
 subsister, subistite Dios perfecto, y per-
 fecto Hombre de alma y cuerpo, en vn
 supuesto diuino, q es verdadero Dios.
 Y todo junto no direys como se llama
 en Hebreo *Masiah*, y en Caldeo, *Me-
 sicha*, y en Latin *Vnctus* y Ungido en ca-
 stellano: porque se ungió así mismo, y
 fue ungido como hombre. Y la vacion
 de la humanidad, la diuinidad es, que vn-
 ge a la humanidad subiendola al ser di-
 uino de Dios prueualo de otra manera
 con mucha curiosidad. sobre el capitulo
 nono del Euangelico Propheta. Ad
multiplicandum eius Imperium &c, Dize
 de la fuerte que esta tetra He, que es la
 H, se compone desta letra Daleth, que
 es D, y desta letra Vau, que es la V. Así
 mismo el Rey Mesias, se cõpone por
 composicion inefable, y q excluye to-
 da imperfecció de la diuinidad de Dios,
 y de la humuidad del hombre, y de la
 fuerte que estas dos, H & H, son los mes-
 mos que dos Daleth, y destas proceden-
 dos, Vau como dos hijos que salen, y na-
 cen dellas: así en la substancia de Rey
 Mesias, vemos dos filiaciones, vna que
 nace de la diuinidad, mediante la qual,
 se llama y es hijo de Dios. La otra de hu-

Mesiah.
Mesicha.
Vnctus.
Ungido.

Isay. 9. d.
Multiplicabitur eius imperium, &c.

y Terrena Discurso veynete y dos. 419
humanidad por la qual es llamado, y es
hijo de la Prophetissa. De quiẽ sayas di
xo: *Et Accessi ad prophetissam, & concepit,* *Isay. 8. 4.*
& peperit filium. Y de la mesma manera

que cada vna destas letras, Daleih, y Van;
que hazen juntas, esta He, vna es distinta
de otra aunq̃ son vna mesma letra, así
en el Messias, la substancia de la diuini-
dad distincta res, de la humanidad, y al
contrario tambien; las quales enramas
juntas son el Messias. De mane-
ra en resolucion que este nombre de
Messias, dos naturalezas importa, di-
uina vna, y otra humana, y tres co-
sas encierra en vna persona, cuer-
po, alma racional; y Verbo del Pa-
dre Eterno, Esto dize el gran Rab-
bino en el libro, a quien llamo Gale-
rareys quiere dezir reuelador: o des-
cubridor de los diuinos secretos, y a
esto parece alludir (como diremos del
pue) los que dicen, que en el nombre
de Iehouach ineffable ay dos He, He, por
que la He, significa la naturaleza, y po-
nen dos, que significan a Christo. vna
en medio del nombre, que es la diui-
na, la del Verbo, a quien contempla-
mos en medio del Padre, y del Spiritu
santo, y otra al fin que significa la

Galecraxe
24,

Iehouach?

1. Cor. 10.
6.

humana, que tomo al fin del tiempo, y en esta postrera edad: de quien el Apostol dixo, *In quos fines seculorum deueniant*, y que sea Verbo de Dios, prueuale tambien: notando que en el hombre ay tres Verbos o palabras, q̄ es lo mismo, vno escrito, otro hablado, y otro el del entendimiento, a quien compete mejor llamarse Verbo: por ser causa de que los otros lo sean. Claro esta, que lo que hablamos con la lengua, o escriuimos con la mano, primero lo recibimos en el entendimiento, que hablemos, o escriuamos, con los demas como instrumento, de que vsa el del entendimiento, dixolo bien el Poeta Arabigo en su verso.

Verbum quidem in corde est.

Lingua autē facta est, vt sit cordis interpret.

Hier. 1. 6

Y así dicen los Hebreos, que Dios a cuya ymagen fue el hombre hecho, se dice tener tres verbos: vno escrito que es la sagrada Scriptura, y la palabra que por boca de los sanctos nos reuela, de quien dixo a Hyeremias. *Ecce dedi verba mea in ore tuo*. La boca tuya, pero las pa-

palabras mias. Tiene tambien verbo en si mismo, y de si mismo, y no de otra parte ninguna, de quien el Psalmista dixo, *Quia recta est verbum domini*, es resissima la palabra del Señor, y en su verbo, y por su palabra, fuéron formados los cielos *Verbo domini celi firmati sunt* Es el Rescich Hebreo que es lo mesmo que principio de quien el Génesis, dize *In principio creauit Deus caelum & terram* Ansi lo interpreta san Augustin nuestro padre. *In principio id est in filio*, en el hijo, y por el que es el Mesias: esta claro que habla de la sabiduria engendrada por el Padre, de quien dixo en los prouerbios, *Dominus possedit me in initio viarum suarum*, dōde otra letra lee *Principium viae suae*, ante opera sua *ex tunc, vel ante tunc*. Posséyome Dios principio, quiso dezir, a mí que soy el principio el modelo y exemplar de todas las cosas. y posséyome, engendromé antes que ella se hiziesse, *ante tunc* antes de aquel entonces, en el nū. 6. en el aora, en el punto, de su inmécia eternidad, tan antigua soy y como el pues no fue Dios sin tener sabiduria, no ay prioridad de tiépo, aun que le demos de origē; solo es cōsiderar a nuestro modo

Psal. 31.

Psal. 32.
Rescich.

Gen. 1. 1.

Aug.

pror. 8. 1.

Psal. 44.

que el Padre es antes que el Hijo, pero
 alla ni antes ni despues de nuestro tiem-
 po . Y porque se vea claro , que este
 verbo y sabiduria eterna, es el Mes-
 sias, dize en el Psalmo luego *Dilexisti ius-
 ticiam. & odisti iniquitatem* . Amaste o
 Meñias la justicia, y aborreciste la mal-
 dad Lo qual es acto propriamente de
 substancia racional es acto del entendi-
 miento proprio, y si esto no bastare ba-
 ste que en la sagrada scriptura, el mes-
 mo verbo de Dios, se llama braço: ojos
 cara, y otras muchas cosas, que son tan
 proprias de hombre, que no pueden a-
 propriarse al mismo Dios . Como en
 Exec. 7. 4. *Ezechiel, Non miserebitur oculos meus su-
 per te, No te mirare yo (dezimos) con
 buenos ojos No mereces mi clemen-
 cia, ni mi apazible rostro desenojado
 y sereno .* Donde Rabbi Ionathas, en
 la translacion Chaldaica lee . *Et non
 misericordiam habebit Verbum meum super
 te* No abra mi Verbo misericordia de
 ti He aqui como la Caldaica lee, en lu-
 gar de ojo Verbo, Christo es el ojo el
 ojo es Verbo, el Verbo es Dios, luego
 Christo es Dios y hombre . Claro esta
 en lo que dize misericordia, que tener
 misericordia, dize tener tambien vida.

Rabbi.

Ionathas.

Y es lo que dixo íent Ioan. *Quod factum est in ipso vita erat.* No solo el en sí es vida, y tiene vida, y vida desde ab eterno pero lo que es hecho en tiempo, tiene en el vida, y es la vida, que es el mismo en quien viue todo, con singular eminencia, sin imperfección ninguna. Y así dixo explicádo este lugar, el Augustino ameníssimo *Lapis qui in se nō habet vitam in ipso vita erat.* La piedra que no tiene vida en sí, en el es la misma vida. También es llamado rostro, o faze de Dios el Messias. Dize Dios por Hieremias, *Si facie mea non formidabitis &c.* Ionathas de'a Chaldayca tradaxo, *Si coram Verbo meo non formidabitis.* Sino temblaredes delante de mi rostro, de mi Verbo, de mi palabra, que es Christo. Llamase boca también como lo dixo Ilayas. *Priora ex tunc annuntiari, & de ore meo exierunt.* El qual vierte Ionathas *Antiqua ex tunc annuntiari, & ex verbo meo prodierunt.* Donde Ilayas leyo de mi boca, vierte Ionathas de mi verbo, o mi palabra Y Hieremias. *Si separauit preciosum a vili, quasi os meum erit,* vierte el mismo, *Beneplacitum verbi mei cōp'ebis.* Daras gusto, y cūpliras el deseo a mi palabra. Llamase también mano de Dios como

Ioan. 2.4.

Augu. sup
per Ioan.

Hier. 5. e.

Isa. 47. 4.

Hier. 15. d

- Isa. 48. b. como lo dixo Isayas, Manus quoque in ea fundavit terram, & dexteram eam, palmo in mensuravit celos, donde Ionathas en Targum, que es la translacion Chaldayca viette, Verbo quoque meo fundavi terram, & in virtute mea, vel fortitudine mea, mensuravi caelos. Con mi palabra (que es la mano que Isaya a dicho) he fundado yo la tierra, y he medido con mi virtud las i churas y profundos de la mar. De donde parece claro que el Messias es el Verbo, y la palabra de Dios, y hijo suyo y consubstancial al padre. Resta aora q̄ prouemos q̄ Dios es Verbo y el verbo de Dios, q̄ es este mesmo Dios. Significo lo Isayas, Israel saluatus erit in Deo Tetragrammaton. Saluationes seculorum, vel sempiterna, donde en el Targum lee Ionathas, Israel saluatus erit in Verbo vel per verbum dei, saluatione sempiterna. Y donde Isayas dixo, que Israel seria saluo en dios Tetragrammaton que es nombre proprio de dios, dixo el Targum, in Verbo dei, en la palabra de dios, luego el verbo de dios, dios es Y en Oseas. Et Oseas. b. c. domus iuda miserebor, & saluabo eos in domino deo suo. Vierte el interprete mesmo. Et saluabo eos, in verbo domini dei etc. Y saluarles he, por la palabra, y verbo del

y Terrena discurso veynte y quatro. 415
 del Señor dios suyo. Y en isayas dize *Leu. 24. d.*
dios, dominus Redemptor tuus ex vtero;
ego, dominus faciens omnia, extendo celos
leuandi. id est, per me solum formans ter-
ram meam. id est per eum qui est apud me.
 Donde dize Ionathas el Señor que te
 redimio, y te formo de sus entrañas,
 yo soy el Author de todo, y el que estē
 di los Cielos con mi, o por mi palabra
 fundela, tierra y con mi firmeza pulē
 la saya. Que mas dixo el Euangelista
 Sanct Ioan en su *In principio erat Verbum*
& Verbum erat apud deum, & deus erat
Verbum &c. es lo que Oseas dixo, en ju *Osee. 9. d*
 sta condenacion de los Iudios. *Repro-*
bauit, vel abiecit eos deus meus, quia non
audierunt eum, & erunt vagi ingentibus.
 Donde leyo Ionathas, *Abiecit eos deus* *Ionathas.*
meus, quia non receperunt verbum eius. De
 struyrlos a mi Dios. y reprobuaralos, y
 hechallos a de su heredad, esparzidos
 por el mūdocomo polvo cō el viēto: y
 con razon, pues no quisheron recibir
 su palabra, su verbo, su hijo al Mesias q̄
 In propria venit & sui eum non receperunt
 q̄ viniēdo para ellos: no quishero recebir *Leu. 24. d.*
 le siēdo assi pues: que en todos estos lu
 gares: donde los Prophetas ponen el
 Dios Tetragramm oton, poniēdo Ra Lē
 dd 5 Ionathas

Jonathas
Benurziel
p. 109,

Midras
Tillim.

Pfala. 2.

Exo 4. f.
Isay. 57. d

Jonathas (que es de grande auctoridad para con ellos) verbo, o palabra de Dios, claro es que entendieron, que el mesmo Dios era el verbo, y el verbo de Dios es Dios, q̄ era lo q̄ auíamos de pro-
uar Y confirmalo la translació Calday-
ca, de *Jonathan Benurziel*, que expuniédo
las palabras del psalm. 110. *Dixit dñs
domino meo dize. Dixit deus verbo suo, sede
ad dexteram meam.* Como vierte la Lati-
na, dixo Dios a mi Señor, la Cal-
dayca lo virtio, por dixo Dios a su pa-
labra (que es Christo) sentaos a mi dis-
tremo lado, tomad que lo mereceys, la
possession del mas honrrado lugar. Y
en *Midras Tillim* que quiere dezir en
la exposicion de los Psalmos, sobre el
Segundo en las palabras *Predicans pre-
ceptū eius Dominus dixit ad me filius meus
es tu &c.* Dize la mesma version. *Narra-
ta sunt mysteria eius scilicet Regis Messie,
in scriptura legis Prophetarū, & Agiogra-
phorum.* Bien claros son los mysterios
del Rey Messias, si descubrir los que-
remos, en las scripturas de la ley de los
Prophetas, y Agiographos. La ley
dize. *Filius meus primogenitus.* Mi hijo
primogenito Israel, Y Isayas del mesmo
*Eccē intelliget seruus meus, exaltabitur &
eicndr*

flexabitur. Entiende mi voluntad mi fier
 no, a vna señal de ojo. Y el psalmo cita
 do agora dixo el señor a mi señor, que
 es el Messias, de quien habla en lo lu
 gares que tan elaro nos enseñan, ser el
 Verbo, y Verbo Dios. Y en el psal. 147
Emittet verbum suū & liquefaciet ea. Otra
 lee. *Et sanabit eos.* Y la Caldayca yersion
Veniet verbum tuum, & honorificabit te.
 Verna nuestra palabra al mundo, y hó
 rarnos emos señor, por merced tã subli
 mada. Pues no bastara dezir, verna Se
 ñor vuestra palabra, y vuestro Verbo
 Encarnado, y honrrarle y servirle he
 mos, sino honrraros hemos a vos, fue
 lo mesmo que dezir, es el verbo el mes
 mo vos, con substantial, y vna essancia
 y an si honrrandocs a vos q̄ le embiays
 queda honrrado el embiado y vuestro
 verbo q̄ es Dios Y porq̄ digamos algo
 de todas las tres çuinas personas dize
Fluit Spiritus eius & fluent aqua, y otra
 así. *Sedebit Spiritus eius.* Sétarle a su spi
 ritu, y las aguas correran. Dixo q̄ hizo
 que su Spiritu se sentase significando
 en aquello, quan de asieto y de reposo
 y de ab Eterno esta có el, y en q̄ corre
 rian las aguas, nos quiso significar, q̄ có
 la agua la aqua el pueblo de limpiar, y de
 salvarse.

Psal. 147

Esal. 147

Isay. 12, b saluarfe como lo dixo Ifayas Haurietis
abundans in gaudio, de fontibus Saluatoris, o sa-
lucis. Sacareys aguas con gozo: de las fué-
 tes del Saluador de la salud que es lo
 mesmo, y an si llamaldes a las llagas: y ve-
 nero: por dóde saie esta sangre, las fué-
 tes de la salud, por donde os guia dios,
 y lleva de su mano. que no podras ane-
 garte, como dize otra scriptura. *Cum trá-*
fieris per aquas illas, ego tecum sum. Quan-
 do pases por las aguas, si lon estas, soy
 contigo: yo te guio y te lleuo de la ma-
 no, no temas ningun peligro, que no le-
 ay, en el mar aúq es bermejo, que si es de
 sangre es la sangre del Cordero, q bláqa
 Apo. 12, c las Eistolas de los que lauan en el sus ma-
 culas, y mancillas. No dixo, yo soy con-
 tigo, por qualquiera aguas que pases, si
 no voy contigo en estas. *Per aquas illas:*
 por aquellas que apuran, y no ahogan,
 por aquellas que alimpian, y no enfrian
 Por aquellas que calientan, y no quemá,
 por aquellas, de quien dixo nuestro pa-
 dre y gran doctór Augustino. fuente de
 Aug. luz y doctrina, que tocan el cuerpo, y la-
 uan el alma, por las aguas del baptisno,
 por sobre las quales dixo el grá Prophe-
 ta doylea, que ándaua el spiritu sancto
 Gen. 1, 4. fomentando y dando fuerza, y calor y
 virtud

y Terrenal discurso veynte y quatro. 429
 virtud generatiua, por quien fuymos re
 engendrados, en vna biua e ipe rança, co
 mo refiere el Apосто!, de donde claro
 se vee, la vnidad de la escencial, y distinc
 ciõ de las diuinas personas. Tres y vno
 Vno y tres. Y aun los mesmos Hebreos
 y Rabinos antiquissimos, prueuan cla
 rò de la Bibilia, ser Christo hijo de dios
 y primogenito de su eterno Padre. De
 xo aora el prouar como es de Fè, que el
 psalmo. *Quare fremuerunt gentes es*. Se
 gundo y no primero, como quiereron al
 gunos, que fuesse preambulo el prime
 ro, y no psalmo, pues el Pontifice sum
 mo lo diffine por de Fe. *Sicut scriptum
 est in psal. 2. Quare fremuerunt gentes*, digã
 lo, y prueuen del los antiguos Thalmu
 distas, que se entiende del Melsias, pu
 niendo su parecer el primero, Rabbi Sa
 lamon que dize. *Magistri nostri, hunc psal
 mum de Messias exposuerunt*. Nuestros mae
 stros, este psalmo, expusieron del Mes
 sias, en cuyo fin esta esto.

Rabbi Sa
 lamon.

*Apprehendite disciplinam, ne quando iras
 catur dominus, et pereatis deuia iusta. O así
 Osculamini filium ne irascatur et perdatis
 viam. Quiere dextr. Besalde la mano al
 Niño, no se enoje y perdays la via: porq
 ardiera en vn punto su furor, y entonces*

bienaventurados son, los que esperan en el. Y fue lo mesmo, que el Seruiente Domino in timore. Serui al señor con temor como parece de la dición Nassechubar que es el Oculamini filium contra aquellos, que Assiterunt aduersus Dominum &c. Contra quien se leuanto contra Dios y contra Christo su hijo, explicalo Rabbi Abrabá Abenazrra en la Echimologia, de la dición Bar que es esta sacada de los Pronerbios Quid fili mi &c. Donde el padre parece que gorgesa, y dize ternezas a su hijo, como suele el hombre, que tiene el suyo, niño entre los brazos que se passa la manezilla por el rostro; y el le dize: Este me quita mil canas, y es mi regalo hijo de mi corazón salido de mis entrañas &c. Y es el Filius meus es tu deste Psal. Y el mesmo Rabbi Abraham en Midra et illum en la exposición de los psalmos, sobre el 85. dize. Misericordia &c. obauerunt sibi. Esto me parece a vn Rey, q̄ enojado por cōmē Lese Maiestatem prima capite. Quiere destruyr, y aiolar la ciudad q̄ le ofendio, pero tiene vn hijo vnico, como aora, El Rey nuestro Señor Don Philippe el segundo deste nóbre. El principe victorioso, y opoate cō duces y amos

Nassechubar.

Rabbi
Abraham
Abenazrra.
Proner.

Midras.
Tallim.
Psal. 85.

y Terrenal discurso veynte y quatro. 431
rosas palabras de ruego, al enojo y colo-
ra de su padre, que vencido del amor
del caro hijo, y príncipe piadoso per-
dona a aquella ciudad, digna de ser casti-
gada, por el desácto hecho. Los ciuda-
danos agradecidos, a tan crecida merce
arrodilláse ante el Rey, para besalle la
mano por la merced recibida, y el Rey
dizeles. A mi me hazey las gracias al
príncipe las haze, por quẽ os e perdo-
nado, q̃ si el por vuestros ruegos no me
lo viera rogado, lieuarades el castigo
merecido a vuestra culpa. Ansi el padre
ofendido por el humano linage, sin du-
da le destruyera: mas púsose de por me-
dio, vn medador y pontífice Christo,
príncipe de nuestra libertad, y hijo su-
yo. Y aunque a costa de su sangre, y de
su vida, hizo entre los dos las pazes, y
al rendirle gracias dize, al príncipe las
deueys, pues *Osculanini filiam*.

Però offrecesse vna duda. q̃ la trãslaciõ
latina dize. *Apprehẽdite disciplinã*. Aprẽ-
ded esta liciõ, y tomad este cõsejo q̃
yo os doy, y creedme, antes q̃ se enoje
Dios, cosa al parecer biẽ disforẽte, del
Osculanini filiũ Besalde la mano al hijo

Es de notar, q̃ la dicción *kar* significa Bes.
muchas cosas, como adarte el gran
Hiego.

Bar. Hic. Hieronymo contra Rufino Apagmā-
 cōt. a Ruf. chio Bar, hijo como Barjona de Paloma,
 Apag. *Bathalomeus*, hijo de *Thalomeo* &c. signi-
 fica también puro y limpio, también sig-
 nifican trigo, y acedilio de espinas, y se-
 gun Rabbi Joseph ciego, o Rabbi a Kilas
 en este lugar, es lo mismo que doctrina y
 podemos concertarlo, con el otro lu-
 gar difícil de los cantares. *Osculetur me*
, osculetur oris sui. Beseme (dize al Mesias,
 la Iglesia antigua) con el beso de su bo-
 ca. Y que beso sera este, que venga con
 el *Appr: bndite disciplinam*, y que comu-
 nidad de alientos sera lo mismo que pe-
 dirle la doctrina de su boca. Vos Esposo,
 mi Principe, y mi señor todo mi re-
 galo y bien enseñadme vna lecion, salida
 de vuestra boca, y no desprecieys mi be-
 so, ni bōluays a el, el rostro, que aunque
 morena. por vos quedare hermosa. No
 desprecieys el contacto de mi boca, quā-
 do con humildad, como a Maestro os
 preguntare. No me hable ya Moysen,
 que tiene lengua impedida y tartajosa,
 no Hayas que tenia impedimento, y la-
 bios embaraçados, ni Hieremias tam-
 po, que es muchacho, y aun se tiene el
 frenillo con que nacio, ni me hable vn
 Angel, ni vn ieraphin por Rethoricos q̃
 sean,

Exo. 4. c.
 Isay. 6. b.
 Hier. 1. b.

lean, y de bien cortadas lenguas, ninguno
 no puede hablarme; en el lenguaje que el
 desleco, y q mas he menester, fino vos o
 Esposo mio, que soys virtud y sabidur-
 ria de vuestro Padre Eternal. Vos lellas
 maites a el; Padre mio a boca llena, co-
 mo el mismo lo refiere; Ipse inuocauit
 me, Pater meus est et y el Padre dize. Ego Psal. 88,
 primogenitum dabo eum, altissimum Regnum
 terre. Pues yo le dare a el, que sea mi pri-
 mogenito. y el sera el Rey de los Re- Rabbi
 yes. Y que hablo del Messias, y Esposo Nathana-
 el de nuestra Iglesia, dizelo Rabbi Natha Exo. 134
 el sagitosa sobre el Exodo. Sanctifica mi-
 bionem, primogenitum dixo Dios Santo
 y bendito a Moyses, de la fuente que
 yo hize a Iacobo. Bechor que quiere de- Exo. 4 f.
 zir primogenito; como parece con el
 Exodo. Mi hijo primogenito Israel (q
 es lo mismo que Iacob) asi hare al Rey
 Messias primogenito, como esta, e scrip-
 to en el psalmo. Ego primogenitum dabo
 eum etc. Pues el me dize y me llama pa-
 dre. Pater meus est et el quiere la Espo-
 sa, que le ensene la Doctrina, y la Evan-
 gelica ley, y la leuante al ser su Esposa
 poniendo la humanidad supositada en
 si mismo, leuantandola al diuinitad
 suya, por la qual da el beso de paz

la Iglesia,, que sin ella no le diera: por
que con ella murio, y por ella tuuo san-
gre, que derramar en la Cruz. con que hi-
zo naturales pazes, que como el, no pu-
diera hazerlas Angel, ni hombre. Alli se
comunicaron los alientos los Espolos
dando el lo que tenia infinitamente bue-
no, y ella dando lo que el podia tomar,
que son miserias hambre, sed desnudez,
cansancio, y muerte, no ignorancia ni
peccado, que implicaua en el adjecto, ser
infinitamente justo, y admitir alguna of-
fensa o mancha de peccado, Este es el *ap-
prehendite discipulum*. Y el *Osculamini* filium
con que queda este prouado, que el Mes-
sias es Dios y hombre verdadero. Resta
de prouarlo aora, por los nombres que po-
ne Dios la S. Scriptura, que si se quadrá
a Christo, también quedara prouado, por
esta via que es Dios. Haremoslo con su
ayuda en el discurso siguiente:

DISCURSO VEYNTE Y CIN- CO,

co, en que se muestra que el Mesias es hijo
de Dios, porque a el se le acomodan los
nombres, de solo Dios.

HEMOS primero de ver, como este nó-
bre Mesias, es nombre del mismo
Dios, y que el nombre de Dios es Dios,
manifi-

Manifiesto es por el Psalmo. 23. : Domi-
ni est terra en cuya glosa, se escribe: Yo
soy Dios, que hago todas las cosas, y por
mi proprio estubo con ellos. Cielos; y por
el que esta conmigo mismo la tierra, y la
establezco: porque en la version esta, esta
palabra Meum; que es lo mismo que la pa-
labra Latina Meum y que en romance de
zimos conmigo. Y es lo que dixe Isayas.
Quis ergo fuit isti. t. Mecum. Quien pregun-
to fue mi ayuda, a hazer este edificio, y
responde mi nombre estubo conmigo,
en la creacion del mundo. Y dize luego
David Ante Dios sancto y bendito, por
ello que con tu nombre criaste el Cielo,
y la tierra, a tu nombre hago gracias. Y di-
go Dei Tetragrammaton est terra. *et p. cunctis*
doctus. De donde claro se ve: y confor-
me a nuestra Fe, que el nombre de Dios,
estubo con Dios, en la ereacion del mun-
do, y es vna de sus propiedades; ser su
nombre mismo, y que este nombre sea
su Verbo, y su hijo, tambien se muestra cla-
rissimo, en el Midras Tillim. Digo en la
exposicion del Psal. 17. *Magnificatis salu-*
ationes Regis sui, et facies misericordiam
messie suo David. Magnifica las sal-
vaciones de su Rey, haciendo miseri-
cordia con su Messia David. Donde en

Psal. 23.

Midras

Tillim.

Psal. 17.

Migdol.

la palabra *Magnificans*, otra Scriptura lee Migdol, que es Torre Real de su defen-
sa, y esta es el Messias que es la Torre
y Real donos salvamos, y nos guarece-
mos de nuestros enemigos. Segun lo

Pro. 18.6.

de los Prouerbios, y segun lee Galati-
no de la Hebrea, *Turris vel Castrum for-*

Rabbi.

Jonathas

titudinis, nomen Dei Tetragrammaton ad ip-
sum recurrit iustus, et subleuatur, Y Rab-
bi Jonathan, sobre Isayas, 9. *Quia venit*
sicut flammis tribulans Et veniet ad Sion Goel
1. Redemptor Y verba a Sion, a quel tiem-
po y siglo dichoso, el Redēptor. Dōde
pone el nōbre Tetragrammaton. Pues fiel

Redēptor es Dios, y el Redētor es Mes-
sias biē se sige q̄ el Messias es Dios pues
le llamā Tetragrammaton, q̄ es nōbre solo
de Dios. Y Hieremias. Y este es el nōbre
que le quadra. *Dominus iustus noster*, ha-

Hier. 23.6

blando del Messias, su nombre es, el Se-
ñor justo nuestro. Donde se pone tam-
bien el nombre Tetragrammaton, como

Rabbi

Jonathas.

Eebar ab-

bet en.

Hier. 1. f.

Rabbi

Rbbas

parece por Rabbi Jonathas, hijo de
Azriel, en la Caldayca. Donde pone, Mes-
sias justo Y en Eebra abbeti que es la ex-
posicion de llanto de Hieremias. Q̄d
elongatus est a me consolator que se alexa
mi consuelo. Que non bre es el del Mes-
sias: Re pone Rabbi Abba, en Tetra-

grammaton

grammaton est nomen eius Dios Tetragramaton se llama. que assi se halla en Hieremias Et vocabunt eum Dominus iustus noster, Llamarle han el Señor justo nuestro. Y si alguno me dixere, que la Ciudad de Hierusalem, tambien en el capitulo vltimo de Ezechiel; se llama por el nombre de Dios Tetragramaton. Luego no es solo del Messias, llamarle por este nombre la gloria de Rabbi Salomón responde Que se llamaria del nombre que le pusieron el dia que Dios puso alli su diuinidad. Y qual es esse, el dia que Abraham to a su hijo las manos, entonces le llamo Yiere que quiere dezir Videbit, veralo y llamarle a entóces Salem de donde queda el nombre a Hierusalem. Llamase tambié Salem como parece en el psalmo, Et fuit salem tabernaculum eius. Y introduze a Dios el Rabino, que dice. como llamare al lugar del sacrificio, q̄ si le digo salem Bono lo q̄ mi seruo Abraham dixo, q̄ se llamaria Yiere. Y si le digo Yiere, parece negar lo que dixo mi propheta: pues llamole Hierusalé, por cumplir con vno y otro. De donde por quanto Hierusalem, era la ciudad pacifica, el Messias se llamo Salon, que quiere dezir la paz. Y assi aquello de Isayas

Ezech. 14

Rabbi
Salomon.

Psalm.
Salomon.
Isa. 9. 6.

pater futuri seculi Principes pacis, que se di-
ze del Melsias, lee otra. Pater Eternus, vel
Eternitatis, Principe; Pax, Padre Eterno,
o de la Eternidad, Principe, Paz, viene
con otra que dize, Pater semper Pater. Pa-
dre para siempre Padre, y no Padre pa-
ra un dia, como el vuestro, no es falta-
ra su amparo; go no es falta, quando es
falta vuestro padre. porque es Eter-
no y perdurable, y de continuo infinito,
y quien quisiere mas claro ver, que el oñ
ben-tetagrammaton, es lo mesmo que Mes-

Isay. 28.

Rabbi

Jonathas,

Vzielis si

lias.

Bereschith

Ketzar4.

lias, lee a Hayas Propheta cap. 28. In de
illa erit Deus Tetragrammaton exercituum etc.
Ya Rabbi Jonathas, el hijo de Vziel, en la
Galdayca version, que en lugar del Tetra-
grammaton puso Messias, que es el Melsias.
Y en Bereschith Ketzara quiere dezir, en la
exposicion abreniada sobre el Gene-
sis, en el lugar que explicamos Non auferre-
tur sceptrum de Iuda. Donec veniat, Silo Silo,
es lo mesmo que el Melsias, porque vere-
na tiempo, dize la version Caldayca, que
los Reyes de este siglo, offrezcan parias al
hijo de David Melsias, Como Isayas lo
dixo. In tempore illa, deferetur munus Deo
Tetragrammaton exercituum. Donde en el
lugar de Melsias, se pone el admirable
nombre de Dios Tetragrammaton. Es ver-
dad

Isay. 18.

Ad que este nombre poderolo, con-
 uiene al hijo de Dios por serlo, pero es
 tambien hijo de la Virgen, y por la par-
 te que es hombre, y tiene alma racional,
 y cuerpo humano, querria mucho saber;
 si en quanto hombre tambien le quadra
 el nombre de Tetragrammaton: No es de
 balde la pregunta. Y respondemos que
 si, que en quanto hombre tambien, le al-
 fienta bien este nombre. Cosa digna de
 nota y admiracion, q̄ en cierra en las tres
 letras primeras este nōbre mysterioso. Y
 quales son tod, Heu, Van, q̄ hazé Iesu, desta
 suerte se hallá en Dios, tres, Middoth, q̄ sō
 tres propiedades personales. Digo que
 así como aquellas tres letras, son distin-
 ctas y por si, así tambien las diuinas per-
 sonas, son tres distincísimas en si. Ay
 en el nombre vna He que significa Has-
 iuya, que es lo mesmo que essencia, y na-
 turaleza, para darnos a entender, q̄ son
 las diuinas tres personas, y vna essen-
 cia. Y si en el nombre, se pone otra He sig-
 nifica el Verbo hijo de Dios, q̄ auia de to-
 mar la naturaleza humana, y leuantarla
 a su diuino supnesto, en razon de vna
 persona. Así tambien en el nombre
 del Messias ineffable, ay tres substan-
 cias, diuinidad, cuerpo y alma y aunque

Middoth

Huiuy

las dos, alma y cuerpo esten vnidas en
 el supuesto diuino, no por esso hombre
 y Dios son dos personas, sino vna sola,
 ni dos Messias, sino vno, Antes bien, an
 si como las tres letras diuerfas, hazen
 este nombre gloriosissimo de Dios, ap-
 li cuerpo, alma, y ve lo, hazen vn Chri-
 sto, vn Meissias, O que admirable myste-
 rio esta encerrado en estos nombres glo-
 riosos de Dios, Tetragramaton y del Mes-
 sas, que el nombre Tetragramaton; quan-
 do se le dize de Dios, se escriue con doze
 letras, y quiere dezir Pater, Filius & Spi-
 ritus Sanctus, y el del Meissias tambien, y
 juntas quieren dezir Corpus, anima & Fi-
 lius Dei, Cuerpo, alma y hijo de Dios,
 Pruueale porque esta palabra *Euph*, idest
 Corpus, cuerpo, se escriue entre los He-
 breos con tres letras *Nessama*, que es ani-
 ma, con quatro, *Vben*, idest Filius Dei,
 con cinco que todas juntas son doze. Es
 apert de notar con Rabanu Haccados que
 el nombre de doze letras, quando se en-
 tiende de Dios, se explica mejor por o-
 tro, de las quatro y dos letras, que buel-
 to en Latino de Hebreo, suenan . Pater
 Deus, Filius Deus, Spiritus Sanctus Deus.
 Tres in vno, & vnus in tribus, Vel Tres in
 vno, & vnus in Trinitate. El Padre es
 Dios

Hapb.

Nessama.

Vben.

Raban.

Haccados.

Dios, el Hijo Dios, el Spiritu Sãcto Dios
Tres en vno, y vno en tres, Tres perso-
nas en vnidad de essencia, y vnidad de
essencia, en Trinidad de personas. O, se-
gan otros. *Pater Deus, Filius Deus, Spiritus
sanctus Deus. et tamen non tres. Dij. sed vnus
est Deus.* Padre Dios; hijo Dios, Spiritu
Sãcto Dios, no tres Dioses, sino vn Dios.
Y como quiera que sea de vna y otra ma-
nera, en la lengua Hebrea, se escriue cõ
quarenta y dõs letras. Afsi tambien el
nombre de Magestad del Meisias, se no-
tifica por las quarenta y dos letras, que
se encierran en estas sabrosissimas pala-
bras. *Sicut anima rationalis est caro homo
vnus, ita Deus est homo, Meisias vnus.* Co-
mo el alma racional y el cuerpo, hazen
vn hombre: Dios y hombre, vn Meisias
Pero restanos veer, como estas palabras
contienen las dichas letras. Vease. *Caa-
sser* que es el, *Sicut* se escriue cõ quatro
letras: *Hannepbes*, que es, *Anima*, se escri-
ue tambien con quatro. *Hannascaleth* q̃
es *Rationalis*, con seys. *Verhabasar*, idest
Caro, con cinco: *Adam*, idest *Homo* cõ tres
Ebad, idest *Vnus*, tambien con tres, *Cach*,
idest *Ita* con dos: *Hael*, idest *Deus* con
tres: *Vchaadã*, idest *Homo*, con cinco *Mes-
siach*, idest *Christus*, cõ quatro, *Ebad*, idest

Hannepbes
Caaßer.

Hannas-
leth.

Verhabasar
Adam.

Ebad.

Cach.

Hael.

Vchaadã

Messiach.

Ebad.

Vnus con tres . Todas las quales junta-
 ras cierran el numero de quarenta y dos
 Y las palabras que ciñen a nuestro Chri-
 sto , *Sicut anima rationalis & caro &c.*
 Por las quales palabras y letras , se decla-
 ra la Trinidad de substancias , que ay
 en Christo en vnidad de persona Y es lo
 que dixo en el Symbolo Athanasio , *Sic-
 ut anima rationalis & caro , vnus est homo ,
 ita Deus & homo vnus est Christus .* Por lo
 qual queda probado , que el nombre
Tetragrammaton , le viene bien al Mes-
 sias de todos quatro costados . El qual
 se llama tambien con propriedad Fazes,
 o cara de Dios . Segun aquello del
 Psalmo . *Ego aut m in iusticia apparebo
 in conspectu tuo: satiabor cum apparuerit glo-
 riatus,*

Urbanasf.

75.16.

Yo justificada mi causa aparecere de-
 lante vuestro conspectu , y quedare con
 gozo y satisfacion ; quando vriere vue-
 stra gloria,

Donde muy a nuestro caso lee otra.
*Ego in iusticia vel per iusticiam , contem-
 bor faciem tuam . i. Mes sian tuum , satiabor ,
 cum resurrexerit Temunathecha id est Forma
 tua, figura, Imago vel similitudo tua. Enton-
 ces contemplare, mirarme he como en
 espejo en tu rostro, en tu cara, en tu Mes-
 sia*

Temuna-
 thecha.

Has quererle he tanto, que me mirare en el como en espejo, y quedare muy contento, quando le vea retocado con resplandores de gloria, viendole resucitado a tu imagen, a tu forma, a tu figura y semejança, que es mi Christo. Tambien es la mesma luz, que es Dios: segun aquello del Psalmo, *Quia apud te est, fons vite, et in lumine tuo videbimus lumen*, En vos con sisto la fuente, de la vida. Dios mio, con vuestra luz, auemos de ver la luz. Lo qual Rabbi Ionathas declara por este exemplo. Un hombre encendia vna vela de noche y el ayre se la apagaua, hizolo vna y muchas vezes, y siempre se le moria, al fin despechado dixo, Esto es mucha cansera, y he de trabajar en balde, mejor es dexarme desto, y aguardar a que amanezca y salga el Sol. Asia caecio a Israel, estauan en Egypto presos, y en misero captiuerio, rescataronles Moyses y Aaron su hermano, luego bueluen a las manos de Sisera, redimeles, Barach y Delbora, Gedeon de los Madianitas, luego van a Babylonia, sacanlos Mishael, Ananias, y Azarias, y al fin fuerõ bueltos, por Edon, a captiuerio, y dizen muy grande cansera es esta, y estamos muy enfadados de andar ya captiuos, ya puesto

Psal. 35.

Rabbi Ionathas
de bari

Exo. 13.
Iudic. 4.
or 7.

puestos en libertad. De oy mas, no que-
rremos agua, dar la lumbré de la candelá,
y que nos alumbré hombre; y nos redi-
ma nro Dios sancto, y bédito, en su sub-
limidad, y la nueſtra, qué así nos lo pro-

Pſal. 117.

metio nreſtro Padre y Rey Dauid en el
Pſal. Deus Dominus & illuxit, vel i uoceſcit

Isa. 43.

moſis. Dios, es el que nos alumbrara, y
Rey es nos conſuela, dandonos la buena

Isa. 43.

noticia. *Israel ſaluar' erit in Dea; vel per Deū
Tetragrammaton, ſaluatione ſempiterna.* O

Isa. 43.

Israel, q̄ dichoſo y claro día ſe te guarda
a permanecer: entonces ſeras alumbrado y

Isa. 43.

libre, ſeras puesto en libertad, no para
vniſidoſ, como por Moysen, y Aró;

Isa. 43.

como por Baruc y Delbora, &c. Sino ſa-
luatione ſempiterna, con eterna libertad,

Isa. 43.

para no ſer mas captiuo, ni fugeto. Eſto
es por el Meſſias' principe de tu paz y li-

Echar ab-

bertad, como eſta eſcrito, en Echarabbetbi
q̄ es en la expoſicion del plancto de Hie-

berthi.

remias, y en las palabras, *Elongatus eſt à me
conſolator.* Es pregunta: como ſe llama el

Hic. 1.

Meſſias; y reſpò de los de la caſa de Rabbi
Hanna, Hanna, id eſt, pietas. *Eſt nomen eius*

Ra' bi Ha-

Hanna, que es piedad, o miſericordia; es
ſu nombre. Y los de Rabbi Tannai dixeró

Rabbi Tan

ni y nroa
Yinnon ſe llama, que es hijo en genitudo,

ps. 71.

o nacido, como ſe dixo en el Pſalm. *Ante
ſolent*

solem yinnon nomē eius, y Rabi Bibba dixo echando su jayzio tambien, Neshirafe ha de llamar, que es el mismo q luz, como lo dixo Daniel en el capitulo segundo. y el Psalm 92. Lux orta, vel seminata es justitiam la luz es el Rey Messias, aduerte Rabi Habb, segun aquello del Psalm. Quidam apud te est sensus vite, y con tal luz, veremos luz, que es el Messias. Y es cosa de admiracion, que antes que fuese Messias por la humanidad, era por la diuinidad luz y luz, que nos alumbraba con Dios, y principio es q el mismo Dios fabrico este vniuersal edificio del orbe: y es lo q el dixo despues. Yo os empeño mi palabra, que soy yo antes q fuese Abraham, y soy soy luz que vino al mundo. Y el que cree en mi, mire do pone los pies y no ande en las palpables tinieblas, como no vosotros que teneys la luz delante, y no la veys. Pues soy el que tengo la suficiencia del cielo, a quien esto viene bien el nombre de Sady, que conuiene a todo Dios. Y que este nombre diuino, quiera dezir suficiencia; esta claro de Rabi Yodlagia Hebraea: porque, Sady, lo mismo es que Asseday, id est. Qui sufficit qui sufficiens est, que si sufficiencia est. Et que basta, que es suficiente, el que es lo mismo.

Rabi Bib
x.

Neshira.
Dat. 2.

p. 69.

Rabi

Abba.

Gen. 3.

Et qui

Abraham

Et ego

Am.

Saday:

Asseday.

Col. 1.

Job. 33.

ficiencia. Y que sea propio del Mesías este nombre Suficiente; dizelo el paciente Job por admirable manera. *Spiritus Dei fecit me, & spiraculum omnipotentis vivificavit me.* Spiritu de Dios me hizo; y el soplo del omnipotente, me dio vida. Donde en la palabra *Spiraculum omnipotentis*, la Hebreá lee, *& anima Saday*; el alma de Saday de aquel que es suficiente. la misma suficiencia, y el poder para dar vida, la he recibido yo. Claro está que el Padre no tiene alma, ni el espíritu de ambos: Pues quien la tiene, solo el hijo que la tomó, con el cuerpo que tomó de las entrañas de la purísima Virgen; su madre, y Señora nuestra, de donde se siguió bien que el nombre de Saday conviene a Christo: como nos lo muestra Job, en el *Vivificabit, pro Vivificant, præteritò, por futuro*: columbre de los Prophetas, para mostrar la certeza de la verdad que predicán. Aquel (como si dixera) que solo basta a redimir el perdido genero humano con su alma y con su vida perdiendola, la dará al hombre, muerto a las azeradas vñas del peccado, bestia desapiadada. Isayás lo suia dicho; dixolo después sancto Matheo, solo el pudo hazer esto. Y en las palabras del Cantico *Indica mihi, quæna diligis*

Isai. 53.

Mat. 20.

Diligir anima mea. Y los Thalmudistas leen *Cant. 1.*
quam d. legi. Je. Dad me nuevas, así Dios
es los de buenas, donde yaze el mi ama-
do, o aquella que mi alma, quiere mas
que así: aquella gente o áquel pueblo in-
terpreta, por quien yo he dado (por de-
zir yo he de dar) *Naptseis*, idest, *an-* *Naphes.*
ma mi meam; mi alma digo, mi sangre, y mi *Rabbi*
Vida. Así lo explicó. *Rabbi Ismael Ioma*, *Ismael.*
en el capítulo que comienza *Thereph*, di- *Ioma.*
ze así: Corruenê que venga el inocente *Th. reph.*
Cordero y satisfaga por el Reo: inéon-
ueniente sería, que el que tiene la mage-
stad Real y ofendido quisiere satisfa-
zer, y gradar por otro que la ofendió:
que esto sería mas indignarla, contra el
pobre que a menester su favor. Mal lava-
rian vna cosa, las manos llenas de lodo.
Quien hara esto: quien tenga las manos
limpias, del lodo y mancha del pecca-
do. Y quien será, el de quien dize Da- *ps. 91.*
uid, *Qui habitat in adiutorio altissimi in*
protectione Dei celi commorabitur. Y esta
version haze mas a nuestro caso. *Habi-*
tans in velamento altissimi, in umbra Sada-
morabitur, vel hospitabitur. El que habita so-
los techos del cielo, que es el altísimo,
en la sombra, de *Saday* mora, o sera hos-
pedado: puede se aplicar así. El q. habita

fo cubierta de su cuerpo sacratissimo: q
 es el hijo de Dios altissimo, y en la sona
 bra digo en el vientre Virginal y purissi
 mas entrañas de la Virgen sacratissima su
 madre, y mi consuelo y amparo. *Sed* y a
 quel que solo es bastate a satisfacer por
 mi. *hospitabitur*, se hospedara en la que el lú
 gar del limpidissimo vientre, y virginal
 les entrañas, sera hospedado y morara
 nueve meses, hasta que llegue el felicissi
 mo parto, y raye el alma de la luz, dexan
 do mas clara y pura, la vidriera del clarifi
 simo cristall, del sanctissimo cuerpo, de
 donde el fuyo tomo: que por esto, no vie
 ne mal nombrarle, *Yinnon* que viene de
 la dición Hebrayca *Nin*, que es lo mis
 mo, que hijo, que engendrado, o que na
 cido. Lo qual ni le viene bien al Padre,
 que ni es hecho, ni criado, ni engendra
 do, ni procede, ni al Spiritu Sancto que
 ni es hecho, ni nacido, ni engendrado, ni pi
 rado si, y procede de los dos, como de
 vn solo principio, el hijo si. Y el hombre
 puro no conbiene todo esto, no como
 Christo. Ay a guano por ventura de quie
 el *Propheta* diga, ante *solem yinnon ni men
 eret*. Antes que el sol bañe el mundo con
 su luz, tenia el nombre de *Yinnon*, Gover
 nante por ventura la declaracion a otro q
 a nue

Yinnon.
Non.

Pf. 75, d.

y Terrena Discurso veynte y cinco: 449
 a nuestro Christo: que es y non es lo mismo que nasci faciet, hara nacer prohi-
 ra los muertos; hara buelua a nacer otra
 vez de su madre, el polvo suelto, y la pu-
 dricion, a quien lo b llamo mi madre: ha-
 rales que resusciten, y comparezca ante
 el, sentado en su tribunal y silla: de quie
 dixo el mesmo Rey. *Parata sedes tua ex
 tunc, a seculo tu es.* Alli compareceran, co-
 mo lo dize la palabra *lanius, id est, iterum
 nasci faciet eos in puluere dormientes.* Hará
 que otra vez nazcan los que duermen y
 reposan en el polvo. Y sera tambien ra-
 zon; que nosotros reposemos: porque
 tomemos aliento, para el discurso que
 viene, que sera de harto gusto, con
 el diuino fauor.

Iob 17.
*Putredine
 dixi pater
 me es ma-
 ter mea,
 et soror
 mea ver-
 nibus.
 ps. 22.
 Lanius.*

DISCURSO VEYNTE Y SEYS,
 Que el nombre proprio de Christo, es el dulce
 de Iesu: y de algunas excelencias, deste nom-
 bre saborosissimo de Iesus.

Muchos nombres tiene en las diui-
 nas letras, del Testamento viejo,
 el Messias en ellas prometido: pero
 ninguno, que de lleno abraze el ser de
 Dios, y hombre y Redemptor; como es
 dulce de Iesus: y por dezir algo, de algu-

ff nos

nos de muchos de los que quedan, Ma-
nase tambien Rocio, como lo predica

Oseas. vi. Oseas, en nombre del mismo Dios, tra-
quasi ros Israheli, germinabit sicut lilium &c.
fere para Israel, rocio florecere como

Rab. Ion. açucena, &c. Donde Rabbi Ionathas el hi-
Targum. jo de Vziel en el Targum o version Cal-

dayca, pone erit Verbum meum, sera a Is-
rael mi palabra, rocio venido del Cielo,
y ser el Messias tu palabra, claramente
esta prouado en el titulo del diuino Epi-
thalamio, del salm. 44. my Rerioso. Decla-
ran los Rabinos. Victori, vel ad Victoriam
super lilijs. Al victorioso, se le a de dar el
lyrio, y la açucena, Dixo Dios S. y ben-
dito a Israel. En vuestra mano e puesto
vuestro remedio, si fueredes como el ly-
rio, que tiene el coraçon firme, y crece
derecho al cielo, y si con gran contri-

Tessuba.

cion, hizieredes Tessuba quieto dezir pe-
nitencia, y tuvieredes el coraçon recto,
y guiado a mi, como este lyrio, daros he
yo Goel, digo a vso Redéptpr, q os prome-

Goel.

ti por Oseas (quando dize) Ero sicut ros Is-
raeli Y en el libro q llamaró Taanith, quie-
Taanith. re dezir del ayuno, dixo Rabbi Berechias,
Rabbi. q Israel pidió a Dios por Oseas. rocio de
Berechias la mañana, y Dios santo y bendito dixo.
Hija mia tu me pides cosa q poco ne po-

dura,

dura, y muy presto se deshaze: y o te que-
ro dar a ti otra, que nunca se acaba: daré
tehe vn rocío toberano, que es cosa que
nunca pierde el frescor, ni se deshaze, y
es aquel que prometí por Ofeás quando
dixó, *Ero sicut ros Israeli*. El qual lugar,
nos dexa a haz prouado, que este rocío
es el sagrado Messias, y si fuesse menes-
ter deduzir otro testigo. El Propheta
Esayas, tiene registrado el lúyo, en el
libro de su mysteriosa y clara Prophe-
cia, donde parece, que pide la pala-
bra a Dios que autá dado por Ofeás. Ro-
rate caeli de super, & nubes pluant iustum, &
periatúr terra & germinet saluatorem. Cie-
los rociad de arriba, nubes lluednos al
justo, y tu tierra abrete, y hazele nacer,
Donde por cielos se entienden las tres
diuinas, personas, Padre, Hijo, y el
Spiritu de ambos. De quien se entiende
también, el dicho de Lucifer, *In coelum*
conscendam, &c. Y las nubes fueró los san-
ctos Prophetas, y la tierra la gloriosísi-
ma Virgé, q'abrió las puertas de su cón-
tiniétos, có la dorada llave, del; si q' dio,
q' táto nos importo en el *Eccé Ancilla Dñi*,
quando allí por esposa y madre, de quien
Dios es Padre: Por Reynade Seraphines
y madre de peccadores, quedo Virgen

Isa. 45.

Isa. 14.

Luce. 1.

tan fecunda, q̄ fue madre de los dos v̄nidos contrarios; del summo Dios offendido, y del hombre que le offende, y así del spiritu diuino, y de la Virgen, quedo el Verbo hecho Iesus, que es salud y Saluador de los hombres; y aun esto quiso dezir el mesmo sancto Propheta, llamádo Emanuel al mesmo hijo de Dios hecho hombre. *Eccā Virgo concipiet, & pariet filium*, donde vna letra Hebrea profigue, *Et vocabit ipsa nomen eius Emanuel*, q̄ quiere dezir, Dios con nosotros, de dōde bien se collige, q̄ la Virgen le pronuncio este ineffable nombre Emanuel, y que el Angel le dexo esta licencia, que saludando la dixo, *Et vocabis nomen eius Emanuel*, y el mesmo dio la significacion del nombre: porque el hara a su pueblo, saluo de los peccados que haze. Y dize por admirable manera q̄ la Virgen se lo auia de llamar, denotando que era hijo sin padre, cuyo officio es poner al hijo el nombre, como vemos en S. Ioan, que *Innuabant Pa trē eius*, &c. Pedianle, q̄ pues no podia hablar por señas, significasse q̄ nombre queria ponerle al niño rezien nacido: A qui no ay para q̄, q̄ no ay Padre, la Virgē tiene esse officio. *Ipsa vocabit nomen eius Emanuel*. También dixo. *Et vocabit ipsa* porque

Isa. 7.

Luc. I.

Luc. I.

y Terrena Discorso veynte y seys: 443
 Porque a sola ella tocauan entóces, saber
 que su hijo lo era tambié de Dios, y sola
 pudo dezir en aquel punto dicho so Ema
 nuel nobiscum Deus. Dios esta ya con no so
 tros q̃ S. Lucas lo notò. *Maria autem con
 seruabat omnia verba, hæc conferens in corde
 suo.* Empero Maria, a todas estas cosas q̃
 passauan callaua; y notaua y conferia en
 tre si muchas de las Prophecias, que se
 cūplian entonces. Lo mesmo le acaccio
 en las bodas, quando dixo al mayordo
 mo, que hiziesse lo que Christo le man
 dasse; considerando entre si, que su hijo
 era Dios, y poderoso para hazer del agua
 vino. Y en las palabras siguientes. *Butyrū
 & mel comedet.* Nos dio a entender Isayas,
 lo humano y lo diuino del Messias. Sera
 su mantenimiento y su comida, manteca
 y miel. Tambien es sabida cosa, que en la
 sagrada Scriptura, por las cosas tempo
 rales, se entienden las Celestiales, y eter
 nas: como aqui, que la manteca, signifi
 ca lo terreno, la humanidad del Señor;
 y por la miel, nos expresa lo diuino, por
 su singular dulçura. Por el rocio tam
 bien, que muchas vezes baxa de los ay
 res sin sentirse, de donde se entendera
 lo del Genesis. *Iuppiguedine terra, & la
 rore cæli de super, erit benedictio tua.* Tu

Luc. 2.

Ioan. 2.
quodcūq;
dexteri
tuo bis fa
cite.

Isay. 7.

Ge. 12.

bendicion, tu conversacion, tu habitacion, tu descanso, à de venir de arriba, del rocío del Cielo, y de abaxo de la grossura y manteca, de la tierra fecundada; deste rocío, fue dezirle: No tengays pena mi hijo, que vuestro bien y descanso, Cielo y tierra os le dara. La diuinidad de Cielo que significa el rocío, y la humanidad la tierra, entendida por la manteca y grossura: el Messias hombre y Dios os verná a enriquecer y remediar.

Otros muchos nombres tiene el hijo de la Virgen, tomados de los efectos admitibles y diuinos, que con su potencia haze: de los quales alguno significo el Prophetá Euangelico Ilayas. *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis, &c.* Niño nos ha nacido, y hijo se nos ha dado, y trae al ombro su imperio: sera su nombre, Admirable, Confejero, Fuerte Dios, Padre del siglo futuro, y Príncipe de la Paz. Dónde otra le traice. *Pater sempiternus, del Pater sempiternitatis, Princeps Pax.* Padre sempiterno, o de sempiternidad (si assi dezimos): Príncipe y la mesma paz. Los quales nombres, no a ctro que a Dios conuienen: y assi conuiene dezir, que io es
nuestro

nro Mefsias, y q vno de fus celestiales nombres, sea Paz; se prueua en Echarabetti. Que es la explicacion del planeto de Hieremias; donde dize Rabbi Iosef Galileus: El nombre tambien del Mefsias, es. Salom. Que quiere dezir paz como, lo dixo el Propheta Iſayas, Princeps pax; Y declarando y veitiendo juntamente las palabras del Profeta Iſayas, en la translacion Caldaica. Rabbi Ionathas, el hijo de Vziel lee assi. Et recipiet super se legem, ad seruandum eam. Et vocabitur nomen eius Minkodan, id est; parte vel ante, mirabilis, consilij Deus, fortis permanens in secula seculorum Mefsias; Et in cuius diebus, pax multiplicabitur super nos.

Echarababethi.

Rabbi Iosef.

Rabbi Ionathas.

Minkodan

Haſta aqui es el, Targum, o explicacion del Rabino, que buelta en Romance fue na. Cargara sobre ſi la ley, para guardarla que es el imperio y ſceptro, que dixo nueſtro Propheta, y ſu nombre ſera de parte o de antes, admirable en ſu conſejo, Dios fuerte; y al ſin el Mefsias permanece, por los ſiglos de los ſiglos: en cuyos dias dichosos la paz ſe vera acrecentada cada dia. Pero que quiere dezir de parte, y antes; que ſera llamado aſſi, de parte del Spiritu diuino, antes de ſu conception, como

Isay. 9. b.
Psal. 75.

lo dize Isayas en el capitulo. 9. *Parvulus natus est nobis &c.* Y segun dixo David, *ante solem Linnon nomen eius*. Antes que el Sol se formasse, y saliesse coronado con sus rayos, a dar luz a los mortales, ya el nombre del Messias estaua pensado de Dios, y pasado por sus lablós, y dicho que auia de ser admirable en su nacimiento, de consejo singular, publicádo y promulgando su Evangelio, Dios en el hazer milagros, fuerte en padecer la passion, Padre en el amor ternisimo, con que nos redime, sempiterno en la admirable y poderosa resurreccion, Principe en la Ouacion maravillosa de su diuina Ascension, Paz en la mission, y baxada del Spiritu del Dielo. Pero dezis que estos nombres tan llenos de maravillas, se toman de los efectos inauditos del Messias, Que efectos son yo pregunto, digo de la Redempcion y saluacion de los hombres con. Rabanu Hacchados, en el libro que llamo, *Ghalerazeys*, que es reuelador de los diuinos secretos, cuyas palabras son estas, hablando de los nombres del Messias, Porque auia de ser hombre y Dios, le llamaron. *Emanuel*, quiere dezir, Dios con nosotros, en cuerpo conuiente a saber, y en nuestra carne, segun

Rab. Hac-
chodas.

Galeraze-

34.

Iob testifico. Y en mi carne, vere a Dios Iob. 19. d.
 mi Salvador. Y porque es Dios, se dize Et in car-
 Admirable Consejero, por quanto pen- ne me a via-
 so vn Cónsejo, y le tomo tal, qual en otro debo deñ
 ingenio que el suyo, fuera imposible saluatore
 forjarse, para Redempcion del mundo. meum.
 Y fue vestirse del Gauan grossero de nue-
 stra naturaleza, para saluar nuestras Al-
 mas condenadas a la muerte y al infier-
 no por el peccado de Adam, que no pu-
 dieran escapar desta sentencia, ni pudie-
 ra reuocarse, si en medio no se pusiera la
 sangre muerte, passion, y tormentos del
 Rey Messias. Y aũ por esso se llamo. Ghe Gheuer?
 uer, que quiere dezir, Varon rebuſto y
 fuerte. Dize en esto, la parte de la diuini-
 dad, que a la humanidad daua fuerça y
 brio, para passar tal tormenta, dõde qual
 quiera jayan hombre puro se anegara
 con la ola de los cinco mil açotes, o con
 qualquiera tormento de los que el Se-
 ñor passo. Bien parece que es suya la for-
 taleza, y que por esso se llama Dios, y
 fuerte, o Dios fuerte, y aunque pensara
 quien le vido padecer y morir, que alli
 acabaua, no hazia que es eterno y por
 esso Isayas le nombro, Sempiterno Padre,
 Y por quanto mediante la guerra de su
 passion, se auia de plantar la paz, y regar

se con su sangre; y cetera de cada día; se llamo, *Principe y paz*, o *Principe de la paz*, y de nuestra libertad: y por quanto nos salua, y nos lleva al Parayso, llamase tambien Iesus, que es dezirle *Saluador*.

IESVS.

Viendo el Messias de ser hombre y

A Dios, Dios perfecto, y perfecto hombre; los Prophetas enseñando esta verdad, vnas vezes le llamaron Dios *Transtramittator*, o otro nombre diuino, q̄ expresaua lo que es Dios; otras hombre, o con otro nombre humano, con que dauan a entender, lo humano q̄ allauia, Y por quanto la salud; se auia de obrar por Dios unido, en razon de vna persona, con naturaleza humana; llamale por nombre Iesus, que es saluador, proprijsimo nombre suyo, que abarca todo lo que es. Dize Dios, dize hombre, dize *Union hypostatica*, dize officio de hombre, y Dios, que es Señor y Saluador. Es nombre (como diximos) pasado desde ab Eterno, por los labios de su Padre, predestinado de Dios; y declarado despues por sus Prophetas. Sino digalo Abachuc Profeta: *Ego autem in domino gaudebo, & exultabo in Deo, Iesu meo, &c.*

Abac. 3.

da vno

da vno regozijete en lo que le diere gusto, que yo en Dios me holgare, y mi alboroço y regalo le pongo yo en Dios mi Iesus. Y en infinitos lugares de la sagrada scriptura, se halla este dulce nombre sabrosíssimo Iesus. Ya Rabanu Hacchados, no se le paso de claro, esse nombre diuiníssimo y recondito mysterio, que hablando en su Galerazeya con Antonino doctíssimo, Cónsul Romano, le dize deste nombre de Iesus. Porque (dize) el Messias, a de salvar a los hombres, se llamara, Iesuah, pero las gentes de otra nacion, que an de guardar su Fe, llamarle an Iesus. Por lo qual si bien mirares, hallaras este nombre de Iesus en el Genesís, en las palabras que dize. *Nō aufertur sceptrum de Iuda etc.* que es el Iauo, Silo, Velo, que tomando la primera letra de stas dictiones vienen a hazer Iesus. Y de los gentiles, la Sybilla Erithrea (dexando otras) lo dixo bien en sus versos que se hallaron en Griego, en cuyas primeras letras, se formá estas palabras (como ya en el libro de los Discursos queda dicho Iesus Christus, Dei Filius Saluator crux

Pero offrecesse vna duda, y offrecenos la Isayas, que hablando deste nombre regalado, de Iesus con el mesmo dulce

Niño

Rabanu,
Haccha,

Ge. n. 49.
Iauo Silo,
Velo.

Yo. 62. Niño dize. Et vocabitur tibi nomen nouum; quos os Domini nominauit. Y poneros han un nombre nuevo, salido por la boca de vuestro Padre Eternal. Vnos leen Nominauit en preterito, y es regla de los Prophetas, hablar de lo por venir, como de lo ya pasado, para mostrar su certeza. Otros leen en futuro Nominabit, porque entonces en efecto, se le auia de poner nombre nuevo, inventado por el ingenio de Dios, declarado por la boca del Arcangel, de tanta ponderacion, que le fia el Padre Eterno su hijo a la Virgé soberana, y le da por hijo suyo, y no fia el ponerle el nóbre; sino que el de su propia boca se le pone.

Y esto es lo que dixo Isaias, ponerle han nombre nuevo: y sobre lo que es la duda, que si el nombre Iesus, no es muy nuevo, ni solo suyo, pues antes se honraron deste nóbre alomenos otros tres. Y quien sont Iesus Naue Iesus Syrach, y Iesus Iosedech: los quales fueron figura de nuestro amado. I E S Y S, Iesus Naue fue fortissimo, varon valeroso, que venciendo al enemigo, introduxo a los hijos de isael en la tierra prometida. Iesus Syrach sapientissimo Doctor, que en su tiempo, illustro y renouo la mesma sabiduria,

duria, y al fin Iesus Yosedec, fue Sacerdote sanctissimo, que edificò templo a Dios. Todos eran como titeres desta representacion y figuras del tiempo viejo, deste viuo, y cada vno dezia su dicho por el I E S V S verdadero. Y si Iesus Nue fue Capitan valeroso, que reduxo a su dominio al enemigo, y metio el pueblo a la tierra deseada; que Cesar o que Annibal, o que Naue, sujeto los enemigos, y puso los suyos en libertad, como Iesus Nazareno, cabeza y caudillo nuestro; el, si que salua su pueblo, y le pone en libertad y hidalguia de la Corte Celestial; librándole del poder de Satanas enemigo capital. Que Salomon? q̄ Adan? o que Sirach fue tan sabio, q̄ se pudiesse llamar luz del mūdo a boca llena, como Iesus nuestra luz, que con sus rayos destierro nuestras tinieblas, arredró la lechuza del peccado, alumbrò el entendimiento, dio vida al alma, y con el sancto Evangelio haze luz a los que entran en el mundo, y los alumbra hasta que salen del. Que Aaron? que Samuel? que Elias? que Iosedech fue sacerdote tan sancto, como nuestro buen I E S V S, Sacerdote sempiterno, que ofrecio al Eterno Padre pan y vino de su cuerpo y de su sangre.

sangre . El fue el que edifico templo de su cuerpo Santo, y de la Iglesia , su esposa donde fuesse Dios honrrado y temido de los hombres. Es así , figuras fueron : pero este nombre gozaronle, de iesus . Eso no. Que no gozaron, Solo el nuestro, a quien se dixo, Iera, vuestro nombre nuevo. Que no se llamauan Iesus los que hemos dicho, no . Como pues ? engañanse mucho muchos en el nombre de Iesus y Ieosua que piensan que todo es vno y no lo es . Iesua es el iesus, el Salvador la salud, o saluacion. ieosua, *Deus saluabit* Dios saluara y es mucha la diferencia de dezir Dios saluara, o este es el Dios que salua, para que del mismo nóbre se vea claro que el solo es el que salua lo qual no conuiene a los otros a quien llamamos Iesus. Ser representació, si mostrádonos cada vno por su parte que Iesus, es el q salua: y así, en la letra hebrea, significa, que no se llama iesuoth que es el Iesus el Salvador verdadero, sino Ieosua quiere dezir , Dios saluara; no nosotros como quien dize, Solo a aquel toca, esse oficio que es hombre y Dios Hombre q por hóbres deua (suppuesta su voluntad y acceptacion) y Dios q como Dios pue-

da satisfazer de infinito a Dios offredido infinitamente por ser persona infinita, y por esto dize muchos q̃ este nombre de Iesus es el mesmo del Tetragrammaton cuyas principales letras son tres, Y quales son estas, Iod He, Vau, y la quarta es la legũda q̃ ya emos dicho, porq̃ le pone dos vezes. En ñras letras son estas I, b, u, y jũtas hazen este nombre benditissimo Iesũ. Pues no soleys en el nombre de Iesus poner vna raya encima, es assi, y porque, porque quede hecha Cruz, significado, q̃ este capitã Iesus por cruzauia de vencer al infierno con todos sus enemigos, dexandonos por vndera esta inefable Cruz, y por seña que con ella la victoria esta segura, Admirable es el mysterio deste nuevo y Sancto nombre de Iesus escrito desta manera, que no solo significa ser I E S V S hombre y Dios que nos auia de saluar, sino tambien nos enseña el modo y forma con que auia de saluarnos, que es el inefable Trofeo de la Cruz, con que quebranto la cabeça al enemigo, y donde muriendo nos dio vida: dando al infierno vn bocado, y a la muerte tal pelliço, q̃ muerto la dexo muerta, muerta para no viuir, y el muerto para viuir, que el

bramido

bramido de la diuinidad fuerte despierto, y resuscito al tercero dia, y subio cō los honrrados Triofeos y despojos de la batalla campal y vencimiento al Capitolio de la gloria de su Padre, y tomo la possession de la bienauenturança, por los que estamos aca desterrados en este valle de lagrymas. Regaladas y ducissimas las derramaua Augustino, fuente de doctrina y luz, quando puesto delante este dulce niño Iesus con soberano regalo le dezia esto requiebros: *Iesus propter nomen tuum fac mihi secundum nomen tuum* Iesus por vuestro nombre, hazed conmigo segun vuestro nombre, y que sera; *Obluiscere superbiam prouocantem, respice miserum inuocantem.* I E S V S oluidad el soberbio que os prouoca, y mirad al misero que os inuoca, I E S V S nombre dulce, deleytable, regalado, que conforta al peccador, nombre de buena speranza &c, y que es I E S V S, es saluador. *Ergo propter temet ipsum esto mihi Iesus*, pues soys I E S V S, por vos mesmo, sed a mi alma I E S V S. Sedle I E S V S Saluador, dulce y regalado nombre, que en el alma, y en el cuerpo, y en la vida, y en la frente, y en todas nuestras acciones, hemos de traer este nombre, que es ampa-

August. l.
medit, c.
89.

y Terrena Discurso veynte y cinco. 465
ro, y el cudo de todas nuestras miserias,
y en cuyo valor y fuerça hemos de an-
dar confiados. Pues con esta confiança,
passo a probar que es cabeça, no solamén-
te de hóbres, sino de Angeles tambien:

DISCURSO VEYNTE Y SIETE
*te que Christo nuestro Señor es cabe
ça de la Yglesia.*

Dixo el Apostol S. Pablo, hablando Eph. i.
deste subjecto a los de Epheso vn
dia. *Ipsam dedit caput supra omnem Ec-*
clesiam quæ est corpus ipsius. Introduce al
Pádre eterno, refiriendo los bienes in-
comparables, que con su Hijo nos dio.
Y entre ellos el vno es, ser cabeça del
vno, y el otro mundo, de la Iglesia Mili-
tante, y la Triumphante, Y como tal tie-
ne su aliento muy alto, que tan alto dize
sobre todo Principado, sobre toda Pote-
stad, virtud y dominacion, sobre todo
nombre, que se nombra no solo en este
presente Siglo, sino en el otro tambien.
Y dixo bien el Apostol, llamando a Chri-
sto cabeça y gouierno de ambos Polos,
que auuque no sea natural, es Metapho-
rica, que tiene sus semejanças y parece-
res con ella, Es la primera, que de la mes-

ma suerte, que en la natural cabeça, con- sideramos tres cosas. Orden, Perfeccion y Virtud, las contemplemos en Christo. Orden, porque segun este, es primero la cabeça de donde a todo principio, solemos llamar cabeça. perfeccion, por quanto en ella, reynan todos los sentidos, exteriores y interiores (dexemos a parte el tacto) Y Virtud, por quanto el mouimiento y gouierno, de todos los miembros del cuerpo les viene de la cabeça, por la virtud motiua, que alli predomina (Digamoslo agora assi,) todas estas propiedades podemos dezir de Christo Señor nuestro, en spiritual sentido: Es cabeça segun orden, por la vezindad con Dios y la gracia, es mas alta, y mas subida de punto, que la gracia de los otros. Y en perfeccion es claro, que excede a todos porq̃ tienen el cumplimiento en punto de todas las gracias, segun lo dixo S. Ioan vimosle, lleno de gracia y verdad. La virtud, es sin cotejo mayor, que la de los otros Sanctos, pues de *Plenitudine eius omnes accepimus*. De cuyo henchimiento, y colmo, redundan en nosotros gracia:

Pero ay vn argumêto, que parece, que rer subir tan de punto la humanidad benditissima de Christo que venga mos a dezir,

zir, que su humana operacion, concurre a hazer esta calidad q̄ es gracia, a lo qual es proprio de Dio.

Respondemos que la operacion hu- Solui
mana de Christo, como instrumento cõ-
juncto, y sus Sacramentos, como instru-
mentos separados y exteriores, concur-
ren a esta accion con Dios, que es criar la
gracia. Y si alguno replicare, niogun in- R. p̄lt.
strumento ay, que concorra a la crea-
cion: por lo qual esta gracia se produ-
ze. Digo: notando primero, que en
aquella accion, ay que considerar dos co-
sas. Esto es la primera la accion de so-
lo Dios, que cria esta calidad, a quien
llamamos gracia. La otra es la humani-
dad de Christo y los Sacramentos, que
concurrer a la entrega (si lo dezimos as-
si) y a hazer la comunicacion, y junta,
de la gracia con el alma, de suerte, que si
no vuisse Christo, y Sacramentos (con-
sideremos) lo assi) aunque Dios criasse
aquella gracia, nõ se applicaria al hom-
bre: de donde como por Christo, y los
Sacramentos, como por causa efficien-
te, es applicada, dezimos que la causan,
y la dan, y es dezir, que hazen al hom-
bre grato, y assi concurren Dios solo a
criarla gracia, y Dios con la Humanidad

Exemp^o

como instrumento conjuncto, y allegado, y los sacramentos como instrumentos separado, a hazei al hombre grato, y amigo del mesmo Dios. Este exemplo lo declara. Veemos que vn hombre engendra a otro, y de ningun modo toca a la creacion del alma racional: donde ay también dos actos, de Dios a solas q̃ la cria, y de Dios y el hombre, que concurre a la aplicacion del alma, y cõpañia y abraço con su compañero el cuerpo. Y no solo es Christo N. S. segun su sancta humanidad, cabeça de la Iglesia, despues de su encarnacion, sino antes: pero en diuersa razon. Porque despues del, causa en nuestra alma gracia, por modo de causa eficiente y meritoria; pero antes causauala en nuestros padres, por modo de causa final. Quiero dezir que por la Fè, Esperança, y Charidad, que del Redemptor tenian, tenian justificacion. Y assi fue cabeça de la primitiua Iglesia, por quanto la justificacion de aque'los Padres antiguos, les venia por los meritos preuifos de Christo nuestro Señor. Y aun cree S. Thomas, ser muy prouable cosa q̃ Christo nuestro Redemptor y Señor, preuifo del Padre eterno, no solo fue causa final de gracia de nuestros padres antiguos,

D. Th. de
veritate.

y Terrena discurso veynte y siete. 469
 guos, sino eficiente también. Y si alguno
 preguntare como es posible, q̄ vna cosa obra
 obre no siendo, auiendo de ser primero
 el ser della que el obrar? Digo a esto, que *Respues.*
 lo que dexa de ser, no obra, segū aquella
 efficacia que tiene, de las propiedades
 de su mismo natural, puede obrar; em-
 pero segū el merito y valor que dexo en
 la estimacion de si mismo: como aora la
 corporal affliccion, y la muerte sacratis-
 fima de Christo, ya passaron en efecto;
 pero quedan en el conspecto de Dios, se-
 gun su merito: y queda el precio, q̄ vno
 y otro son de infinito valor, en quanto
 por parte del supuesto que es diuino, tie-
 nen cierta infinidad. Esta mesma conclu-
 sion, y esta verdad, nos certifica el Apo-
 stol en otros muchos lugares. S. Augu-
 stin nuestro padre, en la razon que pusi-
 mos al principio (que era suya) haze lo
 mesmo. A los Corinthios S. Pablo. *Nesci-*
tis quia corpora vestra, membra sunt Christi? *Angust.*
 no sabeyis q̄ vuestros cuerpos, son miem-
 bros de Iesu Christo? Y a los de Epheso.
Vir caput est mulieris sicut Christus caput est
Ecclesie. El varon cabeza es de la muger,
 como Christo es de la Yglesia. Y prosig-
 ue la metaphora del cuerpo con su ca-
 beza: y dize, que nadie es tan cruel, que

despedace su carne y la aborrezca antes cada vno procure sustentarla, con regalo y con amor, como Christo Señor nuestro, ama, sustenta, y regala a su esposa, y nuestra Madre la Iglesia. Y a los Colosenses escriue hablando de Christo. *ipse est caput corporis Ecclesie, qui est principium primogenitus ex mortuis, ut sit in omnibus ipse primatum tenens.* El mismo (dize el Apostol sancto) es cabeça deste cuerpo de la Iglesia, que es el Principe y primogenito, no tan solo de los viuos sino tambien de los muertos, para que desta manera venga a tener el primado mando y palo, y el gouerno de los viuos, y los muertos, Quiere dezir, del vno y el otro siglo. Y el gran Doct̃r Augustino N. P. El mismo Christo, se conforma en la naturaleza, con los miembros de la Yglesia, tiene verdadera carne, y alma verdadera racional, y es dignissimo tambien, en quien la Humana naturaleza es leuantada de punto mejorada en tercio y quinto, hasta llegarse a juntar con la Diuina naturaleza, en razon de de vna persona: tiene actos nobilissimos, Quales son, Redimir, y reconciliar su Iglesia, y comprar las amisti-

des

Colo. 1.

August.

y Terrena Discurse *veynete y cinco* 471
des con el valor de su sangre, que es de
precio inestimable. Es en quien tomo
de asiento posada, la plenitud de la grã,
y perfeccion de toda gracia, y es como
origen renueuo o fructiferavid, de don
de en los otros miembros y sarmientos
influye spiritual vida: sentidos y moui-
miento, que todo es proprio de cabeça,
y por estas palabras tan de oro que se
siguen, las pongo, en su mesmo Origi-
nal como el sancto las dexo,

*Nullum maius donum potuit Deus præ-
stare hominibus quam ut verbum suum, per
quod omnia condidit facere illis caput, et illos
tamquam, membra sibi coaptaret, ut vnus Deus
et homo Iesus Christus esset, qui et oraret
pro nobis, et oraret in nobis et oraretur a no-
bis. Oraret quidem pro nobis, ut Sacerdos, Pon-
tifex et Episcopus animarum nostrarum, Ora-
ret in nobis, ut caput nostrum, atque adoraretur
a nobis, ut Deus noster.* Ningun don ma-
yor (dize el Padre Augustino) ninguna
merced tan alta pudo hazer al hom-
bre Dios, que a su verbo, por quien hi-
zo todo el mundo, darfele por cabe-
ça y principe de su libertad, y vnir los
hombres alsí como miembros a cabe-
ça, por cuya coligancia y trauazen.
deciede en los miembros el humor

Augusti

Dimiao de su gracia, de cuya plenitud y benchimiento, los hombres la recibimos de tal suerte, que vn mesmo Dios y Hombre Christo, fuesse el que orasse por nosotros, el que orasse en nosotros, el que fuesse orado, y adorado de nosotros. El que orasse, como sacerdote, Pontifice, y Obispo de nuestras almas, el que en nosotros orasse, como cabeza a quié toca la influencia, fomento, y conseruacion de los miembros, el que fuesse suplicado y adorado por nosotros, como Señor y Dios nuestro.

No se les passo de claro a los Doctos y Thalmudistas antiguos Mysterio tan sublimado y tan alto, como es Mysterio de la Cabeça que es Christo nuestro Señor, Como parece en, *Midrasir asserim* que es en la exposicion de los canticos, en el capitulo quinto do introduze al Esposo, la puerta de su Esposa, rogandole se apia de del, que viene cubierto del rocío de la noche, y dizela. *Aperi mibi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea*. Abri-me hermana mia, amiga mia, paloma mia, immaculada mia. En cuyo lugar desta palabra postrera, la Hebrea puso *perfecta mea* mi perfecta, Donde Rabbi Salomon escriue. *Teumathi id est Theumathi gemellam ea*, que quiere

Midrasir.
Asserim.
Cant. 5.

Rabb. Salomon.
Teumathi

quiere dezir hermana mia, no solamente nacida de mi propia madre, sino nacida juntamente conmigo, de vna ventregrada, (como dizen) somos mellizos los dos, como hermanos que nacimos de vna vez. Habla por admirable manera, y metafora galana, mostrando la terneza del amor, y el sentimiento que la cabeça haze de la lesion de los miembros. Como vemos en los niños ternezitos en el vientre de su madre, que si el vno recibe algun golpezillo; y Por el dolor se mueue, mueuese tambien el otro, y muestra su sentimiento. Ay ternura de amor dulce. Ay sentimiento tan biuo, como el que tiene el Redemptor de la vida, del dolor y sentimiento de sus hermanos y miembros, y de sus justos, de sus sanctos perseguidos, fino preguntado a Saulo, a quien dize desde el Cielo. *Saule Saule quid me persequeris.* Saulo Saulo que me perseguis, quien te persigue Señor, vn gusanillo, a ti que estas en los alcaçares altos de tu gloria, no pusiste altissimo tu refuigo, donde no llegara mal, tus espaldas a recado, donde no llegara açote, no passaste ya vna vez por las sombras de la muerte, para no morir jamas, y porque nadie se atreua a nombrarte jamas. Pues que te persigue Saulo

al criado vna criatura? el h'bre a Dios? el menudo polvo al Cielo? No veis que lleva requisitorias y poderes del Senado para perseguir mis Sanctos? para prender y matar mis escogidos, mis hijos, mis escogidos? si me hieren en los miembros, en la mano, o en el pie, a quien toca de quejarse la cabeza. Hieren al niño que esta en el vientre, haze sentimiento el otro, es assi: y por esto dixo. *Cum ipso sum*

Psal. 90.

in tribulatione eripia eum, & glorificabo eum. Longitudine dierum replebo eum, & ostendam illi salutare meum. Aunq̃ parece esto y ausente, y metido aca en mi Cielo, y olvidado del trabajo de mi Sancto; con el estoy en su tribulacion, sintiendo su trabajo, dexalde q̃ a tu tien po, yo le sacare bien del, y le dare la gloria y premio, q̃ su paciēcia merece: darlee larga y buena vida, y al fin quādo le llamare, sera para ceñirle las sienes de Celestiales laureles, y corona inestimable: mostrarlee la salud Eterna, y el descanso q̃ soy yo. De dōde claro se vee, que el Redemptor, y la Igleſa, auian de ser como dos hermanos mellizos, y de vn vientre. Y entonces estādo Dios con el hombre juntamente, auia de sentir sus dolores, su desnudez y cansancio, y premiarle como cabeza y

Señor

Señor sus trabajos y paciencia: y por dezirlo en vn puato, por esto se ve claro que el Messias auia de tener dos naturalezas, la Humana y la Diuina, en razon de vna persona, como estan dos niños en las entrañas de su madre; y por lo qual llama a su Iglesia gemella, o hermanamia: de vn vientre. Y por la vna era verdadero Dios, y por la otra perfecto hombre y verdadero. Siendo assi, que en Christo nuestro Señor y Saluador, se hallan estas dos naturalezas, segun qual diremos, que es cabeça de la Iglesia, segun la humana o la diuina: o segun ambas a dos? Digo q segun las dos y principalmente, segun qual de las dos le conuiene ser cabeça: digo que segun la Humana: por la qual propriamente le conuiene tener miembros. Y que fuesse cabeça de vn pueblo y otro, del Iudayco y Gentilico, de quien hizo vn cuerpo mystico suyo, dizelo el sancto Prophe-

Osae. i.

ta Osaeas, en las vltimas palabras del capitulo primero. *Et congregabunt filij Iuda, & filij Israel pariter & ponent sibi caput vnum, &c.*

vn cuer-

Ieſu Chriſto Señor nueſtro. Cumplioſe eſto, quando los Apoſtoles ſagrados, con el de mas Chriſtianismo, conuerti dos de la Gentilidad, coadunados en vna feè, ſe hizieron vna Igleſia; y vn cuerpo con ſu cabeça. Y viene bien, porque al gunos de los Apoſtoles, fueron del tribu de Iuda, como vno y otro Diego Ioan &c. Y otros fueron de otros, Tribus.

Y no me parece muy fuera deſte ca mino dezir; que eſto nos ſignifico el eſpi ritu ſancto, quando quiſo que tan en par ticular y por menudo ſe cõraſſe la her moſura de Abſalon, de quien dize la ſa grada ſcriptura; que fue el moço mas her moſo y mas galan, que huuo en ſu tiem po. Porro ſicut Abſalon, vir non erat pul cherim omni Iſrael, & decorus nimis, a veſtigio pedis, uſque ad verticem, non erat in eo vlla ma cula. Era tal ſu beldad; que deſde la plan ta del pie haſta la coronilla de la cabeça, no auia en el manzilla, ni auia ojos tan de lince, que pudieſſen hãllar en el vna ſo la tacha. Y particularmente, dize q̃ eran ſus cabellos tan hermoſos, que parecian hebras y madexas de oro de Tibar. Y aſi ſe los cortauan cada año, y los vendian por duzientos Reales, para hermoſear ſus cabeças, las damas de Ieruſalem. No auia

2. Reg.
24. f.

ſ. 1. 2.

No aua para que con tan particular desuelo, nos contara la sagrada escriptura, la lindeza de Absalon, sino vuiera en ella algun mysterio; y es que significaua la hermosura y gracia del hijo de Dios: que fue tanta, que puesta entre sus enenigos no huuo quien la aseasse, ni osase poner lengua en ella. Pero aduertid, que la principal hermosura de Absalon, era hermosura de cabeça: para que se entienda, que la hermosura de la gracia de Christo, era gracia de cabeça: y assi tuuo la mayor gracia, q se ha dado ni dara, a ningun hombre: para que del, como de cabeça, se deriuase a los demas. *Vidimus eum plenū gratie & veritatis.* Dixo S. Iuan, Lo segundo es de considerar, que los cabellos de Absalon, seruián para hermosearse las mugeres. Assi auerys de entender, que toda la hermosura de la iglesia, y sanctidad del cielo, no es otra cosa, sino cabellos de la sacratissima cabeça de Christo nuestro bien: de alli sale la esperança de los Patriarchas, de alli la sciencia de los Prophetas, de alli el zelo de los Apostoles, de alli la constancia de los martyres, de alli la paciencia de los Cónfessores, de alli la limpieza delas Virgines: porq era gracia de cabeça, y era fuente perenne, de donde

Ioan. 8.
Quis ex vobis arguet me de peccato?

Ioan. 1.

donde se deriuau todos los arroyos. Y esta era la hermosura de Absalon. Pero ay diferencia, que los cabellos de Absalon, vendian se por dozientos reales, y podian pesarse: pero la gracia y hermosura de Christo, con que se hermosean las almas, no se vende sino que se da de gracia. Así lo dize Ilayas. *Omnes sitientes* *venite ad aquas, & qui non habetis argentum* *properate.* Todos los que teneys sed, venid a apagarla en mi, que soy fuente dulcissima, y manantial, y de admirables efectos. De esse modo sera cara, y los pobres pereceremos de sed: Responde: y los que no tienen blanca, no se dexen de allegar, y atrojarse de pechos, y beuer a tu descanso vino y leche, *Emite & comedit.* Pues aueys dicho q beua sin temor, de que me peditan paga, y agora dezis q compre: dixo bien. *Qui non habetis argentum.* Los que ni vn Real teneys, compra y come sin plata, y sin cosa que lo valga, que no aueys de ser tan pobre, que no tengays vn suspiro, vn Hay, vna entera voluntad, de que os entre en prouecho, que es la moneda q corre en aquel Reyno. Soys tan pobre por ventura, que no tengays voluntad: pues que la tengays sencilla, porque no pasan alli voluntades

Isay. 55.

y Terrena Discurso veynte y ocho. 479
des de a dos dobles , ni de a quatro, vna
pura y candida se os pide, de seruir a este
Señor , que da leche sabrosa de sus My-
sterios, a los que en ellos comiençan : y
vino a los ya perfectos , como diremos
mas claro en el Discurso siguiente.

DISCURSO VEYNTE Y OCHO,
que Christo nuestro Señor, no solamente es ca-
beça sino de oro finissimo.

Explicase vn lugar canti.c. 5 : y vn verso
del Psalmo. 44.

POR aueriguado tengo , que nunca el
Espiritu diuino, se pusiera tan despacio
a contar tanpor menudo, la gentil dis-
posicion y gallardia, del Principe Aba-
lon como emos dicho, y su cabeça, sino
pretédiera mas de descubrirnos los do-
tes de naturaleza, de q el Cielo le doto,
pero es aueriguado que no fue sino oca-
sion, para ponernos delante la gala, y la her-
mosura de nuestro Principe Christo, los
dotes de naturaleza y gracia, los incópa-
rables dones de la gloria có q el cielo le
vistió, es hermoso por extremo como lo
pinta

Cant. 5.

Iacobus de
Valentia.

Iob. 41.

pinta la Esposa, como quien le conocia: y tiene de todo punto hermosísima cabeça: de la qual dize en los Cantares. *Caput eius aurum optimū : comæ eius sicut elatæ palmarū* La cabeça de mi regalado esposo es de finísimo oro, sus cabellos o sus coletas (que son los cabellos largos) como hojas o ramas de las palmas; negros como vn cuervo. No es dorada su cabeça (advierte vn graue Doctor) sino de oro fino: y es dezir, que Christo nuestro Señor no es Dios por participacion, sino por essencia: tiene la cabeça de oro, que es Dios. *Caput autem Christi Deus*, dixo S. Pablo: y para dezirlo presto, significa la Diuinidad de Christo Señor nuestro. Y el ser negros los cabellos, es proprio de fortaleza y hermosura: y es tan fuerte, q̄ vencio al mundo, muerte, y demonio: q̄ tenia tanto poder, que no auia quien le resistiesse, ni quien se le comparase, dize Iob. Y en señal desta victoria, son como hojas de palma, que significan victoria, triumpho y vencimiêto: que con su passion y muerte, saco destos enemigos: Y por ser negros, son de peregrina hermosura, y aun en las regiones calidas, se tiene por mucha loa, tener el cabello negro; Palestinos, y Romanos, lo dizen en este verso.

Spectandam

Spectandum nigris oculis nigro quæ capillo.

Son las obras del Esposo de mi alma tan limpias, y tan sin mancha; q̃ sus propios enemigos, con ojos mas q̃ de lince no le descubren fealdad: ni cō pinças de malicia, le pueden asir de vn pelo. Y tan fuertes que se buelue contra ellos, y les arguye y conuence, y les dize que son hijos del diablo. Asi aduirtio la glosa en este lugar: *Nigredo capillorum att. stat. fortitudinis, & iuuentutis*, tener el cabello negro, es señal de fortaleza y iuuentud.

Glosa:

Es admirable allusion; la que haze de la Hortolá; palma a los cabellos el espíritu del cielo, *us.*

por cuyas rāmas que cuelgan cōmo cabellos de la cabeça, son entendidos los Santos q̃ cuelgan tus esperanças y cuydados de su cabeça; que es Christo, de quien reciben humor y fortaleza (como diremos aora, negros son, porq̃ siempre andan llorando los peccados de su proximo: levantados hazia arriba, q̃ es lo q̃ dixo otra letra. *Cincinni eius crispi*, del crispantes. Sus cabellos en crespados, hechos gorritas, levantados hazia al cielo, son sus santos pensamientos. Queréys ver vno, q̃ los levanta tanto el ayre del Spiritu sancto, que se los esparzia por los anchuras del cielo: oyda al Apostol S. Pablo

Horacio
Hebreá,

que por ti y por los demas sus compa-
ñeros dice . *Conuersatio nostra in caelis est.*
Nuestra conuersación, no es de cosas de

Grego.

aca abaxo; arriba tira, del Cielo es; no pē-
famos, ni hablamos con afición y cō gu-
sto de otra cosa, que en otra no le tene-

Rom. 8.

mos. Y S. Gregorio. *Quid per cotnas Chri-*
sti nisi fideles quosque intelligimus? por los ca-
bellos de Christo, que otra cosa que sus

fieles entēdemós; y son los inmediatos
los Apostoles; que dixeron con razon y
con verdad, que ellos gozauan las primi-
cias del espiritu: y era razón conforme

Aegidius.

(dize Egidio) que Christo según la hu-
manidad fuesse nuestra cabeça, y de la
misma naturaleza con los miembros; y
que fuesse tan hermola, que diessé her-
mosura singular a los cabellos, y los sem-
brasse de vn aromatico olor de buena fa-
ma, que esto nos enseña en dezir, que era
cabeça tan hermosa, como si fuera he-
cha en torno, por ser lo mucho las cosas
que en el se hazen; y aun dezimos comú-
mente, para encarecerlo assi, esto esta
como de torno. Los cabellos leuanta-
dos, de la palabra Hebrea, *Thalal*, que
es lo mismo q̄ leuatar hazia arriba; y assi
quando se acomoda a los cabellos, se lee
Talchabelim, q̄ es el mismo q̄ rulos, o en-
cielpados

crespados, o por dezirle mejor, los cabellos enrizados, con q̄ suelen componer las damas sus cabeças, no ay gala ni adereço de cabeça, con q̄ tanto le compóngan, ni con q̄ tambié parezca la dama mas bien cópuesta, a los ojos de los hombres: como parecen los Sanctos a los de Dios, arraygados y ahdos a su cabeça, Que color pregunto, puede auer de leche y rosas deshojadas, q̄ tanto tras si se lleue los ojos de los mortales, como el color amarillo q̄ la aspera penitencia dexa, lleua los del mesmo Dios? Aquel aunque sea poslizo, agrada ala humana vsta; porque es fácil de engañar, a la de Dios que no admite engaño, este es el que mas le agrada; y assi Dios y el mundo siempre andan encontrados. Estima en mucho Dios, lo que el mundo desestima: y es que el mundo anda al reues, y *Animalis homo non percipit ea que sunt spiritus Dei*. El hombre animal, el mundano, el terreno tiene vendados los ojos, a las cosas del spiritu: aú q̄ de linée, a las cosas dela carne, y deste siglo. Y asi suele acaecer q̄ lo q̄ el tiene por oro. Dios le tiene por basura: y lo q̄ el tiene por lodo tiene Dios por esmeraldas. El oro que el hombre estima, que cosa es sino basura?

1. Cor. 2.

Phili. 3.

Omnia arbitrat us sum vt stercora. Todo lo que el mundo precia; lo tengo yo por basura, dixo vn gran Alchimista, q̄ tenia vn toque fino de los metales del mūdo.

Admirable es lo q̄ nos cuenta en el Exodo Moysen. Ya todos saben como Faraon tyrano, tenia ocupadas las manos sanctas de aquellos sanctos captiuos de Israel, en hazer obra de adobes; cosa tan baxa y tan suzia como es el barro. Quié viera a los Padres sanctos hazer ladrillos, con el barro hasta los codos; afanando toda el dia, en vna obra tan seruil: pues aguardaos dize Moysen, y mostrar os he yo a Dios, q̄ desse lodo haze oro, y de esse barro esmeraldas, y descansa en esse affan. Y dize el texto. *Ascenderuntq; Moyses & Aaron, Nadab & Abiu, & septuaginta de senioribus Israel, & biderunt Deum Israel sub pedibus eius, quasi opus lapidis saphyrini, & quasi coelum cum serenum est.* Y subieron testigos desta vision maravillosa, Moysen, Aaron su hermano, Nadab y Abiu, con setenta de los hon.bres mas fefudos de aquel pueblo: y vieron al Dios de la Magestad y suyo, sentado en su Real Throno; y por escabel tenia, por descanso de sus pies, vna losa como en forma de vna piedra de saphyro, que es

Exo. 24.

de

de inestimable precio, como de color de Oleast. cielo, quando mas sereno esta. Y donde nuestra Latina lee. *Lapidis*, oleastro, y los que vierten de la Hebrea leen. *Lateris*, de ladrillo o de adobes: o digamos que era piedra de enestimable valor, a manera de vn adobe o de ladrillo, que por ser de precio, era de color de Cielo, valia vn Cielo entero. Fue deziles, esse barro vn cielo vale (ved en quánto Dios lo estima) y esse lodo que ensuzian las sanctas manos, tengo para mis pies, y el trabajo de mis sanctos, es adóde yo descanso, y esse cielo que se os muestra turbio aora, muy presto serenara. Veys aqui, en lo q̄ Dios estima, lo que desestima el mundo, y vn cabello de quē vos soleys dezir, de esso no se me da ni vn cabello, pues Dios tiene en tanto vno de sus sanctos, que dize: *Capilli capitis vestri omnes munerati sunt*, Los cabellos de sus sanctos, cuenta, y sabe si son pares o nones. Y *Capillus de capite eius non peribit*, Sabey para que los cuenta? para que ni solo vno se mallogre o se me pierda, no se pierdē los cabellos, ni los pensamiētos sanctos pasan sin su galardón, ni ay tan donzel ninguno, que se escape de la vista de nuestro Dios y Señor, ni ay justo tan pequeño, a quien

no ponga como cabello sobre su hermo
sa cabeça. Y que mucho que los cabellos
sean ricos, siendo de oro la cabeça: no de
oro qualquiera, sino de oro muy fino y
del; es tan liberal que dize. *Suadeo tibi eme*
re á me aurum ignitum probatum, ut locuples
fias, si quieres ser verdaderamente rico,
creeme y toma mi consejo, y comprame
vn oro que tengo coladissimo y finissi-
mo, sin migaja de tierra ni otro metal:
compra de mi caridad que es la mas fina,
Quæ superat omnem sensum, es la que leyo
la Hebreá. *Caput eius chetempaz*, que es el
oro apuradissimo y fino, a diferencia
de otro q̃ no lo es tanto: porque ay tres
maneras de oro, que son có mezcla, apu-
rado della, y otro de si tan puro, que no
ha necesidad de purgacion. Al primero
llaman *Zaab*, quiere dezir qualquier oro:
al otro llamaron *Paz*, que es el que es ya
apurado: y al tercero llaman *Chetem*, que
de su naturaleza es bueno: de los quales
estos dos se acomodan a nuestra cabe-
ça Christo el segundo no porque en el
se hallasse plomo o hierro, pues no pudo
tener yerro que purgar.

Pero aplicosele fuego de trabajos y
passien; que basta a derretir el plomo de
nuestras culpas y peccados, que bien
les

Apo. 3.

Zaab.

Paz.

chetem.

les dixo sant Pablo, graues y peladas car- Heb. 4.
gas: y el mesmo, del mesmo de quien tra-
tamos. *Non habetis Pontificem, qui non pos-*
sit compati, &c. Tentatum per omnia, &c. No
es nuestro Pontifice mediador tan rega-
lon, como los de ogaño tentado por to-
do, y colado por trabajos, para apiadarse
mejor de quien trabajos padece: y pare-
cen los cabellos a su cabeça tambien, q̃
son negros: los santos escurecidos con
trabajos, martyrios, y penitencia, com-
batidos, si, pero no vencidos: que son ne-
gros, fuertes, y encrelpados: leuantados
los penamientos y coraçones al Cielo,
asidos a su cabeça, recibiendo el humor
y fuerça de aquel diuino manantial: y
quierelos tanto, q̃ suele hazerse cabello,
y a ellos haze cabeça y fino oro, sin que
admitan mezcla de plomo de flaqueza.
O prado lo y poderoso Dios mio, y mi
bié y cóuelo, siendo cabeça nuestras re-
mor y flaqueza: porq̃ tu cabello y San-
cto partide tu valor y fortaleza: agora
caygo en la cuenta Señor, y de que: que
tulit constā de Adam, & repleuit carne pro car Gene. 2.
Tomas nuestra carne, y en uneco nos
das tu hueso, tomas nuestra flaqueza
y buelues la en fortaleza. O quien te
viera o buen Rey de gloria, y de mi alma

hazer del cabello flaco y dezir, sudando
sangre con agonia mortal. *Tristis est ani-*
ma mea sive ad mortem. Y *Peter si possibile*
est transeat à me calix iste. Mi alma padre
esta puesta en afliccion mortal, tengovñ
ñudo a la gargata que me ahoga: si es pos-
sible padre mio, passe de largo este passo
de amargura, y de la muerte. Passo (dize
la razon) que aunque esso pida la volun-
tad, segun la humana naturaleza; la razó
pide y la volutad de Dios determirada:
q̃ palleys este traspasso, y que mostres
la flaquaza del cabello, por quien lo a-
veys de pasar: que es necessario asy, para
que ellos queden fuertes y bien alidos
avos. Quien viera trocada esta dichosa
fuerte, en los debiles cabellos de teme-
rosas donzellas; Cathalina, Ynes, Lucia?
&c. Desahar con su capitan sant Fablo al
mundo, y todo el infierno. *Quis nos sepa-*
rabit à charitate Christi? Quien sera de fuer-
ça tan desmedida y desigual, que se atre-
ua a arrancar los cabellos de nuestra ca-
beça Christo? Quien a quitarnos la Fè,
quien a hazernos perder los estribos de
esperança, quien bastara a apagar las cen-
tellas de la viua charidad que nos abra-
sa, bastara el agua del Nilo, ni el Oceano,
del agua de los trabajos, sera parte para
hazernos

Rom. 8.

hazernos perder vna minima de Cielo, aguzense los cuchillos, amuelense las nauajas, enhañense las lanças, embraçense las rodelas, y enjaezen los cauallos, fuenen las roncás trompetas, embrauescase el Tyrano, la infernal malicia humana, inuente dos mil tormentos, que a nosotros: nada nos inquieta, nada nos alborota, nada nos turba los pechos. El cuchillo por ventura: la hambre; la desnudez; sera bastante a apartarnos de nuestra cabeça Christo: no, que somos los cabellos, y aunque ser cabellos flacos, es nuestro ser de su cabeça, es suyo, y por ay somos fuertes: porque de la mesma suerte que el cabello cortado de la cabeça no es nada: pero en ella recibe el humor y crece: así los sanctos, por si hombres, por Christo sanctos cabellos: pero en su cabeça Christo, de quien reciben el humor de la gracia y fortaleza, con que resisten al demonio, mundo, y carne, y todo lo supeditan y sujetan fuertes. De donde pregunto yo recibieron los Prophetas el humor de la sciencia celestial: desta cabeça. Los Apostoles el zelo: de Christo nuestra cabeça. De donde mana la clarissima verdad en nuestros Euangelistas, de Christo que es

cabeça. La fortaleza en los martyres invencibles de Christo; q̄ esta corona, las virgines su limpieça, de Christo q̄ es su cabeça. ¶ Pregunta, a los cōfessores de quié les viene paciēcia y dirá q̄ de Christo su cabeça. Pues quié tal cabeça tiene y tales cabellos cria, quié tal fortaleza y hermosura, quien tales obras y vida, bien merece ser cabeça de la Iglesia, y aun, todo quanto tiene es digno de ser amado, por que es blanco como leche, y rubio como candelas sus ojos como paloma, las mexillas como rosas delojadas y encima de bláca nieue, Pero al fin lo que nos descubre mas el felo y la prudencia de la cabeça, es la Léngua, descubridora de la cordura y sosiego que en vn sãcto pecho mora. Y asy razon no consiente, que passemos adelante sin dezir vna palabra de sta lengua diuinissima, en quien el Spiritu Sãcto derramo la primera mirra, y le nata de sus dones como la Esposa le dixo, *Labia eius, lylia distillantia mhirram primam*. Sus labios que vierten sãgre, son lylios que distilan mhirra Virgen, la primera y mas olorosa mhirra, Y que mhirra sea esta olosissima y de precio inestimable, declaralo el Rey Propheta en el diuino Epitalamio que compuso, y dedi-

Cant. 5.

y Terrena discurso veynte y ocho. 491
 co a este Rey a quié dixo. *Diffusa est gra-* Psal. 41
tia in labijs tuis. Toda la gracia del Cielo
 Rey de gloria y demi alma, se os derra-
 ma por los labios, quando quiera que ha-
 blays, rocío de leche y miel son vuestras
 palabras dulces. Y que leche y miel sea
 esta de soberana dulçura, dizelo la letra
 Hebrea de quié traslada Vatablo. *Eo quod* Votable
Deus te sempiternis ornat beneficijs. Y el
 açucar y dulçura de su lengua soberana,
 son beneficios del Cielo el odorno, her-
 molura, y eficacia, de palabras có que el
 spiritu Sancto adorado vuestra lengua,
 quãdo có vna palabra dize el sagrado Hie-
 ronymo, Curays las enfermedades, la
 gracia esta derramada en vuestros labios
 quando en silencio al viento mandays
 que cesse y ponga silencio al ruydo,
 quando mandays que cesse la calen-
 turà : quando days yn grito a Lazaro.
 Lazare venit foras, Y Lazaro sal a fue- Ioan. 11.
 ra. *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Quan-
 do a Pablo Saulo porque me persegues Actu. 9.
 y da del cavallo abaxo, y se ciega y res-
 ponde Señor que quereys hazerme. *Di-*
ffusa est gratia in labijs tuis. Quando a vna Ioan. 4.
 Samaritana le predicays y le dezis las ver-
 dades mas ocultas de su pecho; y hos-
 oye y os responde, y se conuierte *Diffusa*
est

est gratia in labijs tuis, Quando el Padre
nos habla y le respondeys y el Spiritu
de ambos os reconoce y os ama, y se po
ne en la cabeza por hora del doctorado

Ioan. I.

Diffusa est gratia in labijs tuis, La ley he
cha por Moysen (dize S. Iuan) pero la
gracia, y la gloria, por Iesu Christo fue
hecha, y vimosle dize el (mismo) *Plenum
gratie & veritatis*. Lleno de gracia y ver
dad al fin como hijo de tal Padre, y que
mucho que el Padre le oyga, y sus ami
gos le alaben pues lo hazen sus mayo
res enemigos, como no le traheys, pre
gunta el cabildo honrrado, a los que fue
ron por el, y responden porque *Nunquã
sic locutus est homo sicut hic loquitur*. Porque
no auido jamas lengua en el mundo que
aficione corazones como esta, es del Cie
lo y habla diuinidades tan sabrosas, y efi
caces que no solo os desenoja sino que
os llevan tras si. No ay ya para que fingir
que Hercules desde el Cielo atrahilla co
razones: y les prende, y se les sube con
sigo, que esto mesmo, sin ficcion y con
verdad, haze este hombre, que no es pos
sible sino que viene del Cielo y trae pa
labras de alla con que rinde y prende al
mas, y se las llena travã, aficionadas y pre
sas con suave libertad. Bien podemos de
sta

Ioan. I.

Y Terrena discurso veinte y siete? 293
fía suerte dezir de Christo mejor que di-
xo Homero de Nestor.

De sub cuius lingua melle dulcior fluxit oratio

Y mejor con el Propheta y Poeta Ce-
lestial, *Diffusa est gratia in labijs tuis*. Der-
ramada esta la gratia, y estendida en vue-
stros labios. Y cunde mucho: preguntan-
do al gran Retorico y griego predica-
dor Chrysostomo boca de oro. *Omnis*
enim orbis terrarum accepit ex illo spiritum.
Todo el orbe y redódez de la tierra, par-
ticipa desta gracia, y espiritu del señor,
No ay baxio, ni cañada, ni Region tan a-
partada, ni nacion tan foregida, donde
no aya resonado la trompeta plateada,
de la palabra de Dios, y su Evangelio, no
ay Indios, no ay Sarracenos, Medos, Bar-
baros, ni Persas, donde no ha bolado,
algunos de los cabellos desta diuina ca-
beça. Et quidem, dixo el Propheta. *In omni-*
nem terram exiit sonus eorum, et in fines
orbis terrae verba eorum. Y cierto que su pa-
labra ha salido por la redondez del mun-
do, y no ha parado hasta llegar a sus fi-
nes. Y es el vnguento que baxa de la ca-
beça hasta la barba de Aaron. Y dize dos
vezes barba, *In barbani barbani Aaron*. Y

Psal. 82

Psal. 132

suo

fue dezir en la barba larguissima de Aãron, y por la penuria que tiene la lengua Hebrea de nombres superlatiuos, repite el substantiuo dos vezes, son largos estos cabellos, y los pelos desta barba, pues que llegan hasta los fines del mundo, como luego se declara. Y el vnguento es de manera en abundancia, que dé alli, *Descendit in oram vestimenti eius.* Llegar a la orla, y guarnicion postrema del vestido de su Iglesia, Eutimio la declara, *Ora vestimenti sancti, Predicadores.* Los sanctos Predicadores, son el remate y última hermosura del vestido de la Iglesia: pues llegan al cabo dellá, y se estienen por el mundo como cabellos al viento, y dales el soplo del Spiritu del cielo, y esparselos por la redondez del suelo todo. Comiença de Palestina passa a Egypto, a Finicia, Syria, Cicilia, Euphrate, Mesopotamia, Capadocia, Galacia, Scitya, Tracia, Grecia, Francia, Italia, ettsambas Lybias, Europa, Asia, y hasta el Oceano. Y al fin Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, el viento, y el espíritu del Señor, hinchio las tierras, derramó azeite por ella, por los labios y la lengua del Redemptor de la vida: por la cabeza y cabellos, barba y vestido de quien

Euti,

Act. 1.

quién el Propheta dize. *Diffusa est gratia in labijs tuis*. Y si quereys q̄ os diga en junto por no detenerme mas, tienes mi elposo su peregrina belleza, y estremada hermosura, pues lo preguntays direlo. *Qualis est delectus tuus ex dilecto*. Que talte, q̄ seña, o que figura tiene vuestro amado. Espoza que tanto lo encareseys, hermosísimas fagalas. *Dilectus meus candidus & rubicundus electus ex milibus*. El mi amado, o pastoras de Sion, es bláco y rubio, y conocido en tre millares. Yes. *Speciosus forma præ filiis hominum*, que dixo nuestro Propheta antes del *Diffusa est gratia*, que explicamos. El mas hermoso, el mas galá y dispuesto el mas agradable a Dios, que terna el mūdo ni tuuo: *Præ elegans*. (lee otra) *ex cunctis mortalibus*. Y otra *Pulcheruisti plus filiis Adam*. Entre los hijos de Adam, no se halla ninguno que no tenga vn sino, vn pelo de quē puedan repelarle, vn pero con que se ahogue (dexo a la Virgen sin par que no le tuuo, por ser tan preilegiada) señor fulano verdad es q̄ es gentil hombre, pero es vn grande necio, el otro cauallero es, pero discurre poco señor grá musico de viguela pero tiene vna voz, q̄ es mas para huyr q̄ para oyr, fulana hermosa es, pero necia por el cabo, es discre-

Cant. 5.
v.

Cant. 5. 1

Psal. 44.

Vat.

Caye.



discretísima pero feísima. En todas las cosas ay, vn ax, y vna brizna de que asir.

Iob.

En el alma vemos lo mesmo. No ay niño dize Iob, que sea del dia nacido, que no tenga vn pelito del peccado original en que le auian cõcebido. Y al fin el Apostol nos pone esta conclusion en la vniuersidad del mundo y la prueua, y la sustententa. *Vanitatē creatura subiecta est.* Todo

Rom. 8.

esta subiecto a vanidad, y mudança y amanguera, y auñ pero, y aun sino; sino

Chetēpaz

Christo nuestro bien, que es cabeça de oro. Chetēpaz, finísimo, y de martillo y de precio y valor inestimable. Y auia de ser asi para ser nuestra cabeça porque no tuuiesse pelo, que hallassen de q̃ asir, aun sus grandes enemigos; y de tãta suficiēcia, que no solo fuē cabeça de los hombres que fueron, son y seran con influencia de gracia; sino tambien de los Angeles, y mas altos Séraphines, esto quiero me preueis; plazeme, en esta question.

Q V E S T I O N, S Í C H R I S T O

nuestro Señor, es cabeça de los Angeles, en quanto hombre tambien.

Altis. lib.
3. sua sum-
mae tract.

POR mayor declaracion deduda, tan importante y difícil, es me-
nestes

heller (como dicen) apartar lo cierto de
aquello que no lo es, y es lo q̄ aquí solo
se trata de la propiedad; que es influyr,
de la cabeça en los miembros; el humor
que ellos della participā. En lo qual rel-
pecto de Christo nuestra cabeça, como
influya y a quien, ay diuersos pareceres:
Altisiodorense, Gabriel Biel, Driedo y
otros dize: que no es cabeça Christo en
quanto hombre de los Angeles, sino solo
en quanto a la excellencia y perfeccion
de la gracia. Lo mesmo el Maestro Soto
y muchos padres antiguos, parece venir
en esto explicando los lugares de S. Pa-
blo, quando dize: que es cabeça de los
Angeles, dizen ellos segun la diuinidad.
Y de los hombres segun su sancta hu-
manidad.

5. c. 4. q. 2.
Gab. in. 3.
d. 13. ar. 3.
dub. 2.
Drie. tra.
2. de cap-
tini. gñis.
humani.
ca. 7. part.
3. a 5. prae-
positione.
4. fol. 51.
Sod. in 4.
distin. 40.
q. 4. arti.
2. in finem

La segunda manera de hablar en este
caso es; que Christo nuestro señor, sea
cabeça de los hombres y de los Ange-
les tambien, por quanto en ellos puede
influyr gracia, o algũ don spiritual; pero
no de las demas cosas q̄ no tienen capa-
cidad ni vaso, en que echar este diuino
licor. Deste parecer, parece ser el Ange-
lico Thomas. La primera parte es clara,
y la segunda se collige de la doctrina del
santo. Lo mesmo parece sentir Alexand.

de Ales. S. Bnenauentura, Ricardo, Paludino, Durando, Torquemada y otros.

El tercer modo de hablar a este proposito es: que Christo es cabeça de Angeles y hombres, y de las demas criaturas: sustentalo Galatino, Origenes S Hylaio y otros muchos. Pero nosotros para mayor claridad y distincion, de lo que hemos de tener, pongamos de nuevo en duda, si Christo nuestro Señor en quanto hombre; no solamente es cabeça de los hombres (que esto es claro) sino también de los Angeles: que es lo q se difficulta.

Y pónese con razon, como prueuan los argumentos presentes, por la parte negativa: y sea el primero este, fundado en doctrina de S. Dionysio en muchas partes.

Dios por diuina prouidencia ordenò, que las cosas inferiores, se ordenassen y guiasen para el fin por las medias: digo, por las que consisten entre las infimas; y el fin para do caminao: Christo en quanto hombre, se que do yn puto mas baxo que los Angeles; que assi lo dixo el Propheta: luego Christo en quanto hombre que es inferior, no es posible ser cabeça del Angel; qua es superior. *capitulum 1.*

El segundo Christo nuestro Redemptor en quanto hombre, no es posible influir

y Terrena Discurso veynte y ocho. 499
influir en los Angeles don spiritual algu-
no: no es razon, que la cosa corporal, de
su cosecha: no puede influir y causar al-
go de perfeccion, en la cosa que es de si
spiritual: Luego Christo en quãto hõbre
corporal, no podra en el Angel q̃ es spi-
ritu, causar gracia o don spiritual alguno.

El tercero. Si Christo nuestro tenor
fuesse de los Angeles cabeça, cõuernian
le tambien, las condiciones y oficios q̃
damos en la cabeça, vna y de las princi-
pales es, ser de la naturaleza de los miem-
bros q̃ auia y da virtud: Christo nuestro
Redẽptor, no es de naturaleza Angelica:
que como dixo San Pablo, *Nusquam Ange-*
los apprehendit, sed semen Abrahæ apprehen-
dit: no se vistio del brocado altissimo de
los Angeles, sino del baxo sayal de Adã
y su decedẽcia: siẽdo pues de especie y na-
turaleza diferente, no es posible ser ca-
beka, que seria monstruosidad, que ella
fuesse corporal, y ellos fuesen inuisi-
bles.

El quarto, Christo nuestro Redemp-
tor, como hombre no es causa de la gra-
cia y de la gloria, q̃ los Angeles poseen:
en razon de la cabeça, y en quanto lo es,
se incluye, que influya y q̃ cause gracia;
luego Christo señor nro como hombre,

Hebre. 1.

no es posible ser cabeza de los Angeles
Y prueuase lo primero (a quien llaman
proposiçion los Logicos o mayor) porque
si el verbo diuino no tomara carne huma-
na, aun los Angeles fueran beatificados,
y que no tengan la gracia por los meri-
tos de Christo, esta claro, porque los An-
geles Sanctos, no vuvieron menester Re-
demptor, y para que, pues nunca estuue-
ron lo el; vasallaje del peccado, de quie-
los que tenemos redemptor, fuymos por
el redemidos. Y aun parecen esto, con
descender con los errores de Origenes,
que en este caso, y en muchos lugares es
de los Sanctos condenados, y en especial
porque en la homilia primera del leuiti-
co dixo. *Christum passum esse, non solum pro*
peccatis hominum, sed etiam Angelorum, Que
padecio Christo nuestra redempcion, pas-
sion y muerte, no solo por nuestros pec-
cados, sino por los de los Angeles. Tam-
bien. Y aun el sagrado Hieronymo es
tambien reprehendido amorosa y blan-
damente de Rufino, porque parecio imi-
tar en algo desto a Origenes, afirmando
que todas las criaturas, los Angeles, y los
hombres, fueron limpias y purgadas por
la sangre del Cordero sin manzilla Iesu
Christo nuestro bien. Y ponelo en esta
forma

Orig. ho.
Lau Len.

Hierony.
ad Eph. 2.
veniens E-
angel, za
ut pacem,
76.

y Terrena Discurso veynte y ocho. 301
 forma. *Crux domini, non solum terris, sed &
 celo profuit, non solum hominibus, sed Ange-
 lis, & omnis creatura domini sui cruore purga-
 ta est.* La cruz dize del Señor (el gran Hie-
 ronimo) no solamente a la tierra aproue-
 cha, sino al cielo, no solamente a los hom-
 bres, sino tambien a los Angeles, y al fin
 todas las criaturas, reportaron mil pro-
 uechos, de la sangre del Señor, con que
 fueron apuradas y perfectas. Estos son
 los argumentos principales, que militan
 en fauor desta opinion, y de quien quie-
 re tener, que Christo nuestro Señor no
 es cabeça de los Angeles. Pero nosotros
 para mayor claridad de lo que sustentare-
 mos y para yr respondiêdo a los modos
 de hablar, q̃ en este caso, pusimos, põga-
 mos las cõclusiones, y esta sea la primera

1. conclus.
 Ephe. 1.

Eph. 5.

Chrysost.
 Hieroni.
 Ambr.
 Theodor.
 Theodor.
 Basilius.
 Augu. de
 Trinit.
 c. 12.

Christo nuestro Señor: es Cabeça de
 la Iglesia, que consta de hombres aca en
 la tierra, y de Angeles en el cielo. Esto
 es claro, y es de feç, porque lo dixo Sant
 Pablo. *Ipsam dedit caput super omnem Ecce-*
siam, quæ est Corpus eius. El Eterno Padre
 (dize) dio su hijo Chño, por cabeça de am-
 bas Iglesias, que son cuerpo de su Hijo y
 nuestro bien. Y otra vez *vir caput est mu-*
lieris, sicut Christus caput est Ecclesie, ex sal-
nator corporis eius. El varon, cabeça es de

Hieron.
Ambro.
Theodor.
Basilius.
Augu. de
Trinit. c.
13.

la muger, como Christo de su Iglesia, y saluador de su cuerpo, que es el místico. A este modo lo interpretan los DD de la Iglesia: Chrysostomo, Hieronymo, Ambrosio, Theodoro, Theodoretto S. Basilio: y el capitan general desta milicia San Augustin nuestro padre, dize, que segun forma de seruo, es cabeza de la Iglesia. Esta Iglesia con aqlla hazevn cuerpo: luego tiene vna cabeza, no solamente exterior, que esta es Dios, sino tambien interior, y casi homogenea del mismo genero, y esta es Christo señor nuestro, eminente a todo el cuerpo Y por ser la conclusion tan clara como de Fee, dexo la fin mas prouarla, que ella de si lo esta harto.

Y si alguno me pregunta, que diremos de los niños que se mueren en el vientre de su madre, que parecen no ser miembros de Christo nretra cabeza? Digo en breue, que en començando a biuir, se comienzan a llamar miembros de Christo: porq en quanto es en si, son capaces de recibir influxo y humor de gracia: como por dispensació la recibieron algunos, siédo alli sanctificados, por los meritos de Iesu Christo: y sino la recibieró, esso fue por accidente de la muerte, que los preuino temprano

y Terrena discurso veinte y ocho. 503
temprano. Y de Adam fue tambien cabe
ça, en el estado de la innocencia: si tam
bien, pues tuuo Fee de vn mediador y
Redēptor, q̄ fue Christo Señor nuestro.

Segunda conclusion, En esta manera
podemos dezir, que Christo nuestro re
demptor es cabeça de las demas criatu
ras: como de los brutos, plantas, aues, &c
aunque de diuerso modo, que es de An
geles y hombres. La primera parte desto
parecio significarnos el Apostol, quādo
hablando de Christo dixo: q̄ era *Primoge*
nitus omnis creature. El primogenito de
toda qualquier criatura; dixo lo galana
mente, porque de la mesma suerte, que
el que nace primero, tiene vna cierta ex
celencia y dignidad; entre todos sus her
manos, y derecho ala hazienda paternal,
y mas allegado al Padre: así Christo que
firo bien, es como dize el Apostol, el
primogenito. El primero engendrado
ante todas las criaturas, el mayor en dig
nidad y excellencia, y el por quē asento
el Padre la casa de campo, deste oficio
y machina vniuersal del vniuerso. Eſso
holgare proueis. Y yo holgare tambien
que pues así lo pedis tengays paciencia,
que yo terne mucho gusto, de mostrar
con el docto Galatino, que por Iesus,

Colo. c. i.

Galat. de
Arch. ſa-
cre ſcrip.
cont. Ind.
lib. II. c. 2.

y por Maria, hizo Dios eſte vniverſo, a
quien llamamos el mundo, imitando, por
el peccado de Adam: por el qual parece,
que no auia para que formarle. Y tormo
aſſi la razon. Si Dios preſido y ſupo an-
tes que formalle Adam q̄ auia de peccar,
y peccando corromper de cierta mane-
ra el mundo, que auia que criarle? y reſ-
ponde Galatino. No quiero reſponder
yo, con coſa de mi officina; ſino ſolo
referir algunas, de Thalmuditas anti-
guos que reſpõdẽ claſamẽte a eſto porq̄
y entre todos, el Rabino de tan grande
auctoridad en los Iudios, que le llaman
Rabbanu Hachabalos, q̄ es nueſtro maẽstro
ſancto, en el libro llamado. *Galerageya*,
descubridor de los diuinos ſecretos, reſ-
pondiendo a la ſexta petition, de las que
haze Antonio Conſul Romano doctiſ-
ſimo, introduze al Padre eterno, q̄ con
ſu verbo las ha; y dize aſſi. Que dize el Pa-
dre? Antes de criar el mundo, veo a Adam
que a de peccar, y el mundo contami-
narse por ſu culpa, pues para q̄ le he de
criar? y el verbo inſtaua, q̄ era bien criar
el mundo, aunq̄ eſſo fueſſe aſſi. Y viendo
Dios ſancto y bendito, q̄ de Iſrael y ſu
cantera, auia de ſer cortada vna piedra
precioſiſſima, ſin fuerça alguna de bra-
ços;

Rabbanu.
Hachabalos

y Terrena discurso veinte y ocho. 505
ços; llamada piedra primera: de la qual
auia de cortarse otra piedra mas precio-
sa, Oriental y de infinito valor que era el
Mefsias, que auia de enriquecer este mū-
do y restaurarle: el summo Dios bendito
y santo determino de criarle (Y aun por
ello, sin question fue Israel llamado Pa-
dre vniuersal del orbe, y pueblo special
de Dios) Pues por amor desta dama, por
heredar esta piedra, y por amor del Mes-
sias hijo de Dauid rey del srael, crio Dios
el vnuerfo: y este pacto y alianças, que
Dios hizo cō su verbo, explico el mismo
verbo, hablando por Hieremias. Donde
Galatino lee. *Nisi pactum meū (supple esset)
diem ac noctem leges cœlo & terræ non posuis-
sem.* Sino fuera por el pacto y el cōcierto
que yo puse cō mi verbo, no uiera para
que hazer el dia ni la noche, ni poner
leyes al Cielo. Pues sino ay dia ni noche
ni tiene leyes el Cielo, que le manden, q̃
mundo puede ser este? ninguno. Fue de-
zir, sino uiera hecho pacto cō mi verbo
que por amor del Mefsias y de su madre
María, auia de sacar el mundo a luz, no le
sacara. Esto dize Haccados, por cuya de-
claracion, y en gracia del Hieremias, saca-
remos por cuēta y por cuenta de guaris-
mo, q̃ estos nōbres de Iesus y de Maria

Colo. c. i.

regalados, quierẽ dezir pacto y cócierto
 q̃ es el pacto q̃ refiere Hieremias, q̃ hizo
 Dios cō su verbo, y sea assi. Esta palabra
 Berith hebrea, es en romance, lo mesmo
 q̃ concierto y aliãça, q̃ encierra en su va
 lor, numero de 612. luego si pudieremos
 prouar q̃ los nōbres de Iesus y de Maria
 cierrã cō el mesmo numero, prouado tã
 biẽ auremos, que los nōbres de I E S V S
 y de M A R I A, son lo mesmo q̃ el Berith
 q̃ es el pacto q̃ nos dize Hieremias, pro
 uemoslo pues assi, por el valor de las le
 tras de Berith, Beth. vale. 2: Res. 200. Ios.
 10. Tan. 400. q̃ sō. 612. Lo mesmo tienẽ,
 el de I E S V S y M A R I A, sino cōtad.
 Iosb. Vale el numero de 10. Sin. 300, Van.
 6. suma todo. 316, que es el nombre de
 I E S V S, Véga aora el de M A R I A. Van
 Vale, 6. Mem. 40. Res. 200. Iosb, 10. Mem.
 40. que es el nōbre de M A R I A. y son,
 296. y los dos juncos I E S V S y M A
 R I A, hazen 612. de donde se saca en lim
 pio, que los nombres de I E S V S y de
 M A R I A en los Hebreos, por la razon
 Arifmetica, subẽ al numero de la palabra
 Berith, q̃ es el pacto y el concierto, q̃ dixi
 mos. Y aú entre ellos este numero dicho
 so, es de grãde estimaciō Y dize Dios sac
 to y dēdito. *Niji pactum meum excuso fue*
 ra

Berith.

y Terrena discurso veynte y ocho. 307
rapor amor de mi Iesus y de su madre
Maria, nunca vuiera hecho el mundo. Y
no nos direys, porque la razón que a ello
me conuencía era ella. El fin por quien
yo auia de criar el mundo, auia de ser el
hombre, y el del hōbre auia de serlo yo,
esta bien auenturança esta visió beatifica
este gozarme de lleno: pues si esto se a-
uia de estoruar, por el peccado, que auia
que criar al mundo y al hombre en el: pe-
ro viendo que mi verbo se auia de hazer
carne, tomando la de la Virgen, y repa-
rarle cō mejora, mejore de parecer, y de
termine criarle por Iesus, y por Maria.
Lo mesmo tambien confirma. Rabbi An-
chelos, en la glosa Chaldayca, que haze so-
bre el lugar del Genesís. *In principio crea-
uit Deus cœlum & terram.* En el principio
crio Dios el cielo y la tierra. Esto es (di-
ze Rabino) por amor de la enteríssima
Virgen, que es la sapiencia del mundo,
crio Dios el cielo y la tierra: y por el a-
mor tambien del Mesías, hijo de ambos
a quien en las diuinas personas, atribui-
mos la sapiencia. Y no solo (O soberana
donzella) por la terneza de amor que
Dios la tuuo, hizo el mundo, sino tãbien
le sustenta por amor desta Virgen sin se-
gundo: que le sustenta con oraciones y
ruegos

ruegos: que según pesa el peccado, mil mundos podría hundir saltandole este reparo. Y a mí no me pesa poco, de no poderos seguir, al suavísimo olor de altas alabanzas vuestras: pero llamanme a qué añade el hilo que antes quebramos, por tomar el que nos truxo a prouar, que vuestro hijo y de Dios excede, en la dignidad y propinquidad que tiene con el Padre, como hijo primogenito: a toda qualquier criatura.

La segunda parte desta conclusion segunda, que fue: Christo es cabeça de otro modo, de las demás criaturas, que de Angeles y hombres, hemos de entenderla así. No que influya en el la (como quisieron algunos) el ser y natural perfeccion: queni en los hombres ay para q dezir, que Christo les merecio esto, sino lo que pertenece a la sanctidad y a la biē auenturança, que son bienes que se ordenan y se encaminan al inerito. De donde S. August. dixo. *Meruit nobis Christus, ut iusti essemus: nō ut homines vel liberieffemus.* Merecio Christo a los hombres, la justicia y sanctidad, pero no la naturaleza o libertad, no el ser hombres, o libres en aluedrio: pero llamase cabeça de las otras criaturas, en quāto lo manda todo, y lo

Aug. epi-
stola 55.
circa me-
diū.

y lo tiene debaxo el pie: como David dixo a Dios, hablando de su Messias. *Omnia subiecisti sub pedibus eius*. Exponelo así S. Pablo, y S. Hieronimo dize q̃ Christo nuestra cabeça, lo es también de los demonios su Principe y su señor, q̃ le manda a punta pie. Podemos dezir también q̃ es su cabeça, por quanto en su encarnación admirable, recibierō todas ellas nuevo ser y loçania, y vna cierta dignidad, de quiē parece q̃ habla el sagrado S. Hieronimo en el dicho q̃ pusimos q̃ comiēça. *Cruz Christi*, &c. y parece que recibiendo la el hōbre, les alcança a ellas parte de estos bienes, pues ellas estā en el, y el es el propio sujeto, donde ellas tienen asiento, y así si vñ Dios de todas ellas, para la salud y el biē de los buenos. Pero tengo por mejor y formal en el rigor de hablar, dezir que Christo nuestro señor es cabeça, de la Iglesia de Angeles y de hombres, y de las demas criaturas, Principe Señor, y Rey, pues en la razon formal de la cabeça, se encierra el influir virtud y fuerça y humor de gracia, de que ellas no son capaces. De la suerte que vn padre de familias, o vn Príncipe y señor, propriamēte es cabeça del Reyno, o de las familias, y de las demas cosas Principe o gouernador.

o gouernador. Y esto baste de la conclusion segunda, y vamos a la tercera, que responde a la question.

Tercera conclusion, Christo nuestro Redemptor, en quanto hombre, es cabeza de los Angeles, y Gabriel y los demas, que afirman lo contrario, por ventura tocan en temeridad, hablando con reuerencia de tan illustres varones, pues todos los Scolasticos admiten la conclusion: la qual queda ya aprouada, con authoridad diuina, y iera bié la prouemos con authoridad de sacros y razones.

Aug. con-
cione 3. in
psal. 36.

Diga lo S. Augustin cuyas palabras, son estas. *Caput nostrum Christus est, corpus capit illius; non sumus, nunquid solino. Omnes qui ab initio seculi fuerunt iusti, adiunctis etiam legionibus et exercitibus Angelorum, ut ille vna ciuitas fiat sub vno Rege, et vna prouincia sub vno Imperatore. Nuestra cabeza Christos, el cuerpo de su cabeza nosotros somos. Por ventura nosotros solos, todos los que desde el principio del siglo fueron iustos, juntamente con las legiones y exercitos de los Angeles del cielo, para que assi de todos, se concertasse vna ciudad baxo vn Rey, y vna Prouincia baxo de vn Emperador. Lo mesmo afirma S. Hylario, y comunmen-*

y Terrena discurso veynte y ocho. 311
te los Santos, y los Doctores de escuelas, siguiendo al Angelico Thomas maestro tuyo, y discipulo del vniuersal maestro S. Augustin nuestro Padre.

Vengan las razones ya, y fundese la primera en authoridad diuina. Dize el Apostol assi. Que Dios Padre. *Suscitauit Christum a mortuis, & constituit eum super omnem principatum*, y que *omnia subiecit pedibus eius* etc. Resucitole dentre los muertos, que las plâtas de sus pies, hizo dicho so dosel de las mas altas cabeças, de los mas altos spiritus, dichos los por estar debaxo dellos y estas cosas aueriguadas q se entienden de Christo nuestro Señor en quanto hombre, pues assi, y no en quanto Dios, fue levantado de entre los muertos, y en quanto hombre constituydo sobre todo Principado, y en quanto hombre le pusieron las cosas baxo los pies, que en quanto Dios, ya las tenia, de dóde parece claro tener Christo esta dignidad y gloria, de la gracia y don del Padre, y no solo de su diuina cosecha y naturaleza, y es assi, q sino fuera cabeças de los Angeles como hombre, sino solo como Dios, no le dixeramos mas que era cabeças, que al Padre y al Spiritu de ambos, y vemos que a Christo nuestro

Eph. 1.21

ffro

sto Señor por singular prerrogatiua, le damos apellido y renombre, de cabeça de los Angeles.

Lo segundo las cõdicionẽs q̃ pusimos para ser vno cabeça, le vienen a Christo bien, en respectõ de los Angeles, luego es lo. Es assi: conformase cõ los, Angeles segun la alma racional, es a Dios mas allegado, es mas perfectõ en los bienes del spiritu: y affirmalo el mesmo Spiritu Sancto. Demas desto, influye en ellos dõ de gracia, alumbrando, enseñandoles cosas que ellos ignorauan. Y si entre ellos el que mas vee en el verbo alumbra al otro, bien se sigue, que siendo tã alma, de Christo, la mas allegada al verbo, les alumbra como a inferiores suyos: Dixolo S. Dyonisio, sobre aquellos de Isayas. *Qui est iste qui venit de edom.* Question de los Angeles propuesta, a que responde el Señor. *Ego qui loquor iustitiam &c.* Embiales por maynistros como lo dixo Sant Pablo juzgales, como lo prueua Thomas. Y no olo (es bien aduertir el Theologo) el alma de Iesu Christo exercita estos actos en los Angeles, sino su cuerpo sacratissimo tambien, como parece notar Santo Thomas y Gaierano que lo prueua con exemplo, como puede verse alli con todo esto.

do esso emos de dezir (segú buena Theologia) que có mayor propiedad es Christo, cabeça nuestra, pues q̄ fuimos redimidos con su sangre, enseñados por el mismo; por quien baxo a nuestra tierra, y por lo qual nos llama hermanos, y así principal y mas perfetamente se dize cabeça nuestra que suya. Hebre. 2.

Satisfagamos aora a los argumentos que pusimos al principio. Y al primero respondemos, que Christo nuestro Señor, es cabeça de los Angeles, segú el ser spiritual que tiene, por el qual excede en mucho, a todas las criaturas hechas: y q̄ se pueden hazer, que aunque la naturaleza humana, sea vn punto mas baxa que la Angelica, a la de Christo, la diuina la sube tanto de punto, que la sube muchos puntos mas alta, que la mas alta del mas alto Seraphin, porque la junto así, en razon de vna persona y de infinito su puesto. Ad argu.

Al segundo Respondemos de lo dicho, que como es instrumento de la diuinidad, mvy bien puede refundir gracia y los dones en los spiritus Angelicos.

El tercero que ya emos enseñado, como quadrañ al Señor las códiciones que hazen a la cabeça,

El quarto en satisfacció, pide declarã esta questio, no menos dificultosa.

Q V E S T I O N P R O B L E M A S I
Christo nuestro señor, es cabeça de los Angeles
por modo de redempcion y merito.

Q Viero dezir, si Christo por modo de redempcion, fue causa de gracia y gloria, de Angeles y de hombre, como en hecho de verdad, á nùestros Padres antiguos, les fue dada por los meritos de Christo. En la qual questio me aúre asì, que ponne los argumentos de la vna y otra parte, y dexarela indecisa y pendiente, aguardadando lo que determinaran hombres doctos y curiosos. aunque muchos que lo son, les parece la parte negatiua mas prouable. Pero yo haziendo lo que propuse, pongo por la affirmatiua este argumento primero, sacado en buena consequencia de authoridades diuinas, de la sagrada scriptura.

El Apostol escribe a los de Epheso, y dize que Dios Padre, quiso restaurar, y reduzir a ser nuevo; todas las cosas en Christo, ora sean las del cielo, ora sean las del suelo, y añade a los Colocenses, que esto haze. *Per sanguinem crucis eius.* Por la sangre de su Cruz. Y el Coronista S, Ioan, descriuiendo la batalla que en
el

y Terrena Discurso beynte y ocho. 515
 el Cielo se trauo tan reñida, de Angeles
 buenos y malos, donde las espadas y ár-
 mas eran las diferentes razones con que
 se contradeziá, dize q̃ los buenos, salieró
 con la vitoria de los malos, y les dieron
 Santiago, *Per sanguinem Agni*, por la san-
 gre del Cordero: y anti el mesmo en su *Ioan. 8.*
 Euangelio da la causa entre otras, de la
 misera cayda del vencido Lucifer. *Ille ho-*
mida erat ab initio, & in veritate non stetit.
 Fue homicida desde el instante segun-
 do: y segunda operacion, y acto del enté
 di miétó, y no se supo tener en la verdad
 có firmeza. Es así que fue homicida; no
 de vn hóbre sino de vn genero todo; no
 en el cuerpo, sino en el alma tambien, y
 así lo entienden los Sanctos, Todavía
 por lo que dize *Ab initio*; lo podemos en-
 tender (y a nuestro caso mejor) que
 fue homicida antes de quitar la vida
 a nuestro Padre ptimero, y como pue-
 de ser esso, desta suerte. El Ángel que
 fue el demonio, conocio el Mysterio
 de la Encarnacion del verbo, y que Chri-
 sto auia de ser cabeça de Angeles y de
 hombre, y como dixo el dulcissimo
 Bernardo, *Vidit & inuidie, &c.* contem-
 plo su belleza, y hermosa naturaleza, y
 có esto desprecio la naturaleza humana:

a quien el hazia muy conocidas vêtajas, y causole odio mortal, de que Dios se vauiesse de vestir della: y este fue el homicidio q̄ *Ab initio*, perpetro, q̄ segun dize S. Iuan, y lo refiere en su regla S. Augustin nuestro Padre. *Qui odit fratrem suum homicida est.* El que aborrece a su hermano, esse le mata. Y confirmalo añadiédolo. *Vos desideria patris vestri vultis facere,* y vosotros (dize Christo) quereys cumplir el deseo de vuestro padre. Y quien es esse padre nuestro es el que esta en el infierno. *Ex patre diabolus estis,* desde principio homicida, vosotros quereys matarme; luego quereys imitar a vuestro Padre, q̄, *ab initio homicida erat.*

El segundo argumento sacaremos de auctoridades de Sanctos, en especial de S. Bernardo, en los sermones que haze de los Canticos, y sobre aquellas palabras del Apostol. *Qui factus est nobis a Deo sapientia, iustificatio, sanctificatio, et redemptio.* Todas estas quatro cosas fue Christo nuestro Señor a los Angeles tãbien: sabiduria, justificacion, sanctification, y redempcion. Y explicando como fue su Redemptor, dize, que fue deteniendoles y preservandoles, no cayessen en peccado. Y Sancto Thomas glorioso, asseuerándolo

T. Iuan.

Angu. in
Reg.

Ioan. 8.

y Terrena Discurso veynte y ocho. § 17
 Solo afirma: q̃ a Christo se le dio gracia
 como a vniuersal principio, de todos los
 q̃ la tienē. Y en otra parte Christo es vni
 uersal principio de la gratificaciō. Y ex
 plicalo Cayetano, de la gratificaciō de
 los Angeles tãbien: y el Abad Ruperto
 con marauilloso efecto de deuociō, su
 fienta y tiene esta parte: y son muchos
 los authores del pasado tiempo y nue
 stro, que tienen esta opiniō: y por serlo
 no los nombro: basta que les mueue a
 esto, parecerlos que con ello se engran
 dece, y se publica ilustra y crece la glo
 ria del Redemptor, diziendo, serlo tam
 bien de los Angeles del cielo.

*Caye. ibi.
 Rupertus*

El argumento tercero, fundase en Fi
 losophia natural que nos enseña: que lo
 primero en vn genero, es causa de los de
 mas que aquel genero contiene: Christo
 es el primero, en el genero de los q̃ parti
 cipan de la gracia y de gloria: luego es
 causa de la gracia y de la gloria, q̃ en los
 otros se deriua y se refunde: y si Christo
 no es primero en razō de gracia, dāme
 yos el que es primera regla y medida, a
 cuya comparaciō, regla y medida sean
 medidos los que son gratificados.

*Arist. pri
 mum in
 quolibet
 genere est
 causa ca
 terorum.*

El quarto es esta biua razō, logica y
 pura: Los Angeles en su creaciō, tuuierō

Fee verdadera en Christo nuestro Señor creyendo en el: luego por la Fe de Christo, se les comunica a ellos el merito del mesmo Christo: del Enchimema prueua se al antecedente con otro. Los Angeles antes de ser bienaventurados, conocieron el mysterio de la admirable Encarnacion, no por euidencia, luego por Fee prueuase la consequencia con otra. A los hombres se nos comunica este merito de Christo, por la Fee que en el tenemos: luego si los Angeles tuvieron verdadera Fee en Christo: fueles comunicado este merito de Chfo: por el qual son justos y gratos a Dios: y cierto es, que si los Angeles tuvieron en Christo Fee, que tuvieron esperanza y le tuvieron amor en aquel segundo instante, o segunda operacion de entendimiento en que fueron viandantes: si heinos (segun mejor opinion) de poner tres instâtes en la perfeccion de vnos, y la perdicion de otros.

El vltimo argumento sea el que los Logicos llaman; *Ducens ad incommodum*, q̃ no siendo como dezimos, se siguen de lo cõtrario incõuenientes y absurdos: Christo escabeça (ya esta dicho) de Angeles y de hõbres, de dõde se sigue bien que vnos y otros son miembros desta.

cabeça

y *Terrena Discurso* *veynete y ocho.* 519
cabeça, Digo aora. Sino les causasse gra-
cia y gloria a los Angeles, no seria de v-
nos y otros en vna suerte cabeça, ni los
Angeles y hombres cõstituirian vn cuer-
po, ni vna Ìglesia, en razon de gracia y
gloria, claro esta que sino influy esse en
los Angeles, y les comunicasse gracia y
gloria, los quales dones tambien comu-
nica al hombre, que al Angel y hombre,
al hombre y Angel, con equiuocacion y
diferencia influyria estos dones: y de-
sta suerte los Angeles y los hombres, no
ternizn coligancia, enlaçamiento, vnion
y estrecho abraço entre si, en gracia y en
caridad. Y declarase y confirmase esta ra-
zon, allegando no menor inçonueniẽte:
seguirseya, que Christo nuestro Señor,
no seria con mas estrecha razon cabeça
de los Angeles, que lo fue del hóbre en
el estado de la innocencia y justicia ori-
ginal, en quiẽ, y en el qual estado, no fue
la causa de la gracia: y assi abriades de
dezir, que tampoco la causo a los Ange-
les del Cielo.

Todos los inçonuenientes y razones q̃
hemos puesto, no son parte, ni por ta-
les estimados, de otros graues Autores,
que la parte a esta contraria sustentan:
cõ no menor efugacia, ni menos fines

razones que han torçado la suya, y les parece ser la suya mas conforme a la buena Theologia de las qua les 'esta sea la primera.

Christo nuestro Redemptor si se encarno, y si murio, fue por los hombres; y por los Angeles, no. Todas las diuinas lètras nos lo publican asì, y los Angeles lo cantan, *Natus est vobis saluator*, no entonan. *Natus est nobis*. sino *vobis* a vosotros no a nosotros y San Pablo. *Qui factus est nobis*, no a los Angeles, *nobis* a nosotros; *Qui propter vos homines* etc. Que si fuera por los Angeles, la escriptura lo dixera: pnes son mas dignos, y mas. Y parece de clarlo a los Hebreos Sant Pablo. Nun-

Hebr. 2. *quam Angelo apprehendit*. Quiso dezir el Apostol. El Messias, de quien tãtas cosas dixe, hagole hombre mortal, porque le. hago Principe de la libertad de los mortales, no solo yo, sino la Escripura Santa que dize. *Nusquam Angelos apprehendit*. Quiere dezir. Nunca la santa Scriptura le introduce Dios Angel, y Angel, Dios, como lo introduce, y es Dios hombre, y hombre Dios. Y el *Apprehendit*. Es del tiempo presente, cuya fuerça y energia, explicã el alto escrudiñador y Anothomistadel pecho, del gran Doctor de las gentes

y Terrena discurso veynte y ocho, 521
gentes, su gran deuoto Chrilostomo:
que sacando este mysterio a luz, nos alú
bra y dize assi.

Que la palabra Latina *Apprehendit*, De
nota metaphora singular, del que va tras
el que va huyendo, y le alcança, y le ase
del vestido, y se le pone delante, y como
el peccado, y la huyda de Adam. y dar es
paldas a Dios (aunque graue) podia tener
reparo, arranco el Verbo tras el, alcanço
le, y hazióle de la uesta, vistiose de su ro
page, *Habitu inuentus in homo*. Y puso
delante, pues no huuo hombre como el
y ante Dios Padre, que *Advocatum habemus
apud patrem*, y reparo su cayda y re
dimiole y ganole gracia y gloria. Pero
nusquam Angelos apprehendit. No corrió,
ni alcanço, ni les asió, del vestido, ni se
les puso delante, ni se vistio del gauan y
ropage de los Angeles, cuya cayda fue
tan veloz, como acto de entendimiento,
y cuya naturaleza, de tal suerte es inflexi
ble, que si vna vez asfierra y se deter
mina en vna cosa, no ay jamas sacalle de
lla, esta ardiendo en el infierno, y diziédo
el *similis ero altissimo*. Que en el cielo
aprendio, y por el dixo el Propheta.

Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper, Y boluiendo al *Apprehendit*, digo.

Que

Pbli. 2.

Adphi. 2

2. Ioan. 2

psal. 73.

Que el proposito de Christo Señor nuestro, no fue seguir ni alcanzar los Angeles, para darles gracia y gloria, y serles redemptor suyo, de donde tomo ocasion para el segundo argumento sacando vn inconueniente. yes

Yes, q si Christo Señor nuestro, se encarno por los Angeles, y padecio muerte y passion, siguese que los Angeles en alguna manera son por Christo redemidos. Pues por los meritos suyos, fueron preservados de cayda, y de peccado, como la Virgé sagrada, fue reservada por Christo de peccado (aúq fuesse original) por los meritos de Christo, de dóde se infiere claro, q fue esta soberana Virgen, redimida por su hijo, y que el fue su Redéptor.

El tercero argumento digno de considerar. Si Christo Señor nuestro fuesse, causa de la justificació, gracia y gloria de los Angeles, seguirse ya muy claro, que el Hijo de Dios, viniera en carne, aúque el Hombre no pecara, esto es falso segun pruevan los Thomistas. Y que esto se sigue prueuola. A los Angeles fue dada gracia, antes que el Hombre peccasse, sin orden: de dependencia, ni respecto a su peccado. luego si les fue dada Gracia por los meritos de Christo, por fuerza auia de ve-

nir

nir este merito de Christo; aunque no pe-
carra. Adam. Pues la Gracia de los Ange-
les, no dependia de la cayda de Adam si-
no de los meritos preuios de Christo
nuestro Señor.

El quarto argumento dize. Si los An-
geles fueron justificados por Christo, no
fueron glorificados antes que Christo
quien diria, que no tuvieron su gloria an-
tes de su aduenimiento, luego señal es
muy cierta, que por el, no recibieron la
gracia. La proposicion primera, parece
prueba el Apostol formando a los He-
breos este argumento de fuerza hablan-
do de aquellos antiguos Padres, que por
quanto por Christo nuestro Señor auian
de subir a la bienauenturança, no reci-
bieron la gloria, ni la Gracia consuma-
da, hasta tanto que la alcanço Christo
nuestro Redemptor. Esta sentençia es
comun entre todos los Theologos, spe-
cialmente Thomistas que sigué a su mae-
stro, que enseña, ser la obra meritoria de
los hombres, de mucha mas efficacia pa-
ra merecer la vida eterna, que la opera-
cion del Angel. Y entre otras da esta ra-
zon. Que la obra de los hombres, le fun-
da en los meritos de Christo: y no la obra
del Angel y siendo la gracia de Christo

y su

D. Th. in.
2. dist. 9.
q. 1. ar. 8.
ad. 2. c. 3.
p. q. 17.
art. 1. l.

y su merito infinito, comunica al que la goza, mucha mayor eficacia en el obrar. Y el mismo sancto Doctor dize, que la gracia fue dada al alma de Christo, como a principio de la gratificacion, en naturaleza humana. De aqui saco esta consecuencia. Si Christo nuestro Señor fuera causa meritoria en orden a los Angeles del cielo, el sancto no limitara su virtud, en naturaleza humana: luego solo lo entendio de humana naturaleza, y no Angelica tambien. Y en las disputas dize, q̄ Christo nuestro Señor, no merecio a los Angeles essencial premio. Y explicando el lugar de los Ephesios. *Oremia pacificans per sanguinē crucis eius, sive quæ in coelis: sive quæ in terris sunt;* pacificando por la sangre de su cruz todo lo q̄ ay en el cielo, y en la tierra, Instauro (dize Thomas) lo del cielo, no redimiendo los Angeles, o muriendo por los Angeles: sino solo, reparando y rehaziendo las caydas de los Angeles: rehinchiendo las de hombres que para esto predestino.

Estos son los argumentos, que milita por vna parte y por otra, desta difficil question: que por ser todos tan buenos, y de Doctores tan graues, dexo assi, so tutela del juez, que quisiere sentenciar por

y Terrena discurso veinte y ocho. § 28
por vna o por otra parre. Yo con el señor
diuino, me'passo a dar conculsion a esta
obrilla, cerrando el circulo admirable, q
las criaturas hazen con nuestro Dios y
Señor, en el inefable numero denario, de
soberano artificio.

DISCURSO VEYNTE Y
nueue, que Christo nuestro señor, por ser ca-
beça de Angeles, y de Hombres, y de todo el
vniuerso, le compete ser juez
vniuersal.

POR tres razones diximos, que era
Christo nuestro señor vniuersal del
vniuerso. Y por otras tres dezimos, que
es vniuersal juez, para en todo parecer a
su eterno Padre, y hazer por su alta pro-
uidencia, lo que el Padre mesmo haze. La
primera que se pide para vniuersal juez,
es, que tengapotestad y valor, fuerça, y
virtud: para corregir y castigar, los que
subditos le fueren; segun lo del Eccle-
siastico. *Noli querere fieri iudex, nisi valeas
virtute irumpere iniquitates.* No deslees ser
A calde de tu pueblo, ni Corregidor del
Reyno, si en ti no sientes virtud y fuer-
ça, para sugetar los desmandados.

La segunda es el zelo de Rectitud, poniendo odio y amor desordenado, segun lo de los Prouerbios. *Quem enim diligit Deus corripit, et quasi pater in filio cōplacet sibi.* Al q̄ Dios ama, corrige y tiene vna cōplacēcia en s̄ por ello como el Padre, que la tiene, de auer corregido al hijo.

La tercera que se pide es, sabiduria, segun la qual se ha de formar el juyzio, como dixo el Ecclesiastico, *iudex sapiens inditabit populum suum.* El ſuez que ſuere ſabio, eſte juzgara ſu pueblo, que el que no lo es, en lugar de juzgar con ygualdad, le destruye, Y es de notar que las dos primeras cosas, pertenecen al juycio.

Hebr. 2.

La tercera es en rigor, segun la qual tomamos la forma del juyzio en esta manera, La razón format del juyzio, es la ley de ſabiduria y verdad el hijo es ſabiduria engēdrada, y verdad q̄ procede del padre, y el que perfecta y acabadamente la representa, luego al hijo le compete, la potestad iudiciaria de las cosas deſte celestial pinzel, con el qual el Padre las pinto. Dixo con peregrina agudeza el illuminatus

Argu. de
vera Rel.
c. 31.

ſigno Auguſt. *Hec eſt incommutabilis illa veritas que lex omnium artium recte dicitur. & ars omnipo. entis artificis.* Esta es la incōmutable verdad, que tiene por nombre, ley de

y Terrena Discurso veynete y ocho. 327
de todas las artes. Y que mucho, pues es
arte del omnipotente artifice: y vna ta-
bla, y vn lienço marauilloso, y biuissimo
retrato de todas las perfecciones; san cto
y justo, como el Padre: omnipotente y
glorioso, y como el clemente y miserie-
cordioso; y juez vniuersal. Porque lo q̃
juzga el Padre por esta verdad lo juzga,
y lo niueña por esta sabiduria. Y como
dixo san Iuan. *Pater non iudicat quemquam:*
sed omne iudicium dedit filio. El Padre no juz-
ga a nadie; porq̃ todo su poder ha dado
al hijo: y dizelo, porque juzga segun su
sabiduria, y esta se atribuye al Hijo: de
quien se dize en los Actos, hablando del
mesmo Christo.

Ioan. 1.

*Hic est qui constitutus est à Deo, iudex viuor-
um & mortuorum.* Este es el quien el Pa-
dre nos dio, y le constituye juez supre-
mo, de los biuos y los muertos. Este
aqui donde le veys: juzgado contra ju-
sticia, lo es nuestra: veysle condena-
do a açotes sin razon, y sin porque: pues
con ella sentenciara, a los de muerte, à
quien le quita la vida; y esta sangre derra-
mada injustamente es Redempcion de
los buenos y condenara los malos,
quando viniere a juzgar estas y otras
demasias; y a escudriñar con candelas
à Ierusalem

Actu. 10.

a Ierusalem. Y entonces, dara el pago a cada vno, que sus obras merecieron, hecho juez de juzgado. Y no solo en quanto Dios (que esto es claro, pues el juzgar es obra, *ad extra*, in diuina a toda la Trinidad), sino como hombre tambien, que es el sentido en que hablamos. Y assi lo entendio S. Ioan y aunque el otro Ioan Chrysostomo, no quiere entenderlo a'st *Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est.* Potestad le a dado Dios para juzgar, porque e hijo del hombre, y entendiendolo S. Chrysostomo en quanto Dios y assi lo prouea *Potestatem dedit iudicium facere.* Y esto haze vna sentencia, y haze punto, dize luego, *Quia filius hominis est nolite mirari.* Y por ser hijo del hombre, no ay que marauillarse, que lo es tambien de Dios; y segun esto es juez S. Thomas, Cayeta y la comun, lo entienden que en quanto hombre tiene potestad tambien para juzgar: assi prosigue S. Ioan *Quia filius hominis est*, es verdad que la potestad primaria de juzgar (digolo assi) en el Padre eterno esta, pero comete la el aun a los hombres, sobre aquellos que a ellos estan sujetos, y vno y otro dize en el Deuteronomio. *Quod iustum est indicate, qui a Dei est iudicium*, juzgad, que yo os doy la comision,

Ioan. 5.

C. 1. 2. 3. 4. 5.

Deuter.

fion, y mirad lo que hazeys, que es comi-
 sion y no es authoridad, que essa es
 mia, y el iuzzio mio es, yo os le tengo de
 pedir en residencia, y examinar si os do-
 blo el doblon la Vara, y si le hizo de
 hierro vuestra mala voluntad, y si el fue-
 go del rencor, la forjo en ella: como en
 fragua de malicia y vengança personal.
 Y esta dió primero al hijo, mas plenaria
 que a ninguno, *Quia filius hominis est* por
 que es hombre. Esto es menester prouar
 prucuo lo assi. Ya diximos como Christo
 nuestro bien: es cabeça vniuersal, de la
 vniuersal Iglesia en quanto hombre, y
 que sus diuinas plantas, son del do no
 llegan a tocar las coronillas de los altos
 Seraphines, que fue el *Omnia subieciisti sub
 pedibus eius*, del Propheta De donde tá-
 bien le vino, en quanto hombre, tener
 potestad suprema de juzgar, Y assi expli-
 ca Sant. Augustin nuestro Padre, el lu-
 gar que vamos tratando de Sant Ioan
Quia filius hominis est, no se dice por sola
 rason de naturaleza humana, ni por sus
 ojos bellidos, que en tal caso todos ter-
 nian este poder) y es lo que objeta Chri-
 sost. de juzgar: Esto no, q solo queda al
 que tiene gracia de cabeça, q es Christo,
 que la recibe en la naturaleza humana de

Psal. 8.

August.

trac. 19.

in Ioan.

que en tiempo se vistio, y así como le competen a ser cabeça, tres cosas que diximos fer de la cabeça proprias, le cõuie ne este poder por otros tres, q̃ son proprias del juez. La primera por la cõgruõcia y afinidad marauillofa, que en ser hõbre tiene con los hombres, y de la suerte que Dios por causas medias mas propinquas al effecto, suele obrar en las criaturas, asistiẽdo, con disposicion suauẽ por Christo hombre, juzga a los hombres, que al fin, parece va mas seguro a iuyzio (como dicen el q̃ tiene el Padre Alcayde, y aun S. Pablo nos dexa esta confiança quando dize. *Adhamas ergo cum fiducia ad Thronum gratie eius.* Allegamos confiados y sin miedo, al Throno y silla real de su gracia, y lo iuyzio. Al fin aũque juez y entronizado, es nuestro hermano Ioseph, y mouerse ha a compesiõ, y a perdonarnos, conociendo nuestra culpa, aũque le ayamos offendido. Y esto de obrar Dios, por medio de sus criaturas, es tan cierto, quẽa este mesmo iuyzio parece que da el hijo su poder a los hombres para que juzguen a los hombres, como quien dize, soy tan recto en mi iuyzio, que no quiero que digays, que en quanto Dios os maltrato, y por esto, quiero

que

Hebr. 4.

que hombres como vosotros, condenen vuestra maldad. Y así dize a los Apostoles. *Cum sederit filius hominis sedebitis & vos super sedes duodecim indicantes duodecim tribus Israel*. Quando alentara su silla, y real thono vniversal, el vniversal juez, a juzgar viuos y muertos, a sus pies porneys los vuestros: a quien de oy hago Acessores del juyzio vniversal. Y de los martyres dixo la sabiduria, que es el mesmo. *Fulgebunt iusti tanquam scintille & in arundinibus discurrunt, indicabunt nationes & dominabuntur populis, & regnabit dominus illorum, in perpetuum*. Seran, los justos en aquel dia, como estrellas en el Cielo fulgidas y relumbrantes, y para dar a entender el juyzio y la vengança, que tomaran de quien los martyrizo y juzgo, injustamente, via de la Metaphora maravillosa, de quando se quema xn Cañaueral seco, como va talando el fuego, llenado de vn vendaual, y las centellas que saltan aqui y alli, van encendiendo, y abrasando de manera las cañas, ceuo del fuego, que no dexan cola enhiesta. Estas centellas que son de fuego del Cielo, son los justos, que con su justa vengança, y vidas oman la satisfacion de los malos, y

Mat. 19.

Sap. 3.

Ianſe. i.
Hebre.

Dan. 7.

condenan la inſticia de ſus vidas, y ſon parte de las cétellás deſte fuego, en q̄mas tormento ſiénten. Al ſiñ ſon como la paſa, q̄ en vn punto es abraſada del fuego: lee ſáſe. la Hebreá, *Sicut inſtipula percurrēt* y ſegū el meſmo ſabio? vn juſto muerto, es juez q̄ cōdena juſtamente; a la horca del Infierno muchos viuos impies (mira qual es vueſtra vida; que de vn muerto; ſiendo muchos, no la podays eſcapar) y eſto haran; con deſpacho y ſecutoria de ſu gran Rey y ſeñor; q̄ reynara para ſiempre. Aſi lo dixō Daniel, *Regnum & potestas, & magnitudo, Regni, qui eſt ſuper cœlum dabitur populo ſanctorum altiſſimi*. El reyno la poſteſtad y la grandeza del Reyno del q̄ reyna ſobre el cielo, ſera dada al pueblo de los Sanctos del altiſſimo. Pues ſi Chriſto haze por ſus Sanctos eſto; Dios que no hara por ſu Chriſto, Verdad y ſabiduria ſuya? y cabeza de ſu Igleſia? a ſombra de cuyos pies, ſujeto todas las coſas; y todo eſto le conviene por la primera razón que pūſimos del juez, y es la ſegunda.

Chriſto nueſtro Redemptor es Dios y Hombre, y en quanto hombre es racional, y conſta de cuerpo y alma, y en el iuyzio reſucitaran los cuerpos, dize el glorioſo

glorioso Augustino: los quales Dios re- *August. in*
suscita por Christo, hijo del hombre, *Iohā trac.*
ansi como por el mesmo, resucitaran las *23.*
almas en quanto es hijo de Dios.

La tercera razon, sea tambien de san
Augustin nuestro padre; que dize assi del
juyzio. Los juzgados han de ser hōbres,
yno; buenos y otros malos, y es justo to-
dos vean al juez que verna en forma de
siervo: pero la forma de Dios guardarse à
para buenos solamente. Todo lo qual
Christo alcanço por sus meritos sagra-
dos, Dixo el paciente Iob hablando deste *Iob. 36.*
poder, con el juzgado y Iuez. *Causa tua,*
quasi impij iudicata est, iudicium causamq. re-
cipies. Vuestra causa Christo mio, y la acu-
sacion que os ponen, con juyzio apassio-
nado, como causa de malhechor ha passa-
do, siendo vos innocentissimo: pero no
tengays cuydado, ni os dē mucha pena
ellos que el juyzio y potestad, os han de
dar, y poner os el mando y paio en la ma-
no, para tomar la justissima vengança: y
como dize S. Augustin con peregrina a- *August. de*
gudeza. *Sedebit iudex, qui stetit sub iudice; dā* *verbi; Dñi*
nabit vero reo, qui falso factus est reus. Seq- *ser. ult.*
tar se ha por Iuez, el q̄ ellauo ea pie juz-
gado; y condenara los reos, el que falsa-
mente fue por reo condenado.

Todo lo que auemos dicho esta bien, para prouar que Christo nuestro Señor es juez vniuersal, de los hombres viuos y muertos, y de qualquier cõdiciõ: pero que sea juez de los Angeles tãbien, esto resta por saber. Pruualo S. Pablo q̃asi y a sus compañeros, haze aquel dia juezes de Angeles y de hombres, y vuelto contra los hombres, dize y les desengaña. *An nescitis quoniam Angelos iudicabimus, quanto magis secularia?* Por ventura no sabeys q̃ a los Angeles del Cielo juzgaremos, quanto mas lo de aca abaxo? Forma pues esta razón. Si los Sanctos son juezes de los Angeles, es por la auctoridad de Christo; luego biẽ se seguita, que si ellos son juezes, Christo lo sera mejor; no solo su naturaleza diuina, sino por razon tambien de naturaleza humana: lo qual prueua por tres vias. La primera, parte, de la vnion y ajuntamiẽto admirable, de naturaleza humana del mesmo Dios, a quien se allega y auezinda, mas que el Angel mas subido: pues como dixo san Pablo. *Nusquam Angelos apprehendit, sed se neca Abrabe* (como queda ya explicado) luego sigue de aqui, que esta mas colmada y llena, de la virtud y grãcia del Verbo Dios, que el mas alto Seraphin, de donde

1. Cor. 6.

Heb. 12.

Donde también le vino, alóbralles y enseñarles, como prueua S. Dionysio; y de aquí también le viene, ser su señor y juez. Hier. c. 7.

Lo segundo, por razon de su humildad profundissima, y acerbissima pasión: por la qual justamente merecio, q̃ como no hauna cosa mas abatida a los ojos de los hombres, en el suelo, ninguna vuese mas alta, a los ojos de los Angeles en el Cielo; y pues el se arrodilla lleuado una Cruz acuestas, se le arrodille el vnuerito, y le rinda vassallage: como lo manda san Pablo. *An nomine Iesu omne genua flectatur celestium, terrestium, & inferiorum.* En el nombre de Iesus, todo el mundo se arrodille: lo del Cielo, lo del suelo, y del Infierno; y toda lengua confiese, que nuestro Señor Iesus, esta en la gloria del Padre. En señal de todo esto, dize el diuino S. Iuan. que *Omnes Angeli stabant circa thronum*, no quedaua ningun Angel que se estuviese en pie, junto el Throno Real, y silla del juez. Y si alguno me pregunta, en que causa es juez de los Angeles Christo nuestro Redemptor? Digo con S. Tho. 3. p. q. 59. que en tres mas principalmente. La primera en el ministerio de lo que han de hazer, cuya dispensación toca a Christo, a quíe administrá y sirve principalmente.

Epi. 2.

Ap. 7.

3. p. q. 59. artic. 6. in

corpo.

Matt. 4.

Mat. 8.

Si uis nos

vinc mit

tigram

eorum

c. 15.

Et Angeli ministrabant ei. Y así les manda,
Los demonios lo diran, que rogauan, los
alançasse en los puercos.

La segunda en quanto al premio acci-
dental de los buenos, que es el gozo que
reciben de la salud de los hombres, se-
gun que dize S. Luc. *Gaudium erit Angelis
Dei super uno peccatore, poenitentiam agente,*
y tambien quanto a las accidentales pe-
nas de los malos, con que son tormen-
tados, o aqui, o en el infierno: lo qual per-
tenece a Christo hombre Señor nuestro
y assi dixo por san Marcos el demonio.
*Quid nobis & tibi Iesu Nazarene? venisti ante
tempus perdere nos, que tenemos que par-
tir contigo Iesus Nazareno, que has ve-
nido antes de tiempo a destruirnos?*

47. I.

Duda.

Mat. 19.

La tercera en quanto al premio essen-
cial que gozan los buenos Angeles, y a
la esencial pena que los demonios pade-
cen, que es la eterna damnacion: todo lo
qual por Christo es hecho, en quanto es
Verbo de Dios, desde el principio del
mundo. Pero ofrece-se vna duda, y es, q
dize S. Martheo. *Cum venerit filius hominis
in maiestate sua, & omnes Angeli eius cū eo,*
quando el hijo de Dios venga, Christo
nuestro Redemptor, a juzgar vivos y
muertos, verna con todos sus Angeles a
hazer

hazer este juyzio: no pertenece a vn mismo, el juzgar y ser juzgado luego si juzgan los Angeles, mal diremos ser juzgado: Digo que dize Augustino, *Licet spirituali iudicet omnia, tamen indicatur ab ipsa veritate*: aunque el spiritual lo juzgue todo, es de la verdad juzgado. Y assi aunq̃ los Angeles por ser spirituales son juezes, son juzgados de Christo nuestro Señor, en quãto es summa verdad, He aqui tenemos ya hecho juez, y a vna parte los que han de ser juzgados, que son Angeles buenos y malos, hombres malos y buenos, viuos y muertos. Resta aora que veamos. de que modo ha de ser este juyzio, considerandolo al nuestro. Y contemplad para esto, q̃ baxa el hijo de Dios de esta gran casa del Cielo, en vn cauallito de nube, retocado de diuinos resplãdores y rayos, que se despiden, de apazible y clara luz, por aquellos agujeros, o señales, que hizieron los agotes y los clavos, que injustamente pusieron los ministros de maldad, en el injusto juyzio q̃ contra el justo hizieron. Con vn Seraphin delante, que lleuara desplegada al blando viento la vandera y estãdarte de la Cruz, y el Cherubin que Dios puso en guarda del Parayso, vn esto que blan-

August. de
ve. Relig.
c. 32.

- Abach. 3.** deandole desnudo : como lo dixo Aba-
chuh. *in luce sagittarū ibunt in splendore ful-*
gurantis hastæ tuæ y si, *acuero ut fulgur gla-*
dium meum, sera vq rayo arrebatado mi es-
pada, y su nombre sera Durindana, o Be-
lilda, sino traga sangre, cortadora por
dos filos, *et gladius meus deuorabit carnes*.
Vn fuego deuorador le yra Pelante, y va-
na tépestad no vista. *Ignis ante ipsam præ-*
cedet, et in circuitu eius tempestas valida. Y
no solo el juez rigurosissimo y potente,
verna armado: pero armara en su defen-
sa de pútaenbláco, como si menester fue-
ra, a todas las criaturas para contra sus
contrarios. *Armabit creaturam ad vltionem*
inimicorum, y todas peleará en su fauor y
defensa, contra los q le offendieron, *et*
pugnabit cum illo orbis terrarum contra insen-
satos: y si Dauid valeroso y alentado ca-
pitan y sancto Rey, recibio tan grande
assombro, de ver sola mente vn Angel,
qual sera el q concibiran deste exercito
los enemigos de Christo y de su Cruz:
contra quien va todo esto: no terna que
ver alli el espanto de S. Ioan el amigo, el
querido el regalado, el que tuuo por re-
nombre, el llamado de Iesus, el a quien le
sua amaua, y se assombro de solo ver este
ensaye, y esta representacion, q hare yo
pec-

y Terrena Discursos veinte y nueve § 19
 pecador, a quié falta todo esto; y a quié
 sobra todo esotro, de solo pensarlo te-
 mo, y como el paciente Job, *quasi tumen-
 tes super me fluctus timui eam*. Detramose-
 me de suerte, por las venas vn temor, que
 la mano me temblo, y me cayo aqui la
 pluma. y no puda escribir mas, de vision
 tan formidable. Pero alentome despues
 que bosi los ojos, y le vi la frente le da
 y apazible, a los suyos de cuyo parido
 y vando por su bondad creo ser, y sobre
 todo viendo la Virgen su madre, y mise
 ñora, a su diestra los Angeles que ento-
 nauan en la Capilla Real, vna musica del
 Cielo, cantando al Iuez la galo. *Tua est po-
 tentia tuum Regnum domine*, vuestro es el
 poder Señor, y vuestra la magestad, lle-
 gan luego los Apostoles sagrados, lleuá-
 do por su cabeça a S. Pedro su caudillo,
 y esta Celestial Capilla y su maestro con
 su compas les entonan el hymno regozi-
 jado, que la Iglesia militante les canto, y
 que yo de intento he dexado para aqui,
 que dize desta manera.

*Exult. cœ-
 lum laudi-
 bus, resul-
 tet terra
 gaudijs.*

Exultet cœlum laudibus, &c.

Regozijado el cielo,
 de justas alabanças
 resulte de su gozo soberano
 Elguna parte al suelo,

de quien las esperanças,
salieron ciertas al linage humano

Por la divina mano,

que lleuo triumphando,

configo, a sus queridos,

Caudillos escogidos,

de cuya vida y muerte yua cantando

con almas alegrías,

la Iglesia sancta en sus festiuos dias.

Las quales voces oydas por la Iglesia mi

litante, de aquellos predestinados q̄ en-

tonces se hallaran biuos en el valle de Io

saphat, esforçados y animosos, de ver

cerca su ventura, y buena andança; Res-

ponderan a otro choro, y entonando, a

los Apostoles diran,

Vos facite iusti iudices, &c.

Vosotros que en la tierra,

administrays justicia,

y soys del mhndo sc̄les y lumbreras,

Cuyo poder atierra,

a la mortal malicia,

oyd con atencion las verdaderas:

Querellas lastimeras,

del afligido y pobre,

porque prestando oydo

El animo offendido,

alivio tenga, y la esperança cobre:

Assi lo demandamos,

y Terrena discursoreynte y nueue. 441
con entrañable affeçto, y suplicamos.

Qui cœlum verbo clauditis, &c.

Ministros que la puerta
cerrays y abris de gloria,
con fuerça de palabras poderosas
Porque tengamos cierta
la palma de victoria,
en trances y en empresas peligrosas:

Quitad las poderosas
de nuestros ombros cargas
con la virtud sagrada,
a vuestros manos dada
y desatad con bendiciones largas

El fudo, y la cadena
de nuestra culpa: y remetid la pena.

Quorum præcepto subditur, &c.

Y pues a vuestro imperio,
la enfermedad sujeta
y la salud humana el cielo puso,

Con alto ministerio
y con virtud secreta,
segun lo ordenò Christo y lo cópuso,

Remedio del abuso
y error en que biuimos
sujetos y engañados
y como a iugo atados,
con humildad de coraçon pedimos,

Y que restituidas
nos sean las virtudes ya perdidas,

A fí que en la postrera
 jornada, quando venga
 del alto folio, el juſto juez ayrado.

A nueſtra baxa eſphera,
 ſu gran furor detenga
 la vna fuerça, de vn perfecto eſtado.

Y della collocado
 al gozo ſempiterno,
 con immortal renombre
 pueda ſubir el hombre,
 cantado ſiépre gloria, al Padre eterno

Y al Hijo el meſmo canto,
 y al de ellos procediente Spiritu ſáto:
 ¶ Y eſte punto, que le dexaran los ſan-
 ctos, que en aquel ſe hallaran viuos, lle-
 garſean a juſtar los choros, en el anchíſi-
 mo valle de Ioſaphat; las dos Igleſias
 Triumphante, y Militante, con ſu ſeñor
 y cabeça, y haziendose corteſia, y abra-
 çandose con increyble ternura; todos
 vueltos al Cordero, le daran la bien ve-
 nida, y rëndiran las gracias, del buen a-
 cuerdo que tuuo de venirles a juzgar, y
 a conſolarles, y laçarles deſſe mundo
 miſerable, y a premiarles los trabajos, y
 las penas, que por el han padecido: y a
 dar deuido castigo merecido por ſus ma-
 les, a los malos que les han tratado mal:
 contra

Contra quien los patriarchas sanctissi-
mos, y contra aquellos que destruyeron
el sancto Téplo de Dios, movidos de vn
sancto zelo, formaran justa querrela ante
el supremo juez: y diran con el Pro-
pheta David que es vno dellos. *Leua ma-* Psal. 73.
nus tuas in superbias eorum in finem; quanta
malignatus est inimicus in sancto. Leuáta Se-
ñor las áyradas manos, y hiere de muerte
a los insolentes, soberuios, y enemigos,
que se han atreuido, a tu palacio y casa
sacro sancta. Dize el Hebreo. *Leua pedes* Hebr:
uos. Leuanta tus pies, y atropella a tus
enemigos, tomada la metaphora, de los
que quieren reñir, que leuantan sus pies,
y dan grandes passos, para acometer con
mayor violencia a sus enemigos, y con-
trarios. Destruye Señor agora para siem-
pre y fin fin, la soberuia de aquéstos, que
en tal calamidad pusieron tu Templo:
Quanta malignatus est, &c. O que de mala-
dades hizo el enemigo Pagano, en tu sa-
cratissimo Templo. *Et gloriati sunt qui ode-*
runt te in medio solemnitatis tue. Tus enemi-
gos se gloriaró, o cómo dize el Hebreo:
Rugierunt rugieron, leuantaró el grito y
apellicaron victoria, sonaron con grita
y prophanidad, en los dias de tu mayor
solemnidad, allí teniã sus cauallos como
en

en cauallerizas , y sonauan sus musicas prophanas y atreuidas. *Posuerunt signa sua signa, idest Trophea.* Sus vanderas y estandartes, pusieron en tu templo. *Super summum.* En el mas alto lugar , en el zimborio, donde fuesen mas vistas *Sicut in exitu.* Como las suelen poner en las plaças y calles. Vosotros desplegayis por essas calles, vuestras vanderas, pero ellos desplegauanlas en lo mas alto de su santissimo lugar, como si las descogieran en las calles, y casas prophanas, donde suelen los Capitanes poner las fuyas por las ventanas. *Et non cognouerunt.* No hizieron diferencia de tu casa a la plaça, ni de lo sacro a lo prophano , que atreuimiento de soldados enemigos, triumphar de la casa de Dios, y mostrar sus estandartes tremolando, por las cumbres del . Pero no paro aqui su sacrilego atreuimiento, sino que con hachas y destrales , y otros instrumentos de hyerro, hazian raxar las puertas de cedro, como si hizieran leña en el monte. *Quasi in silua lignorum securibus exciderunt ianuas eius in idipsum, insecuri & ascia de tecerunt eam.* La palabra Hebrea, *pitubim*, no solo significa puertas, ni tambien pinturas y sculpturas , y assi lo leen Sant Hieronimo y Caletano. *Et*

Pitubim

y Terrena discurso de ynte y nueue 329
nunc sculpturas eius, pariter lipenne & dolos Hieron.
torijs deriserunt. Porque aunque muchos Cayet.
 piensen otra cosa, no ay que dudar, sino
 que en aquel Templo auia diuerfas ima-
 gines y pinturas, como se collige del ter-
 cero libro de los Reyes, donde se dize; q
 el templo por dentro, y por de fuera es-
 taua lleno de Cherubines, que eran vnas
 imagines de hermosissimos niños con a-
 las, como aora las pintan nuestros pinto-
 res; como lo afirman los Hebreos del Heb. Tal
 Thalmud. Y demas desto, aquellos Che-
 rubines que hazian sobre el Propiciato-
 rio; assi los de Moysen como los de Sa-
 lomón, eran statuas solidas, como lo son
 las de nuestros Santos, porque la pala-
 bra Hebrea, Teraphin, significa vnas sagra-
 das imagines; como se collige de Oseas, Teraph.
 segun las que tuuo David en su propia Ose.
 casa, segun los Dioses domesticos q te-
 nian los Gentiles, q llamauan Dates y Ho-
 nates; y assi parece q aquel precepto dela
 Ley, q prohibia las imagines, se ha de
 entender con Rabbi Iaphet, y con los
 catholicos, delas imagines de los idolos,
 a que aquella gente era muy inclinada: y
 assi lo refiere Abenezrra cap. 3. sobre O-
 seas, y tambien lo entiende Rabbi Leui,
 sobre el c. 20. del Exodo. Asi, q aquella
 antigua

Arn. l. 8. antigua sinagoga, tuuo sus estatus; y
contra ge. ymages de Seraphines y Angeles: y en
Theo. su. el templo auia muchas destas pinturas,
c. 9. Mat. de donde tomo la Iglesia el antiquissi-
Euse. l. 1. mo vfo de las imagines, y memorable
c. 18. culto de ellas: porque luego vuo cruces,
Sozor. l. 5 y fueron adoradas: como lo dizen Aro-
c. 2. nonio, Theofilato, Tertuliano, y otros
Euag. l. 4. antiguos. Y imagen de Christo vazuada:
histor. ca. como lo dize Eusebio: la qual los Chri-
2. stianos, despues de auerla derribada Iu-
Niceph. l. liano Apostata, de su lugar, la boluie-
14. cap. 2. ron en el mismo. Sozernino dize, que
Damas. l. Agbero Toparco retratò a Christo vi-
4. c. 8. uo; Euagro dize: que S. Lucas pinto ima-
Acl. lampi gines de Christo, y de su béditissima ma-
 dre. Nicephoro, y Damaso, cuentan de
 vna imagen de Christo, que Alexandro
 Magno tuuo en su propria casa, a modo
 los Dioses domesticos y caseros de los
 Gentiles. Aelio Lampidio haze mención
 de la imagen de S. Calsiano martyr, pue-
 sta en memoria suya sobre sus huesos, y
Pruden. Prudencio afirma, auer sido pintado S.
 Pedro y S. Pablo a los lados de Christo,
 en muchos lugares. Y nuestro Padre san
August. l. Augustin 1. cap. de *Consensu Euangelista-*
1. c. 5. rum. Y como los impios, no pudieffen
 llevar con paciencia esta honra y vene-
 racion

racion y reuerencia de los sanctos, fue-
 ron por la Iglesia anathematizados, y Euang.
 assi es este Psalmó Prophetico, contra
 los perseguidores de la Iglesia: la qual
 mucho persiguiéron los Tyrannos con
 sus espadas, y los hereges con sus pon-
 çoñas lenguas: y assi procede el Pro-
 pheta en su lamentable acusacion. *Incen-*
derunt igni sancluarium tuum in terra. Fue-
 go y hierro llevaró a tu sanctuario, que-
 maron las sanctas paredes, y los diuinos
 despojos, y toda aquella mala canalla y
 peruerla generació dezia. *Quiesce facia-*
mus oēs dñs festos Dei à terra. Quidem os es-
 tas solemnidades y fiestas del Dios desta
 gente. No aya quien le solénize sus fie-
 stas en este pueblo: no aya Pascua ni dia
 santo, que son juguetes de niños. Y ya
 que ha contado el sacrilego atrevimien-
 to desta gente Pagana; dize que lamen-
 taua el pueblo, y dezia. *Signa nostra non vi-*
dimus, iam non est Propheta, ya no ay quien
 entre nosotros nos haga milagros, ya no
 ay Propheta q̄ interceda por nosotros a
 Dios: en tanta desuétura no ay quiē se in-
 terponga y pida remedio: no ay quien
 haga aquel officio de Moylen, quan-
 do rogaua por nuestros passados, y por-
 strado por tierra alcançaua remission

de la ira de Dios: finalmente estamos tales sin milagros, sin Propheta, sin téplo, ni cosa buena, de las q̄ nuestros Padres tenían, q̄ no podemos creer, sino q̄ Nos *non cognosceremus amplius*, q̄ nos tiene ya Dios olvidados, estamos tan trocados, que no ay hombre q̄ nos conozca Como los q̄ estan en miserable estado, se truecan en pocos dias: de manera, q̄ apenas los conocen sus amigos y familiares, como a Iob, q̄ no le conocian sus tres amigos; tal estaua, tan diferente y tan trocado: así estamos tales q̄ nadie puede conocernos Muchos acosaron la Iglesia. los tyranos fieros con sus espadas, los impios hereges con sus lenguas. Pero los vnos y los otros será como pide a Dios aquí el Propheta, y como su soberbia y atreuidiçō merece destruydos de Dios perpetuamente. Pero dexados estos a quiē los tiene ya debaxo de su lança rendidos, y hablando de los Chriſtianos, que no persiguen con hierro y con fuego, las imàgenes y templos de Dios, sino con descoratesia y poca deuocion. Lamentable caso es ver la poca q̄ ay, que sabiendo que las fiestas son ferias del alma, ordenadas para que se restanren los d̄ños de los otros dias, para orar a Dios, y reconocerle por

Señor, y visitarle en su casa: vcamos en nuestros infelices días, q̄ sean ganancias para el demonio, y q̄ truequen las fiestas de Dios, en fiestas de su enemigo, y que triumphe en el templo, el que no suia de ofárailomara el. Allí pone sus pèdonez y vanderas victoriosas, allí desplega sus estandartes, er señal de tropheo y victoria, y de q̄ ha ganado aquella fortaleza, y se à hecho señor de la casa del artissimo. Allí arde Señor vuestro templo, no con las candelas y antorchas, con que solia la piedad Christiana regozijar vuestras fiestas: sino con el fuego q̄ el enemigo sopla en los coraçones, con la occasion de lo q̄ allí miran los ojos. Allí le destruyé las imagines de los sanctos, no con hachas y destrales de hierro, sino con desprecio y desacato dellas. Esta es la petició que los sanctos Patriarchas meteran, mouidos de vn sancto zelo, y de vna cohera justa, viendo allí los Idolatras infieles, que allanaron y destruyeron el templo dō de Dios, era seruido y estimado: a cuya intencion compuso el sancto Rey este Psalmo, incitandole este zelo q̄ tambien le carcomia las entrañas. q̄ por auer le pasado sobre pelo huyendo de prolixidad, y por q̄ se, dara gusto al q̄ leyédo

lo en prosa, lo leera tambien en verso, y por auerlo compuesto por inspiracion diuina el sancto Rey, que lo hizo mediante el fauor diuino, hago el mesmo pediméto que el mesmo Propheta hizo en verso desta manera.

Psal. 75.

Iratatus est furor tuus Vt quid Deus repulisti in finem?
super oues pascuas tuas. Porque Dios tanto tiempo desechaste tu pueblo y tu ganado?
Memor esto congregationis tue: quam possedisti ab initio. Y al sangriento cuchillo lo entregaste mostrandotele ayrado?
Redimisti virgã benedictis ue. Bueltate a la memoria, que escogiste de Iacob la manada,
Ben: non pro hosti in ma. Al tiempo que las gentes diuidiste, y fue tu fuerte amada,
 Con mano poderosa brauo y fiero,
 la deseada tierra
 Les franqueaste, andando tu primero,
 haziendo mortal guerra.
 Y con fuerza ganaste el torreado
 Alcaçar, do viviste:
 Mas hay, que de enemigos abrasado,
 con tus ojos lo viste,
 Leuantate Señor, y al enemigo
 acude, y sal al passo,

Conozca

Conozca que jamas medro contigo
soberuia en algun caso.

Mira Señor, que el templo sancto tuyo
gloria de mil naciones,

Lo prophana y lo tiene ya por suyo,
lleno de sus blasfones.

Y en medio de las fiestas, consagradas
a tu Magestad sancta,

Con palabras blasphemias desmandadas
contra ti se levanta.

Ganado ya tu templo, leuataron
vanderas victoriosas:

Y al blando viento encima desplegaron
las armas odiosas

Y mirando a Sion, los coraçones
se quebrauan de duelo,

Viendo sobre el los barbaros pendones
y en nuestro patrio suelo.

Y a los de nuestros Reyes derrocados:
poblauan las almenas

Los de los vencedores, odiados
de fieras gentes llegas.

Qual suele el leñador en bosque espesso
con la azerada hachá

Cortar la rama y tronco de mas peso,
y al suelo la despacha:

Que ni a la verde Haya, ni alto pino,
ni a la robusta enzina

Perdona, mas abierto ancho camino,
con estrago y ruina:

*nus tuas
in super-
bios coram
in finem.*

*Quanta
maligna-
tus est ini-
micus in
sancto.*

*Et gloria-
ti sunt qui
oderunt te.*

*in medio
solemnita-
ti tue.*

*Posuerunt
signa sua
signa:*

*Quasi in
silva ligno-
rum.*

Y los pesados golpes retumbando
atruenan silua y sierra,

Y de los ciervos el medroso vando
huyendo se destierra:

Así el violento hierro, derroçaua
las soberbias doradas

Puertas, con que tu templo se cerraua,
para otro fin labradas,

O lastima mortal, ver la hermosura
de patios por el suelo:

Los sublimados cedros, que en la altura
competen con el cielo:

La dorada techumbre, a fuerza pura
de golpe se caya,

Y en humo, fuego, y llama negra escura,
el templo sancto ardia.

Y aquella sacra parte, reservada
de los ojos humanos,

Morada para ti sola guardada,
traçada con tus manos:

A do el gran sacerdote, con luzientes
ropa de hilo de oro,

Derramando en el ara, la caliente
sangre del rojo Toro:

Solo entraba vna vez en todo va años
a consultar contigo,

Ya con ojos profanos, e gran daño,
la mira el enemigo.

Y dize blasphemando, cesen luego

estas

*Securibus
exciderunt
ianuas eius
in id ipsum
in securi,
& ascia de
fecerunt
eam.*

*Incenderunt
igni sanctua-
rium tuum
in terra;
polluerunt
tabernacu-
lum nomi-
nis tui.*

estas solemnidades

Dixerunt

De Dios, que todas son de burla y juego
y rifa, y vanidades,

in corde

Templo, del orbe todo venerado,
y como fue posible

suo cognat

Verte en ruina, y llamas abrasado
del enemigo horrible?

tio eorum

Que sean hecho, Dios gráde las señales,
que a nuestros padres diste,

simul: qui

Otro tiempo, en tu téplo y sus umbrales
con que los defendiste?

eslere fa-

Ya no vemos alguna de buen meollo
ni Propheta que diga,

ciam? oca

Si en tanto mal, aura algun bué remedio
que acabe esta fatiga.

dies festos

Hasta quando, Dios este tú enemigo,
te prouocara a saña?

Dei à ter-

Y en sus blasphemias, ganara contigo
con arte, fuerça y maña?

ra.

No vees, q̃ el nóbre tuyo es blasfemado
y estaste tu, Dios bueno;

Signa non

Qual si fuerdes vn hombre descuydado,
las manos en el seno?

stra nō vi-

Saca, saca Señor tu fuerte diestra,
que bien puedes si quieres,

dimus.

Y da de tu valor inclita muestra,
y entiendase quien eres.

Lam nō est

Tu Dios, y nuestro Rey, antes q̃ el cielo
sus siglos començasse,

Propbeta

ex nos nō

cognoscer

amplius.

Vi quida-

uerit: ma

nū tuā, ex

dexteram

tuā: de me

dio sin

tuo in finē

Dext autē

rex noster

ante saecula, operatus est salutē in medio terrae, Tu confirmasti in virtute tua mare: contribulasti capita draconum in aquis. Tu confregisti capita draconum.

Dedisti eis escam populi tui opum. Tu dirupisti fontes et torrentes. Tu siccaste flumines ethan.

Ordenaste q̄ el bien q̄ viene al fin elō
por tus manos passasse.

Tu rompiste las ondas y en su seno;
diste seguro el passo,

A Iacob, que del mar pisaua el cieno,
jamás oydo caso.

Y las ondas, que firmes estuuieron
para tus escogidos,

A su natural curso se boluieron,
a dō fuesen sumidos

Pharaon y los suyos, que salian
tras los que tu guiasse,

Como dragones fieros les seguian,
y tu los ahogaste.

Y a los que de Ethiopia abraza el Torō
con la dorada frente,

Por dō el Nilo reparte su thesoro
a la tostada gente:

Les diste en este dia honrada empresa,
y a Egvpto los traxiste,

Y con vengança de tu pueblo expresa,
a Ethiōpia los boluiste,

Tu rompiste el peñasco, hiesto y frio,
porque Iacob beuiesse,

Y mandaste que aquel copioso Rio,
continuo lo siguiesse.

Y para que passasse, le sacaste
el Rio Ethan furioso,

Y el seno del profundo ladrillaste,

y Terrena Discurso veinte y nueve. 555

al pueblo venturoso.

Tuyo es el claro dia y noche obscura,

Y tu la bella aurora

fabricaste, y la luz serena y pura

del Sol que el Persia adora.

Y tu heziste los fines de la tierra,

y quanto encierra el Cielo:

Por ti los elementos, paz y guerra,

la guardan en el suelo.

Tu esmaltas el verano de mil flores,

hinchas el valle ameno,

De quien robando el viento las olores

nos hinche el pecho y seno,

Tu fabricaste el caluroso estio,

quando ardiendo la arena,

Dessea de su seno algun rocio,

mas no alivian su pena.

Tu el Oroño mostoso, con los donss

de Bacho le diuides,

Y el erizado inuierno nos compones,

y en sus espacios mides.

Acuerdate pues desta valentia,

que puedes quanto quieres,

Y el enemigo niega noche y dia,

tu poder, y quien eres.

Y el pueblo necio mueue con despecho

tu saña en su castigo.

Passa pues con tu espada el duro pecho

del barbaro enemigo.

Tuus est

diēs & tuā

est nox: tā

fabricatus

es aurorā

& solem.

Tu fecisti

omnes ter-

minos ter-

re,

Estatem &

vertaplas

maſti ea.

Memore =

ſto huius

inimic⁹ in

propera-

bit Domi-

no.

El popul⁹

inſpiciens

incitauit

nomen tu⁹

N. 112.

bestiarum ani- Buelva a la gente humilde que te adora
mas conji- no entregues nuestras vidas
ten estibi- A las sangrientas bestias. Sean ahora,
et animas por ti Dios defendidas.
pauperum Y si nuestras maldades desmerecen
tuorumne el bien que te pedimos,
obliviscar- Merezcanto los muertos, que padecen
is in fine en los que ahora vivimos
Respice in Hijos somos de aquellos que contigo,
testamen- valieron siempre tanto.
tum tuum Que de tu amor les diste por testigo,
quia reple- tu testamento santo.
tisunt, qui Guarda pues el concierto, que hiciste,
obscurati y mira que encerrados,
sunt terra Nos tienen en lugar obscuro y triste,
domibus aliverro condenados
iniquita- Y en esta casa lobrega, no suena
tum, sino engaño, y mentira;
 Llena de miles, y de bien agena,
 el alma a ti suspira,
No suerta No se vuelva confuso, el pobrezillo
tur hum. que en tu bondad espera
factus con Si viene a ti con corazón senzillo,
fasas. y se va qual viniera
Pauper et El pobre y el mendigo es quien te alaba
inops. lau- y sube a las estrellas
dabant no Tu nombre soberano, en quien se acaba
men tuum el bien de todas ellas.
Exurge Levantate Señor, juzga tu causa,

que aqui la honrra es tuya
Y pues el insipiente, no haze pause
en la blasphemia suya,
Tu no la hagas. pues la desmerecen,
mira que siempre crece,
La soberuia, de los que te aborrecen,
y el fa. cto lo padece,

EL sagrado choro numeroso de los
martyres tambien, metera su petició
en aquel Real Coniojo, y la dara al
Rey supremo, sentado en el solio de su
pompa y magestad, por medio y solici-
tud de vn procurador q no calla en la de-
manda, q es el sancto Rey Propheta, q la
haze en el Psalmo q comienza. *Deus vene-
runt Gentes.* Esta es la suplica Rey que os
dan, por mi principal: esta infinitad de
Martyres que dizen, sup'licar doos que
mireys, que vnas gentes barbaças y atro-
ces, se entregaron en vuestra herencia,
prophanaron vuestro templo, y allana-
ron vuestra casa, y assolaron vuestro pue-
blo, y es la pena que tenemos; de mane-
ra que no podemos hablar, de vna con-
goxa mortal que nos ahoga. Y que sea de
los Martyres la queixa: El glorioso san
Hieronymo lo adierte en este lugar,
allegando el de S. Pablo. *Nescitis quia tem-*

*Deus indi-
ca causam
tuam me-
mor esto
impropie-
tatum tuo-
rum, etc.
Ne obliui-
scaris vo-
ces inimi-
corum tuo-
rum; super-
bia eorum
qui te ode-
runt, ascē-
dit semper
Psal. 78.*

*Cayeta.
Proobecia
ista ad per-
modum s-
plicationis*

1. Cor. 3?

plum Dei estis & spiritus Dei habitat in vobis: si quis templum Dei violauerit, disperdet illum Deus. Por vëtura no sabiades (si dixesse a los Tyranos) que estos que con Tyrania y crueldad derrocastes en el suelo, eran templos del espíritu diuino? pues aguardaos, que agora lo pagareys: que Dios os derrocara, y asolara para siempre. Y como quiera que sea, fue admirable el artificio de la suplica, q̃ para mouerle a saña dize: q̃ han puesto la cruel mano en la heredad. Cuyas? Señor tuya, y en tu templo. Y que an hecho? *Follue-*

*Alia vel
ut pomo
rum custo
diarium.*

runt, &c. y la ciudad sancta de Hierusalem: *in pomorum custodiam.* Hecha barraca y cabaña de los que guardan las pomas. Y es metaphora admirable, para darnos a entender, qual dexaron la ciudad: perdido el respecto a Dios, y asolado el sancto Templo dõde solia ser honrado. De la suerte que para guardar las pomas, o el melonar, haze el otro vna barraca de atochas, o de rama: para defensa de las injurias del cielo, y en madurando la fruta cogela, y desampara la cabaña, que el ayre, el agua y granizo la deshazen y derriban. Así Anthiocho lo hizo con esta sancta ciudad, de quien el sancto Propheta. Y desta desolació dixo Mayas. *Relinquetur*

linquetur filia Sion que es la ciudad, a quiẽ
 llama hija de Sion, aqui, por estar a la fal-
 da deste monte, como que naciesse del,
velut vmbraclum in vinea, & sicut tigurum
in cucumerario. O sino vsemos de la otra,
 de que vsa S. Hieronymo y otros, en sus
 versiones. Dexarõ esta ciudad hecha mō
 tones de piedras: de la suerte que quãdo
 se viene a tierra vna gran machina, quedã
 hechos mil mōtones de manobra, tierra,
 piedra y de ladrillos. Mucho le parece
 al Rey: q̃ con esto mouera al de los Re-
 yes a saña, y justa vengança: reduziẽdole
 a la memoria, la destruccion de su tem-
 plo y ciudad priuilegiada: pero mas le pa-
 recio le incitaria, proponiendole delãte,
 la crueldad y atroces muertes q̃ con sus
 Sãtos vsarõ, tẽplos viuos de su espíritu,
 Y por esso dize luego. *Posuerũt morticinia,*
&c. Puedese passar por tal: q̃ erã los muer-
 tos de suerte, y la inhumana fiereza, q̃ ara-
 rojauã los cuerpos santos difuntos en los
 prados y desiertos, para manjar de las be-
 stias. y en las calles, que perros se los co-
 miessen: no tan crueles como ellos, mu-
 chas vezes; q̃ a vezes teniã respeto, y sã-
 blã no se que Deidad alli, y olvidadas, y
 como que traspassãdo su crue dad en los
 pechos humanos, mas inhumanos q̃ ellas

Alia in a-
 ceruis la-
 pidum.

Alia.

*Carnem
gratioso-
rū tuorū.*

Alia bene-

ficioꝝ:

Virgilius

cuius.

Capiendo.

no les osauan tocar, y la hambre que tenian, la prestauan a los hombres, que la conuertian en sed de la sangre de los gratiosos de Dios. que son sus sanctos. Al fin pudieron dezir con el Poeta.

Cælo regitur qui non habet vnam?

Y en special Cassiodoro entiende esto de los martyres y dize. *Martires significat*, y era el numero de suerte de los sanctos que cayan con las gargantas segadas innocentes, que *Effuderunt sanguinem ipsorum etc.* que corria al derredor de los muros, la sangre, con la abundancia que suelen los arroyos, con las grandes avenidas, sin auer quien se apiadase de el tetar, si quiera, vn cuerpo, de infinitos que morian; siendo el de la sepultura, vna de las obras de piedad y compasion, como S. Thomas dize en este verso en que cifra las del cuerpo.

Visito, poto, cito, ego, redimo, colligo, condo.

Hizieron precio tan vil, de la sangre de los sanctos de inestimable valor, los Chaldeos, que la hazian correr como agua, q se arroja por las puertas y vêtanas: y era tanta,

ta, q̄ bastaua para dentro y para fuera de la ciudad, regando el amado, y patrio suelo de los sanctos. Y era de suerte Señor (vos lo sabéis) que *Facti sumus opprobrium*, &c. Venimos a ser oprobrio portento, y risa de todos nuestros vezinos: que físgandonos, guiñauan con el ojo, y señalando con el dedo, dauan del cobdo a su amigo. En esto ha parado la gloria de Ierusalem, su grandeza y popular magestad, y admirable nobleza. Bien la vido Hyeremias, quando dixo lamentandose del caso. *Quomodo sedet sola, cinittas plena populo*, &c. La corona de la gloria, y gloria del vniuerso. oprobrio, y risa, y desprecio, de los q̄ le estan mirados? Yrrision caularon los q̄ eran reuerenciados por señores: y desprecio, siendo llevados captiuos: y si fueran otras gentes: pero sus mesmos vezinos? (caso de gran sentimiento) multiplica por tus grados, la desgracia: vsando de la figura, *Auesefsis*, que es aumento de vna cosa con otra. Pues Señor, hasta quando ha de durar la saña y ardiente zelo de vuestro diuino pecho? *Vsquequo Dñe irasceris*, &c. Hasta quando ói Señor, permitirás derramar estos la sangre de tus siervos? aua dia de vengança, y de cuêta para el malo: como

*Alia pro-
bro suum
vicinis no-
stris, irri-
sione & lu-
dibrio his,
qui circum
nos habi-
tant.*

Hyec. tren-

1.

Auesefsis.

si dixessen, Si que sera este en que estamos a tu cuenta y residencia, esta yra, y esse encjo, que ha de durar para siempre, derramada en las gentes y regiones que no han querido conoceros, y en los Reynos que han inuocado demonios, y no vuestro sancto nombre. *Effunde iram tuam, etc.* Aunq fuymos peccadores muchos de los de tu pueblo: hizimos ventaja en esto a los Gentiles, que appellamos tu nombre: y ellos no: y si dezimos muchos por nuestros peccados, y cada vno por si *Castigans castigauit me Dñs* castigo me castigandome el Señor, castigome y açotome, vna y otra: y tomo enmienda de mi, podemos dezir tambien. *Sed morti non tradidit me*, no son açotes de muerte, ni su yra fue tan grande. *Effunde iram tuam in gentes.* Ellos si que lo merecen. *Quia comederunt Iacob, etc.* An se comido a Iacob, no como quiera, sino como quien engulle, y traga el bocado entero sin mazar: significando la rauia, y ardiente fuego de odio, con que perseguian los sanctos. Y es lo que dixo. *Effuderunt sanguinem, etc.* quitandoles vida y honra, como lee san Hierony, vsando de otra figura, que la llaman *Anteprespon*, quando va hóbre ingrato, se pone otro gra-

Alia pora
rant.
Hyen des
co-enci:
de solue-
rant.

gratissimo: siendo Iacob el querido y regalado de Dios, devieran tener a su persona y hacienda miramiento: y no le auiendo tetido y derramado su sangre; *vindica sanguinem*, &c. Vengad el derramamiento iniquo de sangre de vuestros sanctos, q como agua se derrama; q veamos con nros ojos la sangre de quie derramo la nra: y entre el doloroso gemido de vuestras rotas gargantas al alma, por vuestro oydo: y tomad esta vengança: y nosotros pueblo vuestro, y grey de vuestro rebaño, por los siglos de los siglos, cantaremos alabanças, y gloria de vuestro nombre: en cuya fuerza y valor, resistimos y vencimos a esta inhumana gente. Paguen lo con las setenas, y en el alma, lo que usaron con nosotros en el cuerpo, y esta victoria y tropheo, publicaremos cantando de gente en gente. Por los siglos de los siglos, cantaran esta psalmodia a choros, los sanctos martyres, en tonando en verso estas alabanças el Propheta.

Deus venerunt gentes in hereditatem tuam. Psalmus. 78.

Dios vna gente barbara inhumana,
Cō mano y furia insana a apropiado

Hieron.
ingredietur coram te gemitus, vin detum. In magnitudine bra- chij tui relinque filios integritus.

Polluerunt templū sanctum tuum possiderunt iherusalem

Et tuū
 posuerūt
 Ierusalem
 Posuerunt
 morticinia
 seruorum
 tuorum,
 esca. vola-
 tibus ca-
 li carnes
 sanctorum
 tuorum be-
 stis terre;
 Effunde-
 rūt sangui-
 nē ipsorū,
 tanquā a-
 que in cir-
 cuitu Ieru-
 salem;
 Et nō erat
 qui sepeli-
 ret.

Pacti su-
 m^o oppro-
 briū vici-
 nis nostri
 substantio-

Tu suelo consagrado a tu grandeza,
 La magestad y alteza de tu templo,
 Con espantoso exéplo abatido al suelo
 Y la ciudad que al cielo se ygualea,
 Adonde se cantaua el nombre tuyo.
 Tiene ya otro cuyo, y derrocada
 Y en llamas abrasada la ha dexado
 El enemigo ayrado, y el fuerte muro,
 Amparo mal seguro al pueblo y gēte
 Se rindio a la valiente y cruda diestria
 Quedando en su siniestra derrocados.
 No ay ya ricos brocados, cosa es cierta,
 No ay arco, torre, puerta, no ay columna,
 Que no este vna a vna derrocada.
 Mas la sangrienta espada, no ha parado
 En esso; que ha segada las gargantas,
 De las cabeças sanctas de los tuyos:
 Y ni a los cuerpos tuyos que mataban,
 Sepultura les dauan. Qual infana
 Furia, dura inhumana lleugo a tanto?
 Estos al cuerpo sancto, ya sin vida
 Negauan la deuida sepultura,
 Porque fuessen hartura de animales,
 Sepulchros desiguales a tal gēte.
 Con la sangre caliente derramada:
 Fue tu ciudad regada. En tanto duelo
 No vuo a quien tu zelo escalentasse,
 Tanto, q̄ al que olasse a algun difunto
 Dalle tierra, al punto era en la fuerte

Compa-

Compañero; y la muerte los junta áua.

Al fin afrenta braua, burla, y jüego,
sin punto de sosiego padecemos

De aquellos, que tenemos por vezinos,
Mas bien de tantos miles, somos dignos

Hasta quando Señor, tu saña y zelo,
ardera como fuego en nuestro daño:

sera quizá por siempre: no consienta

Tu bondad, vn castigo tan extraño:

basta ver abrasado el pñrio suelo

bastan las burlas, muertes, riza, afreña,

Que el enemigo cuenta,

que por tu consentillo,

ha hecho en nuestra gente.

Señor tu furia ardiente

derrama, entre los q tu nombre santo

no adoran, con sè pura y con senzillo

Pecho. Y conozcan quanto

rompe tu lança, y corta tu cuchillo.

¶ Porq a Iacob comieron; quié creyera

tal de Iacob, tu pueblo tu escogido:

y tu suelo con saña destruyeron.

Mira pues tu ciudad y sacro nido

por tierra derrocado, qual si fuera

de gentes, que jamas te conocieron.

Tu ciudad do vivieron

los Reyes generosos,

tus illustres amigos,

como si de enemigos;

¶ illusto

his, qui in

circuitu

nostro sūt

v'sque quo

Domine

irascrisis

finem acce

deretur ve

lut ignis

velut tunc

Effunde

ira tuā in

gente: que

te non no-

uerunt, ¶

in Regnā

que nomē

tuum non

inno, aue-

runt.

¶ Quia co-

mederunt

Iacob.

Et locus

*eis udeso-
lauerunt.*

*Ne memi-
natis ini-
quitarũ
strarũ an-
quarum ci-
co antici-
pent nos
miserico-
die tue
quia pau-
peres facti
sumus ni-
mis.*

*Aquua
nos Deus
salutaris
noſter. &
propter
gloriã no-
triſti tui
Dñe libera
nos, & pro-
picias eſto
ſeruitis
noſtris*

tuyos fuera, Señor, así es tratada
quien vio rendir los triunfos gloriosos

Que ganó con la espada,
a los sangrientos barbaros odiosos?

Olvida ya Señor, nuestras maldades
antiguas, date prieta a socorrernos
y tu misericordia se adelante.

Y porque mas te muevas a valernos
los ojos buelue a nuestras poquedades
y nuestra gran pobreza, pon delante.

Ayuda en este instante,
Dios nuestro, salud nuestra,
y libra el que te llama,
por tu gloriosa fama
haz, illustre Señor, tu nombre sanctor
y da tu valor, inclita muestra

Que no ha de poder tanto
nuestra maldad, como tu illustre diestra?

Y sufrira tu amor diuino, ardiente,
que viendo q̃ en los males nos olvidas
se diga entre los bárbaros burlando:

A do estan las grandezas prometidas,
del Dios, q̃ adora, aquesta pobre gēte
quiza q̃ duerme, agora, y despertando

Boluera por su vando:
haz, Señor, que el castigo
lo vean nuestros ojos,
y gozen los despojos

y Tbrrena discursoreynte y nueve. 569

Delos que nos vencieron, ya vencidos. *propter*
y sientan tu poder qual de enemigo. *nomētunū*
Entren nuestros gemidos *Ne forte*
a ti acogelos con pecho amigo. *dicāt in gē*
tibus, &c.

Al duro hierro puestos, y en cadena
la libertad perdida, el cuerpo preso
en carceles obscuras encerrados,
De los grillos la carga, el graue peso
aguardan con la muerte yltima pena
los sanctos viejos en prision atados:
Por víctimas guardados,
Señor. tu buelue y mira,
y libra de la muerte,
con pecho y diestra fuerte,
a los que condeno, el crudo enemigo
paga a nuestros vezinos con tu yra,
sientan este castigo
en su afrentoso seno, de mentira.

Paguen la afrenta, a tu nombre hecha
conozcan el poder q̄ blasphemaron:
y tu Dios nuestro, toma la vengança
Venca el castigo, al daño q̄ intentaron *Redde vi-*
y nosotros tu pueblo, que deshecho *ctis no-*
prision, libres verēmos la bonança *stris ep-*
Con dichosa esperança, *replā in st-*
de successos mejores. *nu corum*
alegres cantaremos *Lūprope-*

*riū coru
quod ex
probaue-
rūt, &c.*

*In genera-
tione & ge-
neratione
annuncia-
bim⁹ lau-
dem tuam.*

Eph. i.

mientras que viuiremos,
boluiendo la tristeza en dulces sonos
a tu nombre sagrado: y con loores

En mil generaciones,
arderan en tu altar ricos olores:

¶ Lo mesmo hazen los sagrados Con-
fessores, virgines, y continentes: y todo
el resto de los bienauenturados, repar-
tidos en sus choros y admirables esqua-
drones: con quien el Hijo de Dios da la
buelta a su patria, que es el Cielo con los
despojos de los vencidos, para reparar la
ruina de los Angeles, renouando de ve-
ras, como dize el Apostol, y restaurádo
lo que auia de ser reparado en el Cielo, y
en la tierra. Celebrando el triumpho de
su victoria: en el qual lleuá el avanguar-
dia los Angeles, los Cherubines, y Sera-
phines. En medio yra vencida la muerte
crucificado el peccado, y cautiuo el de-
monio. Luego yran, los Patriarchas y
Prophetas, los Martyres, y los justos de
la ley natural, y del viejo Testamento,
puestos en perpetua libertad, sacados de
a quella larga y tenebrosa prision, del se-
pulchro: vestidos de gloria y bienauen-
tura, todos cantaran suaves Epini-
cios y versos heroycos, de hazimientos
de gracias y de congratulacion: al Pri-

éipe de su libertad Iesu Christo El que
 en vn soberano y resplandeciente carro,
 de ineffable, y de immarcesible gloria,
 cercado de millares de millares de spiri-
 tus bienaventurados, y de sus mas prius-
 dos y fauorecidos, que con admirable
 armonia y contento, celebraran con cea-
 lestial jubilacion y alegria sus loores.
 Cerrara la retroguardia deste diuino ex-
 cito, y llegara a tomar el mejor, y mas su-
 blimado aliento delos Cielos, Iesu Chri-
 sto assentandose a la mano derecha: esto
 es recibiendo los mayores y mejores bie-
 nes de su Padre sempiterno: al qual of-
 frecera su victoria en quanto hombre, y
 le reconocera por auctor de ella, y por
 mayor. Esta es la sagrada compania innu-
 merable de sanctos, que seguira a su cau-
 dillo y nuestra cabeza Christo, a quien
 siguieron en el mundo, perseguidos y
 acosiados de los que al mundo manda-
 uan. Tiempo es ya capitanes inuencibles,
 de recibir las coronas de la merecida
 gloria, por la padecida pena, en la estaca-
 da del mundo, y de que tambien noso-
 tros, con la Iglesia nuestra madre cele-
 bremos vuestra fiesta, pues de vuestra
 compania, los Cielos se regozijan: y de
 vuestros patrocinios, nuestra tierra se al-

boreça: de cuyo triumpho y trópheo, nuestra Iglesia se corona, cuya Illustre confesion, quâto en la pafsion mas fuerte, tanto mas noble en la honra: pues creciendo la pelea, crecia tambien la gloria del vencedor, y el gloriosísimo triumpho de los martyres, se adorna con genero differente de pafsiones: y grauitísimos tormentos, respóden graciosos Premios. Fue lició que el maestro Iesu Xpo dio a su Esposa la iglesia, enseñándole a despreciar, afrentas contumiliosas de la Cruz, y no temer, ni aun a la muerte. no resistiendo, mas padeciendo. O verd ramente bienauenturada y sancta madre Iglesia: a quien la luz de la gracia alúbra: a quien hermanosa la sangre de los sanctos derramada: y a quien viste la blanca virginidad, y a quien ciñe la venturosa cabeza, las coronas blancas de virginidad, y purpura de martyrio: donde con pregon y trompera, se destierran dolor, tristeza, y gemido. A y cosa que a esta llegue? ay vida q a boca llena se pueda y de ua llamar vida fuera desta: donde huye el miedo de pobreza, no se nombra flaqueza de enfermedad: nadie offende ni es offendido, nadie se enoja, nadie se embidia: a nadie enciende la codicia: no ay deslevo.

Deseo de comida, ni deseo de mas hon-
 ra: ni codicia de mãdar: no ay medo del
 enemigo, ni peligro ninguno de su ase-
 chãça. Destierra se allí el temor dela pena
 que acobarda, ni la muerte tiene allí nó-
 bre de alma y cuerpo: la vida sî, de im-
 mortalidad jocunda y grata. No se halla
 allí discordia, todo ygual, todo cõ cor-
 te todo quieto: y vna paz, y vna alegria; y
 vn cõtento general. Tienen los sanctos
 vna caridad y luz: no esta q̃ nos alũbra,
 sino otra tãto mas clara, quãto mas felice
 y grata: porq̃ a la ciudad dichosa, no la
 alũbra luz de antorcha o de blãdõ, de la
 cera deste mũdo: el Señor delos poderes
 es su luz, y el Cordero sin mãzilla, su car-
 bũco inestimable y luz de resplãdor di-
 uino, y sol coronado cõ sus rayos de oro
 fino, dõde los sãctos serã estrellas resplã-
 deciẽtes. Y assi no se halla noche las tinie-
 blas se destierrã, los cõcurros de las nu-
 bes, no se halla allí ninguna aspereza de
 frio ni de calor, antes bien vn tempe-
 rie tan soberano la templa, que ni el
 ojo de la carne la cõoce, ni el oydo
 lo alcanço, ni el entẽdimiento humano:
 saluo aquellos q̃ se hallan de gozar este
 bien dignos, cuyos bienauenturados nõ-
 bres se escriuieron en el libro dela vida
 y laua.

Apoc. 22.
Et lauue-
rant stolas
suas in san-
guine Ag-
ni
Eph. 4.
In etatem
plenitudi-
nis Christi

y lavaron sus stolas en la sangre del Cor-
dero, y estan siempre ante el throno del
Señor, sirviendole noche y dia. No se
halla alli vejez cansada, ni miseria de ve-
jez, donde todos se hallaran como vn
hombre perfectissimo, como en la edad
y medida de la plenitud de Christo Se-
ñor nuestro. Y fuera desto (o quien supie-
ra dezirlo) la apassible y gloriosa compa-
ña de Angeles gloriosissimos, de Arcán-
geles, Thronos y Dominaciones, Princi-
pales, Potestades, y de todos los espiri-
tus celestes. O quien viesse ya y gozasse
deste bien, y quien se viesse, entre aque-
llos dichosissimos en xábres de santos;
que a las luzientes estrellas se auentajan
con su luz: de Patriarchas con resplande-
ciente Fe, de Prophetes alegres con espe-
ranças de gloria, de Martyres, con sus
purpureas coronas de victoria, conten-
tissimos y honrados. Quien se viesse en-
tre los choros alegres delas Virgines cá-
didissimas y puras, cantando mil alaban-
ças al cordero sin manzilla, que les texe
las coronas de laureles y açucenas, con
que ciñe las virginales cabeças, y sienes
mas que dichas. Pues del Rey q̄ reside
en medio desta compañía triumphante,
no ay voz tan alentada, que a hablar del
se

se atreua dignamente, aunq̃ sea bien cortada, del mas alto Seraphin. Huyesenos de las manos, y passasenos por alto, y no ay fentido ni humano ni Angelico en endimienço, q̃ dè alcance a aquel diuino decoro. No ay pinzei, que al viuo pintar se atreua su eslr emada hermosura: aquella virtud, aq̃lla gloria, aquella magnificencia y su inmensa magestad; no ay quien llegue a declararla, ni a mirar su resplandor, si del no es fortalecido y leuantado. Que sera de ver alli hermanos de mis entrañas, la magestad y la gloria de los sanctos, incomparable alegria de aq̃l resplandor diuino, que despide cada vno de su rostro, como vn sol, quando en ordenes diferentes; los comience a cõcertar en el reyno de su padre; su capitã Iesu Christo y nuestro bien; dãdo el premio a cada vno de la gloria, q̃ sus obras merecieron. Que sera de ver alli, el descueto, y el trocar por terreno Celestial: por temporal, sempiterno: por vn jarro de agua, gloria: y allegarlos a la vision Paternal, y assentarlos en los Thronos Celestiales, y hazer que Dios les sea todas las cosas a todos, repartiendo y comunicãdo a todos su Eternidad. O dichoso a quien este Reyno celestial visita. Date q̃

1. Cor. 15.

Aug. reg
nū celorū
tantū va-
let quantū
habes.

1. Cor. 15
Roma. 6.

no quiere otro precio, sino a ti, tanto va
le quanto eres. Haz vn trueque, date a ti
y se te dará, que cnyda do te da el precio
Christo se entrego por ti, por que te ad
quiriese a ti en Reyno para su Padre. Da
te a ti si quieres ser Reyno del Padre, y
que no reyne el pecado, en esse tū mor
tal cuerpo sin spiritu, en consequēciō de
vida perdurable, por lo qual con entere
za de entendimiento, firmeza de Fe, vir
tud robusta de charidad perfecta, este=
mos aparejados ala volūtad de Dios guar
dādo la innocēcia cō muro de simplici
dad prudēte, cōcordia cō charidad, mo
destia, cō humildad, cō diligēcia, admini
strando los pobres con vigilancia, ali
viando sus trabajos con misericordia, re
focilando los pobres, guardando cō vie
tud infatigable la constancia, auiendo
nos de maneta en todo, q̄ nō falta en no
sotros, cosa que algo importe, del exem
plo de los sanctos, caminādo por dōde
ellos caminaron, y llegaron ala patria ce
lestial, tan deseada, Alla hemos de cami
nar, donde veamos, y saludemos nues
tros padres, donde nos aguardā mucho
numero de hermanos, seguros ya de tra
bajos, y de nuestro bien sollicitos, Quiē
se atreviera a dezir, mas quien supiese
serm

fentir el incomparable gozo de la vista,
y los abraços, que los sanctos se daran,
entrelazando los braços, con estrechissi-
mo abraço de abraçada charidad i amor
de Dios encendido, el contento que ter-
nan, de verse ya para siépre, gozándose en
côpañia y gloria del mismo Dios, q per-
petua y summa felicidad, alli el glorioso
choro de los Apostoles sanctos, el insigni-
ne y illustre numero de los alegres Pro-
phetas, alli el innumerable pueblo de los
Martires, es coronado por la famosa vic-
toria de su pelea cruel, de que sacaró glo-
riosísimos tropheos. Alli se goza de las
Virgines, la clarísima y limpia turba.
Alli es con gloria levantada hasta el cie-
lo, y alabças de los cõfessores, la fortale-
ça inuencible, y se considera y premia
el cuydado de aquellos, que le tuuieron
de guardar la ley de Dios. Tras este exer-
cito sancto, procuremos de correr con
tal presteza, que presto los alcancemos,
siguiendo todos a Christo capitan des-
ta milicia, auctor de nuestra salud, Prin-
cipe de nuestra luz, dador de nuestra a-
legria, que llegando al celestial Coliseo
presenta al Eterno Padre, el fructo de
su passion. El qual abraçandole le accep-
ta la ofrenda, y le dize, y le señala los lu-

lugares, y las sillas q̄ cada vno merece, q̄ en su oficio distribuyr las coronas y premios de sus soldados, y hinchar (como nos dixo el Apostol) los huecos de las sillas, q̄ los Angeles dexaron, o les hizieron dexar, por su soberuia, baxando al fuego eterno del infierno. *Qui descendit i se est, qui ascendit super omnes calos, vt impleret omnia*, El que baxo, esse es el que subio sobre todos los cielos, para hiuchir todas las cosas, para assentar en las sillas q̄ diximos hombres humildes, en lugar de Angeles soberuios. Y assi entretexe, y enlaza hombres, entre todos los choros y Hierarchias de los Angeles: porq̄ de todos cayeron, y todos se han de hinchar, *vt impleret omnia*. Lo qual hecho, como cabeza y corona de aquella Iglesia Triumphante, de Angeles y de hóbres, pone su Real asiento en lo mas alto del Cielo, en el lugar mas honrado, que lo tiene merecido: a la diestra de su Padre celestial. Cuya y suya, y de su Spiritu es la gloria para siempre. Y con esta compaña cierra el cielo, y se cierra este Discurso, y este circulo admirable, y da Dios al mundo, y al libro
 bro nosotros.

FIN.

INDEX LOCORVM SACRÆ

Scripturæ veteris testamenti.

Genesis.

1. a. **I**N principio creauit
Deus cælum & terrâ.
pag. 415
- a. Fiat lux, & facta est lux.
pag. 29.
- c. Producat terra animâ,
&c. p. 325
- d. Et creauit Deus homi-
nem, &c. 45
- d. crescite & multiplica-
mini, &c. p. 294
2. a. Et requieuit die septi-
mo, &c. p. 302
- a. Et benedixit diei sep-
timo, &c. ibid.
- a. Sed homq nō erat &c.
p. 291.
- b. Formauit igitur domi-
nus Deus &c. p. 366
- c. Ex omni ligno paradisi
comede, &c. 294
- c. In quocunque. n. die
comederis, &c. 295
- c. Non est bonum homi-
nem esse, &c. p. 316
- c. Formatis igitur Do-
minus &c. p. 117
- d. Immisit ergo Domi-
nus Deus, &c. 301
- d. tulit vnam de costis
eius, &c. p. 487
- d. Et edificauit Domi-
nus Deus, p. 366
- d. Hoc nunc os ex ossi-
bus meis, &c. p. 307
3. a. sed & serpens erat cal-
lidi, &c. p. 310
- a. Cur præcepit vobis
Deus, &c. p. 314
- b. Ambulabat ad Auram
p. 315
- c. Mulier quam dedisti
mihi, &c. p. 220
- c. Quia fecisti hoc, male
dictus es, &c. 322
- d. Nunc ergo ne forte
mit-

mittat &c.	360	nitus Israel.	p. 426
d Et collocavit ante pa-	7 a.	Ecce constituit Deum	
radisum, &c.	301	Pharaonis	p. 42
6 b. Corrupta est autē ter-	8 a.	Dimite populum meū	
ra, &c.	p. 271	ut sacrificet mihi, &c.	p. 30
18 d. Nequaquam ultra ma-		13 a. sanctifica mihi omne	
le dicam &c.	p. 258	primogenitum.	432
12 a. ambula corā me, &c.	316	24 b. omnia qua locutus est	
p.		Dominus.	p. 260
15 b. generatione autem		c. Ascenderūtque Moy-	
quarta, &c.	p. 338	ses, & Aaron.	p. 484
18 d. Clamor Sodomorū.			
316.			
22 c. Nunc cogitavi quod			
timeas dominum p. 411			
6 Per me metipsum iura-			
ui, &c.	p. 328.		
27 f. in pinguedine terræ,			
&c.	p. 453		
49 b. Non auferetur ſcep-			
trum de Iuda, &c. p.			
453			

Leuitici.

d omnes decimæ terræ,
&c. p. 19

Deuteronomio.

Exodi.

1 a. Erant omnes animæ.	1 c.	Quod Iustum est iudi-	
&c.		cate. p.	
p. 344	17 b.	Et facies quodcum-	
3 c. Mittant te ad faraonē.		que dixerint.	317
p.	32	quando dividebat si-	
319		tissimus, &c.	63
4 f. Filias meus primoge-	1	levato ad cœlum ma-	
		num meam, &c.	217
			f. Ec

¶ Et gladius meus deuorauit carnes. p. 394

Primo Regum.

- 5 b. Et percussit in secretiori. &c. p. 242
14 d. vidistis ipsi quia illuminati. &c. p. 314
Secundi Regum.
14 f. Porro sicut Absalon. &c. p. 476

Tertij Regum.

- 8 c. Quod si peccauerit tibi. &c. p. 232
14 b. Ingredere vxor Hieroboam quare aliana. &c. p. 229

Quarti Regum.

- 5 g. Nonne cor meum in presenti. erat quando &c. p. 219
20 a. In diebus illis, Aegrotauit Ezechias. 228

Iob.

2 b. Pelle pro pelle. &c. p. 182

7 a. Militia est vita hominis super te. 134

10 b. Manus tue domine fecerunt me. &c.

17 d. Putredine. dixi patet meus es. &c.

19 d. Et in carne mea videbo Deum saluatorem meum. p. 457

32 b. Igitur elium expectauit Iob. &c. 225

31 b. Spiritus Dei fecit me. &c. 446

36 c. causa tua quasi impii. &c. p. 533

41 d. Non est potestas super terram. &c. 326

31 c. Quasi tu metes super me. &c. 539

Psalmodum.

2. Prædicans preceptum eius. p. 426

Dominus dixit ad me filius meus. &c. p. 414

Reges eos in virga terrea. &c. p. 15

Apprehedite discipuli nati. &c. 429

4. Signatū est super nos 32. Verbo Domini cœli
lumen, &c. p. 45 firmati sunt. ibid.
8. Quoniam videbo cœ
los tuos, &c. p. 119 Et spiritu oris eius,
&c. p. 56
- Quid est homo quod 35. Quia apud te est fōs
memor, &c. p. 280 vitæ, &c. p. 443
- Minuisti eum paulo
minus, &c. 411 40. Quando morietur,
&c. p. 319
- Omnia subiecisti sub 43. Tu es ipse rex meus
pedibus eius, &c. p. &c. pag. 266
509. & 509.
9. Parauit in iudicium
thronum suum. p. 42 Exurge quare ob dor
mis dñe. &c. 241
13. Dominus de cœlo pro
spexit, &c. p. 272 Quare faciem tuam
auertis. ibid.
16. Ego autē in iustitia
aparebo, &c. p. 442 44. Speciosus forma,
præ filiis, &c. p. 493
18. In omnem terrā exi
uit sonus, &c. 493 Diffusa est gratia in
labijs tuis, &c. 493
21. Ego sum vermis, &
non homo, &c. 346 Sedes tua Deus in se
culum sæculi. p. 218
22. Ante solem perma
net, &c. p. 413 Dilexisti iustitiam, &
odisti iniquitatē. p. 422
23. Domini est terrā,
&c. p. 435 Pro patribus tuis na
ti sunt, &c. p. 374
1. Quia rectum est ver 47. Iustitia plena est dex
trum Domini. p. 421 tera tua. p. 14

48. Audite hæc omnes
gentes, &c. p. 281
86. Quique terrigine,
& filii hominũ simul
&c. ibid.
- Et dominabuntur eo-
rum iusti, &c. p. 213
49. Nõ in sacrificiis tuis
arguãte, &c. p. 373
50. Tibi soli peccaui &
malum coram te feci
&c. p. 234
- Quoniam si voluisses
sacrificium, &c. 275
54. Quis dabit mihi pen-
nas sicut, &c. p. 139
73. Superbia eorum qui
teoderunt, &c. 531
77. Non custodierunt
testamẽtũ, &c. 261
- Et excitatus est tan-
quam, &c. p. 242
- Et percussit inimicos
suos, &c. ibid.
85. Misericordia, & ve-
ritas, &c. p. 430
88. Ipse inuocabit me
pater meus es tu. 433
- Et ego primo geni-
tũ ponãeũ, &c. ibid.
90. Qui habitat in ad-
iutorio, &c. p. 447
- Altissimum posuisti
refugium tuũ, p. 435
- Cum ipso sum in tri-
bulatione, &c. 474
93. Et dixerunt non vi-
debit dominus, &c. 41
- Inteligite insipientes
in populo, &c. ibid.
96. Lux orta est iusto
rectis corde letitia,
pag. 443
- Ignis ante ipsũ præ-
cedet, &c. p. 538
106. Qui cõtriuuit por-
tas areas, &c. p. 330
109. Dixit Dominus
Dño meo. p. 426
- Ex vtero ante lucife-
rum genuite. p.
- Iurauit Dominus, &
non pænitebit cum:
tu es, p. 235

- 13 cælum cœli dominao
terram, &c. 11
- 11 Deus Dominus & illu-
xit nobis. p. 442
- 132 in Barbam barbam Aa
ion.. p. 293
- 144 Aperis tu manũ tuam,
373
- 146 qui numerat multitu-
di-um stellarum, & om-
nibus. p. 27
- 147 Emitte verbum suum
&c. p. 427.
- 147 Flauit spiritus eius,
&c. p. 94 & 27
- 149 Exultabunt sancti in
210
- Ad faciendam vindi-
ctam. p. 211
- Ad aliquando Reges
eorum ibid.
- Vt faciant hinc iuditiũ
&c. ibi,
- Prouerbiorum.
- 3 b. Quẽ enim diligit Deus
corripit.
- 3 c. Dominus possedit me,
&c. p. 421
- c. Quando preparabat
cœlos, &c. 155
- 13 b. Beatus homo quẽ in-
uenit. p.
- 16 a. Vniuersa propter se-
metipsum. 288
- 18 b. Turris fortis. ima no-
men Domini. 436
- Canticorum.
- 1 a. Osculetur me osculo
oris sui. p. 432
- b. Iudica, mihi quẽ dili-
git anima mea. 472
- 5 a. Aperi mihi soror mea,
amica mea, & columba mea
&c. 472
- c. Qualis est dilectus tu-
us, & dilecta. 495
- c. dilectus meus candi-
dus & rubicundus, &c.
ibid.
- c. Caput eius aurum op-
timum, &c. p. 480
- d. labia eius lilia destilla-
tia, &c. p. 490
- Sapientia.
- 3 d. morte turpissima con-
demnemus eum. 344
- 3 b. Fulgebunt iusti tãquã,
&c. p. 531
- b. Iu-

- b. Iudicabunt nationes,
&c. p. 212
5. d. Armabat creaturam
ad ultionem. 138
- 7 d. Candor est. n. lucis æ-
ternæ, &c. p. 40
- 11 d. Omnia in mensura, &
numero &c. p. 23
- 8 a. Attingit a fine usque ad
finem, 25
- Ecclesiastici.**
- 7 a. Noli querere fieri iudex
&c. 14
- 10 a. Iudex sapiens iudica-
bit, &c. 526
- 13 a. Qui tetigerit picem, &c. p. 150
- 20 b. Sapientia absconde &
thesaurus. 356
- 24 b. Ab initio & ante se-
cula crea. 403
- 43 b. Giravit cælum in cir-
cuitu, p. 25
- 6 Seraphim stabant super
illud. 71
- c. Quem mita ecce ego
mitte me. 396
- 7 c. Ecce virgo concipiet,
pariet. si 233
- c. butirum & mel come-
det. p. 453
- 8 a. Et accessit ad prophe-
tissam, &c. p.
- 9 b. paruulus natus est no-
bis, &c. p.
- b. pater futuri seculi prin-
ceps pacis. 437
- b. Et vocabitur ciuitas
sancta. p. 406
- 13 a. Ego mandavi sancti-
ficatis meis, &c. pag. 302
- 12 b. Aurietes aquas in gau-
dio. 428
- 14 a. Et erunt sapientes eos
&c. p. 212
- d. in celum concendam
&c.

&c.	451	a. Ego qui loquor iur-
28. b. In die illa erit do-		stitiam. p. 412
minus exercituū. 438	52 d. Ecce intelliget ser-	
33 d. Dominus legifer	uus meus, &c. 426	
noſter. p. 364	53 a. Et aſcēdet ſicut vir	
41 a. Ego Dñs primus,	gultum, &c. p. 297	
& nouiſſimus &c. 243	c. Si poſuerit pro pec-	
43 b. Ante me nō eſt for-	cato animam ſuam,	
matus Deus, &c; ibi.	&c. p. 343	
44 d. Dominus redēp-	55 a. Omnes ſitiētes, ve-	
tortuus, &c. p. 425	nite, &c. 478. 285	
45 a. Hæc dicit Domi-	c. Quia ſicut exaltan-	
nus de Chriſto meo, tur Cœli, &c. p. 72		
&c. 405	65 b. Ecce. n. ego creo	
c. Iſrael ſaluatus eſt	cœlū nouū, &c. p. 7	
in Domino, &c. pag.	66 c. Si ego qui genera-	
361, & 442	tionē cæteris tribuo	
b. Rorate cœli deſu-	ſterilis ero. p. 41	
per, &c. p. 451	Hieremiæ.	
8 a. Priora ex tūc anū-	1 b. Ecce dedi verba mea	
ciaui, &c. p. 423	more tuo. 420	
b. Manus quoq. mea	2 a. ſantus Iſrael domi-	
fundauit terram &c.	no primitiæ &c. 392	
423	5 c. Si a facie mea nō for-	
a. Quis eſt iſte qui ve-	midabitis, &c. 423	
nit de Edon, &c. pag. 15	d. Si ſeparauerit præ-	
& 512	cio ſū a vili, &c. 423	
	18 a. Deſ-	

18 a.	Descende in domū figuli, &c.	236	&c,	337
a.	Repente loquar aduersum &c,	238	d.	Ipsū animal quod videram iuxta flu- uiū chobar, &c. ibi.
b.	Si penitentiā ege- rit gens, &c. p.	161	17 f.	Et sumam ego de medulla &c.
23 a.	Ecce ego dñs Deus vniuersæ, &c. p.	561		341 Danielis.
33 d.	Si pactum meū in- ter diem, &c.	505	1 b.	Et imposuit p̄apo- situs, &c.
	Treni.		3 c.	Noli metuere Da- niel, &c.
1 a.	Quomodo sedet so- la ciuitas, &c. p.	7	7 a.	Videbam in visione mea, &c.
f.	Quia elóguatus est a me consolator.		c.	Aspiciebam donec throni positi sunt, & antiquus, &c.
	p. 364, &	436	c.	Millia millium mi- nistrabāt ei, &c.
	Ezechielis.		8.	Rēgnum & pote- stas, & magnitudo, &c.
1 c.	Similitudo autem vultus eorū. &c.	338	10 d.	Et nunc reuertar, vt præliet aduer- sum.
2 a.	Et vidi, & cecidi in faciem meā, &c.	227		65 Osæ.
7 a.	Nō miserebitur o- culus meus super me.	p. 422	1 c.	Et domus Iuda mi- serebor &c.
10 c.	Quatuor autem fa- cies habebat vñum			424 d. Et

d. Et congregabun- tur filii Iuda. 475	ram Domino, &c. 275
9 d. Abiiciet eos Deus meus qui non au- 3 dierunt eum. 425	Abacuch.
14 c. Ero quasi ros Is- rael minauit sicut li- 1 lium. 450	c. In luce sagitarum tuarum, &c. 338
Amos.	Zacariz.
8 d. Et ostendere faciã eis. 372	b. Vidi per noctem, &c. 74
Ionæ.	2 a. curre loquere ad pueris istũ, &c. 75
3 b. Adhuc quadragin- ta dies. 233	Malaquiz.
Micheæ.	3 a. Ecce ego mitto An- gelum meũ, 393
6 a. Quid dignum offe- 4 -	b. Ego. n. dies domi- nus non mutor. 218
	4 a. Ecce enim dies ve- niens, &c. 211

FINIS VETERIS Testamenti.

NOVITESTAMENTI.

Mathei.

statis sue, &c. 212. &

236. & 531.

c. Si vis perfectus esse va-

de, &c. 109.

d. Ecce nos reliquimus

omnia.

d. Homo erat pater fa-

miliis, &c.

c. In resurrectione ergo

cuius erit de septem v-

xor.

a. super cathedra Moy-

si sederunt.

c. de die autem illa pe-

mo sit.

a. Simile est Regnum ce-

lorum.

a. Amen dico vobis ne-

cio vos.

d. diccedite a me maledi-

ci in ignem.

d. Tristis est anima mea

usque ad mortem, &c.

488.

d. Data est mihi omnis

potestas.

d. Euntes in mundum v-

niverium, &c.

Marci

16. de qua natus est Iesus

&c.

4 b. Et Angeli ministrabāt

ei.

5 b. Vos estis sal terre.

6 b. Vos estis lux mundi.

389.

7. Qui solem suum oriri

facit.

10 d. Vestri autem & capil-

li capir.

14 d. Vecite ad me omnes

qui laboratis.

13. e simile est Regnum

cœlorum.

16 d. Quid enim prodest

homini.

7. a bonum est nos hic

esse

a. Hic est filius meus dile-

ctus, &c.

18 b. videte ne contempla-

tis, &c. 57 & 621.

19 d. Cum sederit filius ho-

minis in sede magista-

12

536

388

22

41

475

346

253

245

407. & 356

28

7

12

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

- 1 c. Qui tibi & nobis le 10 c. Ecce dedi vobis po
su Nazarene. 536 testatem calcandi su-
10 b. Sinite Paruulus ve per serpentes. 141
21 nire ad me, &c. 598 g. Martha, Martha so-
c. Iesus autem intui- licita es, &c. 118
tus eū dilexit eū. 109 c. Maria autē conser-
Lucæ. uabat, omnia. 453
1 c. Missus est Angelus c. Cū fortis armatus
Gabriela Deo. 73 custodit, &c. 325
c. Et vocabis nomen 15 c. Gaudium erit An-
cius Emanuel. 452 gelis Dei, &c. 536
d. Spiritus Sanctus su 24 d. Stulti & tarni cor-
perueniet in te. 413 de ad redēdū, &c. 323
d. Ecce ancilla domi- d. Oportuit Christū
ni. 451 pati, &c. 203
c. Et exultauit in gau 11 a. Omne regnū in se-
dio infans, &c. 68 diuīsum, &c. 101
f. Innuebant patri e- Ioannis.
ius, &c. ibi. 1 a. In pīcipio erat ver-
1 b. Et in terra pax ho- bum, &c. 275 & 425
minibus bonæ vo- a. Quod factum est in
luntatis. 66 ipso vita erat. 423
b. Natus est vobis sal a. Et tenebræ eā nō cō-
uator mundi. 520 prehenderunt. 309
6 b. Elegit duodecim a. Fuit homo missus
quos Apostolos no a Deo, &c. 393

b. Plenum gratiæ, & veritatis. 492. 477. 466.	&c. 297. & 394
b. In propria venit, & sui eum. 425	b. Doctrina mea, non est &c. 403
b. Et verbum caro factum est. 356	d. si filij Abrahæ estis, &c. 36
b. Qui post me venit ante me factus est. 721	f. Vos desideria patris vestri, &c. 516
c. Tu quis es? 259	f. Ille homicida erat ab initio, &c. 515
2 a. Quodcunq. dixerit vobis facite. 471	g. Quis ex vobis arguet me de peccato? &c. 439
3 b. Sicut Moyses exaltavit, &c. 340	g. Antequam Abraham fieret ego sum. 443
Sit Deus dilexit mundum, &c. 356	10 c. Pater meus quod dedit mihi, &c. 39
4 c. Quinq. n. viros habuisti. 136	f. Ego & pater vnum sumus. 406. & 414
5 a. Sed venit hora ut omnis &c. 192	11 e. Lazare veni foras. p. 452
f. scrutamini scripturas, &c. 323	f. Expedit vobis, ut unus homo propulo, pag. 431
c. Pater meus usque &c. 54.	12 d. Et ego si exaltatus fuero, &c. 343
d. Pater. n. non iudicat, &c. 40	12 e. Nun. ludicium est mundi, &c. 328
9 d. sicut me misit viues	13 a. Ar

- 13 a. Adeo exiit, & ad Deum. &c. p. 105
- 14 a. Non vos elegistis sed ego elegi vos. 396
- d. Hoc est præceptum meum ut diligatis, &c. 389
- 14 a. Ego sum via veritas, & vita. p. 13
- 15 a. Iam vos mundi estis, 388?
- a. Si quis in me non man- 20 c. Sicut misit me pater, ferit, &c. 398
- a. sine me nihil potestis facere ibid.
- Qui manet in me & ego in eo
- b. maiorem hanc dilectionem, &c. 182
- c. Omnia quæcunque audiui a patre meo nota feci vobis. 388
16. b. Omnia quæcumque habet pater mea sunt. &c. 39
- 17 a. Hec est autem vita æterna &c. 38, & 348 & 402.
- a. manifestavi nomē tuum a omnibus. 44
- b. Et sic est æterna cæ- &c. 103. & 104.
- d. & ego claritatem quam dediti mihi. p. 105
- d. Volo ut ubi sum ego, &c. p. 105
- d. Pater iuste mundus te non cognovit, &c. 104
- 18 f. Nobis non licet inter- ciferere, &c. 371
- c. Mulier ecce filius tuus p. 369
- 20 c. Sicut misit me pater, & ego mitto. 391.
- Actum.
- 2 a. Spiritus Domini reple- uit orbem terrarum. 494
- e. Viri fratres liceat au- denter, &c. 356
- 3 a. Anania cur tentavit Sa- thanas, &c. 413
9. d. Saule Saule quid me persequeris? 491
- 12 a. Hic est qui constitu- tus est a Deo. 579
- 17 f. Genusque cum simus Dei, &c. 369
- g. Et tempora quidem huius, &c. 255
- Romanorum.
- 1 a. Per quæ accepimus gratiam, &c. 390
3. Nunquid increduli- tas

litas illorū, &c. 234
 4 b. Quia reputata est
 Abrahamæ fides, &c. 20
 5 b. Commendat autē
 charitatem suā, &c.
 183
 6 b. Sed peccatum non
 cognoui, &c. 251
 7 d. Iam non ego ope-
 ror illud, &c. 133
 d. Scio enim quia nō
 habitat in me, &c. 152
 d. Non enim quod
 volo bonū, &c. ibi.
 d. Infelix ego homo
 quis me liberauit.
 133.
 8 b. Et vnus Dominus
 Iesus Christus, &c. 13
 408.
 c. ipse spiritus san-
 ctus postulat, &c. 414
 d. vanitate enim crea-
 tura subiecta est, &c.
 496.
 d. Nos autem primi-
 tias spiritus, &c. 391
 f. Et predestinauit eos
 formes fieri. 293
 g. Quis nos separa-
 bit a Charitate, &c.
 488.
 7 b. Non enim omnes
 qui ex Israel sūt. 330
 d. Ergo cuius vult
 miseretur, &c. 237
 d. O homo tu quis es
 qui respōdeas, &c. ibi.
 10 d. In omnem terram
 exiuit sonus eorū. 347
 d. Aut quis prior dedit
 illi, & retribuet ei. 275
 d. Quoniam ex ipso
 & per ipsum, &c.
 23 & 62.
 2. Non enim est po-
 testas, nisi a Deo. 78
 1. Corinthiorū.
 1 d. Quæ stulta sunt mū-
 di eligit Deus, vt
 confundat. 203
 d. Quia factus est no-
 bis sapientia a Deo.
 &c. 346 & 37.
 Que

- 3 c. Quod oculus non vidit, nec auris audiuit, &c. 571
- c. Animalis homo non percipit, &c. 483
- 3 e. Nescitis quia templum Dei estis, &c. 556
- 6 d. An nescitis quoniam Angelos &c. 434
- d. Nescitis quia corpora vestra. 564
- 7 a. Mulier sui corporis potestatem, &c. 111
- d. Tribulationem tamen carnis, &c. 103
- e. De virginibus præceptum Dñi, &c. 106
- Alligatus es uxori non liquerere, &c. ibi.
- g. Ig' tur qui matrimonio, &c. 109
- 10 c. In quos fines seculorum deuenerunt. 420
- 11 b. Vir imago, & gloria Dei est, &c. 312
- b. Non. n. vir ex muliere sed mulier ex viro. 313
- 12 b. Nam & corpus non est vñm, &c. 95
- d. Et quosdā posuit Deus in Ecclesia: &c. 365
- d. Cum autem venerit, quod perfectum est, &c. 396
- 15 f. Primus homo de terra terrenus. 280
2. Corint.
- 3 a. Littera. n. occidit? p. 238
- 8 b. Satis. n. , gratia Domini nostri Iesu Christi, &c. 98
- 11 c. Pseudo Apostoli operarij iniquitatis, &c. 393.
- 12 c. Cum. o. infirmior tunc potens sum. 131
- Galat.
- 3 c. Abraham dictæ sunt: promissiones, &c. 329
- d. Sed conclusit scriptura omnia, &c. 257.

- 4 a. At ubi venit plenitudo temporis. 264
- c. Agar qui seruit cum filiis suis. 307
- 6 d. De cætero nemo mihi molestus sit, &c. pag. 111
- Ephesiorum.*
- 1 g. Suscitans illū a mortuis, &c. 407
- d. Ipsa dedit caput suū per omnē, &c. 461
- 4 b. Qui descendit ipse est &c. 530
- 4 b. In edificationē corporis Christi. 362
- c. In mēsuram etatis plenitudinis Christi pag. 527
- 5 e. Vir caput est mulieris, &c. 432 461
- f. Nemo vñquā carnē suā odio habuit: &c. 204
- g. Sacramentum hoc magnū est, &c. 184
- o 3313
- Ad Philipenses.
- a. Semetipsum exinanivit formā serui accipiēsis, &c. 386 379. & 480.
- a. In nomine Iesu omne genua flectatur, &c. 492
- 3 a. Omnia arbitratus sū, ut stercorea. 445
- d. Conversatio nostra in cælis est. 443
- 4 a. Euodiā rogo, & Syntichē deprecor, &c. 146
- Ad Colossenses.
- b. Qui est imago Dei inuisibilis, &c. 38 & 463
- c. Ipse est caput corporis, &c. 432. 370
- c. Omnia pacificās per sanguinē crucis, &c. p. 482. & 437
- b. Et estis in illo repleti, &c. 6. & 370
- b. Ut in gentibus benediciti



dictio Abraham fieret
&c. 19

1. Ad Timotheum

1. Accecisti ad Ecclesiam
&c. 362

13 a Considerate Apostolum
& Pontificem Iesum
Christum &c. 361

2 d. Adam non est seductus,
mulier, &c. 295

Iacobi:

3 a. Viduas honora quæ
yere, &c. 126

1 c. Omne datum optimum,
&c. 138

Ad Hebreos:

1. Petri:

1 a. Multipharia multifque
&c. 285

2 d. Peccata nostra ipse
tulit, &c. 247

a. Qui cum sit splendor
gloriæ, &c. 38

d. Nonne omnes sunt
ministrarii, &c. 66
&c. 98

2. Petri:

d. Adeamus ergo cum
fiducia, &c. 488

1 c. Non. n. indoctas fabulas
&c. 236

4 d. Non habemus pontificem,
&c. 208

d. Non. n. voluntate humana
&c. 208

9 d. Neque per sanguinem
hircorum, &c. 255

1. Ioannis:

11 f. Fortes facti sunt in bello,
&c. 131

1 a. Aduocatū habemus apud
patrem. 480

12 b. Nusquam Angelos
aprehendit &c. 452

c. Omne quod est in mundo
&c. 275

Qui

5 d. Qui odit fratrem suum
&c. 474
6 b. Tres sunt qui testi-
monium dant, 383

Apocalypsi.

1 a. Gratia vobis & pax
ab eo, &c. 12
2 b. Sed habeo aduersum
te pauca &c. 316
3 d. Suadeo tibi emere a
me aurum ignitum pro
batum, &c. 447
4 d. Sicut & ego vici, &
sed cum &c. 40
7 c. Omnes Angeli stabant
&c. 493

b. Et cauda eius trahere-
bat &c. 16

12 a. Per sanguinem Agni.
473.

14 a. Et audiui vocem de
cælo &c. 155

14 c. Et vidi cælum aper-
tum &c. 9

d. Equi eorum caro, 11

21 d. Murus habebit fun-
damenta, &c. 364

g. Et lucerna eius est a-
gnus. 527

22 c. Ego sum alpha & o-
mega &c. 18

d. Et lauauerunt estol-
las suas in sanguine
agni. 512

FINIS.

TABLA DE LOS DISCURSOS de este libro.

- D**iscurso primero en que se declara, q cosa sea Hierarchia. pagina 1
- Discurso 2. en el qual se ordenan las Hierarchias Angelicas, y humanas. p. 6
Explicase yn lugar del Apoc. 19. 6.
- Dis. 3. del orden q tuuo Dios en criar las Hierarchias en numero ternario. 18
- Dis. 4. de la distribucion de las Hierarchias, conforme a otra opinion. 37
- Dis. 5. En que se prosigue la distribucion de las Hierarchias. 55
- Dis. 6. En el qual se muestra la correspondencia, q tienen las Hierarchias superiores, con la inferior de los hombres. 59
- Question si entre los Angeles ay guerra.
- Dis. 7. En q se prosigue el cotejo de las Hierarchias superiores del Cielo, con la inferior de los hombres. 83
- Dis. 8. Del orde del assentar las Hierarchias humanas entre las Angelicas. 96
Explicase yn lugar del Gene. 12. 4. Y otro Ioan. 17.
- Dis. 9. De la proporcion de los Principados co los Continentes, y las Potestades con los Confessores.

Dis. 10. De la proporcion de los Confesores, cō las Potestades, y de las Virgines cō las sagradas virtudes.

138

Explicase vn lugar ad Philip. 4. 4.

Question problema si san Pablo fue casado.

Dis. 11. De la consonancia que hazen los Martyres con las Dominaciones. Y los Prophetas con los Thronos.

176

Pregunta si los Innocētes fueron Martyres.

Dis. 12. En el qual se pone vna carta, que escriuiēron los de Viena y Leó de Francia, a los hermanos de Asia y Frigia, Año. 178

189

Dis. 13. De la conueniencia que hazen los Prophetas con los Thronos.

217

Discur. 14. en que se declara mas la firmeza de la Prophecia.

230

Dis. 15. Que en la verdad de las Prophecias y Escriptura sagrada estriba mucho la Fee de la yglesia.

247

Dis. 16. de como la Prophecia ayuda mucho a nuestra Fé.

286

Dis. 17. De como desde el principio del mundo, començo Dios a dar muestras de que auia de remediar al hombre.

287

Dis. 18. en que se prosiguen los Oraculos diuinos que hazen a nuestra Fee.

310

Dis.

- Dis. 19. de la correspondencia que tienen entre
 si los Cherubines con los Patriarchas. 324
Explicase en el lugar del Gen. 3. d.
- Dis. 20. de como los Patriarchas, tuieron la no
 ticia de los mysterios celestiales, y de Christo
 Señor nro estro. 354
Explicase en el lugar del Gen. 49. 6.
- Dis. 21. del officio de cada vna de las Hierarchias
 y en especial de los Seraphines. 373
- Question si vn Angel alumbrá a otro. 380
- Dis. 22. de la correspondencia, que hazen los san
 tos Apostoles, con los sagrados Seraphines.
 386
- Dis. 23. y demostraciones, de q̃ Christo nuestro
 Señor es verdadero Dios y hóbre. 399
- Dis. 24. y demostraciones de que Christo Señor
 nuestro es Dios y hombre, de Talmu- distas
 antiguos. 417
- Dis. 25. en que se muestra que el Mesias es hijo
 de Dios: porque a el se le acomodan los hó
 bres de solo Dios. 434
- Dis. 26. que el nombre proprio de Christo es el
 dulce de Iesus: y de algunas excellencias, de
 este nombre sabrosissimo de Iesus. 449
- Dis. 27. que Christo nuestro Señor es cabeça de
 la Yglesia. 465
- Dis.

Dis. 28. que Christo nuestro Señor no lo es ca-
beça, sino de oro finíssimo. 479

Explicase en lugar Cant. 5. y un verso del Psalm. 44.

Question si Christo nuestro Señor es cabeça de
los Angeles en quanto hombre también. 457

Question problema, si Christo nuestro Señor es
cabeça de los Angeles por modo de redemp-
cion y merito. 514

Dis. 29. y vltimo, que a Christo nuestro Señor,
por ser cabeça de Angeles, y de hombres, y de
todo el vniuerso: le compete ser luz vniuer-
sal. 525

FIN DE LA TABLA DE LOS Discursos.

Erratas.

FOLIO 2. plana 2. línea 5. Añida, diga añá-
 de. f. 3. p. 1. l. 10. lexo d. lexos. f. 13. p. 1.
 in margine venturus es, d. venturus est.
 fol. 12. p. 1. l. 3. engendra d. engendran. fol.
 36. p. 2. in margine si filijs, d. si filij. fecire d.
 facite. f. 45. p. 1. l. 5. in primo d. in primio. f.
 52. p. 2. l. 3. arctus d. artus. f. 58. p. 2. l. 1. el de
 scubierto f. 64. p. 2. l. 17. leuantaron. f. 72.
 p. 2. l. 1. lenguas d. leguas. f. 98. p. 2. l. 6. nie-
 gan, niegnen. 102. p. 2. l. 14. binarios, binari
 bus. f. 133. p. 1. l. 23. prebo, probo. f. 171. p.
 1. l. 12. Apostol, Apostolo. f. 184. p. 1. l. 10.
 demodio, demonio. f. 203. p. 1. l. 7. riendes,
 rindes. f. 263. p. 1. l. vltima co el, con. el. fol.
 343. l. 7. e multra, muestra l. 22. fruto. f. 350.
 P. 1. l. 21. tato, tãto, f. 366. p. 2. in margi. cestã
 f. 371. p. 1. l. 8 egis, Regis. y l. 22. filijs, filii.
 l. 380 p. 1. l. 1. Dius Dios, fol. 425. p. 1. l. 17.
 abiedis, abiẽcit, f. 442. p. 1. l. 7. eũm. cum. f.
 464. p. 2. l. 13. proptet. propter, y línea 16.
 restice, respice. 471. p. 1. l. 12. domum, do-
 mum, y l. 15. coaptaret, coaptara, y l. 20. a-
 doretetur, adoraretur, f. 487. p. 1. l. 25. con-
 stam, costam. f. 495. p. 1. l. 18. pulchesuisti,
 Pulcher fuisti, f. 510. p. 2. in margine bestis,
 bestijs. f. 565. p. 1. l. 13. emigo, enemigo.

El Licenciado Maura de la Llama.





16 1299124



12

153